



Ayuntamiento de Madrid

**R**  
594









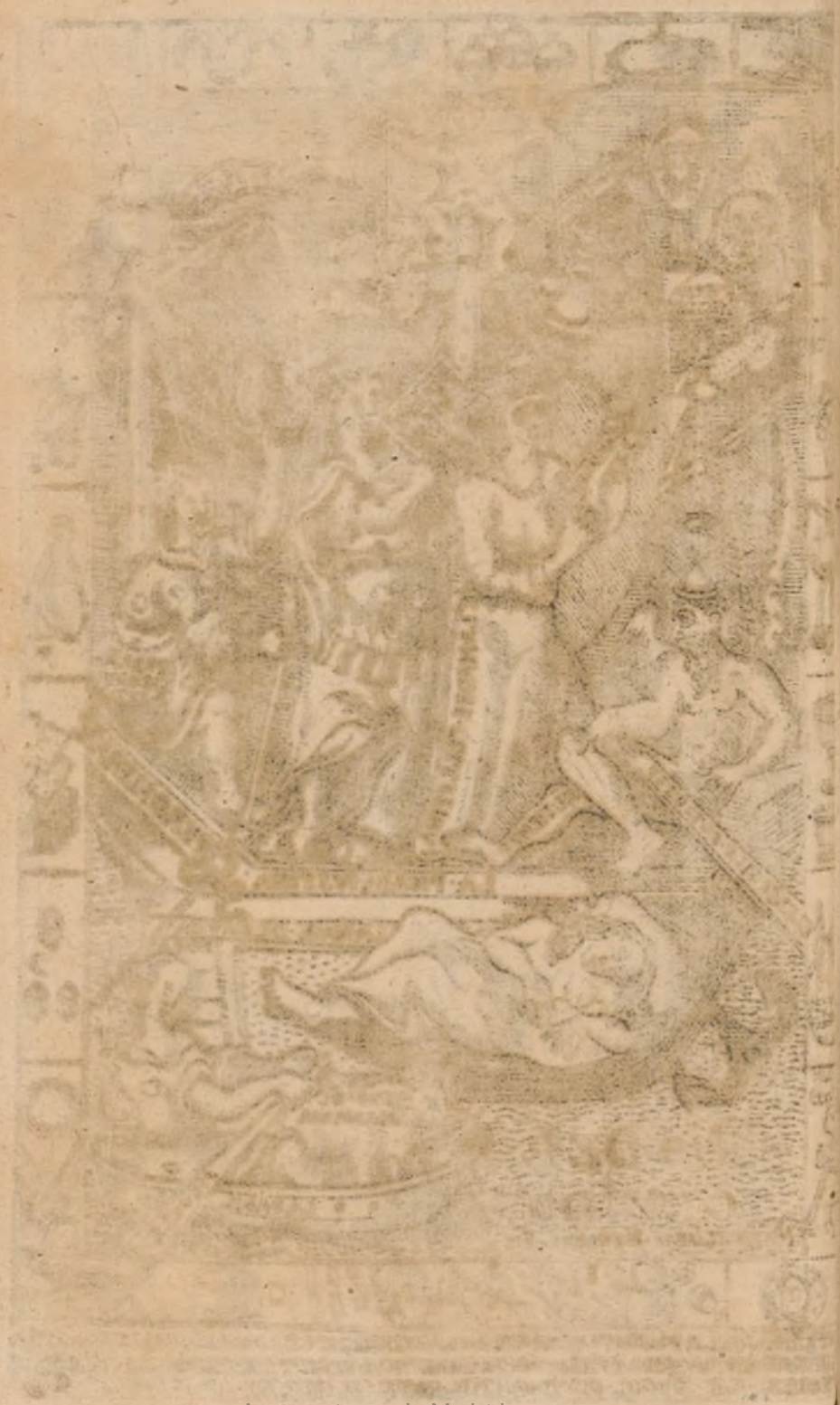












Ayuntamiento de Madrid



LIBRO  
DE ENTRETENIMIENTO, DE LA PLACA IVSTINA, EN EL  
QUAL DEBAXO DE GRACIOSOS discursos, se encierran provechosos auisos.

AL FIN DE CADA NUMERO VERAS VN discurso, que te muestra como te has de aprouechar desta lectura, para huyr los engaños, que oy dia se vsan.

Es juntamente ARTE POETICA, que contiene cinquenta diferencias de versos, hasta oy nunca recopilados, cuyos nombres, y numeros estan en la pagina siguiente.

DIRIGIDO  
A DON ALONSO PIMENTEL  
Y ESTERLICQ DEL CONSEJO DE GUERRA  
de su Magestad, y su Capitan de lanças Españoles en estos Estados de Flandes.

COMPUESTO POR EL LICENCIADO  
Francisco de Vbeda, natural de Toledo.



EN BRVCELLAS,

En casa de Oliuero Brunello, en la Fuente  
de oro. Año M. D. C. V III.



## PRIVILEGIO.

**L**Os Serenísimos Principes ALBERTO, YSABEL,  
CLARA-EUGENIA, Duques de Brabante, &c.  
Mandan (so las penas contenidas en el Privilegio dado  
à Oliuero Brunello en su consejo de Bruçelas, en  
7. de Nouemb. de 1607.) Que ninguno imprima  
ni venda este libro intitulado, Libro de entreteni-  
miento de la Picara Iustina, Por espacio de 6. Años,  
sin licençia de Oliuero Brunello.

*Subsign.*

PIERMANS.

GRIMALDY.





DIRIGIDO

A DON ALONSO PIMENTEL Y ESTERLICQ DEL

CONSEJO DE GUERRA DE SU

Magestad y su Capitan de lanças  
españoles en estos Estados  
de Flandes.

ILLVSTRE SENOR,



L desseo que siempre he  
tenido de seruir en algo a  
su Señoria me ha mouido  
a dedicarle esta obra que he  
imprimido a vn que pequeña para con  
las buenas partes que posee de su natu-  
ral, y la noble y esclarecida casa que re-  
quiere se le atribuyan cosas de mas peso  
y momento, lo qual al presente no ha-  
go por ser corto de ocasion, q̃ la vo-  
luntad (como deuo) tengo muy entera  
y complida. Mas gustàra segun creo si

† ij

se le



se le dedicassen cosas de armas, cosas de  
valentia de hechos hazañosos y heroy-  
cos. Pero como los vnos se deleytan des-  
pues de sus trabajos en musica, otros en  
tocar instrumentos, assi su Señoria se ser-  
uira desta obra para passar el tiempo des-  
pues de sus nobles y virtuosas ocupacio-  
nes, en la qual hallará algunos discursos  
graciosos ni menos prouechosos como  
mas claramente se echa de veer por el  
contenido del Prologo, do se refiere q̃  
todos los hombres de qualquier calidad  
o estado que sean aprenderan los enredos  
embustes y peligros de q̃ se han de apar-  
tar y sabran los pecados que les pueden  
traer a carrera de perdicion, que es lo que  
se puede desſear para el golfo desta vida  
tan llena de engaños y astucias principal-  
mente en este tiempo q̃ vemos tantos q̃  
con mañas y dañosos artificios procu-  
ran perjudiciar a su proximo, de fuerte q̃  
este presente libro encierra en si lo que  
conuiene que cada vno sepa para ser aper-  
cibido



cibido contra los embustes de los malua-  
dos, y de peruerfa inclinacion aunque  
para ello nos pueda mucho mejor y del  
todo instruyr la sagrada escritura que son  
las verdaderas armas y defensa del Chri-  
stiano, para atropellar y vencer a todo lo  
que le podria perjudiciar y contradecir.  
Y o se (a lo que entiendo) que no le en-  
trego a su noticia cosa nueva pues que  
este libro siempre ha sido en muchas  
partes famosissimo y no de poca estima,  
pero como por aca raramente, se halla-  
ua mas alguno, para que tal obra no fe-  
neciesse, me determine de imprimirla  
de nuevo, y representarla a su señoria  
confiado que en fauor de la nacion Espa-  
ñola no dexará de reconocer este mi tra-  
bajo y los gastos a que me ha obligado  
la execucion de la dicha obra. Su señoria  
acete este mi humilde presentamiento  
con la aficion que se le ofrece.

*Este su leal Criado,*

Oliuero Brunello.

† iij

P R O.



PROLOGO AL LECTOR;  
EN EL QV AL DECLARA  
EL AVTØR EL INTENTO.

*de todos los tomos, y libros, de la  
Picara Justina.*

**H**ombres doctísimos, graues, y calificados, en cuya doctrina, erudicion, y exemplo, à hallado el mundo de fengañõ, las Escuelas luz, la Christiandad, muro, y la Iglesia Ciudadanos, han resistido varonilmente, a gentes perdidas y holgazanas, y a sus fautores: los quales, con aparécia, y mascara de virtud, han querido introducir, y apoyar comedias, y libros profanos, tan inútiles como lasciuos, tan gustosos para el sentido, quan dañosas para el alma. Esta ha sido obra propria de varones Euangelicos: los quales no consienten, que la honra propria del Euangelio (que consiste en vna publicidad, y notoriedad famosa) se de a fútiles, e impertinētes representaciones de cosas mas dignas de perpetuo oluido, que de estáparse en las memorias humanas: y que no es justo, que el nōbre de libro, que se dio a la historia de la genealogia, y predicacion Euangelica de Christo, se aplique, a los que contienen cosas, tan ajenas de lo que Christo edificò con su doctrina, y pretedio en su venida. Estos Insignes varones, han mostrado en esto ser Custodios Angelicales, que defienden los sentidos, para que por ellos no entre al alma memoria del pecado, ni aun de su sombra, tan dañosa quan mortifera, han probado ser jardineros del dulcísimo Parayso de Christo, pues han pretendido, que para que las tiernas plantas

(que



## PROLOGO AL LECTOR:

(que son los niños Christianos) crezcan en la virtud, sin impedimento, no les ocupen, viendo, o leyendo en su tierna edad, cosas lasciuas: las quales para impremirse en ellos, halla sus sujetos de cera, y para despedirse, de bronce. Hase visto ser leydos en los santos de la Iglesia, y criados a los pechos de su doctrina sin discrepar vn pũto della, pues por ella han juzgado, quan donoso es en la Iglesia de Dios, vsar semejantes libros, y asistir a las tales representaciones. Han mostrado en esto su modestia, y mortificacion rara, junta con vna gran charidad: pues a trueco del vniuersal prouecho de las almas, han carecido, y querido cacecer destos gustos, siendo ellos, los que por la gran capacidad de su ingenio, pudieran mejor juzgar de que cosa sea gusto: si ya no es, que la diuina contemplaciõ, a que son dados, les quita el tener por gustos los que el mundo aprueua por tales. Finalmente, entre otras grandes virtudes suyas dignas de eterna memoria, han mostrado el valor de su Christiano pecho: pues ni el gusto de los potentados holgazanes, que amparan este partido, ni los importunos ruegos, ni promesas de grandes inrereses, y offertas, ni la contradicion de sabios placenteros, ha sido parte para que no contradigan a vn tã perjudicial cãcer de la salud del alma, a vn echiço de la carne, a vna phantastica illusion del demonio, y (por dezirlo todo) han resistido a vn cosario infernal, el qual a trueco de juguetes niñeros, compra y captiua las almas, y las engaña como anegros boçales, obra propria, de quien cumple, y amplifica la de la redèpcion de Christo y misterios de la redempcion de las almas, que fue el



PROLOGO AL LECTOR.

fue el fin que traxo a Dios del cielo, al suelo, y a ellos a la Iglesia madre suya, en buen hora, y feliz dia.

Mas como sea verdad, que el vicio es el mas valido, y sus deffensores, mas en numero, y la verdad tan atropellada, ya se han introducido tales, y tan raras representaciones tan inutilis libros, que en la muchedumbre del bulgo que sigue esta opinion, ha anegado, y ahogado tan sanctos consejos, quales son los que referido tengo de estos sanctos varones, admitiendo sin distincion alguna qualquier libro, le cura, o escrito, o representacion, de qualquier cosa, por mas mentirosa, y vana que sea. Y callo el agrauio que hazen (aun los mismos que escriuen a lo diuino) a las cosas diuinas de que tratan, hinchendolas de profanidades, y por lo menos de impropiedades, y mentiras, conque las cosas de suyo buenas: vienen a sermas dañosas que las que de suyo don dañosas y malas. De aqui infiero que si el siglo presente siguiera tan docto, y sano consejo, como el de estos famosos varones, no me atreuiera a vn a imaginar el estampar este libro: pero atendiendo a que no ay rincon que no este lleno de romances impresos, inutilis, lasciuos, picantes, audaces, improprios, mentirosos: ni pueblo donde no se represente amores, en habitos, y trajes, y con ademanes que incentiué el amor carnal y por otra parte no ay quien arrastre a leer vn libro de deuocion, ni vna historia de vn sancto me he determinado a sacar a luz este juguete que hize siendo estudiante en Alcala, a ratos perdidos aunque algo aumentado despues que salio a luz el libro del Picaro,

tan



# PROLOGO AL LECTOR.

tan reciuido. Este hize por me entretener, y especuar los enredos del mundo, en que via andar. Esto saldra a ruego de discretos, e instancia de amigos, diles el si, cumplirelo? no mas, si, pero sera de manera, que en mis escritos, temple el veneno de cosas tan profanas, con algunas cosas vtils y prouechosas, no solo en enseñanza de flores, re-  
toricas, varia humanidad y letura, y leyendo en exercicio, toda el arte poetica con raras y nunca vistas maneras de composicion, sino tambien enseñando virtudes, y desengaños, emboscados, donde no se piésa, vsando de lo que los medicos platicamos, los quales de vn simple venenoso, hazemos medicamento vtil, con añadirle otro simple de buenas calidades: y desta conmission, facamos vna perfecta medicina, purgatiua, o preseruatiua, mas o menos segun el atemperamento o conmission, que es necessaria.

Si este libro fuera todo de vanidades, no era justo imprimirse, si todo fuera de santidades ley-  
erale pocos (que ya se tiene por tiempo ocioso segun se gasta poco) pues para que le lean todos, y juntamente parezca bien a los cuerdos y prudē-  
tes, y deseoslos de aprouechar: di en vn medio, y fue: que despues de hazer vn largo alarde de las ordinarias vanidades, en que vna muger libre se suele distraer, desde sus principios, añadi como por via de presumpcion, o moralidad (al tono de las fabulas de Hisopo giroblificos de Agaton) cō-  
sejos, y aduertēcias vtils, sacadas, y hechas apro-  
posito, de lo que se dize, y trata, no es mi inten-  
cion, ni hallaras que he pretēdido, contar amores al tono del libro de Celestina: antes si bien lo mi-  
ras



## PROLOGO AL LECTOR.

tas, he huydo de esso totalmente: porque siempre que de esso trato, voy a la ligera, no contando lo que pertenece a la materia de deshonestidad, sino lo que pertenece a los hurtos ardidosos de Iustina porque en esto he querido, persuadir, y amonestar, que ya en estos tiempos, las mugeres perdidas no cesan sus gustos para satisfacer a su sensualidad (que esto fuera menos mal) sino que hazen desto trato ordenandolo a vna insaciable codicia de dinero. De modo que mas parecē mercaderas, tratantes de sus desventurados apetitos, que engañadas de sus sensuales gustos. Y no solo le parece assi, pero lo es, de mas que aun hōbre cuerdo y honesto, aunque no le entretienen leturas de amores deshonestos, pero enredos de hurtillos graciosos, le dan gusto, sin dispendio de su grauedad, en especial con el aditamento de la resumpcion y moralidad que tengo dicho, y deste modo de escriuir no soy yo el primer Autor, pues la lengua latina entre aquellos aquíē era materna, tiene el t̃pado mucho desto, como seuera en Terencio, Marcial, y otros, aquíē han dado beneuolo oydo, muchos hombres cuerdos, sabios, y honestos? pienso que los que assi escriuen, añadiēdo semejantes resumpciones, a historias friuolas y vanas, imitan en parte al Autor natural, que de la nieue elada, y despegadiza, sacalana calida, y cōtinuada y de la niebla humeda, sacaceniza seca, y del duro y de sabrido oristal, saca menudos, y blandos bocados de pan suauē. Consultē este libro con algunos hombres spirituales a quien tengo sumo respecto, y sin cuyo consentimiento no me fiara de mi mismo y dixeronne de mi libro: que assi como



## PROLOGO AL LECTOR.

Como Dios permitia males para sacar dellos bienes, y junto con el pecado suele juntar auiso, escarmiento, y aun llamamiento de los escarmientados, assi ( supuesto que en estos tiempos miserables tan desenfrenadamente se apetece la memoria de cosas vanas, y profanissimas ) es bien, q se permita historia desta muger vana ( que por la mayor parte es verdadera de que soy testigo ) conque junto con los malos exemplos de su vida, se ponga ( como aqui se pone ) el auiso de los que pretendemos que escarmienten en cauega ajena: bien se que en otro tiempo, no fueran deste parecer, y assi me lo dixeron, ni yo sin su parecer me fiara de mi mismo: pero por esta vez prouemos, y permitaseme que prueue, si acaso tantos como estan resueltos de leer, assi como assi, lecturas profanas y aun deshonestas, leyendo aqui consejos, insertos en las mismas vanidades de que tanto gustan, tornarán sobre si, y acauarán de conocer los enredos de la vida en que viuen, los fines desastrados del vicio, y los daños de sus desordenados gustos, y finalmente, prouemos si acaso por aqui conoceran quan sutil, y de poca estima y precio, es la vida de los que solo lo viuen a ley de sus antojos, que es la ley q Seneca llamo ley desleal, y Cicéron, ley espuria, o adultera.

En este libro hallará la donçella el conocimiéto de su perdiciõ, los peligros en que se pone vna libre muger que no se rinde al consejo de otros, aprenderan las casadas los inconuinentes de los malos exemplos, y mala criança de sus hijas, los estudiantes, los soldados, los oficiales, los mesoneros, los ministros de justicia, y finalmente todos los



PROLOGO AL LECTOR.

Dios los hombres de qualquier calidad y estado aprendieran los enredos de que se han de librar, los peligros que han de huir los pecados que les pueden saltar las almas. Aqui allaras todos quantos sucesos pueden venir y acaecer a vna muger libre, y (fino me engaño) veras que no ay estado de hombre humano, ni enredo mi mañana, para lo qual no alies desengaño en esta letura, aun lo mismo que huele a estilo vano, no saldra todo junto, atendiendo, al gasto proprio, y al gusto ajeno, no doy este libro por muestra, antes prometo, que lo que no esta impresso, es aun mejor. Que Dios començo por lo mejor, pero los hombres bamos de menos a mas. Puse dos consideraciones, en dos balanzas de mi pensamiento.

La vna fue, que acaso algunos leyendo este libro, seria posible, aprendiesen algun enredo, que no atinaran sin la letura suya, diome pena, que sabe el señor temo el offender su magestad Divina como al infierno: quanto y mas, ser Cathedratico y enseñar a pecar desde la Cathedra de pestilencia: puse en otra balanza, que muchos (y aun todos los que leyeren este libro) sacaran del antidoto para saber huir de muchas ocasiones, y de varios enredos, que oy dia, la cirçe de nuestra carne, tiene solapados debajo de sus gustillos, y entretenimientos, mas peso tanto la segunda balanza, que atropeló el peso del primer inconueniente. Demas de que ya son tan publicos los pecadores, y los pecados, escandalos, y malos exemplos, ruyes representaciones de enxremeses, y aun comedias.



PROLOGO AL LECTOR.

dias, alcahueterias, y romances, coplas y cartas, cantares, quentos y dichos, que ya no ay porque temer el poner por escrito en papel lo que con letras vivas de obras y costumbres manifestas, anda publicado, pregonado, y blasonado por las plazas y cantones, que este es el tiempo, en que por nuestros pecados, ya los malos pecan tan de oficio, que se precian de pecar como, si cada especie de pecado, quanto mas y enorme, y feo es: tanto mas compitiera con la gloria de vn famoso artificio sciencia, hazaña, o valentia muy famosa.

Finalmente, pienso (debajo de mejor parecer) ser muy licito mi intento, y fino condenense las historias grauíssimas, que refieren insignes bellas querias de hombres facinerosos, lasciuos y insolentes, condenense el procesar a vista de testigos, y de todo el mundo: y el relatar feysimos crimines, y delitos, segun y como se haze en las Reales salas del Crimen, dõde reside suma grauedad, acuerdo y peso: Condenense los edictos, en que se haze publica pesquisa de crimines, enormes y graues. Condenense las reprehensiones, de los predadores, que hazen inuectiuas cõtra algunos vicios, en presencia de algunos que estan sin memoria e imaginacion dellos. Pero pues esto no se cõdena antes es santo y iusto, quiero que por lo menos se conceda que mi libro es (no digo santo, que esso fuera presumpcion loca, ni tal qual es la menor de las cosas que he referido) pero alomenos concedasse que el permitirse sera iusto, pues no ay en el numero ni capitulo, que no se aplique a la refor-



## PROLOGO AL LECTOR.

la reformation espiritual de los varios estados del mundo, sin esta utilidad tiene mi libro otra, y es que no piensen los mundanos engañadores, que tienen sciencia que no se alcanza de los buenos, y sencillos por especulacion, y buen discurso, ya que no por experiéncia, y para conseguir este santo fin que prometo, auia determinado hazer vn tratado al fin deste libro, en el qual pusiese solas las resumpciones, y aplicaciones, al proposito espiritual, y mouiome el pretender, q̄ estuuiesse cada cosa por si y no ocupasse vn mismo lugar vno que otro, pero mejor mirado, me parecio, cosa impertinente. Lo vno porq̄ el mūdano despues de leydo lo que a su gusto toca, no hara caso de las aplicaciones ni enseñāças espirituales, q̄ son muy fuera de su intento, siendo este el mio principal. Lo otro, porq̄ despues de leydos tantos numeros y capitulos, no se podria perceber bién ni suficiéte distincion, adonde viene cada cosa, y por esto me determine de encajar cada cosa en su lugar, q̄ es a fin del capitulo, y numero, lo qual puse muy breue, y succintamente, no porq̄ sea lo que menos yo pretendo, sino porq̄ si pusiera esto difusa y largamente, destruyera mi mismo intēto: q̄ quié oy dia dize cosas espirituales, larga y difusamente, puede entéder q̄ no sera oydo, ca en estos tiempos, estas cosas de espiritu, a vn dichas breuemente cansan, y aun enojan. Quiera Dios que yo aya acertado, con el fin verdadero, y el pio Lector, con el que mi buen celo le ofiece, a honra, y gloria de Dios, que es el fin de nuestros fines.

Prologo



## Prologo summario de ambos los tomos, de la Picara Iustina.

**I**ustina fue muger de raro ingenio, feliz memoria, amorosa y risueña, de buen cuerpo, talle y brio, ojos garcos, pelinegra, nariz aguileña, y color moreno. De conuersacion suaua, vnica en dar apodos: fue dada a leer libros de romance, con ocasion de vnos que acaso vno su padre, de vn huested humanista, que passando por su meson dexo en el libros humanidad, y pellexo: y asi no ay enredo en Celestina, chistes en Momo, simplezas en Lazaro, elegancia en Gueuara, chistes en Eufrosina, enredos en Patranuelo, cuentos en Asno de oro: y generalmente, no ay cosa buena en romancero, comedia, ni poeta Español cuya nata aqui no tenga: y cuya quinta essencia no saque. La suma de estos tomos veala el lector, en vna copiosa tabla: mas si con mas breuedad quierdes vna breue discripcion de quien es Iustina, y todo lo que en estos dos tomos se contiene, oye la clausula siguiente, que ella escriuio a Guzman de Alfarache, antes de celebrarse el casamiento.

Yo mi señor don Picaro, soy la melindrosa escriuana, la horrosa pelona, la manchega al yso, la engull<sup>a</sup> físgas, la que contrafísgo la físguera, la festiua la de ayres bola, la mesonera astuta, la oji en juta, la calminera, la baylona, la espau la gordos, la del aduse, la del reuénque, la carretera, la entretenedora, la aldeana de las burlas, la del amapolas, la escalfasulleros, la aduinadora, la del penseques, la vergonçosa a lo nuevo, la del hermitaño, la encartadora, la despierta dormida, la trueca burrias, la en vergonçame, la romera pleytista, la del engaño meloso, la mirona, la de Bertol, la vizmadera, la equilmona, la desfanasmaadora, la desenojadora, la de los coritos, la deshermanada,  
la Ma-



la Marquesa de las motas, la nieta pegadiza, la heredera inserta, la deuota maridable, la busca voldanes, la abidalgada, la alojada, la abortona, la bien celada, la del parlamento, la del mogollon: la amistadera, la santiguadera, la depositaria, la gitana, la palarina, la lloradora enjuta, la del pesame y río, la viuda con chirimias la del tornero, la del disciplinante, la paseada, la enseña niñas, la mal dice viejas, la del gato, la respostona, la desmayadiza la dorada, la del nouio en pelo, la honruda, la del persuadido nouio, la contrafta celos, la conquista bolsas, la testamentaria, la estratagemera, la del serpenton, la del trasgo, la conjuradora, la mata vi. jos, la varqueada, la loca vengatiua, la astorgana, la despachadora, la santiaguesa, la de Iulian, la burgalesa, la salmantina, la ama salamanquesa, la papelista, la escusa varajas, la castañera, la nouia de mi señor don Picaro Gusman de Alfarache, a quien ofrezco cabraygar su picardia, para que dure los años de mi deseo.

Estos epitetos son cifra de los mas graciosos quentos, aunque no de todos los numeros, porque son muchos mas: pero porque aqui se ponen tan sucintamente: remito al lector a la tabla siguiente.

GENE-





GENERAL  
**INTRODV**  
**CION**, PARA TODOS LOS TO-  
 MOS Y LIBROS. ESCRITA DE  
 mano de Iustina. Intitulada la  
 Melindrosa Escriuana.

DIVIDESE ESTA INTRODV-  
 cion en tres números.

Numero primero. Del melindre al pelo  
 de la pluma.

REDONDILLAS.

Quando comenco Iustina, I con aquesta ocasion  
 A escriuir su historia, en suma, Dize symbolos del pelo  
 Se pegò vn pelo à su pluma. Y mil gracias, muy à pelo  
 Y al alma y lengua, mehina Para hazer su introducció.

Esta ar-  
 tificiosa  
 introduc-  
 cion. que  
 cõ su in-  
 genio ca-  
 pta la be-  
 nouolencia  
 a los dis-  
 cretos: y  
 cõ su dis-  
 ficultad  
 despide  
 desde lue-  
 go a los  
 ignoran-  
 tes.

Suma  
 del nu-  
 mero.



N pelo tiene esta mi negra plu-  
 ma. Ay pluma mia, pluma mia  
 quan mala soys para amiga,  
 pues mientras mas os trato,  
 mas a pique estays de prender  
 en vn pelo: y borrarlo todo.  
 Pero no se me haze nuevo, q  
 me hagays poca amistad, siendo (como lo soys)  
 A pluma





pluma de Pato : el qual, por ser aue, que ya mora  
*Plumade* en el agua como pez, ya en la tierra como ani-  
*Pato, es* mal terrestre, ya en el ayre, como aue, fue siem-  
*symbolo* pre symbolo, y figura, de la amistad inconstante,  
*de la ami* si ya no dizen los escriuanos de el numero, y aun  
*stad in-* los sin numero que con ellos han hecho treguas  
*constare.* sus plumas. En fin señor pelo, no me dexays es-  
 criuir.

No se, si de riéda al enojo, o si saboree el freno  
 a la gana de reyrme, viendo, que se ha emparado  
 la corriente de mi historia, y que todo prende, en  
 el pelo de vna pluma de Pato. Mas no ay paraq  
 empararme : Antes os confieso ( pluma mia ) q  
*Huelgase* casi me viene a pelo, el gustar de el que teneys  
*de la tra* porque imagino, q con el me dezis mil verdades  
*uesia de* de vn golpe, y vn golpe de mil verdades. Y en-  
*el pelo.* tendereys el como, si os cuento vn cuento, que  
 puede ser cuento de cuentos. La prudentissima

Reyna doña Isabel, prez, y honor de los dos Rey-  
 nos, queriendo persuadir al Rey Don Fernando,  
 q cierta derrota, y jornada que intentaua, era tan  
*Quento* contra su gusto, quan contra el buen acierto:  
*a proposi* boluio los ojos a vnas maluas que estauan en el  
*to que los* camino, y ( mirandolas ) le dixo. Señor, fiel  
*pelos ha-* camino donde estan maluas, y no otra cosa, nos  
*blan.* uiera de hablar en esta ocasion a vos y a mi, de  
 que tratara ? Respondio el Rey. Vos lo direys,

*Pregüta* Señora. Entonces dixo la Reyna. Claro es, que  
*de la Re-* el camino, donde solas las maluas siruieran de  
*yna dona* lengua, no supieran en esta ocasion dezirnos a  
*Isabel.* mi, ni a vos, otra cosa, sino mal vas. Boluio la  
 rienda, el prudentissimo Monarcha, y ( son rien-  
 dose ) dixo a su Isabela. No entendi que las mal-  
 uas sa



uas sabian hablar tan a proposito, y tambien. La Reyna ( echando el sello a su prudentissimo discurso y Cathecismo ) dixo. No os espanteys Señor, de que las maluas hablen tambien, porque los yerros de los Reyes ( como son personas tan publicas y comunes ) por secretos que sean las piedras los murmuran, y las maluas los pregonan. Dixo la Reyna por extremo bien: que aun alla fingio el Poëta, que por do quiera que caminaua Iupiter Rey de los dioses, llamaua delante de si, como pajes de acha, Sol y Luna, y todas las estrellas, para que el mundo, y dioses menores viesse, los caminos por donde su Rey andaua. Y otro pintò a vn Rey, cargado de los ojos de sus vasallos. Mirad pues. ( O pelos de mi pluma ) quanto me honrays, y quanto os deuo, pues para dezir mis yerros, mis tachas, y mis manchas, hazeys lengua de vuestros pelos, como si fuerá yerros de Real persona, que las maluas los pregonan. Afsi que de auerse atrauesado este pelo, y de lo que yo alcanço, por la judiciaria picaral, colijo para conmigo, que mi pluma ha tomado, lengua ( auuque de borra ) para hablatme. Sin duda que me quiere dar matraca, por ver que me hago Coronista de mi misma vida. En lo cierto estoy. Como si lo adiuinàra. Ella es matraca. Al arma señora pluma. Aqui estoy y resumo fielmente, lo que me dezis, porque en pago escriuays con fidelidad lo que yo os dixere.

Ofreceysme esse pelo, para que cubra las manchas de mi vida, o dezisme ( a lo socarron ) que a mis manchas nunca las cubrira pelo? Agradezco os la buena obra, pero no la buena voluntad,

Los hechos de los Reyes las piedras los pregonan. Cuèto a proposito y vna fabula.

Los reyes son muy soisgados, traele a proposito geograficos. El pelo de la pluma, hõra a la escritora.

Fingise q los pelos dan ma-



*trata:* ay tad, ni menos la sana intencion. Mas entendes, y al c  
la *picara* que no pretendo ( como otros historiadores ) lona  
habla cō manchar el papel, con borrones de mentiras, para quex  
ellos , y por este camino, cubrir las manchas de mi lina- dañ  
respōde. ge y persona. Antes pienso , pintarme tal qual de in  
Noes fue soy, que tambien se vende vna pintura fea ( si es mot  
ra de pro con arte ) como vna muy hermosa y bella. Y  
posito pin tambien hizo Dios la Luna, con que descubrir la  
tar vna noche obscura , como el Sol con que se ve el  
vida pica claro, y resplandeciente dia. En las plantas ha-  
ra. Tra- zen labor las espinas. en los tiempos el verano,  
ben se si- tambien hazen su figura los terrestres y ponço-  
miles a ñosos animales. Y ( finalmente ) todo lo hizo  
propósito Dios hermoso y feo. Digolo a propósito, que no  
sera fuera del, pintar vna picara, vna libre, vna  
pieça suelta, hecha Dama a puro andar de casa en  
casa, como peon de axedrez, q̃ todo es de proue-  
cho, sino es el vnto del moscardō. Los q̃ preten-  
dieren entretenimiento, tras el pasto, hallaran el  
gusto. No quiero ( pluma mia ) q̃ vuestras man-  
chas, cubran las de mi vida, que ( si es que mi  
hlstoria ha de ser retrato verdadero, sin tener q̃  
retratar de lo mentido) siendo picara, es forçoso,

*La vida* pintarme con muchas y mechas, pico y picote.  
*picara* venta, y monte, a vso de la mandilandinga. Y  
*preciafe* entendes, q̃ las manchas de la vida picaresca ( si  
*de susta* es que se ha de contar. y cantar en canto llano)  
*chas. Si-* son como las del pellejo de Pia, Orça, Tigre  
*miles a* Porfido, Taragea y laspe, que son cosas, la  
*propósito* quales con cada mancha, añaden vn cero a su  
valor.

*El pelo de* Mas ya querreys dezirme pluma mia, que e  
*la pluma* pelo de vuestros puntos esta llamado a la puerta  
y a



y al cerrojo de las amargas memorias de mi Pe- moteja  
lona Francesa. Pareceysme al galan, que por de pelada  
quexarse de vn golpe de los desuios presentes, y y bubosa.  
daños passados de su dama, hizo que le sacassen Cuento a  
de inuencion, echado en vn pelambre, con vn proposito  
mote que dezia.

*Acordaos de vn oluidado, que por vos esta pelado,*

Afsi vos, con esse pelo quereys publicar mi pelo-  
na, antes que yo la escriua. Segun esso, ya me  
parece ( señora pluma ) que me mandays deslo-  
car, y poner in puribus, como a luchador Roma- Matraca  
no, y que animando vuestros puntos a la batalla, a vn bu-  
( viendolos como pelo, ya mi sin el ) tocays al ar- boso y pe  
ma, y les hazeys el parlamento, fundandolo en lado, y di  
el que suele practicar, en la batalla del axedrez, zelo la  
que dize. Quando tuuieres vn pelo mas que el : picara  
pelo a pelo te pela con el. Confieso os de plano, por si mis  
( señora pluma ) que con solo vn pelo que se os ma.  
ha pegado a los puntos, melleuays conosci-  
dada. Y confieso ( si ya por tanto confessar no  
me llaman confessa ) que los pelos que de ordi-  
nario traygo sobre mi, andan mas sobre su pala-  
bra, q̃ sobre mi cabeça que tienen mas de bien es Cabellos  
muebles, q̃ de rayzes, que s̃on como naranjas ro- de vn bu-  
xas, puestas en arco triumphal, que adornan plan- boso, cã-  
tas, que no conocen por madres, ni aun por pa- paranse  
rientas, y que son mis cabellos, de manera, que si &c.  
me toco de Almirante, temo Barajas de poste,  
no tanto por el Chinchon ( que como ha tanto q̃  
soy Condesa de Cabra, no temo golpes de fren-  
te ) quanto, porque como mis cabellos, son amo-  
uibles, y borneadizos, temo que al i primer to-  
pe, buelua barras al Almirante, y descubra el  
Calua-



*Similes  
para con  
solar se  
vn bubo-  
so.*

*Muger  
quãdo di  
ze tres  
verdades  
de vn  
golpe.  
Pracua  
cõuenir,  
manifes-  
tar sus  
enferme-  
dades.*

Caluatrueno de mi rasquete, el qual, como esta bruñido sobre negro, parece pauonado, como pomo de espada. Toda esta fanega de confusiones confieso que ay para ello? Digo que si. Concedo q̃ soy pelona, dozientas dozenas de vezes. Sere yo la primera, que anochezio sana en España, y amanecio enferma en Francia? Sere yo la primera camuesa, colorada por defuera y podrida por dedentro? Sere yo el primer sepulchro viuo? Sere yo el primer alcaçar, en quien los frontispicios estã adornados de ricos laspes Porfidios y alabastros, encubriendo muchos oculaos, embutidos de rosca manposteria, y otras partes tan secretas como necesarias? Sere yo la primera ciudad de limpias y hermosas plaças, y calles, cuyos arrauales son vna sentina de mil viscosidades? Sere yo la primera planta, cuya rayz secò, y marchitò el roedor caracol? Sere yo la primer muger, que al passar el lodo, diga las tres verdades de vn golpe, quando enfaldandome por todos lados diga muy zezio esta cisto? en fin: Sere yo la primera fruta que huela bien, y sepa mal? no me còrro de esto señora la de los pelos, antes pretendo descubrir mis males: porque es cosa aueriguada, que otros han enfermado. Que los discretos, escriuen el aranzel de su propria salud, en el cuerpo de otro enfermo. Y no ay notomia, que menos cueste, y mas valga, que la que haze la noticia propria, y la experiencia agena, Y piensa el domine pelo, que de esto me corro yo? Dolor de mi, si supieran los señores cofrades del grillimon, que me corria yo de pagar, culpas obscuras, con penas claras. No mi reyna,

que



que ya se sabe, que vn mismo officia les el que *Los bubo*  
tunde las cejas, y la venguença, y de camino *fos no tie*  
con el tocino de las rixeras, vnta las mexillas, *nen ver-*  
para desterrar el rosiclez de las corridas. Vn cla- *guẽça ni*  
uo saca otro. Como este mal, es todo corrimien- *se corren*  
tos, con el se quitan los corrimientos. Y anfi se *y porque*  
vee que ningun pelado se corre, por mas q̃ llue-  
uan fisgas y matracas. Otra tecla toque señor  
pelo, que essa por mas que se curse, nunca me so-  
nò mal. Antes en buena se, que me holgase sa-  
ber, si ogaño los señores Cofrades publican Con-  
gregacion, porque como quien soy juro, alome-  
nos, como quien fuy, ( que el otro juramento, *Juramẽ-*  
daua el golpe en vago ) de yr, por honrar su jun- *to en va-*  
ta, mas cargada de parches por la cara, que si ella go.  
fuera Priuilegio Rodado. y ellos, sellos pendien-  
tes. Desmelenadas, desmelenadas de nosotras,  
si quando nneustos gustos dieron al dolor la te-  
nencia de nuestros cuerpos, desterraran para *No quita*  
siempre de nuestras almas el consuelo: como si vn dolor  
el alma, no pudiera, o no supiera, dar posada a *todos los*  
muchos gustos, que vienen en habito de peregrin- *gustos*  
nos, mientras el cuerpo llora, y afana. Sin pelo  
sali del vientre de mi madre, y sin pelo tornarè a  
el. Y si alguno pensare quenaci con pelo, como *Fabula a*  
hija de seluajes. terne el consuelo de la rana. *proposito*  
Dizen las fabulas a proposito de q̃ nadie ay con- *de como*  
tento con su suerte: que la rana en realidad de *se consue*  
verdad, nacio con pelo: pero no tanto, que no *lan los*  
naciesse cõ mucha mas enuidia, q̃ pelo. Y de quie *bubosos.*  
tuuo enuidia fue del cisne, y de la mosca. Del  
cisne, porque cantaua dulcemente en el agua, y  
de la mosca, porque dormia todo el inuierno, sin  
cuydado:



*Mosca y  
cisne en-  
ruidados  
de la rana.*

*Aplicase  
la fabula*

*Bubososi  
hidalgos  
declasi-  
ricos, y  
paxaros  
harpados  
y porque.*

cuydado: y assi pidio a Iupiter le diesse modo como ella durmiesse todo el inuierno, y cantasse todo el verano. El Iupiter oy o benignamente su petition, y la dixo. Hermana rana harase lo que me pedis: mas para conseguir el efecto que pretendey, es necessario, que os pelemos, y del pelo que os quitaremos, se os infundira vna almohada, sobre que durmays todo el inuierno, como la mosca, y del mismo pelo os haremos vna lengua de borra, con que al verano canteys, no con tanta melodia como el cisne: Pero con mas gusto, y mejor ocasion, pues el canta, para conuidar a la muerte: pero vos cantareys, para entreteners la vida. Pelose la rana, y el pelarse le valio con seguir su gusto, y su petition. A proposito: Los pelados tenemos este cõsuelo, que si algun tiempo fuymos gente de pelo, y agora no le tenemos, mas que por la palma, ( Dios sea loado ) podemos dezir, que del pelo, hezimos almohada, para dormir, mientras los sanos estan en missa, y sermon, imitando las moscas, que todo el inuierno son de la cofradia de los siete dormientes, y juntamente hezimos lengua de borra, para dezir de todos, sin empacho. Y viene esto bien, con el refran de los del Hospital de la folga en Toledo, que dize. Los pelados son hidalgos eclesiasticos, y paxaros harpados. Y dizen lo porque los de nuestra faction, sin pena pierden la missa, y sin verguença la fama. Dizen de todos, mas que relator en sala de crimen, y aun de si no callan. Y si vna vez dan barreno a la cuba del secreto, hasta las hezes derrama. Para dezir de los otros, son como galeotes en galera, y para pregonar



pregonar su caça, son como gallinas pone doras,  
 para vn hueuo atruenan vn barrio. Señor pelo,  
 te su sepa que si en el discurso de la matraca de la pe-  
 lona, lo quisiéramos meter a voces, no nos fal-  
 tara, como echarlo por la veta de la çarça parrilla.  
 Mil escapatorias tuuieramos, que sesenta son las *Bubosos,*  
 especies de las bubas (como las de la locura) y se *son par-*  
 apela de vna para otra, por via de agrauio, Y mas *leros.*  
 yo: que a puro passar clases, estoy de la otra parte  
 de las bubas: pero no es mi desíño que salgan  
 las monas de mascara, sino que se venda cada co-  
 da, por lo que es. Si yo quiero, despues de auer *Sesenta*  
 sido ladrona del tiempo, predicar al pie de la hor- *especies*  
 ca, quien me puede condenar, sino es algun sin *de bubas.*  
 alma, que no quiere escarmentar en cabeça age-  
 na? El cisne canta su muerte, el cinife los daños  
 de la canicula, la rana los ardores del verano, el  
 carro su carga, y su peligro, y el inuierno prego-  
 na con trompetas, y atabales del Cielo los rayos, *A bona el*  
 y tempestades. Segun esto: ni es injusto, ni in- *tratar de*  
 decente, que permitan el Cielo, y el suelo, de que *la picar-*  
 sea pregonera de sus males la misma que los la- *dia, y bu-*  
 brò por sus manos, y que con el mismo estylo, *bas, con*  
 con que hablaua, quando sin sentir nada (o por *varios si-*  
 sentir demasiado) se le pegò esta roña, diga a o- *miles.*  
 ra (a lo picaro, y libre) lo que cuesta el auerlo  
 sido. Afsi que para con este articulo, de retarme *A bona el*  
 en España, lo que pequé en Francia, ya he cum- *hablar a*  
 plido. Mas pareceme, que me dize mi pluma, q̃ *lo picaro*  
 se le ofrece otro escrupulo, en prosecucion, de  
 lo que significa el pelo atrauessado, a tal coyun-  
 tura. y es lo siguiente.

Dizeme mi pelo, que me llamò pelona, no por

A 5

bubosa,



El pelo bubosa, fino por pobre. O que lindo. Hablara yo  
 moteja entre, onze y mona, quando contrapuntea el co-  
 de pobre, chino. Sepa señor pelo que viene a pospelo esta  
 picara, iujuria, y aun no la tengo por tal, ni abra picara  
 pelona. que tal sienta, porque pobreza, y picardia salie-  
 Pobreza ron de vna misma cantera, fino q la picardia ruuo  
 hermana dicha en caer en algunas buenas manos, que la  
 de picar- han pulido, y puelto en mas frontispicios, que  
 dia. Y en retulos de comedias: y a la pobreza la arrima-  
 q se dise- ron en la casa de vna biuda vieja, y triste, la qual  
 rencian. ( queriendo la labrar, para sacar della vn mortero  
 Pobreza ro, para hazer salsas de viandantes ) sacò della vn  
 mortero cepo de limosna. Y por tanto ( como la sangre  
 de salsas. fin fuego y erue ) donde quiera que se encuentran  
 Pobreza pobreza y picardia, se dan el abraço, que se des-  
 cepo de costillan. Y yo ( que del ripio del mortero de la  
 limosna. vieja cogi mas que nadie ) tan lexos estoy de co-  
 rirme de esso, y de que me llameys pelona, que  
 antes es el mote, que ciñe el blason de mi gloria,  
 y adorna el feston y quartel de mis armas. Lla-  
 mome pobre, y picara, mi pluma. Gran cosa.  
 Alabaca Como si los pobres no tuuieran la pia mater, en  
 de la co- su sitio. Es porque no tengo mas que vnas gerbi-  
 breza. gillas, y estas ruynes? Pues, Emperador ha au-  
 Exeplos do tan desfierrado, que tenia vnos çapatos solos,  
 verdade- y para remendarlos, se quedaua en casa, hecho  
 ros apli- pisador de vba, o torneador de tinteros, que son  
 cados ri- officios de apie mondo. Es porque los picaros  
 dicula- siempre que comemos, vamos a menos? Pues  
 mente. capitan a auido, a quien principes tributarios  
 Picaros suyos, le encontraron cenando nauos passados  
 quando poragua, dando en ellos, con tal prissa y furia,  
 comē vā que se podia dezir con toda propiedad, que era  
 a menos. la ba-



la batalla Naval. Es porque los pobres, trahe- *Batalla*  
mos el testamento en la vna del menique? Pues *Naval*.  
Romanos Consules ha auído, para cuyo entierro  
fue forçoso pedir limosna, sin auer muerto con  
otra deuda, mas q̃ la del cuerpo a la dura tierra.  
Ello es en resolucion, que los picaros somos po- *La pobre*  
bres, mendigones, menesterosos? Pues no sabes *za tiene*  
pluma mia, que la diosa Pandora fue pobre, y *accion a*  
por serlo tuuo ventura (y aun accion) a que to- *todo.*  
dos los dioses, la contribuyssen galas, cada qual *Prucualo*  
la suya? el pobre sobre todas las haziendas tiene  
juros, y aun el Español tiene votos, porque siem- *Pobreza*  
pre el pobre Español pide jurando, y votando. *con sober*  
Si juntamente con ser yo pobre, fuera soberuia, *uia, es co*  
tuuiera por gran afrenta el llamarme pelona, co- *sa afren-*  
mo tambien la misma Diosa tuuo por afrenta, *tofa.*  
que se lo llamassen, quando (por auer sido po- *Exemplo*  
bre, y soberuia) la desplumaron y pelaron toda,  
los mismos dioses que la auian dado sus ricas y *Hidalgos*  
preciosas plumas, y por afrentoso nombre la lla- *pobres, se*  
maron la pelona, o la pelada. Y de ay ha venido, *llamã pe*  
que a algunos pobres hidalgos, que de ordinario *lones, y*  
trahen la bolsa tan llena de soberuia, quan vazia *porque:*  
de moneda, (y piensa que por el barreno del  
casco han de euaporar el ayre, y yerran el golpe)  
los llaman pelones, porque son pobres pelones *Pobres*  
como la diosa pelada. Essos se podran correr, *hidalgos*  
del titulillo: pues son pandorgos pelados: pero *son pan-*  
yo pobreta que no ay hombre a quien no me so- *dorgos.*  
meta, no tengo por afrentoso el nombre. Tristes  
picaras, tambien: digo que del mal lo menos, *Cõfusions*  
mas quiero ser pelada, que emplumada. Parece- *de picara*  
me señor pelo, que no ay ya que hazer aqui, pues  
quanto



*Juego de* quanto me ha querido dezir no encaja, Podria  
*pelos a la* yo jugar con el al juego que llaman los niños,  
*mar.* pelos a la mar, y echarle con vn soplo a galeras:  
 y no estoy muy fuera de hazerlo, pero antes que  
 le de yo baya, y se vaya, le quiero hazer vna fanc-

*Aplicase* ga de mercedes, y son: que le doy licencia para-  
*el atra-* que se alabe de que sin saber lo que ha hecho, me  
*uestrar el* ha hecho sacar del arca vn celemín de rethorica,  
*pelo, al* potque ( con atrauesarse me en la pluma, y dis-  
*hazer el* currir los symbolos de el pelo y de los pelones )  
*autor su* he tenido buena ocasion para pintar mi persona  
*introduc* y qualidades, lo qual es documento rethorico, y  
*cion re-* necessario para qualquier persona que escriue  
*thorica.* historia suya o ajena, pues deue en el exordio  
 poner vna suma del sujeto cuya es, descriuiendo  
 su persona y qualidades, en especial aquellas q  
 qualidad mas a cargo suyo toma el historiador. De mane-  
 de oxor- ra que mi pluma (aprouechandose de sola la tra-  
 dios. ueña de vn pelo ( ha cifrado mi vida y persona,  
 mejor y mas a lo breue q el que escriuio la Hi-

*Nota el* liada de Homero, y la encerro debaxo de vna  
*artificio* cascara de vna nuez. Ni fue mejor abreuviador el  
*co que se* artifice Mi mercedes. Solo vn pelo de mi pluma  
*traheto-* ha parlado q soy pobre, picara tundida de çexas  
*do lo di-* y de verguença, y que de puro pobre, he de dar  
*cho a pro* en comer tierra, para tener mejor merecido que  
*posito,* la tierra me coma a mi, que si me rasco la cabeça,  
*y se resu-* no me come el pelo, y segun mi pluma lleua la  
*me lo di-* corriente atreuida y dissolnta, a poca mas licen-  
*cho.* cia, la tomatan para ponerme de lodo, porque  
 quien me ha dado seys nombres de P. conuiene a

*La plu-* saber, Picara, Pobre, poca verguença, Pelona, y  
*mada* Pelada. Que he de esperar, sino que como la plu-  
 ma tiene



ma tiene la P. dentro de su casa, y el alquiler pa- feys nom  
gado, me ponga algun otro nombre de P. que me bres de P.  
eche a puertas: Mas antes que nos pope, quiero  
soplarle, aunque me llamen soplona.

*Aprouechamiento.*

*Sopla Iu  
stina la*

Delo que has leydo en este numero primero tinca, pa  
(lector Christiano) collegiras, que oy dia se ra quitar  
precian de sus pecados los pecadores, como los el pelo de  
de Sodoma, que con el fuego de sus vicios, me- la pluma  
recieron el fuego que les abrasò. Es sin duda, que  
el mundo y demonio por fomentar la liga q̄ tie- A propo-  
né hecha cō la carne nuestra enemiga, acreditan sito de la  
y honran los vicios carnales. saya, pro  
figue ar-  
tificiosa-  
mente el  
auro: la  
introdu-  
cto de su

Numero segundo. Del melindre a la  
mancha.

### QVINTILLAS.

Por soplar manchò Iustina	Que no aymas iusto recelo,	Etio de su
saya, tocas, de dos palma,	que tener manchas de engua	libro.
y por el mal que adiuina,	pues no ay jabon en el snelo,	
aunque no era tinta fina,	que site manchan vn pelo,	Suma
le llegò la mancha al a ma. te pueda sacar a mengua.		del nu- mero.

**A**Y que me entintè palma, lengua, toca y de  
do por quitar vn pelo. Ya yo sabia (señora  
tinta) que viuo en quaresma, y con velaciones  
cerradas: sin que ella viniera muy aguda a echar Quexase  
sobre el retablo de mis dedos, otro de duelos, de los da-  
con el guarda poluo de su luto. Pues no nos co- ños de la  
que, q̄ tiempo huuo en el qual si yo quisiera, me tinta.  
sobràran sacrismochos, que de vn iustante a otro  
me quitàran el guardapoluo, y me pusieran de  
veyn.



Pinta el tiempo de su mocedad, y como todo se muda. No es por culpa mia. Atribuyolo a la fortuna es ciega, al tiempo que es loco al aluedrio humano, que es boltario, y para dezit verdad, parte de culpa tienen, vnos sulquillos que me han salido a la cara, que algunos los llaman rugas, y engañanse. No lo son, sino que mi rostro es muy blando de carona, y los cabellos soltadizos, que de noche se me han derribado por cuello, cara y frente me sulcaron la carne, y me dexaron estas señales, y yo de puro enojada contratan trauesos cabellos, los segué vn Agosto, y me vnté con sangre de morcie lago porque no naciesen mas cabellos tan villanos, y tan amigos de arar tierra virgen: y aunque hallé remedio para dar carta de lasto a mis cabellos, no le he descubierto, para embeuer estas alforjas o bregaderas del rostro que parece ojaldrado. Vna bruxa me dixo, que no se me diessse nada, que dizque las rayas de mi rostro no se me echauan de ver mas que por la palma. Tomame el consuelo. Agora bien, passé de la raya, y salieronme muchas rayas, no importa, que el alma tiene muchos agujeros, y si huye de la cara, acude a la lengua. Consuelome con que si la tinta se entona por lo mucho que reluze, a poder de goma preparada, tiempo huuo en que reluzia mi cara como bien açecalada, tiempo en el qual mi cara andaua al olio, mudando mas figuras que juego de primera, exercitando mas metamorphosis que estan escritos en el Poëta de las Odas, mudando mas colores que el camaleon, estruxando passas, encalando carbon, dexerumando redomas, en fin, tiempo en el qual

Escusa sus rugas graciosa mente.

Escusa el auer se le caydo los cabellos.

Rugas no se encubren.

Como si en la palma no se vieran las rayas.

Consuelo de vna muger vieja.

Pinta se vna muger afeitada.



el qual estaua en mi mano ser blanca o negra, Todo el  
 morena o rubia, alegre o triste, hermosa o fea, parecer  
 diosa o sin dias, Verdades, que como esta arte esta en  
 estabularia requiere ciencia y potencia, yo lo manos de  
 compallaua de modo quela potencia la enco- vna mu-  
 mēdaua a mi mocedad y a mis manos, y la scien- ger.  
 cia a tres redomas y dos salseras, y con esto quan-  
 do tañian a concejo en mi villa el dia de fiesta, Quien se  
 cantaba yo al son de mi bandurria, tres y dos son aseytatie  
 cinco, y a Dios que espauilan. Mas ay. que no ne la po-  
 āy, tanta infelicidad, quanto auer sido dichosa tencia en  
 vna persona, este amargo trago, aquesta memo- las ma-  
 ria triste, deuo yo a la mancha y fealdad que la nos, y la  
 tinta ha querido poner en los de dos con que yo sciencia  
 solia hazer estas marauillas. Mas creedme seño- en las sal-  
 ra tinta q̄ aunque mas vfana esteys de auer man- seras.  
 chado mis dedos, toca, y lengua, y tras esto lo De que se  
 esteys de que la mancha vuestra me llegó al al- acuerda,  
 ma, por lo menos no podreys negarme q̄ auer y con que  
 calificado mi historia, porque de auer vos dado occasione  
 a entender que ya no tengo su milleres de corps,  
 ni de cortina, ni sacrismochos despolo orantes, Aplicase  
 desojados por mi contemplacion, creeran que la mancha  
 soy escritora descarnada, desocupada de moçi- la intro-  
 les exercicios, que ni me vierto, ni diuierito, que du o de  
 estoy machucha, que soy de mollera cerrada la histo-  
 que soy cogitabunda, y pensatiua, y no como o ria.  
 tros historiadores de jaque de ponte bien, que de  
 la noche a la mañana hazen madurar vna hilsto-  
 ria, como si fuera tabano. Pero porque no se a-  
 labe tanto la hermana tinta, ni se precie de man-  
 chega, y de que se halla bien en estas carnes pe-  
 cadoras, a se que la he de quitar con saliuu.

Ay ay.



*Moja In-* Ay ay. Por el figlo del buen Diego Diez m  
*stina el* padre que he mojado tres vezes el dedo con sali-  
*dedo y no* ua en ayunas, y no quiere salir la mancha. Demo-  
*puede* nio es la negra tinta, pues aunque fuera serpien-  
*quitar la* te, huieramos ya auentadola, y aun muerto la,  
*mancha,* que segun dizen en alabança del ayuno, la salua  
*antes se* en ayunas, mata las serpientes, mas segun veo,  
*entinta* esta tinta mientras mas la escupo, cunde tanto,  
*la saya,* como si fuera olio cõ que asientan y se entrañan  
*haze de-* la tinta y colores. Por mi fe que lleva camino de  
*to melin* pedir termino peremptorio, y meses de plazo  
*dre, y cõ-* antes de salir a cumplir el destierro: Aun si fue-  
*cluye a* se peor de sacar vna mancha de las carnes, que de  
*proposi:* los vestidos, seria el diablo. Peor està que esta-  
*Salua e* ua, juro como muger de bien ( a lo menos como  
*ayunas.* muger de buenos ) que por quitar la mancha del  
*Sopla In* dedo, se me ha entintado la saya blanca de coto-  
*stina, y* nia, puesta de oy. Ya es esto mal pronostico, Ti-  
*caese tin* ros son a mi fama. Irremediable pena, que en fin  
*ra en la* para el vestido ay jabon, pero no para la mengua  
*saya.* en la fama, cõtra quien esta mancha arma la ma-  
*La man-* mona, estando en ley girolifica, y quiere que mi  
*cha es* misma pluma dispare contra mi ballestilla.

*mal pro-* Ay de mi. Por soberuia me tiene la fortuna,  
*nostico, y* pues ansi me trata, pareciendole que para humi-  
*lo prime-* llar mi entonacion, son necessarias todas estas di-  
*ro es sym* ligencias. O fortuna, admito la aduertencia, pero  
*bolodeca* niego presupuesto. Nadie piense que el intit-  
*stigo de* larme picara, es humildad superba, o que pre-  
*soberuia.* tendo hazer lo que algunos, los quales disfra-  
 çando su nombre, o debaxo de bucolicas, Eglo-  
 gas y dialogos pastoriles, intétan lisonjear a otros  
 y ensalçarse a si mismos, bolviendo las trabas en  
 sueltas,



fueltas, trepando con grillos de cordel, y sacando *Authores*  
 caras de hombres, debaxo de las mascarar de *ay que cō*  
 monas. Que quien entendiere bien que cosa es *apparen-*  
 nombrarme la Picata, dara por creydo que *cia de e-*  
 tomo otro rumbo, y voy agena de toda soberuia *stilo hu-*  
 y altiuez. Herodes se ensoberuecio tanto vn dia, *milde, li-*  
 que se vio adornado cō rīcas ropas de tela, reuer- *sonjean,*  
 berantes con el Sol, que deslumbrado del res- *y haz en*  
 plandor de su vestido, o ( por mejor dezir de su *otras im-*  
 ignorancia ) dio en dezir, que era Dios, y que *perinē-*  
 como a tal le adorassē. Mas como el Cielo es *cias.*  
 enemigo de soberuios ( y tanto que por no po- *Historia*  
 der sufrirlos dio con la carga en el suelo, y aun el *de Hero-*  
 infierno ) quiso confundir su soberuia loca, a pa- *des enso-*  
 pirotos, y aun a menos. Cōfundiole cō manchas, *berueci-*  
 las quales, cayendo sobre la ropa, le traspassaron *do cō sus*  
 el alma, como si cada gota lleuara vna saeta de *vestidos.*  
 celestial fuego, embuelta en si. Y fue, que vn dia *El Cielo*  
 le embio tanta agua, y con ella, manchas sobre su *enemigo*  
 vestido rico, con que le dio bien a entender, que *de sober-*  
 su nueva diuinidad, era ahogadiza, y passada por *nios.*  
 agua, y aun aperdigada a ser passada por fuego. *Diuini-*  
 Iusto castigo. No lo niego. Iusta pena, contra *dad abo-*  
 quien ( por ver se vestido de oro ) se oluida que *gadiza.*  
 es de poluo y lodo, como si el oro, y quantos ri- *Todo es*  
 os metales ay, no traxessen consigo la memoria *memoria*  
 de la muerte y corrupcion, en razon de las are- *de la*  
 nas exhaladas. corrōpidas, y acabadas, en virtud *muerte*  
 de su corrupcion, se conuerten en saphyos, y en *Oro, y*  
 las demas piedras y metales preciosos. Y la mis- *metales e*  
 ma memoria, traen las sedas consigo, por auerlas *Sedas.*  
 etexido, y labrado vn gusano, el qual por vnos *Gusano*  
 mismos passos, va caminando a la muerte, y a *de seda,*  
 B hazer



hazer su tela. Mas a que proposito se ha enfra-  
cado Iustina en el Miercoles de Ceniza, no auie-  
do pasado Carnestolendas? yo te lo dire, amigo  
preguntador. A vn Herodes relleno de diuini-  
**Escusase** dad postiga, bien fue que la tinta le diese a en-  
**de la co-** tender, que tenia mas de manchego, que de im-  
**paracion** mortal Dios, pero ni de mi vestido, ni del nom-  
**Herodes.** bre que me doy en esta historia, que soberuia se  
**Tribu.** puede presumir, para que assi me humille el Cie-  
**je lo a** lo? Es sin duda, que me tienen por tan soberuia  
**los mur-** los murmuradores destos mis escritos, que han  
**murado-** pedido al Cielo, que para humillar mi entono,  
**res.** no se contente con auerme echado en remojo,  
puro hazer saliuu, sino que llueua agua de Guine

**Cuenta** a sobre vestidos Pues por mi fe: que no ay paraq-  
**como le** Ya seria posible, que est a culpa no estuuie-  
**diola saya** se en mi, sino en my saya. Mas porcierto, que no  
**vn bobo.** se yo, saya mia q culpas sean las vuestras, que me  
**T que la** rezcan tan desproporcionadas penas. Antes d  
**saya no** verdad afirmo, que en mi vida tuue saya que  
**tiene cul-** mas en estado de innocencia viuiese. Diome este  
**pa, q me-** saya vn innocente, de los que caen por verano  
**resca pe-** abra quatro dias con tan sana intencion, y con  
**na de** tantas reuerencias, que tuue escrupulo de vesti-  
**mancha,** saya tan reuerenciada y reuerenda, imaginando  
si a caso la auia rifado, alguna imagen, como e  
otro que açotaron por que despues de auer gana-  
**El rifa-** do a san Anton la modena, le rifo todas las cochi-  
**dor casti** nillas que le encomedassen aquel año, y lo mis-  
**gado.** mo hizo cō vna sancta Lucia, a quien (despues d  
auerganado el dinero que tenia para azeite al  
lápara) le dixo, Señora santa Lucia, vna noche,  
sin ojos, bien os podreys acostar a escuras. Con  
su salu



*De la Melindrosa Escrivana. Nu. 2. De la mancha. 19*  
su salsa se lo coma, que alomenos si pudo rifar la  
moneda a estos Santos, pero no los docientos  
amapolos, que le mandaron assentar los señores  
Inquisidores, por estas insolencias, y otras seme-  
jantes, que ni en burlas, ni en veras, es bueno par-  
tir peras con los Santos, que son nuestros amos.  
Assi que quiza este era risafacias, como el otro  
era rifa cochinos. Pero deuome de enganar. Sin  
duda fue, que aquel bendito que me dio la saya,  
auia sido frayle nouicio, y al darmela, no me ha-  
blo por no quebrar silencio, si ya no es q las niñas  
de sus ojos ( como niñas en fin parleras ) me par-  
larō vn monton de ceficas. Tambien es verdad, *Niñas de los ojos.*  
que ayer, que se contaron tres dias, despues de  
la data, salio como ahogado, ala orilla del rio,  
donde me columbró, yendo yo a vna hermita de  
vn ventero, y me dixo dos, o tres razones pau-  
nadas, en que me apuntó algo tocante a la saya.  
Mas, como yo estaua ya ensayada, y era moça de  
buenas costumbres y mejores passos, y el hombre  
no sonaua, no dexé el portante, sino a lo emba-  
rado, le boluia mirar con vnos ojos, que enfre-  
naran vn berraco. Y desde aquel punto y hora,  
quedô tan a tapô el pobre nouiciote, que no me  
ha dicho chus, ni mus. Assi que la saya no tiene la  
culpa, la peccadora, y no seria justo, q si la culpa  
es mia, lo pague ella, señora saya, que ya se passô  
el tiempo de los Sicconios, Pindaros, Golonios, *Gerogli-*  
en el qual ahorcauan los sayos, y sayas de los *fico de la*  
malhechores, lo qual, despues, la gentilidad to- *injusticia*  
mo por giroglifico, de la injusticia que hazen  
los jucezes, quando imponen al innocente la  
culpa del malhechor. Mas ya Podria ser, que  
algu.



*Peganse  
las malas  
mañas.*

alguna otra saya mia, compañera vuestra, o si hu-  
uiesse pegado ruynes mañas, merecedoras destas  
manchas, que esto de malas mañas, pegase mas  
que frisa de verdugo, a carnes de publico peni-  
tente.

Mas que hago de espulgar culpas de mi saya?  
ya no me falta, sino mirar, si en el alforza, se le ha  
retrahido algü pecado nefando, o alguna desco-  
munion de matar candelas, segun ando, echando  
la vrones, que hufmeen, los demeritos, que la  
acarrearón la macula. Mas, paraque me agalto?  
*La signi-* Paraque me consumo en despauilar las entende-  
*ficació de* deras? Que puede auer sido, el auerme manchar  
*la mancha* do, lo primero los dedos, y lo segundo el vestido,  
*a propo-* fino vn pronostico y figura, de lo que me ha de  
*sito de ha* suceder, acerca de mi libro, si ya no me ha suce-  
*zer su in* dido? Los dedos no son con quien escriuo mi  
*tróductiō* historia? Pues quien duda, sino que el auer cay-  
*el author* do en ellos mancha, pronostica las muchas que  
han de poner, o imponera mis escritos? Acuer-  
*Dicho* dome auerleydo, q̄ tomando Aristoteles la plu-  
*notable* ma en la mano, para escriuir ciertas cosas contra  
*de Aristo* Platon, cayo vna china de lo alto, la qual le hirio  
*tiles.* en el pulgar, y ( aunque no era nada agotero )  
dixo. Dedo apedreado, no puede apedrear bien.  
Y cessò por entonçes de impugnar a Platon. A  
*Aplicacio* proposito. Mancharse mi dedo, y con el mismo  
material que le auia de ayudar a escriuir, es cier-  
to pronostico, de que pōdran tachas, o impon-  
dran macula y dolo, en los dedos que lo escriuen  
quanto y mas en la intencion mia, y en la perfe-  
ction desta mi obra. Y el auerse me manchado la  
saya con que yo me adorno, es indicio, que no  
solo



solo en la substancia desta historia. pondran los murmuradores falta y dolo: pero aun en el modo del dezir, y en el ornato della, conuiene a saber; en los cuentos accesorios, fabulas, giroglificos, humanidades, y erudicion retorica, pondran mas faltas, que ay en el juego de la pelota. Pero, pongan que les llamaré gallinas. Murmuren que sobre lo que se habla, no estan impuestos millones. Des substancien, que no les engordará el caldo, es forçado q̄ de aqui sacaran. Digan q̄ de Dios dixeron. Des lustren, de sadornen. Saben con que me consuelo? con vna carretada de refranes. Arrastren la colcha, para que se goze la moça. Tras diez dias de ayunque de herrero, duermel al son el perro. Tañe el esquilon, y duermen los tordos, al son. Al son que llora la vieja, canta el cura en la Iglesia. A fuera murmuradores, cuyas lenguas son azicates de mi intencion: quanto y mas que el tiempo, aunque es todo lo cura todo lo cura, y es cierto q̄ ningun otro medico, da tan infalibles recetas, para curar vn desengaño. Y porello dixo bien, vn poëta. No ay *Refrañes a proposito, de tener en poco el q̄ diran.*

*Escusase de murmurado- ra y mal- diziente. Habla cõ su criada*

*Mira la faya mas acẽtame- te y apa- da.*

mancha que con algo no se quite, ni detraction que el tiempo no desquite. Si yo manchare ajenas vidas, linajes estados, officios, o personas, o descubriere algun nociuo secreto, el Cielo manche mi honor. Mas pues no trato de esso: porque me quieren matar? Venga xabon marina, no te de pena mi mal, que como dize el refran, no temas mancha, que sale con agua. Donosa hisopada, que asì me a salmonado la faya. Viue diez, que como la faya es blanca, y se ha salpimentado con tinta, parece de suplicacionero. Mas no importa, que



las astutas de vn momento, a otro momento ha-  
 zemos verano, y mudamos rostro, edad, y casa.  
 Tretas de astutas. Que aliño para no mudar saya? viue diez, no  
 digo yo saya: pero a poder de miel cerotera, en-  
 traremos en tantas mudas, que mudemos el pel-  
 lejo, como la culebra, que así la llaman vnas  
 Nöbres benditas, de mi barrio, que llaman a la çapati-  
 varios llas dayfas, a las ligas tenedorcillos, a la calças  
 impue- talegillas, al falde lin cercomenor, a las piernas  
 stos, por listoncillas, al cul antro, cil antro alas turmas del  
 las melin carnero, higado blanco, y vsan otros nombres a  
 drosas. este tono, que los deuieron de hallar en la cale-  
 pina machorra, a quien atribuyo la otra Melibea  
 que dezia, que este nombre asno se auian de es-  
 criuir con echis. Perro dexados asnos a vn lado,  
 venga papel Marina.

## Aprouechamiento.

Especial vicio es degente perdida no llorar los  
 graues desastres de su alma, y lamentar ligeros  
 daños del cuerpo. Tal se pinta esta mugercilla,  
 la qual llora la mancha de vna saya, como su to-  
 tal ruyna: y de sus inormes pecados no haze ca-  
 so. Deste genero de géte dixo el Propheta. Tie-  
 nen manchas, desde la cabeça a los pies, y (si  
 quiera) no cuydan del fin en que vendran a pa-  
 rar males tamaños.

Numero tercero. De' melindre a la cule brilla.

SONETO, DE PIES AGVDOS  
al medio, y al fin.Suma  
del nu-  
mero.

Pusose a escriuir Iustina: y vió  
 Pintada vna culebra en el papel.  
 Espantose y llamo al Angel san Miguel,

Dixiendo



*Dela Melindrosa Escriuana. Nu. 2. Dela mancha. 23*

Diciendo Ay, que es culebra y me mordio.  
 Mas si es pintada? Si es Mas bien se yo,  
 Que la culebra, es symbolo cruel  
 Franqueola el temor. Luchò con el.  
 Es cobarde el temor y amaynò.  
 Ya que vio la figura sin temor,  
 Discurre assi. Acaso este animal,  
 Anuncia solo mal? No. Pues que mas?  
 Bienes Quales son? fuerça y valor,  
 Prudencia, sanidad. O pesia tal.  
 Que me detengo? Pesar de Barrabas.

Vio Infi-  
 na vna  
 culebrilla  
 en el pa-  
 pel. De lo  
 qual ha-  
 ze douo-  
 sos melin-  
 dres, y en  
 achaque  
 de con-  
 suelo.

IESVS mi bien, que has trahido aqui Ma-  
 rina? Buena sea la hora que nombrè culebra,  
 pues veo con mis ojos, la que con la boca nom-  
 bre. Mas si es diagon? Si me ha mordido? Si me  
 morire? Ay Dios: al rostro me mira, deue de ser  
 falta rostro. Valgame san Miguel, que vencio al  
 diablo, san Raphael, que mato al pece. Valga-  
 me san Iorge, que matò la araña, y S. Daniel,  
 que vencio a los leones. Valgame sancta Catha-  
 lina, y sancta Marina, auogadas contra las beisti-  
 as fieras. Ay me, dõde huyre? Mas que boba soy?  
 Que no es cosa viua, sino culebra pintada en el  
 papel, que llaman de culebrilla. Ya parece que  
 se me ha tornado el alma al cuerpo. Y ano ten-  
 go miedo. Mas ay que necia? que presto nos cõ-  
 solamos las mugeres, con cosas pintadas. Deue  
 de ser, porque somos amigas de andar lo fie m-  
 pre. Mas (si va a dezir verdad) por mal pronõ-  
 stico tengo ver pintada culebra, en el papel, en  
 quien estampo mis conceptos, y especialemen-  
 te me da pena, el auer la visto al tiempo que en el pa-  
 tomè la pluma en la mano. No fuera este pel.

Miro In-  
 stina al  
 papel de  
 culebrilla  
 y haze  
 melin-  
 dres, de  
 auerviflo  
 la cule-  
 bra. Ha-  
 bla cõ su  
 criada.

Torno so-  
 bre si In-  
 stina, y  
 vio que la  
 culebra  
 pintada  
 en el pa-



*El papel de la mano?* ya si quiera, con serlo, persuadierame, a que despues de escrito tuuiera mano para hazerme mercedes, y me acarrearà honra. y pronóstico, prouecho, dandome a marauedi el palmo. No fuera este papel de la mano, para ganar por ella, a los que blasfemaren destos renglones, por ser todo, in- obras de las mias? Si fuera de la mano, creyera troductio que era mostrador, del relox, con que pintan a la a su pro- esperança cuerda: pero siendo de culebrilla, en- posito. tendere que es amenaza de la envidia, cuyas armas fueron vna sierpe, o culebra, que va engullendo vn coracon.

*Papel de coracon,* Ay mi Dios papel mio ) ya que no soys de la mano, porque no fuystes del coracon. para que buen pro en la historia, donde hago alarde, de algunos nostico. empleos del mio, fuerades tan felice pronóstico, como yo desseo? Necesidad teniades de coracon, para mostrarle en las aduersidades en que Perdizes os aueys de ver, y aun quando tuvierades dos, como de Pasflagonia. mo las perdizes de Pasflagonia, no fueran de sobra. Mientras vn animal muerto tiene dentro Excelencia del coracon. de si, el coracon, tarde, y mal le penetra el fuego. Y assi, si vos ( aunque vays muerto ) tuvierades coracon, tarde os venciera el fuego de la envidia de mis contrarios, los quales pormomentos, intentaran alquitrannaros, con el fuego de sus lenguas fogosas. Pero, siendo de culebrilla pensarè que soys, el fogoso canceruero, o que aueys de ser traydor, y ofreceros a quien de vos se quisiere servir, para atacar contra mi, la culebrina de su intencion infernal. En ver que teneys culebrilla, y de declarase. o dragon pintado, se me caen las alas de aguilas, tan proprias de mi arriscado ingenio, y me parece, que



que assi como es propiedad del Dragon, subit- *Propieda*  
 se al encumbrado nido de la real aguilá, donde *des del*  
 con el veneno que alli pone, quitára la vida a sus *Aguila, y*  
 polluelos, si el aguilá no se valiera de la preciosa *Dragon,*  
 piedra Etites, llamada comunmente piedra del *y Etites.*  
 aguilá (que es vnica para malos partos, para ser  
 gratos y amorosos, y tiene otras excelentes pro-  
 priedades) assi pienso, que quando yo mas me *Alabças*  
 encumbrare, en el nido de la altissima eloquen- *de la bi-*  
 cia, quando mas leuantare el estylo, sobre las nu- *storia. r*  
 ues de la retorica, entonces el villano y terrestre *historia-*  
 vulgo, hara a las de la enuidia, y veneno de la *dor.*

murmuracion, y querra (como el dragon) oprim-  
 ir los polluelos de mi entendimiento, que son  
 mis conceptos y discursos ingeniosos, que creo  
 son particulares, por auer sido engendrados de  
 vn ingenio razonable jonaço, crecidos cō lexiō  
 varia, aumentados con la experiencia, acompa-  
 ñados y bañados, de dulces façetias, que (demas  
 de ser sin perjuizio de nadie) van en vn estylo  
 muy aparejado, para dar bohemio, a los princi-  
 potes, cansados de cansar, y estar cansados. *Todo ani*

Mas de que temo? que me acobarda? ya pen- *mal riene*  
 sará alguno, que soy agorera, y tengo tanto de *algunas*  
 esto, como de hermitaña. Es posible que la cu- *buena*  
 lebra solo anuncia males: y solo es tablilla de *proprie-*  
 malas mensajerias? no lo creo. No ay animal, *dades, en*  
 cuyas propiedades, en todo y por todo, seantan *virtud de*  
 malignas, que a bueltas de algunas nociuas, no *las q les*  
 tenga otras, vtiles y prouechosas. La hormiga *significa*  
 con su gulosia daña, y con su diligencia enseña. *algo bue-*  
 La abeja con su miel, conuida, y con su aguijon *no.*  
 atemoriza. El leon con su colera mata, y con su *Hormiga*  
 nobleza



*Abeja.* nobleza acaricia El aguila con su fiereza a per-  
*Leon.* sigue al dragón, mas con su realeza ampara los hi-  
*Aguila.* jos de la cigüeña montañesa su media hermana.  
*Elementos* Los elementos, con sus excessos matan, y con  
 su temperamento viuifican. Los animales vene-

*Anima-* nosos, con lo mismo que dañan a prouechan a  
*les vene-* los heridos. Luego no es de creer que aya animal  
*nasos.* el qual no régua algunas buenas qualidades, que  
 sean pronosticos de algun buen successo. Segun  
 esso, algo de bueno abia en la culebrilla, que me  
 prometa, vn venturoso fin. Milagro es, que no se  
 me acuerde a mi, lo bueno que significa la cule-  
 brilla, que no ay oja, en los giroblincos, ni en quá

*Iustina* tos Authores Romancistas ay, que yo no tenga  
*de romã* cancelada rayada, y notada. Doyme en la fren-  
*cistas.* te con la palma, para preguntar a mi memoria si  
 esta en casa. Ya ya. Y a se me au cuerdan mil pri-  
 mores, acerca del symbolo, buen anuncio, de la

*Habla cõ* culebrilla. Moça abre essas ventanas, que ( se-  
*su criada* gunme y erue de concetos esta cholo ) no ay pa-  
 pel en casa de Anica la papel era, ni tinta en los  
 tinteros, para comenzar a discantar, ni tinta  
 en los alegres pronosticos, que me anuncia pa-

*Culebra,* ra en este caso la culebrilla, cuyo temor he rendi-  
*felis pro-* do con la memoria de lo que tengo de escriuir a  
*nostico de* este proposito.

*muchas* Porcierto ( si bien lo miro ) antes tengo por anũ-  
*maneras.* cio de gran consuelo, que el papel en qui en de-  
 posito mis conceptos, y mi sabiduria, sea de cule-

*Fabula* brillas. Lo primero, porque qui en viere que mis  
*de la Dio* escritos tienẽ por arma y blason vna culebra. pẽ-  
*sadela sa* saran que soy otra Diosa Sophia, Reyna de la  
*biduria,* eloquencia, y que me conuertisen culebra, no  
 para



para engañar al dormido Adan ( como los he- y de la e-  
reges Valentinianos lo afirmaron , de la dicha loquēcia.  
Diosa Sophia buelta en culebrilla , fino para en  
señar sabiduria a los dormidos , que no sabien en Valenti-  
que mundo viuen segun como lo canta el poeti- nianos.  
co choro , de la misma Sophia buelta en culebra.

Y en parte no se engañará , quien pensare de mi *Intento*  
aquesto: porque yo en el discurso deste mi libro, *del Au-*  
no quiero engañar, como Syrena, ni adormecer *thor en su*  
como Candida , ni transformar como circe , o *libro.*

Medea, ni entontecer como Cecrope ni deslum-  
brar como siluia : que si esto pretendiera, no pu- *Es desfen-*  
siera las redes en la plaça del mundo , ni las mara *gañar*  
ñas por escrito , y de molde. Quiero despartar *ignorā-*  
amodorrados ignorantes , a monestar, y ense- *cia.*

ñarlos los simples , parraque sepan huyr de lo  
mismo que al parecer persuado. No hablo cō los *Despide-*  
ne cios que para aser oydores de mi sala, a los tales *se de los*  
cuentolos por sordos, aun ternia a gran merced, *necios el*  
si para en cosa de leer, fuesen ciegos q̄ desta fuer- *Author.*

te pensaria que (siendo lo ) me serian mas ace-  
ptas las oraciones que me rezassen a cierra ojos,  
que con ellos. As̄i, que lo primero , la culebril-  
la os significa la desengañadores eloquencia  
mia.

Pintana a Aristoteles , como que traslada sus *Sabidu-*  
escritos del coraçon de vna culebra , por ser ella *ria de A-*  
symbolo de la prudencia, astucia, y sabiduria. *ristotel,*  
Y as̄i deuo entender, que ami authoridad im- *significa*  
porta, que el papel en quien yo escriuo, sea de cu- *por la cu-*  
lebrilla , porque de aqui collegiran mis deuotos *lebra.*  
(sigustaren ) y mis enemigos (aunque les pese)  
que mucho de lo que aqui dixē , lo trasladē  
del



*Medicina* del mismo original, de quien Aristoteles transla-  
de igno- dò la sciencia, con que se alumbra el orbe.

rante, Esculapio Dios de la medicina, tuuo por ar-  
significa. mas y blason vna culebrilla argentada, en me-  
da por la moria de que en figura de culebra, hizo en Sicio-  
culebra. nia, milagrosas curas, en especial en materia de  
Sicionia. ojos. Esto me viene muy a proposito, porque  
la culebrilla me promete, y yo me prometo, que  
con mis escritos, he de curar, y deslengañar mu-

Prone- chos ciegos, conuiene a saber, madres descuyda-  
chos deste das, padres necios, inocentes niñas, errados má-  
libro. cebos, labradores tochos, estudiates boçirubios,  
viejos locos, biudas faciles, juezes tardos. Y de-

Infina uerfeme a el blason de segunda Esculapia, pues  
segunda lo que la culebra rasguña, mis obras lo dibuxau.  
Escula- Y si faltara quien me diga vn amen, por lo me-  
pia. nos podre dezir, que vna escritora a dicho gran  
bien de mis cosas, y sera tanta verdad, como que  
yo soy nacida, y tengo boca.

Gracia, y El Dios Mercurio, era el Dios de los discretos  
donayre, de los facetos, de los graciosos, y bien hablantes,  
significa. y este tenia por armas vna hermosa culebra, en-  
do por la roscada en vn baculo de oro. Segun esso, nora-  
culebrilla buena os vea yo, culebrilla mia, enroscada en el  
papel, sobre quien yo reclinè mi coraçon, y mis  
manos: pues con esto entenderan, los que en  
vos vieren mis obras, que no les quiero dar pena,  
fino buenas nuevas, como el Dios Mercurio.

Intèrodel Que les hablo con donayre y gracia, y sin daño  
Autor es de barras. Que si con lisonjas vnto el casco, por  
dargusto lo menos no es vnto sin sal. Que si amago, no  
fin hazer ofendo, que si cuento, no canso, que si vna liendre  
daño. hurto a la fama de alguno, le restituyo vu caualllo

Que



Que con los discretos hablo bien, y con los necios hablo en necio, para que me entiendan. En fin todas son gracias de Mercurio. Y si doy algun disgustillo, es con palo de oro, que es como palos de dama, que ni dañan, ni matan.

*Palo de Dama.*

Pero ya que tantas cosas se me acuerdan, en pro del proximo, querria dar con alguna, en derecho de mi dedo, por no ser del vando de los galeotes, q̄ dicen no se auer enfiado para ellos, el refran que dize. *Mas cerca esta la camisa que el sayo.*

Y ya. Vna boa: La culebra, para no dar a la muerte franco el postigo de los oydos, por donde el encantador la guia, cose el vn oydo con el suelo, y el otro çurçele con la cola, para que a puerta cerrada se torne la muerte, y aun el diablo.

*Propriedad de la culebra.*

O culebrilla amiga mia, y que bien me está remirarme en el espejo que me aclara vuestro catecismo, y aprender en el, y en vos, como me he de defender, de los que so capa de melosas lisongjas, me baldonan. Bien se que destos Syrenos enmascarados, me han de salir a cantar y ladrar juntamente.

*Remedio cōtra los lisōjeros, significa do por la culebrilla*

Vnos me diran buena está la picara, da señor licenciado, otro dira, gentil picardia, otro o que picaro libro: otro dira buena esta la lustinada, otros bueno es el concetillo, agudo pensamiento, ganafela a Celestina, y al Picaro. Dolor de mi, si yo no supiera, que ay mordiladas insertas en vnion de casco, y pullas embueeltas en lisongjas, y aun enuidias enrosca-

*Fisgas del libro de la Picara.*

das en alabaças. Hermanitos a otro perro. Mil años ha que hize esta obrecilla. Para aquel tiempo sobraua, y fino fueran mocitos, que de lastima no me han dexado vaziar esta cōserua, ya huuiera

*Responde a las tancitas del mormurador.*

este



este librito, y dase por su pie a la especeria. Dize-  
me que esta muy bueno el librito Picarero, y que  
*Habla cō* se holgaran con el. Vayays norabuena, librito  
*d. libro.* mio, que mas cuestan los naypes, y valen menos.  
Siello el libro esta bueno, buen prouecho les ha-  
ga, y si malo, perdonen, que mal se pueden purgar  
bien los enfermos, yo me pongo aora muy de es-  
pacio a purgar la Picara. Mas ay, que se me olui-  
daua que ero muger, y me llamo Iustina. Bayan  
con Dios, que estauamos hablando, yo, y el señor  
Tornaa don papel de culebrilla.

*hablar cō* Señor don papel, como digo demicuento, si  
*el papel* alguno destos hombriperros, o perrihombres os  
*de cule-* saliere a cantar por delante, y a morder, por de-  
*brilla.* tras, no tengays pena, que (teniendo culebrilla)  
con los que os ladraren, jugareys de diente, y  
con los que os cantaren con lisonja o sin lisonja,  
hareys loque lo culebra, cosiendo el vn oy-  
*Definiciō* do, con el suelo de humildad, y el otro con la  
*del vulgo* co la despedida. El ignorante vulgo, es de casta  
*Que es* de perro de aldea, que alaga al saphyo mal vesti-  
*perro de* do, y ladra, y muer de al cauallero bien atauia-  
*aldea.* do que passa de camino, no teniendo otra causa  
deste mal acierto, otra que su natnral ignorancia  
y el no tener trato ordinario con los de habito  
femejante. Afsi el vulgo ignorante, como no co-  
noce, ni sabe que cosa es syna discrecion en habi-  
to peregrino a bulto ladra a la fama del Autor,  
y aun si puede morder, se ceba a saz, Culebra te-  
neys, papel mio, defendeos. Si a lo graue que te-  
neys, os perdieren el respeto, filuades, apro-  
uechaos de que teneys culebra, y teneys de pica-  
ro, lo que yo de picara, y si prohibiaren, mor-  
ded,



*De la Melindrosa Escriuana. Nu. 3. De la culebrilla. 31*  
 ded, que los dientes no se hizieron para echar me *Capta la*  
 lezinaz. Solo ospido, que si llegare vn Perez de *beneno-*  
 Guzman el bueno os rindays a su grandeza, a *lencia a*  
 compañada de su hidalga intencion, y noble pro- *los corte-*  
 ceder que ni por Perez tendra pereza en hazeros *ses.*  
 bien, ni por Guzman le sera nueuo, el vsar de  
 cortesía. Y generalmente, quiero que os rin- *Perez de*  
 days, y fuieteys al noble Lector, que con bondad *Guzmã.*  
 passare los ojos por vuestros sanos cõsejos, vesti-  
 dos con el çurrõ de chistes, y gracias picarescas,  
 q̃ en fin teneys culebra y es vuestro officio, andar  
 pecho por tierra. Aora bien, mal, o bien prepa-  
 rado, y a tengo papel sin temor, dedo sin mã-  
 cha, y pluma sin pelos. Puesta estoy a figura para *Habla cõ*  
 escriuir no me faltaua, sino que vos, señortintero *el tinuero*  
 os entonasdes, y huuiessemos menester hazer  
 os otros tantos conjuros. Mas yo os fio. Que siẽ-  
 do tan proprio de cornudos el sufrir, siendo vos  
 de puro cuerno (por bien lo nombremos) forço-  
 so sera, sufrays el tocadas de pluma, que os saquẽ  
 sangre tinta, y tenays tanta paciencia, quanta  
 suele tener vna ola de mondonguera, o mel co- *Ora de*  
 zinada, en la qual (segun de ia Cisneros) es mu- *mondon-*  
 cho de ponderar, que aun que tan de ordinario, *guera.*  
 es combatida de esmerilazos de cuchar herrera,  
 jamas quebrò, ni estallò, ni endio por los lados,  
 mas que si las tales ollas fuerã encantadas. Agua  
 va. Desuiense, que lo tengo todo a punto. y va  
 de Historia.

*Aprmuc-*



## Aprouecharmiento.

**L**A verdadera sabiduria, es luz que no solo descubre su objeto : pero a si misma se manifesta a quien la posee, de manera, que nadie ay, que mejor sepa lo que sabe, o lo que ignora, que aquel en quien la sciencia está. Y por el contrario el ignorante, la primera ignorancia que tiene, es de que es ignorante. De aqui es, que con razon pinta el Author esta mugercilla tan hueca, de quatro giroglificos que leyò el qualque Romancero, en el entretanto que se le secauan los paños, o trahian el medio para medir ceuada, que le parece que no ay sabio de Grecia, a quien no la gane, ni hombre que no enuidie su sabiduria, y eloquencia.

(···)



LIBRO





LIBRO

## PRIMERO

INTITVLADO LA PICARA  
MONTAÑESA.CAPITVLO PRIMERO,  
de la escriuana físgada.Suma  
del nu-  
mero.

OCTAVAS DE ESDRVGVLOS.

Al començar iustina, entró Perlicaro  
Llamado elmatraquista, semi astrologo.  
Miró a medio mogate, al vso picaro.  
Y viendo vn libro sin titulo, ni prologo,  
Hizo el columbrón, y pino de Icaro.  
Tossio. Sentosse, y dixo. Yo el Theologo.  
Condeno por nefando este ca pitulo,  
Pues va sin nombre prologo, ni titulo.

Dabaye  
vn físgon  
a, Iusti-  
na sobre  
que se ha  
re coro-  
nista de  
su vida.

A for a chronicon a, ya es Deyfica.  
No responde? pues oya, es vn mal pessimo.  
Que porque ha visto ya que nos es prolifica?  
De en coronista, el año quinquagesimo.  
Metafe abruia que es arte mas pacifica.  
Que aguarda? ello ha de ser, no, al centesimo.

C

A que?



**N**ACIO Iustina diez la picara, el año de las nacidas, que fue bisesto, a los seys de Agosto en el signo Virgo, alas seys de la, Bobaallá. Ya soy nacida? Ox que haze frio: rapagixa, que me veran nacer desnuda. Tornome al vientre de mi señora madre: que no quiero que mi nacimiento sea de golpe, como cerradura de loba, mas vale salir de dos golpes, como voto a Dios de carretero máche go. Quiero marchar de retorno, a la pança de mi madre, aunq̃ vaya de vazio: y estarè me vchoando de talanquera: que todolo he bien menester, para responder al reto de vn fisgon, que (andando ayer cuellidegollado) ha salido oy cō vna escarola de lienço, tan aporcada como engomada, mas tieffo y carrancudo, que si huuiera desayunado se cō seys taraciones de asfador, y para los queno le conocen, yo les pintarè su traça, postura, talle.

*Ethymologia del nōbre de Perlica ro.*

Llamase Perlicaro, à contemplacion de vna su doña Almirez, que por el gran concepto que cōcibio de sus buenas partes, le llamò Perlicaro, dádole nōbre de perla, por su hemofura, y el de Icaro, por la alteza de su redoma sabiōdez. Mejor me parece a mi q̃ fuera denominar le Perlicaro, de que en ser murmurador de vètaja, era perro ladrador (q̃ el perro symbolo fue de la murmuracion por el ladrar, como de la lisonja por el lamer) y en el trato era picaro: y de vno y otro se venia a hazerla chimera de vn Perlicaro. Mas passe: que esto de dar nombres xacarandinos, es pintar



Pintar como querer, Entrò el muy picaro huf- *Nôbres*  
meando, como perro per diguero: jugando de *de xara-*  
punta y talon. como si pisara sobre hueuos, des- *randina,*  
homabreçiendo se, por mirar lo que yo hazia, ha- *y érrada*  
ziendo columbrones de sobre ojo, con la mano *de Perli-*  
sobre la frente: empinandose por momentos, al *caro.*  
modo que los picaros se realçan, y alçan de re-  
buelto, quando dizen que hazen los pinicos de  
Icaro,

Ya que confrontó connigo, y tuuo llena la *Los ade*  
barjuleta, de lo que pensaua dezir de repens, co- *manes del*  
menço a retorcer, y hilar vn bigote, mas corpu- *físgon.*  
lento, que maroma de guindar campanas, mi-  
rando de lado, y sobre hombro, como juez de co-  
misiõ a criados alquilones, torcido el ojo yzquier-  
do a fuer de ballestero, cabizbaxandose a ratos,  
mas que oueja en siesta, bolteando la lengua so-  
bre el arco de sus dientes, con la priessa q perro  
de ciego, quando salta por la buena tauernera,  
con vn, si es, no es, de asperges de narizes, ha-  
blando algo gangoso, como monja que canta  
con antojos: y a punteria, me habló assi.

Sora Iustiniga, fora picara, en requinta de *Marraca*  
quando acà da en ser chromicon de su vida. y *del físgo*  
milagritos? Escriue la historia de Penelope, de *que físga.*  
Cirçe, de Porcia, y de otras desta birlada? Su vi- *Físga de*  
da guachapea? Bieu haze, que quíça no hallará *q la mis-*  
otro historiador, que contara la vida de vna per- *maluñi-*  
sona tan necessaria como secreta. Pocos huuie- *na escri-*  
ran que a quatro açadonadas de su leyenda no *ua su vi-*  
quedàran oliendo a pastel de ronda. Para coro- *da.*  
nista, no tiene poco andado, que algun dia a-  
bra tenido mas de quatro coronas en su casa.



**Contra-** Tienes verecundia, coronista de Bercebuc? **Que**  
**posicion,** madre Teresa, para escriuir sus ocultos, cestas-  
**delos que** sis raptos y deuociones? **Que** Eneas para contar  
**escriuie-** a Dido, como salio libre y sin daño delos abraza-  
**ron sus** dores sin cendios de la tierra, y delos rezios in-  
**historias** fortunios, y borrascas de la mar? **Que** Cesar pa-  
**Eneas.** ra comentar sus hazañas, indignas de que otro  
**Cesar.** que el las tomase en la lengua, o pluma, ya cor-  
**Esdras.** ta por éuidiosa, ya larga por lisógera? **Que** Esdras  
**Moyes.** para contar la reparaciõ de su pueblo, q obró cõ  
 vn mano, y escriuió cõ otra? **Que** Moyes para  
 escriuir el Pétateuco sancto? Maldita sea la mán-  
 ta q te escupio, Mas yo me perdono, porq voar-  
**Fisga de** ced me perdone, y me dexé llegar otro pal mito,  
**que auia** A buen tiempo lleguè (Señora niña) pues vi  
**comença** ne a punto, en que (por migran culpa) la vi na-  
**do, a cõ-** cer embuelta en las pares de los dos officios mas  
**tar su na** comunes de la republica. Pregunte a mama, si  
**cimiero.** qui ere que la enalbarde con miel y hueuos gue-  
 ros, vnas torrijas, y haga por ella, los demas offi-  
 cios de partero? Mas como no gritò su madre, pa-  
 riendo vna hija tan grande? Aunque deue deser-  
**Motejala** que como V. M. es hija tercera, y su madre pare  
**de alca-** como descolida, la pario sin puxo: como qui en  
**bueta, ya** se purga con pepinos. Digale a su madre, si quie  
**sumadre** re vnas cuentas de leche, para desenfconar los pe-  
**de lo otro** çones. Diga selo Ande. Ea Aunque no. Tenga-  
 se, no se tenga. La verdad, En mi almario, que  
**Llamala** cumpliera todo lo que la he ofrecido, si su madre  
**vieja.** tuuiera la mitad de años que v. m. alcança, por  
 el presente. No se me enoie dayfa, que vengo  
**Fisga de** enfermo, de vomitos. Y aun aora, en prencipio.  
**que ell i-** Digame (así se vea sin essa ruga, que le haze la  
 mamona



mamona en la frente) en que ley de historia tra- brotrata  
gica hallô voarced, q̄ se puede començar vn li- sin titulo  
bro, sin prologo, ni capitulo, sin titulo? Este ca- ni prolo-  
pitulo, como puede ser capitulo, sin cabeça? E- go.  
ste libro, como lo puede ser sin titulo, prologo,  
ni sobre escrito? Es este a caso el original del li-  
bro delos naypez? Ella es la humanista? Porcierto  
sino supiera mas de otras humanidades, quede Cuenta  
estas escritas, pocas cuentas tuuiera que rematar todas las  
en el valle de Iosafat. En esto tofio, y congran a artes y sci-  
strondidad, se sentò. Y (como si fuera vn Sena- encias, y  
dor, o Concilista) dixo Digo yo el Licenciado atribuye.  
Perlicaro, ortographo, musico, perspectiuo, ma- las a el  
thematico, arismetico, geometra, astronomo, fisgo.  
gramatico, poeta, retorico, dialectico, phisico,  
medico, flebotomo, notomista, metaphisico, y Segundo  
theologo, que declaro ser este primer capitulo, peccado  
y todo el libro el segundo peccado nefando, pu- nefando.  
es no tiene nombre. prologo, ni titulo.

Señora Supputante, la que fue nacida del año Treacle  
moquero en el mes gatuno a quantos numeros, ala me-  
o capitulos. piensa poner el de mi camarada, el moria v-  
alferez Santolaja, llamado por otro nombre el na a frem  
Moscon celibato, que fue su marido? No ha de to sa pur  
dezirnos cõ muybuena corriente, como la bar- ga cono-  
queò, y lo de la purga surrepticia, con que le hi tras cosas  
zo afloxar las cinchas vn codo? Auifeme quando de que se  
aportare a los arrauales deste capitulo, que yo le trata en  
põdre de mimano vna, odos margenes, sacadas el segun-  
del rio Letheo. Harele vna tabla, señalando en do to.  
ella, los lugares communes de su vida, y legé- Desdelos  
da: que todos lo han sido, desde que su edad en diez an-  
contrò con cero, y con la tabla, le haré vn pas nos.  
C 3 de



de cornuco pias no malas. Y aun si yo quiero la harè vn sotano, digo vn soneto) para la cabeça cada de su libro, porq̃ parezca madexa cõ quenda, q̃ (si llega a gozarla (no sera la primera madexa, eẽ q̃ goze. Y si voarced no quiere q̃ su libro lleue pies ni cabeça, a horquese en buẽ dia claro, y aun esto no abra lugar porque si para colgarla, no tiene cabellos, ni pies, ni cabeça, aun para ahorcada no sera de prouecho. Espereme, q̃ yo dare la posirer

Fi ga de  
su abo-  
lengo.

Motejala  
de christi  
ana nue-  
ua, y no-  
ta, que a  
esta, ni a  
otras in-  
iurias no  
respõde,  
fino al lla-  
mar la  
vieja.

Motejala  
de parte-  
re, y en  
redadora

Segunda  
Celestina

Diganos. madre Berrecinta, si a caso es su intencion, traspalarnos su vida, a embiones de capitulos, y sorbetones de numeros, como si fueran las obras del buen S. Buenaventura, (buena nos la de Dios) porq̃ se oluidaua los mejores dos tercios de su hitoria? Lo primero, el abolengo de la christiandad de su padre, cuyos abuelos son tan conocidos. que nadie lo puede ignorar: sino es, quien nosabe que aquellos sòn christianos, a quien dan el sancto bautismo, especialmente quando son gente que lo haze a sabiendas? Lo segundo, porque no alegrò la fiesta, con la cascavelada de los abuelos de parte de madre? Que si los pusiera en ringla, sonàran mas que requa encascavelada. Pues, aun sin estos dos lios, se oluido otto muy perteneciente a su vida. Declareme

porque callò su concepcion, refiriendonos por estupendissimo portento, que iupo callar los nueve meses que anduuo en el vientre de aquella su madrona que en el cuerpo fue ballena, y en el alma Celestina? Tampoco le parece que ay que hazer en comprehender lo que hizo en el cõme- dio de aquellos nueve meses de su taciturnidad incre-



increyble? Y o seguro, que en toda aquella nueue  
 mesada, no anduuo ella queda, sino q̄ hizo algun  
 enredo alla en las tripas de su madre, como se es-  
 criue en la historia de aquel gr̄a trapacista falécio *Valencio*  
 el qual. El qual (todos somos historieros) el qual, enreda-  
 en los nueue meses que estubo en el viētre de su *dorvedia*  
 madre, en estādo ella dormida, le sacaua algunas *las tripas*  
 tripas, y se las yua a vender a las bodegoneras. A *de su ma*  
 mi reñona, a nada respōde? Ya se nos haze deilica *dre.*  
 despues q̄ tiene de hiltoria, lo que se podia dige-  
 rir con dos de girapliega? No oye? No, q̄ esta  
 muerta, pues vaya de responso a humo muerto? *Llama le*  
 Anima pecadora, sabete que si va a geringar ver- *vieja,*  
 dades por red de matraca, que me parece pessi- *otras co-*  
 mamente, que aora des en essa flaqueza. Como, *fas,* *com*  
 aora que auia voarced de aprouecharse de su ex- *essylo sa-*  
 periencia, para ser maestra de principiantigas, y *tyrico.*  
 medio mundo, da en escriua? A se tardado toda  
 su vida, en hazer cortar plumas, tornear tinteros,  
 y bruñir papel, sin auer escrito cosa, que sea de  
 prouecho, y aora quiere en el mas breue tercio *Motejala*  
 de su vida, guachapear historias? En fin, que des- *de q̄ no a*  
 pues que la experiencia le enseña, que no es pro- *sacado a*  
 lifica, ni està de prouecho, para hazer officios en *luz nin-*  
 derecho de nuestro dedo, quiere dar tan endere- *gun hijo.*  
 cho de los suyos, que pretende sublimar en los  
 cuernos de la Luna vna vida, que à tantos años q̄  
 anda en los del toro? Y para esto pone en cabeça *zabierela*  
 de mayorazgo, que nacio en el signo Virgo, olui- *sus mis-*  
 dādose que aquella hora huuo eclipsi, entre Vir- *mas pa-*  
 go y Capricornio, y quedó Virgo de lodo? A lo *labras.*  
 por dexas officios rencillosos, y tomar officio  
 pacifico? Pues metase a bruxa, que la mitad del



*Llama- camina tiene andado. Aquando aguarda? Ello  
la bruxa* hade ser, pues es cierto q̄ es v. m. tan diligente,  
que no ha de auer barranco que no nauegue, ni  
mal passo, por dono ande. Poruentura piensa ser  
bruxa en el año matusaleno? No lo crea que seria  
mucho durar basija tã trefnada, que la mucho q̄ pi-  
sala sogá, y ya se roza: Y o bien estoy (señora mia-  
dora) que despues de ser quinquagesima, de en-  
carnes tolendas: pero no en historio garfia. Segũ  
ello, aquando aguarda? Dirame que es mocita  
la reziẽ nacida, No medre dõ Perlicaro, si a bue-  
na cuenta, tomada el bisesto en que nacio, hasta  
el presente, en que estamos no haze oy quaren-  
ta y ocho, tan iustos como baraja de naypes,  
si ya no es que los cinco zeros, y vn cinco, le  
vengan a plana ringlon, por afforrarse con lame-  
jor pinta de en tres.

*Llamala  
vieja de  
quarenta  
y ocho a-  
ños Pinta  
señamun-  
ger que  
finge las  
causas de  
vn enojo  
y calla la  
verdade-  
ra.*

*Como  
es antiguo  
dar ma-  
tracas, y  
bayas.*

A qui puso mi paciencia el non plus ultra, a la  
espera de la enfadosa matraca. Ya has oydo lo q̄  
me dixo este alquilador de verbos. Que seria bue-  
no que hiziesse en este caso, ¡vna matrona como  
yo? Enojarse, a todo reventar. Y diran de que  
Yo te lodire, amigo preguntador, si me dexas  
tomar huelgo, para el salto. No seme hizo nue-  
uo, que huuiesse matracas en el mundo, ni que a  
el viniesse, quiẽ diessse bayas, que el dios de amor  
las dio a la muerte en diferentes casos, y en co-  
yunturas, en que el amor tomó por empreña, los  
mismos muertos amantes, que la misma muerte  
auia señalado por triunfo de su vitoria. No me-  
dio pena, q̄ fraymenos diese matraca a fray Mas:  
pues en las historias consta que ha auido criados  
que



que se han puesto a dar matraca a Principes, sus antiguos señores. Tan poco me parecio cosa indigna de son las pechos nobles, sufrir bayas, físgas, defísgones físgas y rateros, y de medio mocate, que aun el aguila matra-- (segun veemos) muestra su realeza, y condicio- cas. Aun naça hidalga, en eltar muy paciente, y serena, étre prin quando la corneja se pone, papo a papo, apartir cipes. peras con ella, y aun a hazer della burla, con vi- Dando y fajes y ademanes, sin que esto gaste vnadarme sufriendo de su paciencia, tanto que algunos Philosophos, matracas Griegos, diérõ esto por giroblífico de la paciécia confus in a que su misma realeza les obliga, a los Monar- feriores. chas. Pues diras? de que se enojo iustina? Dire- Proprie- lo? Comeme el pelo. Ahora bien. Y o lodire a for- dad del bitos, q los que enfermamos de corrimientos, no Agui'a, y podemos estar tan a punto como los otros. corneja a

Vaya el primer forbetonçito. Enojéme, eno- jéme, de que atan mal tiempo, y en tan mala sa- zon, como era al punto que tomava la pluma en la mano, para sacar mis partos a luz, me hablas- sen a la mano. No ha salido mala la desecha, de mi enojo, y no poco verisimil la razon de mi en- fado. Y por si alguno pensare, que la razon que he dado, es Christiana, verdadera y catholica, yo la quiero confirmar, y sea con vna fabulita, que no hiede. Acuerdase de la fabula de la çorra, que por otra causa semejante a esta, se enojo, como yo y echô su maldicion a vna gata preñada, en Agosto, y desde entonçes salieron los gatos A- gosticos desmedrados? Pues si no sabes la fabula, Fabul de la zor oye, que con la fabula de la çorra me desteto mi ra, propo madre. Estaua la çorra en vna ria, y como si em- ra, propo Pre anda a buscar de comer de lance, parece ser. fíto, que



*Enojan* que quiso engañar a las sardinas, para cumplir *las burlas* con su buen oficio de quaresmar, por Agosto. *Y para esto*, dio en escribir vna carta a las sardinas, del mar, *Escriuió*, y dezia la carta así.

*Señoras sardinas*. El salmon mi señor besa a *Carta* vuestras mercedes las manos, y dize que por *aca* *escritade* en Agosto ay frio en rostro, y así que vuestras *la corra*, mercedes se vengán acercando, a donde suelen, *para las* que aora es buen tiempo, entrie siega, y vendi- *sardinas* mia, que andan los pescadores en la labor del *có enga-* campo, y le dan franco a vuestras mercedes. Por *ñe.* charidad las amonesto. que no aguarden a venir,

quando suelen, que ( como las han caydo en el chorrillo ) no dexaran piante ni mamante, a quien no pongan cerco, y maten ( matados ellos se vean que tan injustamente perliguen a vuestras mercedes. ) A mi no me va nada, mensajero soy del señor salmon. Pesar meja de su daño, por lo mucho que me muero por vuestras mercedes, y tambien creo, se moriran vuestras mercedes por mi. Y con tanto, nuestro Señor guarde a vuestras mercedes, de falsos y engañadores. Fecha en Alba, a los Igados de Agosto. Ya que firmò su carta la hermana corra, contrahaziendo la firma del salmon, lo mejor que supo, vna gata preñada que alli estaua ( pareciendole que la treta yua buena, y que si las sardinas anticipauan su venida, ella, y la corra sacarian el vientre de malaño ) de puro contento, començo a retoçar. Y el retoço fue tal, que repelò la corra, quebrò la pluma, borrò el papel, y lo peor fue, que puso la carta de mascara, è impossibilitò elleerla. La corra ( viendo que se le yua el mensajero, que era

*Retoco*  
*dañofo.*



era la lamprea, y que tenia poco tiempo, y me-  
nos papel) viendo ſu traça reſuelta en retoços,  
y ſu intento tan deſecho, como ſu vientre deſeſ-  
perado, maldixo con todo ſu coraçon a la gata,  
y a quanto en el vientre trahia. Diciendo, aſa-  
dos veas tus hijos, como ſardinas. Comprehen-  
dio la maldicion a la pobre gata: y deſde en-  
tonçes ſalieron los gatos agoitiços, tan deſme-  
drados, y friolentos, que a trueco de calentarse,  
ſe ponen a aſar, como ſardinas. Quexoſe la  
gata criminalmente de la çorra, ante el leon,  
y dixo. Muy poderoso ſeñor. Yo doña gata, di-  
go. Que tengo alquilados por vn tanto, todos  
los retoços de mar y tierra, ſin embargo, de que  
todo el linaje gatuno, y todos mis antepaſſados,  
han tenido executoria deſto, y priuilegio inme-  
morial. Y ſiendo aſſi que (uſando yo deſte mi  
dicho priuilegio, y executoria) cierto dia, re-  
toçe vn poco, con ciertas menudencias, la ma-  
dre çorra me ha echado maldiciones, que me  
han prejudicado a mi, y a miſ hijos. Por tanto.  
V. alteza me deſagrauie. Y pido juſticia, &c.  
Dioſe vn traſlado a la çorra, la qual en deſcarga  
de la ſobredicha acufaçon, dixo aſſi. Muy po-  
deroſo ſeñor. Yo doña çorra digo, que reſpon-  
diendo al cargo q̃ falſamente me impone, nue-  
ſtra hermana la gata, afirmo, que (caſo negado  
que yo la aya maldezido a ella, y a ſu genera-  
cion) no lo hize, por impedirle ſus retoços. que  
en eſto, ni entro, ſin ſalgo, retoze, haſta que re-  
biente, aunque fuera bien que vna gata, q̃ es gata  
de bien, y ya madura, y preñada, mirara quan  
mal le eſta, andariſe aora en retoços. Mas pues  
dizo

*Porque los gatos  
agoſtiços  
ſon frio-  
lentos:  
La gata  
acufa a  
la çorra.*

*Deſcar-  
go de la  
çorra.*



Cada co- dize que ha ganado priuilegio , o compradolo,  
 sa en su retoze. Pero (señor leon) cada cosa en su tiem-  
 tiempo. po. Es bueno que al punto que yo escriuo mi car-  
 ta, y hago mi hazienda, y aun la suya, venga la  
 Sentēcia hermana gata confus manos lauadas, y lo eche  
 del leon. todo a mal? Antes digo, que yo soy la agraviada  
 y ella deue ser castigada con la pena del talion,  
 Aplicase como acusadora iniqua, y pido (Iusticia, &c. El  
 a proposi leon (como padre en fin) proueyo vna iusticia  
 ro, que la de entre compadres, y mando que la gata pidie-  
 burlas se perdon a la çorra, y no huuiesse pleyto, en-  
 fuera de tre personas de vna profefsion. A proposito.  
 tiempo no Yo no digo que quiē tiene por oficio el físgar,  
 son bue- no viua de matracas, que es su oficio, como el de  
 uas. la gata retoçar, pero que xome que aya venido a  
 hablar à la mano, a vna persona, cargada de cō-  
 A duras cetos a tiempo que començaua a parir, hazer ha-  
 penas di- zienda, que fue tanto como felar sobre yemas de  
 zela ver vid, y ventear sobre cierna de espiga. Esta fue la  
 dadera causa de mi enojo, para quien lo quisiere creer.  
 causa de Pero si va a no meter la verdad entre cachiba-  
 auer cor- chos, sabete que me enojè de que (direlo? Otra  
 rido Ma. vez meraasco, vaya.) de que me llamó vieja de  
 la burla quarenta y ocho años al menorete, y aun (si lo  
 llamar vi notaste) me llamo quinquagesima, q̄ es la edad  
 vieja vna en q̄ las mugeres apellamos para Noe. Qui ero  
 muger. dezir. Apelamos para dezir, que no es assi, aun q̄  
 Declara- nos metan el libro del bautismo en las niñas de  
 lo con si- los ojos: que antes nuestras niñas (por ser niñas)  
 aniles. aborrecen semejante libro, que para ellas no es  
 Niñas de libro de vida, sino de muerte. Son burlas tan pe-  
 los oios. fadas, que no ay muger (por athlanta da que sea)  
 que pueda llevar onça dellas. El querer que la  
 muger



*De la Escriuana físgada. Nu. 1. Del físgon medroso. 43*  
 muger guste destas burlas, es querer darle vn bur  
 ro para perro de falda, y que guste de sus cóces,  
 como si fuerá paticas devn don Floris el Lanudo.  
 El que gusta de dezir las semejantes gracias, es  
 tanto como tener gusto de ver patalearlas ge  
 ntes, coma hazia Perico de Soria, el de la aguja  
 de descofer almas, y tripas. Es dar en lo viuo.  
 Es ser secundas parcas. Pardies yo me corri. Eno *Qual sea*  
 jéme. Y hecha vna onça denojo, y vna arroba *el fin del*  
 decoler, a le dixe en esta guisa. *hablar.*

*Aprouechamiento.*

Concedio a los hombres, el Autor de natura- *Abuso*  
 leza, la politica communicacion de palabras y el *de las co-*  
 vno dellas para ayudar se vnos a otros en las mi- *uersacio-*  
 serias desta trabajosa peregrinació para pedir se *nes.*  
 socorro en los trabajos, para alentar el amor del  
 proximo y de Dios vltimo bien nuestro. Pero los  
 hombres ignorantes y viciosos, adulteran la len-  
 gua, y las palabras vsando dellas para comuni-  
 car entre si mismos cosas frusleras y vanas, mas  
 proprias para calladas, q dignas de salir aluz. Ta-  
 les son las q en las físgas y matracas vsan de or-  
 dinario, pajes estudiantes, damas cortesanas, y  
 gente de la faction de Iustina, y Perlicaro,  
 como viste en el numero passado, y  
 veras en el siguiente



*Numero*



Suma  
del nu-  
mero.

Iustina

figa del  
fisgon co  
muchacha  
gracia,  
por el  
mismo or  
den q̄ el  
fue fisgã  
do della.  
Desmien  
te al fis-  
gon.

Declara  
enriosa-  
mẽte quã  
mal lle-  
uan las  
mugeres  
q̄ su edad  
sedecare  
salpicon  
de varia  
lectiõ,

Esterili-  
dad axu-  
ar de bie-  
xas y co-  
sa afren-  
y aun se echa a cozer en agua caliente, para

NVNERO SEGVNDO DE LA  
contrasfiga co. erica.

TERCETO DE ESDRVGVLOS.

Iustina esta, de colera frenetica,  
Por ver que la llamaron quinquasegima,  
Como si aquesto fuera ser sometica.

**M**IENTE: remiente (le dixe) el muy pi-  
caño: que no tengo tantos años como ma-  
tricula el contador del diablo. Y no porque sea  
burro de rãça, a de retoçar, con los años que es  
burla asnal. Sepa que la edad de vna muger, en  
teniendo çero, es de cera, para en caso de andar  
con ella, No sin causa, mandan los Obispos,  
que los años de vna persona se queden en la  
Iglesia, en el libro del bautismo, y guarden el  
libro, los mismos Cuias que guardan los peca-  
dos en secreto, todo a fin que dadie ande, ni to-  
que, ni se burle, con los años de nadie. Y pues  
se precia de auer comido del salpicon de Silua de  
varia Lectiõ, parecele q̄ fuera tan graue afren-  
ta, y maldiciõ, ser las mugeres esteriles (segun  
conta de las Hiltorias) sino fuera que la esterili-  
dad es axuar de viejas? No sabe que aun los  
milanos, en sintiendose viejos (corridos de ser-  
lo) no parecen entre gẽtes, y por no parecer, pe-  
recen de hambre. La culebra, por no parecer vie-  
ja, se mete en prensa de piedra, aunque le duela  
Y el Aguila demostola el pico, por no parecerlo.  
y aun se echa a cozer en agua caliente, para  
renouar:



renouar sus plumas, porque tiene decoro el re-  
 fran que dize Padeci cochura, por hermosura. Y *hefe el ex*  
 aun los niños, le pudieran enseffar esto, pues pa- *emplo del*  
 ra significat qnan aborrecible es la vejez. dizen *milano,*  
 que el repelarles los cabellos por la parte mas *culebra,*  
 sensible y delicada ( que es la mayor pena que *y aguilá.*  
 ellos conocen ) la llaman estira viejos. Y pues *Refrañ.*  
 v. m. toda su vida ha viuido a ratos perdidos, por  
 que algunos de los q̄ ha ocupado en leer cartif- *Los niños*  
 pitis. no los aplico a leer, que los Griegos, para *enseñan*  
 encarecer quan odiosa es la vejez, aun a los mis- *a abor-*  
 mos Dioses, dixerón, que porque vna vez entró *rescer la*  
 aver el Cielo, mando Iupiter, que se hiziesse dos *vejes.*  
 escobas de dos rayos, y con ellas, barriessen el fi- *Giroblí*  
 tio. donde la vejez estampò sus plantas. como si *co de la*  
 su mal olor pudiera corromper lo incorruptible. *odiosidad*  
 Y las fabulas refieren, que en la Republica de *de la ve-*  
 Gauja, vna muger riño con dos verdades, llama- *jez.*  
 das, la vna vieja soys, la otra fea soys. Y final- *Fabula*  
 mente, no parò, hasta que las acuso falsamente, *al mismo*  
 por someticas, induziendo muchas mugeres, que *propósito*  
 fnessen testigos. Fue de modo, que quemarò pu- *Verda-*  
 blicamête, por someticas las dos verdades. Mire *des acusa-*  
 el, si yo fuera de las mugeres de aquel tiempo, a *das por*  
 que figurilla se auian puesto. Siempre estas ver- *someticas*  
 dades, saben a nuezes verdes. Dirame, que pues *Obiectiō*  
 los hombres no se añosgan de que los llamê vie- *contra lo*  
 jos, antes se afrentan de que los llamê moços, *dicho.*  
 tampoco es justo, que Iustina se enoje de que *Respue-*  
 selo digan, O que gentil entablar para vn pensê *sta.*  
 que, Bien parece que no es hombre, pues no  
 sabe en que cae el serlo, ni donde el hom-  
 bre tiene el tuctano, ni la muger, la cañada: y



*Cuento* de ignorar estos principios, le viene el errar los  
*aproposi-* fines. Es como el otro desollador principiante, q  
*to.* en estando vn animal sin orejas, dezia que no se

podia atinar donde estaua la cola: porque la ignorancia de los principios es erradora de colas. Si quiere saber que lo que ha dicho alla entre cuero y carne, no tiene entre si mas semejança que vn hueno con vnas medias calças, sepa que los  
*Dosrazõ* hombres, solo por tener derecho, a enfadarde  
*nes, porq* officio, huelgan que los llamen viejos, pero las  
*los hom-* mugeres, como huelgan de ser bonazas, proue-  
*bres ga-* choas, falsa de gusto, pollas comederas, raba-  
*stan de q* nitos de Mayo, perritos de falda, por esso gustan  
*los llame* de parecer mocitas, y desgustan de quelas llame  
*viejõs, y* talludas. Y si va a hablar a lo gordo, como quien  
*nolas mu* gouierña el mundo, desde el banco del Cid, sepa  
*geres:* que el hombre fue hecho para enseñar, y gouernar, en lo qual las mugeres, ni damos, ni tomamos. La muger fue hecha principalmente para

ayudarle, (no a este officio, sino otro de aratos, *Para q*  
*fuero he-* conuiene a saber) a la propagacion del linaje hu-  
*chos el hõ* mano, y a cuydar de la familia. De aqui nace (a-  
*bre. y la* tencion por charidad) de aqui nace, que porque  
*muger.* el varon en la vejez esta mas a proposito, para el gouierno, por estar mas instruydo, y experimẽ-

tado, lo mismo es, llamarle viejo, que dezirle *Porque*  
*nose cor-* vn requiebro: y le pesa encontrar con lordanes, q  
*re el hõ* le remocen (digo de dia, que de noche, ay otro  
*bre de q* kalendario) por el contrario, la muger (como  
*llamen* fue hecha para ayuda de camara) en viendo que  
*vizio, y la* los años se van de camaras, y los hombres las tie-  
*mugerfi.* en por dezir selo ponen vn gesto de puxo: y el

llamar las moças, o niñas, es tañerles vna alméd-  
dra.



*De la Escri. fisgada. Nu. 2. De la cõtrafisga colerica. 49*  
drada. Y por esso dixo aquel gran trovador de las  
plateras.

*Si quies gozar lo que goza      Llamaras moça a la vieja.  
Y lo que el sabio aconseja,      Carilla, y niña a la moça.*

Digame (ir regular) ha me visto dexar de comer *Contra*  
nuezes, por falta de muelas? Soy yo como el, q̃ *fisga a*  
para refinar y ennegrecer la barba, ouera, sepey- *Perlicaro*  
na con escarpidor de plomo, y no vee el pobre *de q̃ el es*  
to, que estã como el puerro, con porretas verdes *mas vie-*  
y rayzes blancas? Nogasto yo mipatrimonio *jo q̃ lu-*  
(como el) en agallas, ferreto, nuezes, granadas, *stina, y*  
piñones, mirra, saluia y lexia, con que haze vn- *haze di-*  
guento yliga, para que el Rey negro restaure su *ligencia*  
barbacana. Y ya que le parece mal, que yo sea *para pa-*  
historiadora de mi vida no lo sea el, de mis años: *rezer*  
nies bien que se meta en hazer quantas justas, vn *moco.*  
tan publico pecador como el. Sepa que si parece  
que tengo rugas. es que quando me enojo con *Responde*  
hidaruynes, como el, hago, alforzas en el rostro, *a lode las*  
para enbeuer la colera. Y creame, que a no sa- *rugas de*  
ber, que ha poco, que le hizo de corona el dueño *la cara.*  
de la montancha. Dioses de mi padre, que le  
diera vn cabe, a vista de oficiales. Haga cuenra *Responde*  
que no soy nacida, y que en el vientre de mi ma- *alofrecer*  
dre me estoy toda via, que acã sabremos nacer y *se a ser*  
fer nacidas, sin que nos madure, ni partee, el muy *partero.*  
comadrero. Lo que podrã hazer: es. A la se-  
ñora su espada virginal, la partee, y saque del *Llamala*  
vientre de la bayna, que a fẽ de hija de agrio, y *cobarde*  
nieta de dulce, que pienso, que la bayna de la *despada*  
dicha durindana, a muchos años que esta preña- *virgen.*

D

da,



da, teniendo dentro en si el intacto ioannes m  
fecit. Nacidas, o por nacer, asi nos quieren e  
Responde nuestra cata. Y el capitulo del viejo, yo le pon  
a lo q la dre de modo que le amargue, y sepan todos, co  
dixo de su mo mi marido santolaja, si fue moscon, e pic  
maridode en las mataduras, y (aunque celibato) le breg  
qu n se a cozes la barriga al muy lebron. Que si el cu  
baz me uiera sangre en el ojo (aunque parezca pulla  
cion en el hablar asi) no auia de atreuerse a mirarme a est  
segundo gime de cara que Dios aquí n e puso, ni a estos  
tomo. ojos pecadores con los quales le vi tender, con  
cuerpo de notomia, y darle masagotes, que a  
pulpo en pila. Todo se andarà. Y quiẽ le mete  
a el aora en si cuento, o no cuento, mi concerta  
No sabe que los christianos, ni tenemos nombre  
ni edad, ni historia, hasta estar bautizados siquie  
ra de socorro? Aun podria ser, que vna sola carce  
que le falta de visitar le hiziese yo que la tresira  
se, y me soñase. Ola ola. Conmigo, no. Y ha  
gestos? Por el siglo de mis maridos, que le meta  
esta pluma por los ojos, y le escriua con ella vna  
carta en la pia mater, haziendo tinta de sus sesos,  
y le despache a las mil, de modo que esta noche  
lle gue a cenar sus sesos, con los sesenta cava le  
ros que vndio la tierra.

Enojeme con tales ademanes, que se espantò  
el valentõ, mostrandose tã liebre como yo liebre  
Y (mas por costũbre vieja, q por audacia nueva)  
retocò, y espoluoreò la halda del chapeo, y mir  
randome, con vn ojo de verguença, y otro de  
miedo, me dixo lo siguiente el medroso fiskon  
entonando en vt. Perdome sarçe, forã sustit  
ma, que no entendi que tenia calafeteada esta  
anima.



De la Eſcri. fiſgada. Nu. 2. De la cõtraſiſga colerica. 51

anima de tã varia hiſtoria ni entendi, q̃ voarced *Reſpue-*  
auia acufado a la verdad por ſomerica. Al punto *ſta del*  
baxê la mano para deſembaynar vn chapin Va- *fiſgon.*  
lenciano; mas el començo a huyr, y medir tierra *Amagale*  
a varas de peſcar. Y de trecho tornaua a mirar *Iuſtina*  
como cierno acõſſado, cuydando ſi a caſo ſe le *con vn*  
aparecia, mi chapin, en forma de bala o lagrima *chapin.*  
de Moyſen. Que en fin, los corridos, el nõbre *Huye, y*  
ſelo dize, que tien en caras de tornillo, para bor- *vamirã-*  
nearſe, y pies de pluma, para el traſpontin Cã *do atras*  
ſada quedo de acuchillarme con vn necio, que es *el fiſgon.*  
tanto como batallar con vn fantafma, que para *Como vn*  
herir, es furia infernal, y para herida es ayte: y por *necio cã-*  
tanto, reſeruo para el dia y capitulo ſiguiente, el *ſa.*  
dar a mi libro cabeça, pue la mia por aora eſtã  
encalmada y vocinada de oyr las dichas ronçe-  
rias o rocinerias, deſte aſn l mancebo, el qual  
(para que veas quien es) pretendiendo hazer, ſu  
informacion, para graduarme de cola en alcola, *Prouãca*  
intentó prouar, que deſcendia de Balaan, y ſacó *dellinaje*  
en limpio, que por linea recta, deſcendia del aſna *de Perli-*  
de Balaan. *caro.*

*Aprenechamiento.*

Algunas mugeres ay de tan poco peſo, que les  
peſa de que las llamen viejas y no porque les pe-  
ſe de carecer de fuerças, con que ſernir a Dios (q̃  
eſta cauſa porque les deuria peſar) fino porque,  
aun quando el mundo y la carne les deſpiden  
ſus vanidades, no ſe quieren dar por entendidas,  
y no ſienten otras injurias, y ſienten que les di-  
gan la verdad mas cierta, de quantas ay.

D 2

C A P.



CAPITULO SEGUNDO,  
del abolengo alegre.

Numero primero. Del abolengo parlero.

REDONDILLAS,  
con su estriuo.

Suma  
de todo  
el capi-  
tulo, y  
nume-  
ro pri-  
mero.

Cada qual de sus abuelos,	El mascarero, alegrones.
Dan a Iustina vna cosa,	Gayero quita pesares,
Como a Pandora la Diossa.	Y el meson, que pida pares,
Que emplumarõ en los Cie'os.	Quando le ofrecieren nones
Melindres, el Titerero,	Mas qual serà Iustina,
El suplicacionero, andar.	qual su sciencia,
Ei tropelista, engañar,	Que es de tantos enredos
Y locuras, el Barbero.	quinta essencia ?

**D**IZEN que el consejo que da vn necio, es comparado al oro, porque es cosa de tanto precio, que no menoscaba su estima, el hallarle entre lodo y cieno, y asì mismo, el consejo (aunq se halle en la boca de vn necio) es de gran valor, y estima. Es tambien comparado el consejo que da vn necio a flor que nace de abrojos Al Sol del inuierno. A la comida quitada de la boca de leon. A la presa cogida a aue de rapina. A inuierno, que con lo que yela aproueche. A la comida del puerco, que se buelue en substancia regalada. Al palo con que açotan el pulpo, que açotando aproueche. Asì las palabras de vn necio aunque por ser de su boca, enfadan, y enojan pero por ser consejo, regalan y aprouechan.

Tam

Curiosas  
semejan-  
ças, q de  
claran, q  
el cõsejo  
que da vn  
necio de-  
ue ser es-  
timado.



Tambien el consejo que se da a caso, es compa- *Similes*  
rado al estiercol de ouejas, que queda a caso, y *del con-*  
haze gran prouecho a la heredad. Donde va S. *sejo dado*  
Geminiano, con sus similes? digolo, porque ya *a caso.*  
que aquel necio importuno, me dexó espina-  
da, mordida, apaleada, y estercolada, sera bueno  
aprouecharme del consejo que me dio, diziendo,  
que para que mi libro no fuesse hombre, sin ca-  
beça, ni madexa sin quenda, contase mi abolen-  
go. Por vida de mi gusto, que lo he de hazer.  
A fé que les he de dar vn alegron de abuelos,  
con que ande la risa al galope.

Mas que hago? Historia de linaje, ( y linaje *el qñeña*  
proprio ) he de escriuir? Quien creera que no *vida pro-*  
he de dezir mas mentiras que letras? Que si el *pria está*  
pintar ( que es poco mas que a caso ) es al tanto *a pique*  
del querer, el hazerse vno honrado ( que es cosa *demerir.*  
tan pretendida ) quien abra que no la ajulte con  
su gusto, aunque sea necessario desbastar la ver-  
dad, para que venga al justo? dezia vn guzman  
intruso, cauallero de don alquitar, camarada de  
vn marido que me tuuo. Nadie ay que tenga li-  
cencia para pintar armas en su casa, que no pon- *Abuso de*  
ga vn castillo, y vn leon. Que para esto basta ser *poner ar-*  
Castellano, o Leonés. Y si los oradores tienen *mas.*  
licencia para dar el nombre de la cabeça a los  
pies, sin que se les pueda dezir, que juegan a pun-  
ta con cabeça, tambien puedan los vassallos apli-  
car para si los titulos reales, pues todos somos  
miembro de Rey. Viene muy a cuento, el de vn *Cueto a*  
fastre natural de la prouincia de Picardia, el qual *proposito*  
vino a ser rico, y se llamò pimentel, y puso en la  
portada de su casa, vn muy fanfarron escudo de  
D 3                      piedra.



piedra, y en el, las armas de los pimenteles. Tu-  
uo soplo de ello la justicia que quicá fue la fra-  
gua syn bolo de la justicia, porque la vna y otra  
cota se gouierua a toplos. Y mandole, que o-  
borrase la pimentelada, o declarasse la causa de  
auerse armado cauallero tan de cal y canto, y  
puesto las venerables veneras de los pimenteles,  
no auiedo para ello otro fundaméto, q̄ el auer  
facado la piedra, de la cátera de su rollo. Respon-  
dio el cauallero saltre. Señor, las razones q̄ me

*Cō quan* han mouido a q̄ lo escrito, sea escrito, son tres. La  
*poco sun-* primera q̄ el cantero las puso. La segunda, porq̄  
*damento* me costò mi dinero. La tercera, que lo mandè ha-  
*se pou n* zer por mi deuociõ, y en memoria de las muchas  
*armas.* veneras que traxe en mi sombrero, y endo y vi-  
niendo en Romeria, a Sãtiago tres vezes, en los  
quales viajes me hize rico con limosnas, y en a-  
gradecimiẽto, y reconocimiẽto, pongo estas ve-  
neras. Y el que me quisiere quitar mi deuocion  
no estã dos dedos de hereje. El juez (q̄ era Chris-  
tiano temeroso) respondio. A la Inquisicion,  
chiton. Y el saltre se saltro con lo que quiso. Asi  
que todos se salẽ cõ poner las armas que pueden  
pagar, en especial los que son de la mi p̄ouincia  
de Picardia. Y si les pedis razon, cum p̄ien con  
vn pie de banco, y con que les costò su dinero.  
Que sera lo que tã poco cueste, como escriuir vno  
de su linaje lo que sonò? Como el otro, que dixo  
auer descendido su linaje de la casa de los Reyes  
de Aragon, y fue porq̄ algunos de sus ante passa-  
dos, moços de caualllos de la casa real, huyẽdo de  
mie do de sus amos, se hizierõ descolgar en vnos  
cestos, desde la muralla abaxo. Y esto fue de scẽ-  
des

*Abuõ en*  
*tomar*  
*blasones*  
*de linajes*



der de la casa Real. Pues, que en este tiempo, en el qual en materia de linajes, ay tantas opiniones como mezcias; verdad es que algun buen voto auido, de que en España, y aun en todo el mundo, no ay si solos dos linajes, el vno se llama, el tener. Y el otro no tener. Y no me espanto, que la codicia del dinero es mondonguera, y haze morcillas de sangre de toda broza, por ser toda de vn color. Y cierto, que no es de espantar, que ay tantas opiniones de vn linaje, porque despues que en vna casa entran quatro, o cinco mugeres, cada qual de su suerte. como pan de diezmo, o como morcilla rellena, quien atinará qual es lo gordo, qual es lo magro, qual es el piñon, o qual es el ajo, o alcarabea? Bien aya el tiempo que hazian la torre, y el que alcançó el mundo, antes de ser pasado por agua, que en aquellos tiempos, todos erán guzmanes, todos eran villanos. Y assi los escritores que se quieren en grandecer, tomán de atrás el salto, aco, ense a la torre de Babel, o al arca de Noé, y salen tan godos, como Ramiro Nuñez.

Empero esto de sacar su piedra de la cantera de la torre, o del archiuo de Noe no se entiende con la escritora, que se intitula Picara: pues para fundar su intento, deue prouar que la picardia es herencia, donde no, sera picara de tres al quarto.

Y si alguno pensare que por el mismo caso, que me hago fundadora de la picardia, se cree de mi, que assi como todos los fundadores de cosas grandes, se preciaron de altissimos principios, assi yo me he de hazer de a par de deus, no, no.

Vn parecer a solo ay dos linajes en el mundo.

De vn linaje ay diuersas opiniones

En otro tiempo no auia mas q vn linaje.

El buen picaro, a lo de ser por herencia.

Los fundadores de casas grandes.



**Los fundadores** No fundo yo a Roma, para dezir de mi (como dixeron los Romanos de Romulo, su sanguino-  
**de casas** lento fundador) que soy hija de Marte, nacida  
**grandes** por el costado de Ilia, virgen incorrupta. Que si  
**preciarõ** Romulo fue de casta de dolor de costado, la fun-  
**de venir** dadora de la picardia, es de casta de dolor de  
**de Dioses** piedra, que acude a las vias de la bexiga, que es  
**y madres** camino real. No quiero yo fundar la republica  
**virginis.** Latina, como Eneas, de quien fingieron ser hijo  
**Padres** de los dioses, aunque no se le luzio, quando a sa-  
**de Romu-** lir de Troya, se aperdigó para assado, y al entrar  
**lo.** en Italia, para cozido. Que la Picara nacio de las

**Padres** tejas a baxo, como tordo. No fundo la escuela  
**de Eneas** de Platon, para fingir ( como fingieron del sus  
**Padres** discipulos los Platoncillos) que naci de vna som-  
**de Plató.** bra, y de la intraeta Virgen periction. Hijo le  
hizieron de virgen, y de sombra. Era agudo. De-

**Padres** uia de ser hijo de alguna donzella relamida, y su  
**de Prin-** padre deuia de ser padre de asombra de tejado,  
**cipe bud-** y por esso càtale hijo de sombra. No soy de casta  
**da, y o-** de sueño, que nazco a la sombra. No fundo yo la  
**tros fun-** escuela de los gimnosophistas, como Budda, para  
**dadores** dezir de mi (como mintierõ del, y de Celso, y de  
**diuersos.** Aureoto, y Cecloponto) que fueron hijos de  
virginis incorruptas. Como si el parir fuera re-

**Es men-** bueldo, o esternudo. Ni soy tan hereja, ni tan  
**tira ne-** necia. Pregunto De que les siruió a las palomas,  
**cia, el fin** el honrarlas los Poetas, con dezir, que son abue-  
**gir tales** las de Eneas, y madres, o hijas de Venus? Por  
**princi-** ventura, por esso tuuoles mas respecto el pan en  
**prios.** que las empanan, o el assador en que las assan?  
Pues de que le siruea la picara pobre, hazerle  
Marquesa del Gallo, si luego han de ver que  
soy



soy Marquesa de Trapisonda, y de la Piojera, y Los ridi-  
condesa de Gitanos. culos fun

Yo confieſſo que es este vn tiempo, en que el damētos  
zapatero, porque tiene calidad se llama çapata, y q̄ ay para  
el pastelero gordo, godo. El que enriquecio en- tomar los  
riquez, y el que es mas rico, manrique. El ladron hombres  
a quien le luzio lo que hurtò, hurtado. El que apellidos  
adquirio hazienda con trampas y mentiras, hórados.  
Mendoça. El fastre, que a puro hurtar girones,  
fue marques de paño infiel, giron. El herrador  
aparròquiado herrera. El prospero ganadero de  
ouejas, y cabras, Cabrera. El vaquero rico, de  
cabeças irracionales, y pobre de la racional, ca-  
beça de vaca. Y el caudaloso morisco mora. Y  
el que acuña mas moneda acuña. Quien goza  
dinero, guzman. Todo esto, y mas que yo mese,  
passa oy dia. Pero norabuena, passe, que esto  
y mucho mas merece el dinero. Pero la ilustris-  
sima picardia- no vaporeſſa derrota, porque esto  
es querer engualdrapar las verdades.

Ea Iustina, ya que no quierē veros nacer mon-  
da y redonda, sino que vays con rayzes y todo,  
para que adonde quiera que os pláten deys fruto  
dezid vuestra prosapia, vean que soys picara de  
ocho costados, y no como otros que son picaros,  
de quien te me enojò Isabel, que al menor repi-  
quete de broquel : se meten a ganapanes. Vna  
gente que en no hallando a quien seruir, catale  
picaro, y puesto en el oficio, viue forçado, y an-  
da triste contra todo orden de picardia. Yo mo-  
straré como soy picara desde la nición ( como  
dizen los de las gallaruças.) Soy picara de ama-  
cha martillo. Dixo vn labrador de Campos, de  
los



**Cada** los del buen tiempo a mi padre. Señor diez, acá qual se ha entre los labradores tenemos por nosotros, que depreciar el macho para ser buen macho, ha de ser bien amarrado, el caballo bien acauallado, el burro bien oficio. aburrado, y el labrador para ser buen labrador, bien alabradorado. Aquí entró mi padre, y dixo. Y el mesonero bien amesonado. Aquí entra sustina, y dize. Y la picara bien apicarada. Por lo qual no emantaré cosa, que a nuestra picardia pertenezca.

**Pedre de** Nació mi padre, en vn pueblo que llamá castilla la picara lo de Luna, en el condado de Luna. Y mi madre **Montañesa** era natural de Zea. Y si no sabé donde es Zea, yo **sa**, De felo dire. Es Zea junto a Sahagun. Es Sahagun vn **Luna**, la pueblo, dōde reside vna reuerendissima caba, la **madre de** qual (como casi siēpre estā tā vazia, como hueca) **Zea**. da en entonada, y dize que la deuerrigo, y cetero **Cubi de** nō: el qual se le paga siēpre. Alomenos despues **Sahagun** acá q̄ passō, el año del murmo, digo del cagarro, nūca la hinchierō de liquido, sino de trigo y cetero. Aquel año dela moquera se hinchō de mosto, y cupo tāto en ella q̄ molio vn molino cō el. Brauo espectaculo. Que seria ver salir sangre de aq̄lla hermosa vallenga, herida por las manos de algū inhumano modorro de ropa parda? Y si no conocē a Zea, por la cercania de esta dama, yo se le pintaré. Es Zea vn pueblo, q̄ esta en dos tercios, como olio de sardina. Otros dize que parece puramente alforjue las, en razō de que al principio y fin del pueblo, estā muchas casas apiñadas, y en medio estā vna puente, que es la faza cō que se traua el alforjuela. Alomenos si las mugeres de aquel pueblo, dicen en ser mal entalladas, y alforjadas,

**Descripción de Zea.**



alforjadas, escuta ternian, por nacer en vna villa  
que parece molde de alforjas. Finalmēte es Zea  
vna villa llana, como la palma, no de la mano  
fino de las que lleuā dantes. De aqui colegiras  
letor Christiano, (y aunque seas moro colegiras  
lo mismo) que siendo mi padre natural del ca-  
sillo, y condao de Luna, pue de dezir la Picara *Iustina*  
Iustina, que de parte de padre es lunatica, a pesar *lunatica*  
de su colodillo y siendo de Zea mi madre, po-  
dre dezir que de parte de madre soy ceatica, a *ceatica*  
pesar de mis caderas. Mas por no torcer el orden  
de vna generacion tan import nte, dire primero  
de mis abuelos machunos y hembrunos, y luego  
dire de mis padres. Ello, yo no se, porque mi pa-  
dre, no me llamò la torda, o la papagaya, pues  
mis padres todos tuieron oficios, que no eran  
nada deslenguados antes erā el crisol de la parla.  
Pero llamaronme Iustina, porque yo auia de  
mantener la julta de la picardia, y diez porque soy  
la dezima essencia de todos ellos, quanto y mas  
la quinta:

Fue mi padre hijo de vn suplicacionero, el *Abuelo*  
qual, en barajas, y cestos, y gaitos de berganti-  
nes collarios, trahia mas de cinquenta escudos, *suplica-*  
entraro. El fue el que inuentò traher los cria-  
dos barajas, y por esso le llamauan por mal nom- *cionero.*  
bre, el de Barajas. El fue el que inuentò el echar *El inuen-*  
la buena barba, y compuso el terlincampuz, de *tor del*  
tabla a tabla. En su tiempo, los que aora se *terlincam-*  
llaman barquillos, se llamauan suplicaciones, *puz*  
porque debaxo de cada oblea yuā otras muchas, *Nobre de*  
que hazian vna manera de doblez, mas las de *suplica-*  
aora, como no tienen doblez debaxo, sino vna *ciones, y*  
*barqui-*  
*llas.*  
*oblea*



oblea desplegada, en forma de barco, llamanse barquillos. Es verguença. Todo citâ sofisticado. Este mi abuelo enbiaua todos sus ministros, y agentes, con general licencia para que en campo raso, y cuerpo a cuerpo, aguardassen a todo jugador, de primera, y quinolas, mas no de otro juego, atento que cartas conocidas ( quales eran las que daua el a los suyos ) para ningun otro juego, valen lo que para estos. En los puntos de los naypes, tenia notables cifras, y auia buenos discipulos de cifra. Por oyrlle echar vna buena barba, y repicar vn terlicampuz, se podia yr tres leguas, a verle vno, aunque fuera ciego. Murio en Barcelona, a la lengua del agua, y con su lengua, alomenos por su lengua huuo palabras, con vn rufo, el qual le echó de vn tras pontin abaxo, y aunque, puesto de rodillas, le hizo suplicaciones, el rufo le hizo barquillo en el agua. No era muy malo este oficio, para vna espiadoble. o vn enfermo de vazo. Pero mi padre no se aplicó a el, porque era barrigudo y pesado, y assi, de ordinario se estaua recogido en casa de su padre cosiendo monteras, y adereçando banastas, para los bergantines, yentes, y viuientes, que sulcauan el Asturiano seno.

Naypes de supli-  
 cacione-  
 ro.  
 Muerte del supli-  
 cacione-  
 ro.  
 Bisabue-  
 lo titere-  
 ro.  
 Grã par-  
 tito.

Mi bisabuelo tuuo titeres en Seuilla, los mas bien viltidos y a comodados de retablo, que jamas entraron en aquel puehlo. Era pequeño, no mayor, que del codo a la mano: que del a sus titeres, solo auia diferencia de hablar por cerbatana o sin ella. Lo que es dezir la arenga, o platica, era cosa del otro lueues. Vna lengua tenia harpada, como tordo, vna boca grande, que algunas



*Del abolengo alegre. Nu. 1. Del abolengo parlon. 62*  
gunas vezes pensauan que auia de boltear por la boca. Daua tanto gusto el verle hazer la arenga titerera, que por oyrle, se yuan de sualidas tras el fruteras, castañeras y turroneas, sin dexar en guarda de su tienda, mas que el sombrero, o calentador. Mal logrado deste cuytado, que (como parecia gurrion, o pardal) dio en aparearse, y agarrarse tanto, a hembras, que despues de auerle comido los dineros, vistidos, mulos, titeres, y retablo, le comieron la salud y vida, y le dexaron hecho titeres, en vn hospital. Quando quiso tomar y morirse, dio en frenetico, y desenfrenose tanto, que vn dia se le antojò, que era toro de titeres, y que las auia con vna cruz de piedra, que ania en el zaguan del hospital: y despues de hechas algunas suertes en su camisa, y en otra de la hospitalera, enuistio con la cruz de piedra, diciendo. A péra que te aqueno. Y emuiste con mi cruz tan fuertemente, que se quedó alli, al pie de la letra. La espitalera era simple y bonaza, y viendole morir asì dezia. Ay el mi bendito. Al pie de la cruz murio, hablando con ella. Este abuelo nos dexò vn pesar, y es que algunos vellecos, por hazer mal a sus successores, nos dizé que nuestro abuelo se matò en la cruz.

*Muerte del titerero.*

Mi tercer abuelo de partes de padre, alcançò buen siglo. Fue de los primeros que traxeron el masicoral, y tropelias a España. Casò con vna bolteadora, gran oficiala de todas bueltas, y larga de tarea. La qual (con morir de mas de cinquenta años, despues de vn año tifica,) murio bolando. Su marido no quiso casarse mas, por no ver bolar mas mugeres. Gano tanto dinero, al oficio,

*Tercera buelo tro pelista de masicoral.*



oficio, que hōbres muy honrados, y muy estirados le quitauan el sombrero. Y es esto tãta verdad que vn hōbre tã honrado, que le sobraua vn palmo de honra sobre la cabeça, y tan estirado, que murio en la horca, vn dia quitò a mi tatarabuelo el sombrero de tal modo, que por pocas le

*Riña del tropelista* quitara la vida abuelas del sombrero. Fue el cuenco que mi tatarabuelo estava vn dia, haziendo vna tropelia, llamada los nueue passajes de embudon, y por donayre (que era amigo de dezirlos, dixo a fuer de gitano. Garda la bulza, y armò cierta mamona a vna faltrique ra Oyolo el hombre (que era honrado por parte de su muger) y creyendo que deueras auia monteria de bolsas, dio vn torniscon a mi tropelista en la camara de popa, con que le derriuò solas dos muelas que le auia quedado de resto, en el juego de las enzias, y de recudida el sombrero que tenia en la cabeça, y dentro del la mitad del oficio. Era desgraciado en riñas: que de ay a poco, en vna se le cayeron todos los diētes, y fue el caso, que por dezir otra gracia, le sucedio otra desgracia, en que acierto Roldanillo ratero, se le desliò vn puño de dedos, y como auian de dar en otra parte, le dio en los dientes, y que darō vacātes las encias. El pobre tropelista (como aun para hablar entre dientes no tenia resto) viendo que no le podian entender palabra de las arengas, mas que si las tropelias fueran Arabigas se fue de corrido a vna grāja de Guadalupe, dōde entēdia en pasar higo, y el Sol de Guadalupe, como le vio vn dia en vna higuera, redondico, arrugado y negro, pēso q̄ era higo pollino, y paso le desta vida a la otra.

Tres

*Muerte del tropelista.*



Tres dias despues de muerto, le tuuo el Sol en la higuera, holgado de co el, y los tordes gorgeado, al redor, que no tuuo otros parientes mas llegados que celebrassen sus exequias.

De los otros abuelos de parte de padre, no se otra cosa, mas de que eran vn poco mas alla del monte Tabor, y vno se llan ô Taborda. Y assi, si no se hallaren en este catalogo hallarsehan en el que hizo el presidete Cirino que ellos, y los chugones, estan en vna misma o a. Los parientes de parte de madre, son Christianos, mas conocidos, que no ay niño que no se acuerde de quando se qdaron en España, por amor q tomaron a la tierra, y las muestras que dieron de Christianos, y con que gracia respondian al cura, a quanto les preguntaua. Luego los vetaras las manos. Vees aqui el abolengo parlon, de quien nacio Iustina parlon, solo les hago veta a a mis abuelos, que ellos parlauan quando el oficio lo pedia, pero yo a los oficios mudos hago parleros.

Abuelos  
de Iustina,  
en el  
catalogo  
de Cirino

Abuelos  
maternos  
de la pica  
ra.

Virtabon-  
ritero vn  
barbero,  
y vnnas-  
careto, a  
losquales  
imira en  
la condi-  
cion.

Suma  
del nu-  
mero.

Pero

Aprouechamiento.

Mo ay perdicion, ni libertad, cuyo principio, y fomento no sea la demasiada parleria.

NVM RO SEGUNDO DEL

Abolengo fest ue:

G L O S A,

Nace, y viue, y trota al son.

Siempre engendra vn baylaor Y porque esos aranzales, del nu-  
El padre tambornero. No. niessen excepcion, mero.



Suma Pero siempre, con vn fuero : Iustina ( que en conclusiõ  
 del nu- Que si a caso da en señor, Es hija de cascabeles)  
 mero. Se torna siempre a pandero. Nace, y vine, y trota al son.

Las hijas **T**E Ñ G O por aueriguada cosa, que los hijos  
 heredan no solo heredamos de nuestros padres los  
 malos originales, y los bienes naturales, pero  
 malos y bueno lo barremos, aunque nn sea natu-  
 ral, especialmente las hijas, que el dia que nos  
 ellos ay. casan, barremos la casa, y el dia que nacemos, el  
 cuerpo de Eua, heredamos las mugeres ser gulo-

Herēcias **f**as, y dezir que sabe bien lo que solo probamos  
 de Eua. con el antojo, hablar de gana, aunque sea con ser-  
 pientes, como quiera que tengan cara y hablen  
 gordo. Comprar vn pequeño gusto aunque cue-  
 ste la honra de vn linage. Poner a riesgo vn hom-  
 bre por vn juguete, echar la culpa al diablo de lo  
 que peca la carne, y finalmente heredamos como  
 prar caro, y vender barato. Y no me digas que  
 estos males se heredan, porque de puro vlados se  
 hazen connaturales, y por esto se heredan como

Exēplos **n**aturales. Cree que no es anfi, sino que viejo y  
 de mu- nuevo, natural y accesorio, todo lo heredan los  
 chos q̄ he hijos. Leoncion Medico famoso, pintó los hijos  
 redarō de como quiso, solo con mirar atentamente vna her-  
 sus pa- mosa imagen de Venus y Cupido, vn poco antes  
 dres y a de el conficto maridable. Las preñadas imprin-  
 mas cosas men en los hijos la señal de vna flor, si la huelen  
 muy par- con intensiõ. Yo è leydo que es cosa muy na-  
 ticular natural, que si las ouejas, poco antes de concebir  
 delvs co- miran con intensiõ varas descortezadas. sal dran  
 sumbres los corderos manchados. Pero en las cosas racio-  
 citadas. nales ay mas notorios exēplos : vna ama ladrona

crió



crió con su leche a vn Emperador, y salio tan in- *Cosana-*  
clinado a hurtar, que por satisfacer su inclinaciõ *tural el*  
hurtava. pero para remediar este daño pregonò *salir cor-*  
el Emperador que quando se hallasse saltar algu- *deros mã*  
na hazienda, mueble a algun cortesano, la pri- *chados,*  
mera diligencia que hiziese la justicia, fuesse *quãdo las*  
buscar la en su imperial palacio. Ni se, mamolo *ouejas*  
en la leche. Adonde vas hermana Iustina, carga *mirã co-*  
da de prologos de burlas? Ay hermano Lector, *fas vari-*  
yua a persuadirte que no te admires, si en el dis- *as.*  
curso de mi historia, me vieres (no solo parlona,  
en cumplimiento de la herencia que viñte en el  
numero pasado, pero) loca saltadera, brincadera,  
bayladera, gaytera, porque (como veras en el  
numero presente) es tambiẽ herencia de madre. *Iustina*  
Hallarás en el discurso desta historia, que soy co- *muestra*  
frada de la ventosilla, que antes me saltará el *como sus*  
huelgo que vn cuento: no se escandalize, que *inclin-*  
tengo abuelo barbero. Collegiras de mi legẽda, *ciones sã*  
que soy moça alegre y de la tierra, que me reto- *bereda-*  
ça la risa en los dientes, y el coraçon en los hija- *das.*  
res, y que soy moça de las de castañeta y ayres  
bola, que como la guinda, y por no perder tiem-  
po a punto a la alilla. No te espantes, que tuue  
abuelo rãboritero, a quien no le holgaua miẽbro.  
Veras me echar muchas vezes por lo flautado, no  
se te haga nuevo que tuue abuelo flautista, y pare-  
ce naci con la flauta inserta en el cuerpo, segun  
gusto della. Veras (finalmente) varios enredos,  
trajes, figuras, estratagemas, dissimulos, y so-  
lapos. No te espantes, que soy nieta de vn mal-  
carero, y (como tengo dicho) de los padres, ma-  
dres, y lechonas (digo de las que nos dan leche)

E

chupamos,



chupemos a bueltas de la sangre, los humores y costumbres, como si fuéramos los hijos espójas de nuestros ascendientes. Vaya de abolengo festiuo, que harto hago, no le intitular el loco, y si hiziera son, o fuera por q̄ no me dixeran que les enfuzio el oficio, como dixo el hijo del çapatero, quando ( mientras fue a su padre con vn recado ) vn passajero se enfuzió en la espor tilla, tornò a baxo el muchacho, y hallando el mal recado, començò a dar voces, diziendo, padre que nos hà enfuziado el oficio. Aqui del Rey, y del Papa.

Abuelo  
barbero,  
y sus in-  
clinacio-  
nes.

Fue pues el padre de mi madre mi abuelo: y era barbero: el qual de solas figuras, de monas, gatos muertos, armas de tumulo, y retazos de monumentos de papel, tenia empleados en su tienda, mas de seys dozenas de reales, y aun que en casa no auia seso, auia muchas bazias, y aun no auia cosa en casa que no lo fuesse, en especial su bolsa, que siempre repetia para bolsa de arrepentida. Iamas hizo la barba a hōbre que le faltasse cuento. Almorzaua vna guitarra por entretenimiento. Vez huuo que por hazer las crines al porro rucio, desechò buenas barbas, de su tienda. Muerto por comedias. Y como muerto? en Ma-

Muerte  
del bar-  
bero.

laga, saliendo a representar la figura de mostoles, cayò vna teja, de vn tejado, que le desmostolò.

Bisabue-  
lo masca-  
rero y sus  
inclina-  
ciones.

Mi bisabuelo era mascarero, y aun mas que mascarero, que era carissimo. Viuia en Plasencia, donde ganò en alquileres, de mascarar, cascaveles, y adereços de farsas, muy buenos reales. En lo que el solia echar mucho clauo, era en la cuenta de los cascaveles que daua a los dançares, de las aldeas, porque los buenos de los labradores,



Del abolengo alegre. Nu. 2. Del abolengo festiuo. 67  
 res, como veniá con grá prisa, de llevar los vesti-  
 dos, para pónerse galanes, malcontrauáse, porq̃ al  
 llevar, cōtauáse a lo sordo, y al traher, cōtauáse  
 de sorna y cō esto pagauá la cascauelada. Su mu-  
 ger, a ratos perdidos hazia aloja, y por darsela vn *Muerta*  
 dia asu marido, en otro rato perdido, perdio el *del mas-*  
 marido, porq̃ por darse la muy fria de nieue, la a- *carero.*  
 loja, le alojò el anima desta vida a la otra, q̃ todo  
 es barrio, y pared en medio y no muy gruellas las  
 paredes. Mi tartarabuelo materno, fue gaitero y *Tartara*  
 taboritero, vezino de vn lugar de estremadura, q̃ *buelo tá-*  
 llaman Malpartida, que es vn lugar que cō estar *boritero,*  
 junto a Plasencia, no simboliza con el, mas que si *y gaitero*  
 mal partida fuesse lugar de la China. El dia de *y sin co-*  
 las danças de el Corpus, o en qualquier otro de *stumbres*  
 alegria el que lleuaua a este mi abuelo, no pélaua  
 que hazia poco. Hazia hablar a vn taborino, dado  
 que algunas vezes, vuo menester hazerle que  
 callasse algunas tamboriladas, que si las parlara,  
 fueran mas sonadas que nariz con romadizo. No  
 auia moça que no gultase de tenerle contento, y  
 ser su parroquiana, teniendo muy en la memoria  
 aquel refran que dize: *A ruydo de gaitero era me yo*  
*casamentero.* No le holgaua miembro. Cō la boca *Tambo-*  
 hazia el son al bayle y al de el matrimonio con *ritero ca-*  
 los ojos. A vn boluer barras sacara el de la lunada *samente-*  
 de vn hornillo, vna sarteneda de nouios fritos. *ro.*  
 Verdad es que no eran los matrimonios de a-  
 quel tiempo, tan campanudos como los de este,  
 en el qual son necessarios muchos arrequi-  
 bes para matrimoniarse de modo que aproue-  
 che. Por cierto con mas propiedad le pudieran  
 llamar a mi abuelo muñidor de matrimonios,



*El tam-  
borino de  
Malpar-  
tida.*

*Muerte  
del tam-  
borinero.*

*Muerte cō  
la flauta  
en el gar-  
guero.*

que tamborilero. Y todo lo hazia el mi bendito por ganar vn Real, y dexar a sus hijos bien pue-  
itos, y saliò con ello, pues nos dexò vn tambori-  
no relleno de tarjas, que para aquel tiempo era  
vn tesoro. Y porque gatos de dos pies no golote-  
assen la cañada de el tamborilero, le tenia el mi  
buen Arias Gonçalo en vna estaca muy alta, co-  
mo atambor ganado en buena guerra. Y dezia el  
buen viejo, con grãde desimulacion, que no des-  
colgaua aquel tamborino, porque era vinculo  
heredado de su padre, fulano Garçon, tambori-  
nero tambiẽ de fama, y que le tenia por cōsuelo  
de su memoria, y que el dia que no le viesse, no  
estaria en si, y que queria mas aquel tamborino  
roto, y remendado, que cien sanos. Y de quando  
en quando, dauale golpezitos, y dezia. *Mas valia  
vos antona, que la corre toda.* Todas verdades apura-  
das. Estemurio de desgracia: Y fue, que yendo  
vn dia de Corpus, como capitan, de mas de do-  
zientos tamborileros, que se juntan en Plasencia,  
a tamborilar la procession, tañendo su flauta, y  
tamborino, biẽ denoto, (alomonos bien descuy-  
dado de lo que podia succeder) succedio, que an-  
daua de bardança en la processiõ, vn hidalguete,  
de los de la casa de doña Nufia, el qual (de pesa-  
dumbre, que mi viejo le auia desentablado vna  
amistad de vna diez y ochena, para acensuarla a  
otro parroquiano suyo, por dos años, (o como la  
su merced fuesse) viẽdole descuydado, le dio vna  
gran puña da en la hondonada de la flauta, y are-  
stosela en el garguero. Deuia de tener el pasapi-  
estrecho, y atorò la gayta como si se la huiera  
encolado con las vias del garguelo. Y lo peor fue,



que al entrar, se lleuó de man comun tras si, los  
dientes, que encontrò en el camino, como si la  
gayta no supiera entrar sin apofentadores. Esta  
fue gayta, esta fue caña, esta fue diablo de Paler-  
mo, que nunca quiso salir, hasta que de vn esti-  
rnon se la sacò de el cuerpo vn tabernero, pare-  
ciendole que lo mismo era sacar vna gayta de  
aquel cuerpo, que sacar vn embudo de vn carro  
empegado. Y tambien, como mas amigo, quiso  
ser verdugo en trance semejante. En fin de aquel  
embion salio la gayta, y junto a ella rebuelta a  
quella animita, saltadera trotadera, brincadera,  
bayladera, sotadera, que parecia vn azogue.  
Murio en su officio, y su officio murio en el, que  
despues acá, no a vido tamboritero de consola-  
cion en todo aquel buen partido de mal partida.

Taber-  
nero aca  
la gayta.

*Aprouechamiento.*

Muchos hombres de oficios alegres, quales  
son, tamboriteros y gayteros, son nocivos en la  
republica, y dignos de gran castigo porque en  
achaque de entretenimientos licitos, incitan y  
mueuen a cosas dañosas, en lo qual imitan a los  
que acompañaron la Idolatria con el juego.

CAPITULO TERCERO

de la vida de el meson

Numero primero. De el mesonero consejera.

Suma  
del nu-  
mero.

OCTAVA.

De pies cortados.

Los padres de la Picara Justa  
Que fueron en Manjilla mesone

Diego  
Diez me-  
sonero,  
padre de

E 3

ja Sicudo



Iustina  
 practica ja Siendo (como son) padres, y ella hi  
 a su hija jos, La enseñan: y la dan sanos conse  
 todo lo q da Como el consejo a gusto, no se olui  
 oy dia ne Estos (por serlo tanto) los retie  
 passa en dre Que ya no ay quien se humille a madre, o pa  
 los meso- dre Si no es, que al justo, con su gusto qua  
 nes.

**Vitupera** **L**A primera pluma que se ha en fillado en Ca-  
**artificio-** stilla, para alabar la vida de el meson, sera  
**samente** esta, q tengo pico a viento, esperando si viene el  
**el meson** arriero de el Parnaso, y me trae alguna carraca,  
**pareciendo** con que hazer la costa de la buena barba de el  
**q le quie-** meson. No viene? Pues crean que he recorrido  
**reloar.** hasta el pajar de las musas, y los moldes de las  
 loas, y no hallo molde, que diga de el meson co-  
 sa que de contar sea, consuelome, con que podre  
 dezir, que los moldes se erraron, que son grandes  
 erradores, pero hallan en Castilla la vieja, un  
 rincon se me olvidara. Digolo por vn librito in-  
 titulado la Eufrosina, que ley siendo donzella, en  
 el qual se refiere de vn discrepito Poeta, que para  
 alabar el meson, dixo. Que Abraham se precio  
 en vida de ventero de Angeles, y en muerte, de  
 mesonero de los peregrinos y passajeros del lim-  
 bo, los quales tuuieron posada en su seno. Pero  
 este escritor monobibilio, no aduirtio dos cosas:  
 lo vno que es necedad traer tales personas en  
 materias tales. y lo otro porque Abraham dio de  
 comer a su costa en su casa a los viuos, y a los del  
 limbo no lleuó blanca de posada: lo qual no ha-  
 bla con los mesoneros deste mundo: ni tal mi-  
 lagro acaecio en casa de mi padre. De mas que  
 yo no



yo no me quiero meter en historias diuinas, no porque las ignoro, sino porque las adoro. Vea- *Girobl-*  
 mos si enristro con algo que de contar sea. *ficos del*  
 Para alabar a los mesoneros, vnos les com- *meson,*  
 paran a los grajos, otros a las hormigas, otros  
 alas auejas, otros a las çigüeñas, porque todas  
 estas aues hazen officio de mesoneras, con los  
 huespedes de su especie: entre las quales quien  
 mas se adelanta es el grajo, por que no solo hos-  
 peda la çigüeña, quando passa por su casa pero  
 la acompañan, hasta ponerla en saluamento,  
 quando va, o viene, de veranar. Y quiça de aqui  
 les vino a los mesoneros, ser tan amigos de te-  
 ner de municion grajos empanados. Ya te veo  
 estar grojeando, por dezirme, que ninguno de-  
 stos symbolos quadran con el mesonaje, porque  
 ninguna destas aues mesoneras, pide dinero de  
 cama, ni de posada. O, Pues, si todo lo quieres  
 tan guisado, hazte preñada. Vaya otra. El me-  
 sonero es como la tierra, y el pasajero como  
 rio. Verdad es que el rio, que donde pasa moja,  
 y al meson tambien siempre se le pega algo.  
 Es el meson como la boca, y el pasajero, es co-  
 mo la comida. Verdad es, que siempre la boca  
 medra, si quiera en prouaduras, y lo mismo el  
 meson. Finalmente el meson es como olla nue-  
 ua, que siempre toma el olor de lo que en ella  
 se echa. Si el que passa es prospero, queda el me-  
 son oliendo a bienes, y si pobre, la casa huele a  
 trapos, y la cama a piojes. Que mas loor quieres  
 del meson que compararle a la tierra, q̃ es madre  
 de los viuos, y al agua que es el espejo en quien  
 nos remiramos todos? Que te contare? Vn dios  
 me so-

*Mesone-  
ros porq̃  
amigos  
de prouisi-  
on de  
grajos en  
pan.*

*Similitos  
del mesõ.*



mesonero huuo. Verdad es que le desterraro del Cielo por alcahuete. No se me logia cosa buena que diga del meson. A esta va que parece que ha go pinicos de gineta, y a cada passo tiota el po-  
*la mayor* tro. La mayor alabança que yo hallo del meson,  
*ica del* es que no es tan malo, como el infierno, porque  
*meson, q̃* el infierno tiene las almas por fuerza, y para lie-  
*no es tan* pre, y con no gastar con los huéspedes vn quarto  
*malo co-* de carbon, les haze pagar el pano, y la posada:  
*mo el in-* pero el meson, quando mucho, es purgatorio de  
*furno.* bolsas, y en purgandose las gentes, sale luego de  
 alli, y aun los haze salir. A, a. Es por ay la gran-  
 deza del meson? O meson meson. Eres esponja

*Eutetos* de bienes, prouea de magnanimos, escuela de  
*del meso* discretos, vniuersidad del mundo, margen de va-  
 rios rios, purgatorio de bolsas, cueua encantada,  
 espuela de caminantes, desquiladero apacible,  
 vendimia dulce, y (por dezirlo todo) soy tan di-  
 chosos los mesones, y mesoneros, que teneys por  
 abogado, a mi buen padre Diego Diez, y a mi  
 buena madre, ambos mesoneros en la real de  
 Mansilla, de las mulas, cuyos consejos, y astucias  
 veras en este numero, que si le lees, no te abras  
 holgado tanto en toda tu vida como despues que  
 naciste.

*Padres* Mi padre y mi madre, no quisieron tener ofi-  
*de Justi-* cios tan trafagones, como sus antecessores, por-  
*na meso-* que (como eran barrigudos) quisieron ganar de  
*neros,* comer a pie quedo. Pusieron meson en mansilla,  
 que despues se llamô de las mulas, por vna ha-  
 zaña mia que tengo escrita abaxo. Es pueblo  
 pasajero, y de gente llana del Reyno de Leon,  
 aunque pese al refran, que dize. *Amigo de Leon,*  
*tuyo*



*myo seja, que mio non.* Verdad es que no asentó de todo puto el meson, hasta que nos vio a sus hijas buenas moças y rezias para servir, que vn meson muele los lomos a vna muger fino ay quien la ayude a llevar la carga. El dia que asentó el meson, eramos tres hermanas buenas moças, y jas de el de buen fregado ( otras tres gracias ) bien aueni- das en lo publico, aunque en lo secreto, cada qual en mudaua como el humor la ayudaua. No erá nada lerdas: mos par diez yo era vna Aguila caudal entre todas mis hermanas. Viales el juego a legua, mas el mio para ellas era de passia passia. Mis hermanos todos se fueron a romper por el mundo, y asentaronse en la soldadesca, solo quedó en casa Nicolafillo, mochacho abil, que le embiauau por ocho de vino, y sisaua doze. Era el mysterio, q vendia el jarro en vn quarto, y dezia que se le auia vertido el vino, y quebrado el jarro. Este quedó para llevar al rio las mulas de los huéspedes y yr por recado de noche, que a nosotros no nos lo consentian, porque auia en el pueblo pisa verdes trasgeros que es villa de buen gentio, y lo fino de la ronda, es en la calle de los mesones, y lo acendrado de el mugeriego es el mesonaje. En buena fee, que vna noche que se me antojó yr por vino a vna tauerna que estaua junto al cimiterio, me sepultó mi padre el jarro en las espaldas, y alegando que lleuaua saluo cõduto de mi madre fue a ella, y le jarreo las costillas, y nos dexó tales a ella y a mi que ( a puro gastar encienso macho en vizmarnos ) que damos oliendo a vispras por mas de medio año. Pero todos estos daños desquitaua mi buen padre con vn jarro.

*Tres hijas de el mesonero*

*Sisas del muchacho.*

*Institua y su madre castiga-*

E 5

lanos



sanos consejos, y tan sanos, que nunca les dolio diente ni muela. Mientras el pulmon me siruiere de abanillo, no se me olvidará la platica que nos hizo nuestro padre a sus hijas, el dia que puso el meson en perfeccion, y con todo buen recado de empeñan y suela, buen meson tengas, donde quiera que te cojala noche, que tan bueno tu lo paraste. Mi buen Diego Diez, mi señor, y mi bien, y mi regalo: corona y gloria de los mesoneros que no parecian tus consejos, sino parlamiento de vn gran Capitan (y a mis ojos chorreauan lagrimoncitas, pero estoy de prissa, y no me puedo detener a llorar.) Y porque veas la criança, de mi padre, te quiero contar la platica que nos hizo el dia que dedicó su casa a los huéspedes, que es la siguiente.

*La platica  
q̃ hizo  
el meso-  
nero a sus  
hijas.*

*Carta de  
postura  
de cena-  
da,*

*Medida  
de cena-  
da, arca,  
rasero, y  
medidas.*

Hijas, la carta del meson, y la cedula de la postura publica de la ceuada, esté siempre alta y firme, no aya junto a ella arca, banco, silla, escabel, ni otro qualquier estriudero, o arrimadero, por que no se atreua algun vellaco a hazer cuenta, sin la huespeda, y examinar, y cotejar por el aranzel, si yo relanço mi hazienda. Que viue Crispo, que no se ganó a mezer los niños de la rollona. No quiera nadie, hazer examen de mi conciencia, a costa de mi sudor. La ceuada no se mida al ojo, antes el arca en que estuviere, esté en otro aposento mas adentro del portal, y sea obscuro, y al medir, siempre la que midiere buelua barras a quien la pidiere recado. Las medidas esten siempre dentro del arca, porque mientras os dicen, quite me alla esas pajas, esté la medida conclusa. El rasero no os obligo a tenerle en el arca, que



que si ay tiento, el rasero esta en la mano. Y si por la prisa, o por comprarse cara la ceuada, o con zelo de hazer bien por vuestro padre, qui- sieredes medir con el celemin del gusto, y con el rasero del ojo, bien podreys, que mas valen vuestras manos que vn medio celemin, y vuestros ojos, mas que mil raseros. Y por esso os encargo, que la ceuada este siempre en parte abscondida, y el arca no tenga otro fiador de la tapa, mas que vuestra cabeza, y con esso estor- tuareys, que os hufmeen el arca. Que no es bien que si esta vna moça honrrada con medida en las manos, la hable nadie a la mano. Quanto y mas, que la medida de vn medio celemin, no es palabra de Rey, que no puede tornar atras, y bornearse vn poco ni es calle de plaça, que no puede tener altibaxos, ni es mesa de trucos, que no puede hazer oyos, que el medio cele- min, tambien duerme de lado, como de barri- ga. En año de cariltia ya sabeys que la ceuada, si la days vn heruorcito, crece mucho, y pierde po- co, y aun es de prouecho para las bestias que andan lastimadas con tolanos: y quien mas me- dra es la bolsa de el mesonero, si se corre el fiocio y no le amarga el caldo del cocimiento. Y años tales en que se compra cara la ceuada (y aunque sea barata, que no deue nada lo barato a lo caro) tened siempre de municion algunos grançones que reboouer cõ la ceuada, que para quien lo qui- siere creer aquello es la nata, y para el que no, es la espuma Soplen y auienten, que assi lo hazen las viejas en las heras. Quanto y mas, que si las bestias son buenas de todo comen, y fino aun çaraças

*Mogela de gran-  
zones.*



*Vender  
ca. 9.*

çaraças no merecê. Quâdo el huesped os dixere, señora huespeda, que abra que comer encargos por lo que deueys a la fidelidad de vuestros officios, que aunque tengays en casa la cola, no digays que la teneys, encareced la cura, que para tatâr de las puertas a dentro cada quales señor en su casa. Quando traxeredes lo que os encargare, dezid que lo que os pidieron, lo comprastes al vezino, a precio de ruegos y dineros, para que al vezino, se pague la hazienda y a vosotros la salta, y la gracia. Con los huespedes, menos palabras que gracias, mas donayre, q̃ respuestas.

*Pocas pa  
labras y  
quando;*

*Muger  
ha de ser  
vista de  
lexostras  
similes.*

*Gracia  
antes de  
comer.*

*Modo de  
facili-  
tades.*

No pongo puertas al mar, aunque al mar si con-  
quen hablardes, siempre tierra en medio, que la  
muger es cosa para de lexos, que es como figura  
de cera, como pintura al tēple, librea de oropel,  
labor de masa, forma de emprenta, cadarme de  
en balsamado anejo, poluos de clauete de açu-  
na, que entocandolos se descōponen, deslustran  
y des hazen. Qualquiera demoltracion que vuiere-  
des de hazer de alguna gracia, donayre, o ser-  
uicio, sea antes de comer, porque el pasajero to-  
das las çedulas libra en el canuto de la comida, y  
alçadas las mesas, haced quenta que se alcó el  
cambio, al primero o segundo plato de seruicio,  
tendreys mucha aduertencia, si vuieren embiado  
algo a vuestra madre, por que finô, tendreys en-  
trada, vendiendola por preñada antojadiza, que  
ninguno abrâtan incredulo que (viendo la con tã  
gran barriga) no lo crea, ni sea tan mal christiano  
que de miedo que no se pierda vn alma, no lo  
haga. Y no repareys en si os creerá, que con mo-  
ças de esperança, no ay quien no tenga fe. Quâto  
y mas



ixere,  
ncar-  
eltros  
cola,  
que  
uales  
os en  
mpre-  
para  
sotros  
menos  
ueita-  
i con-  
que la  
figura  
ropel,  
me de  
aguce-  
uitran  
vnie-  
o ser-  
ro to-  
ida, y  
lcó el  
uicio,  
biado  
ys en-  
a, que  
con tá  
stiano  
no lo  
n mo-  
Quáto  
y mas

*De la vida del meson. Nu. 1. del mesonero consejero. 77*

y mas que encontrareys creederios, que os crean  
fidezis que yo eltoy preñado, y que de aquello  
traygo tan leuantado el pecho, y porque no os  
que xeis, de que todos los contejos que os he da-  
do, son para nobis: oyed quando estuuiereis en  
la mesa, de lante de los huespedes, sacareys de la  
buelta del delantal, o de entre corpiño y saya vn  
mendrugo de pan, o cosa que lo valga, y valdran  
harro, que por esto dixo el refran. El Frances  
hueso de rozino, y la mesonera, pan en el cor-  
piño, y sea el pan tá duro y seco. que solo el ver-  
lo prouoque a la stima, y gana de proueros de  
algun socorro, y remojar la obra. Y si este tiro  
saliere incierto, a causa de que algunos, a la hora  
del comer, miran azia el redaño. llamad vna ve-  
zina, que con ocasion de vender algo, que sea, o  
no sea necesario, conquiste su benignidad, y le-  
uante las golillas a la gana de daros algo, con  
presupuesto que haueys de yr orras a todo, y má-  
comunaros, que lo que oy por tu, mañana por yo.  
Y quando no aya mas que estruxar, y todos los  
canales esten requeridos, dexad entrar a los po-  
bres, dando primer lugar a los que firuen en casa,  
y si vieredes que estos negocian mal, licencia te-  
neys para abogar por ellos, pues aun los clerigos  
y frayles, pueden (segun derechos que me han  
platicado) abogar por los pobres, en las causas  
ceviles. En dádo os algo, no aguardeys que se-  
gunde. Porque se tiene por medio milagro, que  
vno destos datarios rehaga la chaça. A primer  
quilmo, recojed la tijera, que no nace lá tan pre-  
sto: aprended del gato, que mientras tiene en la  
mano el primer raton, no espera segundo, hasta  
orearse

*Modo de  
pedir de  
comer  
buena  
mente.*

*Sustento  
de pica-  
rillos.*

*Huyr de  
peligros.  
El hues-  
ped no da  
mas que  
vna vez.*



orearse vn rato. Huyd luego. Nadie pienſe que ſoys alquilonas, o que tomastes a cenſo, lo que ſe os dio de gracia. Y da vna, entre otra, y haga las miſmas diligẽcias, haſta ver el ondon atodo.

*Modo de quitar la meſa.* La que quitare la meſa, quite la ſin reyrſe, por que no la hagan fiadora, y executen por la que ſe hizo inuiſible. Antes de mi conſejo, ha de entrar a quitar la meſa, la que menos bien huuiere recebido, y entre roſtriuerta y ceñida, que vnos penſaràn que lo haze de zelos, otros que de enuidia, otros q̃ de hambre, otros que de indiſpuerta, lo qual ( como dezia vn diſcreto) la obſcuridad, de que ſe haze boca de lobo. Item ſe aduierte a la tal moça quitante, que ſi le dieren coſa de poco momento, no la tome, ſino diga. Dexelo ahí ſeñorgalan, en eſta meſa, y preſto que me quiero yr a comer, y de camino lo dare a vn pobre. Y al alçar la meſa, rebuelualo con los manteles, que de derecho, toda ſobra, es ſombra que ſigue al cuerpo del mantel. Ademan es eſte tan eficaz, que muchos, por no ſer notados de mezquinos, dexan emboscar en los manteles pan entero, el pedaço de queſo, tocino, conſerua, &c. Y quando huuiere eſte lance, ſed diſtras, no aya bien caydo la caça, quando la amortajeys en los manteles: no llegue algun criado, que desbaliſe el mantel, y lo meta en corbona, y os quite la caça de las vñas. Que ay hueſpedes aſtutos, que traen echo monopolio con ſus criados, y dicho les, que a cuenta de los amos eſtã el ſer Reyes, y a la de los criados ſer tinientes. Y para hazerſe mejor todo eſto, conuernã que deys traza de embarazar los criados, en algun exercicio nada deſabrido, mientras



De la vida del meson. N.º 1. del mesonero consejero. 79  
mientras se haze la siega y se leuanta de eras. Que  
lo que vna vez traspusieredes de vn aposento a  
otro, es morzilla de gato.

Alçada la mesa, suelen los huéspedes, chorre- *Consejos*  
ar de rebalsa gracias excusadas, pretendiendo *para des-*  
euaporar la comida, acosta de vna pobreta. Este *pues de*  
es el Magallanes, en que suele auer naufragio. *alcada la*  
O la auison. Huyd euaporaciones de sobreco- *mesa.*

mida. En egirlando, mas de lo que es vso y co-  
stumbre, dexadmelos engolito. Y si columbra-  
redes, que se leuantan a montear la caça, hablad  
alto, que será pedir fauor. Y sino os valiere,  
assomaos a la ventana, y dezida voces. Nicola-  
fillo. Nicolafillo. Que como los Nicolases, son  
obligados de la castidad, proueera Dios, de que  
os oya yo. Demas de que yo siempre estoy cerca  
de mi casa, y al primer vozear vendré, como que  
me vengo a mi casa, o alo que Dios me diere a mi *Ademias*  
de gracia, y a ellos de pena. Vereys me que en- *de meso-*  
tomas sesgo, que si me huuiera de fayunado, cō *nero.*

seys palmos de garrote, mas seüero que vn Cid,  
y mas graue que el Conde Fernan Conçalez. No  
ayays miedo, que en viendome a mi, que vengo,  
y a vosotras que huys de padre, hombre chiste.  
Que por esso dixo el refran. *No ay mejor perro, que*  
*sombra de mesonero.* Hijas, sino estuuiere en casa *Tres figu-*  
mas de vna de vosotras, vna ha de hazer todas las *ras de la*  
tres figuras. Conuiene a saber, que antes de co- *moça de*  
mer, sea perrillo de falda halagueño: mientras *meson.*  
comen, galgo hambriento: y al leuantar de eras,  
liebre huyda.

Encargoos mucho, que todo lo que entrare en *Véder ga*  
vuestra casa, lo honreys mucho, no digo a los *topor e-*  
hombres, *bre.*



hombres, que en esto baylareys al son, y hareys conforme a los meritos de cada qual. Que de los hombres, no ay que tener pena, pues cada qual tiene boca alquilada, y pagada, para alabarle a si. A los que aueys de hōrar, son las cosas que no saben hablar y boluer por si. Declarome. Si viere a vuestra casa vn gato muerto, honralde, y dezid que es liebre, al gallo llamalde capon, al grajo palomino, a la carpa lancurdia, a la lancordia trucha, al pato patio. Las frutas nūca digays que son vezinas de Másilla, que es dezir que son villanos, y montañesas, sino que vinieron de Breaña, con los godos. Que es villania, no honrar, pues la honra torna siempre a su Oriente. Y en tiempos que ay tantos dones pegadiços, como piojo de carcel, no os duelan estos bautismos, que en el meson ay pilas para todo. A lo que *Empanadas.* empanaredes, hazelde el vestido holgado, para que crezca, que sino creciere, será por su culpa, y con esto podreys vosotras dezir que es la trucha tan grande, como parece. Que estos yerros, son como los de los medicos. Y aun mejores, que aquellos los cubre la tierra, y a estos, el pan, que *La ropa.* es cara de Dios, como dizen los niños. Nunca digays que vuestra ropa no es limpia, que en España es cosa afrentosa. Y para vencer tieras de huespedes, que para ver si la sauana esta limpia, miran si está tieffa, y sin rugas, si cruxe, o no (como si huuiéramos de almidonar las sauanas,) para esto, lo que aueys de hazer, es, rozarlas y *Traer recado, y venir presto.* emprensarlas, que con esto podreys hazer informaciō, que son limpias de todos quatro costados. De dia yo os doy licencia, que vays por vino, y



porrecado a partes publicas. Y no sea como vna criada que tuue que la embiaua por pasteles, y yuapor ellos a los centenos, y si la reñia me respondia. Eſto merece quien se ha tardado, por traer bien ojaldrada la cosa, y la carne aperdigada. Y vez hubo, que la di vn real de a quatro, para que traxesse para comer lo que le pareciesse. Y traxo lo todo de ñesferos, Reñila. Dixela que comida era aquella? Respondio: El no me dixo que traxasse lo que mejor me pareciesse? Pues esto es lo que mejor me parecio. Tened mejor ojo, que esta bobitonta: Quando algun huesped os dixere que le vays por vino, preguntalde en altavoz que la oyan todos. Señor quanto quiere v. m. que le trayan, de vino? Que es buena treta (la qual llamaua vn pariente mio, la treta del atambor) porque los huespedes, parte por verguença de ver gran jarro,, parte porque no piensan que son mezquinos, y acreditarse de liberales, embian por mas vino del que han menester. Y hazen bien, que si el vino es bueno, jamas se pierde, y aunque sea malo sirue para lechugas. Hazen bien, rebien, buena Pascua les de Dios, que quatro marauedis que vn hombre alcança, son para luzir cō ellos fuera de su casa: y pagar su trabajo a vna moça honrada, que se desuela en almoçar el gusto a los huespedes. Tampoco se os oluide, que nunca falte vna de vosotras a la puerta, que nunca falte vna de vosotras a la puerta, bien compuesta, y arreada. Que vna moça a la puerta de meson, sirue de tablilla, y altaba que. En especial, si es de noche, y junto a la puerta.

*Tracer n= no-*

*Estancia en la*

En lo que no aueys de perder punto, es quando

*E*

*les*



les oyeredes boquear a los huespedes, que quieró jugar, porque esto es vna mina. Con tres vs, dezia vn tio mio mesonero de Arebalo, que se enriquecian los mesones. Yeran las vs, Velas. Varato. Varajas. Y varaja tengo yo en mi casa, que ha entrado en percha de ochenta vezes arriba, y nunca salio a ver luz, sin alumbrarme cō vn real de a quatro. Al mas pobre que pidiere varaja, se la dad, no se diga de vosotras, que quereys mal a pobres. Contieffo os, que oy a vn hombre, de buen rexo, que el inuētor del naype, auia puesto en la baraja, tres maneras de figuras, conuiene a saber. Sota. Cauallo. Y Rey. Y que esto denotaua, que el juego no le han de vsar, sino tres generos de personas. Vna señorota, q̄ es sota sin copada. Vn cauallero y vn Rey. Pero tãbien oy q̄ le respondio vn amigo, q̄ estaua par del. Señor balarario, currauerbos, aduierta v. m. que aunq̄ los pobres, y picaros no entrã en la figura de Rey de oros, o de espadas, pero entran en la de copas, y bastos. Que os parece de la respuesta? Pues yo fuy el responsorio. Atento esto, no quiteys a nadie su derecho. Iueguen todos con vnos mismos naypes, mientras no se mandare, q̄ los illustres, y señores de vasallos, paguen ocho reales, por cada baraja, y los pobres dos reales. Por aqui sacarã el Lector beneuirlo (digo beneuolo) la discreciõ de mi padre, su erudiciõ y maestria. Bien le llamarõ a el Diego diez. Diego diez mil le pudieran llamar, pues en solo el auia la astucia y saber, q̄ pudiera hazer famosos a diez mil. Y le pudierã cantar las moças del meson, el cãtar de Carmona, que dize, Mas valeys vos Diego Gil, que otros cien mill.

A quien  
sea licio  
el jugar.

Aprende



**A**Y mesoneros tan mal inclinados y dissolutos, que hallarás en sus casas aposentados mas vicios, que personas. En ellas se aposenta la codicia, la sensualidad, el ocio, la parleria, y el engaño, y sobre todo, el mal exemplo, y libertad, lo qual es causa de gran perdicion en la república Christiana.

**NUMERO SEGUNDO DE LA**  
*Mesonera astuta.*

**REDONDILLAS.**  
De pies cortados.

Suma  
del nu-  
mero.

Cuenta  
las costu-  
bras, de  
la madre

Nunca de raho de puer	Qual el arbol, tal la fru,	de la Pi-
Se pudo hazer buen vió	Pu, la ma y pu, la bi,	caray di-
Ni para vihucla, ruer	Pu, la man, que las cobi,	ze q tal
De palolena, o garro	T el pobres yerno, cor,	fue la
		bija. co-

**Y**A que sabes, quien fue Fernando, no puedo absconderte a Isabel. Yo (hermano Lector) ya adiuno. que en oyendo quien fue mi madre, te has de santiguar de mi, como de la bermuda. Que quieres? Dieras me tu otro molde. y saliera yo mas amoldada. Soy fruta de aquel arbol, y terron de aquella vena, que me pides? Escucha, y oyas las hazañas de otra Celestina, a lo mechanico. Mi madre era *Callada* menos boquipanda, que su matrimonio *la mesa-* los recados que nos enuiava, eran con las dos *meta.* niñas de sus ojos. los quales trahia siempre a punteria de bodocagos. Era por extremo



imaginatiua. Nuestros pensamientos eran, su melonar, y siempre calaua melones. Dezia que nos queria, como a los ojos. Y para vntarme el casco, me dezia. A tus hermanos quierolos, como a los ojos de la puente, y a ti, como a los de la cara. Oyolo vna hermana mia cierta vez. y dixo. Pagadas estamos madre, que no faltaran ojos, que sean tan cosa de ayre, a cuyo amor la compare. Entoncez ella (que era altuta) dixo. Calla boua, que quien passa por vn rio, tanto quiere que la puente tenga los ojos en pie, como que lo esten los de su cara, pues le va la vida. Con esto, nos dexò contentas. La verdades que me queria mucho, y deuíamelo, que le presté mucha masa, en que empanar secretos tan graues, que el menor que mi padre hufmeàra, la despernàta y quiza, si elto hiziera, acertàra cõ el malhechor. Mas Dios me libre, que yo sea como otras, que en haziendose preñadas de vn secreto, luego enferman de vomitos. Era muy caritatiua, tanto q quitaua la comida de la boca, para dar a quien nunca vio, niesperaua del hazas, ni viñas. Verdades que lo daua pagandose lo, y que lo que valia quatro, vendia en quarenta: pero todo es contar por quatro. Muy de ordinario nos dezia, que la mejor prouisión que podíamos hazer, era de palominos enpanados, por que lo vno es carne dura, y lo otro, puestos en pan, son tan grandes, como los haze quien los vende. Que las enpanadoras, fomos de la calidad de los Reyes, que en hazièdo cnbrir vna cosa, la damos titulo de grande. Y lo otro porque si fuere grajo, nadie abra que lo jure, ni denuncie, como denunciaron del otro

Aguda li  
sonjera.

Fiana de  
Iustina.

Quitaua  
la comi-  
da de la  
boca pa-  
ra veder.

Empa-  
nadoras  
de palo-  
minos,  
tiene ca-  
lidad de  
Reyes.



*De la vida del meson. Nu. 2. De la mesonera astuta. 85*  
 Otro villano, corrador y obligado, en tierra de El q̄ peso  
 Campos, que peso vna burra en la carniceria y vnaburra  
 yendo a su casa por carne, respondió vn niño, en cierto  
 hijo suyo, a los que importunauan por ella: Di- pueblo de  
 ziendo. Valgalos el diablo, tiene mi padre ca- Campos.  
 da dia vna burra que pesar? Aquellos son hurtos  
 bobos, y peso de muchos pesares, que vna burra  
 ay muchos que la conocen, tambien como a la  
 madre que los pario: pero vn grajo despues de  
 pelado y metido en el ataúd, el diablo que co-  
 nozea, si es palomino, o gernicalo, o pito o qual- Si far co-  
 que costi. Gran muger de pedir prestada a vna nada.  
 bestia la mitad de la racion, y darle vna librança  
 para el primer meson. Era tan compasiva, de No rece-  
 los pobres, que a ninguno recebia, solo por no le hia po-  
 ver mal passar en su meson, por falta de dinero. bres.  
 Que quisiera ella que quantos entrauan en su ca-  
 sa les diera Dios mucha hazienda, y con que ha-  
 zer mercedes.

En su vida adereçó comida, que no cobrasse Si far co-  
 passaporte, ni armò aue cauallera en assador, que mida.  
 (demas de sacarle la quinta essencia en forma  
 de pringue para toltas) no le hiziesse la salua,  
 por tratarla, como a cauallera: y para escusar las  
 mermas, y alcabalas que por su propria authori-  
 dad cobraua de todas las cosas assadas, vsaua do-  
 nosas tretas, las quales, quando nos las platicaua  
 dezia que era la lección de la confusa. Vnas vezes La lecti-  
 se escusaua con dezir, que los huespedes se auian de la com-  
 tardado en venir, y el gato dado se prisa a llevar. fusa.  
 Otras vezes, soldaua la rotura con geniza, co-  
 mo ondon de caldera rota. Otras vezes quema-  
 ua lo desmantelado, con vn rizoncito, delicada-  
 mente



mente, que parecia todo vna pieça, lo assado, y lo castrado. Oiras ( y esto era en caso desesperado ) hazia vn guisadillo, atendiendo siempre a dos cosas, la vna que lleuasse poco coste, y lo otro que no fuesse muy sabroso. Aqui anegaua todas

*Caçuela de engaños.*

sus faltas. Y solia dezir. Mirad hijas, vna caçuela es escusa barajas, porque como alli se mete todo confuso, huesso y pulpa, viene a tener verdad el refran viejo, *que a rio buelto ganancia de pescadores y pescadoras.* Y creedme, que los huespedes se obligan mucho, y dan de si mas que calça de aguja, si veen que las mesoneras les guardan el ayre al apetito del comer. Pongo caso, hijas, que vaya mal guisado ( que assi ha de ser siempre ) luego dizen. El guisado, assi assi: la intencion fue buena, no supo mas la pobreta, que quien esto hizo, sin dezirse lo. hiziera mas, si mas supiera. Y luego les vereys esquilar, diziendo. Señora

*Remedio para ser moça y hermosa*

Maria, señora Maria ( que no ay huesped que no llame Maria a toda moça de meson, como si todas nacieran la mañana de las tres Marias ) o sino dizen señora hermosa ( que como dixo el otro para que vna vieja sea moça, no ay otro remedio mejor, que ser mesonera, o ajusticiada, porque a la del meson no ay pasajero que no diga, o la señora hermosa, y si a vna muger la sacan a justiciar, luego dizen. La mas linda muger, y de mas bellas carnes que se viò jamas. Assi que (señora Maria al cance de su guisado, que està como de su mano. Aqui aya gran aduertencia: que la tal moça, en tal caso, ha de hablar como inocente y

*Inocencia ajena,*

vergonçosa, diziendo. En verdad que compré por amor de sus mercedes vn ochauo de espicias



*De la vida del meson. Nu. 2. De la mesonera astuta. 87*  
cias, y vn marauedi de vinagre, y ajos, para que  
la caçuela sabiesse bien a sus mercedes, y dexé en  
prendas, la mi sortija de plata, que no tergo otra.  
Y tras esto hijitas, vna reuerencia, que estays a  
pique de que si es hombre liberal, os de vna bue-  
na pieza en pago del empeño de vuestra sortija, y  
sin auer enajenado, ni perdido nada. No acabàra  
oy si te contara por extenso sus tretas. Concluyo  
con dezirte, que para abrasar la casa, le sobrauan  
dos herborcitos de imaginacion, y para hazernos  
perder pies a todos, no auia menester echar tò-  
da la presa. Con todo esso, dezia de mi. Iustifica  
tu seras flor de tu linaje, que quando a mi me  
deslumbras, a mas de quatro encandilaràs. Y  
por verme tambien aplicada, y por las buenas  
muestras que siempre di, gustaua mucho de pla-  
ticarme todos estos exercicios que he referido, y  
otros que calló.

Estos trastos heredè de mi madre, sin que dar  
cachibacho, que no me traspalase. Que quieres?  
Quien da lo que tiene no deue nada. Y quien  
enseña lo que sabe, menos. Las aguilas enseñan  
a sus hijos, a que miren el Sol de hito en hito, por  
que como nacen cō los ojos humedos y tiernos.  
pretenden que el Sol se los desseque y aclare,  
para q̄ vean la caça de lexos, y se abalancen a ella,  
por ser esta propiedad vnica, del aguilas, la qual  
desde lo altissimo de las nuues vee al cordero en  
la tierra, y los peces en el agua de los profundos  
rios, y baxando con la furia de vn rayo, diuide  
con las alas el agua, y saca los peces del abis-  
mo. Así (puedo dezir) en esta materia era mi  
madre vn aguilas, pues aclaró mis tiernos, ojos,

*Agudexa  
de Iustina  
na.*

*Iustina  
compara  
a su ma-  
de al a-  
guila.*

*Proprie-  
dad del  
aguila.*



para considerar la caça desde lexos, y saberla sacar, aunque mas encubierta estuuiessse en vn mar

*Aguilochos son* de dificultades. Verdad es que yo no auia menester mucho apetito, ni me costó muchos pelizcos, el aprender, en lo qual hize ventaja a los aguilochos, (y grande) porque ellos son lerdos, y tan pereçosos, que es necessario que la madre, a

*Giroblifico de la vista del aguil.* punçadas y herronadas, los saque del nido y a vezes los cuelga de las vñas, y los haze mirar por fuerza al Sol. Y por esso fingieron los Poetas que en el general repartimiento de los officios, el aguila se inclinó a ser ballestera, y tiraua al Sol

*Propriedad de la palomia, aplicada a la madre de Inesina.* bodocazos, y no erraua tiro. La paloma enseña a sus prehones a barrer, y limpiar el nido, porque no es puerca, como la oropendola que teniendo doradas plumas, tiene enlodado el nido, lo qual es symbolo de las mugeres, las quales salen a vistas vestidas de oro, y dexan vn aposento mas suzio, que vna letrina. Pues que mucho, que la

*Oropendola sym-bolo de mugeres y porque.* palomita de mi madre, me enseñase a barrer, y limpiar (no solo la casa: pero) las bolsas. y alforjas de los recueros, y azeiteros, que son mas suzias, que ojos de medico, y nidos de oropendola. Muchos puedo contar, a quienes el zelo de enseñar sus hijos los ha hecho maestros de voto

*Traje del estudiante bellacon, en hipocritia.* el muerdo: especialmente en Egipto, todo bueno y sancto. Pero mis padres no sabian otros giroblificos, sino jatarandina, ni otras sciencias, sino cōiugar a rapio rapis, por meus, mea, meum. De que te espantas, oye vn cuento a proposito. Cierta soldado quiso ganar de comer, a poca costa, y para esto se puso a lo escolastico, aunque algo baltardillo. Vn bonete algo lardosillo, y



*De la vida del meson. Nu. 2. De la mesonera asluta. 89*  
muy metido, hasta la cõcaua, vn cuello solo asfo-  
mado, aunque pespuntado de grata, vna cara a  
humo muerto, vn sayo sayon, vn feireruelo largo  
y angosto, como cedula de sacar prendas, vnas  
calças que se reyan del tiempo, vn çapato empa-  
nado, vn andar de Pero Hernandez, vn mirar de  
brujulistas, vn meterse de hombros, como con  
comido, vna voz, modesta y baxa, (aunque te-  
nia el vellacon mas chorro, que vn pollino) vn  
cuello torcido, como remate de cuchar, (otro  
segundo pauon, de quien te dare noticia, despues  
de andadas algunas millas desta hiltoria. Cõ esta *Ataxoen*  
figura, y talle, se hizo pedagogo intruso, y ayo  
de algunos, a quien engañó en la mitad dei iullo  
precio. Especialmente engañò a vn cauallero,  
que con fió del vn hijo suyo, paraque fuesse su  
ayo. Dixole el cauallero. Mire padre que le en-  
carga esse mochacho, que es trauiesso, paraque  
le imponga. No sepa cosa buena que no se la en-  
señe. El domine ayo se lo prometio assi, y cum-  
pliolo El ayo a rercer dia començo a leer la car-  
tilla a su alumno, y dixole. Moçito, el piensa que  
yo soy alguno de los siere de Grecia? Engañase. *Enseñan*  
Pienfa que es todo oro lo que reluze, Engañase, *ça del*  
Pienfa que haze el habito al mono? Engañase. *vellacon.*  
Pienfa que soy quien pienfa. Engañase. Viue  
Christoualillo, que aunque le quiera enseñar co-  
sa buena, yo no se otra. sino dos: vna de gnerra,  
y otra de paz. De paz es vn boquibuelto, y ver  
si pinta, y hago a todos, tope donde topàre. Y  
por mas señas ue aquila baraja. Lo de guerra,  
otro que tal. Tome essa espada. Vñas arriba.  
Punta al ojo. El pie sigue a la cara. Medrò tam-  
bien



Sacò la-  
dron a su-  
alumno.

bien el cauallerito, que a pocos dias andados, fu-  
fueron ambos a Seuilla, y en el camino comieron  
lo que hurtaron : y en llegando a Seuilla, hur-  
taron lo que comieron. Este fue el vellacon, por  
quien se inuentò el entremes que dizen, no le  
enseñaua a matar, sino a ser el obediente Isaac.  
Asi q̃ hermano Lector, cada qual enseña lo que  
sabe, aunque no todos saben lo que enseñan.

*Aprouechamiento.*

Podrase dezir de algunas madres destet tiempo  
que son para sus hijas mas crueles que abestruces  
y que las que por naturaleza, y obligacion deui-  
ser misericordiosas conrẽ y cuezen sus hijos, co-  
mo dixo Ieremias. Porque, que mas proprio  
cozer y tragar sus hijos, puede auer que cozerlos  
en maldades, y aprender en ellos el fuego del  
pecado, y deshazer sus almas, con ruynes conse-  
jos, y exemplos.

Suma  
del nu-  
mero.

Murio el  
mesonero  
de vn gol-  
pe que le

NÚMERO TERCERO DE  
la muerte de los Mesoneros.

S E X T I L L A S.

dio vn ca- Diego Diez de asio  
uallero cõ A Romance, y a Latin,  
vn medio A la muerte. Ella vencio.  
celemin, Y al Diego Diez le metio,  
y la meso En vn medio celemin,  
nera de Conque vencido quedó.  
vn artaz

La muger del mesonero.  
Sustituyó el batallon,  
Mas tambien, la dio tapon,  
Porque la atestó el gargero,  
Con longaniza, y carnero.  
Y así: triumphó del meson.

go de lã-  
ganizay  
carnero.

Siempre oy pregonar, que las gentes, como vi-  
uen mueren: saluo que viuen con ayre, y  
mueren sin el. Y que como pecan penan. Saluo  
que



que el gusto del pecar, es enano, y las penas del pagar, son gigantes. Callo la historia de la perra, yaperreada Iezabel, y otros cuentos de las historias sacras, de hombres cuyos verdugos fueron sus mismos gustos. Que en chapines de tan altos cuentos, no me atreuo a andar, sin caer. Ay penan-  
 está Diomedes Rey de Tracia, que fiará, y abo-  
 nará mi intento, pues el vsó engordar sus cauallos, con carnes de Reyes vencidos: y Hercules con las suyas dio vn buen dia a sus perros. También me fiará mi camarada Herodias, q̄ pot saltar, y baylar, sin estoruo, mandò cortar vna cabeza, y despues de cortada, punçó rabiosamente, con vn alfiler largo, la lengua difunta, pero tambien ella murio baylando, y la vndio, y cortò la cabeza vn carábano sobre quié andaua dançando. Mi padre, en lo que siempre ponía mucho cuydado, era en esto de echar poluor aduque de grançones al medir la ceuada, segun y como nos lo notificò el dia de la erection mesonil. Vn dia me mandò cargar la mano algo mas de lo acostumbrado: y yo (como hija obediente) eché a osadas. Dormiose Homero. No reparò el buen padre, que nos oya vn cauallero ratiño de junto a porta alegre, que estaua junto a la puerta triste del pajar, y era para sus bestias la ceuada sobre quien granizauan grançones. Vuieron palabras. Mi padre de corrido, arrojò la soga tras el caldero. El cauallero, de honrado, desenuaynò vn medio celemin (de que auia sobra en casa) con el qual le dio en la nuca, a tan buena coyuntura, que le metio el anima en el medio celemin, y el cuerpo le tendio a la puerta del pajar.

Vean



Vean aqui, en el medio celemin peccò, y alli pe-  
nó. Alomenos podreme alabar, que murio como  
vn paxaro mi padre, y que fue tá enemigo de dar  
faltidio, que murio, sin gastar vn comino en su  
enfermedad.

*ba codi-* Al cauallero se le echaua bien de ver, que era  
*cia haze* noble, y principal, pues no huuo bien mi padre  
*disimu-* caydo en el fuelo, quando le pidio perdon, y le  
*larlos* dixo que no lo dezia por tanto, y otros cumpli-  
*mientos.* mientos muy de cortesano. Y si mi padre no tu-  
uiera excusa que estaua muerto, huuiera andado  
muy mal, en no respòderle muy buenas palabras.  
Erà comedido el señor. Y liberal. En viendo el  
mal recado, luego ( para consolarnos ) nos dio a  
quantos estauamos en casa a tres reales de a ocho  
ya mi señora madre doze por ver q̄ lleuaua este  
negocio con tanta paciencia, esperando a ver co-  
mo lo hazia con ellay con nosotras aquel buen  
señor. Y con esto nos obligaron ( el con dinero,  
y mi madre con su mandato ) a dezir a la iusticia,  
que nadie le auia hecho agrauio a nuestro padre,  
ni tocado al pelo de la ropa ( y era verdad, que  
no le tocò en pelo ninguno, porque la parte don-  
de le tocò el medio celemin, estaua pelada ) fino,  
que cayò de la escalera, como el lo solia hazer  
algunas noches. Y esto era verdad: y tanta, que  
vna vez se quexò de vn cucharetero, porque le  
puso vna mano de mortero en vna escalera. Y  
viendola, dixo. Mano de mortero, a mi para  
caer, hidaruyn? Heyo menester mano de morte-  
ro, ni otro apetito seme jate, para rodar cincuenta  
passos de vna escalera? Con esta buena relacion,  
que dimos de nuestro padre, nos dexò la iusticia.  
Amor

*El meso-*  
*nero cr.*  
*brado.*



Cap. 3.  
y allí pe-  
rio como  
go de dar  
no en su  
que era  
mi padre  
don, y le  
cumpli-  
re no tu-  
a andado  
palabras  
viendo el  
nos dio a  
de a ocho  
uaua este  
a ver co-  
uel buen  
n dinero,  
a iusticia,  
ro padre,  
dad, que  
arte don-  
ada) fino,  
olia hazer  
tanta, que  
porque le  
calera. Y  
a mi para  
de morte-  
cincuenta  
relacion,  
la iusticia.  
Amor

Amortajamosle. Pusimosle en el aposento del  
horno, porque ya que no estuuiessse hōradamen-  
te, estuuiessse hornadamente. Sobre el amorta-  
jarle huuimos palabras yo y mi madre: porque  
me dio vna mortaja vergonçosilla, que (por yr *Mortaja*  
rota por ciertas partes, y versele el cuerpo a tara- *ridicula.*  
gones) algunos pensaron, que auiamos enterra-  
do a mi padre con el rasero en la mano, en me-  
moria de lo que auia ganado, con el medio cele-  
min, y por tener de sobra los raseros. Desto auia  
mucha risa, y chacota en el entierro. Tontos.  
Por cierto si. Las ganancias del Cid. Si supie-  
ran la buena obra que le auia echo el medio, no  
pensaran que le auiamos enterrado con el rasero.  
Necios. Mirad que baston de capitan, para anto-  
jarseles, que le enterrauamos con el en la mano,  
fino vn rasero, negro y carcomido? Si mi madre  
endar mortaja, no anduuiera tan medida, nadie  
saliera della en maliciar lo del rasero.

Tratamos de enlutarnos, y si hizieramos, fino  
que mi madre echó de ver, que no abria luto que  
le viniesse bien, porque era muy gorda, y así se *Luto a la*  
puso a la malicia el luto. Aquella tarde toda, no *malicia.*  
quisimos recibir pesames de nadie: porque dixo  
mi señora madre. Aun aora mi marido está en  
casa. no quiero pesames. Cerramos nuestra puer-  
ta como gente recogida, y aunque quisimos velar  
al difunto, no pudimos, porque el ratiño de por-  
ta alegre, en viendo cerrar las puertas, nos con- *Cena sin*  
tubo a vna muy buena cena. Mi madre (como *pena,*  
estauamos a puerta cerrada, y sin nota) acceptó *muerto*  
el conbite. Verdad es que le dixo. Señor somos *el padre,*  
muchos: o todas, o ninguna. El cauallero hizo *y marido*  
a todas.



94 Tom. 1. lib. 1. De la Picara Montañesa. Cap. 3.  
atodas. Era honrado. Fuymonos Dexamos en  
guarda de mi señor padre, vn perrillo, que tenia-  
mos, linda pieça. Valia por seys hombres. Y así  
nos pareció que para guarda; aquello era lo que  
hazia al caso, que para lo que es responsos y ora-  
ciones, las de sobre mesa auia de ser todas suyas.

*Guarda* Con todo esso, el diablo del perrillo, como olio  
*vn perro* olla, y carne, començo a ladrar por salir, y vien-  
*al disun-* do que no le abriamos, fuesse a quejar a su amo,  
*ro, y ha-* que estaua tendido en el duro suelo. Y como  
*Ze vn* vio que tampoco el se leuantaua a abrir la puer-  
*mal re-* ta, pensando que era por falta de ser oydo, de-  
*ñado.* terminò de dezirselo al oydo. Y como le pareció  
que no hazia caso del, ni de quãto le dezia, afren-  
tóse, y en vengança, le ario de vna oreja, y vien-  
do que perseveraua en su obstinacion, sacò la có-  
rayzes, y todo, y trasplantóla en el estomago.  
Con todo esso, por si era sordo de aquel oydo,  
acudio al otro, acordandose que suele ser respu-  
sta de discretos, a essotra puerta, que esta no se  
abre. En fin acudio a la otra oreja, hizo su are-  
nga y la misma diligencia. El perro deuio de ha-  
zer su cuenta, este està muy muerto, y mis amas  
muy viuas, yo muerto de hambre, y ellas de bo-  
da. Así que sin mi hazen la boda? Pues yo ha-  
rè la mia sin ellos. Y pardiez diole de tajo, y  
destaxóle, el cuerpo y cara, de modo que no le  
conociera el mismo diablo, con ser su camara-  
da. Quando yo lleguè, y vi al perro harto de  
carne de mesonero, y la cara de mi padre tan  
descarada, y el cuerpo tan emperrado, diome  
lastima. Y aun yo creyera que la tenia mi ma-  
dre, sino la oyera dezir. Valga el diablo tanto  
muerto



muerto. Donde tengo yo aora aqui, hilo, y aguja, para andar a coser muertos? Por ay lo remendamos, aunque mal. Lo que es la carne no tuvo remiendo. Yo quisiera, quitar vnos pedaços de carne, a vn tauernero vezino: pero como mi padre era melonero, no venia bien, remendarlo con carne de tauernero, que es remendar paño de Londres con sayal. Con esto, determinamos enterrarle muy en haz, y en paz. Mi madre no chillo, mas que si ella fuera la muerta, y aun el cauallero la dixo, q̃ si hablaua la acusaria de que auia echado a su marido a los perros. Era discreta. Vio lo que le conuenia. Que le auia, ni que auiamos de hazer? Ya era muerto. Lo perdido no era mucho. Lo que el auia de hazer en casa, nosotras lo sabiamos de coro, y aun mi madre viuia de sobra, Aquel señor era comedido Mi padre le dio la ocasion. Quando le pidieramos la muerte, solo fuera enriquecer iusticias: y enpobrecernos nosotras, y perder los patacones q̃ nos dio bueno a bueno sin pleytos ni barajas. Que auia que hazer sino pedir a la tierra, que pues cubre tantos, yerros de medico, y purga, cubriessse vno de vn cauallero, y vn medio celemin, En el entierro, no lloramos mucho, que no llevamos palabras hechas. Mi madre era muy oxienxuta, y nosotras no podiamos llorar sino era comenzando madre, y yendo arreo. Y aun que comenzara, no se si pudieramos seguir la corriente de sus lagrimas, porque yuamos muy ocupadas en mirar no hiziessen rauos los mantos, que era inuierno, y los auiamos de torbar a sus dueños en acabandose la tragedia. Alomenos,

*La poca lastima, y dolor de la perdida del marido.*

*Facilmente se consuelan.*

*Enterranle sin llorar.*



Alomenos, no enterrè yo así, a mis dos maridos.  
*Cita el* Veras lo. Vna verdad no podre negar, y es, que  
 como se- quando me mandaron enlutar, me holguè, co-  
 gundo en mo los niños, quando los mandan poner calço-  
 el prime- nes nuevos. Mis hermanas, lo mismo. Y suce-  
 ro y se- dio, que a vn mismo tiempo tuuimos gana de  
 gundo li- ver al espejo, como nos estaua el luto, y que pan-  
 bro. torilla nos hazia. Mas por auer gente delante,  
 Miranse, y vnas de empacho de otras, no osauamos des-  
 al espejo cubritnos, ni salir a mirarnos a el. Pero como  
 las enlu- todas eramos chimeristas, cada qual dio su traça  
 todas, cõ para mirarse al espejo. Vna ( la mas boua ) dixo.  
 disereñes Quiero poner este espejo a la boca de padre, por  
 traças. ver si echa baho, y cubre el espejo. Que aliño  
 para quien sobre muerto estaua atenzado, con  
 dientes de perro? No se admitio su voto, ni fir-  
 uio de mas, que de desenlutar vn poco mi risa.  
 Otra algo mas habil dixo. Quiero ver si està fir-  
 me el clauo deste espejo, porque como entran  
 tantos, no entre alguno que le derribe. Mas yo  
 dixe. Mostradme le acã que en dia de mortuorio  
 no parece bien espejo aqui, quiero me le guardar  
 en el arca. Mi madre dio su alcaldada y le pidio,  
 para ver si le auiamos quebrado, y con este acha-  
 que semirò a su favor, y me le dio diziendo. To-  
 ma Iustina guardale, que ya de poco seruira en  
 esta casa. De modo que cada qual por su camino  
 dio vn golpe al espejo, segun los meritos de su  
 discrecion, y consiguio su gusto. En fin lleua-  
 mosle a la Iglesia. A fè que si el fuera por su pie,  
 no llegara tan presto a ella, Tornamonos a casa  
 y corrio el agua por do salia. Mas antes que la de  
 mi corriente, de otro passo, te quiero referir vna  
 glosa.



De la vida del meson. Nu. 3. De la muerte de los meso. 95  
glossa. que hizo vn pisauerde, a quien yo di cuen-  
ta muy de rayz del caso, y hazla que sirue de epi-  
taphio, del tumulo, y blason del principe de los  
mesoneros.

### REDONDILLA.

Que a Diego diez mesonero  
Le acabe vn medio, es muy iusto:  
Que en medio del summo gusto,  
Pide alli la muerte el fuero.

### GLOSSA.

Vn ratino cauallero, O cierto y incierto fin,  
Con vn medio que arrojò, Quien pudiera imaginar,  
Dotal golpe a vn mesonero, Que te auia de encontrar,  
Que fue el primero, y postrero Debaxo de vn celmin,  
Que en el medio, el fin hallò. A la puerta de vn pajar?

Perferitò a la muerte vn fuero No me admira que se muera  
Que a quantos lleva, y da fin En su colera, el adusto:  
Los lleva por vn raserò: Oè medio de vn grã disgusto  
Mas no por el celmin, Lo q pasmarà a quiè quiera:  
Que a Diego diez mesonero. Que en medio del sumo gusto

Mas a ley, q a hierro muera Muerte, lleuente los diablos,  
El que con hierro matò. Somos aqui rocines,  
Y es regla muy verdadera, Que con medios celmines,  
Que l miden a quien quiera Nos dexas por los establos,  
Por el medio que midio. Hechos vnos mata chines?

Tasi no te cause gusto, Quien por ventura mesones,  
Que

Ala muer-  
te de Die-  
go el me-  
sonero.  
Muerto  
cò vn me-  
dio sin  
raserò.



96 Tom. 1 lib. 1. De la Picara Montañesa. Cap. 3  
Que a diez vn medio mató: Gastare de oy mas dinero,  
Ni digas que es caso injusto Sera muy gran majadero,  
Que a quien por medio pecò, Sabiendò, que con traycion  
Le Acabeyn medio: es muy Pide allí la muerte el fuero.  
(justo.

Contem-  
plació de  
Iustina,  
ala muer-  
te de sus  
padres.

**Y**O no se glosar, mas a tino, me parece, que  
mi padre (segun era de resabido) deuia de  
desafiarla muerte: y ella, por ganar honra, en  
sacar del mundo, a vn hombre, tan arraygado en  
el, le quiso meter en vn medio celemin, porque  
se dixesse della, que sabe tanto, que supo merer  
avn mesonero, en vn medio celemin. Y no du-  
do sino que viendo mi madre, vencido a su ma-  
rido, quiso ella salir a vengar los cuernos, y ven-  
cerla a bachillerias. Mas la muerte le dio tapar-  
boca, y aun tapaguarguelo. Y si quieres saber el  
como, oye.

Muerte  
de la me-  
sonera.

Coloquio  
entre el  
assador, y  
la meso-  
nera.

Mi madre era muy deuota de cosa de assador,  
en espical, era perdida por cosa de longaniza, y  
solomo. Sucedió pues, q̄ vna noche, viendo que  
ciertos pedaços de longaniza medio assada, passa-  
uan carrera en la plaça de vna chiminea, y a ca-  
uallo en su assador corrian parejas con otra qua-  
drilla de pedaços de pierna de carnero les man-  
dò, que vista la presente, se apeassen del assador.  
Los pedaços de longaniza se escusaron con decir  
que no estauan tambien assados como era razon,  
y que estando afsi no podrian hazer cosa q̄ fuesse  
de prouecho. Los otros pedaços de pierna de  
carnero, se excusaron, con que estauan desnudos  
y en piernas. y que no se podian apear sin tratar-  
lo con su amo. Pero ella les dixo que sin embar-  
go obedeciesen lo decretado. Ellos por via de  
fuerça



dinero,  
ajadero,  
traycion  
el fuero.

ee, que  
deuia de  
onra, en  
ygado en  
o porque  
o meret  
Y no du  
a su ma  
s, y ven  
io tapar  
saber el

e affador,  
ganiza, y  
endo que  
da, passa  
, y a ca  
otra qua  
les man  
l affador,  
con dexi  
ra razon  
a q fuesse  
pierna de  
desnudos  
in tratar  
n embar  
or via de  
fuerça

De la vida del meson. Nu. 3. De la muerte de los meso. 97  
fuerça apelaron en segunda instancia, para su  
amo, que era vn tocinero de Valladolid, pa-  
riente del de Villamanan, de quien te contare  
vn gracioso chiste, en el libro segundo siguiente.  
Llorauan los pobretos, tanto que por pocas a-  
pagaran el fuego, a puro llorar, y ponian los sus-  
piros en lo alto del cañon de la chiminea. Derre-  
tiansse de puro miedo. Y siempre apellidando  
por sus amos. Pero el tocinero era de la cõdicion  
del Rey, que donde no estan no parece, y assi  
no pudieron ser socorridos de su amo. Ella (vista  
su rebeldia) enuiste en ellos, derribalos del ca-  
uallo, y assi como estauan, metio la mayor par-  
te dellos en la carcel del estomago, y a los otros  
les temblaua la contera. Ella que estaua encar-  
nizada, beuida, y enbeuida. vele aqui el tocine-  
ro, que venia en fauor de su gente. Ella por no  
ser sentida, metio sin mazcar mas de dos varas de  
longaniza, repartida en quadrillas. Aunque mal  
ordenadas, y peor mazedas. Y como rõda  
este gente entrò tan aprissa, por el postiguillo  
del gznate, y sin auisar a la mucha gente que auia  
dentro, que se arredrasse, pardiezato ò la qua-  
drilla de longaniza, de modo que ni podian  
passar atras, ni adelante: ni ella hablar ni respi-  
rar, porque estaua atacada hasta la gola. Entrò  
el tocinero, y pediale razon de si, y de su gente,  
mas a essotra puerta, que aquella estaua cerrada  
de longaniza. Y lo lindo era, que de mas de estar  
relleno el gznate, le sobraua fuera de la bo-  
ca, vn pedaço de longaniza, que a vnos pare-  
cia sierpe de armas con la lengua fuera, a otros  
ahorcada, a otros vota cõ llaue, a otros garguelo

Cogida  
el to ine  
ro, engu-  
llendo de  
su lōga-  
niza.



*A todos* con rauo, a otros que era boca rezien nacida sin  
*de la po-* ombligo cortado, a otros triopelista con trenzas  
*stura de* en la boca, otros culebra a boca, de vibar. Solo  
*la m-so-* al tocinerero que le dolian, le parecia enboscada  
*nera que* de enemigos, y cueua de ladrones, y en fin le  
*queddò cò* parecia sepultura de su longaniza. Pedimos fa-  
*la longa-* uor para que aquella longaniza desocupase el  
*niza a-* passo, los criados del tocinerero enojados del tuer-  
*tranesa-* to, que se auia hecho a su amo, y del derecho que  
*da en el* a ellos se les auia quitado, yuá a enbocarla el asfa-  
*gaznate* dor, por el gaznate, y el mas propicio, le merio

la punta de vn cuerno albar, con que la maltratò  
 no poco. En fin quedò tan lisiada, que de harta  
 y atormentada, de asfada y asfadorada, la dio  
 dentro de quatro horas vna apoplexia que la asfò  
 el anima, y la sacò de este mundo malo, sin llevar  
 mas subsidio, que la longaniza en la boca. Espan-  
 tome, a manera de dezir, como pudo tan presto  
 salir el anima, por vn garguero tá acuñado. Dezia  
 vn ladron famoso, que el anima de vn ladron, es  
 de casta de agua de pozo, que no sale sin sogá, mi-  
 madre que se picaua de ladrona mas que de boba  
 pudo dezir esto mismo, y aun añadir, que como  
 los famosos mueren con sogá de seda, ella murio  
 con sogá de longaniza. Alomenos, la muerte,  
 hizole mas cortesia, que a su abuelo el tambor-  
 ritero, que mal partio de mal partida, que a ella  
 le tapò las vias con flauta de longaniza, y al otro  
 con flauta de madero. No se. A toda mi gene-  
 ration, la lleuò la muerte, por lo enflauta do.  
 Mucho me pesa, empero vaya. Y tiraua de can-  
 taços a su madre. Llorè la muerte, de mama  
 algo. No mucho, porque si ella tenia tapon en el  
 gaznate

*Anima*  
*de vn la-*  
*adron.*



gaznate, yo le tenia en los ojos, y no podian salir las lagrimas. Y ay vezes, que aun que vn hombre se fangre de la vena cebollera, no quiere salir gota de agua por los ojos. Que las lagrimas andan con los tiempos, y aquel deuia de ser estio de lagrimas. Yaun podre dezir, que vnas lagrimas que se me rezumaron, salian atragantones. Que mucho? Via que ya yo me podia criar, sin madre, y tambien, que ella me dexò enseñada, desde el mortuorio de mi padre, a hazer entierros enxutos, y de poca colta. Pues a sè que del trapo, que sobró a la mortaja, de puro cumplida, no sepudieran hazer muchas balas de papel, ni muchas encamisadas. La dicha camisa era cicla- na de mangas, que no tenian mas de vna, y era de pechos baxos. Y tan baxos, que la hizo entrar a la sepultura a mi madre pecho por tierra. De espaldas no era muy cumplida, porque estaua para disciplinantes. Y las faldas no carecian de zelosias. Como no tenia la camisa mas de vna manga, alli la meti ambos braços. Y creeme que no hize mal: que quiza si se los dexàra sueltos ambos, se anduieran de sepultura, en sepultura, buscando longaniza, y como no viesse donde topasse, echaria mano de lo que hallasse, aun que fuesen tripas. Y si algun muerto la riñera, no dudo sino que respondiera vna necedad, con que se alborotàran los cementerios. O quando mucho dixera. Cada loco con su tema: y perdonen, que topò, Que eran dos bordones, que ella tenia muy ordinarios. Cierro que quando la estauamos amortajando, la miraua a los ojos, y me parecia que me hablaua con ellos, tanto, y



100 *Tom. 1. lib. 1. De la Picara Montañesa Cap. 37*  
tan a menudo, que el encaxe dellos parecia jaula  
de papagayo, y no se me pudiera quitar el miedo  
y temor, sino que mirádo quan calefateado tenia  
el gáznate, se echaua de ver, que era muerte de a  
El poco mazo, y escoplo.

*Llorar de las demas hermanas.* Mis hermanas tambien lloraron sus sorbitos,  
pero siempre guardandome la antigüedad, en  
que yo jugasse de mano, y llorasse la primera, y  
todo con mucho decoro, porque quando la vna  
lloraua, callaua la otra. Que era para alabar a  
Dios, oyr el concierto de nuestro lloro. Parecia-  
mos los morteros de Panplona, y que quando  
vno alça el otro abaxa. Lo que mas senti fue,  
que quedo oliendò la casa, a longaniza, pormas  
de seys meses. Y el que guardaua los ataúdes, se  
quexaua de lo mismo, porque segun dixeron los  
q̃ la lleuaron a hombros, yendo alli, dio la cuerda  
y la longaniza, y fue tanta, que parecian trenzas  
de tropelista. Yo me espanto de mi madre, que  
quisiesse dexar aca aquella longaniza, y no la en-  
terrar en sagrado, como hizo el Cid con su quer-  
rido Babieca. A fè que sino fuera el mal olor que  
dexó en casa, que ella lleuàra mas de quatro res-  
ponlos, mas de los que lleuó: pero con este a-  
chaque, mas de quatro maldiciones lleuó de so-  
bra. Dios nos perdone a todos. Misas no le  
diximos muchas. Eramos tan bobas, que pensa-  
uamos que todos los niños de la doctrina,  
quien diessemos pan, dezian misas por ella.  
Y repartimos vna hogaza, ètre mas de mil dellos  
que vinieron de diuersas partes, y con esto hazia-  
mos cuenta, que la auiamos hecho dezir de mil  
misas arriba. No le diximos otra, Del dinero que  
auia

*No la  
dixeron  
misas,*



De la vida del meson. Nu. 3. De la muerte de los mes. 107  
auia en casa, no osamos gastar nada en cosa de  
Iglesia, porque como no era muy bien ganado,  
teminos ne se nos dixesse que hurtauamos el  
puerco, y dauamos los pies por Dios, y por no  
dar a Dios cosa mal ganada, y agena, retuuiamos  
el dinero. Despues quando quitimos, con ellos  
hazer por su alma algun bien, ya nuestros her-  
manos nos auian hecho tanto mal, que no huuo  
lugar. Mi fe, pensamos que nos durara mucho el  
ser mandonas, y con esto, todo lo que se lloraua  
era de acarreo.

Vienē los

El llorar de ueras fue, quando vinieron de Ita- herma-  
lia mis hermanos, rompidos de vestido, y de ver- nos de Ita-  
guença, y sin ninguna, nos tomaron a mi, y a mis lia, y mal  
hermanas los cetros del imperio, que eran las lla- tratanā  
nes de casa, y nos gançaron arcas y buchetas. las her-  
Trepauan por las paredes a los focarrenes, y manas.  
desuanes, con el orgullo, que si entraran la Go-  
leta. Y todo por ver, si auia enboscada alguna pe-  
cunia. Para lo qual, no tuuimos otra defenſa, ni  
remedio, sino soltar la rienda al lloro, y madurar  
los tragatones passados. Como eramos boçales,  
no estauamos preuenidas de pendencieros. No  
fuera ello agora, que pudiera yo poner en campo  
vnos doze pares, que ni por otros mas necios  
diera vn garuanço, ni por mas determinados, vn  
comino. Contentarame, que mis hermanas lo  
fueran mias, mas estaua de Dios, que yo auia de  
salir de mansilla, sin rayzes, y asſi me dexaron, y  
nunca comimos buenas migas. Verlohas en el  
segundo libro, si alla llegamos.

Pareceme q̃ te leo los labios (hermano Lector)  
y que me preguntas, y me mandas que te diga,

G 4.

muy



muy en particular, el discurso de mi vida, y aventuras, del tiempo que fuy mesonera con tutores, y biui con mi madre. O necio, quien tal preguntas. Que vida quieres que cuente, sabiendo que baylaua al son que me hazia mi madre? Ea, dexa me. No me importunes. Gentil disparaton. No piensas que lo dexo porque es de echar a mal, que cosas hize, que pudieran entrar con letra colorada en el Kalendario de Celestina: pero no quiero: que se cuente por mio, lo que hize a sombra de mi madre. Quieres me dexar? Quita alla tu real de a ocho. Dinero das? Pues si tanto me importunas, abre de pintar algo, aunque no sea sino el dedo del gigante: que por ay sacarás, quien fue calleja. Vna clausula tenia yo ordenada, para dexar en mi testamento en fauor de vna discipula: esta quiero poneraqui, y sea donacion entre viuos, en fauor de las plateras del meson, y seruiales de exemplo, de espejo, y de auiso: pues ella es vna summa en que se suma y cifra, lo que toca y pertenece, a quales, y quienes, quando, y como y para quando han de ser, qual fuy yo: que dize assi. Y va medio en copla.

Cifra de  
lo que es,  
y lo que  
haze vna  
moça de  
meson.

Lamoça del meson, esto es en conclusion.  
En andar, gonçe: en pedir, pobre. De dia, borrega: de noche, mega. En prometer, larga: en cumplir, manca. Antes de mesa, perrilla: despues de mesa, grifa. En enredos, hilo Portugues: al fallo puerco, montes. Lo empeñado, todo: lo vendido, nada, o poco. Vna alforja de baylar: y otra de trabajar. En la bolsa, municion: en la cara siempre vncion: cumplir, cō todos; amistad,  
con



De la vida del meson. Nu. 3. De la muerte de los mes. 103  
con los mas bouos. Lo pagado passe: lo roga-  
do no vale. De ordinario, alegria: y siempre,  
rapagija, Y ayres volan, y a Dios, que es esquila,  
que con dezir, viene mama, y rascar la cofia, se,  
aumentan los nublados, y no deuo mas.

Querria pedir a sus mercedes vna licencia, y *Pideli-  
cia para  
hablar  
confeso.*  
es para ser vn poquito cuerda, y durar como de  
lana, para enxaguar me los dientes con vna con-  
sideracion, que me brinca en el colodrillo, por  
salir a dançar en la boca, a ringla, con los diez y  
ocho. Ya soy cuerda. Dure lo que durare. Se-  
ñor es los mis señores, compadéceos desta pobre  
que tales alajas de inclinaciones heredò de aque-  
lla que la pario vna vez y mil la tornò al vientre  
para renouar las marañas, que en mi esculpio al *Encarece  
el auer  
heredado  
todas las  
malas in-  
clinacio-  
nes de sus  
padres.*  
principio. Creanme, que a vezes me paro a ima-  
ginar, que si fuera verdad, que las almas trañegan  
de cuerpo a cuerpo, como dixeron ciertos Philo-  
sofos bodigoeros, sin duda creyera de mi, que  
tenia a mi es las almas de padre y madre. Y pues  
va de seso, digo. Que aora me confirmo, en que  
todas las cosas tornan al principio, de do salierò.  
La tierra se va al centro, que es su principio, el *Todas las  
cosas buel-  
ue a prin-  
cipio, de  
a do sa-  
lieron y  
verificalo  
en todas  
las cosas.*  
agua al mar, que es su madre, la mariposa torna  
a morir en la pauesa, de quien fue hecha, el Sol  
torna cada veynte y quatro horas, al punto don-  
de nacio, y fue criado, los viejos se tornan a la  
edad que dio principio a su ser, la espiga madura  
y abundante de granos, se tuerce, é inclina. por  
tornar a la tierra de a do salio, y el Auefenix  
buelue a morir en las cenizas, que dieron prin-  
cipio a su vida. Y el hombre. Donde vas a parar  
Iustina? Pardiez que si no me hablàras a la mano,



por pocas parara en el Miercoles de Ceniza, y dixerá acuerdate hombre que eres ceniza: Mas no voy a esto, que quando yo me huuiera de meter a predicadera de los encenizados, no me faltara que dezir, aunque no fuera, sino lo que oy, a vn predicador, que predicaua coplas desleydas, y viniendo a tratar del Euangelio de aquel dia dixo. Hermanas el Euangelio que se ha cantado en la Miffa de oy, dize, que el dia que ayunaredes, vnteys la cabeça, y laueys la cara. Mas vosotras las mugeres, (como en todo andays al reues) hazeys esto a la trocadilla: que vntays las caras, y lauays las cabeças. No me descontentò el puntillo de este padre ceniziento, porque valia qualquier dinero, para si yo fuera quien le predicara, o para el, si el sermon fuera en la ronda, o entre las cercas, o en la lumbre, asfando castañas, mas en el pulpito, pardiez que fue vna de las catorze. Por otra parte, no me espanto, que quiza lo hallò aquel bendito, escrito en algun cartapacio de alquiler, y se le dieron con condicion que lo dixesse todo como en ello se contenia, y emborròlo. O quiza de puro respeto, o de verguença. Tambien le escuso, por ignorante: pero no de ser ignorante. Pero quien me haze a mi, portazguera de pulpito, ni alcaballera de echacueruos? Mas no importa, que las necias (digo) las mugeres, siempre tenemos pagado el alquiler de los cascaueles, para entrar en esta dança. Pero cierto que no yua a dezir nada desto de predicas, sino que se atrauesò el acho, y birlele. Yua a dezirles, que echen de ver, que no haze poco, quien naciendo de tales madres se refrena,



De la vida del meson. Nu. 3. De la muerte de los mes. 105  
 refrena, ni mucho, quien se desfrena, que las hi- *Mucho*  
 jas, son esponjas de las madres. A fè que è esti- *haze quize*  
 rado bien la cuerda del ser cuerda. Ya boltezo. *resiste a*  
 Iesus, mis braços. Entumida estoy. Cansada *las malas*  
 estoy de tanto aliento, y enfadada de tanto seto *incina-*  
 Aoiadigo que no ay mayor trabajo, que obli- *ciones.*  
 garse vn hombre a hablar en seso media hora.  
 Por diez ya remia que me nacieran rugas, en las *Que es*  
 entendederas. Ya pensè criaua molho el molde *cansancio*  
 de las aleluyas, y telarañas el de dezir gracias, *hablar*  
 Ya me daua brincos el coraçon por dezir de lo *en seso.*  
 bien hilado: que los sentidos habituados, a dezir  
 gracias, son como dançante de aldea, que si vna  
 vez se calçan los calcaueles, para subir al tablado  
 no los haran detener quarenta alcal des de corte.

*Aprovechamiento.*

No dize mal esta libre muger, en que todas las  
 cosas tornan a su principio, pero es culpable ella  
 y otras de su jaez en no inferir deste punto, que  
 pues el nuestro fue tierra, polvo y ceniza, obre-  
 mos, como quien teme al que puso al hombre  
 este fin y paradero, y como quien agradece el  
 auer salido de tal principio y como quien  
 hade boluer a Dios, que es vni-  
 uersal principio.



LIBRO





# LIBRO SEGUNDO

INTITVLADO LA PICARA

ROMERA. EN QUE SE TRATA  
la jornada de Arenillas.

Suma  
del nu-  
mero.

Trata e-  
ste nume-  
ro, como  
en vna

Romeria  
que hizo  
Iustina,  
se mostro  
andarie-  
ga, y bay-  
ladera,  
y que en  
ella auia  
mucho

libertad,  
y gusto.  
Vida lla-  
mada  
puerta  
del otro  
siglo.

## CAPITVLO PRIMERO, DE LA Romera Baylona.

Numero primero. De la castañeta repentina.

### CANCION DE A OCHO.

El gusto, y Libertad, determinacion

Pintar vna bandera

Con sus triumphos, mores, y corona.

Y ( aunque varios ) en esto, concordaron.

Libertad, saque a Iustina por Romera,

El gusto, saque a la misma, por baylona,

Sea el mote. En Iustina,

De gusto, y libertad, ay vna mina.



Es verdadero el titulo, que los  
Poetas dieron a la vida presente. y  
a la inclinacion natural, q̄ mas flo-  
rece, llamandola puerta del otro si-  
glo. yo digo que los dos quicios de  
mi puerta, (que son las dos mas ve-  
hementes inclinaciones mias) fueron, y son an-  
dar sin



dar sin son, y baylar al de vn pandero. Otras di-  
 ran que quieren su alma mas que sesenta pande-  
 ros, mas yo digo de mi, que en el tiempo de mi  
 moçedad, quise mas vn pandero que a sesenta  
 almas: porque muchas vezes dexé de hazer lo  
 q̄ deuia, por no querer desennpandorarme. Dios *Iustina*  
 me perdone. Con vn adufe en las manos, era yo *cōparada*  
 vn Orfeo: que si del se dize, que era tan dulce *a Orfeo, y*  
 su musica, que hazia baylar las piedras, montes, *porque.*  
 y peñascos, yo podre dezir que era vna Orfea:  
 porque tarde huuo, que cogi entre manos vna  
 moça montañesa, tosca, bronca, çafia, y pesada,  
 encogida, lerda, y tosca, y quando vino, la no-  
 che, ya la tenia encaxados tres fones, y los pies,  
 (con traerlos errados de ramplon, con vn çapa-  
 to de frayle Dominico) los meneaua, como si  
 fueran de pluma: y las manos, que vn momen-  
 to antes parecian trancas de puerta, andauan mas  
 listas, que lançaderas. Todo es caer en buenas  
 manos. Que quien las sabe, las tañe. Mas que  
 mucho, que fuesse amiga de adufe, pues mamé  
 en la leche la flauta, y tamboril de mi aguelo, el  
 que murio con la gayta atorada en el gazuete?

Antes que passe adelante, quiero contar vn  
 cuento a proposito, de la gayta que tapò a mi *Que cost*  
 abuelo las vias. A vn comediante oy yo vna vez *cost, a*  
 apostar, que nadie acertaria, como es possible, *propo-*  
 tapar siete agujeros con vno, o vno con siete. Yo *sito, de la*  
 (acordandome de la muerte de mi abuelo) dixi, *gayta del*  
 que los siete agujeros de la flauta, los topò mi *abuelo de*  
 abuelo, con vn agujero del gazuete, y el vno del *Iustina.*  
 gazuete con los siete de la flauta. Con esto gané  
 la apuesta, que fue vnos chapines, con que me en-  
 gray,



grey, aunque miento, que con ellos me humilló mi nouio. Pero esto no es de aqui, sino del medio. Afsi, que el vn quicio, o polo de mi vida fue ser gran bayladora, saltadera, adufera, castañetera, y la risa me retoçaua en el cuerpo, y de quando en quando me hazia gorguoritos en los dientes.

*La mejor comida, y la mayor romeria.*

*Todas las mugeres son andariegas, y disputaje qual sea la causa.*

*Libro de las cortes de las damas,*

*Primer parecer.*

*Segundo parecer.*

La segunda inclinacion era andar mucho. Huió vn Emperador que dixo, que la mejor comida era la que venia de mas lexos, y yo sentia que la mejor romeria, y estacion era la de mas lexos. Dezia la otra. El sancto que yo mas visito, es san Alexos. A la verdad, esto de ser las mugeres amigas de andar, general herencia es de todas, y cierto que muchas vezes, he visto disputar, qual sea la causa, porque las mugeres, generalmente somos andariegas, y sera bien que yo de mi alcaldada en esto, pues es caso proprio de mi escuela, vn librito, que se intitula Cortes de las damas, dize que en las cortes de las damas, que se celebraron en el Parnaso. se propuso esta question, y que sobre ella huuieron varios pareceres. Vnos dixeron, que la primera muger fue hecha, de vn hombre, que estaua soñando, y que el sueño era, que andaua por la posta vna gran jornada, sin saber a donde yua, ni para que, y que afsi salieron las mugeres tan andariegas, que salen de casa, y si las preguntays, donde, diran que van a salir de casa, y no ay mas cuenta. Otro reprouó este parecer, diziendo, que tan viuia y despierta inclinacion de andar, no pudo tener principio, en andador soñado, y afsi dixo, que pensaua, que el pedaço de hueso, o carne, de que fue formada la primera muger, fue hecho de tierra de mina de azogue,



azogue, que es bullicioso, inquieto y andariego. Otro dixo. No fue esso, sino que en realidad de verdad, la muger fue hecha de vn hombre dormido, y el quando despertó, tentóse el lado del coraçon, y hallando que tenia vna costilla de menos, preguntó a la muger. Hermana donde está mi costilla? Damela acá, que tu me la tienes. La muger comenzó a contar sus costillas, y viendo que no tenia costilla alguna de sobra, respondió hermano tu deues de estar soñando toda via. Yo mis costillas me tengo, y no tengo ninguna de mas. Replicó el hombre. Hermana aquí no ay otra persona que me pueda ver descostillado, tu me la has de dar, o buscarla. Anda ve búscala, y trahemela aquí. La muger se partió y anduuo por todo el mundo pregonando. Si alguno huuiere hallado vna costilla, que se perdio a mi marido, o supiere quien tiene alguna de mas, vengalo diziendo, y pagarasele el hallazgo, y el trabajo. Y de aquí les vino a las mugeres, que como la primera yua pregonando, ellas salen vozineras, y como nunca acaban de hallar quien téga vna costilla de mas, nacen inclinadas a andar en busca de la costilla, y viendo, si hallan hombres con alguna costilla de sobra. Bien veo que esta es blasfemia, para creyda, y fabula, para reyda, y para entendida simbolo, y catecismo, no malo. Pero vaya de cuento. Llegó a las cortes vn enamorado, y dixo. Las mugeres son Cielos acá en la tierra, y por esto andan en perpetuo mouimiento, como los Cielos. Bien huiera dicho este galan, si las mugeres fuéramos incorruptibles como los Cielos, pero ni lo

*Tercer parecer.*

*Pregón de la primera muger.*

*Mugeres andan en busca de la costilla, &c.*

*Quarto parecer de vn galan.*



Mugeres  
baylan  
mucho,  
por andar  
mucho.

fomos, ni el las buscaua assi: Muchos pareceres huuo, que por estar algo desarropados, no osan salir al teatro, y tambien por dar lugar a que salga vno muy acertado, el qual dio la donzella Theodora, en el qual no solo alcançò la razon de ser las mugeres amigas de andar, pero declarò la causa porque todas por la mayor parte somos amigas de baylar, en lo qual vencio el parecer de otra discreta dama, que afirmó solo ser natural, las mugeres el andar mucho, y que si son también amigas de baylar, es por andar. Y veese en que las que pueden andar mucho, no baylan, sino

Trae a andan, pero las que no tienen licencia para andar  
propósito mucho, baylan mucho, porque ya que no andan  
el cuento en largo, andan en ancho. Este parecer haze  
y el dicho mucho agrauio a todo el hombruno, porque es  
del que se dezir que son tan locas, como el otro que se pas-  
paseaua seaua todo el dia, sobre vn ladrillo solo, y si le  
todo vn reñian, dezia. Necios quando viene la noche,  
dia sobre tantas leguas he andado yo, como vn correo de  
vn ladri- a pie, sino que lo que el anda a lo largo, lo ando  
llo. yo en redondo. Pero la donzella Theodora dio

Sexto pa mejoren el punto, y de cada vna de las dos in-  
reces de clinaciones de andar y baylar, dio su distinta ra-  
la dōñez zon, aunque en alguna manera reduxo ambas  
lla Theo- cosas. a vn principio, y razon: y dixo assi.  
dora.

Aueys de supponer, ( illustres madamas y  
Como es deysises, ) y que aun que es cosa tan natural co-  
mal y co- mo obligatoria, que el hombre sea señor natu-  
mo no el ral de su muger, pero que el hombre tenga ren-  
servir la dida a la muger, aunque la pese, esso no es natu-  
muger al ral, sino contra su humana naturaleza, porque es  
hombre. captiuidad, pena, maldicion, y castigo. Y como  
sea



eceres  
o ofan  
e falga  
Theo-  
de fet  
larò la  
mos a-  
ecer de  
atural,  
cambié  
en que  
n, fino  
a andat  
andan  
er haze  
rque es  
se pas-  
y si le  
noche,  
reo de  
o ando  
ora dio  
dos in-  
nta ra-  
ambas  
amas y  
ral co-  
r natu-  
ga ren-  
s natu-  
rque es  
como  
sea

*De la Romera Baylona. Nu. 1. De la castañeta rep. 111*  
 sea natural el aborrecimiento desta seruidumbre  
 forçosa, y contraria a la naturaleza, no ay cosa,  
 que mas huyamos, ni que mas nos pene, que el  
 estar atenedas contra nuestra voluntad, a la de  
 nuestros maridos, y generalmente a la obedien-  
 cia de qualquier hombre. De aqui viene que el  
 desseo de vernos libres desta penalidad, nos pone  
 alas en los pies. Vean aqui la razon, porque so- *Conclu-*  
 mos andariegas. Y la que ay para que seamos *sion de lo*  
 tan amigas de baylar, es la siguiente. En el bay- *dicbo.*  
 lar ay dos cosas, la vna es andar mucho, y la otra *Porq las*  
 es alegrarnos mucho con el alegre son, y como *mugeres*  
 en el estar sujetas ay dos males, el vno estar ata- *son ami-*  
 das para no poder salir donde queremos, el otro *gas de*  
 estar tristes de vernos oprimidas, y tanto que no *baylar.*  
 ay neçio, a quien no le parezca que haze suerte,  
 en dezir mal de nosotras, como si fuéramos to-  
 das burras de venta, y en mala feria, que para ser  
 compradas ayamos de ser vituperadas: y como  
 en el baylar ay dos bienes, contra estos dos ma-  
 les, el vno el andar, y el otro el alegrarnos, to-  
 mamos por medio estas dos alas, para huyr de  
 nuestras penas, y estas dos capas para cubrir  
 nuestras menguas. Y esta es la causa porque so-  
 mos tan amigos de la bayla, que encierra dos bie-  
 nes contra dos males.

Celebrose mucho este parecer en las cortes. *Theodo-*  
 dando a Theodora la palma de discreta, por vna *ra lau-*  
 resolucion tan atinada. Ansi que señores no se *reada en*  
 espanten que Iustina sea, amiga de baylar y an- *las cortes*  
 dar, pues demas de ser herencia de aguelas, es  
 propiedad de muchas, especialmente de todas.  
 Verdad es que yo augmentè al mayorazgo, lo  
 H que



*Encarece el ser amiga de gusto, y libertad.* que fue bueno, de bienes: Porque en ( toda mi vida otra hazienda hize, ni otro thesoro athesoré, sino vna mina de gusto y libertad: de modo que aunque entre la libertad y el gusto vuieran sucedido las discordias que fingen los Poetas, podras creer, que yo sola bastara à ponerlos en paz dandoles en mi, campo franco, para dibuxar en mi sus blasones, tropheos, victorias, y ganancias.

*El gusto, y libertad concordan en tener come sonas, tropheos en Justina.* Que quando el gusto me considera tan baylona, y la libertad tan soltera y tan tromera se contentan vno y otro, con tener por armas y diuisa à la Justina vnica amada suya, y propria mina de todos los deleytes suyos, confusion mia. Escarmiento tuyo.

*Herederos descuydados* Muertos pues mi padre y madre, y entregados mis hermanos en el cuerpo de la hazienda (y aun en el alma della, que es la bolsa) sin dezir mas Misas por sus animas, que si murieran començando el Alcoran, o haziendo la barah, tomé ocasion de andarme de romeria en romeria, cõ achaque de hazer, algo por ellos, porque se me deparrase quié hiziesse algo por mi. Y a fe de veras, que si aora no tuuiera mas malicia, que entõces, valiera mi saya vn manto de burato, verdad es que era moça alegre, y de la tierra, y en viendo baylar, me retoçaua la risa en el cuerpo. Y para hazer yo cada semana siete romerias, de nueve leguas cada vna, no auia menester mas razon, que ver andar la beleta de abrego. La primera que hize despues que murio mi madre, fue a Arenillas: la qual contaré por extenso, por quanto en ella huuieron cosas dignas de memoria. Es Arenillas, vn pueblo que cae junto a Cifuentes.



ros, donde ay la vehetria, de la qual dixo el otro Cisneros  
vellacon, que preguntò al diablo, si entendia y la ve-  
los aranzeles de aquella vehetria, y respondió: *betria.*  
que toda vna noche auia estudiadolos, y no los  
auian podido entender. A esta romeria fuy des-  
de mi casa de mansilla. Sali de noche como ci-  
guena, que va a veranadero. Aunque miento, *Proprie-*  
que las cigueñas nunca hombre las vido salir, *dadde las*  
mas a mi me vio vn tauernero, por señas que me *cigueñas*  
dixo, viendome yr vestida de colorado. *Colorada*  
*valanonia: ella resbalara, o cayra, o cayra.* Mal aya  
quien no le dio dozientos por adiuno. Pues en  
efecto de verdad, ya que no cay resbalé. A Are-  
nillas llegué a las doze del dia, alomenos, entre  
onze, y mona, quándo canta el gocho. Holgueme  
de ver en campo raso, tantos campesinos, que me  
olian a camisa limpia, que son los ambares de a-  
quella tierra. Viendo tanta gête, dixé a mi ver-  
guenza que me fuesse a cóprar vnos berros, a la  
Lambra de Granada. Luego ( como bien predi- *Llegó a*  
cadero ) di vna buelta al auditorio, con los ojos *la romo-*  
y no se que fumeçinos me dieron, que me pare- *ria.*  
cia otro mundo. Vi de lexos que aula bayle, y  
pardiez no me pude contener, que sin apearme  
de la carreta, puse en razon mis castañuelas: y  
en el ayre repiqué mis castañetas, de repica  
punto, a lo deligo: y di dos bueltas, a buen *La casta*  
son. Fue este mouimiento tan natural en mi, *ñeta re-*  
tan repentiud, y de improuiso, que quándo *pentina:*  
torné sobre mi, y adverti que auia hecho son  
con las castañetas, fino viera que las tenia en  
los dedos, jurara que ellas de fuyo se auian  
tañido, como las campanas de Belilia, y



*Instru-  
mentos  
vnisonos  
a propo-  
si.º.*

Zamora. Yo auia oydo dezir, q̄ afirman Doctores graues, que quando dos instrumentos estan bien templados, en vna misma proporciõ y punto, ellos se tañen de suyos: y entonçes me confirmè, en que era verdad, porque como mis castañetas estauan bien templadas, y con tal maestria que estauan en proporcion de todo pandero, no huieron bien sentido el son, quando ellas hizieron el suyo, y dispararon vna castañeta repentina para que dixesse a los señores panderos, aca estamos todos, como el bobo de Plasencia, que abscondido de vna dama, debaxo de la cama, luego que vio entrar el galan, salio de adonde le auia metido la dama, y dixo, acà tamo toro. Quiza pudo, ser que apuella castañeta, repentina, le causó, de que las castañetas retoçauan de holgadas, y no me espanto, suppuesto, que en aquel momento se cumplian veynte y quatro horas, que no sabian qua cosa era, siquiera vn adarme, de golpezito.

Oyo el son vn primo mio, que guiaua el carro y no tanto por mal exemplo que tomasse, ( que tambien el era de los de la bayla ) ni por pena que tuuiesse de ver baylar antes de Missa, sino, por temor de que no se le espantassen las mulas que eran nueuas, me riño, a lo focarron: diziendo. Prima, muy a punto venian essas tableras

*Riñesu  
primo a  
Justina.* de san Lazaro: muy poca pena teneys vos de la muerte de vuestra madre mi tia, y de la de mi tio vuestro padre, que Dios tenga en el Cielo. Par diez si entonçes tuuiera mi verguença en casa, yo me corriera, pero como no auia venido de la Alambra donde la despachè por berros, llamè al enojo,



enojo, y con su ayuda dixe. Tenga en el Cielo, tenga en el Cielo. Por cierto, tenga, porque segun vuestro tio era de vrgandilla, y amigo de hufmearlo todo, y segun era cohete, y busca ruydo como su sobrino, y segun era amigo de verlo, y escudriñarlo todo, sin parar en ninguna parte, imagino que ( si posible fuera salirse las gentes del Cielo ) No le pudieran detener alla, ni detenerle de que nos viniera a ver, y tantear los pasos, y contar si las castañetadas fueron vna, o dos: como si fuera caso de Inquisicion, que se examinan los relapsos. Mirâ aora, para vna castañeta, repentina, que se le podia soltar a vn hermitaño, tanto ruydo? Pardiez ellô medio boberia parece, mas dixela con enojo, y luego pedi perdon a Dios. Prosiguiendo mi enojo, le dixe. Jurareys vos que fue castañeta, lo que oystes? Berros se os antojan? Aguardad que luego os los trahera vna criada mia, a quien embiê por ellos, al Alambra Bobo, tocan a Missa, y piensa el muy majadero, que las repicamos a buen son? En diziendo que dixe esto de la Missa, vn esgrimidor, que estaua junto a nosotros ( que siempre me depara la ventura con gente desta cazolada ) me dixo. O que lindo? Missa aora? Por Dios señoira hermosa, que lo que es Missa, bolò: Que en este punto, dize la postrera el cura de Guaça, por señas que entre Dominus vobiscum y amen, no dexaua tragar saliua al monazillo. Que aunque sepuede pensar, que lo haze por no hazer falta a vn combite de boda, pero creo que es. porque los clerigos no dizê Missa despues de medio dia. Con todo esso fuymos allà, y no con poca prisa, y

De puto enojada, dize mal de su padre.

Respu-  
sta de  
Iustina.

Missa bre-  
ue.



*Missa* todo fue necessario, que por pocas no oyeramos  
*maloyda* Missa, mas si pluguo a Dios, llegamos al ire  
 Missa est, y entretanto que durò el oyrle, encomendê a Dios a mis padres, y abuelos, y todo el estado Ecclesiastico, y la casa Real los buenos temporales, la paz de los Principes Christianos, los pecadores, y pecadoras en mis pobres oraciones. Ello poco tiempo fue mas la oracion breve diz que penetra los Cielos, y aun en vna oracion de ciego, oy dezir, que las oraciones breues, si son fèrmosas, son como barreno de Girano, o como ganzua de ladron, q̃ en vn soplo hazen su effecto.

*Aprovechamiento.*

Muchos y muchas de las que en nuestros tiempos van a romerias, que van a ellas con solo espiritu de curiosidad y ociosidad son justamente reprehensibles, y comparados a aquellos peregrinos Israelitas que caminando por el desierto a donde Dios los guaua, dieron en ser idolatras. Y nota el modo de oyr Missa, que se pinta desta muger libre, y oluidada de Dios.

Suma  
del nu-  
mero.

N V M E R O S E G V N D O D E L  
*Esudero enfadoso,*

V I L L A N C I C O.

Muy bien la fable yo,  
 Mas ella me respondió,  
 Io jo jo jo.

Vn muy goráo tocínero.  
 Obligado de Medina,

Y entre suspiro y rebueldo,  
 Sacò vn hueſso de tocino,  
*Quiso*



Quiso servir a Iustina      Y una botilla de vino.  
De galan y de escudero,      Diciendo, vida beueldo.  
Ofrecio la vino y pan,      Muy bien la fable yo, &c.  
Quesotozino, y carnero.      Dixo corrido el galan,  
Y ella le ofrecia vn no quiero, Io jo ami? Soy yo jo dio?  
Tan gordo como el galan, Mientes mientes amor mio  
Muy bien la fable yo, &c.      Que mi padre es Reduan.  
Los suspiros que arrojaua      Y assi te juro Iustina  
Este nuevo Gerineldos,      Como moro bien nacido,  
Eran muy crudos rebueidos      Que de gana te comido,  
Con que el alma penetraua. A rocino y a çegina,

Muy bien la fable yo, &c.

**S**Alimos de la Iglesia, lleuando algo picado  
del molino del estomago, con animo de yr  
amoler, debaxo de nuestra carreta, y al salir de  
la Iglesia, como yo vi tanto mirador por banda,  
yuame hecha maya, y tenia porque, pues yua  
de veynte y cinco, sin los de los lados. Lle-  
uaua vn rosario de coral, muy gordo, que  
fino fuera moça, me pudiera açotar a çaguan-  
de collegio viejo: y tuuiera la culpa el ro-  
sario, que parecia gorda cadena. Mis cuer-  
pos baxos, que seruian de balcon, a vna cami-  
sa de pechos, labrada de negra monteria, bien  
ladrada, y mal corrida. Cinta de talle, que pa-  
recia visiblemente de plata. Vna saya colorada,  
con que parecia qualque pimienta de Indias,  
o qualque anima de Cardenal. Vn brial de co-  
lor turqui, sobre el qual cayan a plomo, borlas,  
cuentas, y sartas, con que yua yo mas lominiesta  
y loçana, que açemila de Duque, con sus borlas.

H 4

y apa-

Vestido  
de la Ro-  
mera.



y apatufco. Vn çapato colorado, no aspargatado, que en mi tiempo, no se nos entraua a las moças tanto ayre por los pies. Mis calças de Villacastin, algo defauenidas con la saya, porque

*Argotides.* ella se subia a mayores. Mas fillos hombres mordieran con los ojos (segun fingieron los Argotides) que de tiras lleuara mi saya. Si los ojos de puro mirar, se ausentàran de los parpados y desamparàran sus encaxes, ( como fingieron los

*Oculatos* oculatos) sin duda que me dexàran pauonada, a puro engerir ojos sobre mi. Nunca gozamos,

*La muger mira da esti mase a si y desprecian a otros.* las mugeres, lo que vestimos, hasta que veemos que nos veen. Y assi pude dezir, que hasta que vi que me mirauan de punteria, no supe lo que tenia puesto, ni por poner. Mas en viendo que me mirauan a dos choros, aquellos deciplinantes, que estauan en ringla, a la puerta a la Iglesia, luego, di en lo que era. Que cosa es ver gente? Viue diez que me entonè, por mas de vn hora, y que al mismo Narciso despreciara, si por entonces llegara a mi puerta. Es necedad pensar, que muger estimada, aya de hazer caso de quien la mira. Antes hara mercedes a vn verdugo, si la amenaza con la penca, que fauores, a quien la quita vna gorra, y se le humilla. Somos como pulpo, que nos halla mejores, quien nos óbliga mas: y veolo claramente, en que auiendo por dos vezes columbrado, dos pollarancones, de los que no me solian saber, a ruybarbo, ni oler a cuerno, que si en otra ocasion los viera, por todo el mundo, no dexara de dezirlos vn ramoquere en el ayre ( porque esto de vn conceto agudo, siempre lo gastè) mas por ver me tan llena de

*La muger se compara al pulpo.*

borlas



De la Romera Baylona. Nu. 2. Del Escu. enfadofo. 119  
borlas y faltas riendas, tan ojeada y reuerencia-  
da, no los hablé mas que si estuuiera en muda.  
Ciento que eran de oyr. Vnos me dezian. Dios  
te bendiga, viendome tan cariempollar. Otros  
gñauan con los ojos, y me hazian el ademá del  
vino, de al diablo, que es el mejor, segun Mosto-  
les. Otros me hablabauan con la boca del esto-  
mago.

Y en este numero entra vn tocinerero, obliga-  
do de la tozineria derio seco, muy gordo de cuer-  
po, y chico de braços, que parecia puramente  
cuero lleno. Vnos ojos tristes, y medio bueltos.  
que parecian de besugo cozido. Vna cara labra-  
da de manchas, como labor de caldera. Vn pes-  
cueço de toro. Vn cuello de escatola esparaga-  
da. Vn sayo de nesgas, que parecia çarçera de  
bodega. Vnas calças redondas, con que parecia  
mula de alquiler, con atabales. Vnas botas de  
vaqueta, tan quemadas, que parecian de vidrio  
elado. Vna espada, con sarampion en la oja, y  
viuelas en la bayna. Vna capa de paño tan tosco  
y tiesso, que parecia cortada de tela de artesa.  
Con esta figura, salia mas tiesso, que si fuera al-  
midonado. Contétele. Negra fue la hora. Pego-  
seme como ladilla. Quise me hablar. No supo.  
Quise le despedir, no pude. Yua tan junto con-  
migo, como si tuuiera de tarea el ingerir su bo-  
ueria en mi pìcarançona.

Y de quando en quando, por hazermela fiesta,  
hazia vn rodeon de pescueço, cuerpo, y espada  
(que todo parecia de vna pieça) y cada vez que  
boluia, me afeñaua dos ojos del tamaño y color  
de dos bодоques. Ya cada bодocada, despedia

*Pintase  
el talle  
del toci-  
nero ena  
morado.*

*Adema-  
nes del  
tocinero.*



Razona.  
miento  
del toci-  
nero

vn rebueldo, y tras el ( como quando tras el rayo sale el truëno ) me dezia con vna voz de mulo. Señora Iustina, almorzemos: que no ha de faltar, pan y vino, carne y tocino, queso y cegina. Yo ( que nunca aguardo a desquitarme al Miercoles coruillo ) le dixe. Io jo jo jo. El boluio, y con gran sinceridad, me preguntò. Con quien habla señora? Yo dixe. Señor. està aqui cerca mi pollino, el qual da fastidio, y sino digo esto, no abra diablo que le eche de adonde està. Creyolo el buen Iuan, pancoruo ( que anfi se llamaua el mal logrado ) y boluiose a mirar atentamente mi pollino, rogandole ( con el mirar de ojos ) que por la amistad lo dexasse. Maldigate moteçuma tocintero de Burrabas, que aun aora no me parece que he acabado de abroquelarme, de las estocadas, que contra mi facaste de la bayna de tu estomago, y de los tiros de tu boca tan secreta de palabras, quan publica de rebueldos. Fue tanto el asco que me dio, que pése que me dexaua conjurada la gana de comer por vn año. Donde quiera que yua me seguia. No me valian traças. A todo salia. No me dexaua. No alomenos por lo que yo tenia de Elias, ni el de Elisco: que tan pecador era el como yo, saluo que el pecaua cauallero en vn asno, y yo al pie de la letra. El era bouo en grado superlatiuo. Tantas vezes le desechè, que el se echó a pensar vna traça, con que me obligar. Y fue, que echando mano a la cinta, desenbaynò vna botilla de vino, y de la faltriquera vn çancarron de tocino, embuelto en vn çernadero. Y con la bota en la mano, me saludò, diziendo, Vida, mire que belleza, biua y beua.

Que



Que es rico, rico, rico, yo que me pico algo de poeruria ) dixè al mismo punto. Botrico, bor- *Fisga*  
rico, borrico, jo jo jo. El tornó a mirar si a caso *Iustina*  
yo hablaua con el pollino como la vez passada; y *del teci-*  
vièdo que el pollino no parecia, medio corrido, *ecro.*  
medio atolondrado, medio amante, medio eno-  
jado, me dixo. Io jo a mi, Iustina? Soy yo jo dio?  
Juro a san Polo, que era mi padre de la Alambra,  
y de los Reduanes, mire como podia ser jo dio?  
yo (que oy ser Reduan) le dixe. O Señor Re-  
duan, pues si es Reduan, de los finos, yo quiero  
ver como corre la vega en mi seruicio. Vaya v.  
m. ande este campo, haga gentilezas, y entre ellas  
vna sea que me compre vna fortija de açabache,  
tan negra, como estuuiera esse sombrero suyo,  
si estuuiera bien teñido, y no se me enoje, que no  
le dixe, jo jo, por motejarle de jodio. Muy lexos  
voy de esso. Y yo le dire el porque: quando me  
compre la fortija. Por aora no digo mas, sino  
que por tenerle por muy cauallero, le dixe lo que  
le dixe. Con esto conjuré aquella fantasma, y  
fue a correr la vega, pensando diligenciar la for-  
tija, mientras yo diligenciau a el absconder  
donde correr la fortija, quiero dezir, huyr de  
adonde me en contrase, para darme, la pro-  
metida.

Ciertamente, que no ay cosa mas penosa, que *Quã pe-*  
vno delos caymanes enamorados. Son los ta- *nosos sea,*  
les como tiro que si va muy atacado, y dispara, *va bono*  
buelue en daño lo que pudiera ser de gusto y *enamora-*  
de prouecho. Aquel necio mas prouecho se hi- *do.*  
ziera, si dixera con el coraçon, ( no pudiendo,  
o no sabiendo con la boca ) a mi que no pido.  
Pues



**Contra-** Pues dezir que supo el manifestar su cuydado? pone las Mas que vn jumento. En mi vida vi amor en al-  
**ueceda-** bardado, sino fue este. Miren, que aliño de dar-  
**des de vn** seme a entender, vn hombre, que en vez de ar-  
**nocio a-** dientes suspiros, despachaua por instantes re-  
**manie a** bueldos, que saliendo lo intimo de la yel, que  
**los echos** eran harto mas a proposito de dar muestras de  
**de vn dis** vna infernal piscina, que publicar tiernos senti-  
**creto.** mientos, de vn coraçon herido dulcemente. De  
**Palo mas** las palomas dizen las fabulas que las desterrò  
**desterra-** del Cielo, el Dios de amor (aunque nieto, y des-  
**das. Porq** cendiente suyo.) Y yo no hallo que pueda auer  
**requie-** auido otra causa, sino porque el Dios de amor  
**bran con** tiene por asquerosos, los amores del palomo,  
**rebuel-** por quanto van insertos en rebueldos. Miren,  
**dos.** como no me auia de ofender a mi amor tan a-

**Celso y** borrecible, que aun enfada el ahidalgado, y su-  
**frutrans-** frido Dios de amor? Que Celso amador auia-  
**formació** mos encontrado, el qual, a peticion de su dama  
 (que era amiga de oyr musicas en carros trium-  
**Trasfor-** fales) se transformò en el carro y buccina del  
**mo se** Cielo, para que su dama tuuiesse carro triumphal?  
**Celso en** Reniego de su boçina Roldana, q̃ tal son ella me  
**al carro y** hizo. Mirad por vuestra vida, q̃ billetes en papel  
**buccina.** dorado? Que terceta subtilmente ingerida, co-  
 mo cuña? Que dos mil patacones ojigallos pa-  
 ra guantes, conforme a la ley del siglo dorado,  
 que dezia, aquello que traduxo el Poeta, y dize.

*Si tienen puntas de oro las saetas;*

*Amor puede al seguro hazer sus tretas.*

**Amor in** Que passa calles en falsete? que chinas al mar-  
**terfal.** co, o golpezitos de çelosia? Que coplas en ef-  
 drujulos? Que canciones tan menudeadas, que  
 vnas



De la Romera Baylona. Nu. 2. Del Escu, Enfadado. 123  
vnas a otras se alcançassen? Sino, vn rebueldo,  
y otro tras el. Por el se podia dezir. *Sospirastes*  
*vida mia?* No señor, *sino regoldede*. Corrida eltoy  
de auer parecido bien a vn tan mal pretendiente.  
Mas me holgàra que dixera mal de mi, como el  
otro cauallero, que riñó con vn gran murmura-  
dor, y le dixo. Señor fulanò han me dicho, que  
todos los hombres honrados deste lugar os pare-  
cen mal, y hablays mal dellos, y que solo yo os  
he parecido bien, y dezis bien de mi, pues juro a  
Diez, y a esta cehuz, que si de mi hablays bien, os  
hede sacar la légua por el colodrillo, que a quien  
tan mal le parecen tantos hombres honrados,  
corròme yo de parecerle bien. Dezid mal de mi  
como dellos para que entienda yo que soy tan  
honrado como ellos. Así que eltoy corrida de  
auer parecido bien a este burrihombre. Mas pues  
no se quexa el dorado y rubio Sol de que le mi-  
ren tantos feos, y el Cielo no se cansa de q̄ le mi-  
ren tantos bouos, quiero sobre ser del enfado,  
con presupuesto de no acordame del sino fuere  
quando tenga hipo tras carcajada. Solo digo  
que tornò a buscarme con la sortija, pero yo me  
hize reyna de Tacamaca, que donde estaua no  
parecia, estaua encobertada. Dexo esto. En re-  
solucion, yo despide a mi auechucho, y me fuy a  
mi carreta, donde asentamos real, yo y la paren-  
tela de Mansilla, donde comimos a dos carrillos,  
lo que teniamos (y aun lo que no teniamos) y  
passaron lindos chiftes. Escusòme de ponerlos  
aqui, el que para hazer el retal de las Carnesto-  
lendas, lleuò de mi casa listas de seda, que en  
otratela vinieran bien? Digo que me hurtaron  
los

*Enfada  
q̄ al mal  
diziente  
le parez-  
ca algu-  
no bien.*

*Consue-  
lase de  
auer pa-  
recido  
bien a vn  
bueno.*



224. Tom. 1. lib. 2. De la Pícará Romera. Cap. 1.  
los escritos, de lo que en todo este combite, y sus  
chistes pásò. Y digamos a lo breue este passo:  
que (como dicen los labradores) cuento de so-  
carro, nunca malo.

*Aprouechamiento.*

Es tan subtil el engaño y engaños de la carne:  
que a los broncos, çafios, è ignorantes persuade  
de sus embultes, y embeleza con sus regalos.

NÚMERO TERCERO DEL  
Combite alegre, y triste.

ENDECHAS CON BVELTA.

Como  
Iustina  
dize mu-  
chos do-  
nayres.  
Correntes  
ennidio-

No ay plazer que dure.  
Ni humana voluntad que no se mude.

Los espã- sentòse a tomer  
tanse las La hermosa aldeana  
mulas. La que come ojos  
Vantras Coraçones y almas,  
ellas, y Dize mil apodos.  
ella muy Lindezas y gracias.  
sin cayda Fortuna inuidiosa,  
do se va Las trueca en desgracias:  
a bayle, Queno ay plazer q dure, etc.  
y bayla. Con boca de perlas,  
Mil perlas derrama:  
Pero los villanos,  
Nada bueno alaban:  
Que lo amargo es dulce,  
si ay voluntad sana:  
Pero si està enferma,

La inuidia es Arpià,  
Tigre, y fiera Hircanà,  
Que en agenos bienes,  
Halla muerte y rabia,  
Y viendo Iustina,  
Que esta le maltrata,  
Con sentidas queexas,  
Asi lamentaua.  
No ay plazer que dure, &c.  
Mas considerando,  
Que fortuna es varia,  
Trueca sus suspiros,  
En gustos del alma,  
Da bigas al tiempo,  
Y a la vil mudança,  
Y al son de vn aduse,



De la Rom. Bayl. Nu. 3. Del conuile alegre y triste. 125  
Lo sabroso amarga,      Esto dize, y bayla.  
Que no ay plazer q̄ dure, etc. No ay plazer quedure, &c.

*Ni humana voluntad que no se mude.*

**D**ESPEDIDA aquella fantasma tocina, *Epitetos*  
aquel galan de ramplon, aquel amante *del tóci-*  
inserto en saluaje, me acogidebaxo del pa- *nero en-*  
uillon de nuestra carreta, donde nos assenta- *amorado*  
mos yo, y mi gente, Ras con Ras, por el *Epitetos*  
fuelo como monas. Estauan conmigo vnas *del necio*  
primillas mias de buen fregado, pero no tan *galan.*  
primas, que no fuesse mas la enuidia que mo-  
strauan, que el amor que me tenian. Tenian  
por gran primor el seruir a mis primos de estro-  
pajo, y así las tratauan ellos como a estropajos,  
mas yo a ellos, y a ellas hazia que mere spe-  
tassen, y aun los despreciaua, porque siempre  
tuue por regla verdadera, que la muger, solo *La mite-*  
compra barato aquello que estima en poco. Con *ger, solo*  
todo esso quise dar vado al birotismo, y soltar *compra*  
el chorro a la vena de las gracias, y apodos, *barato*  
que es sciencia de entre bocado y sorbo. Bien *lo q̄ esti-*  
se que no he errado cosa tanto en mi vida: por- *ma en po-*  
que las gracias no son para villanos: y menos *co.*  
para entre parientes. El afeyte, la gala, la dame-  
nia, la liberrad, el fauor, el dicho, el donayre, pa-  
rece bien al yente y viniente, pero no al parien-  
te. Es como los q̄ dizen. *Injusticia, y no por mi casa.*  
Ya se errò. Contemos los que de mis cascós que-  
brados, aura quien haga cobertera, para la olla,  
de las gracias, para que no se le viertan quando  
mas yexua.

Comen-



Començamos a hazer penitencia, con vn la-  
 Comen mon, y con ciertas genebradas, bien obradas,  
 debaxò y con nuestras piernas fiambres, llenas de cla-  
 de la ca- uos y ajos, y llueua el Cielo agua miento, que  
 rreta. maldita la gota beui, porque en nuestra tier-  
 ra destetannos a las moças con la que llora la v-  
 Iustina ua por Agosto, a causa de que todas somos fríos.  
 no bene lentas, y boca de inuierno, como dixo el otro q  
 agua. uos vendio el rocin por mayo Y o estaua recolta-  
 da en el suelo, a la vñança de los combites de los  
 Hebreos ( y no me faltaua razon ) mis primos y  
 primas, todos echados enala, que pareciamos  
 tinajas sacadas a lauar.

Mugeres  
 parlā en  
 Missa.

Al principio de comer no corria la vena, y así  
 callauamos como en Missa, y aun mas, ( que pa-  
 ra las mugeres, que contrapunteamos vna Missa  
 alo girguero, no es mucho encarecer: pero lue-  
 go que el Dios Nobio de la baca (que es el Ba-  
 co) carbonizò la hornacha, rechinauan las cen-  
 tellas de los ojos, y espumaua la olla por la len-  
 gua. A la verdad si Iustina no entonàra los fuelles  
 maldita la tecla auia que sonàra bien: sino que  
 aruydo de vna buena dezidora, todo haze labor.

Enigmas  
 de q̄ cosí  
 cosí.

De la mo  
 lleja.

Preguntèles mil que cosí cosí, y respondieron a  
 todo, como vnos muletos de tres años. Pregun-  
 tèles qual era la cosa de comer, que siendo carne,  
 primero se cortaua el cuero, que la carne. No  
 dieron en ello. Dixeles que era la molleja del  
 aue, y persinauanse de verbum caro, como si re-

Enigma  
 del cuer-  
 po hu-  
 mano,

lampagueàra. Preguntèles, qual era la cosa que  
 con mas carga pesa menos, pero dieron en ella,  
 como en la ciudad de Constantinopla. Vno dixo  
 que era la porra de Hercules. Otros que era el  
 cauallò



*De la Rom. Bayl. Nu. 3. Del conuile alegre y triste. 127*  
cauallo Babiaca. Tomame el tino. Y quando les  
dixe que era el cuerpo del hombre viuo, el qual  
quando esta cargado, de manjar, pesa menos, que  
quando esta vazio de comida, y muerto de ham-  
bre. Por pocas se boluieran en matachines, a  
puro espantarse de la sabia Iustina. Y eran tan *Discurre*  
discretas mis primaças, o ( por mejor dezir ) tan *sobre que*  
buenas pagaderas, que me lo pagauantodo a gol- *tras cada*  
pes sobre mis espaldas. Hazian bien, que si yo lo *gracia -*  
quifera entender, me dezian que gracias tan mal *daña gol*  
recebidas, las echasse a las espaldas, y al cabo del *pes en las*  
trançado. En fin ellas tras cada gracia palmerea- *espaldas*  
uan las espaldas, como si el dezir gracias fuera  
enfermar de tos, que se quita con golpe de espal-  
das. Otras mil preguntas les hize de las muy per-  
filadas, assi de mores, como de cifras y medallas,  
enigmas, y cosicofas. Mas para ellas, era hablar-  
les en Arabigo. Verdaderamente la vñania de  
vn vencimieuto, es ciega. Digolo por mi, que *La vñan*  
no miren que al passo que yuan riendo mis agu- *nia ciega*  
dezas, yuan enuidiaudo mi buen entendimiento  
y assi yuan resfriando la risa, hasta tanto que se  
murio de frio, y despues de muerte le enterraro la  
pena. Pero mi orgullosa pujança tenia vendados  
mis ojos, para no echar de ver, que ya el plazer  
auia reconocido las riberas de su fin, y q̃ aquella  
gente no, estaua para gracias. Y en fin siempre  
fue tan celebrado, como verdadero, aquello que  
dixo el poeta Español, y yo cantaua.

*No ay plazer que dure.*

*Ni humana voluntad que no se mude.*

Yendo pues en alto mar de mi pujança, que-  
tiendo a lo solapado, dar vn picon a dos de los del

✠

corro



Pregüta otro de beuedor, escupi vna bachilleria que se  
malicio- me tornó a la cara, y dixe Ola oyd, que os quie-  
sa de la- ro preguntar vn que cosí muy gustoso, para que  
stina. torneys á en hilar el hilo de la rifa. Mas que no  
fabeys porque pintò Apeles a Ceres Diosa del  
Pan con vn perrillo de falda, y a Baco Dios del  
vino, con vna mona? Estaua alli vna prima mia,  
que auia hablado con mi Apolo (quiere dezir  
oydome a mi la resolucion, y como tenia las ar-  
mas de mi sciencia, y las de su inuidia, entrò con  
armas dobles, y con gran desprecio (cosa que  
fenti mucho) me dio vn mandoble, y dixo. Por  
cierto, sí. Gran sabiduria. Ya no quiero callar,  
como hasta aqui é hecho, mas por ver q̄ no dexas  
hazer baça, y que hablas a deitajo, quiero dezirlo,  
y porque entiendas que si queremos hablar, po-  
demos, y que nuestro callar es de discretas, y tu  
mucho hablar es de necia. Mira. El perrillo, y la  
mona, son dos animales, los quales criò natura-  
leza solo a fin de entretener las gentes con sus  
juegos, retoços, y burlas, y visajes, y si dan a la  
Diosa del Pan (que es Ceres) y al Dios del vino  
(que es Baco) perrillo y mona, es porque se echo  
de ver que en auiendo que comer, y que beuer,  
luego se figue el auer entretenimientos, juegos,  
y burlas, conforme al dicho de vn Poeta, que  
Estos ver dixo.

Estos ver

fos auia

oydo a

Iustina

la que los

dixo.

Sin Baco y Ceres,

Son de sobra gustos juegos y mugeres.

Acertò. Corrimo de verme cogida en mi tram-  
pa, y enpanada en mi masa. Mas ya me conten-  
tara con que este disgusto fuera ciclan, y sin com-  
pañeros.



pañeros. Pero nunca la aduersa fortuna hizo vna primera sin hazer tras ella maço, o flux. Siempre vna des- llueue sobre mojado, como distilacion de alqui- tara. Siempre pica sobre llagado, como mosca. Y es de casta de albarda de rocín triste, que siem- pre cae sobre inatadura. Digo lo porque luego esto es que la primilla me fassquidò de lleno, salio vn pri- mo de bastos, que (saliendo de su passo) aguzó da a co- (cosa desusada) y dixo Iustina sabes que se te puede dezir acerca de tu misma pregunta? Dos cosas. La vna que en esta pregunta muestras que eres de casta de pistolette Italiano, que a puntas, a los pies: y das en las narizes. Digo lo porque preguntas vno, y malicias otro. Pero (dexando aparte tus sinieftros, que son mas que de mulade alquiler) yo te quiero responder a lo q̄ has pro- puesto, y a que quieres que se ponga la cathedra debaxo del carro. Digo p̄nes que si aqui ay al- guna persona que merezca nombre de mona eres tu: lo vno porque tienes la bota al lado (y dezia verdad, porque ella me rogó, que defendiesse su castidad que corria gran peligro, y tanto mayor, quanto era mas chica, y ternecita) y lo otro, porque si las armas, y los nombres de Baco, y Ceres, se huniesen de repartir entre los del carro a nosotros los hombres, nos cabia el nombre de Ceres, y tener por armas perrillo de falda, y a las mugeres, el nombre de Baco, y tener ar- mas de mona. Que por esto dixo el Poeta, pica- resco, que son los hombres cereros, y las mu- geres bacunas.

Quierès lo ver? Que hombre ay de nosotros, que (si le dexassedes) no os semina de perrillo

Iustina  
cō la bota  
al lado.





de falda, sin dexar jamas la tarea? Y en esso bien ptouada tenemos los hōbres nuestra intencion.

*Perq̃ se aplica a la muger las armas de Baco, q̃ sō vna mona.* Pero tu, y otras bayladoras como tu ( que soys muchas, especialmente todas ) soys proprias monas, porque proprio de monas es. andar siempre baylando, ser mi mosas, melindreras, y vergandillas. Y yo seguro que antes de mucho te tome la mona, y bayles : (el diablo se lo dixo. Por adiuino le pudieran dar docientos por dozena ). Cō esta respuesta me pagò el primillo. Confiesso que

*Correse Inst:na.* lo pregunté con malicia, y confiesso ( no sin ver recundia ) que como tan sin pensar reboluió sobre mi, con tan buen discurso, no solo no le di a el, ni a ellas mas vaya, pero me atajé, y corté, de manera, que por vn buen rato no encontré con cosa buena ni mala, que poder dezir.

*El buen dezidor, es de casta de la gadera: y porque.* Vn buen dezidor, o dezidora es de casta de lançadera, la qual aunque muchas vezes, y mucho tiempo, anda aguda, y sutilmente sobre los hilos de la tela, si por desdicha encuentra en vno solo, aquel la ase y detiene. Afsi yo, aunque auia gran rato dicho con agudeza, topé en este hilo, y perdi el hilo. Y ( sin echarlo de ver )

*El adema de Inst:na corri-da.* no hazia otra cosa, sino mirat atentamente a vna cabeça de conejo, monda y rayda despues de repassada. que estava a caso en la mesa, y escarnuarla, con el dedo, como si alli me comiera. Entōçes otro de la compañía, a quien jamas vi meter letra, aora dio tan en el punto, que en vn punto me acabò de poner de lodo, como me vio estar maganta. y pensatiua, mirando tan atentamente la calauera de conejo que yo tenia en las manos, ( que como dixe, la fortuna aduersa es tyrana,



tyrana, si dessea vengança es insaciable, y a pen- *Condicio*  
don herido, da licencia general, a todo necio, *nes de la*  
para que haga suerte en vn discreto assomado, y *aduersa*  
en parte haze bien, pues con ellos gana la honra *fortuna.*  
que pierde, en ser tan fauorecedora de bouos.)

Dixo pues el dezidor moderno. Iustina, si como *Eldicho*  
creo que has sido pecadota, creyera que eras pe- *de que se*  
nitente, dixera, que estando assi pensatiua, mi- *corria la*  
rando essa cadauera de conejo, que tienes en la *stina*

mano, te estauas diziendo a ti misma, acuerdate  
Iustina que eres conejo y en conejo te has de bol-  
uer. A lo menos no negarè que este dicho me

tornó en gazapo, pues me agaçapò, de modo que  
no dixe mas que si tuuiera los dientes çurçidos.

Tanto fue lo que me hizo callar y encallar. Mis  
inuidiosas holgauan. La parentela reya, y todos  
dauan las carcajadas q se pudieran oyr en Cam-

box. Yo ( como auezindada en la corredera )  
quiseme vengar. Y no fue poco ofrecerse, como  
responder de manera, que le reñi al tono que el

meauia reñido la castañeta soltera. En fin yo  
saqué fuerças de flaqueza, y troqué mi cara por  
otro tanto de mascara de graue, y cō ella le dixe.

Señores mancebos, y mancebas, y for primaço,  
gentiles honras hazen a su tia mi madre, a quien  
Dios tenga en su gloria, pues con vn ite missa est,

que han rezado por su anima, les parece que  
tienen derecho â reyrse, con mas bocas, que pier-  
na de pordiofero de canton de corte. Miren que  
es la casa baxa, y que con tantas carretadas de  
de carcajadas, reventará la carretera. Bien quisiera  
yo dezirles mas, pero a vn corrido acabasele pre-  
sto el huelgo. El primo ( como yua de venci-

*Iustina*  
*condisi-*  
*mmlacion*  
*haze que*  
*de graue*  
*calla, y*  
*no de co-*  
*rrida. Y*  
*responde*  
*a punto*



122 Tom. 1. lib. 2. De la Picara Romera. Cap. 11  
mienro) sin interpolar risa, antes con mayor orgullo, respòdio al mismo tono que yo le respondí, quando me retò la castañetada de marras. Y lo que me dixo, fue. Boba allà Iustina, no re- bientes tu de pena de estar corrida, que la carretera segura està de esso. Iustina por tus ojos, que se re- antojan berros, que el ruydo que has oydo, no sò risas carcajales, sino q̃ la mula boua suena mu- cho los cascaueles del petral y collera. Verdad es que yo no se porque ella lo haze. Que comer- le, nada le come, que està encobertada. Deue de ser sin duda, que la mula esta corrida como tu, de quella llamamos la boua, por mal nombre, y xefunfuña: En diziendo esto el primo, a caso la mula se menedò, y viendo que le salia tan a cueu- to lo del refunfuño, y los cascaueles, acrecentò mas la risa suya, y del auditorio: y todos (ni se- si a mi, si a la mula) dixeron. Io, jo, jo, tan mal pronunciado como bien reydo. Pardiez la mula (como todo andaua tan confuso, y de rebuelta) no oyò bien, y aunque la dezian jo, deuio de pensar que la dezian arre, (si ya de puro beodos no dezian erre) y acordo de tomar las del mar- tillado. Dio vn estirijon, para desahirse de la carretera, cõ tãta fuerza que por pocas huiera de hazer empanada de nuestros sesos. Y aun fuera, con toda propiedad empanada, porque siendo nuestro seso tan poco, o tan ninguno, siendo empanada de sesos, fuera en pan, nada. Soltòse la mula. Quebrò vna maroma, y el hilo de la ri- sa. Passò de trapala, por entre toda la gente, vendiendo coçes a blanca, y encontrones, a ma- raue di. Y no se le dexana de galtar la merca- deria.

Huye la  
mula es-  
pãrada.

Empana  
da de se-  
sos.



*De la Rom: Bayl. Nu. 3. Del conuile alegre, y teiste. 133*  
deria. Sino me cayera tan en parte la perdida  
de la mula, y de su huyda, holgárame mas que  
nadie, de verla: aunque (para dezir la verdad)  
tan de corrida andaua yo como ella, y por esso  
no me vagaua el reyr. No me pesò del alboro-  
to, porque a no romper el hilo de la matraca,  
lleuauan camino de torcer maroma, con que  
ahorcarme.

La mula andaua, que parecia nouillo encasca-  
uelado, y yo tambien lo parecia, cō tanta sarta, y  
apatusco como trahia en la collera. Mis parien-  
tes los machos, fueron tras la mula, mis parien-  
tas las mulas, quedarõse junto al carro, reco-  
giendo sobras ( que eran aprouechadas, como  
monas de vnto) y dizque sus abuelos fuerõ gran-  
des apañadores. Yo pardies no soy tan apaña-  
dora, ni aprouechada, sino es de la ocasion. Esta  
tue por buena, para reyrme vn poco. Ya me  
querras reprehender. Que querias que hiziesse?  
Correr? No podia, porque con las sartas que  
lleuaua hiziera mas ruydo, que la mula con sus  
cascacueles: y fueran muchos toros. Auia de  
llorar? No. Que si a la donzella jo, por llorar  
la vaca, la llamaron jo, a mi por llorar mulas, me  
llamàran mulata. Aníame de sentar? Era mu-  
cha, mucha, remucha, flema, flemaza: para  
quien era prima de tan buenos corredores. Auia  
me de echar? Menos me cōuenia, porque pensà-  
ran que como pusilanime me enterraua de pura  
pena: cosa tan agena de vn coraçõ ginete. Auia-  
me de estar en pie, como grulla? Esso era mucho  
lançon, en especial quien trahia el molino corri-  
do de puro picado. En resolucion, como me vi

*Prueba q  
lo mas q  
conuenia  
fue y se  
a baylar*



34 Tom. 1. lib. 2. De la Picara Romera. Cap. 11  
sola, y a peligro de dar en la festa de melancolica  
( que es la heregia de la picaresca ) determiné de  
irme al bayle, dando dos higas al tiempo, y otras  
tantas a la mudança, y quarenta mil a quien mal  
le pareciesse. Sentéme entre vna camarada de  
pollas, que estauan en espetera, aguardando el  
brindis de los baylones. La moça que almoça-  
ua el adufe, hasta que yo llegué auia ydo viento  
en popa, mas en llegando yo, parece que reco-  
nocio ser yo la princesa de las baylonas, y Empe-  
ratrix de los panderos, y luego me rogo se le tem-  
plasse, y pusiesse en razon. Yo me hize de rogar,  
como es vso y costumbre de todo tañedor, mal al  
cabo hize su gusto, y el mio. Toqué el pandero:  
y canté en falsete, vnas endechas, que yo sabia  
muy a proposito de mis successos, cuya buelta  
era.

Tañe el  
pandero  
Justina.

Canta  
Justina  
el son del  
adufe.

No ay plaçer que dure,  
Ni humana voluntad que no se mude:

Salían estas palabras calientes del horno de  
mis feruorosas imaginaciones, y así no dudo que  
abiuraron mas dedos friolentos. Hecha mi leuada  
me torné a sentar mas con la opinion de buena  
oficiala de tañer, y rebuena de cantar y rebonissa  
de baylar, luego me apuntaron los baylones, no  
reparando en la poca antigüedad de mi estancia,  
ni en el agrauio que se hazia en ser yo de las pri-  
mero escogidas, siendo la postrera venida, sino  
en los muchos meritos de los buenos toques de  
pandero, que auian visto, y los de castañeta, que  
se esperauan. Sacaronme a baylar luego, lo qual  
no causò poco frunzimiento, pero lleuaron lo en  
dos vezes. Sacóme a baylar ( en buena estrena )

vii



*De la Rom. Bayl. Nu. 2. Del conuente alegre, y triste. 135*  
 vn e scholar, (que siempre mi dicha me queria  
 dar estos topes, como si yo rabiàra por ser de co-  
 rona) entonces, mas quisièra yo, que me caye-  
 ra en suerte vn labrador. No cierto para que cul-  
 tiuàra mis dehesas, ni labràra mis sotos, que no  
 auia aun llouido sobre cosa mia que rayzes tu-  
 uiesse, sino que son gustos. Pero al fin no esfuer-  
 ça que el que escoge, sea escogido, ni acendrado.  
 Leyes de bayle: salgan las que sacan. Obedeci-  
 al sacamiento, y quanto a la execucion, apelè  
 para las castañuelas. Mas ellas de puro agudas,  
 al instante me condenaron. Entró el estudiante,  
 dando mil brincos, y cabriolas en el ayre. Y yo a  
 pie quedo, como lo baylo menudito, y de lo bien  
 eernido y reposado, le cansè a el, y a otra trinca  
 de compañeros suyos, que dezian ser del Colegio  
 de los Dominicos de Sahagun. Mas a lo que yo  
 alli vi, ella es gente floxa, para el officio. Deuelo  
 dehazer, que es muy humeda aquella tierra, y  
 mejor para criar nabos, que bayladores.

*Aprouechamiento.*

La libertad y la demasia del gusto, entorpece  
 el entendimiento, de modo que aun en los tristes  
 successos, no se buelue vna persona a Dios: mas  
 antes procuraua alargar la foga del gusto, con  
 que al cabo ahoga su alma.

N V M E R O Q V A R T O D E L  
*Robo de Instino.*

L Y R A S.

*La Vigornia Ladina*

*Ordena vna dança, mascara, y cancion*

I 5

Suma  
 del nu-  
 mero.

*Vna ca-  
 marada,  
 llamada*

*Con*



La Vigor  
nia, ro-  
baron a  
Iustina,  
con vn  
embuste  
muy gra-  
cioso.

Con que coye a Iustina,  
Cantando en fauordon  
Su presa, su tropheo, y su traycion.  
La mascara acabaua.  
En robar la Boneta seys vergantes,  
La Boneta cantaua.  
Soy palma de dançantes:  
Ay ay, que mellenan los estudiantes.  
Cogen en bolandina  
Con este embuste a Iustina deseuudada,  
La triste se amohina:  
Mas no aprouechò nada:  
Que fortuna (si sigue) da maçada.  
Dezia muy penosa:  
Ay ay, que me lleuan los estudiantes.  
Mas era esta la glosa  
De los mismos dançantes:  
Y así todos pensaron, ser lo que antes.

**Y**A venia la noche, queriendo sepultar nue-  
stra alegria en lo profundo de sus tinieblas.  
Quando vi assomar vna quadrilla de estudian-  
tes, disfraçados que venian en ala como banda-  
da de grullas, dançando y cantando a las mil  
marauillas. Eran siete de camarada: famosos  
vellacos, que por excelencia se intitulauan la  
La Vi- Vigornia, y por este nombre eran conocidos en  
gornia. todo, y por esto solian tambien nombrarse los  
Campeones. Estos trahian por capitan a vn mo-  
ço alto y seco, a quien ellos llamauan el Obispo  
don Pero Grullo: y quadrauale bien el nombre.  
Quadròle Iustina para ser su feligresa, y endere-  
çò la proa, a someterme a su jurisdiction, y li-  
hiziera,



hiziera, si mi industria no me hiziera exempta. Disfráz  
 Este venia en habito de Obispo de la Picarango- de dō Pe-  
 na. Trahia al lado otro estudiante vestido de ro Grullo  
 picarona, piltrafa, a quien estos llamauan la Obispo,  
 Boneta, y quadraua el nombre, con el traje, de la Pi-  
 porque venia toda vestida de Bonetes viejos, caranço-  
 que parecia pelota de quarterones. Los otros na,  
 cinco venian disfraçados de Canonigos, y Ar- Labona-  
 cedianos, a lo picaral. El vno se llamaua el ta.  
 Arcediano Mameluco. El otro el Alacran. El  
 otro el Birlo. Otro Pulpo. El otro el Draque.  
 Y las posturas, y talles dezian bien, con sus nom-  
 bres. Era harto gracioso el disfráz, para forjado  
 de repente. Venian en el proprio carro de mis  
 primos, porque con engaño le auian cogido. Y  
 como le enrumiaron a el, y a la mula, no le co-  
 noci, porque entōces no me entendia con ca-  
 rricoches ramos. Antes que hiziessen sus pa-  
 radas, cantauan a bulto, como borgoñones por-  
 dioseros. Pero quando paraua el carro, lo pri- Cancion  
 mero que hazian era baxarse y dançar vn poco de del dis-  
 gurribanda con corcobos, y tras esto, a lo mejor fraz, y el  
 del bayle cogian en braços, a la picarona, que lla- ademan  
 mauan la boneta, y ponian la el bonete de don de la Be-  
 Pero Grullo, y su manteo roto, y metianla en neta.  
 el carro, con gran algazarra, haziendo ademan,  
 como que la robauan. Luego se subian con ella  
 al carro, y cantauan vna letrilla, en fatiordon, la  
 qual trataua de que por premio de buenos dan-  
 çantes, lleuauan la moça llamada boneta, que  
 començaua, y acabaua la cancion. La boneta  
 tenia vn buen tiple mudado. Lo que cantaua  
 era romance, con esta buelta siguiente.

To soy



Buelta de  
la canción  
del disfraz.

Yo soy palma de dançantes,  
Y oy me lleuan los estudiantes.

Vnas vezes dezia oy oy, y otras dezia, ay ay,  
con vnos que xidos tales, que parecia que real, y  
verdaderamente la hurtauan. Con este disfraz  
incensaron toda la romeria, hasta que se cansaron  
todos de verlas, y ellos cantar, que cantarás. Con  
compara razon pudieran ser estos comparados al Cifre,  
da al Cifre que quando mas muerde mas canta, pues quando  
nise, y quisieron morder mi honor, y mi punto, cataron  
porque. en contrapunto. Aunque yuan cantando todos  
los de la vigornia, no les holgaua miembro, por

Bullicio  
de la vi-  
gornia.

que con los pies dançauan, con el cuerpo cabrio  
lauan, con la mano yzquierda dauan cedulas, con  
la derecha baylauan, con la boca cantauan, con  
los ojos comian moças, y con el alma toda ace-  
chauan mi estancia, que por mi lo auian, y mi  
muerte clara, intentauan para echarme en sal, en  
su carreta. No quiero dexar de dezir las cedulas,  
que dauan a los circunstantes, porque vaya el  
cuento con rayzes, y cespel. Vna cedula dezia.

O que lindas niñas,  
Si pagan primicias.

Cedulas  
del disfraz.

Otra dezia.

Bien estudiado auemos.

Si a nuestro Obispo aplaçemos.

Otra que pronosticaua que mis borlas, auian de  
ser ornatos de sus bonetes y galas del pendon de  
su triumpho, dezia así.

Doñorea ganad las borlas,  
Que aqui estan las sciencias todas.

La cedula de la Boneta dezia.

Si me lleuades, lleuades,

Come



Como no me matè.

Durò buen rato el disfraz: pero como el cansancio tenga juros sobre todos los gustos, cobró sus derechos, en este. Desfizieronse los bayles y corrillos: y cada qual començo à endereçar el norte de los ojos, y el timon de su carreta, al puerto de su pueblo.

Y ya que los rezios vientos de mi importuno bayle, auian ondeado con el presuroso movimiento el flaco nauio de mi cansado cuerpo, fue-me forçoso descansar vn poco sobre vna blanda arena adornada de oloroso tomillo, donde para mi descanso recliné y amarré mi nauichuelo, recogiendo los remos de las castañetas, y las velas de mis ganas. Ay de mi que entonçes deuio de echar su sonda mi contraria fortuna, y viendome encallada en el arena de Arenillas, se atreuio a enuestirme a lo callado, la que rostro a rostro, no se atreuio jamas a entrar a justar con Iustina. Digo, porque por gran desgracia mia, viendo la Vigornia que yo estaua apartada del corro de la gente, y que nadie miraua en lo que ellos, ni yo haziamos, sino que todos entendian en aprestar su jornada, sino es yo que ni tenia carro, ni carreteros, en fin viédome descarriada, y descarada, enuistio de tropel conmigo toda la Virgornia. Cubrieronme el cuerpo cō vn negro y largo manteo y con vn mugroso bonete mi rostro. Cogieronme en volandillas. Metieronme en el carro con los mismos ademanes cō q̄ metiã en el carro a la Boneta: y luego comēçarō a étonar la letrilla q̄ solia.

Yo soy palma de dançantes,

Y ay, ay que me lleuan los estudiantes.

Todos

*Descansa  
Iustina*

*Roban a  
Iustina.*



Todos los que así me vian, pensauan que yo era la Boneta, en fin que me arrebataron, y comencé a ser anima en penas mías, y cuerpo en glorias ajenas. Comencé. A contemplar la vigilia de mi mal cierto. Gritaua Lamentaua. Y dezia a voces. Ay que me lleuan los estudiantes. Mas de mi nadie se dolia: porque estauan hartos de oyr ladrado, y cantado, aquella lamentacion, En especial que ellos para mayor disimulo, echauan el baxo a mi voz, en fauor don, con lo qual no podia perceberse, si eran las burlas passadas, o las veras nueuas: era suyo el fauor don, y así no quedó donde fauor humano para mi. Repetia mil vezes. Que me lleuan que me lleuan los estudiantes. Desgreñauame y desgañame, pero eran vispras de regla en día de arables. En especial q̃ la Boneta me arropaua, porque pensassen que yo era la verdadera Boneta, y para que mi voz no sonasse, me hazia la mamona, y leuátala el tiple, y el Obispo te esfuerçaua el baxo. Con razon pusieron en mi proprio carro sus arcos triunfales, en señal de que con mis mismas armas, y con mis mismas voces me auian de vencer. Al passo que corrian por el suelo las ruedas del carro, acarreador de mis males, corrian por mis mexillas lagrimas, que las sulcauan, viendo que cō la ligereza que el Águila arrebató el tierro no corderito, y con lo que el presuroso Mercurio arrebató a la triste donzella Teuera, para forçarla, y con la que el pensamiento sulca el otbero, con esta me yuan remontando, hasta que me hizieron perder de vista el sitio de Arenillas. Y la vista de la romera gente, la qual como no sabian

Lamen-  
tase In-  
fina.

Cōfunde  
la voz de  
Iustina.

Vacila-  
ro lige-  
ro.



*De la Romera Baylona. Nu. 4. Del robo de Iustina. 148*  
sabian la gran traycion de aquel Troyano senor,  
en que yua el nueuo thesoro de pobres, pensan-  
do los vnos que era burla de entre primos, y o-  
tros, que era el disfraz antiguo, o se reyan de mi,  
o no reparauan.

Ya que vi que la burla yua haziendo coñea,  
congexème mas: y tenia razon. Consideré que  
aunque yo no era la primer robada, ni forçada  
del mundo, pero sabia que tenian cierto de mi  
parentela, que mi rapto y deshonor, auia de ser  
vengado con las lanças de copos, y espadas de  
barro. Tracia fue forçada de su hermano Leon-  
cio, pero tuuo otro hermano, llamado Serpion,  
que en vengança del agrauio, le hizo sangrar de  
todas las venas de su cuerpo, y con la sangre que  
salio argamasò la cal con que puso las primeras  
piedras, sobre las quales leuantò vnas casas  
que edificò para su hermana, sobre el qual passo  
he oydo discantar algunos Poetas. Vnos dixeron  
que Serpion no quiso que se preciasse su hermano  
de pariente, y que por esso le vazìò toda la san-  
gre. Otro lo lleuò, porque sangre tan insensible  
no podia estar menos, que entre piedras y arena:  
pero lo que mas ay, que notar en este cuento,  
fue el retulo que puso en vn padron, que relataua  
la historia, el qual a mi ruego traduxo de Grie-  
go, vn buen Griego, y dezia así.

*Viuuian los edificios señalados,*

*Con sangre fratrìcida argamasados.*

Sabna, y Heris, vengaron el agrauio de su her-  
mana Damaris facando el coraçon del incestuo-  
so Arnobio, el qual dieron a los leones, lo qual  
discantò el Poeta que dixo.

*Iustina  
Hora la  
falta de  
socorro  
de sus  
parietes.*

*Tan*



Tan crudos coraçones,

Solo pueden ser comida de leones.

No traygo a este proposito lo de Tamar, ni lo de Dina, porque no es Dina Iustina, sino indigna. Assi que estas pobres violadas, tuuieron pendencieros de mantubion, que despesaron su agrauio, mas yo juraré por mis hermanos, que si la burla viniera a colmo perdonaran la sangre, por vna banasta de sardinas. Todo esto tenian ellos muy bien tanteado, y por esso yuan tan satisfechos de la gatada. Que te contare? Si vieras esta pobre marta al reues, que quiere dezir Tamar, yr camino tan fuera de camino, enjaulada como toro que lleuan al encerradero, ladrando como perro ensabanado, que lleuan a manatear, tuuieras duelo, de la pobrezita, medio cozida, medio aslada, medio empanada, medio aperdigada. Vna cosa me dio siempre mucho consuelo, y esperança de salir intacta: y fue que vnos por otros se detenian, y me lleuauan en medio, sin hazerme declinar jurisdiccion, ni con-  
*Asno burridano.* jugar tan poco. Parecia al asno de Burridano, que estando muerto de hambre, y en medio de dos pienso de ceuada, de puro pensar, a qual saludaria primero, nunca comio del vn pienso, ni del otro. Parecia tambien al gancarron de Mahoma, en medio de dos piedras. Y manes, las quales vna a otra se impide el robo. Y a la verdad, muchos pretendientes que aman vna misma dama, quando assi estan juntos son como olla de nabos que mucho yerue, que aunque todos andan listos con el calor, ninguno se pega a la olla. Assi que todos me comian con los ojos, y ninguno



Ninguno me tocáua con las manos. Hasta aquí se alargó fortuna a hazer limosna a estudiantes, con quien pocas vezes suele ser franca. Mas cansada la hermosísima Gitana celeste, de emplear su fauor en estudiantes (gente ingrata gente que en ser boltaria compite con la misma rueda de la fortuna) estendió su mano diestra con rostro favorable, para ampararme, y defenderme, pareciéndole que si para vn Eneas, bastó vna inclemente borrasca, para Iustina bastaua vna cargada de enemigos, y que bastaua auerme armado la mamona, sin disparar la ballestilla. Mas porque despues de vn rebenton subido, da gusto el mirar atras, por ser trabajo pasado. Así, me le da el referir vnas octauas que compuso vn gran Poeta, a quien yo comuniqué esta Historia, y como yua lamentandome quando me lleuauan en el carro los de la Vigornia, y a este proposito, compuso en octauas vn Dialogo entre mi, y la Princesa de las Musas ( que a la cuenta es Calyope ) en que finge que la Diosa de las Musas le manda referir mis penas: y que yo, a duras, le cuento mis ansias y suspiros. Tienen vn artificio singular, y es, que juntamente son elegante Latin, y elegante Romance, dificultad que pocos la han vadeado con el ingenio que este, que si lo que le sobraua de Poeta, le faltará de loco, era digna de lauro su cabeza.

Estudians

En. 143

Poeta loco.

**DIALOGO, ENTRE LA PRINCESA**  
de las Musas y Iustina, a proposito de su robo, en octaua Española, y

Latinas.

K

Musa.



Musa.

Sonjamente  
en Latín

Musa.

Deciara ( si me amas, ) o Iustina,  
 Quantas chimeras yuas fabricando  
 Instante vna tan proxima ruina?  
 Quales internas voces replicando,  
 Urgente tanta pena repentina?  
 Quales lamentaciones resonando?  
 Quando tantas injurias publicauas,  
 Quantos caelestes orbes penetrauas?

Iustina.

Grandes penas intentas, Musa clara  
 Mandando tan acernas iusiones,  
 Suspende obediencias tales, Dea Preclara  
 Suspende tan penosas relaciones.  
 Suspendes? Responde, o Musa clara  
 Respondes negatiua. O duras cófusiones  
 Mádas? Subjectome. Affirmo, clamado  
 Fuy tales infrascriptas voces dando.

O raras, peregrinas, inuenciones.  
 O machinas tan viles quan brutales.  
 O chimericas, o vanas illusiones.  
 O barbaras personas animales.  
 O terrestres, caducas, intenciones  
 Serpentinias, crudas, duras, infernales.  
 O fortuna inhumana: ingrata varia.  
 Tá dura quã astuta: tá falsa, quã cótraria.

Aprou: chamienio.

En achaque de mascarar y disfrazes, se cometen oy dia, temerarios peccados, por lo qual los padres cuerdos y Christianos deuen guardar a sus hijas de semejantes ocasiones, en las quales está solapado el ançuelo del peligro.

CAP.



145  
CAPITULO SEGUNDO

DE LA VIGORNIA

burlada.

NUMERO PRIMERO. DE LA  
entretenedora astuta.

Suma  
del nu-  
mero.

RIMA DOBLE.

Despues que la carreta apresurada  
Quedò enboscada, y lexos de la gente:  
La Vigornia insolente, alborocada  
Saltó en vna llanada, y su regente  
Quedò muy prepotente en la enboscada.  
Viose Justina apretada, y de repente  
Pensó tan conueniente modo y traca:  
Que el carro le siruio de red de caça.

Despues que sali, (o por mejor dezir) me lle-  
uaron por mar en carreta, metida como  
carne de pepitoria entre cabeças y pies, y ya  
despues que la noche puso al tol el papa higo,  
para que, o durmiesse, o fuesse de ronda a visi-  
tar las antipodas, dexando a Delio su tenencia,  
pararon en vna llanada que estaua poco mas a-  
delante de vn bosque, que les seruia de trinchea. *Parò la*  
y enboscada. Al parar, vieras llouer tanto del jo, *Vigornia*  
sobre las mulas, que se te amulàra el alma. Do- *en vna*  
lor de quien temia, que querian desquitar los *llanada*  
jos de la mula, con los arres de su persona. Tras  
esto saltó en la llanada la insolente Vigornia,  
con gran alborozo y algazara, diziendo todos,  
Victor la secretaria del señor Obispo. Y para  
aper-

K 2

aper-



*Queda  
sola Iustina*

aperdigarme para el officio, me dexaron sola con el obispote. Miren que año para vna pobre ciega y ochena, que era niña y manceba, y nunca en tal se vio. Temblanme las carnes de miedo, y aunque para él eran mis temblores, tremoles de bandera en coyuntura de affalto, con todo esto le detuuo, y dixo. Iustina de que temes? Aquino estoy yo? No estas conmigo? (Ay hermano Lector, mira con quien, para consolarme con decir no estas conmigo? Que faltiel para mucho,) q̄ Absalon en guarda de Tamar, fino vn Obispo de la Vigornia, y capataz de la vellacada? Pero bien dizen que la apretura y estrechez, en que se vee vn entendimiento, es la rueda en que cobra filos, pues en viendome en este nuevo elirecho de Magallanes, comencè a dar en el punto de la dificultad: y lo primero en que me resolví, fue en entretener agudamente toda aquella noche el Obispote, para que no corriessen sus gustos por mi cuenta, dado que el pésana rematar cuentas del pie a la mano. Valiome mi ingenio. A él le doy las gracias, que por su industria enbalsamè mi cuerpo, y le librè de corrupcion, y del poder de aquella fantasma ecclesiastica, y del incendio, que ya me tenia tan socarrada, como focarrerada. Demas de que mi gananeia, no fue de las de tres al quarto, pues (como veras) de los despojos de mi victoria quedè tan afforrada de capas, sombreros, ligas, ceñidores, &c. Que pudiera poner en campaña, sombrerados, ligados, ceñidos, y capados, otros ocho capigorriones, tan grandes vellacos, como estos, que quisieron en tan breve tiempo dar a la enterissima Iustina, el dinado de

*Barca*



Barca Rora Oyan pues mi traça, escuchen la victoria, alcançada de vna inuencible nouicia, no con mas soldados que sus pensamientos, ni con mas fuerça que sus traças, y con tan buen modo, que quiza si algunas le vsaran, sonaran menos sus voces, y mas su fama.

Luego que me vi a solas con este sireno de carretera, y vi que con la vna mano me tenia echado vn puntal al cuerpo, como hazen al arbol, cuya fruta està a pique de caerse, comprè vna libra de Roidan, por dos arrobas de dolor de estomago, y con ella desleyda en lagrimas galbegé mi cara. la qual quedò tan arrollada, que hiziera temer al mismo Almançor, si estuuiera en la carretera, y con buen tono fable así.

Ea picaron de sobre marca, Obispo de trasgos, y trasgo de Obispos, el no deue de auer medido los puntos del humor que calço. No me ha pergeniado, que a pergeniarme bien, aun fuera Berzebu. Amanse el trote, y el trato, que el que por zora vsa, es para motolitas, que no saben de carro, y toda broça: que las de mi calimbo saben hazer de vna cara dos, y en caso de visita, saben dar a vn Obispo Cardenales, que le acompañen, sin perderle de vista. Como el vellacon oyó que yo le hablaua a lo de venta y monte, y que yo auia tomado el adobo de la lampa, que el praticaua, en parte le pesò, por ver que no podia sentenciarse de remate, su pleyto, en tan breue termino como el pensaua, en parte se le alegrò la paxarilla, viendo que auia encontrado horma de su çapato. Con esto deshrizo la ma-

RAZON  
miento de  
Justina al  
Obispo.



*Razonamiento del Obispo a Juana.* mona, y mirandome de otra guisa, con mas respeto, y menos verguença me dixo. Picarona, si es que me auia de responder al vfo de la mandilandinga hablara yo para la mañana de san lunco. Por Dios que me encaxa. Hermosa hilaza à descubierto. A si la quieren en su casa, y así fera de prouecho, y yo la doy palabra, que por las buenas partes que ha descubierto, la ha de hazer Ohispa de la Picararçona. Digame rostroz atento que mi sentencia està dada contra ella, la qual sentencia es la suprema, por ser dada en consejo de rota, mire si tiene que alegar, ò suplicar, porque donde no, tomarà la posesion, quien trauò la execucion. Como me quiso tocar en lo viuo, auuè, y rechinando como cennella le respondi. Eſto no : tate, señor picaron (y dile vn muy buen golpe en los dedos) yo apelo. Alomenos, suplico del tribunal de su injusticia, al de su clemencia. Pero no. Aguarde. Oya. Oyamonos. Escuche, escuche. Digame muy infame, parecele que mi entereza guardada, por espacio de diez y ocho años (que tantos hago a las primeras yeruas) es bien que se consuma, a humo muerto, y se quede aqui, entre dos costeras de carro, como si fuera hoja seer de carrasco viejo, que despues de vendida la leña, se queda en la, lastre de la carreta? No quiero alegar en mi abono, las leyes gentlicas, que dan termino para llorar la virginidad, pero alomenos no permita, que entre Christianos, muera vna entereza, tan de supito. Digame que picaro de Hospital, muere sin mas luz, que agora tenemos? Sin mas ruydo de campanas, que el que



21  
De la Vigornia Nu. 1. De la entetenedora astuta: 149  
el que aora nos acompaña? Los descomulgados van a la sepultura a lo sordo, pero pues no lo está mi entereza, no quiera que tan sin solemnidad se le de sepultura de carreta, a cencerros atapados. Y quando yo y mi entereza hubieramos incurrido en descomunion alguna, por delito (que nunca faltan) para esso es, el Obispo: para absoluerme dellos, y dar orden que mi entereza sea honrosamente sepultada. Sabe lo que ha de hazer? Sabe lo que quiero mandarle? (que pues yo soy Obispa, justo es mandemos á vezes) que llame la camarada, y por lo menos de antemano beuamos la corrobla (como dicen los Montañeses de mi tierra) y delante de la insigne Vigornia, se ordène vn festin, y me dexo hazer quatro pares de melindres, si quiera, porq vean q me duele el degollar vn pollo, q á tantos años, que crio para su mesa Episcopal. Y tábien sepa. S. D. Azemilo, que me estimo, y quiero que delante dellos me de palabra (aunque no sea sino por bien parecer) que quando sea cura me dará de beuer (que lo que es de comer, ya se que es pedir peras al lobo, pues no la ha de tener jamas ni para si, ni para mi, sino es que comamos las calabazas que tiene de renta pagadas por mano de Obispo, cada quatro tempora vntercio, sin algunos que estan caydos, que es la renta mas cierta, que ay en Castilla) y si esto le está muy a cuento, consiento, sino pique. Digo pique: el carro. Que si por fuerça va, ya sabe que las mugeres sabemos malograr los gustos. Mas vale carnero en paz que no pollo couagraz. Creame. Amen que le digo la verdad. Persona forçada aun  
K 4. para



*Muger* para seruir en galera es mala con ser officio aquel  
*mala pa* de por fuerça. Quantos menos podra vna fuerça  
*ro fuerça-* da seruir de hazer fauores, siendo officio de gen-  
*da.* te voluntaria y gustosa? Y si esta razon no lo  
 contert. Llame a consejo, y vera lo que dicen  
 sobre esto de las fuerças? (Creanme, o no me  
 crean, sabe Dios que en esta ocasiõ me encomen-  
 de, con todo coraçon a S. Lucia, de quien dicen  
 que es abogada de los que la inuocan en peligros  
 semejantes.) Vayan conmigo. Mi intento era  
 apellidar por compaña, para dar alargas con vne-  
 tura de almacen, y entretener el tiempo, aunque  
 el motolito con toda su vigornia en el cuerpo,  
 creyo que el llamar compaña era para hazerle  
 la salsa al plato, o para tañer de mancomun, al  
 conjuro de la bruja, que dezia, *Alla vayas picara de*  
*la virginidad se destierra.*

Quando yo vi que mi Obispete suspendia el  
 auto y me oya de Auran, y vi que el gustosillo, y  
 blando cesiro de mis regaladas y ayrosas pala-  
 bias, berneauan su cabeça de porra de llaves, y  
 su cuello de tarasca, y hazia ademanes de apro-  
 uar mi consejo y llevar este negocio de gouier-  
 no, conforme al aranzel de mi peticion, luego  
 di por tan hechas mis chazas, como sus faltas.  
*Probie-* Dizen que quando las alas de qualquier ave de  
*dad de* rapiña, se juntan a las del Aguila, con el poder y  
*las alas* virtud de las del Aguila, se van pelando, y consu-  
*del Agui* miendo las de las otras aues, en especial las de  
*la.* las Pantheras y las grullas. Afsi ni mas ni menos,  
 viendo yo, q las traças deste auechucho y grullo  
 ( que afsi se llamaua ) se juntauan con las mias,  
 aue por cierto el apocar sus intentos, y destruir



sus estratagemas, con mis astucias: en espe-  
 cial, me animò el ver que auia perdido la prime-  
 ra ocasion, porque es regla cierta, que quíe pierde  
 el primer punto, pierde mucho. Y no tuue mejor  
 Pronostico, de q̃ la fortuna estaua en mi fauor, q̃  
 el ver q̃ se le auia escapado el primer láce de for-  
 tuna. Acuerdome de vn galan pêsamiento, de vn  
 Poeta q̃ fingio, que el amor salio vn dia a caça lle-  
 uando en su cõpañia al consejo. Era el desiño del  
 amor caçar vna fiera llamada buena ocasiõ. Y en-  
 do pues en prosecucion de rá gustosa caça, llega-  
 ron a vn espeso monte, en el qual estaua la oca-  
 sion encobada, en el cabeço de vn alto, y casi in-  
 accessible risco. Luego que el amor vio la presa  
 deseada, pidio ayuda al consejo. Ayudóle. Lle-  
 garon al puesto tan ligera y altutamente, que el  
 consejo le puso la ocasion en las manos, de modo  
 que el amor la pudo asir. Ya que el amor tuuo  
 la presa en las manos, boluio el rostro azia don-  
 de estaua su compañero el consejo, y dixo le muy  
 de espacio. Amigo: hazed traer vna jaula, en que  
 enjaulemos, y lleuemos viua la ocasion, que tan  
 perdidos nos ha traydo. Mientras el amor bol-  
 uio el rostro, y cuerpo á dezir estas razones al  
 consejo, huyó la ocasion, a buelta de cabeça, y  
 dexó al amor burlado, y aun afrentado. Quexóse  
 el amor de la poca ayuda del consejo. Mas el  
 consejo le respondió, diziendo. Amigo amor, yo  
 no acompaño mas que hasta caçar: pero no hasta  
 enjaular. Y así tuya es la culpa, que teniendo  
 la caça en la mano, y armas en la cinta, no era  
 necesaria mi ayuda. Así que con mucho fun-  
 damento me consolò el ver, que se ponía a tomar

*Fabula  
 Sale el a-  
 mor a ca-  
 çar de la  
 ocasion.  
 Acompa-  
 ña el a-  
 mor.*

*El consejo  
 ayuda  
 hasta la  
 ocasion, y  
 no mas.*



consejo el Obispo en el tiempo que tenia la ocasion en la mano. Con las razones que le dixe al Obispo, puse su Santo de Cera, y mas obediente a mi mandato, que si yo fuera la Papefa. Queriendo pues poner en execucion mis ordenanças dio vn hilo, como de caçador, o de ladron (que todo lo era, y de todo tenia gesto) y al reclamo acudio la Vigornia, pensando que yo auia (como ladron) embolsado el hurto: y (como caçador) degollado a la pobre tortolilla, cogida en la red que ellos dexaron armada. Y como los soldados, despues que veen desmátelado el muro, que han sitiado, se entran con algazara â tomar posesion del castillo conquistado, diciendo a voces viua España, y su Rey: assi ellos con voces, y alaridos venian diciendo. Viua el Obispo, y su Vigornia, y otro picaraço, que tenia vna voz rocinable, dixo con vn baxo temerario. Viua el señor Obispo, remediador de huerfanos. Yo (por les ganar la boca para mis intentos) dixe a bulto vn amen, y traes, el dos de mudanças con tres castañetas en seco, en el poco sitio que me cabia en el carro, dõde yuamos como palominos de venta. Vfaua de todas estas traças, por vestirme del color de la caça, lo qual fue parte para que el mismo carro, q̃ ellos ordenaron para su triunfo, me siruiesse a mi de biuar, donde caçarlos (como mas larga y gustosamente lo veras en los dos numeros, que se figuen.) Esto que è referido era entre dos luzes. quando se reya el alba, y tanto mas se reya, quanto mas de cerca yua contemplando la burla, q̃ yo pensaua hazer al villadino, o (por mejor dezir) al vil ladino.

Apronte



De la Vigornia. Nu. 1. De la entretenedora esfluta. 153.  
Aprouechariento.

Permite Dios que el peccador no solo no con-  
siga los gustos que pretende con sus chimeras,  
pero ordena, y quiere que ellas sean instrumen-  
tos de sus penas, y verdugos de su persona.

N V M E R O S E G V N D O D E L  
parlamento loco.

Suma  
del nu-  
mero.

ESTANCIAS DE GONSONANCIA  
doble en vn mismo verso.

Hizo sceptro de vn garrote el Obispo

T a guisa del Rey Mono, hizo su trono.

T para mas abono, dixo en tono.

Amigos, cese el cote, y ande el trote.

Oy se casa el Monarca, con su Marca,

No quede pollo a vida, ni comida.

Con que no sea seruida, mi querida,

Llamada en la comarca, polliparca.

Trahed tocino, y bon vin, de san Martins

Pan leña, assadores, tenedores,

Frutas, sal, tajadores, los mayores.

Presto: que el Dios Machin pretende el fin.

Acabada esta raxon, dixo el moscon.

Marchad luego, ola, sin parola.

Fueronse contaola, y quedò sola

Iustina, en conuersacion, con su Obispo.

Iustina entretenia, y suspendia.

De modo que pudieron los que fueron

Hurtar lo que quisieron, y boluieron

Con lo que pedia su señoria.

Venidos, se asentaron y brindaron.

El Obispo



El Obispo don Pero se hizo vn cuero,  
Luego el carrtero, cargó muy delantero.  
Mas que si mucho peccaron mas penaron.

**Y**A que estaua el carro atacado de vellacos, y el gouernador de la Vigornia, en medio dellos, pareciendo que no venia bien el ser Obispo casado, no siendo Obispo Griego ( aunque andaua cerca de ser lo ) renunciò los habitos, y hizose rey. Tomò vn garrote en la mauo, en forma de scepro. Hizo de las capas vn trono imperial, poniendo por respaldar dos de saforados cuernos. Parecia Rey mono puramente. Capto la beneuolencia. Pidio atencion, estauan boqui abiertos. Dixo Eneas: y escuchaua. Dido el parlamento, muy atenta por su mal ( o que bien dixo el refranista Español. En consejo de vellacos razonamiento de trapos. Lo qual quisieron sin duda dezir los antiguos, quando para pintar vna tropa de semejantes bergantes, gouernados por otro tal pintarõ vna çorra coronada de reistas de ajos, predicando en vn cesto a las monas, ya los gatos ) pero vaya de parlamento Episcopal.

**Platica** Charos infançones mios, conocidos en nuestra region campestina, por vuestras hazañas, tan claras, que de noche reluzen mas que ojos de gato, por lo qual son hazañas gatunas. Famosos por vuestras prendas nunca empenadas sino es en buena taberna lo primero oy cese el cote, pues no ay para mi fiesta cumplida sin cumplirse mis desseos. Lo segundo quiero que andeys al trote, que es el passo de mis cuydados: de mas desto os auiso, que os he juntado en este mi carro triumphal paraquo

*Refran Español alabado.*

*Ciroliblico de las juntas de vellacos.*

*Platica de don Pero Grullo*



paraque como a otro Scipion, coroneys de glo-  
 riosa palma mi cabeça, no por la victoria, que he  
 alcanzado, sino por la que espero. Demas desto  
 os aduerto q̄ conuiene a mi seruicio, y a vuestra  
 honra vigornial, y a la virginal de Iustina, nuestra  
 hermana tan cara, quan barata, que pues puedo  
 dezir, que oy nacio del vientre de la fortuna, vea  
 yo que con gusto festejays mi nacimiento claro.  
 La circunstancia del tiempo (si quereys mirarlo)  
 me da a entender, que pues nacio debaxo del  
 amparo de la estrella de Venus, me ha de ser pro-  
 picio el Dios de amor su hijo, y el alba de mi  
 Iustina. Cantareys a voz en grito, quando el pia-  
 doso Cielo honrare mi cabeça con su lauro y di-  
 reys que renazco como Auefenix de las cenizas  
 que ha hecho Iustina en mi alma, despues de auer  
 quemado las potencias della cō el immortal fue-  
 go de su rigor. Atencion. Ella està entera como  
 su madre la pario (y aquí suspirò el auditorio)  
 mas en esta hora piensa tomar puerto mi presuro-  
 so vaxel, y estampar en su entereza el non plus  
 ultra asido de mis dos columnas. Digo claro que  
 pretendo q̄ dentro de vna hora fatal, la caça desta  
 tara aue haga plato al gusto mio. Este es el dia  
 mayor. De marca, en que vuestro Monarca se  
 casa con su marca, por tanto mando, y quiero que *Aloja se*  
 os ostendays por los lugares desta region comar- *canara*  
 cana (que son muchos, y muy cercanos) y no *da.*  
 dexeys pollo, ni ganso, ni palomino, a vida. *Alanda*  
 Llame se mi Iustina la poll parca, por que quiero *traher*  
 que ella sea oy la parca, que acelere la muerte a *comida.*  
 todo pollo. No quede siura, ni queso, ni bon vin *comida.*  
 de san Martin, ni cosa de las de passagaznate, que  
 no



no adjudiqueys para mi camara. Y porque no ay principal, sin accessorios, trahed para mi seruicio asladores, tenedores, tajadores grandes de madera, q̄son los platos de las bodas de los labiadores, manteles, sal cuchillos, y todo bué recado de pieça y suela. No quede cosa, q̄ no sea tributaria de mi solemne dia ofreciendola a los pies de mi Iustina, a quien justamente estoy rendido.

*Cigueñas festejan bodas* A bueltas desto, no cessareys de hazer perpetua demonstracion de la alegria que en vosotros causan mis esperanças, pues os consta que aun las çigueñas se juntan a hazer fiesta, el dia que alguna se casa. Ea amigos, que el Dios de amor tiene alas, y no sufre dilaciones. En especial el *Amor apresurado.* mio, que es mas volandero, que la garça de Baldobinos. Ola amigos, menos parola, y mas obediencia, que pues las esperanças de mi plazer, no dan mas larga, que vna hora, no es justo que os de yo mas de plaço, para cumplir lo que tengo ordenado y dispuesto. No huuo bien dicho esto el nuevo Eliogabalo, quando los de su façtion, con gran tabaola, saltaron vn barranco, que nos diuidia, con la presteza que los galeotes saltan en el remo, ocupandose en obedecer al Principe de la Vigornia. Entonçes tune por verdadera

*Caçala zorra, cõ vn cochino.* la fabula del zorro, el qual para yr a caça de vna querida zorra, puso a vn cochino alas de Grifo, y se hallò mejor con este modo de çerreria, que con otra ninguna. Afsi estos, aunque como cochinos yuan açinados en vna carreta, pero este *proposito* zorro, con animo de caçarme, les puso alas de Grifo. Solo ay, que aunque caço carne: pero no la que el quiso. De la presteza, con que par-



lero me espantò. Mas si cochinos mandados de zorra buelan, que me admito de la ligereza destos. Cosa donosa es ver, quan de gana obedecen los vellacos, a quien gouierna su vella- cada, y quan de mala, a sus legitimos superiores. Preguntò vno a vn cauallero. Señor por *Cuento* que pagays tan mal a vuestros acreedores, sien- *devn mal* do tan franco, prodigo con las personas, a quien *pagador* no deueys nada? Respondio el cauallero. Por *liberal*. que el pagar con obligacion, es de pecheros, y el dar sin deuer, es de nobles. No me quiero detener aora en calificar este dicho, que bien se echò de ver, que errò este franco necio, que antes el prodigo paga pecho a la imprudencia y al vulgo, y al que diran, ya todo el mundo, y por el contrario el que paga a su acreedor muestra gran *El buen* nobleza, lo vno en desechar sujeciones, lo otro *pagador* en exercer la virtud mas hidalga, q es la justicia, *muestra* la qual haze vna ventaja a las demas virtudes: que *nobleza* las demas solo miran el prouecho de su dueño, *de mu-* pero ella, y las que a ella se llegan, no miran sino *chas ma-* el prouecho del tercero, que es mas nobleza, è *neras*. hidalguia, y tambien porque ella es tan noble, è hidalga, que yguala al mayor (si deue) con el menor, si es acreedor. Pero dexado esto para los *Nombres* Sotos, frescos, para los Gallos briosos, y para las *de Cate-* Peñas fuertes ( que son los floridos de nuestra *dravicos* Salamanca) concluyo a mi proposito, con dezirte *de Sala-* aduiertas, como estos vellacones tenian por *manca* bien obedecer, a su verdadero Obispo el qual les trahia sobre ojo, empero a su Obispo soñado, le obedecian. Y con la presteza que el rayo sale de Oriente, y aparece luego en Occidente, con tanta,



tanta, y aun con mayor, obedecian estos demonios a su Belzebub. Dexaronme con el y sin mi. Tan sola, quã mal acompañada. Tan triste, quando dissimulada. Començome a dezir muchas chancetonetas, y de trauessia, me daua algunas puntadas, para que le dixesse, lo que pensaua yo hazer quando tomassemos la Golera. Yo al principio començé a responderle a son, mas ya que vi que se metia en tantos dibuxos, echè por otro rumbo. Començé a contar cuentos, los mas de risa, que se me ofrecieron, para diuertirle la sangre. Contéle medio libro de don Florisel de Niquea, que entonçes corria tanta sangre, como yo peli- gro: mas a estos me respondia, que para enton- çes mas se atenia el a Niquea, ( o por mejor de- zir ) al Nequeea, que al don Florisel, y que para quien esperana fruta, eran muchas flores. Dile algunos sorbos de Celestina, mas dezia que te- nia espinancia. Y que no podia tragar nada de aquello. Pero ya que no me valieron, los cuen- tos de mi señora madre Celestina, valieronme sus consejos. Del momo vn poquito: mas dixo al momo no no. De aliuio de caminantes, dixe lo que importó, para aliuir mi camino de la carga que tenia, mas el en nada sentia aliuio. Pinta q̃ Bien es verdad, que todo quanto yo le dezia le uacia el, fabia bien, y todo lo aprouaua, aunque era con Sol de la tal modo, que daua bien a entender que con- parte de no me tenia a mi toda sino sola mi lengua y son- dōde ve- bra, no las tenia todas consigo. nian los En esta sazon venia ya el hermoso Apolo, co- de la Vi- rriendo presurosamente, por los altos de vn cerro gornia. siguiendo el alcance de los alojados infançones,



para descubrir los hurtos, y enboscadas, de que siempre fue tan enemigo. Mas cansado el bellísimo Ioben luziente, de correr tras los nuevos Ionatafes, parece que se detuvo, y descansó tras vn espeso monte de enzinas y ellos llegaron ante el tribunal de su anrigo Obispote, y nuevo Rey de copas (y yo era vna dellas) con la presteza, y prouision, que si ellos fueran el Aguila de caça, que tuuo Paleogolo el rustico. Vnos trahian pollos, otros palominos, otros patos, otros pan, otros platos, que como era boda de picara y pica-ro, y echa por mano de picaros, casi todo quanto despesaron empegaua en P. Pues instrumentos de platos, y assadores, cazos, asartenes? Pudieran alajar dos nouias, con lo hurtado. Vno traxo vn costal de pan caliente, con juramento que se lo auian sacado a traycion a vn horno, por las espaldas que tenia bueltas a la calle, dexando por lengua que lo parlò, el calor, y olor tan conocido. Otro (por no venir mano sobre mano) hurtò diez candiles, de vn meson, para hazer en mi boda, el entremes de la encandiladora. Otro traxo vna sobremesa, de vnos que se auian quedado dormidos, despues de auer jugado sobre ella a los naypes. Y aun dixo el estudiantico Vigornio, que como vio los jugadores dormidos, hizo al vno lamamona, hazia la faltriquera. Parece ser que no trahia bien los dedos, por lo qual recordo el dormido, y como sintio sobre si la mano del nuevo relox, (que apuntana a su faltriquera, no para dar, sino para tomar) se alborotò, y començò a dar voces, era el estudiantico bello vellaco, y sin perder compas, ni mostrar turbacion, le dixo

*Hurtos q̃  
trahē los  
de la Vi-  
gornia.*

*Pan ca-  
liente.*

*Diez cā-  
diles.*

*Mamooa  
a vna fal-  
triquera.*

L

con



*Defecha  
de vn la-  
dron.*

con mucho fofsiego, y contento. Hermano mio si como soy estudiante burlon, fuera algun ladrón de los que andan oy día por el mundo, mala manera de negociar teniades, y muy peligroso el sueño. Pero amigos somos, duerma galan. Y mire que por hazerle caridad y buena obra, le arropo. Tras esto esto le atesto el sombrero sobre los ojos, no tanto por arroparle, quanto por arroparse con la carpeta, o sobremesa, sin que lo columbrasse el labrador a quien dexaua hecho pita ciega, y tan ciega que penso que de pura charidad duraga y zelo gatuno le dexara casquiatestado. La sobremesa era galana, por señas que vna poyata se la auia prestado a la mesa sobre su palabra, y el estudiantico la tomò sobre su conciencia, y debaxo de sus braços. Otro traxo vn tizon de lumbré, quemado el sea con el que este me desatento: que no hazia sino soplarle, y alumbrarme a la cara y reyrse, diziendo: colorada va la dama. No acabàra si contàra por menudo, las cosas de comer, y el recado que traxeron. No me espanto sino como no sacaron de quaxo las aldeas, y de cimientto los muros y casas de villas, segun, y como lo hizo Iupiter quando vino a las bodas de su querido.

*Bodas de  
Iupiter.*

Ya se juntaron todos. Veefme aqui con todo el conciliabulo congregado para decretar a costa de la pobre Iustina, que en esta ocasion era blanco de tantos necios. Mas yo tenia reforçadas mis traças, y vn animo como vna capitana, myinquina era toda contra aquel Olofernes eclesiastico, que aun reyr no me dexaua, segun que con los ojos me tenian confiscados, boca, lengua,

*Mirar  
del grullo*



no mio  
gun la-  
o, mala  
ligroso  
alan. Y  
obra, le  
pero so-  
nto por  
que lo  
hecho  
de pura  
asquia-  
ñas que  
obre su  
su con-  
raro vn  
que este  
y alum-  
rada va  
udo, las  
on. No  
axo las  
e villas,  
no a las  
on todo  
ar a co-  
sion era  
reforça-  
apitana,  
rnes ec-  
segun  
boca,  
lengua,

*De la Vigornia. Nu. 2. Del parlamento loco: 161*  
lengua, y sentidos. En llegando me sacaron del  
carro, a hombros, como a oppositor de cathedra, *Sacarla*  
o por mejor dezir como a cathedra de oppositor. *como a*  
Y el Obispo don Pero Grullo, miraua a las *opposito-*  
manos, a los apeadores, por si a caso alguno *ra.*  
se le deslizaui alguna mano, al tiempo del tras-  
lardarme del carro al suelo. Di orden, como se  
guisasse de comer. Hizieronlo, y aunque sin or- *Prisa en*  
den, pero con tanta presteza, que parece que *guisar de*  
de mohatra se les *hazia* quanto querian. En to- *comer.*  
do me obedecian, sino *es* en yrse poco a poco,  
que esto no se podia acabar con ellos. Para enta-  
blar mi juego, de trecho en trecho, y bien a *Iustina*  
menudo, les dezia. Amigos beuan. Y assi lo *les haze*  
lleuan las viñas, yo mirando al Obispote, *beuer.* *hazia*  
que beuia con vn vaso de cuerno y dezia. Brin-  
dis: quories. Beua el Obispo, y vaya arreo. El *Era Iu-*  
Obispo se escusaua de beuer con vna gracia que *dio.*  
contenia mucho de naturaleza, y era dezir, de  
vino poco, que soy Parriarcha de Ierusalem. Mas  
aunque le amargaua, toda via por mi contem-  
placion, beuió vnos poluillos: los que basta-  
ron para añublarfele el cerebro, y aun para añu- *Assomado.*  
dir algunas erres, al abecedario de su Vigor-  
nia, el que menos y estaua a treynta y vno, con  
Rey. Ello las gracias sean dadas a ciertos pu-  
ños de sal, que eché en el jarro. Deziame el  
Obispo don Pero. Ay mi Iustina que en todo eres  
vn terron de sal. Dezia yo para conmigo. Ver-  
dad dize este pues aun el vino apura sal está echa. *Sal en el*  
do en cecina. Ya que todo estaua guisado, y a *vino.*  
punto, hizo señal el señor Vigornio mayor, y to-  
dos escanciaron y comieron, como vnos leones.

L 2                      Solo



Solo mi Obispo tragaua mas bocados, de salina, que de otra cosa, y pienso que en mirarme galdó vna libra de olos, y en dezirles q̄ se dieffen priessa, otra de lengua, no dudo sino que tras cada bocado, que ensillauan los de la Bigornia, le daua su relox las ciento, mas ellos ( como dela fiesta ne auian de sacar otra cosa que entremesar, a las panças, y como las trayan humedas del rocío, y humedad de la noche : y dauan de si, como panderos mmojados ) yuan dando alargas al tiempo. De lo qual recibia yo tanto gusto, como el Obispo pena y rabia. Entre burlas y juego, siempre yo muy cuydadosa, con que beuiesse el Obispo, y fuesse arreo. Hizolo el Obispo, atan buen son, que ya por dezirles da os mucha priessa, hermanos dezia, da os murria perra hernandos ?

*Borracho  
Pero Grullo.  
lla.*

Ya que rruieron reechas las chaças, y hechas las rechaças, los buenos de los moçalbetes dezian donayres. No metian letra, y si alguna metian, eran ces y erres. Hazianme quebrar el cuerpo de risa, que ya el miedo auia pagado el alquiler de la casa, y ydóse a Berberia. Vno que no tenia salero a la mano, echó quantidad de sal en el suelo, y alli mojaua el carnero, que por ser sobre yerua, salia carnero verde, y por ser sobre tierra, negro, y por todo salia verdinegro. Otro hazia sopas en vino con briznas de cecina, y sacualas, vsando de huesos, como de cuchara. Otros beuián con vn çapato, porque a segunda buelta boltearon las copas. Era hazienda hurtada, que se logra poco. Ya viendo sus demasiar, el enfrenado, y compuesto Pero grullo, menos beuido, aunq̄ mas beodo, puso general silencio, diziendo.

Carren



Carren carren, por dezir callen callen. Auerigue *Silencio.*  
 Bargas el Vocabulario. Los moçuelos como  
 estauan metidos en la tierra de Babilonia, y su  
 confusion, no le respondian, porque ni se enten-  
 dian, ni le entendian. Entonces el Monarcha  
 muy enojado, alçó vna mano ( que entre ellos,  
 y en su habla, xacarandina, era indicio de impe-  
 ratiuo modo, en la manera de mandar. ) Y con  
 esto se recogieron todos derechamente al carro.  
 Aunque no tan derechamente, ni tan por niuel, *Andar de*  
 que no hizieron algunas digresiones de cabeça, *borra-*  
 parentesis de cuerpo, y equis de pies. Ya entra- *chos.*  
 ron todos: con que el carro quedò en cueros, o  
 los cueros en el carro. Lo que yo temi mucho  
 fue, que el carretero los auia de despeñar, porque  
 auia cargado la mano mas que todos, y aun la ca-  
 beça, y yua atacado, hasta la gola. El Obispo me  
 escudereaua, y lleuaua de la mano al carro, aun-  
 que no tenia el poca necesidad, de quien se la  
 diese, para reparo de los muchos traspies que à  
 cada passo daua. No he visto pies de goznes, si  
 aquellos no. Daua bueltas ( como mona en fin ) *Pero Gri*  
 y vnavez dio vna que pensè se despuntàra las na- *llo da*  
 rizes, que las tenia sobresalientes vn poco, y aun *traspies.*  
 vn mucho. El bien via que eran caydas demas de  
 amarca ( que era beodo reflexo, que son los peo-  
 res ) mas por escusar su flaqueza. Dezia el pobre  
 Obispote. Justina porti ranfo. Respondiale yo.  
 Ya veo que por mi dança su señoria, sino que no  
 quisiera yo que hiziera tantas reuerencias, ni que  
 lleuàra los cascaueles en la cabeça y corona. Yo  
 ( para dezir verdad ) mis cierras mamonas le ar-  
 mē azia los pier, y no fueron de poco effeto, que  
 L 3 maldita



164 Tom. lib. 2. De la Picara Romera. Cap. 2.  
 maldita la que me salio en vano. Quando se caya  
 azia mi, dauale vn embioncito azia el otro lado,  
 diziendo, vnas vezes: ox que no picas y otras,  
 alla daras rayo, que este lado es de ladina. Con  
 estas estaciones, y reuelladas llegò al carro hecho  
 pedaços con mas sueño que amor. Para subirle  
 al carro, le di de pie tres vezes, y el otras tantas  
 de cabeça. Y cada vez que se leuantaua dezia,  
 vpa que desta entro. Ya de pura lastima hize a  
 mi maña que le siruiesse de grua, y metile en el  
 carro, y yo tras el tan sin miedo, quan sin tardan-  
 ça, y sin peligro Reclinele sobre las capas, sobre  
 las quales començo a dormir la mona, alta y pro-  
 fundamente. Veeslos aqui todos duermen en  
 Zamora, sola la hija de Diego Diez velando,  
 pero no sin prouecho: pues (segun ya veras)  
 en el carro, que cogierò el gato, pagaron el pato.  
*Aprouechamiento.*

Los malos, como tienen dada la obediencia al  
 Demonio, sujetanse de mejor gana a sus mini-  
 stros, que a los de Dios. Mas qual es el dueño, a  
 quien sirven, tales son los gajes que tiran.

Suma  
 del nu-  
 mero.

NÚMERO TERCERO. DE LOS  
*Beodos burlados.*

OCTAVA DE CONSONANTES,  
 hinchados, y diffíciles.

*La fama con sonora, y clara trompa,  
 Publique por Princesa de la trampa  
 La gran Iustina diez que con gran pompa,  
 Baelue su rebenque en sceptro. y le estampa,*

*Lo que*



La que vsa del rebenque como trompa,  
 La que llene agotes, y no estampa  
 La que de su carreta haze palinque  
 X sceptro lanca, y trompa del rebenque.  
 O fama cuyo accento el orbe encampa,  
 Tu sombrio clarin no se interrompa.  
 Hasta ver la picaresca estampa,  
 ( No digo en papel pueñado se rompa,  
 O en la tra de escriuano que haga trampa,  
 Sino, en peña, en quien no se corrompa )  
 Memoria de vn triumpho tan illustre  
 Con el siguiente mote por mas lustre.

Mote.

Iustina triumpho de ocho Beodos,  
 Echandos del carro a agotes todos:

**Q** Vando las necessidades son repentinas, las mejores traças y remedios son los que las mugeres damos. Ca assi como el vso de la razon en nosotras es mas temprano, assi nuestras traças son las que mas presto maduran. Mil vezes vemos en los entremeses ofrecerse necesidad de traças repentinas, y por la mayor parte las dan las mugeres, que son vnica para de repens. Es el discurso y traça de la muger, como carrera de conejo, que la primera es velocissima, o como embion de Frances, que el primero es innencible. Esto quisieron dezir los antiguos, quando pintaron sobre la cabeça de la primer muger vn almendro cuyas flores son las mas tempranas. Dezia vn discreto. Las mugeres porque pensays que hablan delgado y sutil, y escriuen gordo y malo. Yo os lo dire. Es porque lo que se

Tracas  
 repentinaz  
 Las de las  
 mugeres  
 las mejo-  
 res.

Similes  
 de las tra-  
 ças repen-  
 tinas.

Mugeres  
 porq̃ ha-  
 blan del-  
 gado y su-  
 til y escr-  
 uen gordo  
 y malo.



habla es de repente, y para de repente son agudas y subtiles. Por esto es su voz apazible, fútil y delgada. Mas porque de pensado son tardas broncas, é ignorantes, y el escriuir es cosa de pensado. Por esto escriuen tardo malo y pesado. Digo esto a proposito, que tuue dos ocasiones para dar vna galana traça la vna el cojerme de repente, y la otra el verme tan apretada, y mas a la verdad la mayor fue el ver que tan a mi saluo podia traçar. Viendolos todos beodos, y al carretero mas que a todos, lo primero que hize fue darle vn torniscon por verle tan fuera de mi como desi. Con el golpe arrojó vna espadañada de vino, que espantó a las mulas. Tomele el rebenque, o latigo, con que gouernaua las mulas, y con el derribè mi carretero en el duro suelo. El golpe fue grande, con el qual quedó sin habla, y yo sin pena. Sintierou las mulas notable aliuio. Volauan. Pero mas mis pensamientos. El camino que el carretero auia trahido hasta alli no yua apartado del de mi pueblo, mas que sola media legua, y yo le sabia, porque algunas vezes lo auia andado viniendo con mi madre. Y tambien la vna mula sabia el camino. Piquela, y como las mulas no eran nada lerdas, el camino apacible el açote menudo, el cuydado grande, caminaron de modo que en espacio de dos horas pude meter por mi pueblo esta carretada de odres, sin mas sentido, ni mouimiento que si fueran infertos en la misma carreta.

Yo començe a pensar como diria al entrar con ellos, por medio de mi pueblo. Ofrecioseme si diria guarda las çorras. O si diria, quien compra çueros.

Iustina  
derriba  
el carre-  
tero.

Endere-  
ça Iusti-  
na el ca-  
rro ba-  
zia Man-  
silla.



*Cap. 2.*  
 en agudal  
 e, futil y  
 on tardat  
 s cosa de  
 y pefa-  
 s ocafio-  
 jermes de  
 a, y mas  
 mi faluo  
 al carre-  
 hize fue  
 e mi co-  
 ñada de  
 le el re-  
 s mulas,  
 uelo. El  
 habla, y  
 e aliuió.  
 El ca-  
 a allí no  
 ola me-  
 vezes lo  
 tambien  
 y como  
 o apaci-  
 e, cami-  
 bras pu-  
 e odres,  
 eran in-  
 trar con  
 ofe me fi  
 compra  
 gueros.

Dela Vigornia. Nu. 3. De los Beodos burlados. 167  
 cueros. O si diria, fuera que entra la Vigornia, *Traças*  
 y Pero Grullo. Mas para espantarlos bien, y *de Iusti-*  
 vengarme mejor. Me resolui en entrar, dando *na.*  
 voces, y diziendo: aqui de la justicia, que estos  
 vellacos robaron la mula, y el carro en Arenillas. *Mete los*  
 (Y era afsi verdad como lo viste.) Hizelo afsi, *beodos*  
 y con tales voces, que las pudieran oyr en el real *por me-*  
 de Zamora. Los beodos, con mis grandes voces, *dio de*  
 despertaron despauoridos, y como reconocieron *Manfilla*  
 que estauan en medio de la plaça de manfilla  
 (castigados por mi mano, yaun por la de Dios,  
 como los de Senacherib, acudian a derribarse  
 del carro a toda furia. Esta era la primera estaciõ,  
 yno poco gustosa, potque al echarse del carro,  
 dauan, temerarios çarpaços, y sonauan a cueros,  
 que se enxaguan, y los mas dellos choçauan por *Simil de*  
 salir con toda prissa, y huyr de mis rigores, como *los cuer-*  
 los cueros manfos y trauiessos, suelen derribar *nos tra-*  
 vn vidrio, vaso, o copa, y boluer el oydo para *nieffos.*  
 perceber con gusto el sonido, afsi yo, aunque a  
 rebençaos los derribaua, boluia el oydo a per-  
 cebir el sonido del golpe. La segunda estacion  
 era huyr con tal prissa, que parecia lleuauan co-  
 hetes en los posteriores. Mas ya que auian huydo  
 algun tanto, y tornando sobre si algo echauan de  
 ver, que yuan sin sombreros, sin capas, sin cuellos,  
 sin ligas, sin ceñidores, assomauan a querer tor-  
 nar al carro, a sacar su hazienda. Yo les dexaua *Echalos*  
 acercaren buen compas, y en viêdo que estauan *a co-es*  
 a mi mano, tremolaua el açote de las mulas, y *del carro*  
 daua les el rebencazo, çurcido, que les aturdia.  
 Brauas fuertes hize, defendiendo mi catro en-  
 cantado o (por mejor dezir) encantarado. Iu-  
 L 5 gaua



gaua de rebenque floridamente. Porque para delexos me seruia de lança, para de cerca de trompa de Elefante, para en pie de açote, y para assentado de sceptro. Con estas mis leuadas se atemorizaron, de modo, que sin capa, cenridor, liga, sombrero, ni cuello, ni otras muchas cosas suyas (aunque auidas de por amor del diablo (se fuero huyendo por entre los sembrados, que parecian puramente las zorras de Sansón, con cuernos encendidos en las colas. Todo el pueblo y muchachos se llegó al ruydo, y todos les siluauan, y gritauan. Y si alguno me miraua de lexxos, tornaua atremolar el açote. Que confusion para ellos, y que gusto para mi? Estos fueron zorros, estos fueron diablos, que desde ay a mas de diez y ocho, o veynte dias, no se pudieron dar alcance vnos a otros, hasta que vn dia de mercado se juntaron en el de Villada, que era donde ellos solian hazer sus conciliabulos, zorros. No se acabauan de santiguar de la villana de las borlas, y de las burlas que ambos nombres me llamauan ellos, de las borlas, por las que lleuaua al cuello, como Montañesa, quando me encestaron, alomenos quando lo pensaron: de las borlas, por las que les hize desde que les puse en cueros, dexandolos con sus vestidos, (que es el cosí cosí de Mostoles.) Ya despues que tomaron sobre sí, alabauan mi traça, pero escoziales la injuria, y tanto mas, quanto mas sin reparo la hallauan, que al cabo, al cabo, todos eramos de la caryda, qual mas, qual menos, y no podian dexar de reconocerme superioridad.

Despues que se juntaron, y trataron de la pasada,

Huyen y  
despar-  
cense los  
de la Vi-  
gernia.



fado, quitaron al Pero Grullo la presidencia, y *De pone- na Pero Grullo.* Obispado de la Bigornia, con tales cerimonias, como si en hecho de verdad le quitaran algun insigne officio, y por sus edictorios, le priuaron de officio y maleficio, por muchos años precisos, y otros a merced, y lo sintio el, como si le quitaran algun verdadero Obispado, que en fin siempre fue verdadero el refran que dize, lo que mas se quiere, mas se siente. Dezianle, Hermano no merece plaça quien tan infamemente salio de la de Manilla,

Dieronle criadas bayas, lo qual el sintio mas, que todo. Vno le dezia. Como digo de aquella emperatriz, ante cuyos pies oy auemos de pagar tributo? Mejor dixeras, aquella emperrada emperradera, ante cuyos pies caymos hechos vnos zaques: y de cuyo rebenque fuymos tan gouernados como desgouernados. Dixole otro. Esta me llamays polliparca? Llamola yo Grulliparca, pues fue la parca del Grullo, y aun de toda su camarada. Otro le dixo. Camarada, como era aquello de oy, renazco como Auefenix de las cenizas, que ha hecho Iustina, con el immortal rigor con que me ha quemado las tres potencias del anima? Mas cierto fuera dezir. Yo naceré con dolor del vientre de vna carreta, cabeça abaxo y pies arriba: y oy seré aborton de carreta, y me pondra Iustina como nueuo de puero frisado, con su açotina. Otro le dixo. Oy la rara aue, de mi gustoza Iustina, haze plato al gusto mio. O peccador, bien auias dicho, fino te huiera primero dado con el plato, en los cascós, y fino quemara tanto el plato, como el de azeyte, que

*Dã bayas a Pero Grullo, y ffigande todo quã todixó.*



*Açote de la mona.*

que lamio la mona golosa que estaua sobre vn  
ornacha de lumbre. Otro dezia. Viua el señor  
Obispo remediador de huer fanas. El huerfano  
sea el diablo: y tal remedio venga por su casa.  
Otro dixo. Ella esta entera como su madre la  
pario. Effen juro yo que la entera es ella, y los  
quebrantados nosotros. Otro dixo, Ea presto,  
que el Dios de amor tiene alas. Juro a diez, y  
a vn rebenque, con que haze bolar de la carreta.  
Otro viendo que tan adelante yua el darle baya,  
medio lastimandose, medio físgando, dixo.  
Carren carren, murria perra es essa en dar bayas  
al rasante. Tocó tecla de quando por dezir el,  
callen callen, daos mucha prissa. Dixo carren,  
carren datos murria perra, &c. Dixeron dichos  
agudos y donosos, que por agudos los rio, y por  
largos los callo, quedese a la discrecion del pica-  
ro mas discreto, que es el vnico censor de toda  
lectura de folga. No dexaron cosa que no tocassen,  
ni punto que no glosassen. Hasta dezirle, bien  
pareces Patriarchon de Ierusalem, y nacido allá  
pues tan vil y cobarde naciste. Henchianlo de  
necio, cobarde, y pusillanime, y fue tal, y tan  
publica la baya, que corrido de los mates, que le  
dauan, y motes que le ponian, se fue de aquella  
tierra: yo no dudo, sino que no parò hasta Gi-  
nebra. Y aun segun le pusieron hecho vn negro  
se deuio deyr a Mandinga, o a Zape, donde em-  
bian a los gatos. Aunque lo natural era, que se  
fuera el a la Isla de las monas, y yo a la de los  
papagayos. La Vellaca que le saliera al encuen-  
tro, a este toro agarrochado. Muy capada quedó  
la Vigornia, y tan capada, quan descapada, con  
todo



todo esto se rehizó, y caçaua (no como antes, sino (mosquitos, como milano de quarta muda, y a fe que no me da a mi poca pena, quando veo picarillos de alquimia entonarse: y que no encuentren en quien los haga tenerse en buenas. No se acabar vn cuento, ya se que enfado en el: pero ya acabo.

En fin yo me fuy a mi casa, donde fuy recibida, como vn Angel (que la gente de mi casa aunque me quiera mal, holgaua destas morisquetas que lo mamanan todos en la leche retogona) y quando fuy a mi casa lleuè tras mi gran cafila de gente de toda broza, especialmente niños, y paparos, como panthera que con el olor de su boca arrebatara tras si los animales absortos tras su fragancia. De todos fuy alabada, por casta mas que Lucrecia, por astuta mas que Berecinta, por valerosa mas que Semiramis, Verdad es que por si a caso lleuaua algo socarrada mi fama, o otra cosa, me çahumè con trebol, y incienso macho en llegando a mi posada, quiero dezir, que conte el cuento, contan buenas elmes, que sobre el pudo bolar mi fama, Supose y diuulgóse la burla, en toda la comarca, y fue tan celebre el cuento del carro, y de las mulas, que por esta causa, desde entonçes llamaron a mi pueblo Mansilla de las Mulas, que hasta entonçes no se llamaua mas que Mansilla a secas? La gente que me venia a ver, y darme a mi el para bien, como presente: ya los Vigornios el para mal, como ausentes, me tenian despalmada a puros abraços aunque no muy puros, que algunos me pellizcaban (que es vso de la tierra.) Despues que repose en mi

*Vase a su casa. Justina.*

*Simil de la Pantera.*

*La burla de las malas de la apellido a Mansilla de las...*



en mi casa, y se me assento la colera, hize libro nuevo. Ya era otra cosa. Ya los Principotes de mi pueblo me mirauan con otros ojos, ya me llamauan de mereed, y las gorras baxauan tantos puntos, que llegauan a dos corcheas, y aun al corcho de mis chapines. Mas no se que me hue desde niña, que jamas hombre de mi pueblo me cayò en gracia. Confieffo, que las mugeres for-  
*Mugeres* mos de casta de plaça, que siempre gustamos de  
*gustã de* lo de acarreo, y somos como el desseo, que siem-  
*estrãños.* pre endereça a lo mas remontado. Y somos co-  
 mo perros, que no nos hallamos donde no ay gente, y por esta causa apetecia yo enperarme, yo en particular siempre tuue humos de corteña-  
 na, o corte enferma, y cosa de montaña, no me daua godeo. Con todo esse el tiempo, que duro el festin de los parabienes, viui contenta, que el gulto es el coraçon de la vida. La justicia (sabido el caso) me adjudicò el dispojo de la batalla, y mandò que el dueño de la mula hurtada me pagasse muy buen hallazgo, pues por mi industria auia sido librada del poder de la Vigornia, y que se me diesse por testimonio, porque nadie me pudiesse montejar de mala, sino honrar por casta y astuta. Ello nunca faltan vellacos. Alguno me ha dicho despues acá. Hermanita, como digo de la jornada de Arenilla? Sino quemada tiznada, que vna vela pegada a vn muro, aunque sea argamafado, verdad es que no le puede quemar, pero dexar de tiznar es imposible. Que sera si se pega a carne gorda, que se derrite tambien como la misma vela? Como destas necedades he yo oydo, Digan q̃ de Dido dixerõ. Lluuã dichos, que

*Iustina si  
no que-  
mada  
tiznada.*



que ya, aora. No me sabian en mi pueblo otro nombre, sino la mesonera burlona, aunque algunos me llamaban la villana de las burlas. Ya yo no me preciaua de mirar a quien quiera, que vna honrilla sirue de garbo al cuello y de almidon al vestido. Holgaram de auer tomado por thema de este numero, a quel refrá, que dize que quien hurta al ladron gana cien dias de perdon, de los concedidos por el Obispo de Sabado: de los quien los diere, que si perdones se ganaran, yo auia ganado Iubileo plenissimo. Pero ya se que para perdones verdaderos, aun el nombre les sobra, quanto y mas el hecho. Con el mio, alomenos, glosè el refran a osadas. Pero quien me mete en themas, ni glosas, sino en texer historias, y en hilar mis romerias? Pero no, mejor me sera dexarlo, que no es paro sin venta para no dexar descansar las gentes. Yo lo dexo. Duermes, hermano Lector, q mañana amanecera, y quiça tendras gana de leer mas.

*Aprovechamiento.*

La Beodez no solo impide los buenos intentos, y daña a la vida de la razon, pero haze que el q se embriaga, peque mas, y guste menos?

En especial note el lector, en que pararan romerias de gēte inconsiderada, libre,

ociosa, è indeuota, cuyo fines

solo su gusto, y no  
otra cosa.

(?)

F I N.

SEGVN-





SEGUNDA  
**P A R T E D E L**  
 LIBRO SEGUNDO, DE LA  
 PICARA ROMERA.

CAPITULO PRIMERO:  
 De la jornada de Leon.

*Numero primero. Del aseyte malpelado.*

SAPHICOS Y ADONICOS  
 de consonancia Latina.

Vencido el grullo, Vna mañana Fue bien arreada,  
 Cobragran orgullo Se pusogalana, Y mal aseyrada.  
 Lahermosa lufina: Y desde el meson, Y las que la vieron,  
 Y se determina, Se partio a Leon, Tal vaya la dieron,  
 Salir de Aldeana Acompañada Que en fin se apeó,  
 Y ser ciudadana, De sucamarada, Y el aseyte laud.

Subitamente, Barbara Sanchez, Triste Picaña.

La vito  
 en sober-  
 bere.



MUCHAS veces he oydo que los  
 soldados viejos tienen por co-  
 mun refran dezir: Nuncavna victo-  
 ria sola, dize bien : porque el  
 orgullo de vn triumpho haze los  
 animos



animos inuencibles, y los arrisca y dispone para  
 emprender nuevas hazañas. El grifo no pelea  
 hasta que es de edad de cinco años, y tiene buen  
 cuerno y suficiente proceridad, y si en la primer  
 batalla que tiene con alguién, vence es prodigio  
 de fortaleza, y si vencido queda mas pusilánime  
 que vn milano, y pocas vezes alça cabeça, y qual-  
 quier Aguila (no digo yo la Morphnos, ni Osi-  
 fraga, ni Halioto, ni Pigargo, que son las espe-  
 cies naturales del Aguila, sino la bastarda, o  
 mestiza, llamada cigüeña Montañesa) le vence  
 yacobarda. Así yo como de la passada y referida  
 empresa, salí tan lozana quan triunfante, no  
 solo me ensanché, pero en mi mesma opinión  
 crecí: crecieron mis humos, mis desdenes, mis  
 pensamientos, ya un pongo en duda si creció mi  
 alma, segun vi en mi vniuersal mudança. Ya yo  
 era dama, ya las cosas de Montana y de Mansilla  
 (que todo es vno) me oía a azeite de alacranes:  
 ya se auia passado el tiempo quando queria yo  
 mas vno de çaraguelles blancos, con vna pluma  
 de pauto en el sombrero, o carapuça quarteada,  
 ça los mil narcisos de Corte con todos sus afre-  
 niques, y perfilados. Ya se auia passado el tiem-  
 po, en que yo estimaua mas que vno de los me  
 prometiese vna libra de lino, o azumbre de leche  
 o vello en jugo, o vn cordero hurtado a su abuela  
 que si vn cortesano me ofreciera vna cadena o  
 cabestrillo de oro. Son las labradoras y Monta-  
 ñesas como la loba, que en tiempo de brama  
 huelen todos los lobos, y siempre escogen el peor  
 y mas flaco. Hablad con que se me diera a mi en  
 aquel tiempo vn pito por el galán que besando la

El grifo  
a propo-  
sito.

Especies  
natura-  
les de a-  
guila.

Aguila  
mestiza.

Iustina  
se me e a  
dama.

Codición  
de las sim-  
ples don-  
cellas de  
montaña

Las lobas

M

mano



mano derribàra la rodilla y dixera : Dama toma  
este cabestrillo de oro, pardiez pensara que era  
pulla, y que me queria encabestrar y enalbardar.  
El mayor presente que por entonces pensaua yo

**Presente** que se podia hazer a vna muger de mi estofa, era  
**de ena-** vna sortija de laton Motisco, y a lo sumo de plata  
**morado** y quando llegaua a ser sobredora venia a perder  
**de aldea.** la senda de la confidetacion, y pensaua que era el

*finis terra*, de los presentes que como dize el re-  
fran en estomago villano, no cabe el pauto. Passo-  
se este solia. Y a tal tiempo me traxo mi entono

**Despre-** engomadero, que no estimaua yo entonces vn  
**cios de da** faldellin de grana de poluo con franjones de oro,  
**ma cor-** mas que si nacieran los fadellines entre las cercas,  
**sesana.** o entre los cuernos del rastro. Y todo esto vino  
de que ( como dixe ) la passada vitoria sacó mis

pésamiétos de quicio, y mi persona de mi estado.  
Viendome pues encapada y ensombrerada, a-  
costa de la carretada de tótos que desembarcaron  
por mi ordé en la Real de Málilla, rica de sus des-

**Panona-** pojos y vfana de mis trampárejos, se me puso en  
**da en** la cabeça salir de Aldeana, y Montañesa, y dar de  
**Leon.** subito en ciudadana. Resoluime en dar vna pa-

uonada en la ciudad de Leon por ver si se me pe-  
gaua en ella algo de lo ciuil ya q̄ de lo criminal yo  
era maestra. La ciudad de Leon esta solas tres le-  
guas de mi pueblo, aunq̄ ay en medio vn mal pa-  
rétesis de vn puentezillo en cuya cúbre en tiépos  
passados, estuuu gran tiépo la estatua de vn hom-  
bre capon, hombre digo capon, alguno me dira  
Iustina adjectiuad para peras, acaba ya hermano  
Lector, vete cōmigo q̄ buena es mi cōpañia, assi  
q̄ la estatua deste capō renia el letrero siguiente.

Elca-



El capon tiene del hombre lo peor y la muger mas ruyn. Quando yo andaua mal herida deste escrupulete, era por Agosto, y muy cercanas las fiestas Agostizas, q̄ se celebrá en aquel pueblo cō muchos atabales quádo menos. Resoluime de yr y resuelta hize resolver a ciertos caualieros de Aburra hijos de tozino de mi pueblo, que me tocauan algo en sangre, y aun no me tocaua poco, q̄ me buscasse vna pollina mása, en q̄ yo dromedasse la llanada q̄ ay desde Máfila a la noble ciudad de Leō. Esta es la cápaña dōde los antiguos dizē q̄ fue la primera fundaciō de Leō, quádo ella estaua en su flor, en hecho y en nombre: pues se llamaua entōces sublantia flor: mas el ayre de la mudāça q̄ todo lo derriba la arrancó de quaxo, y mudò al sitio adōde agora està, tã linda de lexos, como fea de cerca, trocado el nōbre de flor, y su belleza en la pazibilidad, y en el nōbre de Leon, juto cō el rigor del frio, y melácolia de las lluuias y humedades en que, por lo riguroso y melancolico, representa la fiereza del Leon, y la melancolia de su quartana. De veras puedo dezir q̄ no fuy a Leon, tãto cō espiritu de holgazana, quãto de curiosa de ver, quantos grados de verdad me tratauã los Leoneses, q̄ posauan en mi mesō: los quales noche y dia se estauã cōtãdo las grãdezas de Leō: y Leones se yo q̄ por cōtar me toda vna noche las excelēcias de la fuēte del piojo, dexò de dar de cenar a su mula. Miren cō q̄ ansia estaria la pobre azemila, de q̄ su amo acabasse de espulgar los piojos de aq̄lla fuēte. No he visto hōbres mas moridos de amores por su pueblo: y es de manera q̄ dōde quiera q̄ se halla vn Leones, le parece q̄ la

Primer  
sitio de  
Leon.

Leoneses  
apasiona  
dos por su  
pueblo.

M 2

mitad



378 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 1.  
mirad de la cōuersaciō en que se halla, se deue dō  
justicia ala corona y coronica de Leō, en esto ro-  
dos tienen vna pega. Pareceles a los Leonefes, q  
alabar otro pueblo y no a Leō, es delicto cōtra la  
corona Real. Oy dezir a vno que le venia el set  
Leones, desde que le quiso bautizar vñ don fula.

*Leon no* no Quiñones Lorençana su amo hōrado cavalle-  
*se deno-* ro. O señora, Leon, entre los animales, Rey:  
*miua del* Leon entre las ciudades, Reyna. Si quando esto  
*Rey de los* oy supiera lo que aora se de granuja y chronico-  
*animales* nes, yo le dixera al paparo q̄ no se entendia, pues

( segun consta de las historias ), dado que Leon  
se honre, arme y autorize con las armas blason e  
insignias del Leon, que es Rey de animales, pero  
su appellido no viene de ay sino del nombre de  
*Leon nō-* vna legion de Soldados embiados de los Roma-  
*bre de* nos, para ganarla, o fundarla, o trasladarla, o lo  
*diablos.* que sus mercedes mandaren, y aun por su honra  
no digo, que el nombre de legion tambien le han  
tomado los diablos : pero voy a mi intento, y  
digo, que por escusar a vn Leones, o otro necio  
en su nombre, de que contando quentos de las  
grandezas de Leon, haga salinas por mi cuenta:  
y por poder dezir con libertad, no cuente mas  
for Leones, ni entable juego tan largo, que ya  
yo he andado essas andulencias, y vulto la Leo-  
nera : determinè dar principio a mi jornada.

*Borrica* Traxeronme vna borrica donosamente ade-  
*para lu-* regada, porque venia enfillada y enfrenada, y pa-  
*flina.* recia mona con sayo. Como vi mi burra disfraça-  
da, dixe. Por mi fee, que pues vos vays a lo vi-  
garo, que he de yr yo a lo del diablo : que me he  
de vestira mi y a mis maxillas de grana de poluo  
de mo-



de modo que parezcan dos agis bien maduros. *Embidia*  
Mira que embidiafas somos las mugeres, q̄ aun *Iustina*  
de la burra tuue embidia, de verla venir tan ga- *su borri-*  
lana. Mas no es nueva en nosotras esta flaqueza *ca.*  
de Blandina dicen los Poetas, que tuuo embidia  
a la gala y colores del papagayo, y por verse con: *Blandina*  
otros tales colores y plumas, pidio al Dios Apolo *tiene em-*  
o Iupiter (que no se qual era el ebdomario de a- *bidia del*  
quella semana) que la conuertiese en papagayo, *papaga-*  
hizolo Iupiter, y como Blandina era muger apa- *yo.*  
pagayada, o papagayo amugerado, parlaua por  
papagayo de dia, y por minger denoche. Los  
Dioses enfadados de tanto hablar, mandaron que *Blandina*  
la enjaulasen. que pues era papagayo, no se le *parlando*  
hazia agrauio, que el refran dize. *Lo que me quise enfada a*  
me quise: *lo que me quise me tengo yo.* Ella enton- *los Dio*  
ces viendo acortados los palos, y libertad (cosa *ses,*  
tan contra el gusto de las andadorissimas muge-  
res) echó de ver, quanto mejor le solia yr con  
sayas antiguamente que aora con plumas de co-  
lor. Pidio a Iupiter, que la tornasse a su menester,  
que muger solia ser, y el Iupiter (que era bueno  
como el buen pan, y deua de estar borracho  
quando tal hazia, y deshazia) hizolo como se lo  
auia pedido la papagayra a proposito. Tuue em-  
bidia como Blandina, y por no tener que pedir a  
Iupiter, ni a otro beodo como el, y por tener  
juntamente galas, y colores de papagayo, y li-  
bertad de andar, y hablar como muger, embie  
por blanco y color a la tienda de vna amiga, con  
que me pudiesse poner hecha vn papagayo real.  
Traxeronme buen recado sino que yo no lo supe  
amasar recogime aun aposento, no t á defendido,



*Pene cedacos para que no la vea afeytarse.*

*Scebola muere sentado en una letrina.*

*Efectos del primer afeyte.*

*Lauar el afeyte.*

que no tenia dos agujeros por donde vn tabetnero de la calle q̄ viuia frõtero, me solia dar vnas esmerilladas de ojos, en tiẽpo q̄ yo solia recogerme a ser caçadora y notomista de puertas adentro, y por jalebarme agusto, y no me ver corrida como otras vezes tapè lo desmãtelado del empenete con tres cedacos, porque ya q̄ me viesse el tabetnero, fuesse por tela de cedaco como la luna en el eclypsi, y aun con todo esso, no me asegurè porq̄ era el tabetnero grã Astrologo destas visiones y echè deuer, q̄ no fue bien puelto los cedacos quãdo cernia mucho por verme, y para escusarle desta lauer, y a mi deste temor bolui acia el las partes q̄ no pensana afeytar, y puesto el espejo en el velador, me puse vn poco de blãco, y color de prima tõsura, Ello no quedò tãbiẽ aserado como Scebola, de quie dize q̄ viuia tã de asieto q̄ por no se desasentar de vna letrina dõde le dio el mal de la muerte la aguardo alli tã de asiento, q̄ aunq̄ le quitò la vida, pero el quedòse sentado por mas de 50, dias en aquella cathedra de pestilencia.

Podre dezir desta primer postura, q̄ la primera en tierra. Como era la primera vez q̄ me ojaldrè, en cediose me la sãgre cõ la bregadura: y excitose tanto el calor, q̄ me derritio el pringue, de modo que quãdo lleguè a la puerte de villarète, q̄ es legua, y quarto de mãsilla, tuue por buẽ partido, echar mi cara en remojo, y lauar toda la vnciõ q̄ fue la extrema de aq̄l año. No me pesa fino de ver el mal empleo de vna salserita refina q̄ la Reyna se podia amapolar cõ ella. Tègo por cierto, q̄ esto de adar al ojo, es necessario q̄ o, sea siẽpre o nunca: porq̄ lo demas, es como comer de vna vez para toda la semana



semana que ni luz e ni engorda. Es linda cosa yrse *Afeyte*  
 entablado el rostro a tercios cōcertados, amoldá- *quando ha*  
 dose cō la postura, y venciendo dificultades. *Que no*  
*de ser.*  
*segana Zamora en vn ora.* En fin tornando a mi pro- *Vestido*  
 polito, yo acabé de cōponer mi gesto ( si a Dios *de aldea-*  
 plugo. ) Tras esto me eché vna saya de grana de *na para*  
 poluo, q̄a fee q̄ otra a leuātado menos poluareda *ya Leō.*  
 mis cuerpos de raso, vn rebocino ó mantellina de  
 color, turquia, cō riuetes de tercio pelo verde, mi  
 capillo a lo medines, q̄ parecia monje de la cogu-  
 gada. Vnas chinelas Valécianas, cō vnas medias  
 lunas plateadas a vsaça destas nobles dōzellas de *Dōzellas*  
 tyro, por si se ofrecia hazer alguno como el de ma *de tyro.*  
 tras. Quería me subir los galanes, yo les dixe q̄ era  
 ligera y saltaria sin ayuda de burreros écima de la  
 burra, puse la sobremesa, q̄ era del vigornio, q̄ hi-  
 zo la mamona a la faltriquera del dormido. En la  
 m̄aga de mi sayuelo meti vn m̄ato de burato, cō  
 puntas de abalorio, para lo q̄ se ofreciesse, y ofre-  
 ciosse como vera, mi burra yua galana y yo t̄abiē  
 de modo q̄ ella y yo pareciamos de vna pieça, co- *Aranza-*  
 mo lo sintierō los de Arauzo, de los cauallos y ca- *nos.*  
 ualleros Españoles, parti lleuādo los ojos de la ve-  
 tidad: q̄ si los ojos q̄ tras mi lleuo se estāparan en  
 mi jumeta, de burra se volbiera pauō, yua la burra  
 orgullosa y graue, como quiē s̄etia el fauor de la  
 carga, q̄ no era mala por ser yo; ni poca, porq̄ de- *Burras*  
 mas de q̄ yo passaua mis ciertas arrobitas, como lo *vsanas.*  
 podrá dezir los del peso de Valécia de dō luá, dō-  
 de se pesā las moças a trigo en la Ygleña, lleuaua  
 las alforjas cargadas de pepinos y coombros los  
 quales me auia dado vn bédito ortelano, siēpre au  
 guito y pūca angosto, el qual solia librarnos a las  
 moças



182 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 1.  
moças todos sus fauores en estas frutillas, mas  
tampoco nosotras le pagauamos en mejor mo-  
neda, tambien saquè algo siambre, por no andar  
en Leon pordioseando que como me dezian que  
Leon era pueblo frio, temi que la caridad le-  
onina no tuuiesse la misma propiedad.

*Saca si-  
bre.*

*Dizêle a  
a Iustina  
lo del a-  
fyte y  
ella respõ  
de vna  
simpleza*

*Nadie  
nrce en-  
señado.*

*Fisga del  
seyte.*

Fuy en compaña de vna barbara Sanchez gran  
mi amiga, y aun no queria yo tanta amistad co-  
mo ella me ofrecia. Yuan tãbien conmigo otras  
moçuelas, que me alabauan poco por mirar mu-  
cho. Vna dellas viendome mas luzida que todas,  
y aunque lo ordinario y acostumbrado en mi, a  
causa del nuevo azecalada, no lo pudo sufrir, y  
con mas inuidia de la fruta de mis Granadas,  
que desseo del buen suceso de mis flores, me  
dixo. Señora Iustina, muy sonrosada vas, yo,  
que siempre embido en las primeras cartas, la  
respondi luego: (mas confieso que el auerme  
aforrado de primera, me hizo necia de fluz) en  
fin la dixe. Señora Brigida Roman, no es lo  
que piensa, sino que me lauè con agua de aga-  
banças y amapoles. Dio vna gran risada de ver  
mi inocencia, y de que pensase yo que auia de  
colorear a mi el agua dellas. Confieso q respon-  
di como inocente, que nadie nace enseñado, sino  
es a llorar. La muy matrera como vio que me  
lleuaua de vencida, me dixo mi hijita: pues en  
verdad, que auindote encerado el rostro de anta-  
mano, con essa cera que se te derrite por el rostro  
que fue mucho pegarse tanto a el agua de ama-  
poles, y su color: que no suele el agua de tenerse  
tanto, sobre cosas enceradas. Vine conuencida  
de la nueva celestina, y huue de ser confesora  
sobra



Sobre martyr. Mas juré de nunca llevar sobre mi  
 rostro testigos que a la primer buelta de cordel  
 parlan y descubren quantos secretos les encarga  
 vna muger honrada en su retrete, por esta causa,  
 y por no verme mas corrida me apee, y lauè mi  
 rostro y garganta, en vna de agua, que yua man-  
 samente murmurando de mi sencillez, y de mis  
 enemigas, por entre vnos amenos y deleytosos  
 fauces encarguè el secreto que tocava tanto a  
 mi honra prometiomelo y creyla, que aunque  
 las aguas no saben guardar secreto: pero tampo-  
 co le descubren, que es el mysterio que no enten-  
 dio Erasmo, mas es facil de entender, porque el *Agua cõ-  
 serua se-  
 cretos.*  
 agua no tiene sujeto solido para coseruar la me-  
 moria de los secretos: pero es lo para que nadie  
 los conozca en ella, porque a nada da aliento fir-  
 meza (como dixo el Poeta Español, no conserva  
 el agua los escritos, mas haze los secretos infini-  
 tos) y quando no conociera yo esta propiedad  
 en aquella dulce corriente bastaua ver, que se yua  
 riendo conmigo, para sospechar q̃ conmigo auia *Agua fue  
 Symbolo  
 de la fi-  
 delidad.*  
 de ser noble y fiel, que el agua fue symbolo, de  
 la fidelidad, por la que guarda en tornar al mar  
 de donacio a pagar el tributo que deue. Estuu-  
 me tan propicia, que se detuuu a mi ruego, para  
 que en vn breue espacio, remirase en ella y en sus  
 cristales mi rostro, y mis mexillas, renouadas *Aguila  
 como se  
 temozaa*  
 como alas de Aguila anciana. La qual, para re-  
 nouar las plumas, pico y alas, las moja en agua  
 viuua, despues de tenerlas calidas con el feruoroso  
 sol y concitado mouimiento.

Hasta este punto, yo no yua muy de porte para *Justine  
 calla de  
 corrida.*  
 con mis carillas, como ni ellas muy de amistad



184 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 1.  
con mis carrillos: a causa, de que el cuydado de  
mi cara, fue prisionero de mi lengua (si vale tocar  
en los geroglificos que açotó el gran maricon)  
mas en echando que eché en remojo mi cuydado  
parlaua, mas que vna picaraça, y li bien te con-  
tara, mas quentos dixe que passos anduue. Mis  
carillas, a todo esto gustauan poco y respondian  
menos, lo que mas gustauan no eran risas ni pa-  
labras, que no las lleuaua hechas: sino las neſgas  
de mi saya, y riuetes de mi rebocino, siendo sus  
ojos dientes y su embidia vientre.

*Varios  
similes de  
la embi-  
dia bien  
pondera-  
dos.*

*Embudio-  
so con el  
vien des-  
medra.*

*Embidia  
Leona pa-  
rida, y  
pior.*

*Embidia  
pior que  
Arpia.*

A embidia, embidia: vnos te pintá como perro  
rauioso, mas a otros les parece que es dezir poco,  
porque al perro el saludador le sana con su gracia  
mas el embidioso con agenas gracias empeora,  
otros le llaman leona parida: mas a otros les pa-  
rece que dizen poco, porque el parto de la Leo-  
na y sus furias, son de cinco a cinco meſes, mas  
tu de vn momento a otro momento, estas parida  
da mil daños, y preñada de dos mil amenazas,  
que eres hydra en partos, otros te dan epitetos de  
arpia: mas pareceres ay q̄ es poco subir de punto  
tu rigor, porque la arpia despues de auer muer-  
to vn hombre mira su rostro y figura en el agua:  
y como se ve tan parecida al hombre que mató:  
ahoga é las aguas su vida por sepultar de vna vez  
su rigor: mas tu mientras mas te miras y remiras  
mas persigues, y nunca te pesa de daño hecho de  
hombre a hombre, antes entre los mas semejates  
eres mas cruel, y metes mas cizaña: otros te pin-  
tan en forma de vn Tygre que despedaça su pro-  
pio coraçon, mas otros dizen que esto es dezir na-  
da: porque en vn coraçon no tienca tu para co-  
mençar,



mençar, y aun te parece poco, sino llegas al alma misma. No acabarè de dezir pinturas tuyas, y aunque mas males de tidiga, todos seran pintados: respecto de tus verdaderos daños. pintante como escuerço, y como ponçoñoso encobado, porque les parece que el veneno del mal ageno te engorda, y su bien te da en rostro, pero yo no me quiero meter contigo en dibujos y menos, en pintarte que si a mi se me cometiera tu trasumto, y el compararte: solo te pintàra, como muger, y como a vna de mis carillas en quien derramaste vn veneno por entero, y este bastàra, pero quierote dexar: porque me dexes solo concluyo con dezirte, que entre muchos malos renombres, y epitetos, heredados de tu madre la soberuia, y de tu abuelo el desamor, ya no te faltaua otro, sino llamarte, come sayas, gasta tiras, engulle trapos segun lo qual te podran tàbien llamar tarasca, por que quien engulle sayas engullira tàbien caperuças, y sombreros. esto he dicho, a proposito de las q de pura embidia comià cõ sus ojos mis sayas, y engullian mis ribetes, y molinillos mas, punto en boca, que como yo pesqué tanto del sombrero, y capa, no faltàra quiẽ tàbien a mi me llame, traga capas, y engulle sombreros. *Callar callemos, q quien tiene tajado de birlo no es bien borlee al del veniço.*

*Embidia  
niera del  
desamor  
y sober-  
uia.*

*Epitetos  
de la em-  
bidia.*

*Aprouechamiento.*

Pondere el Lector que los males crecen a palmos, pues esta muger, la qual la primera vez que salio de su casa tomò achaque de que, yua a romeria, agora a segunda vez sale sin otro fin ni ocasion, mas que gozar su libertad, ver y ser vista, sin reparar en el que diran.

N V M E-



Suma  
del nu-  
mero.

NÚMERO SEGUNDO, DE LA  
pulla del fullero.

SAPHICOS, ADONICOS  
de afonancia.

Tendo su camino, Mas (como el q̄ peca Ella se las juró,  
Desde el jumentillo, Siẽpre paga pena) Y ordena tal burla  
La hermosa Iustina Vino vn estudiãte Qual veras abaxo  
Mil gracias dezia. Fullero y farfante (q̄ es quẽto galano)  
De los estudiantes, q̄ la echò vna pella, Pues hizo la moga  
No la habla nadie. Con q̄ quedò muda, Escupir la bolsa.

---

Porque la temen, Thecharna rosa. Mucha moneda.

---

No habla  
a Iustina  
los estu-  
diantes.

Muchos estudiantes passauan por el camino  
a las fiestas: mas como el rumor de mis  
traças, y la fama de mis burlas, les auia dada za-  
humero de pimientto, y aun de rebẽque, no auia  
hombre dellos que me ofase encarar, mas que si  
yo fuera osquillo jarameño, y ellos bolteados yo  
el perro de Alua, y ellos Ierosolimitos: yo el  
Leon disfrazado en traxe de cordero, y ellos los  
zorros de quien haze mencion la fabula. Con  
todo esto, les quiero dezir vna verdad, que aun-  
por quien que aborrecia estudiantes, senti, y me dio pena,  
que no me hablassen y mirassen: y mientras me-  
rece, trae nos me mirauan, mas crecia en mi el pesar, y el,  
similes a desseo. Somos sin duda las mugeres como puen-  
proposito tes, que sino estamos cargadas de ojos, se abre y  
biendo



hiende la obra, y antes quebramos por falta de *Muger cō*  
 ojos, que por sobra de pasajeros, aunque sean *parada a*  
 muy pesados. Somos las mugeres, como mosqui-*punte-*  
 tos que se van con mas desseo al vino mas fuerte, *mosquito*  
 en que mas presto se ahogan. Somos como rabos *pulpo.*  
 de pulpo, que quien mas le açota le come mejor  
 fazonado. Somos como mariposas, que dexando  
 la apazibilidad del Sol, y de la Luna, con toda  
 propiedad morimos por la abrasadora luz de la  
 candela, dōde juntamēte hallamos el desengaño  
 y el castigo. Muere muy antes vna muger, por  
 vn atreuido que ofendio su honor (y aun su gusto  
 el diablo entienda el guisado. Dixobien vn dis- *Muger a*  
 creto, el que quisiere que vna muger rope pri- *miga de*  
 mero con el que con otro, hagase sierpe, que co- *sierpe.*  
 mo el parle, aunque la haga mal, saldra con lo  
 que quisiere, porque las mugeres heredaron de  
 Eua hazer rancho con vna sierpe, aunque tengan  
 a su seruicio vn bello Adan aun en tiempo de  
 pan de boda. Son como atalya q̄ desprecio todos  
 los dioses, y casò con Vulcano, el qual cō vn rayo  
 auia muerto a su padre y maridos. Y aquesta fue *Muger es*  
 la causa, porque los antiguos para pintar la im- *compa-*  
 prudencia, y condicion de la muger, pintauā vna *radas a*  
 bellissima donzella pisando vn gallardo mance- *atarlla, y*  
 bo, y dando la mano a vn horrendo saluaje, que *porque.*  
 con vn nudoso baston amagaua vn golpe a sus  
 hermosos ojos. No se de adonde nos viene, mo-  
 rir por lo peor, sino es, que sea la causa, la que dio  
 vn Griego que como por malo que sea vn hom-  
 bre, siempre ay vna muger mas mala, consiguien-  
 temente, ningnn hombre deue ser despreciado  
 de la muger. Mas quando esto fuera que es la  
 causa



188 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Picara Rómera. Cap. 1.  
causa que tan mal sabemos tantear meritos, gra-  
duar personas, diferenciar calidades. Auerigue-  
lo Bargas; ello va en la comadre. Voy a mi cuen-  
to. Estudiantes fueron los que intentaron mi  
deshonor, como viste, y porque passauan sin ha-  
zer caso de mi memoria por ellos: rebentaua  
porque me dixessen algo, y si me lo dixeran, no lo  
estimàra en el bayle del Rey Perico. Si tengo  
culpa aparejen el borrico para quantas son mu-  
geres, que yo en el mio me voy cauallera, como  
las otras, y quento mi quento.

Los estudiantes passageros andauá mas cuer-  
dos que yo, q̃ como oltigados no me mirauá, aun-  
do que yo como mal escarmétada les echaua vn ojo  
*No es a* que yo como mal escarmétada les echaua vn ojo  
*hablar a* de a Real. En viendome que me veyan, baxauan  
*Iustina.* la cabeça, y dezian, vnos a otros. Pasito o la ami-  
gos, la mesonera burlona. Las quales palabras,  
en nuestro lenguaje Castellano, era como si mas  
claramente dixeramos, agua va, que passa la que  
imprime las burlas con el rebenque. Mas quise-  
ra entonces, venir en mi carreta, que al quien me  
diera vn escudo, que para ellos no viera otro tal  
coco: y lo mismo fuera verme los estudiantes en  
mi carro, que ver los Moros al Cid en su Babiaca,  
que fue la emprenta de sus brauezas, segun y co-  
mo me lo solia contar, o (por mejor dezir) cantar  
vn pastelero mi vezino, el qual cada mañana me  
hazia desayunar con tres româces del cauallo Ba-  
*Canta el* bieca. Yo no he visto pastelero mas a pie, ni mas  
*pastelero.* acauallo q̃ aquel, y echauasele de ver en los pallo-  
les, q̃ pareciá tener la carne del cauallo Babiaca.

Aunque los estudiantes no se dignauan de ver-  
nos, nunca me faltò por el camino conuersacion,  
de mu-



de mugeres y espadachines: porque todo hom-  
 o muger que no fuesse estudiante, me dezian vna  
 chançonera. Yo no la escupia, q̄ las mugeres ( si  
 creemos a los maldizientes Talmudistas ) somos *Muger*  
 hijas de vna flauta y vn tamboril, y asfi salimos *hija de flauta y*  
 estrechas de pescueço, y áchas de cuerpo: y habla- *tāborino.*  
 mos tiple. Si entre chançonetas y donayres, venia  
 de mascara alguna pulla, aunq̄ fuesse mayor mar-  
 ca la rebatian cō la presteza possible, y procuraua  
 hazer el retorno, con el mejor consonáte q̄ podia  
 destilar mi alquitara. Esto de repés, es como sale: *Pintase*  
 aunq̄ los buenos dichos de las mugeres (como sō *el fullero.*  
 todo paja) sō los q̄ mas presto salé al pelo del agua  
 De todas y todas me desquitè: solo de vn picaro,  
 medio estudiāte, medio rufian, no me desquitè. Y  
 no es mucho, q̄ vna pelota se me fuesse por alto, y *Habla el*  
 aconteciome lo q̄ cantò el poeta q̄ dixo.. *Quedose fullero a*  
*la respuesta en el tintero, q̄ alguna vez se duerme el buen Justina.*  
*Homero.* Asfi que este bibron inserto en escolar, se  
 llega a mi, y cō la mayor focarroneria del mūdo *Mirara-*  
 me mirò en redondo, con vna forma q̄ entèdi que *tento del*  
 me auia de meter los ojos en el pulgarejo, o co- *fullero.*  
 merme las tripas con los ojos. Ya q̄ le yua a dezir *Mugeres*  
 vn poco de lo bié he dado, ataxóme cō quitarme *alabadas*  
 el sombrero, y hazerme vna inclinacion capital, y *se desua-*  
 començara alabar mi talle, postura y cuello. Ya *veen que vna muger alabada no tiene espada: y si la necen.*  
*tiene, no mata.* Que auia yo de dezir a vn hombre *Palomas*  
 que me estaua loando? y que no auia de poder *se caçan*  
 el dezirme, vsando de tan astuta inuencion? Ya *quando se*  
 se sabe que el caçador de ordinario coje las palo- *miran al*  
 mas a su saluo quando se estan remirando en espejo del  
 el espejo del agua su belleza, y componiendo agua.

con



190 Tom. 1 lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 1.  
 con el peyne del pico, sus doradas y plateadas  
 plumas así no es mucho que me burlasse, y me  
 cogiessse con tiro de palabras y pullas, este caça-  
 hampo, estando yo como innocente paloma en-  
 tretenida remirandome en el espejo que me ha-  
 zian sus alabanzas abogadoras de mis primores,  
 yua el hombre discurriendo en su laudatoria, y  
 vino a alabarme los agnus, y pieças que yo lle-  
 uaua al cuello, y en esto gastò mucho, Almacen  
 preguntóme, y señora, que pieças son essas dos  
 que lleva asidas al rosario, respondi: señor son  
 vnos agnus dei, el dixo entonçes, esso no son ellos  
 juro a tal pues que son (le repliqué yo) el enton-  
 ces començo a concertar su capa, y poner el freno  
 a punto de ayresbola, para en acauando de dezir  
 su dicho, picar, lo qual hecho me dixo, herma-  
 nita estos son los sellos de las bulas de coadguto-  
 ria, que lleva para, el canonicato del señor don  
 Fulano Canonigo de Leon y señalò pieça no  
 mala, tampresto como lo dixo se traspuso, de-  
 modo que quando me quise descargar a viso del  
 duelo picaral, no tuue con quien hablar sino con  
 su sombra, y las pisadas del quartago, y aun este  
 parece que yua vfano de la pulla que me echò su  
 amo segun yua coleádo. Tal fue su presteza que-  
 dè corrida hecha vna mona. Nada vuo alli bueno  
 para mi, sino vn toficler, que me dizen mis vezi-  
 nas, que me hazia no mala pantorrilla a la cara,  
 juréfelas, y no me las fue a pagar al otro mundo,  
 acuerdate, y verloas, que si el me glosò al agnus  
 (yua a dezir que yo le glosè, el quitolis, pero no  
 quiero por el respecto de cosas santas aunque es  
 gracia sin perjuizio) confieso que quedè pica-  
 dilla,

*Pulla del  
fullero.*

*Dexa cõ  
la pala-  
bra en lo  
boca.*

*Ponese  
colorada.*

De  
dilla,  
niza q  
escola  
de aqu  
por far  
gente  
cien le  
bruxul  
la caue  
breue r  
vna sei  
descon  
del mñ  
paraqu  
porque  
dos ver  
sus pec  
tenia e  
Preste  
Preste  
ojo rez  
parecia  
bocaci  
cozido

Traç  
aprim  
les se c  
que ton  
cion qu



dilla, mas estos enojillos son agua de fragua y ceniza que haze cala, para que corte la espada. Este escolar era sobrino de vn hermano de vn cura rico de aquella tierra gran fullero y uia ajugara Leon, por fama que tenia de que a las fiestas concurría gente del oficio bruxular (que estos huelense de cien leguas como vizmados, y se conocen por bruxula, que les sirve de judicaria, en defeto de la caueça toledana) y quiso su ventura q̄ en aquel breueraro que me hizo la salutaciō le echè de uer vna señal, y aun señales, por donde no le podian desconocer, que estos Vellacones son los caynes del mūdo, que andan vagamundos, y traen señal para que todos les conozcan, y nadie les mate: porque quiere Dios, que no tengan tan honrados verdugos como manos de hombres, sino que sus pecados lo sean. Las señales que en el rostro tenia eran dos juanetes que podian ser hijos del Preste Iuan (que yo supongo que los hijos del Preste Iuan, sellaman Preste Iuanetes) Tenia vn ojo rezmellado, y el parpado buelto afuera, que parecia saya de mezcla regazada, con forro de bocaci colorado, y el ojo, que parecia de besugo cozido, y no poco gastado a puro brujulear.

El fullero  
hijo de  
rico.

Caynes

*Aprouechamiento.*

Traça del Demonio es, que las mugeres libres, a primera vista encuētren ocasiones con las quales se conseruen y continuen sus libertades: por que toma el muy a su cargo, fomentar la perdicion que vna vez persuade.

N

N V ME-



Suma  
del nu-  
mero.

NÚMERO TERCERO, DE LA  
entrada de Leon.

REDONDILLAS DE  
pie quebrado.

	Tiene Leon vna entrada	Por vencer esta mohina:
	Tan estendida y tan larga	Y por dar contento a todos,
	Que porde sabrida, amarga:	Començo a dezir apodos,
	Y por importuna, enfada.	De vna entrada tan malina,
Puente del castro	Mas Justina,	Y tan lodosa.

**Y**O entre por mi Leon por la puerta que llama  
del caltro, que es vna gentil antigualla de  
guijarro pelado, mal hecha, pero bien alauada,  
porque los Leoneses la han bautizado por vna de  
las cinco marauillas, casi yo tenia creydo que era  
semejante a la segouiana que hizo Hercules, o el  
Diablo por el (segū dizē los niños) o Trajano el  
q̄ hizo la de Alcātara, de quien dixo el otro al Rey  
Filipo II. que mirasse su Magestad muy biē el ojo  
de medio, o como la que hizo de media legua de  
largo, Herodes el q̄ reedifico el templo. Pero con  
licencia de los señores Leoneses, mas gesto tiene  
de cauallero de texado que de puente passagero.  
Dolor de la puente de Villarete q̄ esta junto a mi  
pueblo, que sino tuuiera en medio vn tira bra-  
guero de madera, a causa dauerse quebrado por la  
parte mas necesaria y de mas corriente, pudiera  
hablar donde uuiera puentes, aunq̄ fueran las de  
Nauarra de quiē dize el refran de aquella tierra.  
Puentes y fuentes Camarra y Campana: Estella la bella,  
Pamplona la bona, Olite, y Tafalla la flor de Nauarra:  
y sobre



De la jornada de Leon. Num. 3. De la entrada. 193  
 y sobre todo, puétes y aguas, juntos esta puéte por do El q̄ eli-  
 entre esta el arrabal de S. Ana, q̄ si como yua auer giomir  
 fiestas, fuera abuscá la muerte ciuil, yo escogiera san gra-  
 el yr por allí abuscá la, como el otro que escogio do de los  
 morir ságrado de los touillos. Necio mejor fuera touillos:  
 escoger q̄ le lleuará a morir cien mil leguas de su  
 lugar, o que le dexará yr a morir a Leon, y entrar  
 por la puéte del castro, y arraua de S. Ana, que cō  
 este medio tuuiera esperáça, de q̄ en el interin pu  
 diera apelar sesenta vezes: y tener despacho. Ya Entrada  
 quiso Dios q̄ aporré a la hermita de San Lazaro, de San  
 quise entrar a hazer oracion, mas vi vnos altarci- Lazaro  
 tos, y en ellos vnos sáritos tá mal atauiaados, q̄ me  
 quitarō la deuociō, y yo auia me nester poco. A la  
 puerta de San Lazaro oy tañer vnas tabletas (no Tabletā  
 de botica, q̄ a serlo fuera mas a cuéto para reme- de S. La-  
 dio de mi cansancio) mas no se me hizo creyble q̄ Zaro.  
 la hermita de Sā Lazaro, fuesse como el téplo de Téplode  
 la diosa Ceres, q̄ tenia siépre a la puerta pan callé Ceres.  
 te: tábié se me ofrecio si a caso tañiá a entredicho,  
 o tinieblas, q̄ pardiez segū yo sabia poco de Ygle-  
 sia, no me acordaua si caya el Iueues Santo en A-  
 gosto, tábien me vino a la imaginaciō si a caso se  
 auian anticipado mis castañetas, y hecho otra le-  
 uada, como en la entrada de Arenillas: mas nada  
 de esso era, sino q̄ aquella muger pedia limosna cō  
 aquellas tabletas: y para pedir de lejos, de modo Tabletā  
 q̄ quādo allí llegué los caminātes traygan de ata- para pe-  
 cada la bolsa, y no se detégan en madurar la gana dir de  
 de dar se haze aquello. Yo (como nueua) le pre- lejos:  
 gunte a la tablera, hermana no fuera mejor pedir  
 cō la boca, y no q̄ pareceys que espantays moscas:  
 dixo no señora hermosa, que esto se haze para  
 N 2 que



194 Tom. 1. lib. 2 p. 2. De la Picara Romera. Cap. 1.  
que puedan pedir todos los pobres que aqui se  
curan, aunque sean gangosos y mudos, yo enmu-  
deci tambien, porque me tapó la razon, solo di  
vn rodeo hazia las compañeras, y les dixe, bueno  
por vida de Iustina, muy prouados son los de  
Leon, asè mia que deuen de ser pedidores, de a-  
legua y de ventaja, pues enseñan a pedir a los  
mudos. Amigitas, otro nudo a la bolsa, que pi-  
den mucho en Leon. De la Diosa Angerona, di-  
zen los relatores de la giroblera, que era madre  
del silencio, y abogada de los mudos, y que tenia

*Angerona aboga-  
da de los  
mudos.* siempre puesto el dedo en la boca: Pero los muy  
curiosos añaden vna cosa, en que se parecen mu-  
cho a esta tabletera de san Lazaro, conuiene a sa-  
ber, en que estaua a la puerta de la Yglesia: y en  
la mano derecha vn plato, o cepo en que se echa-

*Angerona com-  
parada a  
la table-  
ta.* ua limosna para la Diosa Volupia, ya se que no  
es solo Leon, quien tiene estas angeronas que  
todo el mundo es vno: sino que entonces era tan  
boçal, que no pensè que auia en todo el mundo  
mas que vn San Lazaro y vnas tabletas.

*Pasa po-  
rel rollo  
junte al  
qual esta  
la casa.* Fuy adelante y por mis pasos contados me fuy  
al rollo, vi que enfréte del estauan vnas mezqui-  
tas pequeñas, ò casas de calauagero donde esta-  
uan asomadas vnas mugercitas, relamiditas, ale-  
gritas, y rayditas, como pichones en saetera. Pa-  
recian cotorreras de à seys en libra, y no lo eran  
mas que la Mendez: y por vida mia que para ser  
Leoneses tan proueydos, no me parecio que las  
aniasen puesto en lugar decente, y acomodado. Lo  
vno, porque estando aquellas officinas iunto al  
rollo, ningun Leones honrado pue de dezir a su  
muger, vete al rollo, sin que en estas palabras  
vaya



vaya engerida (como piojo en costura) la licencia para que la tal muger salga de sus casillas, y entre en aquellas casillas ò se ahorque en buen dia claro, porque muger junto al rollo, y conjurada con tal maldicion, que otra tela tiene q̄ echar, ni otro oficio que hazer, sino es ahorcarse de vna manera o de otra, auiendo ocasion para todo: y tanto mayor inconueniente es este, quanto mas usada es esta maldicion en aquella tierra, bien se que las Leonesas nunca se aprouechan desta maldita licencia y maldicion licencirosa: mas si se aprouechan escusa tienen diziendo, marido hize lo que mandastes, como el otro hortelano motilon, a quien su Prouincial mandò que le truxesse vna lechuga de la huerta, y por saber del que era espacioso le dixo, por gracia, lo que aueys de hazer, es no la traer en todo este año: fue el hortelano por la lechuga y no tornò desde alli a vn año, que vino con su lechuga al Prouincial, y le dixo vea aqui la lechuga padre, no diran que no hize lo que me mandò. Quiso el Prouincial castigarle por sugetino, mas el se escusaua con dezir. Padre vos no me mandastes que no viniesse dentro de vn año: afsi las de Leon las enuian sus maridos al rollo, y van y se recogen mientras haze calma, o quiere llouer, escusa tienen de vn mal recado: diziendo, marido vengo de donde vos me imbiastes.

Otro inconueniente hallo yo en estar aquellas publicanas en aquel puesto, que es muy humedo y frio, lo qual sobre calido pela a las gentes, y aun a las aguilas, y aun hazen muy grande agrauio a las bubas que alli nacierẽ, porque las bubas

En Leon,  
no se pue  
de dezir  
a la mu-  
ger vete  
al ro.

Quento  
del hor-  
telano.



*La casa  
junto al  
rollo es  
tener vn  
cartapa-  
cio culpa  
y pena.*

son nobles, y siempre vienen de caualleros y  
caualleria, y las que de alli nacieren, seran ba-  
stardas: en fin nacidas de poluo de la tierra, y  
aun del lodo. Dolor de los que alli traginaren,  
que meteran carga de tierra de España y la sacará  
de Francia. Aora se me ofrece la causa porque  
los Leonefes deuieron de poner junto al rollo  
aquellas casas de plazer, sin duda fue por tener  
en vn mismo cartapacio culpa y pena, dezia vn  
papelista de aqui de Salamanca, que como no  
ay sermonario que no tenga junto con la pascua  
la quaresma, tã poco ay plazer carnal, que junto  
a vn oy no tenga vn ay, y junto a vn peque, vn  
por ello el exemplo, no es muy apelo, pero  
passe, siquiera porque no se quexen los papeli-  
stas, que no entran en la picarada, y ansi es bien  
que los citemos siquiera a vna vez de remate.  
Lo que yo sabre dezir es, que como yo era niña  
y vi la horca antes del lugar, y junto a la casa de  
las mugeres maletas, pensẽ que era tan brauo el  
Leon, que en saliendo las gentes de el lastre  
de la casa los subian a la camara de popa del rol-  
lo, y que en apeandole de las burras, los subian  
al cauallito de canto, y no de organo, mas despues  
perdi el miedo, y vi que no era tã brauo el Leon.  
Todas estas imaginaciones y bue nos conocetos  
me importauan para entretener el cansancio,  
con el qual yuan vatanadas mis asen taderas, lo  
que era bueno, y aun lo que era malo, Si tu-  
uieran vn ojo en vn dedo (como pidio el momo)  
asẽ que con el pudiera ver estampada en mis  
espaldas la verdadera ymagen de vna aluarda,  
por esta causa si alguna vez salia yo con alguna  
bachit-



bachillera y me preguntauan mis compañeras: Justina para quien te mete la paja, respondia hermanas la aluarda: tambien estos buenos pensamientos me siruieron de freno, para refrenar el temor que lleuaua, pensando que, por la mucha humedad del sitio, quando llegasse a la posada, nos auia de auer nacido verros en las vnias a mi y a la jumentilla.

*Humedad de Leon.*

Ya entre por la puerta que dizen de santa Ana, y afe que no faltaron gentes que mirasen la procession de los que entrauamos, y sobre todo, la mesonera burlona hazia raya (que vn cansancio aunque embota el gusto, aguça el garauatillo) hize paraje en vn meson que esta pegante con la misma puerta de santa Ana: lo primero porque mi cansancio, no me daua mas licencia (que al cansancio los antiguos le pintarõ con las piernas troçadas lo segundo me entre alli, por ver entrar gente de cãpos empanada en carretas. Lo tercero por tener cerca vn paseo que llaman el prado de los ludios, y lo principal, porque vi vna fuente apazible alli junto a la puerta del meson, fuente es q corre quãdo quiere: y algunas vezes se queda à oyr visperas en la Yglesia mayor, ò hazer colacio de rauanos en la plaça de san Martin. Digolo porque con todos estos puestos, y manantiales, tiene necesidad de hazer cuenta antes de llegar alli: y aun quando llega trae necesidad de otra tanta agua con que labar el barro que à cogido en estas estaciones. Yo auia oydo nõbrar la fuente labalina, y viendo que alli yuan a beuer muchos cauallos que auian venido de acarreo para las fiestas, pregunte si era aquella la fuente cabelina.

*Las cansadas hermanas.*

*Cansancio con muletas.*



Fuente  
de la  
puerta  
de S. Ana

Moças  
del me-  
son sim-  
ples.

Excelen-  
cias de sus  
padres  
me sone-  
ros asu-  
ros.

Engañome el nombre: sucediome tambien vn buen chiste: y fue, que me dixo vn Leones, viendo que yo miraua a aquellos cauallos forasteros. Que mira señora hermosa? espantase de que aya en Leon gente de acauallo, afe señora, que si uiuera en Leon cauallos, que uiuera muchos cauallos. Mira por tu vida que querias que le respondiese, sino vn arre alla. Pero dixele porque me dexasse. Que segun vi en el, era vno de los que buscauan cauallo, y pudiera ser que me cayera a cuestras, la respuesta, y el arre alla. Diome gusto que vi bien proueydo el meson: y sin duda lo estaua mejor q̃ el mio (digo) de alajas, mas no de añucias: que a las moçitas de municion, se les via el juego a legua, parecian todas sus traças hijas de clerigo, segun se traslucian ellas de intencion bien pecadoras, mas faltauales, la sal y el saber, faltauales el consejo de vna buena madre que yo tuue, la qual con media espolada de ojos, nos hazia andar a las quinze sino es que la mano de su reloxo anduuiesse de posta, que para este caso, no auia regla cierta, si era necesario, con vn mesmo candil nos hazia alumbrar, y de-flumbrar. Era ella vna Circe: y mi padre, otro Estabulario, tal que no les faltaua sino conuertir a los huespedes en mulas: y si hizieran, sino temieran, que siendo todos mulas, todos comieran la ceuada, y ninguno la pagara. Yo no se como no fundaron vna vniuersidad de mesoneros, que otras ha auido de menos consideracion, a lomenos, prouecho, asì que las moçitas deste meson, eran en grado superlatiuo boquiruuias: cuyraditas, no tenian maestra, que auian de hazer?

quien



quien tuuiera lugar para hazerles buena obra? Meças  
lastima les tuue. El otro para llamar siempre a *simples*.  
vno dezian el señor fulano muchas vezes come  
sin plato, yo se lo dixe a las bobillas, por ver si  
auian aportado a la prouincia de spulla, siquiera  
de barbabento: y me respondieron, si el pan, y  
pensaron que auian hilado beatillas:

Estando pues contemplando profundamente,  
la lomeria destas parbolitas, y examinando vna-  
dellas que segun me dio a entender pretendia sa-  
car carta de examen: y para poder publicamente  
hazer su labor (digo de mesonera) sin temer mal-  
fines, quiso mi buena suerte, que acaso y sin pen-  
sar supe como el fullero del ojo rezmellado, el  
que me dixo en el camino que los agnusdeyes e-  
ran bullas de coadjutoria, posaua en aquel meson  
lo qual no me dio poco gusto, porque de mas de  
que yo se las auia jurado toda mi vida tuue in-  
quina contra escolares como el perro de Alua  
contra los carpinteros, de la Veracruz.

*Aprouechariento.*

La persona que vna vez pierde el respeto a  
Dios, mira con desprecio las cosas santas: y no  
santas, las honrosas, y las que no lo son tanto, y  
de aqui es, que aun de las piedras, calles y edifi-  
cios y paredes murmura y fisga.

N 5

CAPIT.



CAPITULO QUARTO DEL  
fullero burlado.

Suma  
del nu-  
mero.

Numero primo de la del penseque.

SEGVIDILLA.

*Haçese bobilla la del penseque,  
Y no mira cosa que no penetre.*

*Aguila.*

**O** los que ven no enuejecen, sino son los del  
aguila, que quanto mas pico veen, van mas a  
villauieja. También digo, que de la regla dicha  
exempto los ojos de mi amigo el ojime, el sobri-  
no del hermano del cura, el q̄ nos védio el galgo:  
el qual con la continuacion del juego y falta de  
sueño andaua tan chu pado que pensé q̄ se le auia  
exprimido el alma por los ojos de puro bruiulear  
se auia tornado brujo: afsi por q̄ no enuegeciessen  
mis ojos todos onze, mientras esperaua alguna  
coyuntura para hazer la burla al del ojo arreman-  
gado, quise ver (y no por brujula) todo lo q̄ auia  
q̄ veren Leon, que ojos, y de Leon aũ durmiendo,  
es bien que esten dispiertos, y aunque tuue bién  
mirar en algunos buenos picos q̄ acudierō a dezir  
donayres, mas como ojos de Aguila enuejecen  
viendo pico, no quise que me acae ciessse otro rato,  
en resolucion quise ver libremente sin costas, sin  
echar sifa en voluntad agena, ni pagar alcabala de  
la propria: y para esto era propio ver de lejos, y  
guardarme de picos, que o son picadores, o picar-  
deadores: yo pensé que auia mucho que ver en las  
fiestas, mas cōfiesso que no auia, aunq̄ miento, yo  
me asueluo que si auia: y es bien dezirlo, porque

*Alusion  
tacita.*

*Vista sin  
costas.*



Del fullero burlado. Num. 1. De la del pensequé. 201

no nos maten los legoneses, que tienen nombre de azadon de los que llaman legones, y azadonadas me arañan decir la oracion de los leoneses y de Leon. Lo primero Granado, y la granada auian desembarcado alli: y auian de representar la comedia de S. Tatays, y S. Egiciaca, y auia de salir la granada con vna calabera en la mano, q̄ quādo la vi salir pense que era vieja q̄ salia a echar agua bendita a algun cimiterio. Tambien trayan el entremes de los sacristanes enarinados q̄ parecían puramente torrijas enaluardadas: y otros muchos entremeses, que començauan. Digo que somos las mas desgraciadas del mundo, estas que somos hermosas, como es uso y costumbre en todos los entremeses de maricastaña, miren si auia que ver, así viuera que beber: pero todo el vino que auia era vino a la malicia, pero dexado esto cree que no soy tan festiua que ni yua tan descuy dada de mi tiro, que no pregunte y supe a que hora vendria puntualmente el fullero al meson, de lo qual hize alforja para su tiempo y coyuntura (que todo esta en guardarla, como boca de enfermo) yo pense que era verdad, lo que maldicientes dicen, que las mugeres tenemos correo hordinario, y posta que marcha del caraçon a la lengua, y de la lengua a todo el mundo, mas de ueras que yo no despegue mis lauios, para decir a persona alguna con que fin inquiria del esto diantron, y crean que nos agrauian, si piensan que no sabemos ser cerrajeras de bocas las mugeres. Denme que sepa vna muger que le importa para algun gusto, o prouecho: que con las de Nicodemus no le abriran los labios, pregunto, no era

Fiesta de  
Leon.

Entre-  
meses an-  
tigos.

Mugeres  
callan si  
interesa



202 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 2.  
no era muger Angerona, si, pues ella fue la que a  
la entrada del Templo de la Diosa Volupia esta-  
ua cō el dedo puesto en la boca, que era a que llo,  
fino que si la muger huele que ay entrada para  
algun gusto, o deleyte, (significando por la Dio-  
sa Volupia) es mas cerrada que trozo de nogal  
kollizo.

*Leoneses  
cachor-  
ros.*

*Leones  
mosca-  
dos.*

*Leonfria  
y calida.*

Y informada pues deste punto, con el posible  
silencio partia ver vn rato, la ciudad, Yglesia y  
fiestas: deui de parecerles melosa a algunos hijos  
de vezino de Leon, aunque los Leonzillos son  
retozones como cachorros, y aun me dizen que  
despues de grandes son sujetones, deuen de ser  
Leones de la quarta especie, de los que fingio el  
poeta, que se conuertieron en moscas algunos de  
estos moscones se me pegaron, a titulo de que  
en vn portal mio que yo tenia en Mansilla, bien  
regado auian estado de camarada, como huevos  
en caço de agua, la que yo sudè en yr por la calle  
de Santa Cruz, plaça y calle nueva, a la Yglesia  
mayor, no fue poca, porque el calor era mucho,  
y el trecho no poco. Yo pense que aquel pueblo  
era fresco como me auian dicho: mas deuiafe de  
entender que era fresco: porque no es nada sala-  
do, o que lo es quando no es menester, o quiza  
como los leoneses tenian tan publicadas sus fie-  
stas, deuio de venir a verlas el calor de estrema-  
dura. Dixeronme que los temporales de Leon  
eran muy francos, y pense que nacia por las  
calles manganillas de oro, mas segun vi la fran-  
queza, era, que no sabe acabar por poco, porque  
comiença en fresco, y acaba en yelo, y si calor a-  
caba en fuego: pueblo estrema do, llegué a la  
Yglesia



Yglesia mayor, y poco antes de entrar en ella, encuentre con vna tropa de moças de cantaro, que pense que eran gorriones en sarmentera, segun chillauan: y era que al pie del patio (que es el paseo de los señores de la Yglesia) esta la fuente que llaman de regla: no a lo menos, por la que alli les vi tener, sino por la que fuera razon guardar junto a tan sacro lugar, ya que esta alli la fuente. Mas estaua tan agena de regla, que yo vi moça que embeuida en ver oyr y no callar, con vn lacayssimo, vellaquissimo, se entretuu co- giendo y vaciando a gua en su cantaro de barro mas de media hora, dolor de su ama si la estaua esperando, con el frio de la calentura, para que le echasse ropa, del que le sobraua a ella. Lo que es la moça tardò mucho, yo la perdono, por- que me dio a beuer por su cantaro vn poco de agua, que aun que gruesa, y no nada fresca por donde mojava pasaua: y aficioneme mas a su cantaro que a otro, por ser el mas enxaguado, o enaguado, como dicen las ciliantristas.

Moças de cantaro parteras.

Agua de Leon.

Comence a entretenerme en mirar la Yglesia, es bien galana, tanto que pense que era el carro del diadel Corpus, adornado de varios gallardetes y vanderolas. Notè que estaua notablemente enuejecida la portada, mas que ninguna otra parte de la Yglesia, y pense que la causa era por- que todas las viejas gastan mas de boca que de ninguna otra parte: en especial quando son afey- tadas, pero no es esso, sino que aquella portada, esta vieja, y mohina y gastada, de puro enfadada, de ver entrar alli tantas caperuças, y tan pocos deuotos a oyr visperas, y officios tan solenes.

Yglesia mayor de Leon.

Portada antigua.

Aun



204 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 2.  
Aun que entre détro de la Yglesia, yo cierto que  
pense que aun no auia entrado, sino que toda via  
me estaua en la plaça, y es q̃ como la Yglesia esta  
vidriada y transparente, piensa vn hombre q̃ esta  
fuera y esta dentro, como correguela de gitano.  
De otras Yglesias dizen que parecen vna taça de  
plata, de aquella puede se dezir q̃ no solo parece,  
sino q̃ es vna taça de vidrio, q̃ se puede beuer por  
ellas, yo no se para q̃ fin hizierō tan abrinquinado  
aquel famoso tēplo: sino fue, por que como el frío  
y calor de aquella tierra son traydores, quisieron  
q̃ no se pudieſſe abſcōder, ni retraer a la Yglesia,  
q̃ la Yglesia no vale a traydores, o quiça el Topo  
q̃ impidia aquel edificio, quādo se començo à ha-  
zer en aquel sitio casa Real, deuio de sacar en con-  
diciō q̃ las paredes fueſſe de vidrio y las bouedas  
de toba, malaño si les mandarā hazer texados de  
vidrio, que malas pedradas fueran estas: yo hablo  
como boba, y afe de pense que q̃ pudo ser q̃ como  
la Yglesia es chica, y la gēte de aq̃lla tierra mucha  
en aquellos tiēpos dieron traça, que quedraſſe la  
Yglesia de modo, que pudieſſe oyr misa desde la  
calle, ya la gente esta apocada: y asì hā cubierto  
los claros de las vidrieras, y pintado alli vnas co-  
sas, aunque se han atajado muchos de los incōui-  
niētes, que yo pense que auia, y no deuia de auer  
ninguno: sino que desto de Yglesia ami no se me  
entiende mas que a puerca de fieno.

A lo mejor de mi mirada entro gran tropa de  
canonigos bestidos de blāco, las camisas sobre el  
sayo que yuan entrādo al coro, por diferētes puer-  
tas, yo (como era la primera vez que vi cosa seme-  
jante) pense que era la hueste: mas despues viēdo  
que

Muchas  
vidrieras  
en la Y-  
glesia de  
Leon.

Topo de  
Leon.



q̄ eran hōbres como los otros les perdi el miedo. *Canon-*  
 Tras esto vinieron vnas dāças de moças, que lla- *gos que*  
 mauan las cantaderas: y guiada por este nombre *parecen*  
 penfē q̄ auian de cantar en el coro las viſperas cō *hueste.*  
 los canonicos, como quando cantan las ſuillas, y *Dança*  
 como vi pocas ſillas: reſpeçto del mucho numero *de can-*  
 de preuēdados que me dizen ſer ochēta y quatro, *taderas.*  
 y que las cantaderas eran mas de cinquenta, pēle  
 que en cada vna ſilla, auia de eſtar cātando, vn ca-  
 nonigo y vna cantadera: mas todo fue penſar en  
 vago, que no yuan a cātār ſino a baylar por cierto  
 que las pudieran llamar vayladeras, y no canta-  
 deras, y ahorarnos de vn penſegue de los muchos  
 que me ſobrauan: y ay de mas de quatro que yo  
 no digo. Eſtas cātaderas erā buenas niñas, pollas  
 de alta diez y ocho, o veynte años, en fin de mi-  
 edad: que no tuue yo poca gana de entrar en la *Deſea*  
 dança, y ingerirme, como ſingen de Pigargo, que *Iuſtina*  
 ſemetio en el ſarao de las Reynas, y aun al princi- *ſer can-*  
 pio eſtuue por hazerlo: porque como yuā vaylādo *tadera.*  
 con atambores delante, penſe q̄ yuan haziendo  
 gente, y como ſomos gente, pardiez, por pocas  
 nos aſentaramos en la dāça por eſta cauſa me an-  
 duue vn rato tras ellas, baylando con los ojos al  
 ſon, y algunos de los q̄ me veyā me preguntauā, *Pregun-*  
 ſiera yo cātadera, yo aproueçhādome del nom- *tā a Iuſti-*  
 bre de cantadera, y de la ocaſion de ſiſga, les reſ- *na ſi es*  
 pondi, no hermanos, que eſtoy en muda como *cātadera*  
 colorin, yo no cāto, ni ſoy cātadera por todo eſte  
 mes, y ſi algo cāto, es cluequo como gallina, y es  
 quādo pongo: y entōces ſoy cātadera para lo que *Reſpōde*  
 les cumpliere, cō eſto conjurē algunos nublados, *en pulla:*  
 con eſto deſaparecian como traſgos, los mâcebos  
 pelca-



pescudadores, aunque alguno dellos vuo, que dixo, alomenos, si vos no soys cantadora, reneyse gesto de encantadera. No se fue riendo, que yo le dixé a el, si yo soy encantadera, tapate con la cola, pues te sobra asnaço, ya me dicen que no

*Alusion a las colas de las serpiéntes.* son las cantaderas de diez y ocho años como solian: porque diz que han de ser donzellas, en memoria de las que lo eran en tiempo del Rey Almançor, que es vna historia braua, yo no la se, mas bien pienso que si aquello duràra, y Santiago no lo remediàra, lleuaua camino el Almançor de

*Fabula del lobo.* barrer quanta virginidad auia en España parecia aquello a lo de la fabula del lobo que pidio en parias las ouejitas mas bouas, y era el bobo Almançor. Eran de cada parrochia diez o doze cantaderas y disque todas virgines. Y en mi anima

*Testigos de la donzelia.* que si fuera en este tiempo, lo tuuiera por medio milagro, y aun en aquel, no era poco. Ellas dezian que lo eran. Que este es vn pleyto que nunca tiene mas de vn testigo.

El modo de matricular estas dançantas, me quadrò mucho quàdo me lo dixeron, que diz que los curas, tres meses antes de nueitra Señora de Agosto, tienen cuenta con las casadas que mejores parecen, de quien saben que son diligentes, y les encargan, que les visitan y lleuen vna de aquellas, bien impuesta, corriente y moliente, para baylar a son, con vn salterio que les vantañendo. Tambien les van tañendo delante a las cantaderas, vnos atambores. Yo pense que las lleuauan a la guerra, porque pense que fuera imposible consentir, que vn dia como aquel, en que procuran los cantores desgañit los chorros, a puro ser

*Atambores.*



cantaderos de los forasteros se auia de permitir  
henchir la Yglesia de ruydo, de atábores, que to-  
talmente impide el poder oyrla missa, y parecen  
todos caldereros. Ello causa deue de auer: mas si  
yo la entiendo me quemen. Auian me dicho que  
en las fiestas de Leon, salen vnos que llaman A-  
postoles, y pense que tambien auian de ser can-  
taderos, y baylar: mas despues me dixerón que  
no se vsaua salir, sino el dia del Corpus, quando  
sale la gomia, y el gigáte Golias, y que no baylá  
los Aposteles, por quanto no ay alli el indulto,  
que ay en Plasencia, para salir los Aposteles con  
cascabeles y danças, y llevar en la procession bor-  
rico y borrica'peroija que no dançan en Leon, no  
les saltan lançantes baratos que de casa de el diá-  
che facan a dançar vnos çaharrones que es dança  
de mucho ruydo, y poca costa, que assi lo requie-  
rela tierra. Vna cosa vi de que se consolo mucho  
esta alma pecadora. En la Yglesia de Leõ ay vna  
claustra, o calostrá (no se como se llama, se que  
en ella ay vn patio, que gastarõ muchos ducados  
en medio en losarle, y lo dexarõ a la mitad, como  
al labrador de Zahinos, que le hizieron la media  
barba a nauaja, y la otra le dexaron, a causa de  
que pidio plaços para la paga: y el maestro para  
la hecha. Disen que se dexò assi medio enlosado,  
porque aquella piedra la desmoronaua el agua, y  
apocos años, se boluiera de piedra en arena. Ay  
Dios, y el maestro no pudiera primero mirar los  
materiales que tenia, assi q̃ en el claustra donde  
estã este medio enlosado, o este remiendo entero  
me enteraron, que ofrecen las cantaderas de la  
perrochia de Señor Marciel (que es vna Yglesia  
que ha

*Danças de  
plasencia*

*Zahar-  
rones.*

*Claustra  
de Leon.*



Ofrendas  
senzillas  
y sanas.

Ilaneza  
Santa.

Sotade-  
ra.

Pinta la  
Sotade-  
ra.

que ha años q̄ esta comēzada a hazer, de por amor de Dios, y porque no se acabe tā buē amor no se acaba la obra) vnas ciruelas, y aun no se si peras, o pan, o q̄so. Y aū me dizē q̄ no solo ofrecē esto en aq̄lla Yglesia, pero q̄ pocos dias despues las mismas cantaderas lleuan en vn cario de bueyes vn quarto de toro, y le ofrecen a nuestra Señora, ay Dios q̄ llaneza. Y de estas cosas de Iglesia, siempre pensē q̄ era caso de Inquisiciō el murmurar, porq̄ finō, desta ofrenda, y del tributo de las pescadas ajos, y puerros. A fee q̄ les auia de dar vna matracca, q̄ les embiara a Egypto, a los Leonefes: no para hazer agrauio a nadie (q̄ biē se q̄ todo es santidad, y nacio de la antigua deuocion pura y llana) sino para entretenerles, y galoppearles el gulto: mas como temo, no quiera algū bachiller yr a mi costa, a besar las manos a los señores Inquisidores no quiero meterme en agudezas: sino creer firme mēte, q̄ las cātaderas de Señor Marciel, lleuauan por guia delante de si vna q̄ llamauan la Sotadera la cosa mas vieja y mala. q̄ vien toda mi vida que me parece que para purgar vna persona, y digerir higado y liuianos, y todos los entresijos, baltaua enxaguar dos vezes los ojos, cō la cara de aquella maldita vieja, cada mañana, q̄ yo fio hiziera esto mas efēto q̄ tres onças de ruybarbo preparado. La cara pēse visiblementē q̄ era hecha de pellejo de pādero ahumado. La faciō del rostro puramente como cara pintada en pico de jarro, en pescueço de tarasca mas negro q̄ tafajo me macho, vnas manos embesadas, q̄ pareciā auerlas tenido en cecina tres meses. solo en vna cosa, vi q̄ andauā biē los curas, q̄ la mādauan a la Sotadera cubrir el rostro con



or amor  
or no se  
peras, o  
e esto en  
las mis-  
eyes vn  
ora, ay  
siempre  
ar, porq  
escadas  
matra-  
s: no pa  
s santi-  
y llana)  
l gulto:  
y a mi  
ifidores  
er firme  
leuauan  
otadera  
ida que  
digerir  
baltaua  
aquella  
era esto  
parado.  
llejo de  
amente  
escuego  
mas ma  
en ceci-  
bielos  
el rostio  
con

Del fullero burlado. Num. 2. De la vergonçosa. 209  
cō vna manera de çarada forrada en no se que ar-  
gamádele, y cō esto, no la veen. Con todo esso al  
gunas vezes que solibiaua la çarada, pèse q̄ aquel  
maldito basilisco, me queria encarar, por mi gran  
culpa, y daua el tranco que me ponía en Baeça.

*Aprouechamiento.*

Personas mal intencionadas, son como arañas,  
que de la flor sacan veneno, y así iustina, de las  
fiestas santas, no se aproueça, sino para dezir ma-  
licias impertinentes.

NVmero SEGvndo, DE LA  
vergongosa engañadora.

Suma  
del nu-  
mero.

Vna octaua con hijuela, que glossan el pie siguiente.

Glossa de  
octaua.

Hurtè a vn ladron, ganè ciento de perdon.

A vn jugador famoso gran fullero,  
Iustina jugadera mas fullera,  
(Con ser estitico y maduro que vn madero)  
Le hizo derretir qual blanda cera.  
Trocòle el oro aparente en verdadero,  
Purgòle la indigesta saliriquera:  
Ta sus oydos canta esta cancion,  
Hurtè al ladron gane ciento de perdon.

Madre la mi madre	Prestadme vnos ojos,
Remedíame vos,	Contra el mal miron.
Que me miran ojos,	Porque me desquite,
Con amor traydor.	T le cante yo.

Hurtè al ladron, ganè ciento de perdon.

Y A que me vi libre desta medio celestina, yechè  
de ver, que no auia mas oías de forasteros,



210 Tom. 1. lib. 2 p. 2. De la Picara Romana. Cap. 2.  
ni forasteras, comianme los pies por yrme a casa  
a la hora de las cinco, o poco mas: porque sabia  
yo, que puntualmente, aquella hora era, en la q  
el fullero auia de acudir al meson: y aun el me lo  
auia embiado a dezir, y que le viesse a la hora de  
las cinco, o poco mas. Ya eran cerca dellas. Da-  
uame pena que no sabia las calles, pero siendo  
fuerça el auer de yr a las cinco a la posada, quise  
mas dar cinco de calle: que cinco de corto. Dios  
sabe la intencion con que el me embiò a llamar  
y aun yo lase, la mia era muy diferete, yo la dire,  
el me echò la pulla, aprouechándose de los Agnus,  
que yo traya al cuello yo determinè hazerle con  
ellos mesmos vna, que se les acordase: pues

*Traça la burla q hizo al fullero.* para que comiencen a verme el juego supongan,  
que me auian dicho que traya al cuello vn muy  
hermoso Christo de oro esmaltado, que de solo  
oro pesaua dozientos reales, a demas de vnos  
pendientes, de perlas graciosas y costosas (que

*Efectos q haze el oro en las mugeres* de solo oyrlo me ginglaua el coraçon: que el oro  
tiene este efecto, en las mugeres que a las quietas  
las haze corredoras por quanto el oro se labrò co  
açogue viuo: y a las corredoras, las para y detie-  
ne, como se vio en la donzella corredora: a la  
qual ganò y auentajò el mancebo que yendo cor-  
riendo, detramaua mançanas de oro, y por co-  
gerlas la donzella corredora, se parò y perdiò la  
apuesta assi que sola la memoria desta pieça de  
oro, me hazia traer el coraçon a la gineta. Esta  
era la pieça que el hazia assomadiza a las pollas

*Tretas de motoli-  
tos feos.* (que es treta de motolitos y feos, mostrar el bel-  
locino de oro, para que les tengan amor, y vayan  
doradas las pildoras de sus faltas) y no dudo sino  
que



que es eficaz, que yo me acuerdo, quando para *Amor in-*  
 significar esto cantaua. Tarraga por aqui van a Mala- *terefal.*  
 ga, &c. y dezia la copla, Tarraga porque camino ren-  
 dire de amor el pecho? y respondia Tarraga. Parraga,  
 si fueres becho, (qual Iupiter) de oro fino, replicaua Tar-  
 raga, no que el amor es diuino, tiene a las y bolarà. Pero  
 Parraga se estaua en sus treze, y dezia. Tarraga por  
 aqui van a Malaga: Tarraga por aqui van alla. Afsi que  
 yo no dudo, sino que este medio fuera eficaz, si  
 lo que ofrecen a los ojos estos de tu si la viste,  
 dieran con ello en las manos. Amor al Christo,  
 si que le tenia yo, mas el que a el le tenia, era tan  
 poco, que con dos de girapliega le barriera de las  
 faldas del coraçon. Vaya de traça y no me maten,  
 que esto de contar cuentos, ha de ser de espacio,  
 como el beuer. Yo lleuaua dos Agnus Deies me- *Entabla*  
 dianos, a los lados de mi rosario de coral, vno de *la treta.*  
 plata sobre dorado, y otro de oro notablemente  
 parecidos. Por estos me auia dicho el bellacon,  
 que erà las bulas de coadjutoria del canonicato  
 eran (como digo) los Agnus tan parecidos en la  
 labor y apariencia, que a qualquiera que no fuera  
 muy cursado artifice, le engañara la indiferencia  
 y rara semejança, q̄ tenian las dos pieças, entre si.  
 Que hago? desato de mi rosario el Agnus Dei de  
 plata sobre dorado, el qual guardè en la manga  
 de mis cuerpos, que para secretaria era tan buena  
 como vna de vn frayle Francisco de las que lla-  
 mamos las damas arca de Noe. El otro (para que  
 mas càpease) le puse con vn rosario de açabache, *Açaba-*  
 que entonces era muy estimado, y con todo esso *che costar*  
 costaua menos que aora, que es el cosí cosí de Fro *so.*  
 mista, que el pato q̄ valia menos, vendià por mas.



Esto de los Agnus a su tiempo verá de lo que sirvió.

Entré en el meson: y como supe donde estaua, entré como que no sabia del: pero tan cópuesta y enfrenada, como vna mula de rua. No me vuo visto bié el fullero, quando començo a meter fagina, y gastar bolina, y dezir fanfarrias, y muchos donayres, y algunos picâtes? q̄ estos necios, son como lobitos, q̄ no sabē jugar sino a mordicadas) mas yodexêle gastar el pimétero, y hize mi cuéta q̄ pues no auia respōdido a la echadiza del camino, mejor era lleuarlo por la via de colotorto tan encargada de las damas del tiempo de Macastrada. Entré vaja, encouadera, maganta y deuotica que parecia auejita de Dios. Entonces eché de ver lo q̄ iabemos dissimular las mugeres, y cō quâta razón pintarō a la dissimulaciō como dōzella modesta la qual debaxo del vestido tenia vn Dragon, que aslomaupar la faltriq̄ra de su saya. Por cierto tã en mi mano estuuu dissimularme, y mostrarme temerosa, q̄ cō no tener mas verguēça del hombre, que si me la vuerã tūdido, hazia de la vergōçosa, con tanta facilidad, como si mi voluntad, y mis carrillos estuuieran hechos del ojo. Esto del disimular (segun yo oy a vn predicador) aun q̄ seamos santas lo hazemos: y traxo a proposito q̄ Elther fingio delante del Rey Asuero, estar tã flaca q̄ no podia tenerse en pie sin el arrimo de vna dama, de palacio, y traxo de Iudich, que fingio no ser viuda, y otras cosas, y la muger de Abrahã fingio q̄ era su hermana. Pareceme q̄ dixo q̄ auia fingido, sin mentir. Yo no dixera así, sino q̄ auia hecho aparēcia de ficcion. Mas q̄ boba? aora me subo yo a quebrar pulpitos? Baxome cō dezir que no se espante

Propriedad de necios.

Disimulacion de las mugeres traede.

Ficcion inculpable.



espante que las pecadoras sepamos fingir y dissi-  
mular. Como el estudiáte, me vio tan humilde y  
vergonçosa, y q̄ de solo alabarme de hermosa me  
ponia colorada: yua quebrantádo olas, y haziédo  
sincopas, en fin poco a poco se yua enfrenando, y  
hablaua cō menos orgullo, ca siépre fue verdade-  
ro aql dicho del maeitro. *La vergüença en la donzella, Modestia*  
*enfrena el fuego, y apaga su centella.* En fin ya vino a *poterosa*  
desfaltar, y hablar cō menos hypo yuamos a me-  
nos, y callò. Vees aqui ya tenia Iustina la perdiz  
parada: mira tu si soy buena para perdiguero?  
Ayudome mucho a hazer mi tyro, que este barra-  
basino, no sabia que yo era la que llamauā la me-  
sonear burlona, o si lo sabia cegole el diablo q̄ no  
se le acordò y no me espanto, porque como ellos  
fulleros lo viué todo de noche, como predica-  
res de setas falsas. Y como nūca salé de la Empré-  
ta de Pierrepapin, no llegó a su noticia estas bur-  
las largas y discretas, mas q̄ si fuerā missas de Pō-  
tiffical, que para ellos es pueblos en Francia, pues  
ay hōbre dellos q̄ el dia de Pascua oye missa para  
todo el año. Afsi q̄ nome conocio, respōdile con  
grā mesura. Yo beso las manos de V.m. que seria  
bueno q̄ me dixesse? q̄ te cōtare? Quadrole rāto  
mi virginal vergüença y cortedad de palabras, que  
comēço a dezir: Que muger esta? que vergüença? q̄  
agrado? mal aya yo, sinodiera por vna muger co-  
mo esta quāto tēgo. Afsi han de buscar los hōbres *Alaba el*  
las mugeres para casarse, con estas vergonçosas, *fullero a*  
encogidas, temerosas, compuestas, que todo es *Iustina.*  
malte sobre el oro de la hermosura (harto fue oyé  
do oro, no saltar como la gata de Venus, mas co-  
mo era el punto aquel de caçar o espantar la caça,  
O 4 mande,



214. Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 2.  
 mandé, al coraçon que se metiessse adentro, y a  
 los parpados q̃ echasen la tapa a los ojos dello,  
 estas quieren de veras, estas son fieles, estas obe-  
 decen, estas regalan, estas entretienen, esta es la  
 hermosura que se ha de preciar esta es la hermo-  
 sura que se ha de amar, este es el dote que han de  
 buscar los hombres, esta es la dicha y suma felici-  
 dad. Aqui detuuo el portante, porque topò en la  
 piedra del Rubi de mi verguença, loqual me cu-  
 brio de vna hermosa purpura, sembrada de escar-  
 lates, quando me alauaua. Llanamente el me cõ-  
 puso vna letania de epitetos, y gracias mias, que  
 a ser yo tan blasfema, como el picaro del auto de  
 Llerena fuera le respondiendõ, ora pro nobis. Lo  
 que mas sacaua a luz los granos de mi granada,  
 era ver que como el hombre me auia perdido el  
 miedo, por tenerme en posseccion de Parbulita,  
 e inocente, quãdo me dixo aquella arenga, daua  
 de mano y traya la pũta en par de os ollos, como  
 quien prueua vista de burra, que anda en venta.  
 Tras toda esta laudatoria, arrojò vn celemin de  
 ofertas cordiales. Mandeme señora, que mal aya  
 yo sino la firua de ojos, que aunque me vec apica-  
 rado, y sin temor de Dios, y de las gentes (de que  
 me arepiento) vitue Dios, que me muero por dõ  
 zellas virtuosas, y de verguença. Iurarè yo, que  
 esta V. m. cria da a pechos de buena madre, q̃ en  
 el blanco de los ojos se lo echarà de ver vn niño.  
 En diziendo esto trocò la lengua en ojos. Digo,  
 que vna modestia ( aunque sea fingida ) de vna  
 muger, pondrà puertas al mar, y quemarà vn rio  
 con toda su corriente. Vean lo por mi hombre, a  
 quien mi verguença tenia en tal disposicion, que  
 en el

Ponese  
 Justina  
 colorada

El blas-  
 femo de  
 Llerena.

Offertas  
 del fülle-  
 ro.



*Cap. 2.*  
ro, ya  
s dello,  
as obe-  
sta es la  
hermo-  
han de  
felicita-  
ò en la  
me cu-  
e escar-  
me cõ-  
as, que  
uto de  
bis Lo  
anada,  
dido el  
buliza,  
e, daua  
como  
venta.  
nin de  
mal aya  
e apica  
de que  
oordõ  
o, que  
q'en  
niño.  
Digo,  
e vna  
vn rio  
bre, a  
que  
en el

*Del fullero burlado. Num. 2. De la vergonçosa. 215*

en el calor de su pecho, pudieran cozer mas massa que en vn horno de concejo, y en las llamaradas de sus ojos se pudiera quemar Dardin Dardenia, y le deuia de dar su coraçon, y el Dios machorro mas recios golpaços que maço de betan, o que cordoncito de lantera.

*Amante  
necio.*

Como yo vi buena coyuntura, y tal, que pesara el cada onça de mis palabras a otro tanto de topacion, entrè con mis onze de oueja: y fingièdo que de pura verguença tenia caydas las golillas, y que tragaua saliuua a duras penas, y tantas que agarabatadas de ruegos era necessario partearme las palabras: le dixe. Por cierto señor licenciado, que no esta V. m. engañado en ofrecirme toda esta merced, que es cierto verdad, q̃ a noche aquí en la posada me dixeran que V. m. pretendia empenar vna pieça de oro, por no se que dinero prestado: y dixe que me le llamassen a V. m. que yo queria sin otra prenda, mas que su palabra, prestarle todo el dinero que traygo, que son cinquenta y cinco reales y dos quartos, porque yo se que el señor su tio de V. m. puede pagar mas que esto, q̃ a dias que vna mal lograda hermana que tengo, a quien no me parezco en la condicion, antes por huyr sus libertades, vengo a buscar mi remedio, y encomendarme a nuestra Señora del Camino. Esta me dixo quien era su tio de V. m. A esta razón (como fundada en falsa presumpcion) el se hizo denueuas y dixo. Por cierto señora, en lo q̃ toca al ofrecirme el emprèstito V. m. me ha echado vna esse, y vn clauo, y vna argolla y vn birote, y vna cadena, y finos grillos, y vna amarra (mejor dixera y vna albarda) para todos los dias que yo

*Iustina  
ofrece al  
fullero di-  
nero pre-  
stado pa-  
ra sa-  
berle.*

*Respon-  
da del  
fullero.*

O 5 viuicre:



216 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 2.  
 viuiere : mas esso de empeñar mi pieça, no me a  
 passado por el pensamiêto: porque a mi me sobrá  
 quinientos reales, a su seruicio de V. m. y harto  
 mal me auia de andar las manos, si a costa de bo-  
 bos no vuiesse yo de sacar de Leon horros, vnos  
 ochociêtos, y el papo fuera q̃ el trato que yo tē-  
 go es mas seguro, que en cueros de Indias. Tene-  
 vn Christo de oro, si que le tēgo, y le mostre a  
 Iulianica la moça de casa : mas ella podra dezir si  
 yo he tratado de tal empeño. Solo le dixe por via  
 de chacarra, quãto me daras Iuliana por esta pie-  
 ça? Afsi lo creo yo (dixe) q̃ essa pieça nõ la auia V.  
 m. vèdido ni empeñado, sino q̃ la deue de traer cõ  
 sigo. Afsi es (dixo el hõbre) y veala V. m. y comē-  
 ço a defabotonar el sayo. Yo como vi a hombre  
 quitar botones de sayo atemorice me y aparteme  
 vn poco. Mas el se me llegò vn mucho, y me hizo  
 miralle por fuerça diziêdo. Mirele seõora q̃ quiza  
 no aura visto otra tal pieça. Yo (no cõ pocos ade-  
 manes de verguēça, soltãdole, y tornãdo a tomar)  
 le mirè y remirè, a mi sabor, por señas, q̃ creo q̃ se  
 me salio el alma a los ojos: y tras ella, las tres po-  
 tēcias a mirar la pieça. Alabèse la parte por parte,  
 y puse le en los nuues, por ver si me le daua. Mas  
 quiè le auia de alcãçar, auiedo le puestto en las nu-  
 ues? Repetile mil vezes V. m. le goze cõ quiè mas  
 biè quiere, pensando q̃ quiza me respõdiera: pues  
 V. m. la goze, porq̃ V. m. es a quiè yo mas quiero.  
 O si quiza me pregũtasse, si me q̃ria seruir del. Mas  
 pareceme q̃ por entõces no quiso. Es muy ordina-  
 ria trieta de mugeres alabar vna cosa paraq̃ nos la  
 dê, o por ganar nueltra boca, o por temer no reuē-  
 temos de antojadas. Estã tan en vso esto, que ya se  
 tiene

*Finge ho-  
nestidad.*

*Loaryna  
pieça es  
pedirla.*



tiene por vil, quien no se dexa caer en este laço. Mas yo conoci vn bellaco q̄ cō grā subrileza se salia del. Si le alabauā mucho alguna buena pieça, oyalo, y ya que se auia cāsado de alabarla, o (por mejor dezir) de pedirfela. Pregūtaua muy de reposo. De veras señoras que a vuestras mercedes les parece biē? deziā. Si, y refi mil vezes: por entēder que a cabe de paleta estaua el dezir: pues siruasse V.m. de la pieça. Mas el entōces cō mucha pausa dezia. Huelgome que esta pieça esté calificada cō tā buenos botos por estimarla mas de aqui adelante: yo por ser tal la aprouaciō, la terne por pieça auinculada. A gēte mas moderna, solia dezir quādo le loauan sus cosas. No me espāto que a V.m. le parezca biē, que por buena me costo, a mi este mi hombre no sabia tanto de respuestas como de echar cerraderos, y hizo se gorra. Aunque pienso que lo deuio de hazer por pensar que de verguēza no la recibiera yo, a titulo de dada.

Ya que vi que este tyro auia salido incierto, echē el resto de mis estratajemas, y comēce a fingir con ademanes, y tragātones de saliuā, y encoruardas de rostro y cuello, que no me atreuia (aunque queria) dezirle vna cosa. Mas el (que de mis palabras rozaua mas que rocin de yerua nueua, no via biē asomada a mi boca vna palabra, quando me la procuraua sacar con rayz y todo: y desta suerte, y con protesta, deque quanto le pidiesse me daria (aunque fuesse la mitad de su Reyno) me sacò la razon siguiēte. Señor, yo quisiēra (no se si lo diga) yo quisiēra trocar este Agnus Dei de oro, y asì si V.m. en algun tiēpo hade trocar esta pieça de oro, yo trocarē cō V.m. y lo q̄ pesare mas yo lo pagarē a V.m.

*Modos de  
notar lo  
q̄ se lea.*



*Pide que  
la trueque  
vnapiéça  
de oro cō  
intencio  
de enca-  
jalle vna  
pieça de  
plata per  
vna de  
oro.*

*Advierte  
se su tra-  
ga.*

*Trae el  
platero.*

a V. m. que ya yo he dicho a V. m. que traygo dinero, y fino alcançare, a qui traygo vn manto de soplillo, y estos corales para paga, o empeño: quanto y mas, que bien sabe V. m. y bien saben los de la posada, que yo queria fiar de V. m. y así mesmo creo me fiara: pues soy abonada. Que razones estas para no le enternecer? que cabe para no le tirar? que laço para no caer? no fue bien dicho esto, quando descuelga la pieça de oro del cuello, y me la pone en las manos. Miren q̄ duro trance, para vna donzella vergonçosa como yo cuitandome toda, sonrojada, e inquieta andando el medio caracol, y orejeando con las dos manos le dixe. Ay señor, que no quiero. Tome lo alla, desdichada de mi: no quiero yo nada dado. Lo que quiero es, que lo tasse vn platero, y lo que fuere demas a mias, de su Christo a mi Agnus de oro, yo lo pagaré a dinero, que diran de mi los primos y primas, que vienen conmigo, sino que soy alguna mala muger? Vaya cōmigo el piadoso lector, y no me tenga por boba, que yo me entendia. Quieres saber porque lo dixe esto del platero? hizelo, y dixelo, porque pudiesse yo dezir, que el trueco (o por mejor dezir que el engaño) auia sido a villa de oficiales, sin poderse llamar jamas a engaño ni poner me ante justicia, y para otras cotas que luego veras. Tanto le porfié q̄ por mi ruego traxo vn platero amigo, a quien dixo. Señora esto os lleuo, encargo os q̄ en todo seays contra mi, y en nada contra la dama con quien trueco: que viue Dios, que mi gusto era que ella se firuiera de la pieça de bueno. De las fanfarrías que el dixo al platero, sobre la paga q̄ el esperaba de su



de su alexandria, no me haga Dios testigo: ni de Fanfar-  
 otras tales, mas vaya q̃ ya le sabe, que los hōbres rias de  
 las mas vezes se alauan, no de lo que es o fue, sino los gala-  
 de lo que les estaua bien que vuiera sido. Vino mi nes,  
 platero, con su peso, y todo recado: y por pocas  
 no me hallára, que me escondi de vergüença. Ver-  
 dades, q̃ a la vêtana aguardè, como Ero a Leádro:  
 alomenos como a Alexandro y despues que vi  
 q̃ estauan en casa, me meti detras de vna cortina.  
 Todo lo lleuaua la Iacarandina.

Sacaron a la infanta de tras de la manta. Mirè  
 los, desenuaynò su peso el platero, que no fue El plate-  
 estocada, y las pesas que no fueron pedradas, peso ro pesa  
 la pieça, y dixo. Pesa duzientos reales, hizele vn la pieça  
 gesto de prouar vinagre, el fullero hizole del ojo haz emal  
 al platero, para que no anduicessè tan en fiel. gesto Iu-  
 Añadio el platero de hechura perlas y esmaltes, stina.  
 tres ducados (no medre yo sino valian otros du-  
 zientos reales) y asì enmendè el rostro, y pusele  
 de perlas. Llegò a pesar mi Agnus no tã en el fiel  
 del peso, quanto en el de los ojos del fullero, y  
 como eran algo desconcertadillos, no tomò biẽ  
 el tino, y dixo pesa el Agnus solos diez ducados.  
 El fullero (que no perdia compas alguno de mi  
 rostro) como me le vio abinagrado, en segunda  
 instancia, dio vn golpe al platero: y de concha-  
 uança mientras yo luchaua, con la verguença q̃  
 tanto me açotaua, tassaron que yo pagasse solo  
 diez y seys reales, diziendo: que biẽ mirado todo  
 no yua de mas a mas, del Christo al Agnus, sino paga el  
 solos diez y seys reales Pagò el fullero al platero fullero al  
 su trabajo, que fue como quien paga al verdugo. platero.  
 Despidiose el platero: mas yo, para entablar otro  
 segundo,



*Pregūta  
si es oro  
fino para  
assegu-  
rar el  
trueco.*

segundo, y mayor engaño (que te dara gusto el oyrle) le dixe al platero q̄ le parece señor maeffo? no le parece que es buen oro, y muy fino, el demi Agnus Dei, que doy en trueco al señor licéciado? El dixo muy bueno señora de Portugal. Y aun el platero pienso yo que era algo de alla, que sus fue meciños daua de muyto galate, que a no venir de tassa, el saliera de ella. Mas como temio al fullero tornose con su peso, y pesas como se vino.

*Tornalos  
diez y  
seis rea-  
les el fu-  
llero.*

Dicho esto, echè mano a vn bolsó q̄ traya, y tēbládo de verguēça, de dar y tomar cō hombres, le di al escolar en sus manos, los diez y seys reales enq̄ fuy cōdenada, y al darselos me animè a reyr vn poco, mostrádome contēta agtadecida, y hálagueña mas que perilla de falda, que siēpre acompaña la alegría, cō temor de que le destierre de las faldas a titulo de cipe zuzio, dixe le. Tome V.m. los diez y seys reales, cō lo mio me haga Dios bió (entabládo para q̄ no pidieffe paga en otra moneda.) El entōces, me boluio los diez y seys reales, y aun me los metio por fuerça en la mágā. Ya te he referido que en esta mágā tenia yo emboscado el bolsillo cō el Agnus de plata, parecido al de oro: y así porq̄ no encōtrasse cō este bolsito, en quien yo tenia embuelta mi segunda treta, acudí a la mágā, y metí mi:mano a las bueltas de la saya. El lo tomò por fauor verdad es q̄ la sacò presto porq̄ se cōpadecio, de ver que yo de pura verguēça, estaua por cortarme la mano, o por raer el cueio, donde las fuyas me auíadado, vii cabe. Y sobre todo, por verme que dezia yo entrediēres: nūca mas. Nunca otra en mi vida tal me acaecio con hobre. En esta coyuntura, entrò la segunda burla.

*Entareci  
miēto de  
la ver-  
guēça.*

Yo



Yo para darle a entender que me daua pena el verme tã obligada, le dixẽ. Mueftreme V.m. mueftreme V.m. eſſe mi Agnus de oro, q̃ no me ha de lleuar por ay, que yo quiero no q̃dar a deuer, mas que buena volũtad, el ſe hizo de pẽcas, por penſar q̃ yo queria deshazer el trueco: pero como le importunẽ, me le dio alcabo, diziẽdo. Tome ſeñora Iuſtina, veamos lo q̃ mãda Suyo es, hagadel guerra y paz. Tomẽ el Agnus de oro y dixẽ. Sino fuera groſeria, yo deshiziera el cõcierto: pero ya que V.m. quiere hazerme tanta merced: yo le quiero dar de mi mano cierta coſa, cõ q̃ ſe deſquitẽ los diez y ſeys reales. Entõces (como de verguẽça niñera) le bolui las eſpaldas: porque no viefſe lo q̃ queria yo hazer. El eſtiuuo q̃do como vn cepo mirãdome ſolo por detras, como ſi yo tuuiera vidrieras en el eſpinaço, ſin intẽtar ver mis manos: ni lo q̃ haziã. Bien dizẽ que el amor es ciego: no ſolo por q̃ ama ſeo, ſino porque aquello en quiẽ el pone ſu blãco, le ciega para que piẽſe que el engaño es gozo, la traycion ſeruicio, el daño obligaciõ, y el mal biẽ. Verdad es, que quando eſte amante, tuuiera ojos de lince, eſtada la burla tãbien tramada, que no la alcançara: porque toda paſſaua de mi manga a dentro: que para el fue mãga de arcabuzeros contra ſu bolſa, mas que manga de ſayuelo. En eſta mãga meti el Agnus de oro que le tomẽ, y ſaquẽ el bolſo de tela, con el Agnus de plata, el qual auia yo guardado para eſta ſazon y coyuntura. Alarguẽ la mano hizele vna ſolemne reuerencia, y dile el bolſo, ſaco el Agnus de plata ſueltos los cerraderos, para que le viefſe y no pẽſaſſe que era engaño. Mas no dudo ſino que aunque le diera vn

*El amor  
es ciego.*

*Haçele  
entender  
Iuſtina q̃  
le torna  
ſu Agnus*

pardal



*de oro en vn bolsillo: y dale otro de plata sobredorado:* pardal piando dentro del bolso, pensara que era Agnus Dei: y pensara que en mi poder le auia cubierto pelo. Valia el bolso, y Agnus de plata todos gordos, quatro ducados, al dar le dixe. Tome V. m. que en verdad este bolso me le dio por vistas vno q̄ auia de ser mi esposo, y le costò quatro ducados, y por seys no estuuiera en mi poder. Bien empleado va, doysele a V. m. por dos cosas. Lo vno, porque no es cosa licita que las donzellas se carguè de obligaciones q̄ no puedè desquitar: Lo otro, porque y a que lleua mi Agnus de oro, tengua en que le guardar, porque es de oro de Portugal: el qual de puro fino se toma de qualquier cosa, sino anda muy guardado. No fue bien dicho lo del coste de los quatro ducados, quando el domine licenciado, escupio otros tantos de su indigesta faltriquera, y me los dio, yo por no ser porfiada tomelos con dos deditos. Entrè en el numero de damas, cuyo nombre quiere dezir damas, y el en el del buen ladron, que es di, mas, y es claro que las mugeres, pues fuymos hechas de vna costilla de huesso de hombre, tenemos priuilegio pararecebir y pedir hasta dexar al hombre en los huesos, y aun despues de todo pedir los huesos por justicia. En resolucion haziendo abanço de la burla, yo saquè horro el Christo de oro, enteramente, pues me quedè con el Agnus de oro y los diez y seys reales que auia dadole en trueco. Iten, vendi mi Agnus de plata, y mi bolsillo muy honradamente, sin miedo de que mi burla sea conocida ni descubierta, ni prouada, hasta que nos veamos el fullero, y yo de patas en el valle de Iosafat: y aun para doblar la burla,

*abanço de la burla.*



Cap. 2.  
que era  
uia cu-  
ata co-  
Tome  
por vi-  
quatro  
poder.  
s cosas.  
onzellas  
quitar  
de oro,  
oro de  
de qual.  
ue bien  
quádo  
os de su  
r no se  
rè en el  
ezir da,  
li, mas,  
hechas  
enemos  
r al hõ-  
do pedit  
aziendo  
risto de  
l Agnus  
dole en  
mi bol-  
e que mi  
rouada,  
patas en  
a burla,  
do

Del fullero bualado, Num. 2. De la vergonçosa. 223  
de ay a vn hora, estando el jugando, me puse a  
canrar vna cancion, que entonces andaua muy  
valida: pero tan a proposito que no pudo ser mas.  
Al principio del numero la puse. El se puso a es-  
tucharme, con harto gusto, y dezia. En todo tiene  
gracia esta donzella. Mejor dixera en todo tiene  
agraz esta matrera.

*Aprovechamiento.*

La modestia y verguença, aunque sea fingida,  
es agradable y muy decente a las donzellas, y grã  
pecado el aprouecharse mal de vna cosa de suyo  
tan buena, loable para fines malos.

NUMERO TERCERO DE LA  
*burla del hermitaño.*

Suma  
del nu-  
mero.

SEXTILLAS DE  
pie quebrado.

Fue vn hermitaño ladron,  
Llamado Martin Pabon,  
A dar vna pabonada,  
En la ciudad de Leon:  
Y posó en el meson,  
En que estaua aposentada.  
*Iustina.*

Gran Zahori, y aduina  
De gente desta bolina.  
El era muy redomado,  
Mas ella fue tan Ladina,  
Que a puro meter fagina,  
Le cogio como a vn cuytado.  
*Sus dineros.*

Todos los dias de mi vida quise mal a bella-  
cos hypocrytones, y no me falta razon. Los  
malos justamete son aborrecidos por las virtudes  
en que faltan como flacos: pero los hypocritas  
solo por lo que tienen, y por lo que mienten  
Caso brauo, que quieran estos, que respetemos  
P las

Porq los  
hypocri-  
tas son  
aborre-  
cibles.



las virtudes que no tienen? que llamemos al mo-  
no hombre, al lodo oro, al oropel perlas, y a  
sus marañas y latrocinios, tesoro de bienes. Dios  
me dexe auenir con vn bellaco de pan por pan:  
y no con estos firenos enmascarados. En mi pue-  
blo, vuo vno destos, tan gran ladron como hy-  
pocrita, que en habito de hermitaño era gran  
guarduño, por tal le prendio el Corregidor. Es-  
capose dos dias antes de nuestra Señora de Ago-  
sto, y fue a posar en el mesmo meson del fullero,  
con quien tenia especial conocencia: porque se  
llamaua Pabones. (La bellaca que fuera la pava)  
No osaua salir de dia, porque no cayessen, o por-  
que no recayessen en el y fuesse peor la recayda,  
al justo le venia llamar se Pabon proprio de bel-  
lacos famosos, (segun he oydo dezir a vno que  
llamaua pico de perlas es traer puestos en el nó-  
bre el marbete de su marca: como Luthero, y  
Manes, author el vno de los Lutheranos, y el otro  
de los Manicheos, que el vn nombre quiere dezir  
vna cosa suzia en su lengua, y el otro Luthero en  
la nuestra significa vna cosa de burla y mofa. Pa-  
bon se llamaua, y es proprio este nombre para que  
por el y por las calidades desta aue, me vaya yo  
acordádo de las malas y peruerfas deste bellacon.  
El Pabon es propria figura de vn hypocrita:  
porque tienen propriiedades tales los pabones,  
que vnas desmienten a otras: y en hecho de ver-  
dad, parece vno y es otro. Tiene, el pabon en  
la cabeça crestas, en las quales denota loçania  
como la del gallo, y poder como de sirpiete. pero  
el macho es muy flaco, y de pocas fuerças, y la  
hembra de tan poco calor, que los mas huecos

Los ben-  
cos traen  
al marbe  
te en el  
nombre.

Por las  
calidade  
del Pabon  
va conia  
do las del  
fullero  
Pabon fi-  
gura de  
hypocri-  
tas.



*Del fñero burlado. Num. 3. Del hermitaño. 225*

que pone los enguera. Tal era mi Martin Pabon. Pabon  
Quié le joyera dezir como antes que se recogiesse, flaco y  
auia seruido al Rey en Oran, en Malta, y otras frios, pa-  
fronterias pensara que era gallo de cien crestas, reciendo  
que es tan loçano que vence al Leon, y poderosa lo con-  
serpiente temida de todo hombre, no ay cuchillo trario:  
que assi cante su nombre como el cantaua sus ha- Gallo vñ-  
zañas: pero venido al fallo, era tan grande lebrõ, ceal Leõ.  
que fino es en la batalla de corta bolsas, y en la  
guerra de gallinas: nunca otro acometimiento  
hizo ni otra cabeça cortò El pabon todo està lle- Pabõ sim-  
no de ojos y vee tan poco que si la pava se le as- bolo de cõ  
conde, jamas le puede descubrir, hasta que ella passion  
quiere. Este bellacon tenia tantos ojos para cen-  
surar vidas ajenas, que nunca hazia fino dar me-  
morales, y en ellos noticia de los amancebados,  
y amancebadas de Mansilla. Tenianos enfada-  
das a las pobres moças de meson: y el tenia tres  
por falta de vna, todas, hormas de su çapato.  
Quien viere vna aue tan linda como vn Pabon  
pensarà que tiene la carne mas blanda que el Pa-  
bo de Indias: mas en hecho de verdad, no la  
ay mas mala, mas negra, ni mas dura. Assi quien  
viera a este hypocriton tan cargado de los ojos  
de todos, comode trapos, descalço, manganto,  
ahumado macilèto pèlara q sus proprias miserias  
le pusierã ojos y cõpasion de las ajenas: pero era  
vn Neron, y dõde el hurtaua cõ mejor denuedo,  
era en los hospitales que anima esta? Quié fuera a  
el en confiança que auia de partir con el la capa,  
como san Martin? Yo se q se le aueriguo q de vn  
manto q le dierõ a guardar, partio la mitad: pero  
no para dar, sino para tomar yllamauase Martin.

R a

El pabon



**Color del Pabon.** El pabon tiene vn pecho dorado de color de finisimo Zafiro: pero los pies son feos, y abominables: afsi, quien viera la modestia deste, pensara que era oro todo lo que en el reluzia. Hazia que rezaua, y daua el siluo como cañuto de llauet: sospiraua hazia ruydo, como que se agoraua: y hazia mil embeleços, con que parecia vn Zafiro de santidad en la tierra: mas sus passos eran negros y feos, que ni auia bolsa que no conquistasse, ni muger que no solicitasse, y en saliendo el tiro en vano, echaualo por lo de pauia, y tornauase

**Voz del Pabon.** a agotar a santo. El pabon es de terrible y espantosa voz, mas los passos tan sin sentir, como si pisara el felpa. Afsi este daua gritos que fuessemos buenos: y metia mas herreria que vn Ferrer, mas de noche, sin sentir descorchaua cepos, y gáguaua escritorios con el silencio que si fuera llover sobrepaja. En suma el pabon tiene figura de Angel voz de diablo, y passos de ladron puro y parado Martin Pabon.

En fin (como no ay cosa encubierta sino es los ojos del popo) vino se a saber su vida y milagros, prendieron le: soltòse. Lleuaua muchos reales, fuesse a Leon a dar vna pabonada en las fiestas de Agosto. Estaua en el meson en habito de hermitaño, vi le a las dos de la tarde, otro dia despues del tyro del rezmellado, conocile, y nõ me conocio: y en viendome tomó vn libro en la mano, que dezia llamarse Guia de Pecadores, y yo como peccadora descarriada, lleguè me a el para que me guiase. El bien vio que la moça que entraba no hedia, mas nõ me quiso mirar entretas, dando a entèder que lo hazia por no caer en la tentaciõ, y como



yo me lleguè tan cerca del con el cuerpo como el  
lo estaua con la volùtad, saludòme humilmente  
diziendo me Dios sea en su alma hermana. Yo  
confiesso que como no estaua exercitada, en estas  
salutaciones a lo diuino, no se me ofrecio que re-  
sponder, por que ni sabia de dezir, & cum spiritu  
tuo, o Deo gracias, o sursum corda, mas a Dios  
y auentura dixe, Amen. Ya que me tuuo para-  
da, y tal que a su parecer no era censo de alquitar,  
me dixo. Hija razon sera que se acabe de leer  
este capitulo que tengo comenzado, porque co-  
mo son cosas de Dios, no es razon que las dexe-  
mos por las terrenas, vanas caducas, y tràsitorias,  
de las texas abaxo. Yo quando oy aquello de las  
texas abaxo, sospirè vn sospiraço, que por pocas  
hiziera temblar la taconera de pamplona, como  
quando la ciudadeia mosquetea. El prosiguió cõ  
su sermona podra, ser hija mia, que la aya, en-  
caminado el Espiritu sancto, para que oya algo,  
tocante a su alma, despues aura lugar para comu-  
nicarlo: pardiez por entonces tapòme, y hizome  
oyr lo que bastó para enfadarme, y dixe. Padre  
mio yo traygo lengua de su buena vida, y tengo  
necesidad de consolar me con su reuerencia.  
Traygo priessa y no me puedo detener, ruegole  
que si es posible dexe esto por aora, y oya vna  
cosa que quiero comunicar con el que importa  
a la saluacion de mi alma. El entonces (que no  
queria otra cosa, sino que aguardaua a que yo le  
hiziesse el son) dexò el libro, y aun y aun asomò,  
a querermè cõsolar por la mano, por consolarme  
en arte de canto llano, que comieça por la mano.  
Mas yo como intetaua consuelos en contrapùto,



*Las ficio* ahorrele desta diligencia y propuse: y dixe Padre  
*nes de lu* yo soy vna muger hórada, casada con vn batidor  
*stina pa-* de oro. Soy natural de Mayorga: vine aqui con  
*ra enga-* vnos parientes mios a las fiestas de la bédita Ma-  
*ñaralher* dre de Dios: y a estarme aqui algunos dias, en  
*uitaño.* casa de vna prima mia beata, haziendo algo, y co-  
miendo de mi sudor. An me hurtado la bolsa, y  
algunos de mis vestidos, y la almohadilla, y los  
majaderos que traya para hazer pútas de palillos,  
que las hago muy benas. Veo me tal, que estoy a  
pique de hazer vn mal recado, y afrentar a mi li-  
naje: por caridad le ruego, que pues la gente bé-  
dita como su reuerécia tiene mano cō los señores  
honrados y ricos, y tambien quien tiene mano  
para ricos la terna con la justicia, que de orden co-  
mo me socorran. Y si su reuerencia tiene algo, re-  
parta con migo. Respondiome, y dixome muchas  
cosas, que de suyo prouocaran a castidad, si el no  
castrara la fuerza dellas con ser quien era. Dezia  
sin duda buenas cosas: pero con vn modillo, que  
destruya la substancia de la dotrina, que bien pa-  
recia obra de diferentes dueños: pues la sustancia  
olia a dios, y el modillo a Berzebu.

Despues de alargar arengas tan malas de entē-  
der como buenas de sospechar, no pude atar cosa  
que dixesse. Solo colegi que en buen Romáce me  
aconsejaua que muriese de hambre en amor de  
Dios, si pēsava ser buena: y si mala que el me apli-  
caua para la camara: y que menos escandalo era,  
que entre Dios y el y mi, quedasse el secreto. Y q̃  
quanto al pedir para mi, piéso que dixo que tenia  
gota, y no podia andar: y quanto a darme de su  
dinero, que el no lo tenia, y que antes vn rayo  
abrafallé



ve Padre  
n batidor  
aqui con  
dita Ma-  
dias, en  
go, y co-  
bolsa, y  
la, y los  
palillos,  
ne estoya  
r a mili-  
gente bé-  
s señores  
ne mano  
orden co  
e algo, re-  
e muchas  
d, si el no  
a. Dezia  
tillo, que  
bien pa-  
sustancia  
de enté-  
atar cosa  
máce me  
amor de  
me apli-  
dalo era,  
reto Y q  
que tenia  
rme de su  
s vn rayo  
abrafasse

Del fullero burlado. Num. 3. Del hermitaño. 219

abrafasse sus manos, que en ellas cayesse dinero, quanto y mas tenerlo. Tomenme el despecho del hermitaño. Ya yo sabia que este auia de ser el primer auto: pero yo yua pertrechada de fagi- na. Dixe le pues ay padre, no quiera Dios, que yo haga mal a vn sieruo suyo como el: Ya que yo aya de serlo, acacon estos bellacos del mundo es mejor: porque lo vno es menos pecado, porque es caga que se sale ella al encuentro: es mancha en mas ruyn paño, y es mas aprouecho. En fin saca el viétre de mal año. Ay padre quierole confesar mi flaqueza, ya que le he començado a dezir roda mi vida, con tanta verdad: y me parece tan humano, que se compadecera de mi. Sabia padre, que vn criado del, Almirante muy gentil hombre y cauallero, Corregidor de cierto pueblo suyo aqui cerca, que ha venido aqui a Leon me ha ofrecido muchos reales, porque acuda a su gusto: y si Dios y el padre no me remedian, por otra via pienso echarme con la carga. El en oyendo Corregidor de cerca de Leon, criado del Almirante: luego sospechò (como culpado y temeroso) si era el de Masilla, y preguntome. Iesus quien es esse mal juez, o de que pueblo? Dios téga piedad, por su misericordia, de pueblo gouernado por vn hombre de tan poco gouierno. Dezidme hija, de que pueblo es, para que yo le encomiende a Dios. Yo con inocencia aparente, me di vna palmada en la frente, y dixe. No se me acuerda, bié se que es tres leguas de aqui: el me dixo en Masilla? Respòdile. Si si si, esse es el pueblo, y ha venido aqui el Corregidor a ver las fiestas: y como me ha visto a mi dice, q si yo le hago plazer, no quiere mas fiestas.

Respues-  
ta del be-  
llacon.

Dale a  
entender  
q estaca  
Leon el  
Corregi-  
dor no le  
prenda.

P 4

Lo



Lo que el se inquietò y açorò no se puede significar: porque se le trasluzio, que le venia a bulcar, y aprender, y a hazer extraordinarias diligencias: pero el hypocriton, como yo le dixesse que no se inquietasse, me respondió. No os espanteys hija, que las ofensas de Dios en el pecho de vn Christiano, son poluora que le minan: y hazen que se inquiete y salga de si: pero con todo esso, dezidme hija. Esse corregidor sabe adonde viuis? No os podiades vos esconder del? Iten, si yo os buscasse dineros, como le auiades de huyr el rostro? A esto le respondi. Padre el Corregidor bié sabe que yo poso aqui: y dize, que aqui a este meson donde estamos, ha de venir a la noche: y que para esto tiene vn buen achaque: y es, que anda espiando vn famoso ladron, que en Mansilla llama el Pabon, el qual se le fue de la carcel de Máfilla: y se vino aqui a Leon. Y creo no tardaran mucho en venir, mas si su reuerencia me buscasse algun remedio, muy facilmente me escaparia yo del: porque aprestaria luego mi jumentilla, y yriame esta noche a nuestra Señora del Camino, con mis compañeras, que van alla todas: y si me dize algo, direle (q en la romeria se vera su negocio. En la romeria escusareme con mis parientes y compañeras. Direle que me lleue a Mansilla, que es camino de mi pueblo. En Mansilla auisare a su muger que mire que su marido anda perdido: y le recoja, y con esto yre mi camino, y el se quedará en su casa. Pero si voy sin manto a mi casa, y sin la hazendilla que traxe aqui para entretenerme algunos dias, que he de hazer?

Entonces el bellacon, se alterò aun mas viédo que

*Modo de  
huyr y re  
sistir al  
corregi-  
dor.*



que si el Corregidor venia, le auia alli de coger infraganti. Con todo esto me hizo otro sermón: pero con mejor metodo que el pasado: porque la conclusión fuedarse otra palmada en la frente (confrontauamos) y dezir, Ya ya alauado sea el Redemptor. Algun Angel dexó aqui vnos dineros de vn mi compañero para tal necesidad. Yo me quiero atreuer a tomarlos, con que vos le rezeys otros tantos rosarios como os doy de reales. Dicho esto, sacó de vn currón seys escudos, y me los puso en estas manos pecadoras. Juntaronse su temor y mi contento, para que ni el me dixesse otra palabra, ni yo a el. Fuyme. El luego mudó de traxe, y se fue a ver cō el fullero. Yo enfillè mi burra y marchè, porque los Pabones no me cayessen en la treta. Pabon fue este que en mi vida mas supe del, que ha sido mucho, para la mucha tierra que he visto: y para la dicha que he tenido en encontrar con bellacos. El del ojo rezmellado no me vio jamas: pero escriuiome vna donosa carta, y yo en respuesta otra, nomenos. Y por mi fee, que aunque se ha de tener la historia de la buelta de Leon a mi tierra, te he de referir las. Y si te parecieren largas cartas: ya te he dicho que yo siempre peço por carta de mas, y si buenas, holgareme, de que encartaré gente honrada.

*Apronechamiento.*

Hypocritas, y gente que no viuen en comunidad, y hazen ostentación de exercicios y ceremonias, y habitos inuentados por solo su antojo, siempre fueron tenidos por sospechosos, en el camino de la virtud.



CAPITULO TERCERO,  
De las dos cartas graciosas.

Sumase  
del nu-  
mero 3.

QVINTILLAS DE  
pie quebrado.

El fullero escribe y pica  
A la picara Iustina:  
Ella picando replica,  
Y repicando repica  
Y con furiosa bolina  
Le demuestra.

Que su burla fue mas diestra  
Lo otro mas provechosa.  
Lo tercero mas graciosa.  
En fin burla de maestra  
En todo el mundo famosa.  
Y ainda.

Este es vn traslado bié y fielmente sacado, de vn escripto y rescripto q̄ pasó entre mi Iustina y el bachiler Marcos Mendez Pauon, en razon de vna burla mayor de marca, que después de auer pasado en cosa juzgada, por espacio de nueve años, retoñando las queexas en el coraçon: y légua del sobredicho bacalario: embiarõ a las quizevn correo a su pluma, y ella al papel, y todos diéron de rebato sobre la pobre Iustina: a quien cõ parte de real y me dio, bié llorado, y mal pagado, le publicarõ la senténcia immisissua siguiéte: q̄ a no poder apelar, para la respuesta, era casi casi cosa de afreça.

Va de Carta.

YO el Bachiller Marcos Mendez Pauon, el agrauiado, a vos Iustina Diez, ouejira de Dios, trasquilada a cruces, que a precio de vuestras verguenças comprastes las que yo tēgo de mis faltas en dinero, y mis sobras en manilargo. Por estos mis escritos, os reto, a q̄ po abierto, para q̄ aguar-  
deya



deys las asadoradas de mis razones, no cō menor  
 paciēcia q̄ la que mostrays en esta insigne escuela,  
 teniēdo tantos actos, y aguardando en ellos tātos  
 argumētos cornutos de tātō genero de estudiātes  
 capigorristas, resoluiēdoles, y resoluiēdo os sin di-  
 ficultad ni impedimiento, quantas objeciones os  
 representan. No podeys negar, que vna mia, vale  
 por ciento: pues por vna palabrita que en el ayre  
 os dixe de las bulas de coadjutoria, armastes todo  
 el caramillo que ha passado, y metido mas obra  
 que los caços de Toledo: y monumento de Se-  
 uilla. Y creed, que en buena philosophia natural  
 (la qual vos sabeys, ya muy bien atento que pro-  
 fessays mucho los mouimientos sensibles de que  
 ella trata) toda causa es mejor que su efecto, y por  
 tanto, se conoce que mi burla fue mejor que la  
 vuestra: pues ella os hizo a vos patir la que me he-  
 zistes. Reuētaredes con ella el cuerpo. Otrofi, biē  
 sabeys, que todo licor mezclado, no es tā perfecto  
 en su especie, como el puro, y pues mi burla fue  
 burla de todos quatro costados, sin brizna ni mez-  
 cla de veras, ni de ofensa ni de vengança: fue bur-  
 la mas perfecta en su especie, que la vuestra: la  
 qual vino embuelta en vn muy verdadero y aue-  
 riguado latrocinio. Creedme, que assi como se  
 tienen por malas las burlas del burro, y otros a-  
 nimaes de su jaez, porque no se saben burlar  
 sin estampar vñas o patas: assi nuestra burla se  
 ha de llamar bural por quanto en ella señalastes  
 las manos, y aun las vñas. Yo burlas he visto  
 de damas, que con amor fingido, parece que  
 echan llamaradas, y quemar la olla del seso: y  
 de recudida, espuman la bolsa: pero vos no con-  
 demostrare-



234 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 3.  
demostraci6n de amor, sino a titulo de trueco en-  
gañastes, y por trueco bautizastes el hecho. Rue-  
go os, que si otro trueco viere des de hazer? al  
tono deste: lo primero que troqueys, sean essas  
manos por otras, fopena de que a pocas tretas os  
cortaran las vnias para assentaros el guante. Yno  
solo os cortaran las vnias pero los passos.

No se alabe tanto, que sepa que yo pensaua  
darle la pieça que me lleu6, y mas barata: y con  
menos trotes de passos, que si bien se acuerda,  
anduu6 al trote, desde la Yglesia al meson, para  
topetar con yo pecadorcita, en que vicio di6?  
Menos inconueniente fuera dar en otro vicio  
menos costoso, en quien aunque lleuara carga,  
pero no de restitution. No le declaro el vicio,  
porque de esse menelter se le entiende mucho.  
Dirame voarced, señor licenciado. Todo se an-  
darà, y aun todo se ha andado. Creolo, porque el  
vicio que yo digo y el hurto, son grandes cama-  
radas. Por esso dixo el otro: que los vicios son  
conejos. Alla en Salamanca, le declararan este la-  
tin, que a lo que yo perjunco, quiere dezir: que  
como los conejos y conejas, todos paren: y nin-  
guno es esteril, assi vn vicio, pare mas vicio que  
vn conejo gazapos. Engañóme su merced: pero  
puedo me alabar que me engañó, tomando por  
medio vn Agnus de cera cordero mudo. Hagome  
cuenta, que tomò la pieça de mi cuello, como  
tomaron a cuenta los soldados, en habito y for-  
ma de ouejas y corderos, a la misma hora que  
voarced me hizo el tiro, Solo me pesó, que para  
vn hecho tan humano, tomasse vn medio tan di-  
nino. Herejota, por fuerza auia de ser la burla en  
cosas



cosas de las texas atriba? No me podia hazer la burla en vnas calças de obra, que yo tenia en la posada, o en algun dinero seco? Mi fe, no se atrevia a venir cara a cara: sino que se metio de tras de vn santo: como fugitiua, y lebrona. Porque no me pretendio hazer la burla de Pero Grullo, el de Arenillas? por estas pocas que aqui Dios me puso que si yo fuera el Obispete, y conmigo las viera, que yo la auia te traer vn extra tempora, y me auia de salir del carriococo ordenada, o desordenada de mi mano.

Yo juraré que dexò su merced en Leon, bien cacareada y pregonada la burla que me hizo. Effenio creo yo, que mugeres no sabé callar cosa, aunque sea la caca, y el coco y el cuco. Gran hazaña, porque no les dixo que me embiaua preñado, por obra de gatuperio, que a atruenco de llevar adeláte el nombre y opinion, de mesonera burlona, dirá esto y mas? y porque la crean dará vn quarto al diablo. La inocentilla: y con que senzillez me dezia si queria prestados los, 55. y vn quarto. El quarto de le ella a Berzebu: y no sea el trasero, porque no paguen justos por pecadores. Los 55. guardelos, porque si quiera se pueda dezir della, que entrò vna vez en su poder vn mazo, y se descarrò del.

Como digo de aquel bolso, que le dió en vistas su nouio? Ovalame san Macario si cado vno de sus nouios le viera de dar vn bolso para vistas del pleyto, y que de bolsos tuuiera aunque todos los tuuiera necesarios, si es que ha de yr adelante en embolsar muy a menudo, de manos a boca, dozientos y quarenta y quatro, que me lleuò en



236 *Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 5.*  
vn soplo, si pensara que tenia alma, rogara la que  
me lo dixera de missas, pues que tiene tantos ca-  
pellanes, como dias ay en el año, y en el visfesto,  
dos mas para andar conforme al tiempo, a vso de  
potrofa. Mas no la quiero encargar esto, ni meter  
la en escrupulos escusados, porque me temo, que  
si se encarga dezir estas missas: quando se muera  
hallarà tan quexosos los del purgatorio como los  
que aca quedan, que si bien lo mira, son todos los  
estados que cuentan atreuidamente se atreuen a  
entrar burlado y burlado de el estado ecclesiasti-  
co, cuyo minimo professor y acolito quadrage-  
nario soy, no ha de dexar hombre a vida. Ay herma-  
nita, ay nueua parca de bolsas, Caribdis del dine-  
ro, silla de pieças de oro, tarasca de sombreros,  
gomia de capas, zangano de meleros, Condesa  
de Gitanos, picara de tres altos. Ruego la mi san-  
tita, que se reporte: no piense que es grandeza  
menudear tãto el hazer burlas a los hombres que  
alguna vez vendra por lana, y muy cicofanta, y  
que quiso hazerme la burla, para que boluio bar-  
ras, y sacò a somorgujo el Agnus de la manga? no  
fuera mejor rostro a rostro? pero es de casta de ca-  
racoles, que hazen su hecho a traycion. No le pe-  
dire el hurto ante justicia, que ya se que no teme  
varas altas: pero aparece el çarço, que yo la hare  
bomitar la empanada. No me dieron penzalos du-  
zientos reales, pues de vna assentada gano yomas  
a los boquirrubios de su tierra, pero pesame del  
mal empleo. Auíseme de su salud, y si llega ya a  
tener el alma serena: que de su edad, ya otras tie-  
nen seys almas y media. Alomenos bien pienso  
yo, que si concada muela que se cae, entra vn alma  
de nue-



de nuevo: pasan ya de doze sus almas: y ternan ya las encias hechas vn purgatorio. Sobre todo, me diga si ha entrado algun cardenal en la Corte de sus espaldas, y si le han frizado la costilla que le cupo en el repartimiento de Adan? que no me holgaria yo poco, vna tan gentil tundidora de bostas agenas hallasse vn buen frisador de espaldas proprias. Mas en manos està el panderero, que le sabra tañer: porque me dizen que el señor Corregidor de esla ciudad (buena vida le de Dios), los pone como nuevos, a los que tienen los dedos de mas de marca, y porque me nombres, te digo, que Marcos te llama Marca, de man de marca. Con esto cesso, y no de rogar a Dios, que si es posible en la resurreccion de la carne, por burlarte, te hurte el cuerpo vn cayman, y salga tu alma trocada, metida en vn bolso, o bolsa de arzon, o manga de sayuelo, como el cordero que fue signo de tu cielo, y memoria de mis penas. Fecha en el General donde dizen Leyes, en la Vniuersidad de Asma. El Bachiller Marcos Mendez Pabon.

*Respuesta de Iustina por los tenores mismos  
de la carta arriba dicha.*

**Y**O la licéciada Iustina Diez, llamada por otro *Aduierte* nombre, la Guzman de Alfarache, y picara *la aguda* de prima por claustro. A vos es bachiller Marcos *correspó* Mendez fullero, burlon de palabras, y burlado *dencia de* de obras nariz de alquitara, ojo de besugo cozido *rodas las* pescueço de tarasca, cuerpo de costal, piernas de *razones* rastrillo, pies de mala copla, que a precio de *desta car* la desuerguença que me dixistes en el camino *taalas del* de Man-



fullero y  
su cavia  
arriba  
puesta.

238 Tom. 1. Lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap 3.  
de Mansilla, comprastes la priuacion, y traspasso  
juridico de vna buena pieça de oro y perlas, que  
dezis estar en mi poder: salud e gracia, sepades.  
Digo salud, que os rebiente, gracia, que mejor  
os venga que la mia, y sepades, para que no os  
engañen, ni os esquilmen.

Primeramente, por estos mis escritos os inhibo  
de misfagon, y os apercibo que para el tiempo que  
durare el resolueros el alma con dichos, y la bolsa  
con hechos ( que sera el que la nuestra merced  
durare) os armeys de la paciência que tuuo vuestra  
charitatiua madre, en oyr llamar a su marido,  
vuestro putatiuo padre, hijo de Cornelio Tacito  
por via de hembra, y por la del varon de Raby  
sidraque. No podreys negar, señor Ojunregaca-  
do, que vna mia, vale por mil: pues de vn golpe  
os engañè en mil generos de cosas, cuya suma,  
vos la podeys hazer, como a quien mas le toca, y  
como, tocó os en las tres potencias del alma: y  
aun en las de la bolsa. En la volúntad os tocò: pues  
con cebo de amor, llegastes, y quedastes oliendo  
el poste, como el amo de Lazarillo. En el enten-  
dimiento, porque os hize ver por tela de cedaço:  
y creer qué tenia verguença de vos, quien no os  
estimaua en vn pelo de buboso, saluo el guante o  
la pieça y a la chisma ( si es que estays bautizado,  
siquiera de socorro) y no me engañaria, si dixesse,  
que el çahumerio de la burla, llegó a vuestra me-  
moriam, pues la terneys, y deueys tener de mi mié-  
tras durare el nóbre y vida de Iustina a quié Dios  
conferue muchos años, y a vos tambien, aunque  
sea hecho taracones, y en escaueche. Poneys ta-  
cha a mi burla, que tiene mas obra que los caços  
de Tole-



de Toledo: pero si yo fuy el Iuanelo del artificio, vos fuytes el pagador del trabajo. Mirad vos quien es el mas medrado en este lance. Con filosofia me acotays, o açotays? Yo no se que es filosofia, ni la he menester, porque para saber yo, que vuestros ojos no salieron por el orden comun de naturaleza (fino quando mucho, por alguna geringa) ni vuestra fulleria se dio por el aranzel de los honrados, no he yo menester filosofia natural, ni moral, ni embiar por sabios a Grecia.

Preciay vos que vuestra burla pario la mia, ay vereys vos, que me siruo yo de vos como de potra paridera. No me diera Dios mayor trabajo, que (si conuersaramos mucho) hazeros cada año escupir me mas renta que vna potranca de las de buena arca, que maldito mas me diera, que tener cada año vna mula boba hija de madre. Ríome mucho de querepudieys mi burla, por yr mezclada en veras. Pues aora sabeys que todas las cosas viuientes, quáto mas perfectas son mas mixtas? hermanito mi burla era viua y viuira, y porq̃ fuese mas perfecta, la hize mixta, es q̃ soy boticaria de entre Christianos, y no curo con simples; como arabe, sino cō pildoritas, que le hagan bué provecho. No ay mentira sin mezcla de verdad, ni mal sin mezcla de bien: ni aun bobo (como vos bien sabeys) sin mezcla de discreto, y aun vos cōser tan tonto començastes a querer soñar de poder tener algo de discreto.

El tiempo que os durò el fisgar de mi, dezid. No teneys vos por buena burla el ser fullero? pues por mi fee que vuestras fullerias no van fortadas menor que en pellejo de garduña, mi burla

no tiene



no tiene lugar de ser llamada coxburral, q̄ os ha-  
ria yo agrauio el quitaros, esse nombre, y vsurpar  
el titulo q̄ teneys auinculado, y puesto en cabeça  
de mayor asno. Sabeys como podeys llamar mi  
burla? Llamalda retoço de garduña, ojimele de  
daca y toma, agridulze de bobos, que estos nom-  
bres le vienen mejor: y fino sea como su reueren-  
cia mandare, con que no tenga pena que por acá  
nos corten las vñas, que moça soy yo, que no solo  
se trocar mi plata por su oro: pero se assentar el  
guante, y tras el las vñas, y tras todo, armar ma-  
mona, sin ser necessario traer de acarreo quien  
fuelle la ballestilla De la intencion con que pen-  
sauades darme el Christo dado, no teneys para q̄  
darme cuenta: que yo creo alforjariades mil chi-  
meras: pero vno piensa el bayo, y otro lo enfilla.  
No tengays por consejo sano dar joyeles dados,  
que no ay peor juego q̄ el dado, y si vine apriella  
y dexè la Yglesia para venir al meson a buiscaros,  
sabed que era, porque sabia q̄ aunque estuuiera a  
todas horas en todas las Iglecias del mūdo en nin-  
guna os auia de encontrar: porq̄ se que lo q̄ vos re-  
neys de officio, no se cursa en la Yglesia, y si dexè  
visperas de nuestro Señora, fue por las del Christo.

Los consejos que me days de escoger vicios  
que no deuan restituciō, la villa os los pague, pe-  
ro tomaldos para vos, yno en el juego de la prime-  
ra, en el qual me dizè, que de puro escoger echays  
en la mesa muchas primeras que no se hazè ellas,  
fino vos las hazeys por vn molde hecho en Afis.  
Deue de ser que como ensenays a otros a escoger  
pecados, vos os aueys ensenado a escoger caitas.  
Y pues vos hazeys primeras a vuestro gusto, no os  
metays



metays en los fluxes de bolsa, que yo hago al mio. Y pues sabe que los vicios andan de camarada, como el y los fulleros que trae en rueda aprouechesse de este buen consejo, para aduertir q̄ quando viere vna moça de buen fregado como yo carilucia barbi poniète, pieça suelta sin tio ni sobriño al lado, y sin can que la ladre, sino solo con su borrico, y su picarico, y su baldeo, y moça de la ja bega y a Dios que me mudo, no la crea santiguese della, lea en vn libro como su primo el hermitaño, conjurela, y por reluzir que vea las cosas, no piense que son oro, aun q̄ se lo diga vn platero de oro, o vn orero de plata, q̄ debaxo de vn bolsito de tela ay mil telas, y mil engaños, desto le pueda seruir aquel exemplo de los zamarrones de Cuéca q̄ trajo a tan buen proposito, y si le parece que mē burla es caso, de Inquisiciō, hable a estos señores: y cuételes el caso, q̄ quiça les entretēdra y aliuiará vn poco del cansancio que suelen tener de tratar con algunos tan grandes bobi bellacos como el. Ello bien puede ser caso de Inquisicion, mas crea que no me acusa la conciencia del auer cōsentido deliberadamēte en pensar que vna imagen de vn Christo crucificado, en poder de vn sayonaço como el, no andaua seguro: y es charidad quitar la ocasion. Alegarme ha en su fauor que fueron parricidas suyos, los que labraron la cruz a Christo. Pues pesia tal con el, labrò vna de palo, y quiere poseer en pago, vna de oro? Para renouar memorias, vna de palo le bastaua: demas de las muchas q̄ haze cada momento, en los dedos para jurar que pierde, aunque gane. Linda maña, mētir aboque de abaque, y ay està la cruz que la atestiguarà.

Q 2

Aora



Aora bien, vnas buenas nuevas le quiero dar, son que los Christianos viejos le damos licencia, para que pueda traer al cuello vna cruz de palo, para que Dios le libre de los relampagos de Iustina, aunque a vn motolito como el debaxo de los pies le saldrá ocasiones y peligros que temer, que para los bobos se hizo la mala fortuna, y mal caso: que a los discretos nada les sucede a caso, porq̃ todo lo preuienen. Pareceme q̃ a su noticia ha venido la burla de Pero Grullo: y jura me last. Ay bobito bobito: cō el me de parara mi dicha, siēpre q̃ yo fuesse a caça, que afee que no la tuuieramos mala: y a fee que si el fuera el vigornio yo le hiziera entender que la carreta era bolfo. No le quise hazer la burla en calças: que yo no trato de echarlas a pollos. Demas de que la burlada yo lo fuera, si me cargara de sus calças de obra, que a mi no me la podian hazer buena, ni tēgo por buena burla espulgar vestidos de mona. Alega que no fuy cara a cara y que bolui barras. A ello digo, lo vno, que en guerra de retorno, son licitas las tretas. Lo otro, que si fue engaño, fue engaño a vista de oficiales. No estaua vn platero delate con sus pesas y apatusco, y entre ellos dos lo ordenaron como quisieron, que mas quicre: no le dixe yo que guardasse bien el Agnus en el bofillo, porque el oro de Portugal de puro fino, se toma? no quise dezir que se tomava, el, de fino, fino que por ser tan bueno le desfeauan muchos tomar y le tomauan, y echáralo de ver quan presto se toma, pues no se le fue bien dado quando fue tomado de mi. No le descuido pensar, si a caso parlè el chiste en Leon, que



que le digo de verdad, (que nunca fui amiga de vender secretos, que se suelen pagar, por calles publicas, y no quiero yo que por falta de secreta, me hagan hazer la digestion en la calle, geringándome las espaldas con alguna penca, o rebéque, o qual que cosi. Aca para conmigo, confieso que mil vezes me parlo el chiste entre pecho y espalda, y a su costa traygo forradas en risa todas las tres potencias del alma: especialmente, quando me acuerdo que se queixa de mi, porque con inocencia fingida le ofreci si queria prestados los cinquenta y cinco y vn quarto. Sepa que a tontos, como el no se pueden ofrecer los cinquenta y cinco justos: lo vno, porque no vienen bién justos con pecadores: lo otro, porque como es numero de mazo, morirasse por el, como gaulá por ruanos: y así no se le podran embidar de falso, y dira qno me descarto de mazos y descartome de el? Ofrecile vn quarto, pregunta si es trafero, o de lantero? el que su merced mandare, que para el tanto monta, que me dize haze a dos luzes como candil de meson, y que ha estado a pique de vna placa el y otro por ser amigos de atras, y aun dicen de el que es dado a perros: no se espante que le de el bolso de los nouios: porque quié no vió, nouio es. Sino está roto el que le di, por su vida q me le embie con vn poco de almizcle, porque del pues que tomé en las manos su carta me huelen a sudor de jalma: y prometole (si me le embia) de pagarselo en mandar a vna requa de rontos q traygo tras mi, con zebo de que seran mis nouios, q baylen toda vna tarde por su anima disfrazados con vestidos hechos de ochos y nueues, q es librea



244 Tom.1. lib.2. p.2, De la Picara Romera. Cap.8.  
muy a su gusto: mas esto de hazerle dezir missas,  
ni sacrificios, no me lo mande voarced, no me lo  
máde voarced, porque vnos pocos de capellanes  
amigos que tenia, estan de puestos como gallinas  
cluecas. Si el quisiere q̄ por su intencion, y a su  
costa haga q̄ me rezen cada dia a mi puerta, la o-  
racion del justo cordero, yo lo hare, con que me  
embie el Agnus de plata que me tomò, que tal  
como es, a mi me haze falta, y a el sobra, por ser  
cosa buena, y de deuocin.

Y a se que tengo enojado el purgatorio, mas  
tá bien se, que tiene el por amigos los del infierno  
cuenta a como salimos. Quando ley los muchos  
titulos que me daua, conoci que essa deue de ser  
la letania que reza. Qual es el deuoto, tal el santo  
y tal la deuocion. La menos a proposito para eles  
contar mis años, porque si con los pocos que te-  
nia entonces, le di la papilla que papò, que le pa-  
rece al papenco que sera agora, si le tornasse a re-  
querir el cañal, despues de auer comido mas guin-  
das, que el arrobas de bobo? por los dientes me  
cuenta el alma? bien parece que le mordi, por lo  
menos, sabe que soy viua, pues muerdo. Con sa-  
lud lo cuente, y sea tanta que le rebiente por los  
hijares. Ya pensè que tenia olvidada esta burla:  
mas pareceme, que segun busca consuelos, no de-  
ue de tener aun bien sana la llaga. Echela vn po-  
co de mas sea y mascunda, con vn granito de sal  
de necio: y luego sanarà. Por aca no a y nada de  
nuevo. sino que el Cardenal viue en esta ciudad,  
y trae orden de desterrar todos los vagamundos  
y fulleros. Auísale porque no le tiere el diablo de  
venir a esta tierra, en tan mala coyuntura: porque  
(demás



(demas y allende que los Cardenales desta tierra, son muy rigurosos) tenemos vn Corregidor en esta ciudad, que a cinquenta passos huele cuerpos malhechores. Por alla (que es tierra de bobos) se le correra bien el oficio, que por aca hendemos vn cabello por veynte partes. Lo de la marca se borre, que el Rey no comete el marcar agente de tan ruyn marca. Quanto y mas, que vn Pigmeo como el no puede marcar a vna gigante como yo Riome de que se me firme Pabon. Como digo de aquella bendita limosna que me pidio su pariete el que nos vendio el galgo: Sabe que veo? que les viene tan de casta, el ser ladrones, como el ser engañados. A buenas noches Pabon deshaze el rodancho, mosquilon arrimate gigante que eres vn bobarron. Y por si acaso quisieres presentar esta carta a la justicia, para pedir lo que fue ganado en buena lid, aduierte que va de letra de vn escriuano muerto (que siempre es falso) y sin firma, porque solo vn tonto como tu podra firmar carta semejante. Fecho en Salamanca, en el mes Garuno entre onze y mona.

*Aprovechamiento.*

La gente disoluta no se empacha de publicar sus maleficios por palabra y por escrito: pero Dios las escriue en el libro donde las leeran con gran confusion y menga suya  
(.2.)



CAPITULO QVARTO  
De la romera de Leon.Suma  
del nu-  
mero.

Numero primero de la romera dormida y dispierta.

VN SONETILLO  
de sostenidos.

Ni dormida mas dispierta,	Fisgona mas encubierta,
Ni dispierta mas dormida,	Devota mas sin rezar,
Ni ganada mas perdida,	Pagadora mas en venta,
Ni perdida mas alerta,	Veladora mas en vano,

Cubierta mas descubierta,	Huespeda mas sin pagar
Cosiente mas descosida,	Qual este numero cuenta,
Ginetas mas a la brida,	Lamas la vido Christiano.

La causa  
de la par-  
tida.Parte se  
en silla.

YA que he dado cuenta de lo que me sucedió, en Leon, y del retoño que de ay a nueve años vuo (lo qual puse juto, porque se conociesse mas de proximo la materia de que las cartas trataua) quiero que nos descartemos de cartas, para yr adelante con el quento de mi jornada. Aquel dia de nuestra Señora en la noche, porque a caso aquellos pabitos no me apareciesen en sueños, y pidiesse carta de pago de mis deudas, y desengaño de mis burlas, y por quitarles del cuydado, que queriã tomar de ser de mi guardia sin ser Angeles buenos: determinè ser Romera, como què va a Roma por todo. Mandè a mi mochillero que enfillasse mi acanea, y que me la sacase al prado de los Indios, donde tambien encontrè otras mo-  
ças



*Dela romera de Leon. Num. 1. De la dormida. 247*

cas que aquella misma hora, yuan de tropel a la Romeria (que llaman) de nuestra Señora del Camino, q es vna legua de Leon: donde van aquella noche casi todos los forasteros. La cuenta que hize con la huespeda, fue ninguna: solo hize cinco reuerencias a vn san Christoual, que tenia junto a vna lamparilla, y le encomende la huespeda, q lo auia menester porque como era colerica (como veras abaxo) y se ahogaua en poca agua, le seria de mucha importancia, vn tan buen barquero de apie, y si san Christoual me oyò, bien pagada quedò: y sino, basta que yo fuesse contenta: sin que ella quedasse pagada. El camino de la Romeria no es muy bueno: pero la compañía lo era, y con ella, y con la profunda consideracion de mi Christo, lo pasè con mucho còsuelo, y como muy buena Christiana. No pude a la yda despauilar mucho la légua? porque el sueño me hazia hazer mucha pauesa, sino fuera que mi picarillo, de quãdo en quãdo me soluiua con vn cantarcito, que dezia, *no durmays ojo los verdes, que por la mañana lo dormiredes*, bien creo que la Romera diera vn par de Romeradas en aquel suelo de I e s v Christo. Ni me aprouechaua mudarme de bridona en gignera, ni mudar, mas posturas que velera en campanario, que en fin el sueño es bolteador, y me enseñaua las bueltas peligrosas, la postrera me vi en gran peligro: porque no estuue dos dedos del duro suelo: y entonces con el gran espanto despertè despauorida: y no pude tornar a pegar ojo. Maldita sea cosa tan mala como el sueño. El sueño es loco, si da en seguir, no ay quien le eche a palos, y si da en huyr no ay traerle cò maromas.

*Cuenta cò la huespeda.*

*Camino frágoso.*

*La Picara sueño lenta.*

*Males del sueño, lo primero es loco.*

Q 5

Dizen



Dizen que las mugeres tenemos dos extremos de locas, el vno que si dezimos de no, y tixeretas, no ay villanchon como nosotras, y el otro, que si dezimos de si, rogaremos a vn Cayman. Yo digo, q sea assi verdad: pero dezidme mal dizientes: si la muger es hija del sueño de vn hombre dormido, y tan dormido que le sacaron vna costilla sin sentir dolor de mas, ni huesso de menos, que os escusade tir pantays de los siniestros mugeriles? quando la las muge responder muger fuera la misma ficción y engaño, la pura vanidad y mētira no auia que espantar, pues es hija hijas del del sueño vano, phantascador, y loco. Olofernes sueño. y otros que durmieron a medias en esta vida, y en la otra, bien saben fer verdad lo que digo, pues el sueño trocó su descanso en alas, su quietud en azogue, su lecho en potro, y su reposo en horca y cuchillo. Dixe esto a proposito de mi cabeçudo sueño, que me puso a pique de hazer tortilla de sesos para perseguirme, y en vn momento se ausentò de mi y desuio con el denuedo que si yo uiera muerto a su padre. Y la verdad, quiza dira el sueño, que si matè, porque las mugeres matamos con Eua al primer hombre padre primero del sueño: y por esso las mugeres somos de poco dormir, porque el sueño en odio y vengança de que matamos a su padre, no quiere hazer con nosotras mucho rancho. En mi vida vide dispierta mas dormida ni dormida mas dispierta. Ya que del todo despauilè los ojos, yua imaginando mil cosas por momentos: y la que mas a menudo salteaua mi pensamiento, era, si a caso en esta Romeria me succedia otra gatada como la de Arenillas. Si las vezes que esto se me acordò se conuier-



Cap. 4.  
emos de  
retas, no  
que fide-  
o digo, q  
ntes: si la  
ormido,  
a sin sen-  
ue os es-  
uando la  
pura va-  
es es hija  
lofernes  
vida, y en  
o, pues el  
ud en a-  
n horca y  
abeçudo  
ortilla de  
to se au-  
e si yo v-  
uiça dira  
es mata-  
primero  
os de po-  
engança  
azer con  
e dispier-  
a. Ya que  
ando mil  
udo sal-  
ta Rome-  
e Arenil-  
e conuir-  
tieran

De la romera de Leon. Num. 1. De la dormida. 249  
tieran en repollos de oro mejor estuuea mi olla.

Ya llegué a la hermita, y de veras que me dio *Apa* gusto el sitio, que es vn campo anchuroso, q̄ huele *libe* a tomillo falso, proneydo de caserías, y aun a *idad de* alli personas que no las podran sacar tan presto de *la hermi* sus casillas. Digolo, porque engordan mucho las *ta y susi* venteras. La hermita bien edificada, adornada, *tio.* curiosa, limpia rica de adereços, cera y lamparas, ornamentos, plata, telas, y presentallas. Gran cō curso de gente, que por esso (y por estar en el ca- *Etimolo-* mino de Santiago) se llama nuestra Señora del *gia del* Camino. Notable prouiso de todas frutas, vino, *nōbre de* comidas. Acuerdome q̄ desde esta romeria quede *n. S. del* muy deuota de los perdones de aquella tierra. *Camino.* Fue el cuento, que vn cierto galan, estaua risando al naype ciertas auellanas y genobradas: lo qual *Frutas* ganò, y viédome me cōbido a ello, y dixo: tome *llamadas* perdones: señora hermosa. Yo no entendia el vfo *perdonas* de la tierra, y pensando que se burlaua: y que me auia de parado Dios otro Obispo de Romeria, lo dixi. Beso a V. m. las manos, señor Obispo, q̄ en verdad que me suele a mi yr bien con Obispos, aū que a ellos conmigo no tanto. Replicò el galan (que era a mi parecer galan comedido.) No piése Señora, hermosa q̄ me burlo, que en esta tierra, es vfo llamar perderas todo lo q̄ se da en la Romeria porque se tiene por deuocion, como si fuera pan bendito. Con esto me quietè, y di grâdes gracias a Dios nuestro Señor, de auerencōtrado tierra, dō de los galanes sabē tã de rayz las cosas ecclesiasticas. Verdad es q̄ antes de dezirme esto, auia yo recebido los perdones, cō vna mano, porq̄ esto del recipe, es cosa q̄ las mugeres lo decoramos en el *viente*



250 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 4.  
vientre de nuestras madres: y por esso nos llaman  
boticarias, porque nunca salimos de recipe. Estos  
perdones fuerō para mi jubileo plenísimo, por-  
q̃ como parti sin cenar mas que de vna empanada  
a la salida de la ciudad, traya picado el molino, y  
en vn puto comi t̃ato del perdon, q̃ si como quedē  
sin pena, quedara sin culpa, fuera jubileo de veras.

*Busca a* Al candil de la luna (que la hazia no muy clara)  
*sus cōpa-* pude maniatar mi borrico, y tēder mi albardō cito  
*neras y* en el duro suelo, jūto a vnas mugeres q̃ alli estauā  
*no las* en vn corrillo, q̃ las de mi pueblo a cabeçadas me  
*halla.* huyeron, digo, mohinas de verme dar cō el sueño  
cabeçadas contra el ayre. Y aunque algunas vezes  
vna amiga me daua con la punta de vn palillo, mi  
sueño burlauade todo, y jugaua a pūta cō cabeza.  
Tambien es verdad que las busqué con el candil  
de la luna mas no las hallē, porque alūbraua mal.

*El mochi* Echēme jūto avnas mugeres grādes estarnuda-  
*Her echo* doras en sueños erā morcilleras de pato, reclinē-  
*grullay* me, y porque no me faltasse cētinelā q̃ me hiziesse  
*cētinelā.* cuerpo de guardia, di a mi mochillero vn pedaço  
de mollete duro, de lo que meti en la alforja en  
Manfilla, para q̃ se entretuuiesse y royessē en el: y  
biē tenia q̃ roer, mas hize mi cuēta que aquel pan  
en la mano: le seruira de lo q̃ a las grullas les sirue  
*Grullas.* vna piedra q̃ lleuā en la fuya para sentir si duermē  
las que son de guarda. Yo le dixe Leonardillo,  
come este pan poco a poco, que esta como vnos  
bizcochos (entēdiasse de galera) y en acabādofete,  
despiertame. Mira no te duermas, y en pago te  
prometo para almorzar el mayor pepino que trae  
*Las cau-* mos: y si algun hombre llegare muy junto a noso-  
*sus porq̃* tros, recuermame. No notas el natural cuydado q̃  
tenemos



tenemos las mugeres q̄ no nos vean los hombres? *las mugeres*  
 que piensas que es? por ventura huyr dellos? no *res no*  
 hermano? y fino mira tu quan pocas dexá de salir *quierē ser*  
 de casa por miedo de encótrallos. No es, fino vna *cogidas*  
 de dos: o q̄ como basiliscos queremos, ganar por *al descuy*  
 la mano, por matar, y no morir: o porquē nuestro *do.*  
 bien parecer es casta de purgas, que nunca se hazē *Muger*  
 con sola naturaleza, fino cō artificio, y por esso no *basilisco.*  
 queremos q̄ quiē nos viere nos coja descuydadas.  
 Y así veras q̄ en mirando a vna muger de repēte, *Hermo-*  
 luego se inquieta, y si se remira acude a cubriřse y *sura de*  
 descubriřse en aquella forma y manera que a ella *mugeres*  
 le parece, que es mas a proposito de agradar. Mal *purga.*  
 me haga Dios si jamas quise mal a hombre. Con  
 todo esso nunca gustē que me cogiēse de repēte,  
 aunque ni mato ni espanto. El muchacho comegó *Cōdicion*  
 a tascar con su biscocho y al ruydo que hazia con *de Iustina.*  
 el juego de las muelas (que era mayor que el de  
 los veynte y ocho maxaderos de la poluora de  
 Pamplona) me dormi como perro al son de los  
 golpes del a yunque. Descanse, y aunque el sueño *Porq̄ las*  
 fue poco mas de hora y media, con todo esso me *mugeres*  
 satisfizo: porque las mugeres (como oviimos de *duermen*  
 priessa) dormimos poco, y aun si dormimos es a *poco.*  
 ojo abierto como leones: y no cerramos ojo sino  
 a pura fuerça de naturaleza. Dormi, y deuí me de  
 echar de mal lado, porque todo se me fue en so-  
 ñar: y fue el sueño. Que por las burlas que auia  
 hecho en Leon me auian desterrado vn año. Cosa  
 notable q̄ me parecio real y verdaderamente, que  
 auia passado por mi vn año, por dōde echē dever, *Penas da*  
 quan facil sera a Dios el dia del iuyzio, dar a vn *das por*  
 hōbre en vn instante tanta pena de fuego en alma *Dios.*  
 y cuerpo,



*El sueño  
es tray-  
dor.*

*Aplica lo  
dicho.*

*Despier-  
ta insti-  
na.*

*Cose In-  
stina v-  
nas dor-  
midos.*

y cuerpo que le parezca que ha sido vn año: y que le aya de doler como si tuuiera diez cursos de infierno. Tambien me confirmè, en sentir quan traydor es el sueño: pues yguualmente abre las puertas a el gusto, y al daño nuestro, para que yguualmente haga fuertes en nuestra imaginacion, y aun abre puerta para que entre la muerte en sueños, como el ladron q saltea con mascara? Miren quien y quan traydores el sueño, que aquel a quien yo hize la burla, estaua quieto, y sin acordarse de pedir justicia, y mi traydor sueño me desterrò y por vn año, y sin oyrme de justicia. Mil cosas pudiera dezir del sueño muy a proposito, mas no quiero que me digan que yendo cauallera en vna burra predico el sermon de las virgines locas. Digalo otra que a mi no me vaga.

Parece ser que mi mochillero siguiendo fumo lienda deuio de encontrar algun nudo en el mollete, y queriendo conquistalle auuò el ruydo: y con el me desperrò, a muy buen tiempo, porque ya la gente se rebullia, y parece que hormigcava el trato di dos o tres espereços: y leuanto mas tiesa que vn ajo, dando de camino vn pescoçon al mochillero para sacarle el sueño cõ rayzes y todo y las porconas toda via roncando, como vnaspoltronas. Pareciome mucho fosiiego, y buen aparejo para darles vn poco de almagre de mi mano. Pardiez (fino lo han por enojo) viendo que vna dellas trahia aguja y hilo en la buelta de vna alforça, y vn ouillito de hilo de buen tomo, en la de la faya, cosas muy a mi gusto por las faldas de las sayas del lienço, que en aquella tierra se llaman camisas. Por el hilo y su olor, saqué que aque llas



Cap. 4.  
ño: y que  
os de in-  
tir quan  
e abre las  
ra que y-  
inacion,  
uerte en  
ara? Mi-  
e aquella  
sin acor-  
ueño me  
ticia. Mil  
oposito,  
cauallera  
virgines

do sumo  
el mol-  
uydo: y  
porque  
migeaua  
nas ties  
coçon al  
s y todo  
vnas pol  
uen apa-  
ni mano.  
que vna  
e vna al-  
no, en la  
as faldas  
tierra se  
què que  
que llas

*Dela romera de Leon. Num. 1. De la dormida.* 253  
aquellas eran tan mal cozinadas como bien cochi-  
nadas, y deuián de estarfe allí, a hazer morzillas  
de pato: y las otras ( segun me lo parlaron mis  
nazires ( eran del oficio tambien: Ya que tuue *Burlas*  
hecha mi tarea, pareciome que estas burlas son *son como*  
como pintura que se ha de ver de lexos para que *pinturas*  
parezca bien, y así me apartè a ver la labor, que  
auia hecho. No fuy yo sola la mirona, que en  
breue espacio tuuieron el auditorio que bastò, pa-  
ra reyr assaz la encamisada. Era cosa donosa, ver  
la labor que hazian, sueño, enojo, verguença,  
y descoberturas. Andauan, en torno, vnas tras  
otras, que parecían el toro de las cozes. En fin  
ellas andauan como cosidas, y yo mereya como  
descosida.

*Aprouechamiento.*

Los que toman la santidad por via de burla,  
hazen la de los santos lugares: pero tiempo ver-  
na en el quallo haga de ellos el juez vniuersal.

*NUMERO SEGUNDO, DEL ASNO*  
*perdido, suma se en vn Romance.*

*Sumase*  
*el nu-*  
*mero 3.*

*Vna notoria excellencia*  
*Que vemos en los berricos*  
*Es, que casi todos son*  
*De vn color y talle mismo.*  
*Tan ay algunos dolores*  
*De que sanan los heridos,*  
*Si se sientan ras por ras*  
*Encima de algun pollino.*

*Que si los hurtan o truecan*  
*Ni lamentan ni hazen nimos*  
*T con el mismo semblante*  
*Siruen al pobre que al rico:*  
*Tanto le parecia*  
*El nuevo hallado al perdido*  
*Que a boca llena le dize*  
*Vos soys burro y asno m o.*

*Tand*



*Y aun quie quisiessse emborrar* *Que pues tanto os parecyss*  
*Propriedades de borricos,* *Al burro que se me ha ydo*  
*Se pudiera estar rozando* *Y me sanays del dolor*  
*Desde aqui a otro siglo.* *Que mis entrañas ha herido.*

*Basta saber, que las dichas* *Y pues que concurre en vos*  
*Fueron vnico motino* *Todo burral requisito*  
*Para que Iustina hiziesse* *Sin duda que vos soys el*  
*A su salvo vn lindo tiro.* *O soys hermanos o primos.*

*De puro bobi de bota,* *Norabuena lo seays*  
*Se le traspuso el pollino,* *Desde oy llamados mio*  
*Y ella traspuso en otro* *Mio soys, pues mio os dix*  
*El fillon y albardonçillo.* *La gata que os ha cogido.*

**C**Omençaron muchos corrillos de bayles, juegos de naypes, y de esgrima. Allí oy q̄ alababan a vn negro, de que esgrimia bien con dos espadas, y montante. En especial, dezia, que jugauan por estremo, vn tiempo que llaman los esgrimidores, tajo volado, con sobre rodeon, y mādoble (que tambien los esgrimidores, son como los medicos, que buscan terminos esquisitos para significar cosas que por ser tan claras rienen vergueça, de nombrarlas en canto llano, y assi les es necesario, hablarlas, con terminos desusados, que parecen de junciana, o jecarandina. Y en verdad q̄ las mugeres auiamos de vsar esto mismo, y poner nombres particulares, a nuestras ordinarias cosas, que ya de puro vsadas, y nombradas, seria necesario nouarles, los nombres, con que se ennobleciesse el arte) Mas pues hablo de esgrima, quiero

*Esgrimi  
dor luzi  
do.*

*Esgrimi  
dores y  
medicos  
inuēran  
nōbres, y  
porque.*



quiero ahorrar de gracias, porque siempre q̄ nom  
bro esgrima, y esgrimidores, se me arrasan los o-  
jos de lagrimas, en memoria de vn malogrado, a  
quien quise bien, que era la prima de los esgri-  
midores, tã aficionado al arte, que muchas vezes,  
faltandole con quien esgrimir, a deshora, me pe-  
dia que por su gusto tomasse yo la espada negra,  
y esgrimiesemos, lo qual yo hazia de buen rejoy,  
porque (como dize el refran) *Quien bien quiere,  
bien obedeze*, Muriose mas no se me da nada, que  
donde quiera que estuviere, el sabra defender su  
capa, que aunque la muerte esgrima cō guadaña,  
el la hara con su montante tener a raya.

Auia buenos bayles de Campesinas, mas como  
yo ya era muger de manto, y en esta sazón estaua  
en mantada, no quise meter mi cuerpo, en dibu-  
xos, por que ya me auia hecho porque quererle  
mas que a sesenta panderos. Verdad es que los  
pies me comian por baylar, como si en ellos tu-  
uiera sauañones, mas venci la tentacion acordá-  
dome q̄ Herodias murio baylando, solo de lexos  
me holgue en la tauerna, y vi algunas bueltas  
no malas desde vn repecho que sobrepujaua la  
gente, y como algunos me viessen hazer el son al  
bayle con los ojos, me preguntauan si queria bay-  
lar, yo respondi no señores, que si soy coxa, no  
faltó quien con curiosidad llegó a ver de que pie  
cojeaua: pero dile vn fauor de pantuflo, tal que a  
asegundar el fauor, no fuera mucho sembrar por  
Agosto. Somos muy curiosos los Españoles, diz-  
que porque le dixe que era coxa, auia de saber en  
que nerbio estaua la falta, por diez que si le dixera  
que no baylaua por estar enferma del bazo, se me

R

chapuçara

Iustina  
afficiona  
da a vnes  
grimidor

Esgrim  
dor po-  
deroso.

Iustina  
desea bay  
lar refre-  
nase con  
la memo-  
ria de He-  
rodias.

Pregūta  
a Iustina  
y respue-  
sta gra-  
ciosa.

Curiosi-  
dad de  
Españoles.



256 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Pizarra Romera. Cap. 4.  
chapuçara en las tripas a tomar el pulso del pul-  
garejo, yo le perdono y quiero paz, porque me  
perdone la que le di.

*Fortuna de pica-  
ros no  
muy fa-  
uorable.* Digamos lo rodo, bien dizen que *La fortuna del  
riñoso tiene la rueda de cerchos*, y quieren dezir que  
nunca la fortuna de las pobres piedras es tan fauo-  
rable q̃ no tēga mal de baço, y se canse de correr.  
*Mucha  
cho sedie  
to pide de  
beber.* Quiero pues contar les vna desgracia, q̃ entre mis  
fortunas buenas me sucedio, mi mochillero anda-  
ua guardádo la burra, y al son de la guarda tascaba  
el pan q̃ le di, mas como estaua tã seco añusgó de  
sed, y dexò a la burra sobre su palabra, fiando no  
menos de su fidelidad q̃ de su castimonia, y tuuo  
bastante ocasiõ su confiança, porque auia visto q̃  
auiendo llegado a hazerle el amor algunos de su  
especia y clabo, respõdio a pies juntillos, que no  
queria amores en romerias: de a donde se pudo  
certificar el mochacho, q̃ quien con sus amigos ju-  
gaua de pie, a los ladrones y enemigos daria de  
mano. En fin el mochacho se dieto, boqui abierto  
como vn pato, se fue a vn poço, que estaua junto a  
la hermita, donde pidio de beber avna medio Sa-  
maritaña, bachillera y relamida, y parece ser q̃ la  
moçuela renia poca caridad para cõ mochachos,  
y el mayor bien que le hizo fue enxaguarle los  
diētes con vn refrian que es muy comun entre las  
moças de aquella tierra, que dize *Quien no trae sogá  
de sed se ahoga*: El mochachõ era ladino, y aunque  
sediento respondio, a esse andar la primer sogá q̃  
hallare sera para ahorcarme. Que de con Dios be-  
dita, y Dios la depare quien le de agua quãdo re-  
ga toca y potro, y verdugo a mano tã sediento de  
cantare, *sus agües ce mo* yo de su agua: no se enternecio  
la dayfa,



la dayfa, ni se aplicó mas q̄ a darle la sed de agua que el mismo se lleuaua consigo, diziendole no le quiero dar agua, *rapaz*, porque dexandote sedieto *Inega del* puedes dezir q̄ te he dado vna sed de agua, el re- *vocablo* plicò no mal, aun esso no os deuo, que si sed de *de sed de* agua lleuo es la mesma que yo trahia. Aguardò el *agua.* mochacho a mejor nubada, y alla despues de buenas noches tras mucho Dios agua, le echaron vna poca en vn sombrero, como si fuera racion de galera. En este interin parece ser q̄ mi burra vuo palabras, con otra algo reboltofilla, de vna en otra sedefasiarò, apartaròse por no aluorotar el bodegon deniolas de encòtrar algun còdestablo, (q̄ es preuèda de gitanos) y por via de justicia mayor les dio su casa por carcel, y las metio donde asta oy no han parecido: no dudo sino q̄ por no escàdaliçar la asneria les dio garrote secreto. Busquè mi burra, preguntè por ella a su guardià, mas el cò vna cara derisa respondió las gansos a boloron, y la burra huse, yo comèce a reyrme, porque entèdi q̄ el picaro queria regodearse (que tábien calça buè humor, el vièdo que me reya, alçando y baxando su cabeça me dixo riete riete, q̄ ofrezco al Diabolo la burra parece: ya que vi que la burra yua talluda, comèce a buscar la burra con mas diligècia, y aun ya andaua perdida por la perdiada. Alomenos po dre dezir, que tégò algo de Reyna, q̄ es auer buscado afnos perdidos: mas como soy de inclinaciò humilde de profesiò picara de cuydado agena: y como ni viuè Saules, ni Samueles, determinè carecer de la expectatiua, y actiò que podia tener por este camino a ser Reyna. Que cosí cosí halle mi burra, sin parecer mi burra, esplicome sin declararme,

R 2

porque,

*Hurtàle  
la burra.**Algo de  
Rey es  
buscarse  
nos per-  
didos.*



Quenta  
el burro  
de la bur  
ra.

porque, no me lleui ante el Nuncio, para hallar mi burra di la traça siguiente.

Yo (luego que desperté) auia rogado a vna me sonera o ventera gorda que viuia frontero de la hermita, que me guardasse el fillon y adereço de la burra, porque como era de codicia temi no me le aplicassen al fisco, y porque con achaque de ver mi burra ensillada y enfrenada, muchos se defendrian a tratar de ensillar la sobre burra: en fin pedi mi adereço, diomelo con que de ante mano pagasse tres quartillos de posada, como si el adereço de mi burra uiera tomado cama y sudado de las sauanas, y almoadas, vaya con Dios, venteras son, su oficio hazen, y yo el de disciera en callar aqueste punto: pues la emprenta de estas peticiones, salio de el meson que me pario. Sacó mi mochillero el adereço de la burra, poniendose el freno en la boca condenandose a seruirme de asno, por auer sido el causa de la perdicion de mi burra por hilar tan floxo su cuydado. Muy poco atenta estava yo a aquestras gracias, por estarlo mucho en acotar con los ojos la burra, que mejor me parecia, y la que mas se parecia a la mia. Paré vna con los ojos, y para mayor certificacion le eché las manos y dixé al moçuelo, mochaco ensilla aqui, que pues esta borrica está queda, o es nuestra, o lo quiere ser. Mira tu no lo vees que parece que nos conoce, no temas haz lo que sabes: el moçacho era obediente y inclinado a estas leuadas, mas era algo temeroso (como niño) por lo qual boluio los ojos atras y dixo, ola nuestrama no sea que por vn burro que tomamos nos hagá subir en cascandolos, no ay nadie que replique, pues yo te ensillo.



o a vna me  
ntero de la  
adereço de  
emi no me  
aque de ver  
s se defen-  
urra: en fin  
antemano  
o si el ade-  
y sudado le  
s, venteras  
ta en callar  
as peticio-  
acò mi mo-  
ndose el fre-  
ne de asno,  
de mi burra  
oco atenta  
o mucho en  
or me pare-  
arè vna con  
le echè las  
nfilla aqui,  
uestra, o lo  
ece que nos  
mochacho  
das, mas era  
qual boluio  
a no sea que  
subir en ca-  
pues yo re-  
enfillo.

enfillo. Por cierto la burra estuuu tan sugeta y o-  
bediente, que a mi me echó en obligacion, y así,  
vno de los mejores fillones q̄ jamas burra vistio:  
pareceme que la burra engordó vn palmo en an-  
cho y largo, de verse en mi poder y tan galana,  
con q̄ quedó contenta, tanto como yo pagada de  
la burra. Muchas buenas propiedades e oydo de  
los jumetos, de boca de Algunos Philosophos bur-  
reros, la vna es que si alguno mordido del Escor-  
pion, se sienta sobre vna burra traspasa en ella el  
dolor que le causò la mordedura. Alomenos et de  
mi perdida, como por la mano me le quitó.

*Burra sa-  
lutifera.*

Esta mi burra no es mi intento hazer Cathecis-  
mo, sobre las propiedades asnales, como el otro  
que se cansó de tratar del asno, que llamó de oro,  
y le dexó en el lodo, mas tampoco quiero dexar  
de dezir que la propiedad que en las burras me  
contenta mas a mi, es que como vnas se parecen  
a otras en el color y talle, qualquier trueco bue-  
no, o malo pasa por ellas, y ellas por el, y qual-  
quier burla de trasposicion, si se haze cò ligereza,  
tiene efecto. Otros sabran otras mejores propie-  
dades de burras, que como las maman en la leche  
no se les caen de los labios: mas a mi gusto y pa-  
recer, la mejor que yo hallo en ellas es la dicha.  
A vn caualllo nunca le falta vn remiendo en el pel-  
lejo, a vna mula vnos pelos, en la bragadura, a vn  
rocin vna estrella mas las burras todas parecen q̄  
salen por vn molde: y quando sea alguna la dife-  
rencia, que con lodo seco, que con trasquilarlas,  
se desconocen: mas Vrganda la desconocida, sin  
que aya Bargas que lo auerigue, ni Ronquillo q̄  
lo sentencie: y así veran q̄ el gitano por la mayor

*La mejor  
proprie-  
dad de  
los jumē-  
tos es que  
no se co-  
no cen.*



260 Tom. 1. lib. 2. p. 2. De la Picara Romera. Cap. 4.  
 parte, trata en burras por ser hurto en aueriguable.  
 En fin yo le dixé mio, y por mio quedó, nunca fuy  
 mejor gata, ni jamas mejor mié: quierote confes-  
 sar vna ignorancia crasa que entonses tuue, y fue  
 q̄ como yo oy dezir a bulto a algunos Teologos  
 de bodega, no se que casos de las cosas mostrecas  
 y de que la necesidad gradua a las gentes de Li-  
 cenciadas, me pareció que (siendo la mia estrema, y  
 fiendoyo de la Sata Trinidad, pues soy su criatura,  
 y professo su Fè, y alabo su nòbre, y en especial q̄  
 entonces trahia vn habito de la Trinidad, q̄ com-  
 pte a vn padre sin licencia de mi madre) me podia  
 componer con migo misma, en razon del aplica-  
 miéto burriqueño. Verdad es que despues aca me  
 han mandado hazer restitucion dello: y no lo ré-  
 go olvidado, que si muero con mi lengua, y mi  
 juyzio (que bendito sea dios ay tanta falta dello  
 como sobra della: en mi testamento e de mandar  
 al escriuano que me lo diga de misas, por no yr  
 cargada de vna borrica desta vida a la otra que  
 pesa mucho y el camino es largo.

*Aprovechamiento.*

El maluado como por burla obra la maldad  
 (ansi se vee en Iustina que celebra sus hurtos:  
 como si fueran virtudes heroicas y excelétes ha-  
 zañas.

Suma  
 del nu-  
 mero 3.

NÚMERO TERCERO DE LA ROMERA  
*en vergonzante, sumase en vn sonetillo.*

Demas de ser cosa bella,      Con aqueste presupuesto  
 No ay cosa mas subida,      Dio Iustina en vergonzante.  
 Quereguera de dōzella,      Con que ganó vn joyel de oro.



Cap. 4.  
 riguable.  
 nunca fuy  
 te confel  
 ue, y fue  
 eologos  
 nostréas  
 es de Li-  
 estrema, y  
 criatura,  
 especial q  
 ad, q com  
 me podia  
 el aplica-  
 es aca me  
 no lo ré-  
 gua, y mi  
 alta dello  
 le mandar  
 por no yr  
 otra que  
 a maldad  
 is hurtos:  
 elétes ha-  
 O MERA  
 lo.  
 upuesto  
 rgonzante.  
 joyel de oro.  
 y ora

*De la Romera de León. Num. 3. De la ennergonçata. 261*  
 Toradada, y ora vendida. *Y si como hizo vn cestro,*  
 La que se apronecha della, *Hiziera mas adelante?*  
 Con ella pasa su vida. *Pudiera bazer vn tessoro.*

**V**Na vendedera o corredora de Leon, andaua *Vende-*  
 cruzado entre todos los de la Romeria, a fin *dera.*  
 de q la comprassen vn joyel de oro, q trahia en la  
 mano para vender (que estas venteras de ciudad,  
 son como pescadores q mudan mil vezes el anzue-  
 lo, agua arriba, agua abaxo, asta encontrar pez q  
 pique: Y como yo era hazendosilla, y codiciosa  
 destas pieças, piqué en el anzuelo, y puse en venta  
 la pieça, q si buena era la que se védia, mejor era la  
 vetera, sin hazer agrauio a la merchâte. Confieso *Prueua*  
 que como maliciosa, temi no me hi hiziesse otra *de oro y*  
 gatada, como la que yo dexaua hecha en Leon? *alquimia*  
 mas mal año que sabo yo mucha mona, bien sa-  
 uia yo, que para ver si vna cosa es oro o plata, el  
 mejor contraste es morderla, y para ver si es alqui-  
 mia o laton, ver si mancha en raso blanco. Hize  
 la prueua, y saliome aprueua, concertela en ocho *Cõprasin*  
 ducados, pero (como inaduertida no hize cuenta *hazer*  
 con la bolsa,) y así quando fuy a pagarla echè de *cuenta cõ*  
 ver que no podia sufrir tantas ancas, porque me *la bolsa.*  
 venian a faltar diez y seys reales, y sin embargo  
 dello no tenia con que tornarme a mi pueblo,  
 ni con que pagar aquella noche cena y cama:  
 aqui veran mi virtud, pues estando yo en tièpo,  
 en el qual pudiera yo hazer dinero empeñado, la  
 honra no cõsentio en tal tefacion, ni nunca Dios  
 tal permita: porque tenia yo muy decoro vna sen-  
 tencia que vi escrita en el pedestral de vna Cruz  
 de cãto, que esta havia Villamartin en la montaña,  
 R 4 que



*Desean  
las muge-  
res galas  
con ex-  
tremos.*

*Herencias  
de Eua.*

*La mu-  
ger halla  
todos sus  
bienes en  
el oro.*

*Pinturas  
de los af-  
fectos  
mas in-  
tensos.*

que dize, antes arreuentar que pecar: y así yo echè a bolar mi pensamiento para caçar vna traça conueniente, con que cumplir mi deseo sin pecar, y crean que las mugeres en orden a cumplir vn antojo de galas, somos estrañas, y si nos determinamos a comprar vna gala, nos ha de venir a las manos aunque nos cueste lo que la mançana de Paris, es herencia de Eua, y desde que ella por vn gusto que el Diabolo pintò, puso a riesgo vn hombre, y en el el mundo todo: quedamos mal enseñadas, a poner a riesgo quanto vuiere, y atropellarlo todo, a trueco de salir cò nuestros gustos y mucha parte es para salir con nuestros antojos, el poder estar preñadas, o el estarlo, ó el querer q lo estemos; y a este titulo quedamos tan mal acostumbradas, que aunque las demas costumbres se nos alcen, y hagã treguas pero esta nunca jamas, ami. Pues que si el antojo es de galas de oro, es carta executoria para trabucar vn mundo, y la causa de semejante affecto, es, porque todos nuestros bienes los hallamos juntos en el oro, miralo tu los bienes son en tres maneras, honesto, vtil, y deleytable: en el oro hallamos honra y estima, q es mona del premio del bien honesto: en el oro tenemos el interes, y el prouecho que es el bien vtil. Tenemos gusto, hermosura, y gala, q es bien deleytable. Mira pues con tanto tropel de bienes adunados: como no se ha de auuiar el deseo a la vanagloria (que es vn deseo de honra y estima) la pintaron con vnas velas hinchadas, que caminan presurosamente al gusto con tixeras y aguja para cortar y coser nuevos trajes, a la codicia con alas, pues juntandose todo en vno, que se puede imaginar,



va. Cap. 4.  
: y así yo  
r vna traça  
o sin pecar,  
cumplir vn  
s determi-  
venir a las  
ançana de  
ella por vn  
go vn hom-  
os mal en-  
re, y atro-  
tros gustos  
os antojos,  
el querer q  
n mal aco-  
tumbres se  
nca jamas;  
de oro, es  
ndo, y la  
odos nue-  
ro, miralo  
esto, vtil, y  
y estima, q  
en el oro  
es el bien  
e, q es bien  
l de bienes  
deseo a la  
estima) la  
e caminan  
aguja para  
a con alas,  
uede ima-  
ginar,

De la Romera de Leon. Num. 3. De la envergonganta. 263  
ginar, fino que como codiciosa auia de ser inuen-  
tua, y en hilar mil traças y dar mil cortes, y como  
deseosa de gusto, y fau fau auia de andar sollicita,  
viento en popa, y bolando para poner mis deseos  
en execucion.

Para que ando por rodeos: yo determinè ha-  
zeme pobre envergongante, y ponerme a la  
puerta de la Yglesia, para igualar mis deseos con  
mi bolsa, y con mi deuda. Ya parece que te ries y  
das baya a la envergonganta, oye por tu vida si-  
quiera vn descarte, para no hazerme tener tanta  
vergüenza agora como entonces. Deseos de galas  
hizieron a Medusa idolatra, a Hortensia incestuo-  
sa, a Pentefylea patricida, a Romelia boladora, a  
Ceusis gata, a Syluia Impudica, q a mi me hizief-  
sen pobre en vergonganta, que ay que espantar.

Hecho el concierto de la pieça, dile a la vède-  
dera ocho reales por principio de paga, y no mas,  
porque le dixe que por no trocar vn poco de oro  
no le pagaua por entero, de positamos de manco  
mun la pieça, en poder de vn mercero que alli esta-  
ua, por señas que se quiso hazer depositario de lo  
que no auia para que, vaya con el dianche no ay  
gato que no diga mio, y alcauo no le dan nada,  
dexe le, con su petition en los ojos y lengua, y cõ  
la pieça en las manos con aperciuiimiento de que  
dentro de seys horas, que pedi determino peren-  
torio, remataria la paga y el deposito: conque  
dexe segura la compra. Mas para la paga en que  
estaua el busilis verdadero) comence a entablar.  
Mi manto para desvergongada era muy vergon-  
çoso y para vergongosa muy desvergongado, para  
rica muy pobre, y para pobre, rico. Fueme neces-

*Escusada  
auer da-  
do en en-  
vergong-  
anta.*

*Manto o  
justina.*



fario buscar vn manto que cubriessse mi traza y mi  
 persona, en fin tal qual el oficio. Yo auia visto an-  
 dar por alli cruzádo cubierta con vn manto viejo  
 de anascote tan sobrado de rugas, quan falto de  
 tinte, a vna medio fantera del año de vno, y quá-  
 do no traxera cara, por el manto se le podian ade-  
 uinar los años, y seruir de libro de Bautismo. Yo  
 la dixe señora hermosa (que aunque sea vna lam-  
 ger huel- parera, mas pasada que higo duñigal, se huelga de  
 ga de que q la llamen hermosa, y se derrite aunque sea du-  
 la llamen rádarta) señora hermosa, ruegole por su cara, que  
 hermosa en prendas desta burra, y deste manto nuevo, me  
 haga merced de prestarme esse su mato viejo, pa-  
 ra llegarme con el aqui a vn pueblo que se llama  
 Trobaxo, y está cerca, régo en este pueblo vn po-  
 co de fruta q mela golosean los pasajeros, y se me  
 pierde de madura, auemos de yr yo y vna tia mia,  
 y buscar de camino vnos primos, no nos atreue-  
 mos a llevar buenos matos, porque si llueue senos  
 destruyrá, y crep sera la lluvia muy cierta, porque  
 vn primo me dixo que su reportorio daua agua  
 ruego le pues mi reyna q me le de, ande aca que si  
 llueue ella se podra entrar debaxo de los portales  
 mas a mia me de coger el agua en descampado.  
 Mire q soy agradecida y no faltará vn regalo cō q  
 Quedase servir la esta amistad. Quede se aqui este mochacho  
 el mochi- para que tenga la burra de cabestro, y la entre-  
 ller cō la tenga miētra yo vengo, yo se que gustará del que  
 vieja. es donoso, ea mochacho quedate con la señoras  
 no vue bien acauado mi arenga quando la muger  
 Dale la se desmantó a si, y me enmantó a mi. Era Leonésa  
 vieja su de las del buen tiempo, llamauase fulana de la  
 manto. puerta, y como puerta cuyo quicio estaua vntado  
 con



*a. Cap. 4.*  
 traza y mi  
 a visto an  
 tanto viejo  
 n salto de  
 no, y quã  
 odianade  
 tismo. Yo  
 a vna lam  
 huelga de  
 que sea du  
 a cara, que  
 ueno, me  
 viejo, pa  
 e se llama  
 blo vn po  
 os, y se me  
 a tia mia,  
 os atreue  
 eue senos  
 ta, porque  
 daua agua  
 aca que si  
 sportales  
 campado.  
 egalo cõ q  
 mochacho  
 y la entre  
 rã del que  
 la seõora  
 o la muger  
 a Leonesa  
 lana de la  
 ua vntado  
 con

*De la Romera de Leon. Nu. 3. De la enuergonçata. 265*  
 con mis mantecosas dulçuras y promesas, dio  
 entrada a mi gusto, y puerta franca a mis intetos.  
 Yo puse el manto vna vez y ciẽto me pelò, mã  
 to fue que me vuo de matar con vn abominable  
 hedor de maluas y girapliega (que a mi gusto es  
 insufrible) por la cuenta era melecínera de Con  
 cejo, y dixo me el manto que se le corria bien el  
 oficio en Leõ. No me admiro q los de Leõ como  
 con el frio traen reconcẽtrado al calor, de ordina  
 rio enfermã de estiticos: ya en fin me puse mi mã  
 to, que era largo y me cubria todos mis riñetes, y  
 cortapisas, y puesta ansi (q el Diabolo no me cono  
 ciera) me tapè como Condesa viuda, y despues de  
 dada vna buelta a la hermita para deslumbrar la  
 vieja, me sente a la puerta de la Yglesia, como po  
 bre enuergonçate, puse sobre mis rodillas vn pa  
 ñuelo blanco, para que los q me vuiessen de tirar  
 limosna, diessen en el blanco, y para se ñuelo, de q  
 pedia y no para los Martyles, y como la gẽte de la  
 Romeria vieffe a la puerta de la Yglesia (cosa alli  
 pocas vezes vsada) vna muger de buen talle com  
 padeciãse de mi, y deziã, a triste de ti, que te haze  
 la pobreza ser niõa grãde echada en la arca de la  
 misericordia. Mucha fue la limosna, sin duda  
 creo quedaron todos descuatizados, segun los  
 quartos muchos que me echarõ sobre mis rodil  
 las, cayan de recio y pense que por pocas me las  
 quebrãran, pero Golpe de cobre nunca mató a hombre.  
 En resolucion dentro del termino peremtorio  
 que pedi a la moça corredora, y a la vieja corrida,  
 saqué mas de diez y seys reales, en moneda de  
 bellon, sin vn patacon de a ocho que me metio en  
 las manos vn Canonigo que deuia de ser vn santo

*Aluſſon  
al nõbre  
de puerta*  
*Pone tu  
ſina el  
manto  
viejo.*  
*Sientaſe  
a la puer  
ta de la  
Yglesia, y  
dizeſe el  
modo y  
traça.*  
*Danle  
mucha li  
moſna.*  
*Dize de  
quien lo  
pio ocho  
reales.*  
 a lo



a lo menos si tenia tanta mano para con Dios, como para con migo, el pudo medir el camino del Cielo a palmos. Yo de enquando enquando en achaque de componer el pañuelo, sacaua mi mano nada negra, y no poco larga, con la qual pareciendo moça de respetto prouocaua a lastima a los que veyan que vna tã buena moça la obligaua su probeza, a tales estremos, y su castidad a tales traças. Algunos galanes me echauan alguna limosna por los oydos (o por mejor dezir) me la

*Llegauã galanes ella cabucea.* pedian; mas yo cabeceaua como rozin enfrenado que siente motca, y la espanta a cabeçadas, y dilas tã buenas, que aunque di algunos cinco de calle, vna vez encuentre el achon, y lleuè de camino vna nariz jerusalena, que parecia quatro de bolos, y

*Da a vno cõ lacabeza en las narizes.* (como es de costumbre) me descartè diziendo, perdone que topè. Estaua junto a mi cierto niño diez yocheno, de los que criò la rollona a castañas y pan de boda, el qual viendo mi resoluciõ, dixo, ox como se espoluorea la enuergonzanta, tambie

*Descubre se algo.* a ratos descubria vn si es no es, de vna mexilla, en buena coyuntura y sazón: y vi palpablemente la eficacia desta action, pues vuo moço, que entrò y salio seys vezes en la Yglesia, con su antepos: solo

*Leuantese.* por dar limosna a la enuergonzanta, ya que tuue hecha mi mochilla, me leuantè del ponedero.

Y no fize poco acabar de leuantar de eras, porque cada quarto que me echauan era azeyte en el fuego de mi codicia, y clauo que me cosia de nuevo con el asiento a donde estaua: es verdad cierto que probè a leuantarme mas de cinco vezes, y que con dezir tras deste quarto boy, ya va, aora luego, mas luego, me detuue vn juyzio; valgate el Dia-



ra. Cap. 4.  
n Dios, co-  
camino del  
quando en  
ua mi ma-  
qual pare-  
a lastima a  
a obligaua  
dad a tales  
alguna li-  
ezir) me la  
enfrenado  
das, y dilas  
os de calle,  
camino vna  
le bolos, y  
diziendo,  
cierto niño  
a castañas  
ucio, dixo,  
ra, tambie  
nexilla, en  
lemente la  
que entrò y  
tepos: solo  
a que tene  
nederò.  
e eras, por-  
zeyre en el  
sia de nue-  
dad cierto  
ezes, y que  
ora luego,  
ate el Dia-  
blo

De la Romera de Leon. Num. 3. De la enuergonçata. 267  
blo la codicia qual eres, agora digo que no me es-  
panto de los escriuanos, ni de otra gente de a di-  
nero fresco por barba, aunque esten amañebados *Poder a el*  
a pan y cochino con la codicia: y que abraçados *mal de la*  
con ella se dexen caer en el infierno, porque es li- *codicia.*  
ga que cose, red, que caza, Syrena que engaña,  
Cirze que transforma: es (en fin) vn enueleço vi-  
uo para cuerpo y alma, yo pienso que fino fuera  
el temor de que mi manto se perdiera, y de que  
mi burra la hallara otro dueño aparecido, aora no *El Picaro*  
me vuiera apartado del ponedero. Bien dize el *Alfara-*  
Picaro mi señor, *Que nadie cree quan sabrosa es la*  
*vida del picaro pobre, si vna vez le paladean con ochauo*  
*tras ochauo.* Leuátème de mi folga, amortagué en  
mi pañuelo los quartos aduenedizos, lleuè los tan  
atados en el, quan cosidos en mi mil ojos de pisa-  
uerdes. Tomè la derrota hazia vnas peñas q estan *Haze la*  
alli cerca de la hermita, camino de Astorga, y pa- *de secha*  
ramo. Alli me traspuise, y detuue vn rato, el que *que va a*  
bastò para que los galanes perdiesen la esperança *sus neces*  
de verme: y el hipo de buscarme, senteme, conte *sirades.*  
mi hazienda, y puse a parte el dinero, que restaua  
de la paga del joyel. Quitè me el manto, y para  
deslumbrar la gente, me puse vn galan rebociño,  
o mantellina que yo lleuaua en mi manga, en la  
qual meti mi manto viejo (que no fue poco caber,  
segun tenia el bolumbo) Y a no me olia tan mal *Huelome*  
el manto, parte por el bien que me hizo, parte *nos mal*  
porque la costumbre se buelbe en naturaleza, y el *el mato.*  
auer cursado el olor, hazia no estrañarme tanto.  
Torneme hazia la hermita, cò mucho desenfado,  
como si viniera de suplir algunas necesidades de  
las que no pueden tener sòstituto ni coadgutor.  
Metime



*Disfrauto de lusinga.* Metime entre la gère. Aquí se acabó el ser en vergonçanta, y comegó el tornar à andar con micara descubierta, y tan sin verguença como antes. Que te parece de la inuencion? diras que bien. Pues a mi, mejor. Diras quiza, q̃ aunque fue la traça apropiada, pero no honrosa. Ay hermanito, quãtos hidalgos honrados ay, que en achaque que piden para pobres en vergonçantes, piden sin verguença para si? pues que mucho que yo trocasse mi verguença en menudos, si tanto dizen que vale la verguença de vna muger. Yo (a la verdad) no è tenido aquella por limosna, sino por gusto estipendio de mi trauajo. Parecete hermano, que fue poco estar vna moça de buen gesto, y mejor pico, mas de hora y media con funda en el rostro y lengua, en tiempo que andauan de sobra veedores y conceptistas? pues si esta paciencia es tan difficil, no telosca, el entender que mereci lo que se me dio, con mucha honra mia.

Ya te estarà filuando la lengua (como à reçadora escrupulosa) porque te diga como me fue, y como despachè la vieja que me dio el manto, como mi verguença se desvergongò a ser en vergonçante de afiento, ¿es vs quien tal pregunta? reniego de fautores de viejas, dexemosla, que otros mejores chistes te dire, mas pues porfias cõ la tacaña, aurètè de despenar, contandote lo que a la vieja le acaecio con la burra, con el mochillero, y con mi manto, y sin el suyo, vaya de cuento melecinerero. Mientras yo andaua en estas estaciones, la vieja melecinerera cubierta con mi manto de soplillo y aualorio, se dio al Diablo, tantas vezes, que sino la lleuó fue porque le parecio, que ni era de pro-

*Finge q̃ no quiere cõtar que to de viejas.*



de prouecho para si, ni para ningun enemigo del alma (tales son las viejas) A la verdad, su quexa, era no muy mal fundada: lo vno, porque yo la tuue cofida a la burra largas dos horas (que no tuuo animo la triste vieja para leuantarse de encima de vn canto pelado mas que su calua, porque no dixesse yo que huya con mi prenda) lo otro porque por causa del manto mio que se cubrio, la hizierō tantos sin sabores, que fuera el menos mal el martearla como a perro, fue el casto, que como los pisauerdos husmea dorcillos, de ojeo que por alli andauan, vian vna muger sola, con buen manto de soplillo, y aualorio (no mirando que debaxo de buena capa ay mal beuedor) pensauā que auia caça. Hazian la de señas, mas ella no entendia el reclamo, llegauāsele haziā cabriolas como perros coliholgados, mas la triste de corrida, y confusa se cubria el manto, y tras cubria de sudor, ellos pensauan que era doncellita de aquinze, vergongosita, y moderna, y que por el tanto no tenia muestra. Con esto de cubrirse echaua agua al fuego, y gana a quien no auia menester apetito. Juntauansele mas, y porfiauan a que se les descubriese alegando mil razones, afinadas al uso, mas no a proposito, ya viola la vieja que le era mejor partido, el descubrirse. Desmantose de supito: y medio de letreādo por falta de dientes, dixo que me quereys malogrados: dexadme en paz, los moçaluets viendo su gesto y habla, huyeron della, como si fuera fantasma, estas y otras rozias de pesadūbtes causārō muchas a la triste vieja no acollūbrada a tanto trauajo, esta era su quexa.

Y para dezir la verdad, mayor la podian tener de mi

No lleuo  
el Diabolo  
a la vieja

La vieja  
cō rason  
quejosa,  
y porque.

Pisauerdos  
despase  
la vieja  
bierta pē  
sando q  
cradama

Descubriese  
se la  
vieja ha  
bla y  
huyen.



Porque de mi aquellos galanes, pues por vna parte les  
 causa po chupè la moneda o (por mejor dezir) la troquè a  
 diã tener verguença, y por otra les puse ojos de medico o  
 queja de vna tan mala vision, forrada en soplillo, y aualo-  
 Iustina rio, hasta la burra estaua de mi tan quexosa, que  
 los ga- por pocas se arrepintiera de ser mia, y sino la de-  
 lanes. tiene se acoje por pies. Miren qual estaria el ani-  
 La burra ma de mi vieja, mientras yo estaua echando el  
 quejosa. altabaque? estando pues ya su paciencia para es-  
 currirse, me fui acercando a ella. Comprè de ca-  
 Compra mino tres meloncitos por medio real, con los dos  
 melones. le paguè el alquiler del manto, conque le di tapa  
 boca de melon, para no quejarse, ni de mi venida  
 ni de su estancia. Era vna cuytada la triste melecina-  
 El mocha nera quiza se contentò porque de melon a melecina  
 cho parla va muy poco. Con el otro contentè al mo-  
 lo de la chillero, que estaua tan descontento que en ven-  
 burra. gança auia hablado a la vieja lo del aplicamieto  
 de la burra, y gran parte de mi vida y milagros: y  
 assi la buena vieja que deuia de ser escrupulosa  
 (como lo suelen ser muchas) me dixo, señora yo  
 la perdono lo q me a hecho esperar, porque Dios  
 nos espere a todos, mas mire hija que torne la  
 La vieja burra a su dueño, porque con lo ageno nũca Dios  
 predica hizo bien a nadie: yo quisele dezir por gracia ma-  
 restitu- dre vieja, esso no es anfi, que si Dios no hiziera  
 cion. bien a nadie con lo ageno no me viera ydo a mi  
 tambien con vuestro manto: mas porque no ay  
 Las vie- gracias con viejas (a quien en vn mismo tiempo  
 jas no se les seca la madre y el gusto) quisele llevar por  
 sufren otro rumbo, derriuè mi cabeça a lo santucho, pa-  
 gracias. ra darle a entender que todas eramos escrupulo-  
 sas, aunque no melecineras. Puesta anfi en figura,  
 abemole



abemolè mi voz clauè mis ojos en el suelo, y muy  
 aserenada me bolui al mochillero, y dixe sea por  
 amor de Dios niño, pues de vna gracia q̄ te dixe  
 ati, has sacado vna infamia para mi, mas padecio  
 Christo por viejos y por moços, y por niños: aun-  
 q̄ no por bestias. Señora cō su licencia me quiero  
 enojar, hi deputa bobo, y tan presto creyste (lo  
 q̄ te dixe por burla) q̄ esta burra no era la nuestra,  
 anda bobo, que lo hize por prouar tu memoria de  
 gallo, no ves necio que mientras fuyste al poço,  
 y te tardaste, siempre yo tuue cuèta con la burra,  
 y vi adonde fue y con quien se juntò, y por esso  
 estuuu ella queda quando la echamos el aluadõ-  
 cillo: que a no ser la nuestra huyera como vn pe-  
 cado, voluime a la vieja, y dixe a señora, si esta  
 burra fuera hurtada no la auia yo de dexar aqui  
 publicamente, a q̄ la conocieran y vieran el hurto,  
 con esto enuaçó la vieja y me creyo a macha mar-  
 tino el mochacho como si despartàra de vn sueño  
 leuantando las manos dio vna palmadica forda,  
 diziendo ay Dios es mi padre, que dize verdad  
 mi señora. Sabe Dios q̄ temi no hablàra la burra  
 como la de Baalan, y descubriera mi enredo, mas  
 consoleme con que si la burra hablàra, enfrenada  
 anfi como estaua, no se le entendiera palabra, en-  
 tonces viendo la buena vieja mi notoria innocen-  
 cia, y vn falso testimonio tã conuencido y patète,  
 contrita del auer sospechado lo que sospechò, de  
 vna tan honrada moça, se hincó de rodillas, y con  
 las manos puestas me dixo, ay señora perdoneme  
 su merced, que bien auia yo de echar de ver que  
 no tenia ella cara de andar en tales tratos, sino q̄  
 este mal mochacho de enojo que tuuo por ver que  
 tardaua

*Hypocri-  
sia de  
Iustina.*

*Persua-  
de Iusti-  
na q̄ no  
tomo el  
burro si-  
no que  
fue por  
burla.*

*Creer lo  
vieja y  
mocha-  
cho.*

*Pide per-  
dõ la vie-  
ja y el mo-  
chacho.*

S

tardaua



Llora la  
vieja.

Lo q̃ pue  
de la vir-  
tud.

Virtud  
omnipo-  
tente.

Porque  
fingen q̃  
el diuino  
Platō na-  
cio de vna  
sombra.

tardaua tanto lo dixo, yo no se lo dezia por mala  
su merced: sino que este muchacho (mal logrado  
el se vea) deue de ser algun pecado. Perdoneme  
señora sonreyme de auer de perdonar a vna ino-  
cente, y con vn ademan de paciente la abracè, y  
sino cōcluyo presto y me aparto, ella me echaua  
espadañada de lagrimas, cō q̃ vn molino pudiera  
moler pã de dolor, yo la perdonè la injuria porque  
Dios me deparase otra perdonadera tan buena, y  
tan creadora: el mochacho tambiẽ medio llorado  
medio riendo me pidio perdon, y besó la cinta y  
puso en la cabeça, como mona, que no sabia hazer  
cosa sin sal. Hermano letor ruegote que sino te  
duele la muela del seso, escuches vn poco de ser-  
mon cananeo. No echas de ver quanto puede la  
virtud, cree q̃ es omnipotente (a manera de dezir)  
Dime si solo el parecer virtuoso avna ladrona como  
yo hizo semejante effeto en vn coraçõ humano,  
que sera el serlo: mucho puede contra el calor la  
sombra de vn frondoso acopado, y fresco limon,  
narájo platano, ò laurel: pero mas puede la som-  
bra de la virtud, pues sola ella vèce enojos, allana  
coleras y ataja pesadúbres. Muchos grandes Phi-  
losophos de los antiguos, dizè q̃ el diuino Platon  
nacio de vna sombra, y quisierõ dezir que la som-  
bra de la virtud haze hombres Diuinos, y efectos  
foueranos, no predico, ni tal vso ( como sabes )  
Solo repaso mi vida, y digo q̃ tengo esperança de  
ser buena algun dia, y aun alguna noche ca pues  
me acerco a la sombra del arbol de la virtud, algũ  
dia comere fruta: Y si Dios me da salud veras lo q̃  
passa en el vltimo, tomo en que dire mi cōuersion  
basta de seso, pues quedese aqui, voy a mi cueto.  
La vieja



De la Romera de Leon. Nu. 3. De la enuergonçata. 273

La vieja se partio (y no cō poca prisa) a desayu- *Vieja se*  
narse cō el melon que la di, y vn poco de pan que *desayu-*  
ella traia mas duro que anima de rico auariento, *na con*  
q̄ auia sacado de moatra de poder de mi mochi- *melon.*  
llero, y afe que le escalfē el valor del pan, quando  
hize con el las primeras cuentas, (ca con moços  
de seruicio todo se hade llevar por punro crudo, *Cuentas*  
pues ellos no perdonan vna jota. Aqui acaua la *cō moços*  
historia de la vieja ruegote letor de mis ojos que *de ser-*  
esta vez y no mas me hagas escurrir cuētos de vie- *uicio.*  
ja Hecha esta diligencia fuy al mercero, pague el  
joyel a la vèdera, dando todo el menudo y mone- *Torna*  
da de vellon que saquē en el ponedero, puseme la *por el*  
pieça al cuello, y dixe la ( si bien me acuerdō ) a *joyel y*  
pieça rica, cara me aueys costado, mas yo fio que *pagale.*  
me lo pagareys, horad mi cuello y mirad que me  
lo deueys, que pues me aueys hecho ser pobre en- *Habla cō*  
uergonçante, podre dezir cō mas propiedad que *su joyel.*  
nadie, que me aueys costado mi verguença.

*Aprouechariento.*

Algunas mugeres se enriquezen a titulo de po-  
bres enuergonçantes, mas no por essolos fieruos *Suma*  
de Dios han de oluidar dedarla limosna que dan, *del nu-*  
por solo amor de su buen Dios y Señor. *mero 4.*

NVmero QVARTO DEL PLEYTO *Riñe lu-*  
de la Romera con Iustina. *sina con*  
*vnas ro-*  
*meras*  
*llamadas*  
*bordio-*  
*nas dāse*  
*de las*  
*astās.*

MEDIA RIMA.

Dixo a Iustina vn galan, *Las romeras que esto oyeron,*  
Vamos al humilladero *De tal suerte se enojaron*  
Do aquestas romeras van. *Que sus bordones alçaron,*  
Ella dixo majadero, *T por pocas no la hirieron.*  
*S 2* *Vaya*



Vaya el que yo no quiero Mas de palabra choñcaron  
y hazēse Ir do bordionas estan. Aunque alcanó amigas fuertes  
amigas.

Ir virgen con hombre a humilladero,

Es yrse tras el manso al matadero.

Que la guerra y las paz de las mugeres,

Anda presa con puntas de alfileres.

In<sup>na</sup>  
pre<sup>sa</sup> q̃  
yr el bu-  
millade-  
roes pulla

Diffne  
la colera  
de las mu-  
geres.

Gi obli-  
fico.

EN la romeria de quien voy contando de la  
hermita de nuestra Señora del Camino, ay  
vfo que todos los que allavan, vayan juntamente  
a otra que llaman el humilladero. Andandome  
entreteniēdo, llegaron vnos galanes, q̃ me dixe-  
ron señora Iustina vengase con nosotros llevarla  
emos al humilladero, que tambien van alla estas  
damas, yo (como no sauia el vfo de la tierra y  
oy que me querian llevar al humilladero) penite-  
que era pulla, y respōdiles con estremada colera  
ca la de las mugeres es siempre de estremadura,  
jamás nuestro enojo es niño siempre nace vestido  
y calçado, ca por esso y por dezir que nuestros e-  
nojos nacen siempre de ocasiones ligeras. Pintò  
el otro nuestra colera, dibujando vna fuerte ama-  
gona que nacia de vn colchon de lana, y otro lo-  
boluio al reues, y pintò vn hombre de borra, na-  
cido de vna muger enojada, dando a entender q̃  
nuestro enojo nace de pelos y para en borra en fin  
yo me enojè, alta rente, uela, y en vn tono irregu-  
lar respondi, no soy yo de las que ellos ni otros  
como ellos han de llevar al humilladero: alla  
otras bordionas de su marca, podran ellos humil-  
lar, y llevar al matadero, o humilladero, que yo  
soy muy soberbia para semejantes humildades.  
Por pocas se aluorotara el bodegō, porque como  
dixe



choñcaron  
amigas fueron  
ero,

ugeres,

ntando de la

Camino, ay

a juntamente

Andandome

, q̄ me dixe-

otros llevarla

van alla ellas

de la tierra y

dero) penit

mada colera

estremadura,

nacevestido

e nuestros e-

geras. Pintó

a fuerte ama

na, y otro lo

de borra, na

a entender q̄

n borra en fin

tono irregu-

ellos ni otros

adereo: alla

ellos humil-

dero, que yo

humildades,

porque como

dixe

De la Romera de Leon. Nu. 4 del pleyto de la Romera. 275

dixe de bordionas, y estauan alli tres romeras de  
nomal fregado, con sus bordoncillos en las ma-  
nos a las quales escudereauan los galanes que he  
dicho, sobre que mente bordionas, por poco me  
bordonearan los hocicos con sus bordoncicos, y  
por pocas me humillàran: por lo que les dixe del  
humillad ro. De las palabras que me dixeron no  
hago caso, porque entre mugeres esto de pala-  
bras por donde se vā se vienen. Los hōbres como  
son solidos, y macizos, en echando vna palabra  
de la boca de vno a otro se les torna a ella la inju-  
ria (q̄ como encuentra en duro, torna de rebote)  
mas las mugeres, diz que andamos muy barrena-  
das, y asì las palabras que nos decimos, no han  
llegado de vna para otra quādo colan tierra, y aun  
dizen que conforme al libro del duelo del genero  
femenino, palabras de muger à muger no cargan  
deue de ser q̄ pesan menos: y son hechas de ayre  
colado, y aun dizen q̄ dichos de muger a hōbres,  
se desquitan con dar vna carrera por su calle, o  
darlas paz de Francia, lo que yo se de vso, es que  
entre nosotras, aquella queda cargada a quien le  
quedare o por corta, o mal echada. En este senti-  
do yo quedè cargada porque como vi q̄ eran tres  
ayna siempre q̄ les dezia injurias, era con veynte  
conquies, y cinquenta peros. Durò buen espacio,  
la roziada de palabras, sin reconocerse victoria de  
vna ni otra parte, y en el interim los mâceuilletres  
considerando que todo aquel ruydo auia nacido  
de mi inocencia, y de la falta de auer cursado vo-  
cabularios de romeria, no cessaria de reyr, el ver  
que tenia yo por pulla el dezir que me queriā lle-  
uar al humilladero, mas de mi inocencia no ay  
mucho

Mugeres  
no haze  
caso de  
palabras

Duelo de  
mugeres

Reñir de  
medro-  
sas.



Ladōze-  
lla desho  
nesta se  
llama hu  
millada,  
y porq̃.

Sermo-  
nes en ro  
mance.

Loa el  
vso de la  
facilidad  
de dese  
nojar.

Locos los  
q̃ guardā  
ayre, è  
injurias.

Mugeres  
cōpara-  
das a ar-  
cos de  
cubas, y  
varre-as.

mucho que espantar porque yo auia oydo dezir a  
buenos predicadores de mi pueblo que quando se  
cuēta alo Diuino algū mal recado de alguna vir-  
gen loca, se significa, diziendo que la humillaron:  
Lo qual se funda, en que no ay cosa q̃ mas entone  
a vna muger q̃ el tener su caudal entero, ni q̃ mas  
la humille q̃ lo otro, digo si se sabe, q̃ si es oculto  
figuē su trote. En fin yo me tripulē en el nōbre de  
humilladero, y fue la causa del tripularme, y del  
engaño esta negra habla Española q̃ despues q̃ ay  
sermones inpressos en romāce da desi mas q̃ vnto  
de anguila, de clarome la timulgia del nombre o  
como se llama, y tan amigos como antes. Ya que  
se apaziguò el pleyto, y se fue el diablo pararuyn,  
y nos cōcertamos como buenas Christianas: fuy-  
monos de camarada todas con tãta hermadad co-  
mo si todas quatro fueros mellicas. Este si q̃ es  
vso, y no el de los hōbres q̃ por dos palabras q̃ se  
digā cara a cara, se descarā para no verse la cara v-  
no a otro en mil años. Por grā loco fue tenido el q̃  
dixo q̃ queria hazer vn soterrano en q̃ guardar el  
ayre del inuierno, para el verano como la nieue.  
Pero por mas locos tēgo a los hōbres que guardā  
las palabras de diez en diez años, que pues las pa-  
labras son ayre, quiē las aguarda guarda ayre: por  
cierto que es en pertinēcia. De miel a yel solo va  
de diferēcia, vna letra, de jo, a yo, ninguna, solo ser  
letra de Griegos, o nuestra Lindo caso, que por  
echar vna, y por otra, cata el pleyto en casa, igual  
lo paramos las mugeres, las quales somos como  
arcos de cubas, que quanto mas rechina, es se ñal q̃  
estā mas cerca de juntarse los estremos del ayre, y  
ansi miētras mas rechinamos rinēdo mas amistad  
nos



nos hazemos: y aunque mas nos cargué de injurias,  
no por esso hazemos mas ruydo. Antes somos co-  
mo carretas q̄ miétras mas las cargá menos ruydo  
hazé Las riñas de las mugeres son sobre si dexilte  
cipe o çape, y fobre si parece biē en hurraco, o fo-  
bre si arrastra la falda. Nunca reparamos en cosa  
sustancial, nunca reñimos injurias graues, q̄ ellas  
antes firuen de hazernos callar: pardiez mientras  
me dixerón de floreo, brauaméte les reuidé mas  
en diziendome dos o tres verdades que conteniá  
la casa y nombres pascuales, callé como en Misa.  
No nacieron las injurias graues sino para Capita-  
naços, yo en fin vine a buenas; y ellas a rebuenas:  
y de mancomun me llevaron en medio como ar-  
mas de frontispicio engaçadas en Sirenas.

Eya que me vierón de paz, me cōtaron ellos y el-  
las el fundaméto de la deuocion, y de nominaciō  
del humilladero, diziédo mire señora Iustina lo q̄  
llamamos el humilladero, es vna hermita peque-  
ña, en q̄ la Virgé se aparecio a vn humilde pastor,  
y el humillado la adorò, y hizo humilde oracion,  
y por esso y por los que alli van se humillan a la  
santa Imagen, sellama el humilladero A mi muy  
biē me parecio, y reconocí cō humildad interior  
aquel Santuario, pero soy tã poco humilde, q̄ por  
escusar el yerro de mi enojo, y la ignorancia del  
vocablo, di vna grã risada y para restañarla como  
sangre de vena rota me di vna grã palmada y dixe  
hablara yo para mañana. De manera que por alli  
se humillan las gentes, sellama humilladero, yo  
digo que a essa cuéta se puede llamar bolteadero,  
q̄ yo e visto desde lejos, que los que alli vá dá mas  
bueitas a la hermita que reuerencias a la Imagen.

*Niñeras  
riñas de  
las mu-  
geres.*

*Declarã  
le el nō-  
bre d. l  
humilla-  
dero.*

*Iustina se  
berbia.*



*Oracion  
de perdi-  
dos.*

*Bueltas  
de San  
Anton.*

*Devocio-  
nes en lo-  
cos de ni-  
nas igno-  
rantes.*

Con estas y otras chançonetas fuymos entrete-  
niendo el tiempo para no sentir el calor, que nos  
hazia llevar humildes las cabeças como a ovejas  
en festeadero. Ya que llegamos al humilladero,  
hezimos nuestra oracion, enana como suele ser la  
oraciõ de los perdidos: y dimos nuestras bueltas  
al derredor como si fuera casa de S. Anton, aun q̃  
desto no ay de q̃ hazer escrupulo, porque en aque-  
lla tierra, ay tantos bolte antes de obligacion, que  
para ellos cada dia es de san Anton, para bien ha-  
zer, y bien boltear. Ya no quedaua nada q̃ hazer,  
ni estacion por andar, solo me restaua oyr Missa,  
en esto fuy desgraciada que no bastó mi descuydo  
de acudir tarde, sino que quando la quise oyr se  
me pusieron mil gentes delante, q̃ me estoruaron  
el oyr Missa, como supe, me encomède a la Santa  
Virgen, aunque si va a hablar de veras fuy tan sin  
acuerdo, que me fuy a mi casa sin verla, y para des-  
quitar algo de mis descuydos, hize cien reueren-  
cias, treynta y dos a cada altar, de los colatarales,  
y treynta y feys al altar mayor. Mira mi mucha-  
cherria, todo en loco, no faltò quien se riò de mi,  
y me contò las vezes, mas esto es lo demenos. Ca  
si yo fuera quien deuia, pudiera lo sufrir, pues de  
Ana, y de otras santas mugeres se rieron de ver-  
las deuotas, y alcançaron lo que pedian, lo malo  
era, que yo era tan bobilla, que si me preguntará  
que pedia a Dios con tãtas reuerências, no supiera  
responder, porque todo aquello yua en loco, y el  
mayor cuydado que yo tenia en quantas reueren-  
cias hazia, era ver si salian buenas. y conforme a  
vn molde de reuerencias, que a mi me auia dado  
vna dama mesonera gran muger de reuerencias.

Conclýdo



Conclýdo mi centenario de reuerencias, besè la cruz de mi rosario como es vso y costũbre, y tomè agua bendida, y hize como fiel Christiana, aũque en todo conozco mis faltas, si va a hablar de veras. El molino de mis tripas yua baltante picado, y como mis ocupaciones auian sido tantas que me estoruarõ el preuenir comida, lo mas a proposito que se me ofrecio, fue ingerirme a buenas gentes, y comer a bulto, asì lo hize, pegueme a ciertas camaradas de Mansilla, con quiè comi de maquilas, y no mal supome ricamente, porque esto que se come de mogollon, siempre sabe a pechuga. Despues q̃ hize y rehize la chaça, despedime muy en breue para tornarme a Leõ, y ver curiosamete las cosas de ciudad (que fue el desinio que me sacò de Mansilla) y tornarme luego a mi pueblo. Despedime pagando el escote, con vna reuerencia de medio tornillo, cierto fìsgon que a su parecer auia entablado conuersacion conmigo para toda la tarde, como echò de ver la treta, y reparò en que yo me auia hecho gotra, y comido de mogollon, estandose escaruado los dientes con vn palo de tomillo, me dixo muy a lo fanfarrico, vaya cõ Dios la gorra (como si mas claramente dixera q̃ me auia yo hecho gorra para comer, y que con breuedad leuantaua deeras a tiempo de pagar el recibo, yo que le leyl el coraçon, le respondi Agradezcame for galan que tan presto me e comedido aquitar la gorra de despedida, que suelo yo no alçar el cerco en tres dias, quando sitio vn puesto.

Yo quisiera mucho tornarme sola a Leon, por poder cõtara a mi saluo el dinero que me auia que dado de pues de tantas auenturas, pero no pude

*Come de mogollon Iustina.*

*Paga con vna reuerencia.*

*Fisga de Iustina vn galan y ella responde.*



*Pegarse à Iustina vn bobo y vn bachiller.* que vna muger moça es como vn frayle que nūca le falta compañero, pegoseme vn bachillerejo, q̄ de puro agudo era bobo, y vn bobo, que de puro bobo, era agudo. El bachillerejo no se fue alabando, de la auentura del encuentro, de lo qual dare mas larga cuenta en el numero siguiēte. El bobo era vn barbero de mi pueblo, tan discreto como oficial, y tã bobo como tocho. De este no me pesò lo vno porque hizo la barba a mi burra, socorriéndola cō ceuada, quitádola de su boca. Ellos se entendia que eran para en vno. La otra causa porque no me pesò del encuentro, fue porque los bobos son de muchos prouechos para vn discreto. Vn bobo picado y enojado, sirue de truã mādado, sirue de burro, despachado sirue de polta, y ami me siruio este de todo esto, y de sombra de hōbre, por ser como era hōbre de sombra. Alomenos no era loco como lo son otros barberos, segū dizē malas gētes: algo arrocinado, esto si era. Como me conocia el humor por parecer q̄ queria simbolizar cō el se esforçó a dezir algunas gracias esforçadas como caldo de enfermo. La mayor gracia que halló a mano para entretenerme, fue dezirme señora Iustina sabe que voy mirádo? Respōdile, que señor Arauio? que (replico) q̄ essa su burra me mira mucho, y no se si lo haze porque la de el parabien de q̄ va galana? Yo le dixe entōces, podria ser señor Arauio, que cō el fauor que V. m. haze a mi burra se entone, y creo que ay algo entre los dos: sino que V. m. no lo dize todo, el se començo a echar maldiciones afirmando que no me tenia cosa secreta, yo le hablé a la mano y dixe tenga, que sin duda le dire, en que prēde mirarle tanto mi burra.

*Gracia del bobo y donayres de Iustina.*

*Iustina hechapul las al barbero bo-*

Sepa



a. Cap. 4.  
 e que nūca  
 illerejo, q̄  
 e de puro  
 fue alabá-  
 qual dare  
 e. El bobo  
 eto como  
 o mepeño  
 , focorrié-  
 llos se en-  
 asa porque  
 los bobos  
 eto. Vn bo  
 ado, siue  
 mi me sit-  
 òbre, por  
 nos no era  
 rize malas  
 me cono-  
 lizar cō el  
 adas como  
 ue halló a  
 señora lu-  
 que señor  
 e mira mu-  
 rabien de  
 a fer señor  
 a mi burra  
 dos: sino  
 o a echar  
 ia cosa se-  
 ga, que sin  
 mi burra.  
 Sepa

De la romera de Leō Nu. 4. d. l. pleyto de la Romera. 281  
 Sepa señor maeso, que la sangre sin fuego yerue. *bo y el no*  
 Si otro fuera, ya veá si se diera por agraviado del *las en-*  
 impositicio parétesco: mas el entendiólo como el *tiende.*  
 arte de Nebrija. No es lindo que entendio que le  
 auia yo dicho que la sangre sin fuego herbia, por  
 querer dezir que la burra era nueva, y su sangre  
 feruorosa? yo no diera en que el auia entendido  
 mi dicho en esta significacion sino que por el hilo  
 de su respuesta, saqué el ouillo de su concepto. La  
 respuesta fue dezirme. Por cierto señora Iustina,  
 si el herbor de la sangre hiziere mal a su burra, a  
 falta de otro mas honrado, yo sere alueytar por  
 seruir a su merced. A este dicho que querias que  
 respondiese, siendo el caue tan de paleta, y la res-  
 puesta tan a la mano? dixele por cierto señor  
 Araujo. muy enterada estoy yo, que adonde V. m.  
 estuviere, no puede auer falta de alueytar.

*Aprovechamiento.*

Las mugeres libres, aun los nōbres de los san-  
 tos lugares ignoran, tales descuydo que tienen  
 de las cosas santas.

NÚMERO QUINTO,  
*del engaño meloso.*

VNISONAS.

Vn Bachiller, graduado.	Embiole por cierta miel.	
De importuno y porfiado.	Pero voluiósele en yel:	
Se pegó a Iustina al lado:	Y aun anduuo tan cruel.	
Mas el quedó escarmentado,	Que le lleuo Apeñafiel.	
Del auersele pegado,	El chapeo y çaraguel.	
En tan mala coyuntura.	De que quedó auergonçado.	
Para su ventura.	El Anton Pintado.	

Suma  
 del nu-  
 mero 5.

Aun ba-  
 chillerejo  
 por echar  
 le de si le  
 hizo vna  
 burlatan  
 necia co-  
 mo gra-  
 ciosa.

Dos



*Dos maneras de gentes q̃ no saben lo q̃ tienen vnas que por ser tan ricas no la puede contar, otras que por ier tan pobres no tienē que contar? Afsi mismo ay dos maneras de cosas que no se sabe bien, los prouechos que tienen vnas, y dos cosas cuyos prouechos innumerales.*

**D**Os maneras ay de gentes que no saben lo q̃ tienen vnas que por ser tan ricas no la puede contar, otras que por ier tan pobres no tienē que contar? Afsi mismo ay dos maneras de cosas que no se sabe bien, los prouechos que tienen vnas, porque tienen innumerables (como si dixessemos el vnto del hombre. La camisa de la culebra, flor de romero, balfamo, y (sobre todo) el dinero: y sobre todo el amarillo ( otras porque no tienen ninguno, como si dixessemos ) el vnto de mona, cabeça de rana, ombligo de oso, ojos de louo, y sobre todo la pobreça y la farna. Afsi mismo entre

*Entre los hombres vnos sin prouecho otros de mucho.*

entre los hombres, vnos ay de notable prouecho, como si dixessemos, los buñoleros, figones, ojal-distras, y sobre todo la familia picaral. Otros por extremo desaprouechados, y sin jugo, como si dixessemos los medicos, y boticarios, y sobre todo los escriuanos sin numero. Pero si algun hombre sin prouecho vi en el mundo, fue vn bachillerejo algo mi pariete, que aunque me pesò se me pegò,

*Bachillerejo pegado.*

altornarme de la romeria a Leon. Este en virtud de ciertos cursos interpolados, que auia tenido en el Colefio de los Dominicos de Trianos, lleuaua vn pujo de dezir necedades, como si xuiera tomado alguna purga confecionada de ojas de

*Bachiller necio.*

Calepino de ocho lenguas, y diez y seys onças de disparates de Pero grullo, y trezientas cosas mas. Yua tan disparatado en el dezir, que fino fuera

*Respuesta de vn discreto padre Frãcisco*

por mi respecto, quantos passauan le inchieran la cara de dedos: porque en achaque de dezir gracias, les dezia lastimas, y si replicauan, les dezia necedades desafortadas: y daua la pernada q̃ desmostalaua la gente. Vn padre de San Francisco le ref-



abien lo q  
la puede  
tiene que  
cosas que  
nen vnas,  
exflemos  
ebra, flor  
dinero: y  
no tienen  
de mona,  
le louo, y  
nismo en-  
roue cho,  
nes, ojal-  
Otros por  
mo si di-  
bre todo  
n hombre  
hillerejo  
me pegó,  
en virtud  
ia tenido  
anos, lle-  
o si viera  
e ojas de  
onças de  
osas mas.  
ino fuera  
chieran la  
dezir gra-  
les dezia  
da q def-  
Francisco  
le ref-

De la romera de Leon. Num. 5. del engaño meloso. 283  
le respondio a el como merecia. Y ua el frayle, en  
vn pollino, y el bachillerejo en otro, no le falta-  
ua sino no yr tan fuera de si. Afsi que mi bachiller  
en viendolo, dixo afsi. Padre en tiépo de nuestro  
padre San Francisco, no andauan los frayles aca-  
uallo. El frayle le respondio, hermano, es porque  
entonces no auia tantos años como aora. Yo me  
espanto como a cordonaços no le echó a orear  
el seso q me parecio moço de digo y hago yo mil  
vezes (hecha vna Diosa Angerona) puse el dedo  
en la boca, pidiéndole que callasse, mas el (hecho  
vn Bulcano) arrojaua rayos de lastimas, enbuel-  
tos en truenos de pullas, conque abrafaua la gête,  
esto de dezir gracias, sino cae en manos de discre-  
tos, es retozar a coçes, a vn necio parecele que la  
mejor gracia del mudo es dezir secretos propios, *Donai-*  
y méguas ajenas, y es general engaño de bobos, *res de ne-*  
que como veen que la gente se rie, de lo que dize *cios, de-*  
y imaginan que hazen aplauso a sus gracias, y no *zir secre-*  
veen los cuytados, que son risas, que canonizan *tos, y el*  
su necedad y tonterias. Demas de que no es mu- *principio*  
cho que sería, los que oyen faltas ajenas: porque *de su en-*  
ello procede, de que no ay quié no guste de sacar *gaño.*  
a luz faltas ajenas con la mano de vn tonto. El  
discreto haze las gracias del ayre, y de que el otro *Donai-*  
escupio recio, o paso, saca facestas gracias, dichos *res de los*  
donosos y entretenimientos suaues? Ca por esso *discretos*  
a el Dios Mercurio (que era el Dios de las gracias *Mercurio*  
y buenos dichos) le pintauan con vn perrillo de *rio Dios*  
falda, el qual sin morder, ni hazer perjuyzio, re- *de los bue-*  
toça con el ayre y con su sombra, y he oydo refe- *nos dio-*  
rir de Seneca, que llamaua peruersores de natu- *hos y su*  
raleza, corruptelas del tiempo, y enemigos de la *geróblico*  
vida



*Seneca,*

vida humana a los q̄ por via de gracia dezian verdades que amargaua, y (como dizen las fabulas) aũ el pito pronosticador de buenas nieues y malas nueuas, formò queexas ante Iupiter, porq̄ la Corneja yndia (burlado) le llamó carro de malas nueuas: y dixo q̄ las veras no se hã de dezir por burlas. Elo dicho a proposito del grã enfado q̄ me dio este mi primo, en dezir de burlas quãtas veras el alcãçaua. Dezir q̄ lleuaua pies ni caueça en quãto dezia, espesar q̄ el cielo de Burgos se cae a pedaços.

Por esta causa me resolui en buscar vn medio y traça cõ que echarle de mi, porque viẽdo se ausente no ternia corrẽcia de dezir gracias en mi seruicio. Afsi que para auẽtarle que fuesse otro poco en cas del diablo, y juntamẽte aprendiesse a como se hã de hazer builas a otros, y de las fuyas escarmẽtasse, entablẽ lo siguiente, dixele. Primo mire q̄ me importa mucho que se adelãte, y vaya cõ mucha prisa, al meson donde yo passẽ ayer y anteayer, porque aora se me acuerda, que por oluido se me quedò debaxo de mi cama vn cesto cõ vnos fabos de miel q̄ yo traje para presentar a vn procurador q̄ en tiẽpos passados hazia los pleytos de mi madre, y aora hade hazer los de mi partiã. Entre en el meson como que va a otra cosa, y saquelo sin q̄ lo fiẽta la huspeda: y si le apretare, en que le pague lo que yo quedẽ a deuer de possada, aboneme, q̄ biẽ me lo deue. Ande, aguije no buela? ya ve lo q̄ importa, no se quede aquella ozicuda cõ la miel, q̄ es muy buẽ regalo, y vale dinero. O la mire q̄ es miel virgẽ, guardela el decoro, no la lleue su entereza, vaya q̄ importa a mi seruicio. Pensò el bobo que le auia hecho los hijos caualleros en mãdarle

*Embia al  
bachiaer  
por vnos  
fabos de  
miel que  
se oluida  
ron en la  
possada.*

*Va como  
necio el  
bachiller*

cosas



era. Cap. 4.  
de zian ver-  
las fabulas)  
ues y malas  
orq̃ la Cor-  
e malas nue  
t por burlas  
medio este  
eras el alcá-  
quato de-  
a pedaços.  
vn medio y  
do se ausen-  
n mi serui-  
tro poco en  
e a como se  
as escarmé-  
o mire q̃ me  
cō mucha  
anteayer,  
uido se me  
vnos fabos  
procurador  
de mi ma-  
a. Entre en  
quelo sin q̃  
ue le pague  
oneme, q̃  
ya ve lo q̃  
cō la miel,  
a mire q̃ es  
ue su ente-  
só el bobo  
en mādarle  
cosas

De la romera de Leon. Num. 5. del engañó meloso. 285  
tosas de mi seruicio, y aun no entendio el maja-  
dero quã de mi seruicio era. Fue hecho vn rayo al  
meson, llegó jadeando desasosegado y inquieto,  
y orgulloso como si atitulo de la encomiêda y co-  
mision de los fabos lleuara vn Rey en el cuerpo,  
y fuera juez pesquisidor de la mesonera, y del me-  
son. Entró pues muy aluorotado, y dixo, ea huf-  
peda, deme cuêta de aquellos fabos de miel, q̃ mi  
prima dexó, la huespeda como le vio tã aluorota-  
do, pêso q̃ alguna grã preseña se le auia olvidado, y  
dixole aqui no sabemos nada desso, lo q̃ sabemos  
dessa buena pieça de buestra prima, es q̃ se fue a-  
noche sin mas ni mas, y sin hazer cuêta ni pagarme  
vn chocho, si ella dexo algo en la posada, yo no  
estoy obligada a dar cuêta dello, pues no me en-  
negó cosa: pero si ello a q̃dado algo en mi casa  
alguna prêda fuya, no me saldria della asta q̃ me pa-  
gue el vltimo marauedi. Pêsaui la muy pelleja ha-  
zer burla de las mugeres de bien, q̃ ganã de comer  
cō el sudor de sus carnes, pague no ramala q̃ segū-  
trae los pasos muy varato le cuesta el dinero y esta  
noche deue de auer ganado ella esso y muchas mas.  
An visto el tōrillo. No supo respōder sino subiose  
de rōdon por la escalera, y de en aposento en apo-  
sento andaua hufmeãdo dōde hallaria el cesto de  
los fabos, q̃ era su comisiō mal entēdida, y peor  
efectuada. Y supongan para la inteligencia de la  
burla, q̃ yo a causa de cierta prisa ocasionada de v-  
nos pepinos y ensalada q̃ comi me auia aproue-  
chado de vn cestillo de la huespeda q̃ hallè a ma-  
no y le hize seruicio, y me hizo seruicio. Por ello  
dixo el otro, q̃ el vazin era la cosa mas agradecida  
del mūdo, porq̃ le hazen seruicio, y haze seruicio.  
En fin

Entra al  
uorotado  
en el me-  
son.

Enojase  
la meso-  
nera cō-  
tra In-  
fina.

Cursos  
de Insti-  
na y su  
efecto.



*La cosa  
mas agra  
decida  
del mudo  
el vaso de  
aguas  
vastas.*

*Maldiciõ  
de la me  
sonera.*

*Derra-  
mase el  
licor por  
los*

En fin el cesto sostituý otro vaso mas solido, hi-  
zele seruicio y hizome seruicio: ya parece que me  
llamas puerca, no te espantes que son cosas que  
pasan por las gentes. Andando pues el señor mi  
primo hecho huron buscando el canastillo, viêdo  
la huespeda que el moçito no descubria caça, ni  
prenda mia en que poder ella trauar execucion  
para hazerse pagada de lo que yo la quedè a de-  
uer, añole la capa y no la soltò alta que le hizo  
escupir tres reales de moneda forera que se car-  
garon de cama, paja, ceuada, candil, y posada:  
Hecho esto le dixo, aora busque su miel melada  
mala venga por el deuia de ser justa aquella me-  
sonera, pues le comprehendio aquella maldiciõ  
que le echo, diziendo, melada mala venga por el.  
Aunque bien creo yo que no estuuo la lacre en  
ser ella justa, sino en serlo la causa, y en ser yo  
Iustina, y mis traças mas que por justicia, ya que  
tuuo licencia cumplida para buscar lo que queria  
entro a somormujò debaxo de lacama en que yo  
auia dormido, donde encontro con el cestillo que  
yo le dixe, sacole y dio vna gran risada, diziendo  
sea Dios bendito que ya e encontrado miel y  
cesto: La mesonera como reconoció ser suyo el  
cestillo, que era nuevo y bien labrado le dixo (vn  
disparate que suele passar por gracia) no muy bê-  
dito, galan, que es mio el cesto, y diziendo y ha-  
ziendo arremere al estudiãte a quitatle de la ma-  
no el cesto, que estaua cubierto con alguna can-  
tidad de lana, que pedi prestada a vna almoada:  
el pobre por defender el cesto y los fauos putati-  
uos no se como se fue, que queriendole incorpo-  
rar consigo se le trastorno el cesto con todo el  
matalo.



a. Cap 4.  
olido, hi-  
ce que me  
cosas que  
señor mi  
llo, viédo  
a caça, ni  
xecucion  
edè a de-  
ue le hizo  
ue se car-  
y posada:  
el melada  
uella me-  
maldició  
ga por el.  
la lacre en  
y en ser yo  
cia, ya que  
que queria  
en que yo  
estillo que  
, diziendo  
do miel y  
ser fuyo el  
le dixo (vn  
no muy bē-  
endo y ha-  
e de la ma-  
guna can-  
almoada:  
nos putati-  
e incorpo-  
on todo el  
matalo-

de la Romera de Leon. Num. 5. Del engaño meloso. 287  
matalotaje, y se puso de lodo, vestido manos y *vestidos*  
hozicos: el olor no era el mejor del mundo, el dis- *del va-*  
gusto no poco, y todo lo passara el estudiante, si *chiller.*  
la rauia de la mesonera no fuera tan inexorable  
y furiosa, mas quiso su desgracia que como la me-  
sonera vio su cesto perdido arremetio a el por de-  
tras y quitole el sombrero, con la presteza que el *Aguila*  
Aguila quitò el de Ydumeneo hijo de Macrino. *quitò el*  
Solo fue la diferencia, que aquel quitar de som- *sombre-*  
brero fue pronostico de inuestidura Real, pero *ro a Ma-*  
este de desnudez picaral, y no solo le quitò el *crino.*  
sombrero: pero vn çaraguel de paño que para yr  
mas ligero auia quitado, y ydo con vn seuillano  
de lienço. El estudiante quisiera arremeter a la  
mesonera, y darse vn refregon con sus sayas para  
medio partir la ganancia, mas ella por no ence-  
rarse año de vn latigo y a palos le fue guiando ha-  
zia la calle, haziendole hazer algunas sincopas y  
finalesas en la escalera, atrancando los passos de  
tres en tres, desta suerte le echó a orear en la calle  
quedandose ella ladrando (que morder era caso  
peligroso) y diziendo: no tengo yo cestos para  
picaros. Andà bordion. Esto dezia dentro de su  
casa, teniendo a lo publico al pobre secretario del  
Papa, &c. El triste moçuelo de corrido no habla-  
ua, de temeroso se escondia. Al fin tuuo por bue-  
no darse a partido, y hablar a la mi señora con  
aquella humildad y sumision, que si ella fuera la  
Mandomesa, y el vn pobre cautiuo.

Señora huespeda, mateme V. m. que voto a *Hablaba*  
Dios si quiera por sacar el alma de entre tanta su- *milde ala*  
ciedad me holgàra que me matàra. Señora hues- *huespeda*  
peda dexeme llegar, y no me haga estar aqui  
afrentado

T



el bachi- afrentado entre tantos mochachos, que tienen  
 ler y lla- mi cuerpo cercado. Han visto como se han jun-  
 mala se- tado, como moscas a la miel? Senora huespeda  
 ñoria compadezcase de mi, que estos mochachos no  
 mia. me dexan, como si nunca vüerã visto a vn hom-  
 bre enlodado. Mal aya! aquella infame de mi  
 prima, que me haze andar en estas estaciones.  
 Ande señora meta aqui la mano y sacará dinero.  
 Como la huespeda oyo dinero enterneciose al-  
 go y por gran merced le miró al rostro. Mas co-  
 mo le vio sayo, greguescos, manos, cara, y calças  
 tan auezindados en Merida, no solo no llegó:  
 pero huyó, y dixo. Algun fin alma. Andad para  
 burdion a burlaros con la hide puta de vuestra  
 prima. El mocito pensando que sus ruegos aurã  
 Da apa- enternecido la empedernidissima mesonera, yua  
 los tras el se le acercando. Mas ella asiendo del latigo tomó  
 bachiler. a hazer segunda impressiõ de palude y palacios  
 sobre el quarto derecho delantero, con lo qual  
 le hizo yr trepando calle ahita, hasta que embocò  
 por la puerta de la ciudad: y no fue poco caer  
 Echaseen yendo tan rodeado de muchachos que festejauan  
 remojo. la burla aofadas. En fin el triste por vltimo aluer-  
 gue se fue a lauar a vna albercade agua, que esta-  
 ua junto a la barbacana del muro. Alli se echó en  
 remoio: pero ni quitó la mancha del vestido ni de  
 la fama. Ya que esto vuo passado por agua parece  
 ser q le miraron con mejores ojos, y le recibieron  
 en el meson, donde sacò real y medio, con el qual  
 Correc- hizo fin y quito de la deuda del cello, cobró su  
 cion de la hizo sombrero y çaraguel, y a bueltas deste, le dio vna  
 mesone- correccion fraterna la hermana mesonera: a la  
 ra. qual estuuo descaperuçado y tan temeroso, como  
 si fuera



que tienen  
e han jun-  
a huespeda  
chachos no  
a vn hom-  
ame de mi  
estaciones.  
ará dinero.  
neciose al-  
o. Mas co-  
ra, y calças  
no llegó:  
Andad para  
a de vuestra  
uegos aurá  
sonera yua  
atigo tomó  
e y palcos  
con lo qual  
ue embocó  
poco caer  
e festejaua  
mo aluer-  
a, que esta-  
i se echó en  
estido ni de  
gua parece  
recibieron  
con el qual  
o, cobró su  
e, le dio vna  
onera: a la  
eroso, como  
si fuera

De la romera de Leon. Num. 5. del engaño meloso. 289  
si fuera penitenciado por la Inquisicion. Y así  
era: sino que la Inquisicion no era santa.

Yo bien adiuiné el ruydo que a esta hora deuia  
de auer en el meson, porque conocia el humor del  
moço y la codicia y colera de la mesonera, aunque  
a prima faz parecia borrega: pero en fin Leonesa.  
Deziame a mi mi madre, q̄ vna mesonera es como  
vn reloxx, dezia bien. El reloxx quando va de en *Mesone-*  
lance en lance, y de muesca en muesca, ruydo ha- *ra compa-*  
ze: pero es pequeño y gustoso, mas si da vn golpe *rada a*  
en vago, todas las ruedas se descomponen, y haze *reloxx, y*  
gran ruydo. Así vna mesonera que de momento *porque.*  
en momento, va golpeando la bolsa con dinero  
fresco de huespedes que vā y vienen, haze vn ruy-  
dito suauē, y al son de las llauēs del llauero ale-  
gra el emisferio de su meson: mas si vn huesped se  
le escapa sin pagar, da el golpe en vago, descōcier-  
tase el reloxx y arma vn ruydo del diablo. El estu-  
diante despachado, salio como vna vira a buscarme:  
pero por aora no te dare cuēta del suceso del en-  
cuētro, porque tēgo que despachar otros mejores  
cuētos. Así que adiuinādo el alboroto que a este  
punto passaua en el meson que estaua junto a la  
puerta de santa Ana, no qui se tornar por ella, q̄ es  
sobre asnedad no huyr del lugar en q̄ vna vez vno  
daño y peligro. Fuyme por vna calle q̄ los Leo-  
neses llamā Renueua, y creo pusierō este nōbre a-  
quella calle, cō intēcion de renouarle las casas, y  
como quiza no vno bolsa para tātō pusierō la aquel  
nōbre, para quando lo hagan. Ya no le falta todo,  
que tras el nōbre le védra el hecho si Dios quiere.  
Alomenos ella es angosta y larga como cedula  
de sacar prendas: con todo esso cupimos por ella,



290 Tom. 1. lib. 2 p 2. De la Picara Romera Cap. 4.  
yo y mi borrico, que no fue poco segun yua ancho  
de ver que entraua en ciudad y en poder de quien  
le sabia bien tañer, y acompañado de otro? digo  
de Bertol, que tanto monta. Ya te cansará el leer  
los arrabales de mi legenda: pues porque no me  
lo dezias antes lector amigo, quedese aqui: no  
rabuena, y en estando de autan auisame, que me  
veras ciudadana, y en el melon que es mi centro:  
y quiza te dara mas gusto.

*Aprovechamiento.*

La muger viciosa facilmente se precipita a  
poner los hombres en peligro, que quien no te-  
me el suyo, tampoco teme el ageno.

*Fin de la 2. parte del libro 2.*

TER.







TERCERA  
PARTE DEL  
LIBRO SEGUNDO,  
DE LA PICARA ROMERA.

CAPITULO PRIMERO,  
De la mirona gustosa.

Numero primero. De la mirona ffigante.

ESDRUXVLOS SVELTOS  
con falda de Rima.

**S**uele en el verano el blando zefiro  
Hazer entre las yeruas varios circulos,  
Entra se penetrando hasta lo intimo,  
Queriendolas auer con los Antipodas.  
No pudiendo baxar, sube al em yreo:  
No pudiendo subir torna a lo infimo.  
Anda buelue y rebuelue, y desde el artico  
Da buelta general hasta el antartico

El necio quando oye tal estrepito,  
Teme, como si fuera ruydo belico.  
El sabio dize, que es cosa vil suma  
Pues los terrestres, aereos, y aquatiles

T 3

Suma  
del nu-  
mero 1.

Iustina  
dize gra-  
cias mi-  
rando cõ  
atencion  
dos mona-  
sterios,  
huerta de  
Rey, y ca-  
sade Guz-  
manes,  
en Leon.  
Pero aũ-  
q̃ parece  
q̃ murmu-  
ra alaua.

En el



En el tienen contra el mal antidoto.  
 Gusto, regalo, esfuerzo, animo,  
 Solo el enfermo dize ser mortifero  
 El dulce viento a los sanos salutifero.

Notamus  
 cho q̄ con  
 los mis-  
 mos con-  
 sonantes  
 haze la  
 aplicaciō

Afsi Iustina, hecha vn blando xefiro,  
 Con pies, ojos, y lengua, haze mil circulos,  
 Apodosa, que penetra hasta lo intimo.  
 Sus ojos son xahoris de los Antipodas.  
 Lo que encarece, sube lo al empyreo.  
 Lo que vitupera, abatelo a lo infimo.  
 Anda, buelue, rebuelue, y desde el artico  
 No dexa cosa intacta hasta el antartico.

Intro-  
 ducion  
 dela 3 p.

Oyola vn necio, y hizo tal estrepito  
 Qual si resonar oyera rumor belico,  
 Mas ella prueua ser cosa vtil ssima,  
 Trayendo a quento (quepiensas?) los aquatiles.  
 Y concluye que las gracias son antidoto  
 Contra el daño, y en las penas ponen animo  
 Que solo vn necio siente ser mortifero  
 Aquello que llama el cuerdo salutifero.

Vista el  
 mas no-  
 ble sentido  
 Dizense  
 alabças  
 de la vista  
 Aristote-  
 les.  
 Platon.  
 Seneca.  
 Euripid.  
 Telleo.

**D**Izen que la vista es el sentido mas noble de  
 los cinco corporales y por esta causa los Phi-  
 losofos le dan muy honrosos epitetos, y he oydo  
 que Aristoteles dixo, ser la vista la mas noble cria-  
 da del alma, y la mas fiel amiga de las sciencias. Y  
 Platon la llamò espejo del entendimiēto, Seneca  
 arcaduz de bienes, Ciceron mina de tesoros, Euri-  
 pides llamò los ojos los galanes del alma, Telleo  
 escuderos de la voluntad, Menandro espejos de  
 la memoria, los excelentes Griegos, Reyes de lo  
 criado,



De la mirona gustosa. Nu. 1. De la mirona asfissante. 293  
 Criado, los Poetas los llamán aljofares, perlas, cri- Griegos  
 stales, diamantes, y estrellas. Eitos dizque lo dizen Poetas.  
 vean lo alla q̄ si la cota saliere falsa, no fere yo la  
 primera que creo en cotas q̄ no son aprueua, así  
 q̄ todos conuiene en que no ay gozo sin viltá, y q̄  
 cō ella todos los gustos son tributarios del alma.  
 Por mi digo, q̄ esto de ver cosas curiosas, y cō cu-  
 riosidad, es para mi mājtar del alma, y por tãto les  
 quiero cōtar muy de espacio, no tãto lo que vi en  
 Leō, quãto el modo cō q̄ lo vi: porque he dado en  
 q̄ me lean el alma, q̄ en fin me he metido a escrito-  
 ra, y con menos q̄ esto no cumpla cō mi oficio. Y  
 noté q̄ quãdo les parezca q̄ murmuro me aguardé  
 no me mal digá luego, esperéme, q̄ quãdo no pié-  
 sen boluere con la lechuga q̄ aunque sea para con-  
 tozino no es mala, y hecha la cuenta, verán que  
 torno mas honra q̄ la q̄ deuo: q̄ no pretédo dis-  
 star a nadie ni lleuar lo bié ganado. Como digo de  
 mi queto: yo entré en Leō, cauallera en mi borri-  
 ca, por la puéte q̄ llamá de S. Marcos, q̄ es el nōbre  
 de vn illustre conuento de los señores freyles de  
 Santiago, a cuyas paredes está arrimada la puéte.  
 Esta casa segū me parecio tenia muy buena habita-  
 ciō si se toma en las sillas del choro, q̄ son tan bue-  
 nas como yo piéso q̄ será las celdas en q̄ há de vivir  
 quãdo las hizieré. Tãbién la Iglesia está muy buena.  
 Es muy sumptuosa, capaz, essenta, costosa, alta, an-  
 churosa, de sēdadada, graue y galana? sino q̄ yo qui-  
 siera q̄ la boluierá lo de dētro a fuera, como borce  
 gui, y si así estuuiera, estuuiera al derecho. Digo  
 lo porq̄ noté q̄ lo mas delicado de la obra, lo mas  
 primo y mas costoso, y la imagineria de cãto mas  
 delicada y mas subrilla pusieró hazia fuera al oreo  
 de viento

Descrip-  
cion de el  
edificio  
de San  
Marcos.

Iglesia  
buena de  
los S. frey-  
les, dize  
algunas  
gracias,  
y torna  
con ma-  
yor loa.



Porq̃pu-  
sieron ha-  
zia fue-  
ra las ma-  
yores cu-  
riosida-  
des del  
edificio y  
sobre esto  
varios pa-  
receres  
gracio-  
sos.

de viento y agua, y lo mas llano hazia dentro. Yo no se que fundamento tuuieron los artifices para hazer vn tuerto tan contra derecho. Esta milma question se mouio estando yo presente, y sobre qual vuisse sido la ocasion de traga semejante, dauan mis compañeros los romeros varios pareceres. Y no se espanten que ya han prescripto los holgazanes, en dar sus votos sobre toda archite-ctura y perspectiva, y aun los picaros no admiten cuento que sea de menos estofa que la toma de la Goleta, y quando mucho quitan del precio, contenten de por amor de Dios, que se cuente a la ligera vn poco del señor don Iuan de Austria, con censo de que al mejor tiempo, se le ponga silencio para q̃ se trate de mayores cosas. Assi que començaron a discurrir mis camaradas en esta question, que a caer entre picaros la llamàran de vos sin permitir la sentar, pero romeros comen de todo.

El primer voto (sin duda galano) fue dezir, mirad. Esta Yglesia como esta tan junro al Rio deue la delauar a menudo: y aora como la han puesto a secar, secan la por el derecho, q̃ en estando enxura bolueran la haz hazia dentro como a ropa seca. Otro dixo no es esto, sino q̃ esta Yglesia la fundò gente charitativa: y viendo que todo el ayre Burgales (que es el dañoso) auia de entrar por esta parte, pusierò hazia fuera la imagineria, para que tocando el ayre en ella, se purificase de pestilècia. Deuota contèplacion por cierto pero a mi no me quadrò, porque si esto pretendieran, no auian de auer puesto entre otras santas imagines, algunas medallas que alli ay de moças tã pecadoras como yo, y otras como yo. Otro dixo, que como aquella

cafa



ra. Cap. li  
dentro. Yo  
tífices para  
Esta milma  
e, y sobre  
emejante,  
arios pare-  
cripto los  
da archite-  
o admiten  
toma de la  
recio, con-  
nte a la li-  
stria, con  
ga silencio  
ue comen-  
question,  
de vos sin  
n de todo.  
dezir, mi-  
l Rio deué  
n puesto a  
do enxura  
ropa seca.  
a la fundó  
ayre Bur-  
r por esta  
, para que  
pestilécia.  
mi no me  
auian de  
, algunas  
oras como  
o aquella  
casa

*De la mirona gustosa. Nu. 1. De la mirona fígante. 295*  
casa se ha mudado tantas vezes, a la Yglesia se le  
anto;ò tambiê, y no se le amañando jornada mas  
larga, se boluio lo de dêtro a fuera, que fue enca-  
milada, de las mas galanas que no he visto. Alo-  
menos si es así que desde principio la fundaron *Quexa-*  
aquella casa como aora esta vna quexa tenemos *de los pa-*  
los forasteros de los señores tracistas, y es, que sin *sageros.*  
duda fiaron poco de nuestra deuociõ y curiosidad  
pues creyeron, q̃ no tédriamos flema, para entrar *Todo lo*  
adentro, a ver lo bueno, si lo pusieran dentro: sino *galano*  
que lo dispusieron de tal modo que visto el liêço *junto.*  
del frontispicio no ay mas q̃ ver. Es como colga-  
dura de tela q̃ todo se vee vna vez: o (por mejor  
dezir) es comida a la Borgoñona, q̃ todo se sirue  
junto. Verdad es que adentro dîz q̃ tienen vn muy  
buen medio claustro, cõ vna escala de Iacobe, que *Escala*  
parece q̃ se hizo a posta para enseñar a trepar. Afê *agria.*  
que dîz que es agria. Aunque no se si esto de la es-  
calera mal madura, es alli o en el monasterio de se-  
ñor S. Claudio, dõde cãtan muy reziouos paus.  
Tambien tienê alli en san Marcos vna sacristia de *Obra que*  
muy buen yeso, con variedad de molduras y me- *no es de*  
dallas, que por lo menos nadie dira que aquella *canteria*  
sacristia està hecha en cãto llano. Junto a este cõ-  
uento vi vn hospital que se edifico para que esten  
alli malos los Franceses, y otras gentes que van  
camino de Francia, y no buscan a Gayferos.

Parecerle ha alguno, que soy como el hortela. *Iustina*  
no que de quãtas yeruas tocò, solo echò mano de *por mur-*  
la mala, pero aunque picara sepan que conozco lo *murado-*  
bueno, y se q̃ aunque esta Yglesia mirada con ojos *ra se cõ-*  
medicos ( quales son los mios) parece que esta al *para al*  
reues, pero para quien mira a las derechas, al de- *hortala-*  
recho



no, y lo a rechò està, fino que siempre fue verdadero el re-  
lo q al pa fran de aldea. *Qual el cangilon, tal el olor.* Los ojos  
reer vi- picaños aunque sean trucheros, siempre tienen  
tuperò. algo de borrachos: en pensar que las combas del  
niuel proprio, son tuertos de lo que mide?

Bien veo q fue muy buena traça no poner aque-  
llas medallas juto al Sacramêto, y en parte ra es-  
cura. Y si dixè que no ay mas celdas y habitaciõ, q  
Iglesia y choro, burlème, ca hablando de veras, es  
claro q es suma alabâça suya, el no auer edificado  
celdas para si, ni cuydado de su descâso, por solo  
darfele a Dios y carecer de aposentos, porq Dios  
los tēga holgados, q aunque pecadora, biē se la hi-  
storia de Salomon, el qual primero dio templo a  
Dios q placio a su corona. Y la de Vrias q no qui-  
so cama, por saber que estaua en campaña la tiēda  
del capitan General de los exercitos del Cielo y  
fue lo. Si mi voto no acortara la grâdeza de aque-  
llos señores, yo los llamara segũdos Vrias, y Salo-  
mones, pues por auer dado insigne tēplo y casa de  
descâso a Dios carecè del suyo proprio. Quanto y  
mas q la ordē de aquellos illustres caualleros, no  
quierè descâso, siēdo su profesiõ y exercicio, el  
quitar a los enemigos el que dessecâ, y auyentar la  
infidelidad de los terminos de su inuēcible España  
Estos cuydados los haze no acabar claustros, pre-  
tendiēdo antes atender a cercar y claustrar ciuda-  
des y Reynos enemigos: y este assiduo y traba-  
joso exercicio les haze, que no sientâ la subida de  
escaleras agrias, gente que escala fuertes, con tal  
valor, q si en las nubes uiera muros de enemigos  
por ellos rompieran: y en el mar alto alcazar, pu-  
fieran su real vâdera, adornada con la espada que  
da a Es-

Los S. frei-  
les Vrias  
y Salo-  
mones.

Profesiõ  
de los il-  
lustres ca-  
ualleros  
de Santia-  
go y su  
fortale-  
za y o-  
tras cosas



ra. Cap. 1.  
adereo el re-  
r. Los o, os  
apre tienen  
combas del  
ide?  
oner aque-  
parte tá ef-  
nabitació, q  
de veras, es  
er edificado  
o, por solo  
porq Dios  
biê se la hi-  
o templo a  
as q no qui-  
aña la tiecda  
del Cielo y  
za de aque-  
rias, y Salo-  
lo y casa de  
o. Quanto y  
alleros, no  
exercicio, el  
auyentar la  
tible España  
ustros, pre-  
strar ciuda-  
uo y traba-  
a subida de  
tes, con tal  
e enemigos  
alcazar, pu-  
espada que  
da a Ef-

De la mirona gustosa. Nu. 1. De la mirona físgante. 297  
da a España renombre famoso y blason insigne.  
Pareceles que lo he parado bueno? No ha estado  
buena la buena barba? pues dexolo con juramêto  
que es verdad todo esto y otro tanto que callo,  
alsi de lo de veras como de lo de burlas. Hagome  
de cuêta que callando lo ridiculo y lo no tal que-  
dará la olla de mi sêllo, hecha caçuela de pepito-  
ria? quiero contar mi derrota y camino.

Dos famosos Rios cercan a Leon para q̃ entre  
otras coronas que ciñen aquella illustre cabeça de  
las Españas, no sea menor vna corona de claros y  
chistalinos Rios, adornados de varios y frondo-  
sos arboles, pregoneros de vna victoriosa e illu-  
strissima cabeça. Por la Ribera devno destos Rios  
alta, llana, y apazible, fuy caminando para entrar  
en la ciudad. Yo amo a aquel pueblo por ser ca-  
bêça de mi madre Mansilla, y alsi me perdono  
por auer dicho mal del. Quanto dixê de mal en la  
primera entrada fue dissimulo, que el que quiere  
bien vna cosa siempre anda por extremos, quan-  
do diziendo mucho bien, quando mucho mal.  
Pero siguiêdo el picaral estylo que professô acu-  
dire a lo vno y a lo otro. Solo vayan con lectura,  
que lo bueno se tome por veras, y lo que no fuere  
tal, passe en donayre, porque lo contrario seria  
sacar de las flores veneno, y de la triaca, que hago  
contra sus melancolias, tofigo para el coraçon.

Fuy caminando como dicho tengo, por vna  
espaciosa y apazible ribera, hasta entrar en vna  
ancha calle que tiene ambas las hazeras de huertas  
y planteles amenissimos. Lleguê hazia otro con-  
uento que està junto a la puerta por donde entrê  
en la ciudad y no tuue poca gana de entrar dentro  
de la

Rios que  
coronan  
a Leon.

Amor an-  
da por ex-  
tremos.

Aduer-  
tencia al  
Lector.

Ribera  
espaciosa  
y fresca.



298 Tom. 1. lib. 2. p. 3. De la Picara Romera. Cap. 1.  
 de la Yglesia, fiquiera a la puerta a tomar agua  
 bédita, que no venia yo tan mal obligada de en-  
 tradas de Yglesia, que traxesse perdidos los aze-  
 ros de entrar por sus puertas, pareciome el mona-  
 sterio graue y bien editicado, mas quiso mi des-  
 gracia, que aunque vi la Yglesia y el monasterio  
 por de fuera, no entrè dentro, porque jamas pude  
 columbrar ni diuisar la puerta de la Yglesia, o si  
 la vi no la conoci, porque vna q̄ alli se descubria,  
 era agrauio manifesto pensar que por ella se en-  
 traui: por menos inconueniente tuue pensar que  
 en aquella Yglesia se entraui por minas como en  
 la ciudadela de Pamplona, o por el texado con  
 garruchas, como en algunos castillos, que pensar  
 que por tan poca puerta, vieja y baxa, alta y  
 estrecha, auian de entrar, porque pensar que era  
 casa encantada y con puerta inuisible, es pensar  
 que somos esdrujulos. Alomenos no podíá dezir  
 que aquella es la puerta de los vicios: sino puerta  
 de las virtudes, pues en la entrada es tan estrecha,  
 quã anchurosa despues. Con esta ocasion passè de  
 largo sin ver el monasterio mas que por defuera.  
 Solo pude echar de ver q̄ aquel monasterio tiene  
 mas tierra q̄ el Escorial. Entiende se en las tapias.  
 Por esso dezía el otro. Dios te dexe hijo tratar cō  
 gentes llanas que hazen las casas a maçadas. Ver-  
 daderamente que quando los predicadores qui-  
 siessen dezir a los hombres, que sus cuerpos son  
 casas terrenas, les podrian dezir, acuerdate hōbre  
 que tu cuerpo es casa leonesa, que en nuestro len-  
 guaje jacarandino, sería dezirle, acuerdate que tu  
 cuerpo es terreno, y de smoronadizo. Aunque no  
 vi el monasterio tuue mucho cuydado de pregū-  
 tar

*Puerta  
 chicayvie  
 ja de vna  
 Yglesia.*

*Puertade  
 lavirtud.*

*Tapias  
 casas  
 echas a  
 maçadas*



*De la mirona gustosa. Nu. 1. De la mirona fingante. 299*  
tar a mis cōpañeras si le auian visto, y me dixerō  
queli Pediles que me contrassen lo visto y vna me *Candelero*  
dixo que le mostraron vn candelero de Flandes, *precioso.*  
el qual sobre vna Pyramidal de bronze torneado,  
funda vn vistoso artificio, y deste trôco de brôze  
salen quarenta y cinco hermosos candeleros de  
tres ordenes, a quinze por vâda, con gran propor-  
cion, y de trecho en trecho entre candelero y cā-  
delero, sembradas bolas de bronze y saluajes de  
preciosa labor, y en el vltimo remate vn saluaje  
brabato, con vnas armas, asidas de la vna mano y  
en la otra vn nudoso balton. Yo quando lo oy las  
dixe. Segun esso, quando esse saluaje y saluagicos  
estuuieren colgados, al menearse el candelero  
parecera dâça de titeres, o marachines, gouernada  
por el gran saluaje. En fin me hizieron creer que  
era el mejor candelero del mundo, y por hazeles  
limosna y buena obra lo crey. Tâbien me dixerō *Figuras*  
que les mostrarō seys cabeças de virgines, las tres *de virgi-*  
bien puestas, bien labradas y adereçadas, con vnas *nes.*  
piedras que fuerâ preciosas, si todo lo que reluze  
fuera oro. Las otras dos otras las tienen en vnas  
caxas de vna madera muy no se como, y hizoles  
lastima su mal aliño. Mas esto de la pobreza haze *Effectos*  
que las cosas esten al iusto del possible, y fuera del *de la po-*  
niuel del desseo. Yo mando dos reales de limosna *brea.*  
para el adereço, y ruego que pidan para ellas, que  
quando todas las picaras den tanto como yo pro-  
meto yo creo que en son de hazer cabeças de vir-  
gines, podran hazer otra tantas de lobo.  
Como quâdo yo oya esto, yua diziêdo algunas  
gracias, quiso mi vêtura, que vn cura muy aficio-  
nado a los frayles de aquella orden que me auia  
venido



300 Tom. 1. lib. 2. p. 3. De la Picara Romera. Cap. 1.  
venido escuchádo, y lleuana muy mal las gracias,  
q̃ yo dezia rompio la presa de subito, y queriendo  
hazer la correccion fraterna, cogio vn periquillo  
de predicarme, con vn hipo como si vuiera jurado  
a Dios, de conuertir esta mi anima pecadora, que  
es muy proprio de necios tener las gracias por a-  
graz, y pensar que todo donayre es ayre corrupto,  
y todo entretenimiento tiépo perdido. Començo  
a dar voces, diziendo. Aqui de la Inquisicion que  
murmura de los conuétos de Dios, aqui del Rey,  
que dize mal de los monasterios reales, y no le  
faltó sino dezir, al arma, al arma, que es el cuerpo  
del Draque, y el anima de Luthero. No podre ni  
saber referir todas las razones que me dixo, en re-  
proche de las mias: pero dire las que mi memoria  
pudiere sacar al ojo de la colada, valde sermon.

*Lo a vn cura los religio-  
sos de cuyacasa  
físigo lina.*  
Hermana, si estos padres no tienen gran puerta  
de Iglesia es porque ni há menester mucha puer-  
ta para salir ellos, ni para que vos entreys, que lo  
primero les viene de su mucho recogimiento, y  
lo segundo de su poca codicia, tan conocida en el  
mundo. Y si vos no hallastes por donde entrar, no  
importa, que los Monarchas, Emperadores, Pa-  
pas, Reyes y Principes, hallan puerta para en-  
trar por ella a tratалlos, regalалlos, y estimалlos.  
Por esta puerta han entrado y salido gentes que  
con milagro conocido han alcançado salud del

Cielo en raras y estupendas enfermedades? Es  
Llama a puerta chica, como de castillo, porque los con-  
las puer- uentos de religiosos, son castillo de sabiduria,  
tas de muro de sciencia, alcaçar de sabiduria, y como  
castillo y castillo de vniuersal armeria Christiana, tiene la  
porque, puerta estrecha. No me espanto que para vos no  
aya



al las gracias,  
y queriendo  
periquillo  
quiera jurado  
cadora, que  
racias por a-  
re corrupto,  
o. Comengo  
uificion que  
qui del Rey,  
les, y no le  
es el cuerpo  
No podre ni  
dixo, en re-  
ni memoria  
e sermon.  
gran puerta  
mucha puer-  
reys, que lo  
inniento, y  
nocida en el  
e entrar, no  
adores, Pa-  
ta para en-  
estimillos.  
gentes que  
o salud del  
edades? Es  
ue los con-  
e sabiduria,  
a, y como  
a, tiene la  
para vos no  
aya

aya auido puerta, que por la tan estrecha no en-  
tran sino los que pretenden desnudarse de la ca-  
misa vieja del mal trato y vida passada. Puertas *Puertas*  
don, que alli donde las veys, a muchos han pa- *estrechas*  
ecido estrechas al entrar y anchurosas al salir. *y anchu-*  
Quiero dezir, pesadoles que fuesen tan holgadas *rosas.*  
para poder salir, y al entrar no tan anchurosas,  
quanto la gana de entrar por ellas.

No se rian del candelero, que tal candelero *Dize del*  
para tales luzes de religion, y tales luzes para tal *cádelero.*  
candelero, y si tiene saluajes, es vna gala, que  
para ornato diuino es muy bueno. Y crean que  
los santos que sanan enfermos, tienen en sus  
altares las muletas, enseña de el hecho, no  
fuera impropriedad dezir, que delante de sus *Saluajes*  
luzes estan hombres saluajes, en testimonio de *porqen el*  
las barbaras e incultas naciones que han re- *cádelero.*  
duzido a la luz del Euangelio. Las santas vir-  
gines confieso que estan mal puestas. Mas esto *Escusala*  
es confusion de nuestra corta deuccion, y ar- *pobreza*  
gumento de su pobreza. Quanto y mas, que *de las re-*  
es grandeza, que de tal materia ayan salido *liquias.*  
hechuras de tres medios cuerpos humanos, y  
poco adereço se pudieran adornar de modo  
que parecieran mucho. Y otra vez hermanas  
no les acontezca hablar afsi de los monaste-  
rios. Aqui parò el santo cura, que no fue po-  
co, segun auia sido la carrera que auia toma-  
do. Hallème tan confusa y apretada de ver  
su enojo, y mi inocencia que no supe sino de-  
zirle que yo pedia a la Yglesia el otro Sacramen- *Injusta*  
to de la extrema vnccion que me faltaua. Tan *pide la*  
afigida me vi, que ya pense que auia recebido *vnccion.*  
todos



302 Tom. 1. lib. 2. p. 3. De la Picara Romera. Cap. 1.  
todos los demas sacramentos, y folo me faltaua  
luchar con el diablo.

Quiso Dios que vna vezina mia por diuertir  
mi pena, y la corrençia del padre cura, salio a  
dezir vn quento, y fue, que entrando en aquel  
conuento de que tratauamos, vio en vna capilla  
vnas vimbres atadas, con que diz que açotan a  
los frayles, y se llaman diciplinas y el frayle que  
les enßeñaua la cafa, tomando la diciplina en la  
mano, las dixo Señoras quieren colacion? y ella  
respondio. Padre yo ayuno, que es oy Viernes.  
Alça Dios tu ira, he le aqui mi cura otra vez mo-  
hino. Con este tema, tornò el cura a sus alegorias  
diziendo. Ay veran, son vnos santos, no combi-  
dan mugeres con veynte meriendas profanas, si-  
no con diciplinas. Mas quieren parecer secos,  
que profanos, mas desfamorados, que preten-  
dientes. Pardiez mi vezina y yo, viendo que en-  
tablaua para otro sermon, dexamos le dando de  
mano halta que se cansò, y dexò de moler. No  
vees que necio miren de que se enojò de oyime  
dezir gracias. Como si mis donayres fueran bom-  
bardas que mal sabia este buen señor que no ay  
mejor rato que vn poco de gusto. No ay hombre  
discreto que no guste de vn rato de entreten-  
miento y burla. En su manera todas quantas co-  
sas ay en el mundo, son retozonas, y tienen sus  
ratos de entretenimiento. La tierra quando se  
desmorona retoza de holgada, el agua se rie, los  
peces saltan, las sirenas cantan, los perros, y leo-  
nes crecen retozando, y la mona que es mas pa-  
recida al hombre, es retozana, el perro que es mas  
su amigo, es jugueton, el Elefante que se llega  
mas

*Torna cu-  
ra a reñir  
y lo a su  
trato.*

*Prueba q̃  
general  
mente  
todas las  
cosas v-  
san las  
burlas y  
juegos.*



*De la mirona gustosa. Nu. 1. De la mirona figante. 303*  
mas que todos al hombre los primeros dias de  
Luna, retoça con las flores, y dize requiebros  
a la Luna. Lo demas que falta, diga lo Doña  
Oliua, que libra en el gusto salud refrigerio, y  
vida, esta si que era discreta, pero ya se sabe para  
quien no es la miel, ya se sabe, que ojos disgustan  
del sol, aclarome. Tambien y todo, a ora que *Contra*  
no me oye el clerigo, es necedad pensar, que a *los que no*  
vna muger que dize vna gracia, luego es hereja. *saben de*  
Si que Christianos somos, y aunque no sabemos *burlas.*  
artes ni toldogias, pero vn buen discurso, y vna  
eutrapelia, bien se nos alcanza, sino que estos  
hombres del tiempo viejo, si dan en ignorantes,  
piensan que no ay medio entre heregia, y Aue  
Maria.

*Aprouechamiento.*

A los santos Templos (que para el santo son  
vn despertador del alma, y vn incentiuo de  
deuocion) hazen la gente libre, y dissoluta ca-  
sa de conuersacion, y blanco de entretenimien-  
to. Cosa que por ser tan contra la honra de  
Christo morador de los Templos, la casti-  
garà asperamente: de lo qual dio indicio  
su Magestad diuina, viuiendo en esta  
vida mortal: pues solo castigó por  
su mano a los violadores del  
Templo, cosa digna de no-  
tar de su modestia. O  
Magestad Su-  
prema.

V

NVME.



Suma  
del nu-  
mero 2.

N V M E R O S E G V N D O,  
Del barbero embobado.

VERSO SVELTO,  
con fin de rima.

*Va Iusti-  
na por la  
huerta q̃  
llamã del  
Rey, ya-  
cõpañã-  
dadel bar-  
bero bobo  
el qual  
gustõ mu-  
cho dever  
vnos sal-  
uajes de  
canto.*

*Dizela el  
barbero  
q̃ pique y  
q̃ vea la  
huerta  
del Rey.*

*Vitupera  
a prima  
faz la  
huerta  
del Rey,*

*Vn solar viuo saluaje vio pintados  
Ciertos saluajes, que con sus lanzones  
Ocupan vn hermoso frontispicio.  
De vnas illustres casas, que en Leon,  
Habitan los Guzmanes, mas famosos.  
Quedò abobado solo en ver saluajes,  
Puedese dezir deste embobado:  
No difiere lo viuo y lo pintado.*

**B**ertol Araujo (q̃ assi se llamaua el malogrado del barbero q̃ se me ingirio) tenia muy poco de especulatiuo, y dauale notable pena verme tan escudriñadora, y curiosa. Mas viendo q̃ no me podia sacar de mi passo, y q̃ era fuerza el verlo todo, me dixo, señora Iustina, pique essa burra, si trae coque, o fino, dela, q̃ ande: y vera la huerta del Rey, que es nõbrada en Leõ, y està dos pasos de aqui. Yo como oy dezir huerta de Rey, pèse q̃ era algũ Aráquez ricamente adereçado, con mucha murta, jazmin, arrayã, adelis, mosqueta y clauellinas. En fin, huerta de Rey, que sera bueno que viesse yo en la huerta del Rey? por vida de mi gusto, q̃ fino fueron muchos infinitos cuernos del rastro, otra mosqueta ni mosquete, otros clauales, ni clauellinas, yo no vi: Pues el olor? de pecinas, sangre, lodos, charcos, lechones, era todo tan lindo, que



De la mirona gustosa. Nu. 2. del barbero embobado. 305  
 hazia olvidar la fragancia de los mil Arangues y auaxos.  
 zes. Eran tantos y tan innumerables los cuernos, torna a  
 que cubrian el suelo, y aun mi coraçon de triste bar el  
 za, que verdaderamente, no se quien puede lle- caso.  
 nar en paciencia aquel estar vn cuerno siempre  
 jurandolas por la punta, la qual por la mayor Vista de  
 parte està buelta hazia la cara, y querria mas ver cuernos  
 puesto hazia mi cara vn mosquete apunteria, que odiosa.  
 aquel maldito y descarado encaramiento corni-  
 culario. Esto llaman los Leoneses huerta de Rey,  
 que si ay heregias contra la Magestad Real, està  
 es vna. Mas soy tan dichosa, que nunca me falta  
 quien me saque el anima de pecado, direles el  
 cuento, que es donoso.

malogrado  
 a muy poco  
 na verme tã  
 q no me po  
 verlo todo,  
 ra, si trae cõ  
 rta del Rey,  
 sos de aqui.  
 e q era algu  
 cha murta,  
 uellinas. En  
 ue viesse yo  
 gusto, q sino  
 rastro, otra  
 s, ni clauel-  
 nas, sangre,  
 n lindo, que  
 hazia

Encontròme vn soldadillo Leones, donosa fi- Pinta de  
 gura, trahia vn alpargate, y calça de liço, vn gre- los pies a  
 gesco de farga, o por mejor dezir arjado de puro la cabeça  
 toto y descolido, vna ropilla frayleña, que de puro vn solda  
 manida parecia de papel de estraça, vn sombrero dillo des-  
 tan alicaydo como pollo mojado, vna capa Espa- garrado.  
 ñola, aunque segun era vieja, y mala, mas parecia  
 de la Prouincia de Picardia, vn cuello mas lazio  
 que oja de rabano trasnochado, y mas suzio q pa-  
 ño de colar tinta, vna espada del cornadillo en v-  
 navayna de orillos. Era pequeño, azogado, inquie-  
 to, bullicioso, y gran bachiller, otro següdo me-  
 lado, sin mas ni mas, se enojó en forma, de ver que  
 me reya de que llamassen aquel a huerta, de Rey,  
 y hecho vn Leon, con la espada empuñada, me Rina de  
 dixo. El Rey mi señor hizo esta huerta, y esta huer vn solda-  
 ta es huerta del Rey mi señor, aunque la pese a la re do con  
 lamida. El Rey mi señor es Rey de España y quando instinto  
 plantó esta huerta, le parecio que para el sosiego  
 V 2 que el



206 Tom. 1. lib. 2. p. 3. De la Picara Romera. Cap. 1.  
que el auia de tener en su casa, le bastaua auer  
vnos simples sauces califos, que aqui plantò por-  
que lo mas del tièpo, ocupaua en vencer infieles,  
moros, y paganos. Si, y aunque pesa a quien pe-  
sare, esta es huerta de Rey mi señor, yo no me  
turbè desto q̃ no soy espantadiza: mas a mi burra  
no se que le tomó, q̃ no daua paso adeláte, aunque  
la daua palos a saz, pues no se porque, q̃ yo no yua  
a maldezir a maldito aquel. Visto q̃ Bertol Araujo  
no respòdia, y la burra no caminaua, y el soldadil-  
lo no cessaua, determinè hazerle vn fuero espanta-  
villanos, y dixe le si es huerta de Rey o no, no se  
meta el muy picaro en esso: q̃ si llamo a mis cria-  
dos, le hare moler el colodrillo a palos, o como re-  
lápagueaua los ojos, o q̃ assas de braços, o q̃ a de-  
manes, todo fue tal y tã bueno, q̃ el soldado deter-  
minó encomédarse a san pies y rezar la oració del  
buè callar llamã santo, ansi nora mala, ansi se han  
de tratar estos busca ruydos, q̃ son como coetes, q̃  
no hazè mal a quien los apuña y ofenden a quien  
dellos se desuia: que se le daua al picarillo que yo  
dixesse lo que quisiessè, yo no tenia pagado el al-  
quiler de mi boca por todo el dia: el Rey mi señor  
dezia, mira quien dixo el Rey mi señor, todos so-  
mos del Rey, y si tales hombres por ser soldados,  
son del Rey, muchas mugeres q̃ somos soldadas,  
aunque mal soldadas, tambien somos del Rey.

*Fieros de  
Justina.*

*Cõdicion  
de sanfar-  
rones.*

Cõcluyda esta auétura, apressurè el paso, porque  
me sacó del mio la pesadumbre de la renzilla, y si  
por mi fuera no anduuiera mas a caça de ver cu-  
riosidades en Leon, por no encontrar mas vnas de  
Leon pero como sea verdad lo que oy a vn galan,  
galinillo, que a donde acaba el philosopho, co-  
mienza



*Delamirona gustosa. Nu 2. del barbero embobado. 307*  
 miença el medico, parece ser q quando yo acabè  
 el deseo de ver curiosidades, començo, a tenerle  
 el barbero Bertol mi intimo, persuadiame fuesse-  
 mos a San Isidro, donde estan muchos Reyes jū- *Reyes dia-*  
 tos sin varaja, que no es poco, mas yo le dixe q no *funtos.*  
 era amiga de ver Reyes tã de por junto: y por buè  
 arte me escapè de que me lleuasse auer las anti-  
 guallas de aquel santo Monasterio. Si yo fuera *Celeber-*  
 muy deuota, en lo que yo me auia de ocupar era *rimo el*  
 en ver a san Isidro de Leon, pues aquella casa en *Cõuento*  
 reliquias preciosas, es vna Ierusalem: en indul- *de S. Isi-*  
 gencias, vna Roma, en grandezas de edificios, vn *dro.*  
 Pantheon, en religion la anachoreta, en choro vn  
 cielo, en el culto diuino, riquezas, brocados, plata  
 oto, vn Templo de Salomon. Pero como a los  
 ojos tiernos es la luz offensiva, tambien esta gran-  
 deza lo era para mi, en el tiẽpo q mis moçedades  
 me trahian como corcho sobre el agua. Ya soy o- *Indeño-*  
 tra, aqui venia bien el dicho de Marioleta (fino *cion de*  
 fuera gracia insolente) la qual, para persuadir aun *Iustina*  
 su sobrino, que fuese bueno, le dixo. Mochacho  
 aprende de mi, que ya soy otra: que comprè vn  
 rosario, si a Dios plugo por señas que aũque estã  
 enhilado en vn simple hilo de seda floxa, no seme  
 quiebra: q no soy como otras trauietas, q a segun-  
 do dia quiebran el rosario, noranegra cuélgesele  
 de vn clauito como yo hago, y assi durará el ro-  
 sario, mal quẽto peor dicho, pero peor era yo.  
 Fuimonos por las casas de los Guzmanes, que *Casas de*  
 es paso forçoso. Estas me parecieron vna grã cosa. *Guzma-*  
 Mas bastaua ser aquellos señores del apellido del *nes famo-*  
 mi señor Guzman de Alfarache, para pensar que *sas.*  
 auian de ser tales, aora me dicen estan muy mejo-  
 rados.



*Descripción de la casa de los Guzmanes.* rados, y muy ricamente adornados los dos liços de casa, con ricos balcones dorados, en correspondencia de muchas rejas baxas y altas, de grã colte y artificio: de lo qual resulta vna gran hermosura, acompañada de vna grãdeza, grauedad y señorio traordinario, anchurosas salas, aposentos ricos, vigamento precioso, canteria y labor, costosa, y prima, hermosa casa, a fee. Solo me parecio mal, que a vna escalera le falta cosa de veynte y cinco baras de pasamano, y dos otres salseritas de blanco, color, para afeytar vnas desuergonçadas tapias de la casa de la escalera, lo qual por ser en parte tan notoria y comun de aquella casa, haze notable fealdad digna de emienda. Aqui en ver estas cosas, se quedó abobado el barbero Bartol Araujo, aunque para esto de embobarse, no auia el menester apetito. Lo que a el mas le quadrò, fueron dos saluages de canteria, que estan a los dos lados del balcon que estan sobre la portada principal: en cuyo frõtispcio està vn epitaphyo o letrero, el qual, a dicho de los que le entiēden, es tan verdadero como brauato. El Bertol viendo los saluajes, que eran de marca mayor, nunca acabaua de repetir. Estos si que son hõbres pesiatal. Porque entiendan el gusto del barbero, que no supo hablar de burlas sino con burras viuas, ni de veras, sino con saluajes pintados. En san Marcos auia el visto las figuras de muchos Emperadores, Capitanes, Emperatrizes, Reynas, galanes, damas, y otras mil curiosidades, y en la misma casa las auia: mas nunca desplegó su boca, para alabar cosa ninguna sino estos saluajes. Solo a estos dio titulo de hombres. Y dauale gran gusto ver-

*Abobóse el barbero.*

*Epitaphio, non dominus domo set domino domus ornada est.*

*Qualidad del bobo en burlas y veras.*



los tan denodados con sus lançones. Yo pienso que estos saluajes le quadraron por dos razones. La vna por la conueniencia bobuna: Y lo otro, porque segun era animal desasociable, si a el le dexará sangrar conforme el quisiera, sangrará las getes con vn lançon, en la figura traça, y postura, que tenía aquellos saluajes. Y con todo esto tenía carta de examen. Que segun he oydo dezir, al que va graduado por el que llaman daca dinero, nunca negoció mal. Vaya con Dios, q con esto se podra dezir que somos oy dia tã caritatiuos, que aun los bobos nos lleuan la sangre del braço. Y aun con esto mueren oy dia las gentes a humo muerto.

Porq̃ quã  
dran al  
bobo los  
saluajes.

Cartas  
de examẽ  
faciles.

Yo bien dexara a mi sangrador, esperado y boquiabierto, a que se hartara de ensaluajar los ojos y alma cõ la vista de sus queridos saluajes, mas por los que nos auian visto venir juntos, y por llevar cõpañia de hõbre como moça honesta, le recordè del susto, para que oarasesmos a delante, y el a mis ruegos lo hizo. Verdad es, que le di dos aldauadas a la boca del estomago, para que recordasse: y añ aora, no se si ha acauado de mirar los saluajes. Hasta que colamos toda la calle que llamã la herria de la Cruz, otra cosa el no hizo sino boluer aquellos sus ojos a los amigos, que yo no se como no se descernigó, a puro torcer la cabeça, que parecia cigueña cantora, o el asno ciprico, el qual despues que Iupiter le cõuirtio en hõbre siempre que oya roznar baylana, y boluia la cabeça atras.

Mirar de  
bobo.

Asno  
ciprico.

Ya quiso Dios que llegamos a vn meson que està a las espaldas del palacio del Conde Fernan Gonçalez, donde entonces biuian los Obispos. Consolame ver que viuesse meson aquien hiziesse espaldas

Posada  
de inñina  
jũto a la  
casa del  
Obispo.



310 Tom.1. lib. 2. p. 3. De la Picara Romera. Cap. xi.  
 espaldas vn Obispo, y mas yo, que tenia algunos  
 pleytos con estudiantes, antes de tomar posada,  
 le pregunté a mi camarada, que pensaua hazer y  
 quando se pésaua yra Manfilla. A lo qual me res-  
 pondio, que el auia de comprar vnas ventosas de  
 vidro: y dos lanzetas, y no se, que listones, y algu-  
 nas monas, muertes, y gatos, para la tiéda: y que  
 comprado aquello, se pensaua partir de mañana,  
 yo le dixe, pues señor Araujo, si es que por la ma-  
 ñana se parte, todos yremos de camarada, q̃ gusto  
 de oyrle rozinar, digo razonar por el camino, y  
 crea, que poco mas a menos, toda la lana es pelos  
 no sabra porque lo he dicho, digolo, porque quá-  
 to, a habitacion, conuersacion, y recreacion, Man-  
 filla, y Leon para en vno son, con esta determi-  
 nacion, entramos en el meson, yo, y Peranton.

*Aprouechamiento.*

Las mugeres dadas a vano gusto, no le tienen  
 en mirar cosas honrosas, y de autoridad.

Suma  
 del nu-  
 mero 1.

Pinta Iu-  
 stina la  
 persona  
 traga y  
 trato de  
 Sancha  
 Gomez  
 su buespe  
 da y como  
 enfermo,

## CAPITULO SEGUNDO, de la vizma de Sancha Gomez.

Numero 1. de la enfermedad, de Sancha la gorda.

### TERCETOS DE pies cortados.

co. — A qui veras la pintura del Dios Ba,  
 ba — En vna mesonera gorda, y bo:  
 na — Que es vn puro bodego en carne huma,  
 res — Descubrele a Iustina sus amo:  
 tos — Su trato, su hazienda, y sus secre.  
 na — Iustina en pago, le haze la mamó.



**E**R A la dueña deste meson, viuda de dos mari y en elter  
 dos o (por mejor dezir) de marido, y fiador, *ceto se po*  
 acuya causa, traia vna toca roquetal, muy larga, *ne vn nõ-*  
 q en razon de exceder la grauedad de su persona *bre q por*  
 a quel abito, y toca, se puede creer, q la mitad de *mal nõ-*  
 la toca era por el marido y la mitad por el fiador. *brellama*  
 Pareciome algo coja, y no lo era, sino que las gor *uan a la*  
 das siempre cojean vn poco, porque como traen *mesone-*  
 tanta carne en el peso, nunca pueden andar tá en *ra Tocas*  
 el fiel, que no se desquilate vna balança mas que *de Sãcha*  
 otra, y està era gorda entanto extremo, que de *Las gor-*  
 quando en quãdo la sacauan el vnto, para que no *das siem-*  
 se ahogase de puro gorda. No lo vuiera cõ migo, *precojeã.*  
 que yo la enjutàra la panza con corteçones duros  
 y secos, que anfi curè yo vna perrilla de vna dama  
 que tenia hastio de comer viz cochos. A esta me- *Curade*  
 fõnera mi huespeda la llamauã en Leon por mal *perrilla*  
 nõbre, cobana restosna, de q ella se corria mucho, *cõ bastio.*  
 porque se le pusierõ por causa de que cierta noche  
 que se hallò bautizada en vino como sopa, pregũ- *Me fõne-*  
 tandola vn huesped como sellama huespeda? ref- *ra llama*  
 pondio: que cobana restosna, y cõ el se quedò. *dada co-*  
 La triste quiso dezir, q se llamaua Iuana Redõda, *banares.*  
 y por dezir Iuana Redonda, dixo cobana restosna, y *tosna, y*  
 no ay que espantar, que si los moldes con fer de *porque.*  
 molde se yerran, que la lengua se yerre de noche, *Torna a*  
 y ascãras, y en tiempo cargado y con nieblas en *ver la sn-*  
 el cerebro, no ay que espantar, despues deste su *ma del*  
 ceso se mudò nombre, y sobre nombre y se llamò *numero,*  
 Sancha Gomez, mas para memoria del antiguo y veras la *curiosi-*  
 nombre de cobana restosna, le hallaras en la suma *dad del*  
 del numero, en lo sobrado de los pies cortados *poeta.*  
 q soy como sastre, azendoso, que hasta los retacitos



**Cordon,** aprouechó, la cuytada para echar el rostro a sus pe-  
**y otros do** ladumbres, trahia vn muy gruesslo cordó q̄ mas pa-  
**nosos ata** recia bordó, segun era duro ñudoso, y gruesslo, q̄ a  
**nios de la** los dos lados deste gordo gordon, vna bolsa y lla-  
**uero de llaues,** la bolsa de la echura de huego de  
**uero de llaues,** abestruz el llauero tamaño, y cō tãto hierro como  
**ra.** el incésario de Sãtiago. Miré si esta carga era para  
 dobligar vna muger que parecia que constaua de  
 solo carne momia, ò q̄ era carne sin hueffo como  
 carne de mébrillo? sin duda era mala vision, toda  
 ella jũta parecia roço de roble: era gorda y repol-  
 luda, no traya chapines, sino vnos çapatos sin cor-  
**Faicio-** cho viejos, errados de ranplon, con vnas duras  
**nes de** fuelas, que en piedras hazen seña, los anillos de  
**Sancha.** sus manos eran berrugas, que parecian botones de  
 coche en cortina encerada, nariz roma, que pare-  
 cia al gigante negro, los labios como de brocal de  
 poço, gruesslos y raydos, como con seña de sogas  
 los ojos chicos de yema, y grandes de clara, gran  
 escopidora, que si coméçaua a arrancar arrancaua  
 los sesos desleydos en forma de gargajos. Tenia  
 dos lunares en las dos mexillas, tan grandes, que  
 entendieran bolargas vntadas con tinta, parecia  
**Fealdad** ella por cierto en la sodomia del rostro no muy  
**de Sãcha** auisada, aunque para su cuento nada boba, y me-  
 nos descuydada, en casa desta pòse, y echaran de  
 ver quan endiablada cara tenia, pues no bastò mi  
 presencia para aperroquiar el meson de pesauer-  
 des, que en fin ( como dixo el otro ) poco puede  
 vn buen despejo donde ay vn buen despejo.

**Sancha**  
**garga-**  
**josa.**

Luego que columbrò gente la mesonera vino  
 a recebirnos de paz, aunque antes de hablar dis-  
 parò vna roziada de gargajos, y yo la hize la salua  
 a la



a sus pe-  
q mas pa-  
neflo, q a  
lfa y lla-  
ueuo de  
ro como  
era para  
staua de  
to como  
on, toda  
y repol-  
s sin cor-  
as duras  
nillos de  
rones de  
ue pare-  
brocal de  
de sogas  
ara, gran  
rrancaua  
s. Tenia  
ndes, que  
, parecia  
no muy  
a, y me-  
haran de  
bastò mi  
pesauer-  
co puede  
ego.  
nera vino  
ablar dif-  
e la salua  
a la

la gran saluaja, primero que ella baxò solas seys gradadas de la escalera de su casa para dar con migo y proueer de recado, ya tenia mi mochillero echado a mi juméta todo bué recado de paja y ceuada, anduuo agudo el mochacho, porque en vn mométo columbrò que en los pesebres auia reliquias, y parecióle darias a besar a mi burra, porque ganasse las dulugécias, cosa del diablo, que en vn inuisible aparruo el muchacho vn gran montón de comida? Iolia el dezir q vn pesebre recié vaciado, era la era de Dios, y que alli cogia el, mas que si sembrarà, baxò la huespeda, si a Dios plugo, y me dixo, quáto quiere de ceuada hija? Yo la respòdi que de nada auaxo quanto quisiessse me diessse. No entendio el girogliphico, y antes péso que dezia que de medio auaxo le diessse algo, yua a echar vn quartillo, que es racion de burra, yo la dixé téga madre, que mi burra ayuna y viene aceuada. Con esto solto el rasero, y acudio al arnero, a dar paja, el mochacho (que era agudo, y dezia sus gracias de enquando en quando) la hablò a la mano, y desde lexos la dixo. Madre rápoco es menester paja, que està la burra empajada, acudiendo a que yo auia dicho, que estaua enceuadada. La Sancha estava atonita, oyendo la nueva jacarandina, y muy asustada, dixo con mucho pasmo. Nunca tal vi, ni oy de burra, aunque ha que trato burras mas de veynte años. El barbero echò ceuada por si y por otro, que era tan franco como bobo: y con esto se fue a comprar sus ventosas, y yo que de con mi mesonera, que de ella a vna ventosa encarnada auia muy poca diferencia.

Llamauase la mesonera Sancha Gomez, y siépre

Mochille  
ro agudo  
darecado  
ala bestia

Pesebre  
bacio.

Burra  
empaja-  
da.



314 Tom. 1. lib. 2. p. 3. De la Picara Romera. Cap. 2.  
 pre se me yua el filuato, a llamarla Sâcha la gordâ  
 como a la tripera de Iacn, luego que vi el talle de  
 la muger, y el ingenio de ramplon se me ofrecio,  
 que auia de hazerla algun buen tiro, y afeite a este  
 blâco poniêdo en razon la ballesta de la atêcion,  
 el arco de palabras dobles, el virote de la lisonja,  
 y el joftrado de mi perseuerâte ingenio: senteme  
 a sus pies, hablêla cõ mucha humildad y verguêça  
 y llamêla madre y hermosa: y estuue cõ ella mas  
 amorosa, y retoçona q̃ gato de Monasterio, ya yo  
 se que la discrecion tiene tres partes. La primera  
 oluido de Magestades. La segûda halagos de pala  
 bras, y la tercera inquisicion de secretos: a cuya  
 causa el prudentissimo Mercurio tenia por armas  
 el perro retoçon, el lobo oluidadizo, y la culebra  
 escudriñadora. Y puesta en este auiso, como loba  
 me oluidè de otras curiosidades, y desînos, y aun  
 demis narizes (que a acordarme que las tenia no  
 sufriera vn olor de la rauia, y de la mesonera que  
 todo es vno. Mas hizeme cuenta q̃ olia a boca de  
 lobo) como perrita de falda la hize mil halagos, y  
 como culebra la saqué quâtos secretos tenia, y sin  
 duda la cay en gracia, que es gran cosa entêder el  
 trato, como yo lo entendia, desde q̃ mi madre me  
 crió, que fue flor de mesoneras. Con estas mis ra  
 zones la ataladrè los higados a la buena vieja, y  
 me dixo de pe a pa. toda su legenda, tomando por  
 presupuesto, el declararme su fancho nombre en  
 vano, y el apellido de los Gomez, si biê me acuet  
 do, reduxo su linage a los goznes de vn arqueton  
 de vn molino, de a donde vino que sus abuelos se  
 llamauan goznes, sino que se corrompio el nôbre  
 y como quâdo a ella vino, venia corropido, la llama  
 ron

*Iustina li  
 sonjera  
 astuta.  
 Partes de  
 la astucia  
 tres.*

*Giroblifi  
 co de la  
 astucia y  
 armas de  
 Mercurio  
 Iustina se  
 cõpara a  
 lobo, per  
 ro cule  
 bra.*

*Allusion  
 al nôbre  
 de Go  
 mez.*



maron Gomez, todo lo hazia por assentar cōmigo al odio el nueuo nombre, porque el antiguo de cosa naresto sōna no viniesse a mi noticia, y era boba, yo al principio pēse q̄ lo reduxera a la tarasca, que en mi t erra la llaman la gomia, que tiene sin patia con el nōbre de Gomez, pero no me estuu mal q̄ se apellidase de los goznes para q̄ su arca me diessē puerta frāca. Dixome como quādo era moça traia vna aluanega labrada cō hilo acaparrosado, cō vnos majadericos q̄ entōces se vsauā, y vn rodere hecho de cabellos trāçados sobre alambre, galana Ines cō trēças de pauilos, y rosario de Agnācas. Mil cosas me dixo de los trajes de su tiēpo: q̄ si era como ella lo pintó, andauā las gētes vestidas de monas, no vuo cosa q̄ me abscondiesse. A lo menos si todas las mugeres tuuierā tā buē despo taje, no se quexāra el momo, ni Alōso de la fabrica humana, ni retāra la falta de no auer puesto Dios vidriera allado del coraçon, por dōde se vierā sus secretos, aofadas q̄ la vi el alma, pues dezir q̄ me abscondio los trāces de sus amores en cecina? todo lo dixo, y alli vi quā poco deuē al amor los discretos, los galanes y las damas: pues aquella auia tirado sus gages. A esto dize el amor, q̄ estos son los encuetros de quādo juega la pita ciega, mas a otros cō esso, que esso fuera, si el jamas saliera de ciego. Mas ahorrādo de cāsadaços cuētos è historias q̄ me cōtó (yendo a lo que haze al caso) direvna que fue la q̄ me abrio camino, para mis deseos. Tenia me ya por tan fuya, que quiso repartir cō migo de sus males, y descansar de sus penas, y no lo errāra, como tenia por suyos mis oydos, tuuiera tambie n mil lengua, pero no echó de ver, que donde vna

Trajes antiguos

El Momo pone faltas ala cōposicion humana.

Deuē poco al amor los galanes, y porque.

Encuentros de amor que juega a la pita ciega.

puerta



Ocasión  
inquieta.

Justina  
traça a lo  
gatuno.

puerta se cierra, ciêro se abren. A este fin me dixo (no sin algunos sospirones en aluardados cō lagrimas) como ella auia hecho diligêcia de juntar algunos huevos para vêder a los huespedes, q̄ auia venido a las fiestas: mas q̄ como valierō lastruchas baratas. no gastó si quieravno, de q̄ estaua muy apesarada, porque tâto venia a ser la perdida en los huevos, como la ganâcia en posadas de huespedes decamino me dixo, como por temor de traueïssos huespedes estudiâtes auia escondido los tocinos, miel y mâteca. Vayâ cō migo por caridad, q̄ alma auia de escapar se de inquieta, y açorada sabiendo que estaua donde auia tocino, huevos y miel: que entendimiento huuiera que no moliera mas q̄ vn molino, que volûtad que no se engolosinàra, ni q̄ memoria tan olvidada de su estomago, que no le hiziera amistad en semejante trance: Pero vamos con el cuento, y adierte que me precio de llevar vnauêtaja a las mugeres, y es, q̄ otros comunmête traçan para de repête, y soy muger que traço a lo gatuno, quiero dezir que me estare vn dia aguardando lance: como quando al ojeo de vn raton està vn gato tan atento y de reposo que le podran capar sin sentir, segun està atento a la caça.

Despues de todas nuestras cōuersaciones, como Llaue de ella se fiaua de mi me dixo q̄ la alumbrasse con vn bodegon cãdil, a sacar de vn bodegon todo lo que auia ab-  
estimada scõdido, segun y como mas largamête lo auemos referido. Alũbrêla trasladólo todo avna alacena cō la veneraciō y atêcion q̄ si fuera cuerpo santo, cena y todo lo encerró so el poder de vnllaue q̄ trahia a fidade vn cordō harto manido y jugoso, el qual se echò al cuello por sobre toca y la llaue por



Cap. 2.  
 me dixo  
 cō lagri-  
 untar al-  
 s, q̄ auia  
 struchas  
 a muy a-  
 da en los  
 uespedes  
 raueños  
 tocinos,  
 l, q̄ alma  
 sabiendo  
 miel: que  
 mas q̄ vn  
 nara, ni q̄  
 que no le  
 ro vamos  
 de llevar  
 nunmēte  
 traço a lo  
 ia aguar-  
 vn raron  
 e podran  
 aça.  
 es, como  
 se con vn  
 e auia ab-  
 o auemos  
 a alacena  
 po santo,  
 nallaue q̄  
 ugofo, el  
 llaue por  
 joyel,

De la vizma de Sancha. Num. 1. De la enfermedad. 317

joyel, cō la estima y respeto que si fuera llaue del  
 arca del thesoro de Venecia, yo no andaua muy  
 sobrada de comida, como ni de dineros, pero nū-  
 ca ay falta donde traça sobra, en especial en esta  
 ocacion, en la qual con el dedō se adiuinara, q̄ era  
 muy cierta la merced de Dios (que asī se llaman  
 hueuos y torreznos con miel) fue de gran confi-  
 deracion para mis traças que no auia otra persona  
 en el meson, sino sola yo, porque vna criada y mal  
 criada, a lo que dixo la Zancha, que tenia se le a-  
 uia ydo de casa (y a lo que piadosamente se cree)  
 con vn requero que la traxinō hazia santander,  
 donde son los buenos besugos y frescos.

Como anduimos la vieja y yo haziēdo S. Iuan,  
 traspalādo mil generos de baratijas, q̄ tenia abscō  
 didas por temor q̄ tenia de que los estudiantes se  
 las hiziesſen declinar jurisdiciō, quedō muy can-  
 sada, y no me espāto, porque yo no la ayudē a na-  
 da, ni la ayudara aūque la viera echar los boses a  
 taraçones, antes me holgaua deverla despeada co-  
 mo puerco en camino de feria. Pareciame que pa-  
 ra lo que auia que nos conociamos, bastaua que la  
 alūbrasse cō vn cādil tan trabajoso q̄ apuro a me-  
 charle, me doliā los dedos: maldita sea tā mala in-  
 uención como fue la de los cādiles, he oydo dezir q̄  
 todos los mal hechores tuierō parte en la inuen-  
 ciō de los cādiles y q̄ inuētō el garauato vn gitano  
 la punta vn ladrō, la torcida vn judio triste, la cri-  
 suela vna vieja y el cazo vn taur: y el atizador vna  
 sodomita, y el fuego traxeron prestado de vna  
 aldea del infierno. Miren q̄ aliño para no me can-  
 sar yo en entender con este mal hechor, la pobre  
 Sācha Gomez cō el ansia de acauar su tarea, y cō-  
 poner

Moça de  
 cantaro  
 tragina-  
 da.

Murmu-  
 ra inge-  
 niosame-  
 te de los  
 candiles.



318 Tom. 1 lib. 2. p. 3. De la Picara Romera. Cap. 2.  
poner las a lajas de su casa no cessó hasta q̃ todo lo  
puso en buena razon y gouierno. Solo su cuerpo  
quedó desgouernado cō el desmoderado cāfancio  
de las ydas y venidas del bodegō al aposento, y  
tā molida y quebratada de piernas, y quadril y ca-  
deras, q̃ le fue forçoso en acauado estas diligēcias  
y se derecha a la cama, aunque no muy derecha,  
pues cada paso se le torcia el cuerpo, de modo q̃  
parecia que, yua sembrado quartos de mesonera,  
o q̃ era morcilla al ayre. Desnudose, y como yua  
sudado, y el desnudar era tā espacioso, resfriose;  
y con esto le fobreuino al cāfancio vn dolor de  
pāza tal, y con el tan apresurados cursos, q̃ entendi-  
erle mas facil el parir q̃ el parar: dos māsas de al-  
cabuzeros no traxerā mas obra, e inquietud q̃ ella  
alcauo se echò, ya la tuue vn adarme de compasi-  
fion, y quisiere acudir a su cōsuelo, viēdo lo q̃ por  
ella passaua, verdad es que si alguna era mi cōpasi-  
fion, mayor era la passion q̃ yo tenia, por miraren  
qual lugar ponia la mesonera el tuson, digo, el  
cordelejo vntado, cō el pendiēte de la llaue de la  
alacena: porque me importaua para mi traça, q̃  
no era mala. Como estaua tā congoxada, y dezia  
a boces, q̃ se moria, pense q̃ también se le muriera  
el cuidado de la llaue, mas fino lo han por enojo,  
despues de desnuda, y en camisa la puso otravez  
al cuello en lugar de gargatilla, miré q̃ hauito del  
Carmé. Lo qual parte me hizo reyr, porque se me  
aco dō del Morisco, q̃ comulgo para morir, pue-  
stas las manos, y tenia entre ellas muy apretada  
la bolsa, y en parte me hizo rauriar, de ver que mi  
traça se yua descaualado, que en fin entre aues de  
caça, primas, y oficiales, en el primer buelo se adi-  
uina

Andar de  
Sancha.

Resfria-  
do de  
Sancha.

Tuson de  
la meso-  
nera.

Entre  
aues de  
caça



*a. Cap. 2.*  
a q̄ todo lo  
o su cuerpo  
lo cãfancio  
o fento, y  
uadril y ca  
diligẽcias  
y derecha,  
de modo q̄  
mesonera,  
como yua  
resfrioser  
n dolor de  
s, q̄ entedi  
ãgas de ar  
etud q̄ ella  
e compã  
do lo q̄ por  
mi cõpã  
or miraren  
digo, el  
llaue dela  
ni traça, q̄  
la, y dezia  
le muriera  
por enojo,  
to otravez  
hauito del  
que se me  
morir, pue  
y apretada  
ver que mi  
tre aues de  
elo se adi  
uina

De la vizma de Sancha. Num. 1. De la enfermedad. 319  
uina el alcançe : y se veen las ventajas. Mas con *quãdo se*  
todo esso, bolui sobre mi, considerando, que no ay *adiuina*  
castillo roquero ni Alcaçar pertrechado, que dexe *lavẽ: a ja:*  
de rẽdir su entono, y desceruigar su presumpciõ,  
si se vee sitiado de vna perseuerante estratagema,  
o imaginacion constante, determinada a morir, o  
vencer. Acrecètò mi animo ver el poco que tenia  
la vieja. Ello la diablesa de la Sancha estaua per-  
dida : y quexauase de modo que a no ser mal co-  
nocido Yo pensãra que hazia cuenta con pago.  
Pluguiera a las animas de purgatorio, que si asì  
fuera, a fẽ que auiamos de ser herederos ab inte-  
stato Araujo, y yo. Pero guardaua me la ventura,  
para serlo insolidum de la Morisca de Rioseco, se- *Sota de*  
gun veras en el tercer libro, que ya asoma la ca- *bastos.*  
peruza como la sota de bastos. No dizen, q̄ el gato  
hizo vn testamento, en que mandò a sus descen- *Testamẽ-*  
dientes, todo lo puesto a mal recado, y por no se *to del*  
hallar presente el gato, entrò el ratò ab intestato, *gato.*  
con dezir que el y el gato se parecian en el color  
del pellejo, y viniẽdo el gato a cobrar su testamẽ- *Hereda*  
to el raton lo tragò y royò, a cuya causa quedò *el raton*  
perpetua diffencion entre gatos y ratones? Pues *al gato, y*  
segun esso, bien pudieramos Araujo y yo ser he- *la causa*  
rederos ab intestato, de Sancha, por la parecẽcia, *de la di-*  
puesto que Araujo se le parecia en lo bobo, y yo *ffension*  
en lo mesonatico. Pero dio en no se morir, y yo en *entrega*  
que con su candil auia de encontrar la merced de *tos y ra*  
Dios, con miel por cima, como dixo el bobo. *tone s*

*Aprouecharmiento.*

Deuense guardar las viejas senzillas de moque-  
las, que con halagos conquistan, no tanto su ami-  
fiad, quanto su hazienda.

X

N V M E



Suma  
del nu-  
mero 2.

N V M E R O S E G V N D O,  
De la vizma pegajosa.

SEXTILLAS DE  
pies cortados.

Entre el  
barbero Sancha Gomez mesonera  
y Iustina En su meson recibí  
ordenan A la picara Iusti  
vna viz- Y al mochillero y barbe  
ma, conq Linda trinca por mi vi  
estafan a De mazo flux y prime  
la meso-  
nera.

Tomaron la possesi  
De la apazible posa  
Y la Sancha los rega  
Mas llenó su mereci  
Que quien haze bien a ruy  
Iamas espera otra pa

Prueua  
fer la mu  
ger inue-  
tor de es  
tratage-  
mas y fic  
tiones.

**L**A primera que oyó fictions en el mudo fue la muger. La primera q chimerizo, y fingio auer remedio cierto para muerte cierta fue ella. La primera q buscó aparétes remedios, para persuadirse q en vn daño claro auia remedio infalible, fue muger. La primera, que cō dulces palabras hizo a vn hōbre de padre amoroso, padrastro tyrano, y de madre de viuos, abuela de todos los muertos, fue vna muger. En fin la primera que falseó el biē y la naturaleza fue muger: diras hermano lector. Pues Iustina adōde apuntá los registros de esse breuiario? Anda dexame letorcillo, q en haziendo vn pñico de predicadora luego me tiras nabos: sabes a q voy, a que nadie se espáte, si nos viere a las mugeres fingidoras, disimuladas, recetistas, vizmadoras, saludadoras, y todo sobre falso, q todo es heredado? y mas q yo me callo, y tãbien voy a cōtarte lo siguiente. Ofrecioseme dezir a Sancha la mesonera q te he referido, q aquel hōbre q venia conmigo,



0,

Si  
osa  
rega  
reci  
bien a un  
a pa

udo fue la  
ngio auer  
lla. La pri  
ersuadirle  
le, fue mu  
hizo a un  
ano, y de  
uertos, fue  
el bié y la  
ctor. Pues  
le breuia-  
edo vn pi-  
os: sabes a  
e las mu-  
as, vizma-  
q todo es  
voy a co-  
Sancha la  
re q venia  
conmigo,

De la vizma de Sãcha. Nu. 2. de la vizma pegajosa. 321  
conmigo, a quié ella auia visto apearse, era el me-  
dico de mi lugar, y q era muy inteligéte y cursado  
en semejantes necesidades, y pardiez arrojàme a  
esto: porque me hize cuéta que lo q allí auia que  
curar, entre el y yo lo poniamos recetar, y dar vna  
higa al medico, y dos a la bolsa de Sancha, y tres a  
la alazena, y mil a otras mil cosillas y adherentes  
necessarios. A este fin despaché a mi mochillero,  
para q diese priessa a Bertol Araujo, y q acauasse  
de negociar en la plaça de regla, y viniesse porque  
importaua. Salio el mochacho tocádo cō la boca  
la trōperilla como posta real, q era este su ordina-  
rio caminar. Mas quãdo el mochacho saliadel lum-  
bral del meson, ya Araujo venia cargado de vëto-  
sas, y aun de penas, a causa de q por auerse parado  
a ver vna mona, se le auia caydo vna vëtofa en el  
duro suelo. Y remiendo la estrecha cuenta q della  
auia de dar a su muger en Mansil'la, a quien temia  
como al fuego, coméço a llorar de modo q las la-  
grimas hazian correa, como si llorara arropé. Ello  
no me espãto q el hōbre temiera aquella muger,  
porq solia ella dezirle al Bertol: ola Araujo, no me  
hinchas las narizes, que por esta seña q Dios aqui  
me puso (y era vn lunar) y por aquella luz q salio  
por boca del Angel, y por el pã q es cara de Dios  
q essa tu cara te farge. Miren quié no la temiera?  
Esto alegaua el. Y añadia, Señora Iustina, ella no  
sabe q en toda Máfilla no la sabé otro nōbre, sino  
muerte supitaña? Pues cō q ojos quiere q vaya yo  
a verla enojada? Querria mas ver cié diablos. Yo le  
console y dixé. Por cierto que me parece q esse su-  
mal tiene tan facil remedio como el hastio de la  
mula enfrenada del Vizcayno, y el estar la roseta

Higas a  
medico.

Desgra-  
cia de  
Bertol.

Muger a  
apiconada

La barbe-  
ra llama-  
da muer-  
te sapi-  
taña.



322 Tom. 1. lib. 2. p. 3. Dela Picara Romera. Cap. 2.  
del sombrero adelante: q̃ lo vno se curò cō quitar  
el freno a la bestia, y lo otro con boluer barras al  
sombreiro. No diga el que compró mas de siete  
ventosas, y si pidiere cuenta del dinero: digale q̃  
lo galtó en ceuada, que hombres como el es for-  
çoso galtar mucha ceuada por estos caminos. Con  
esto quedò mas sossegado que el cornudo, a quien  
lleuando a degollar a su muger, porque auia pari-  
do de solos quatro meses y medio, le dixo vno.  
Hermano, quatro meses y medio de dia, y quatro  
meses y medio de noche, son nueue meses, y así  
vuestra muger es nueue mesal. Con lo qual dexó  
el cuchillo, diziendo el diablo me lleue si te mato.

*Fingese  
medico  
Bertol  
por orden  
de Cele-  
stina.*

*Lobo ca-  
llado.*

Tras esto le dixe en cifra la burla que tenía pé-  
fado hazer a nuestra huespeda. Mas hablarle en  
cifra era hablarle en arabigo, fueme forçoso lle-  
garme mas hazia el, y dezirle pan por pan lo si-  
guiente. Amigo yo he dicho a esta mesonera, que  
soys medico de nuestro pueblo. Tomalda el pul-  
so, y salios luego con migo a fuera que yo os dire  
lo que aueys de hazer: y lo que nos puede valer la  
trama si se texe. Ya yo le tenia acreditado con la  
mesonera, y dichole, alomenos mentido he dos o  
tres curas milagrosas, que auia hecho en mi pue-  
blo, y que nunca hombre que el curasse se murio.  
Todo verdad lisa, que esso de verdad, siempre me  
preciè della. Hizo lo que le dixe, que era puro pa-  
ra rocin de tahona, segun era de bien mandado.  
Solo lo que el eceptuaua en todos los mandamien-  
tos, era que no le estoruasse el lleuar cō cabeçadas  
los compases a quienle hablaua, y que no le man-  
dassen hablas, porque para semejantes ocasiones  
nunca tenia palabras hechas. Entrò pues a la cama  
de la



*Cap. 2.*  
 De la vizma de Sãcha. Nu. 2. de la vizma pegajosa. 323  
 de la huespeda, de la qual a vna pozilga no auia  
 diferencia. Sentóse el medico graduado en mi es-  
 cuela. Tomóla el pulso, el qual con la inquietud  
 andaua tan recio como mazo de batan. Aduertile  
 por señas que la hiziesse sacar la légua, y la tétasse  
 el omago, higado, y espaldas, haziendo la boluer  
 y reboluer barras por mométos. No hago caso de  
 dezirte como nos hizo uisiones. Solo digo que  
 en estas tentatiuas, se le aumentò el resfriado, y  
 con el las queexas y desseos de que la curassemos.  
 Hechas estas diligencias, nos salimos a fuera, yo  
 y el hermano medico, a cõsultar el mal y la cura.  
 Ya fé que he oydo yo consultas de buenos medi-  
 cos, que en graues enfermedades yuan cõ menos  
 tiento que yo en esta ocasion, resultò de la con-  
 sulta que por mi orden, en vn tono baxo y graue,  
 diñio vna receta vocal por el orden que yo se lo  
 yua diziendo: que si alguien lo oyera, mas ayna  
 pensara qe era pregonar, que recetar, pues yua di-  
 ziendo conmigo. Y acabose el razonamiento cõ  
 dezir? y no falte nada de lo que digo y ordeno, yo  
 le respondi, amen, porque parecia mesa de orde-  
 nes, segun yua de graue y repetido. Con esto me  
 entrè adentro, a intimar a Sancha mas destinta-  
 mente lo que con vn confuso sonido auia oydo al  
 doctor Bertol. Dixela Madre, dize el doctor A-  
 taujo, q̃ a V. m. se le ha de hazer vna vizma esto-  
 matica, y ha de llevar los requisitos siguientes.  
 Tomaràs de lo gordo del tozino que està mas me-  
 tido y entrañado en lo magro de vn pernil anejo  
 sin ranzido ni corrupcion, derretirlo has, y cõ ello  
 algo caliêre fregaràs las sobretipas, que por otro  
 nombre se llama barriga, o espalda delantera, y

*Adema-  
nes de me  
dico.*

*Cõsultas  
de medi-  
cos.*

*Receta  
justina lo  
que era  
necessa-  
rio para  
coger.*

X 3

junta-



miel hue  
uos y tor  
reznos.

Iustina  
encajala  
saya.

Recado  
de la  
vieja.

Enciende  
la bre  
con a-  
zeyre.

juntamente las mexillas, dentonas, y molares del  
rostro porque no acuda el mal a parlesia. Despues  
desto la fregarás el cuerpo con pan rallado, hecho  
esto, haras vna estopada con doze, o catorze claras  
de hueuos, no muy frescos, sin que se mezcle yema  
ninguna. Sobre esto harás vna susafion de miel en  
buena quántidad, & fiat mistio, encerotenla arro-  
penla. No entédiera todo esto madre, pero lo prin-  
cipal, y los materiales ya lo aura entédido. Yo me  
ofrezco a ponerla las manos y agradezcamelos, q  
cō mi propria madre no hiziera esto: Manda tam-  
bien el doctor q despues de echada esta vizma, se  
estè queda, y cubierta de ropa, cuerpo y cara, por  
espacio de hora y media, q con esto sera su reme-  
dio cierto: q me dize? No me agradece la diligen-  
cia? Pues a tē que sino entédiera della q es liberal  
y dadiuosa, y que en otra cosa me lo podra pagar,  
no me ofreciera a tanto. Ella (que estuuu atēra a la  
receta, y tan medrosa de q no se le ordenasse cosa  
que costasse dinero como yo altuta, en echar el car-  
tauon de las puertas a dentro) acabado que la oyo  
dixo. O bédito sea Dios que no he menester em-  
biar fuera por cosa ninguna, de las q ha recetado  
el señor doctor, q todo esso tēgo yo de mi puerta  
adentro. Y vos hija no perdereys de mi la paga.  
Toma hija esta llaue, con ella podreys sacar, pan,  
hueuos, estopas, tozino, y miel. Cerrad la puerta de  
la calle no entre nadie. Treta vieja para dezir q  
no le cogiessemos nada. Mas con quien las auia?  
Yo la dixe. No la hurtará hōbre vn pelo, ni se dif-  
porna de nada, sino es como lo manda la receta.  
Fue necessario hazer lūbre: y como las mugeres  
somos soplonas de oficio, y no auia otra por el  
presente,



lares del  
Después  
do, hecho  
rre claras  
de yema  
e miel en  
la arro-  
ro lo prin-  
o. Yo me  
amelo, q  
anda ran-  
rizma, se  
cara, por  
su reme-  
diligen-  
es liberal  
ra pagar,  
atéra a la  
nasse cosa  
char el car-  
ue la oyo  
ester em-  
recetado  
ni puerta  
i la paga.  
acar, pan,  
puerta de  
ra dezir q  
las auia?  
ni se dif-  
la recera-  
mugeres  
tra por el  
presente,

De la vizma de Sucha. Nu. 2. de la vizma pegajosa. 325

presente, cupo me a mila tanda. Mas por salir  
dette trabajo, y por no rogar nada a soplos, supli-  
qué al azeyte de vna alcuza que atizase por mi in-  
tecion Remojé con ella los maderos verdes, hize  
vna lumbré real. Saqué la yema a vn pernil de to-  
cino, frey la con vna dozena de hueuos. Rechina-  
ua el oficio, y la mesonera muy contenta, pésando  
que estauamos muy ocupados en hazerle su focro  
rio. Sacamos de pañales lo frito, pusimos lo a en-  
friar, mientras tãto eché en vna escodilla el prin-  
gue de lo gordo del tocino, lo qual cõ vnas claras  
de hueuos, lleué para curar a Sancha: con esto la  
vnté la barriga, y quedò tal que parecia cordouan  
baquetado, con lo q sobró se floté los hozicos, de  
modo que parecia bédimiadora golosa. Tras esto  
le calafeteé todo el cuerpo con mucha de la clara  
de hueuo y miel, cõ q quedò tã clarificada, como  
pegada: tras esto la rebolui las estopas al cuerpo,  
y quedò de suerte que en ser redonda y con pelos  
parecia bellon en jugo, y en lo apretatiuo de las  
estopas y claras, parecia cuba breada. Cubrila cuer-  
po y rostro, y arropela: como todo su mal era can-  
sancio y frio, con ropa y calor descásó. Dexé a mi  
Sancha cubierta como perol de arroz, sudádo mas  
q gato de Algalia, tã cubiertos sus ojos y sentidos  
quan atentos los mios por yr a despachar lo frito.  
Cenamos, y no digo mas, porque sabiédo la ce-  
na y la gana estasse dicho el cuéto. Ya q vimos a la  
cena el fondo, y benido de la bota de cuero de A-  
raujo, remordíome la cõciécia, y fuy a desta par el  
perol de Sãcha, hallela medio loca de cõteto, dã-  
dome por lo hecho mas gracias q si yo fueramismo  
benedicamus domino, en persona: parlaua tanto,

Frye sus  
torrez-  
nos.

Sancha  
vntada y  
cala fe-  
teada.

Sancha  
arropa-  
da y fu-  
dando.



Vanidad  
de pala-  
bras.

Dozella  
Onocro-  
tala con-  
uertida  
en chin-  
che.

Chinche  
por lo q̃  
tiene de  
muger  
busca cõ-  
pania y  
por su hõ  
ra busca  
ropa lim-  
pia.

Mostoles  
condena  
receta  
donde no  
ay vino.  
Tracas

y prometia tanto, que temi no se resoluiessen sus promessas en palabras, y las palabras en ayre, que es su fin y su principio: ya me enfadava, y dixela madre acabe de dar gracias tan repicadas en cãto de organo, dexelas para el Gloria in excelsis. Ofreciome si queria quedarme en su casa, dandome a entender que no estaua fuera de hazerme heredera de su hazienda, yo repudiè la herencia, y repudiara mil a trueco de no quedar en la pozilga de tan gran cochina, porque temi que a pocos dias que alli estuiera, me conuirtiera en chinche como la donzella Onocrotala, la qual por ser tan puerca, fingieron los Poetas auerse conuertido de muger en chinche: y que desde entonces este animal por lo que tiene de muger busca de noche cõpania, y por boluer por su hõra busca ropa limpia porque piensen que lo es ella. Afsi que herencia de a pie quedo yo la repudiè. Verdad es que si yo me quedara en su casa, a pocos sorbos como estos, yo la pusiera a ella, y a su hazienda tan en delgado, que ni tuiera para que sacarse el vnto, ni para q̃ gastar vn comino para dar al escriuano, por la nota de testamento o codicillo. Bien se yo que si le preguntaran a Mostoles, que le parecia de la burla, vizma y receta, dixera mal della, por quanto no se recetó vino para la cura: pero no creo yo del clementissimo Mostoles, que si me oyera mi razõ y viera que no era justo hazer recetas dudosas, cõ que se pusiera la burla a peligro de dar en vago, dexara de darme por escusada. No es claro, que si yo recetara vino corria peligro el querer sacar dinero, y tras esso se auia de dar cuenta a vezino? Si. Pues que burla puede medrar donde el secreto se estiende



De la vizma de Sucha. Nu. 2. de la vizma pegajosa. 327  
estiendo mas de a dos? Antes por esta misma razón para ser  
embiamos a passear el mochacho, miétras andu- buenas  
uimos de botica. Quanto y mas, que todo tenia las bur-  
remedio, ni aun yo le di malo, y es el siguiente. las.  
Yo le dixe al barbero. Señor licéciado no es justo  
que la vieja dexé de pagar la bota, pues lo beuido  
fue por su intencion. A la verdad, si yo quisiéssé  
de bueno a bueno sacar a la huespeda para vino,  
bien creo yo seria el lance cierto, pero lo vno por  
reseruarme para cosas mayores, y lo otro porque  
lo hurtado es mas sabroso (y aun de mas estima,  
porque va por obra de entendimiento y traça)  
quiero que con maña saquemos a Sancha dinero  
cōque remojar la obra, que anda muy seca, como  
dizen los oficiales quando echan la buena barba,  
que hago? digo la. Madre, aora solo resta para  
que el mal no acuda a per lesia, q̄ se le echen dos  
ventosas en los dos carrillos. No vue bien dicho  
esto, quando el Bertol que estaua encarnigado  
en curar la vieja desembaynò las dos ventosas:  
pero antes que se las echasse, de comun consenti-  
miéto la hezimos muchas mamonas, con achaque  
de que era necessario hazer llamamiento de hu-  
mores a las mexillas, para que la ventosa los des- Mamona-  
bombasse. Ya que tuuimos gastados los dedos de nas a  
hazer mamonas, y las reyderas de celebrarlas, e- Sancha.  
chamos le las dos ventosas, las quales encarnaron  
y tiraron de manera q̄ la boca se reya renegando: Ventosas  
los ojos parecian deciplinados, y los oydos como de Sancha  
de liebre. Con esto excedia la Sancha a los con- con q̄ ex-  
sejos de Caton, pues no solo callaua como el m̄a cede los  
da en la cartilla, pero ni via ni oya, ni aun podia. consejos  
Con todo esso la cubri la cara cō la sauana, porque de Caton  
delo



*Coge  
quartos  
a Sancha*

*Simil.*

*Dicho del  
fota Teo-  
logo, que  
con mal  
fin repre-  
hendio  
Iustina.*

*Alborbo-  
las de ne-  
cios Teo-  
logos.*

*Necesi-  
dad escu-  
sa en  
parte.*

delo que no se vee no se da testimonio, y con dos deditos echè mano a la bolsa de Iudas, que tenia colgada a la cabecera como si fuera diciplina, y la- què a discrecion quartos, los que bastaron para lãprear los torreznos en la sartén de mi estomago. Ya diome conciència de tenerla tãto en el potro: y quãdo la destapè estauan tãbien medradas las vè- tofas, que no se le via la cara. Parecia acemila de grande, con armas de bronze en la cara. Tambien para quitar escrupulos, le dixe al liçeciado, q̃ si al- go fuesse de mas a mas lo tomassè por el trabajo.

Muchas vezes me he acusado de esta gatada q̃ hize a Sancha, y esto y bien en que me culpè pero no tãto como me culpò vna vez vn fota Teologo, que me dixo en vna vèta, y sobre mesa (sabe Dios conquè intècion) que el sustentaria, que el mayor pecado del mundo, era retozar con la bolsa, y que esto defenderia en publica disputa. Hi de puta traydor sin duda lo dixo por cõcluyr, q̃ era menor pecado el retozar con las gètes, que con la bolsa. Nunca argui tãto como cõ aquèlte cabrahigo de Teologia, oye lo q̃ le dixe, que aũque es necedad meterse las hēbras a ton ologas, con todo esto se q̃ te holgarás de verme metida a Teologa, dixele señor talego (digo Teologo) no niego que burles cõ la bolsa, traen cõsigo carga de reئتitudiõ. Bien se que es grã pecado: pero no ay porque hazer alborbollas, sabiendo q̃ vna gran necesidad, aũque no tãdas vezes escusa del todo, pero siẽpre escusa en parte, que aun los sabios para pintar la escusa, la pintaron muy flaca hurtando vn assador con carne assada, donde dieron a entender, que no ay pecado mas escusable, que aquel q̃ procedela ne- cesidad



con dos  
que tenia  
ina, y la-  
ron para  
ftomago  
potro: y  
as las ve-  
emila de  
ambien  
o, q̄ fial-  
trabajo.  
garada q̄  
lpé pero  
eologo,  
abe Dios  
el mayor  
fa, y que  
de puta  
a menor  
la bolsa.  
ahigo de  
necedad  
lo effo se  
a, dixe-  
e burlas  
ciō. Bien  
hazer al-  
d, aūque  
re e scusa  
a escusa,  
ador con  
ue no ay  
dela ne-  
cessidad

De la vizma de Sācha. Nu. 2. de la vizma pegajosa. 329  
 celsidad de comida y sustento. Estuuo tan necio  
 que se puso a disputar con migo, como si yo fuera  
 la misma Vniuersidad de Bolonia, y arrojaua ter-  
 logias de dos en dos, como pernadas de mulo que  
 no auia quien ahesse vna. Si alguna dixo que se le  
 pudiesse apuñar, fue, que mirasse que por gula se  
 perdio el mūdo. Yo pardiez como vi que la Teo-  
 logia me auia venido a las manos, dixe, ay vera  
 que este pecado de la gula no es tan desesperado,  
 pues aunque fue principio de nuestros primeros  
 males, tābien fue ocasiō de nuestros postrimeros  
 bienes, tomaos con Iustina si se ha emboscado por  
 el parayso Terrenal? que pensauan? Concluy la  
 disputa cō darle vn corregimiento hermanal, di-  
 ziendo, hermanito, ya q̄ es sembrador, no me fié-  
 bre de espinas el camino del cielo, distinga entre  
 el ser gulosa, y pecar contra el Espiritu Santo, no  
 quiero dezir, que no es mal hecho, que Christiana  
 foy, y bien seme entiēde que comer a costa agena,  
 no eltā en ninguna de las siete obras de misericor-  
 dia: sino quādo mucho estarā a las espaldas de los  
 cinco sentidos corporales, jūtico a los tres enemi-  
 gos del alma: sino que es malo, y remalo, pero no  
 nosquiera dezir, que todos los pecados son de vna  
 marca, ya me yua enojādo, cōtra los espātadizos:  
 mas yo les perdono, cōque rueguen a Dios mede  
 conque restituyr estas, y otras burlas, porque no  
 piēse alguno que me ha de acōtecer lo q̄ fingierō  
 auer acontecido a Eutropolo, que era gran burlō  
 (conforme al nōbre) y porque pagasse sus culpas,  
 le cōuirtieron en mona, a la qual los muchachos,  
 hizieron muchas burlas, hasta tanto que lastō sus  
 maleficios, en el mismo genero de sus offensas.

Ello

*Gula se-  
liz, ocas-  
sion.*

*Malala  
gula, y  
hurto de  
comidas.*

*Eutropo-  
lo conuer-  
tido en  
mona, y  
porque.*



Ello no es posible este metamorfosis : mas quado mis culpas lo hizieran posible, solo me cōsolara, conque ay ya en el mundo tantas monas, de medio mogate que si yo lo fuera, fuera, entretantas monas. Monarcha.

*Apronechamiento.*

Permite Dios por justo juyzio suyo q̄ quē gana hazienda con engaño, sea engañada de otros, en hōra, salud, y haziēda: porque pague en la milima moneda sus delitos.

Suma  
de todo  
el capi-  
tulo 3.

CAPITULO TERCERO,  
*del bobo atreuido.*

LYRAS FEMININAS.

*El bobo  
se atreue  
casi a In-  
stina: lla  
se defiēde  
cō buena  
traça.*

*Es muy recio  
El tiro del Dios rapaz :  
Y mas necio  
Quien sustenta paz  
Con el: que al mejor tiempo echa el agraz.  
Quien pensara,  
Que el Rey de la asficion,  
Intentara,  
Tirar a vn bobarron,  
Flecha, saeta, y dardo al coraçon?  
Mas sin pensar  
Le hizo tal herida.  
Que a persenerar  
Instina dormida:  
Vuiera de caer de recudida.*

*Echar la  
comidaē  
la cama.*

**S**Entime muy cansada, y para remediar mi mal:  
Sdeterminē echar la comida. Quiero dezir echar  
me yo



me yo y la comida sobre la cama, que esso llamo  
 yo echar la comida. Quiero confessar vna verdad,  
 aunque no la doy de diezmo, que segun son pocas  
 entre año, mas gana conmigo el alcaualero de las  
 métricas, que el dezmero de las verdades. Es pues  
 la verdad ciclana, que si el barbero Araujo fuera  
 de otro humor sin genero de duda afirmo que no  
 me atreuiera a dormir sola en el meson, tan junto  
 a el, que el hombre solo y con muger, fue simbo-  
 lizado en vn nogal, junto a la hortaliza, la qual  
 con su sombra se enflaquece, y con sus nuezes se  
 deshaze. Mas como era vn cuytado, pareciome  
 que no se le entendia cosa de provecho, y que  
 quando tuuiera algunas traças, fueran enfermas  
 que no passaran del quinto, aunque de el quinto  
 al sexto, no ay mas que vn tabique en medio. Cõ  
 ello me acostè tan segura de que el cantàra el ala-  
 mirè como de q̃ podia yo dormir de re mi fasolà.  
 Pero no ay que fiar en esta materia, de hombre  
 nacido, que antes las personas mas arrocinadas,  
 son mas tocadas de este muermo. Por esta causa  
 fingieron Poetas, que anomaes, como son Cisne,  
 Aguila, Cigüeña, Pato, Ibice, Elefante y Cen-  
 tauro, han acometido Diosas celestiales. Dixo  
 bien vn Filosofo de entre cuero y carne, que la  
 passion de procrear, era muy diuina, y muy hu-  
 mana, muy alta y muy baxaça por la parte que ti-  
 ra al bien comun, es tan diuina, que pretende que  
 las bestias puedan ariuar a las nuues, y por la  
 parte que es tan terrena, pretende de primir las  
 nuues. Como esta es cosa que no consiste en per-  
 files de razones, ni en bemoles de palabras, ni en  
 curiosos ardidès, o estratagemas, por mi fé que  
 ellos

*Insiene  
métrico*

*Nogal  
junto a*

*hortaliza  
geroglifi*

*co de la  
muger jã*

*to a hom-  
bre solo.*

*Constan-  
ça necia.*

*Bobos son  
menos cõ*

*fiabiles.*

*Animal-  
es q̃ han*

*acometi-  
do muge*

*res.*

*Passiõ de  
procrear*

*muy di-  
uina y muy*

*humana.*



332 Tom. 1. lib. 2. p. 3. De la Pícaro Romera. Cap. 3.  
estos asnos presumen de que para el caso hazen al  
caso, mejor que los discretos. Verdad es que se  
explican mal: pero Dios nos libre de burros en  
descampado, que como no saben de freno, ni le  
tienen, con todo atropellan.

*Cura im-  
pertinente.*

*Traça de  
Justina  
para de  
tener al  
bobo.*

Afsi que estando yo dormiendo a sueño suelto,  
passada ya la media noche, y digerida la mona, me  
cantó el gallo muy cerca, y despertome: y a no  
tener pepita, me fuera mal con el. Fue el caso,  
que el señor doctor Bertol, queria hazer otra cu-  
ra en casa, y no a la huespeda. Echen la buena  
barba, y vean a quien cabia el miedo. Yo deuo  
de ser. Triste de mi, sino supiera conjurar, fan-  
tasmas de entre onze y mona. Yo que le senti el  
humor, y adevine de que pie coxeava el muy li-  
cenciado, dixele muy de priessa. Señor Araujo.  
Ce, ce, no oye? Escuche, escuche, no sabe? Este se  
quedo, no haga ruygo. Oyeme? Oya El con esto  
detunose, y aun creo si fuera muger se le rayara la  
leche, segun tomó el espanto, a lo que el despues  
me confesso. Señor Araujo (dixe) sepa que despues  
que se acolto han venido vn monton de  
huespedes, y yo por la lastima que he tenido  
della pobre mesonera, y porque no pierda la ga-  
nacia les he hecho las camas, y acomodado se los  
a todos. Ay junto a su cama está vno, y dize que  
es muy pariente mio, y me da muy buenas señas  
de que conocio a mi padre, y a mi madre. Por su  
vida le ruego dos cosas. La vna, que si le pregun-  
taren si es mi pariente, diga que si, porque tiene  
traça este hombre de matarme, si sabe que estoy  
aqui con el sin ser mi pariente, y parece vn Roldan.  
Lo segundo, le ruego que pise passo porque no  
los



Los despierte, que vienen cansados, y molidos  
 de la romeria. Si se ha leuantado a buscar jarri-  
 llo de orinar: hazia aca no ay maldito sea aquel  
 por aora, yo le vi a noche debaxo de su cama ha-  
 zia los pies, busque lo bien que ay lo hallarà, o si-  
 no vayase al hospital de las cien dōzellas (el hos-  
 pital de las cien donzellas llamaua el el corral por  
 las texas que en el destilan agua, y hablèle en su  
 lengua, e.) Añadi. Tornese a la cama y duerma  
 vn poco, que ya casi sera tiempo que tomemos las  
 del marrillado. Con esto amaynò. Has oydo mi  
 traça no has atendido como en ella acudi a todo?  
 que portillo dexè por cerrar? que razon sobró ni  
 faltó? Y despues diras que las mugeres somos  
 indiscretas, e incapazes, y que por esto no nos dan  
 estudio. Engañanse, y crean que si nos niegan el  
 estudio es, porque de ante mano sabe mas vna  
 muger en la cama, que vn estudiàte en la vniuer-  
 sidad desfoxandose. Es nuestra sciencia natural,  
 y por tanto las sciencias de acarreo son de sobra.  
 No conuiene que a las mugeres no ocupen en  
 estudios, que duren de media hora arriba, porque  
 si tal nos ocupàran, se acabàran todas las buenas  
 traças repétinas. Los hombres traçan de tarde en  
 tarde, y con tinta y pluma, nosotras, en el ayre, y  
 por esto para que se conseruen las sciencias repé-  
 tinas, no es justo nos ocupen en las de assientos.  
 Que predicador ni que Apolo pudiera con mas  
 presteza, remediar vn peligro como el que yo re-  
 mediè, con solas quatro palabras? Acaua pues de  
 creer que ay sophias, y que son mugeres.  
 El bueno del doctor fantasma, como me oyo  
 dezir, que auia en el meson gente, y tanta gente,  
 ay sabias  
 y pariente

Declara  
 la astu-  
 cia de su  
 traça.

Porque a  
 las muge-  
 res no se  
 les da  
 estudio.

Diferen-  
 cia entre  
 las tra-  
 ças de hō-  
 bres y  
 mugeres

Mugeres  
 ay sabias



*El Bertol  
creyo y  
zemio.*

*Justina  
segura  
junto al  
nido de  
Sancha  
Oropen-  
dola.*

*Leuñase  
Bertol y  
vee su en-  
gaño.*

y pariente mio aroldanado, no solo no me habló: pero començo a temblar y a mouer el aposento apuro temblor, tanto que pensé, quedara como otro Cayn conociendo por malhechor: pero no era su culpa tanta, pues no vuo sangre. Solia me dezir mi madre. Hija tu fueras buena para falso testimonio porque te leuantas tarde, pero en esta ocasion como senti la mosca, abiue leuanteme y vestime, y aun si hallara vna cota me la atacara. Y no contenta con esto me fuy junto a la cama de la mesonera, con achaque de que yua a saber de su salud, mas la verdad era que me parecio a mi que junto a ella no podia correr peligro muger ninguna, que anfi como a la oropendola, ninguna vez la conoce el macho en el nido, porque le tiene suzifismo, asfi junto a tan suzio nido, no me parecia a mi que corria peligro mi honestidad. Ello par diez, que si alli viniera que lo auia de pagar la vieja, porque a repelones la auia de sacar la vizma de claras de hueuos, y flotar con ello la cara a Bertol. Leuantose por la mañana Araujo, y como me vio vestida y en taláquera junto a Sancha, el meson sin gente, toda la casa yerma, que parecia cosa de encantamiento, ò auétura de Galiana, echò de ver su necedad y mi discrecion, y de espanto començo a dar manotadas en seco, parecia gato que està a caça de pardales en punta de canal de texado, y al querer hazer la presa, da vna gatada en el suelo por causa de querer echar al ayre las dos manos en que estriuuaua. Este no tenia de donde caer alto, porque siempre andaua a burra, sin peligro de poder caer della, mas lo que es dar manotadillas en seco como gato burlado, daualas que era



que era vn contento, corrióse de ver que le auian entendido la treta, y defendido el saco, y tanto de corrido y auergonçado, boló, sin dezir si quiera a Dios que me mudo, y ya disimulara con que no me dixerá a mi quedad con Dios, pues estaua escusado de ofrecirme salud de Dios, quié me auia intentado enfermedad del Diablo, pero el no pagar la posada con vn dezir señora huespeda mire que bueluo barras, fue recio caso.

Para remate de sus desdichas, y principio de sus temores, se le olvidaron en la cabeçera de la cama de la mesonera quatro ventosas, y vna venda de sirgo que el dezia que le auia mandado su muger comprar para sangrar las damas, y entre ellas a vn muy melindroso capon de mi pueblo, que se sangraua muchas vezes del touillo: y apesar del Diablo, que le auian de poner vna venda de sirgo, a este llamaua vn sobrinito mio, mama tayta por verle sin barbas, perdida fue esta, por la qual fue asperamente reprehendido Bartol Araujo de su muger, a quien llamamos muerte su piraña. Que dire? asta los tiros de la espada, dexò olvidados. Negro tiro fue el suyo, que tan mal salio, pienso yo que los vientos no lleuauan mas ligereza que aquella conque la verguença le sacò de la posada. Aquí verán que tuuieron razon los que pintaron a la verguença con alas, pues el vergonçoso quando huye buela. Y por esso dixo el refran, *El toro, y el vergonçoso poco paran en el coso?* aunque sea anticipar quentos, es muy donoso el que me acótecio con Araujo en Mansilla, no auia darle vn alcançe que la verguença de no se auer cargado conmigo, le hazia no cargar se aora a las derechas,

Y



derechas, ya vna vez, no pudo dexar de verme en mi casa, porque le hize llamar para sangrar vn huesped que estaua en ella, de quien el sabia que tenia tan buena sangre en la bolsa como en las venas, vino: y no le quise hablar, hasta que hizielle la sangria, por no le alterar la mano con el miedo, como el Emperador quando para sossegar vn barbero medroso de ver su Magestad le tomò

*Da haya* de la mano, ya que acabò, hize encongradiça con  
*Iustina* el, y dixe, señor Araujo, esta es buena hora pa-  
*al bobo.* ra sangrar: pero en horas desacomodadas, auí-  
 sole como amigo que no vse oficios que no son para hazer atientas, y digame mameluco como

*Dezir* se ha atreuido a venir a mi casa, que nacen en ella  
*discreció* Roldanes de la noche a la mañana, que son es-  
*a necios,* tanta villanos? estas y otras mil gracias le dixe,  
*es prouar* buenas, pero a hablar con vn discreto, pero dezir  
*corneta,* semejantes gracias a tontos, es como quien prue-  
*donde no* ua corneta donde no aye equo, contodo esso si al-  
*aye equo.* guna vez estuuò menos necio, fue entonces, que

*Razona-* que auia tanta gente en el meson del pays de  
*mientode* marras? a media noche ve visiones, yo le dixe,

*Iustina,* y ay el mi buen Bertol, buen Bertol, y aun por  
*Bertol.* no ver yo vna, dixe que via tantas. Diga bam-  
 barria al maestro cuchillada, con mesonera bur-  
 lona, quiere burlas en meson, no sabe, que yo en

*Iustina* vn meson estoy como Antheon sobre su madre la  
*en el me-* tierra, que nadie le podia hazer mal, ni deueras ni  
*son An-* de burlas, y el atodos si? pues aprenda, y para se-  
*theon so-* mejantes trances busque aprendizas, que yo e  
*bre la* comido muchas guindas, y tirado muchos huesos  
*tierra.* y descalabro con ellos.

*Aprende.*



## Aprouechamiento.

No ay hombre que estando con muger a solas, comunmente sea seguro en caso de sensualidad, y aunque mas ignorate sea, antes deuen ser reprehendidas, las que con dezir, fulano es vn ignorate, escusan su flaqueza, y falta de recato, siendo esta razon que antes acusa que escusa, pues la ignorancia es la que carece de freno, y suelta las riendas en semejantes casos.

CAPITULO QVARTO,  
De la partida de Leon.

Suma  
del nu-  
mero.

Numero primero, de la despedida de Sancha.

## SONETO.

Despedi-  
da de S<sup>a</sup>  
chay se-  
gunda esta  
fadura

Iustina se despide, y pide a Sancha.  
La paga de la vizna, y medicina:  
Y porque de de si la muy mezquina,  
La aprieta con sus braços aunque es ancha.  
Y como la lisonja si mpre ensancha.  
Dio de si: y dio truchas miel cezina.  
O omnipotentissima lisonja.  
Quanto vales: quanto puedes, quanto ensañas.  
Y mas si te encastillas en mugeres?  
Alli del bien ageno eres esponja.  
De alli vences durezas, rompes peñas.  
Lo que quieres puedes, y puedes lo que quieres.

ES vfo en la Ciudad de Leon (alomenos en-  
tonces eralo aora no sé si se ha quitado cō los  
diez dias) digo que, era vfo, que a las quatro de la  
Y 2 mañana,



*Sancha  
se espanta*

*Excusa  
fingida y  
verda-  
dera.*

mañana, el abogador de vna cofadria, en voz muy alta yua por todas las esquinas de las plaças, dici-  
ziendo a voces, encomédareys a Dios las animas  
de fulano pillitero, y de fulana pilletera, y por  
aqui yua echando vna letania de gente del otro  
mundo, y como yo aquella noche auia estado tan  
despierta, que auia contado todos los relojes, y  
estuue atenta al passar este pregonero ecclesiasti-  
co, espantóme, y duróme el periquillo, hasta que  
la Sancha me refirió la coronica de la cofadria, y  
no con poca deuocion. Despues aca me ha pare-  
cido que sería bien mandar quitar aquel vso, que  
quien oyere aquello a tal hora pensará que o es  
cofradia de trasgos, o zorra de morrazos. En esta  
façon me acaué de vestir: y fuy a dar los buenos  
dias a mi burra, y que tales los tenia ella có estos  
bodorios? boluy ariua a tomar la vendicion de la  
gran Trapifonda de mi huespeda, y preguntóme  
que hazia el Licenciado, que no le via? yo le dixe  
que auia partido muy deprisa aquella mañana,  
y que las causas de yrse así auian sido muy vrgé-  
tes. Lo vno por que a lo que yo creya tenia mu-  
cho que curar en Mansilla, y lo otro porque el a-  
uia allí en Leon ordenado vna sangria a vna per-  
sona en sana salud, la qual no sucedio bien, y por  
temor de que no le denunciaffen, se auia partido,  
verdad es (añadi luego) que el no ruuo la culpa,  
porque la misma persona que el queria sangrar,  
le dio ocasion, y antes me espanto como no la  
desangró segun ella anduuo descuidada, y dor-  
mida. Así lo creo yo (dixo Sancha Gomez) que  
no rédria la culpa el señor Doctor, que se le echa  
a el muy bié deuer, que es muy cuerdo, y atinado,  
y por



De la partida de Leon. Num. 1. de la despedida. 339

por mi lo veo, que nunca hombre tanto bien me hizo, ni medico me curó tan diestramente, y quando mas señales no viera en el para ver, quã conrado, quan discreto, quan cuerdo, y quan bẽdito es, baltaua ver las pocas palabras que habló. Por tu vida, oyente mio, que aunque te parezca fuera de proposito, me escuches, y juzgues si tẽgo yo razon en vna cosa que te dire. Sabras, que no ay cosa que mas me offenda, y de en rostro, que oyr y ver que algunos (y aun muchos) alaban, y engrandecen a algunas personas bobas de executoria, sin otro fundamento principio ni razon, mas que dezir fulano es discreto, es tanto, sabido porque? porque no habla, porque no dize gracias porque no se burla, y oy dia hallaràs en las republicas, y comunidades que vnos necios desconfiables, impoliticos, groseros, hazen fauor a algunos personajes: por dezir que no hablan. Aqui de Dios, y valgalo el diablo, como dezia el bobo, si estos no saben hablar, que mucho que no hablen? que vniuersidad jamas graduò de Doctor en callar? que virtud puede auer, donde ay fuerça? luego si estos no callan por no poder, y no saber hablar, porque han de dar nombre de virtud a lo que ellos mismos quisieran escusar? dirà la otra vieja roñosa, hija no vees el feso de fulanita, que ni rie, ni burla ni dize gracias, ni donayres ni escho carrera? Dire yo pues vieja maldita, ay cosa mal facil que dexar de hazer lo imposible? pues porque alabas en aquella lo que le es forçoso? que donayres quieres que diga, quien si se echa al ayre no tiene alas conque bolar: que gracias quieres que diga, quien por naturaleza salio en

*Capta la atencion al lector.*

*Enojose contralos q alauan a otros solo porq no hablã siendo bobos.*

*Prueua ser indignos de serloados los q callan por no poder mas.*

Y 3 desgracia,



340 Tom. 1. lib. 2. p. 3. De la Picara Romera. Cap. 4.  
desgracia, con las tres hermanas, que son las  
madres de las gracias? que burlas quieres, que ha-  
ga, quien no sabe, que son veras, ni que son bur-  
las? lo que yo entiendo es, que como algunas ve-

Tontos  
puestos  
en honra  
porq̃ fa-  
uorecen  
otros ton-  
tos.

Declara  
que loa, y  
que no  
alaba,

vituperio  
de parle-  
ros.

Quando  
el callar  
sea bue-  
no.

zes ay tontos, mudos en buenos oficios, acreditar  
otros tales, por calificar su patrimonio, y aperdi-  
garlos para que sus oficios se hereden en personas  
tales, y lo que peor es, que discretos habladores,  
fauorecen auezes tantos mudos, parte porque  
los han menester para campear junto a ellos, co-  
mo rosa entre espinas, parte porque presumen  
que los tales, como no hablan, no parlarian sus  
males, y de estos se fían por ver que tienen el se-  
creto en el pecho, y yerran lo, que antes estos tó-  
tos medio mudos, como no saben hablar en cáto  
de organo, vna vez que abren la boca, es para de-  
zir en canto llano, las verdades que saben, topea  
quien topare. En fin que tiené en el pecho secre-  
to, y en la boca secreta. No alabo el parlar mucho  
que bien se que es gran mal, bien se q̃ es resolver  
el alma en ayre, y dar la llave del castillo al ene-  
migo, (Dios nos libre y nos guarde) y q̃ cõtine  
otros mil males, q̃ la lengua los calla, por no escu-  
pirse a los ojos, mas lo que vitupero es, q̃ se renga  
por grandeza, y blason, dezir, q̃ vno no haze lo q̃  
no sabe: y q̃ sepa callar, quié no sabe hablar. Si el  
que no habla es, porque no conuiene, santo y bé-  
dito, esse tales digno del lauro de vn Hipocrates,  
y Agenore: Pero que esse se de a vn callon de por-  
fuerça, es necedad, y por tal la declaro, por estos  
mis escritos, bié está, tornemos a poner los bolos  
y vaya de juego, q̃ no quiero predicar, porque no  
me digá que me bueluo picara a lo Diuino, y que  
me passo



De la partida de Leon. Num. 1. de la despedida. 341  
 me passo de la tauerna a la Yglesia, solo dixe esto  
 a proposito de la mesonera que alauaua al Doct̃or  
 Berr̃olo, no solo de gr̃a medico, pero de hōbre de  
 pr̃o, porque hablaua poco, cōcertame essas medi-  
 das, q̃ tiene que ver hablar poco, con ser buen me-  
 dico: como si el ser medico consiltiera en abogar  
 en el tribunal de las parcas para que de hilanderas  
 se tornaran en ser cocheras, para trasparlar gētes de  
 muerte, a vida, veā aqui lo que yo digo, esta Sācha  
 como era vna jumēta, quadrole aquel asno mudo,  
 pues dime vieja de berceguei, si todo el mūdo fue-  
 ra mudo, quien te relatara la vizma que te sano,  
 sino que ya es refran viejo, *Lo que ignoran baldonan.*  
 Vna cosa dixo Sancha, con la qual yo estuue  
 muy bien porque la estuue aguardando el embite  
 alembocadero, pessame (dixo Sancha) que se aya  
 ydo el se ñor Dotor sin dezirme nada, que quisiera  
 yo darle vn muy buen regalo, por el trauajo. Ya  
 yo sabia que la ausencia aumenta los regalos de  
 boca, ya poca las de obra, q̃ por esso pintā a la au-  
 sencia con la lēgua defuera, y las manos cortadas,  
 y porque esto no tuuiesse lugar? determinē hazer  
 conforme al antiguo refran, que dize quando le  
 ofrecieren la cochinilla, &c. y en cumplimiento  
 del la dixe: Ay se ñora, si v. m. tiene aficion al Do-  
 tor mi primo (q̃ mi primo es) y tiene gusto de obli-  
 garle: no lo pierda por estar ausente, que yo se lo  
 llevarē, que aunque sea vna trucha, o cosa fresca,  
 llegara muy buena a Mansilla, pues me parto ya, y  
 he de caminar con la fresca de la mañana. A ella  
 creo le pesó de auer regoldado la offerta del re-  
 gallo, mas como la auia hecho con tanto ahinco, y  
 yo fortalecidola cō mayor, y tomado los puertos,

Y 4

a todos

No con-  
siste todo  
en callar

Regalos  
de obra  
mēguan  
cō la au-  
sencia, y  
los de la  
boca cre-  
cen.

Sacali-  
ñas de  
lustina.

Dadina  
de mala  
gana.



*Bordó de  
lisonje-  
ros.*

*Pide la  
miel con  
mano.*

*Dar de  
avarien-  
tos.*

a todos los perros que podian estoruar su interés: no tuuo lugar de tornar la habla al cuerpo, replicò, pues hija que os parece a vos que se le podría embiar, que le estuviessse bien? ami bien se me ofreció dezirla, pues madre, esse es el buen regalo que teniades aparejado? mal aliño tiene de dar regalo, quien no tenia determinado nada, pero no me pareció yr en essa letura, antes para alexándrarla, así del ordinario bordon de lisonjeros, diciendo, madre, en casa llena, presto se guisa la cena. Tiene la casa tan proueyda de regalos, que el menor se puede dar al Principe, y a la Princepa quanto, y mas al Doctor mi primo, mas pues lo pone en mi aluedrio pareceme que aquel jarrillo de miel que tiene en la alacena, sera muy estimado, y yo me amañaré bien a llevarlo, si va así lleno como aora está, porque si se vacia algo, batucarse ha todo, y perdera la miel su fuerza, y por mucha cuenta que se tenga se caera, y vertera toda. Fue razon concluyente: y alla a tragatones, y con hartas contenencias me la dio. Pareceme, que si la Sancha cupiera dentro del pipotillo de la miel, se me metiera en ella, segun se le fueron los ojos tras el, al punto que me hizo la entrega, y no hazia sino destaparle, y mirarle como si me pidiera que la diera testimonio juridico de algun cuerpo muerto que depositara alli. Harta gana tuuo ella de pedirme que la dexasse mermar algo de la miel, pero para si esto me dixera, ya yo aua reparado el golpe, con lo del batuquerio, y deramamiento.

Tras esto meti yo mi colera tambien, y dixé, a señora, para mi primo se hizo la tierra de promisión,



cion que manaua leche, y miel, y para mi no daran  
 agua las piedras. Pues a fee que fino fuera yo na-  
 cida, que v. m. fuera muerta, y con los muchos, *Segunda*  
 no apedree, yo las viñas. Si yo comiera miel, *vez pide*  
 no se me diera nada, que de este regalo partiera- *Iustina*  
 mos, yo y mi primo, mas soy muy poquito gulosa *para si.*  
 de cosas dulces, ea Reyna, liquiera porque me a-  
 cuerde della en mis pobres oraciones. Quiso Dios  
 que oyo las mias la vieja, y me dio vn pedaço de  
 cezina que tenia deuaxo del almoada, no tan frio  
 como puerco, y vna gargantilla de aualorio, vn  
 rosario melonado bien labrado de açauache tan  
 fino como yo: y (lo que mas es) me dio la llaue *Cõfiança*  
 para que yo sacasse estas galas de vna arca, donde *necia.*  
 tenia este fiere, en vn escarparate hecho de ochos *Cojele el*  
 ynueues, yo por pagarle la confiança que de mi *espejo.*  
 hizo, le cogi vn espejo del arca. Merced fue que *Aastia se*  
 le hize para que no viesse su maldita cara, y se *ahoga*  
 ahorcasse como Arpia, mas no haria que yo la vi *viendo su*  
 tocar en los christales de vna errada de agua, y no *cara en el*  
 desesperó, ni se ahogó, de gasto de ceuada y costa *espejo del*  
 de posada, no vuo memoria. *Que quando corre la agua.*  
*ventura las aguas son truchas.*

Creeme que vn auariento la vez que da es A- *El auaro*  
 lexandro, es como çapardiel, quando sale de ma- *quando da*  
 dre. Yo hallo por mi cuenta, que tanto da el auaro *es largo.*  
 como el fráco, fino que el auaro lo da de vn golpe, *Tanto da*  
 y el franco de muchos, el liberal como siempre *el auaro.*  
 piensa en el dar, siempre piensa en el retener, y *como el*  
 así salen de sus manos las franquezas, con freno *franco,*  
 y falsas riendas: pero el auariento, da sin freno, y *porque.*  
 porque da con deseo de poner fin de vna vez, a los  
 dones todos. E oydo referir de Seneca, que en *Seneca.*



*Atengo-* materia de espontaneas donaciones, se atenia a  
*me adóde* los dones de auariento viuo, y testamento de li-  
*liberal vi* beral muerto: y en el libro de jauja se refiere, que  
*uo y tes-* cierta gata era bodegonera, y tenia en su serui-  
*ta mēto de* cio otra gata, a quien encargó ciertas varas de  
*auariēto* longaniça, para que las vendiēse a palmos, vino  
*muerto.* a la tienda cierta garduña amiga suya, a comprar  
*Fabula* ciertos palmos de longaniça, quisola hazer cor-  
*delagata* tesia y dar buen palmo, y pareciendola que pal-  
*bode go-* mo de gato es muy estrecho, se hizo cortar las  
*nera a* vñas, y con ellas enhiladas en largo. le midio el  
*proposito* palmo tan largo como su voluntad. Pidiole su a-  
*de q el a-* ma a la gata razon de tamaña perdicion, y de vn  
*uaro quā* medir tan sin medida. A lo qual, respondio. Quiē  
*do se suel* mide a amigos no puede medir con vñas, y por  
*ta a ha-* esto me las quitē. Y si el palmo salio grande, yo  
*zer ami-* no excedi el mandato de v. m. porque palmo he-  
*stad da* cho de vñas de gato, palmo de gato es: entonces  
*mucho.* la gata señora, dixo con grande prosopopeia esta  
*Cortalas* sentencia. Sin duda que la vez que haze merced  
*vñas la* vn gato, es Alexandro. El emboque de la aplica-  
*gata pa-* cion me perdona, pues ves que le dexo, por estar  
*ramedir.* la bola tan junto a barras que entre buenos juga-  
*Medir de* dores passa por hecha. Bien te pudiera traer el  
*entre a-* Geroglifico del gusano de seda, el de las ojas del  
*migos.* oro, y el del cañamo: mas no quiero: por cesar  
*Sen:ēcia* de ser coronista de esta mesonera de la pestilen-  
*delagata* cia, solo te digo que harto bien paguē su libera-  
*con quese* lidad, pues sufri que me abraçasse, o (por mejor  
*cierra el* dezir) me cinchase, y yo la medio abraçe. Digo  
*intento.* medio abraçe, porque para abraçarla por entero,  
 fuera necessario vn arco de la cuba de Saagun.  
 Tambien sufri derramarse sobre mi aluanega  
 ciertos



*De la partida de Leon. Num. 1. de la despedida.* 345  
ciertos lagrimones de oueja vieja, y me retoçase  
con sus claras olor, y uestopas, que tuue bien que  
hazer en sacudir de mi tascos, y pegotes.

*Aprouechamiento.*

La hazienda mal ganada, siempre paga censo  
a malos, y a buenos: que contra el ladron, los v-  
nos firuen de verdugos, y los otros de juezes.

*Abrazo  
del San-  
cha en-  
fadofo.*

*Suma  
del nu-  
mero.*

N V M E R O S E G V N D O,  
*Del desenojo astuto.*

S E P T I M A S.

DE TODOS LOS VERBOS,  
y nombres cortados.

*En el capitu siguiente,  
Se quent vn quent admira,  
De vn bachill disparata,  
Neci bo loc imprudent,  
En quie se cumpli el refra,  
Que tras cornu apalea,  
I tras los cuern peniten.*

*Parte de  
Leon lu-  
stina, en-  
puentra  
en el ca-  
mino al  
bachiller,  
y con vn  
nueho en  
gaño le  
desenoja  
y le coje  
dinero, y  
haze cre-  
er q̄ ella  
le trato  
verdad  
ento de la  
miel.*

*Salida  
apresu-  
rada.*

*Burra  
cargada.*

**S**Ali del meson, con la furia que sale el impe-  
tuoso toruellino, impellido del Eolo enojado  
yaunque passè por mi primera possada, no me dio  
temor, ni los pabones, ni de la mesonera, porque  
los vnos tuue por cierto, que estauan en cartis pi-  
tis, y la mesonera (a ley de creo) auia trauado la  
execucion en los muebles del bachiller. Mi burra  
yua bien cargada, y sin peligro de que el ayre la  
lleuasse a trasformar en canicula, a causa de que  
mi cria-



*Mochille  
ro haze  
tiros co-  
mo su a-  
ma.*

*Buenas  
salidas.*

*Cantar  
alivia el  
camino.*

*Muger  
cantora  
sospecha  
de mal in-  
clinada.  
El con-  
to padre  
de la poe-  
sia, y  
porque.*

mi criado y yo auíamos metido en las alforgas, mas especies de cosas que cupieron en el arca de Noe. Porque como mi mochillero entendio la vida y humor de su ama, tambien el hazia por su parte tiros mochilla, y leuadas, conforme a su capacidad que no se puede pedir mas a vn muchacho de poca edad. Seguia el arte, y entendiala, y vilo en algunos buenos tiros que hizo a inocentes platerillas. Mucho me deue aquel muchacho. Hizele hombre: que si yo no fuera tamboritera, no saliera baylador. Aunque sali de Leon por la misma parte que entré, y dixé mal de las entradas, me parecieron bien las salidas, que las tiene Leon muy buenas, mucho mucho, entiédese si las salidas son para no tornar jamas, como yo lo he hecho. Venimos cantando yo, y mi Lazarillo (que el cantar alivia el cansancio) y aun la burra roznó su poquito bien, viendo echar el vajo a vn burro, que la salio a receuir, el qual para medir lienço no le faltaua todo. No me alauo de lo que canté porque no falta quien diga, que en las mugeres es quanto crece la dulçura del canto, mengua la inclinacion a las virtudes: sino de que dixé coplas, que parecia que se me hazian de moatra, no me espanto, que cantasse Marta despues de harta, que el contento fue el padre de las musas, y abuelo de la poesia, y el Parnasofue corte de poesia, por ser parayso de los deleites.

Con este exercicio fue mi burra viento en popa hasta encimarse, y arribar a la cumbre del portillo de Mansilla: y en viendose a vista de mi pueblo, cayo. Mas la noble è hidalga burra se leuantó en vn punto, mas orgullofa que antes: de modo que me dio



me dio el alma : si aquella burra, como era ciudana, y reconocio tierra de villa, al caer hizo lo que Iulio Cesar, que cayendo, dixo : tengote Africa, no te me yras. Todas estas aventuras y concetos, me lleuauan empapirotada el alma : y con prospero viento marchauan mis sentidos, a tomar puerto en mi querida villa. Que es naturalissima cosa a vna mudança acarrear vn deseo de sosiego, y vn extremo, otro extremo, porque como desde el Principe hasta el vltimo gusano, o poluo terreno, todas las cosas estan armadas en el fuste de la mudança, es claro que por no salir de quien son jamas toman ningun puesto, sino es para que sirua de paso, y transito.

*Mudança acarrea el deseo de sosiego, y vn extremo, y da la razon.*

Algun miedo lleuaua de si el bachiller melado parte de cansado, y parte de enojado, me aguardaua en el camino. Y como sea verdad que vn fiel coraçon nunca engaña, por la parte que tiene correspondencia con principios aun mas altos que el mismo cielo corporal, tampoco en esta ocasiõ me quiso ni pudo engañar. Dicho, y hecho, al reuoluer de vna peña cortante, le encuentre muy melancolico, y pensatiuo, que sin duda la colera adusta, y requemada de tanto esperarme se le auia buuelto en melancolia. Pero como es natural que la vista del matador haze reuuir la sangre e-lada, e ynquietar las precordias. Alborotòse la paxarilla: y como si el fuera vna colmena de abispas offendidas, con esa misma furia, y susurro de palabras comenzadas, y no acauadas, henchia el ayre de quejas, y a mi de algunos temores. El mayor que yo tenia era, no vuese cogido alguna copa de arroyo, o marinica del cascajal, que es lo mismo

*Nunca engañan el coraçõ y porque. Enojo necio del bachiller.*



348 Tom. 1. lib. 2. p. 3. De la Picara Rómeya. Cap. 4.  
mismo que lagrima de Moysen, y dicho en romance, es vn guijarro. Esto me hazia mirarle a las manos, y a la faltriquera, por si la auia echo viuar de esteuanias, q̃ lo demas no me daua pena, q̃ era vn lebroncillo, y nõ valia sus orejas de agua, para cosa de pendencia, si el fuera vn David, no temiera que los Dauides, y los cortesefes solo tiran a los gigantes, y no a damas, si vn Adan, aunque yo viera pecado mas que Eua no temiera porque nõca he oydo que Adan apedreasse, ni aun riñese a Eua, por el daño que hizo, si supiera el capitulo, q̃ en el libro del duelo compuso D. Oliua, y trata la vengança que puedẽ tomar los hombres, de las mugeres, que les offenden, no temiera pues se dispone alli, que basta por vengança tomarlas vn guante, mas de todo sabia poco y menos de disimular, pero confiada en que nunca me fue mal cõ estudiantes, se atreuio mi pobre chalupa, a abor- dar cõ su buẽ calafeteado, o émelado vergátin: no cõ poco cuydado de desimular la rifa de la burla, la pena del mal olor, y el temor de sus defacatos.  
*Llegada con tes-  
usor.* Era gra abladorcillo, y por no perder la costum- bre quiso vengarse (no con piedras sino) poniendo en la honda de su lengua las crudas, è indigestas razones que se siguen.

*Repre-  
hension  
del Ba-  
chiller.*

Mala hembra, porque has querido authorizar con la honra que me asquitado, tu mesonera è ingrata descendencia: serpiente, porque me has hecho arrastrar por los suelos de las camas, bañandome de espurcicia? no sabes lo que yo y tu oymos en vn sermon, q̃ el estiercol de vna golondrina causò mil pesares en casa de vn santo, q̃ no se me acuerda como se llamaua: pues porque as querido



querido estercolarme de hoz y de coz, tá sin lasti-  
ma de mi? no auia otras burlas mas enxutas, y de  
mejor olor? naciste entre sebosos ratiños, criaste-  
te como gusano en estiercol de letrina? ¿q te con-  
tare? dixome cosas que no cupieran en el Cale- *Llamate*  
pino. Yo no por esso perdía tiempo, ni perdona *asno.*  
algun jo a la burra: antes dezia el jo, doblado,  
con presupuesto, que el vn jo, era para la burrica,  
y el otro jo, para el bachiller melado, aunque no  
meliflúo. Ya quiso Dios que paró la bonba. Bien  
penso el que le respondiera yo algunas razones, *Respuesta*  
con que ablandara algo su descropuloso enojo: *de Mar-*  
mas no se me ofrecio otra respuesta: sino la de *cela.*  
Marcela Agarceran.

*Quiere darme por escrito. Que me importara infinito.*  
*Esse largo parlamento? Para vn negocio que intento.*

Corriose porque era copla usada en Mansilla,  
y reciuida por afrenta, si vna moça la dezia a *Ademan*  
quien la hablaua. Entonces el, enojadissimo con *de necio*  
la afrenta de la respuesta presente, y burla pasada *enojado.*  
echa mano a vn puñal de dos, que lleuaua en la  
mano: ya cofre cerrado, me amagó como valen-  
tón. Yo quisiera atropellarle cō la burra, mas aunq  
la espolee, no me entendio, o si me entendio, no  
le quiso hazer mal, por el symbolo, y parentesco  
entre ellos auia. Ofreciofeme de hazer del ojo  
al acolito, paraq cōjurara sobre el vna nuue de pe-  
dradas, cō q si quiera le espātara, dexelo de hazer,  
porq como mi picarillo era determinado, sabia q  
tardara yo mas en dezirselo, q el en empedrarle la  
cara, y esmaltar la miel dorada con la sangre de  
sus



sus venas, y así me determinè tomar por mi persona la empresa de espátarle, confiada en q̄ no era yo la primer mesonera q̄ triunfó de hominiccacos.

**Ademan de Iustina enojada.** Baxè (pues) como vn Leon pardo, ò azul, y fingiendo de furia de Onga, y aun de arroba, le amaguè con vn terron: y juntamente le hize vn gesto, tan de Hircana furia, que tuuo por mejor mostrarme el a mi las espaldas, que esperar a que

**Quedáse como estatua.** yo le mostrara a el los dientes. Con este ademan nos quedamos ambos hechos estatuas de saluajes de armas, el con sus dos dedos empuñados en la mano, yo con mi terron punta al ojo. El medroso espantado, y absorto, de ver mi ademan, yo perseuerante por meterle el gesto en las tripas.

**Desenojo.** Ya fuymos a menos, retrajè el braço, echè a mis espantadores ojos, las cortinas de mis parpados, y pleguè el pendon de mis estendidas cejas, yo perdi el miedo y el la colera: con que pudo hablarle con algo menos rumbo, aunque no menos correa (que en esto del dezir tenia rauda despepi-

**Razon de menos enojado.** tada) llegòseme cerca y dixo, señora Iustina, que no lo hazian por tanto, que cinco dedos enuay-

nados en la palma, nūca dan estocada de muerte. Particularmète, que vn agraviado de justicia pide algū camino para su descargo: y el que yo intécè, no era el mas costoso. Parecele bien señora Iustina auer afrentado su sangre, enlodar a sus parientes, poner mal olor en mi fama y mi persona? pues a si me paga, que todo el camino de la romeria la vine acompañando, hecho vn roldan cōtra todos aquellos y aquellas, q̄ la queriã agrauiar? digame es possible, que no tuuo miramiento vna dōzella tan limpia y tan honesta en porcar vn cestu nuevo y limpio

**Cargo necio.**



*.Cap. 4.* De la partida de Leon. Num. 2. del desenojo astuto. 351  
limpio como aquel, y tras esto poner mi vida al  
tablero por defender su hōra y su limpieza, o por  
mejor dezir su suciedad. Ya yo sabia que aguardar *Habla a*  
fin a sus bachilleras razones, era buscar el fondo al *la mano*  
mar con sonda de calabaza, o cabeza de alfiler, y al ba-  
por tanto le quise arajar: temiendo no me diese *chiller.*  
ocasion de segundo relāpago. Basta basta (le dixi)  
basta señor enlodado, el de mal olor en su fama y *Entabla*  
su persona, si el es vn bobo que culpa le tiene el *segundo*  
consejo? Porque, pues yo le dixi que fuesse a la *engaño,*  
cama en que yo dormi, no subio passo a passo, sin *diziendo*  
ruido, a la propria cama dōde yo le dixi? Si el fue *q̄ el mis-*  
otra cama de algun puerco como el, de q̄ se ma- *mo ba-*  
taquilla, que le enfuziasien y afrentasien? En las ca- *chiller tu*  
mas donde yo duermo, nunca yo dexo esos ince- *uo la cul*  
stos. Si fuera a la propria cama donde yo dormi, *pa.*  
hallara ser verdad quanto le dixi: y que debaxo  
della estaua vn gran cesto de fabos de miel: y por  
mas señas, sepa que el procurador que trataua mi  
pleyto en Leon, no los quiso, porque me haze el  
pleyto de balde: y yo por no traer suzia la alforja,  
derreti los fabos en casa del procurador, y traygo  
la miel con migo en vn perolejo vidriado, veala  
aqui, para que entiēda q̄ es vn tortolico, y que no  
haze cosa a derechas y sepa que no lo tiene todo  
aueriguado, q̄ no lo hara con vn real de a quatro,  
lo q̄ me dene. Lo vno, porque sepa q̄ no me costo  
poco a sacar de rastro el cesto, y fabos, que como *Persuade*  
el lo metio todo a barato ya no auia rastro de la *su perdi-*  
miel y pensauan que era negocio dexado, y para *da Insi-*  
sacar el juego de mañana, di vn real a vna moça *na.*  
del meson q̄ me parlò como y donde estaua: mire  
si yo no fuera ladrona de casa, y supiera negociar  
en me-



352 Tom. 1. lib. 2. p. 3. De la Picara Romera. Cap. 4.  
en mesones, q̄ bueno lo auia parado. Lo segundo  
que por el daño que el hize, y por vengarse del,  
me tomaron a mi mas de tres realos de miel, y el  
cesto, y vue de comprar este pote vidriado. Velo

*Quitale el sombre  
ro en prē-  
das de qua-  
tro reales  
Conuen-  
eese el ba-  
chiller de  
culpado.*  
aqui todo, pote, y miel, y el cesto, y mostreselo, y  
al verlo, quitele el sombrero en prēdas. El cōfuto  
y conuēcido de verse culpado, y la claridad al ojo  
cortose, y no supo, q̄ se hazer. Pareciole, q̄ auia de  
ser segundo pleyto de mesonera: y tanto mayor,  
quāto yo era mesonera mayor de marca. No tuuo  
otro remedio sino hincarse de rodillas, y pedirme  
por las plagas de san Lazaro, que le fiasse la paga  
hasta q̄ nos viesemos en Másilla. Mas yo como foy  
misericordiera, heche deuer q̄ no llenaua moneda  
en que trauar la execuciō se le torne, con algunas  
ceremonias, y ratificaciones de q̄ escupiria el real  
de aquatro, en viendonos en Mansilla. Pidiome

*Disimu-  
lacion de  
Justina.*  
tambien con mucha instācia, q̄ no dixesse cosa de  
lo que por el auia passado, a nadie de Mansilla, yo  
no le dixee, si, ni no, porque pensaua en cobrando  
el quattrin, no dexar persona escolar ni lega, a quē  
no dixesse el chiste, y por contentarme, me dio  
*Toma lo  
que le da  
y con grā  
señorio.*  
algunas cintas, y arenillas, que de Leon traya lo  
qual todo lo tomaua yo con vn ademan tā graue  
como si le hiziera merced, de la vida.

Ya que vi que no tenia mas q̄ dar, sino palabras  
*Dale ma-  
traca lu-  
stina pa-  
ra que se  
vaya.*  
suyas q̄ para mi eran tā enfadosas, comēce a darlo  
matraca, auisandole q̄ si alli no desfogaua, no me  
podria cōtener en Mansilla: y que mejor era, q̄ alli  
descargase la nuue. Cō este presupuesto estuuu vn  
poco quedo, lo q̄ vasto para dezirle galanas cosas,  
sobre lo del auerse ydo a fregar al caño, como mu-  
chacho azotado, y echarse en remojo como pesca-  
da sala.



Cap. 4.  
segundo  
arse del,  
niel, y el  
do. Velo  
trefelo, y  
El cōfuso  
ad al ojo  
q̄ auia de  
o mayor,  
No tuuo  
pedirme  
la pagua  
como foy  
a moneda  
n algunas  
ria el real  
Pidíome  
se cosa de  
anfills, yo  
cobrando  
ga, a quíe  
e, me dio  
n traya lo  
n tá graue

De la partida de Leon. Num. 2. del desenojo astuto. 353  
da salada, y sobre lo de auerle hecho perder tierra  
la Diosa Palas, digo la mesonera cō el palo. Qui-  
fiera que se me acordaran los dichos, que le dixe:  
peroya es comun, que los que dezimos de repēte,  
no tenemos buena retentiua, a causa de no ser hu-  
medas de cerebro. El si con su humedad podra a-  
uer retenido, para esto de matracas, era entonces  
yo vna cendra, y aun aora, *No es tan viejo, el Moro, Huye el  
que puñalada no diera si ocaſion de burla, y fiska viuera. bachiller*  
La matraca, fue tal, y tan buena, que no fue en *por lama*  
su mano aguardarla, mas que si fuera melecina de *traca.*  
plomo derretido. En fin tomo, y fuesse.

Quādo yo entre en Mansilla, v. m. que se estaua  
paseando por la plaça, cō el vestido mudado, y en  
compañia de Bertol. En viendome, que me vierō  
ambos a dos, fue como si se les apareciera algun  
muerto, apedir execucion de testamēto: y aunque  
mas los ceceè, no vuo venir, y no me espanto, que *Vn ce, ce,*  
como yo dezia cece, el Bertol pēso que era el cece *entēdido*  
de marras, quādo le dixe, cece tengase, q̄ esta aqui *de dos a*  
mi pariēte Roldan: y el Bachiller, oyēdo cece, se *dos pro-*  
acordo del cesto, y por esto huyeron ambos. Con *positos,*  
todo esso el bachiller, lo penso mejor y para obli-  
garme, a q̄ callase, me vino a besar las manos, y me  
trajo vn real de aquatro tan duro como vn hueso.  
Puso el dedo en la boca: y como asì el callar, co-  
mo el hablar se haze con la boca: y el apuntaua a  
la boca, no entendí bien si me dezia que callasse,  
o divulgasse la burla. Yo por acertar, heche a la  
peor parte: en especial, que ya yo tenia el quatrín  
embolsado. Vi buē auditorio. Comēce a dezir pu-  
puy y taparme las narices. Que ha señora Iustina *Iustina*  
(dixeron los del mercado.) Respondí fuego de *descubre*  
Dios.



el secreto  
y da ma-  
traca pu  
blicamē-  
te al ba-  
chiller.

Dios señor bachiller, y como huele a miel de ou-  
jas. Yo señora? Ay si (dixe) el es señor bachiller  
melado, que no deuio de lauarse biē en los caños  
de Leon. Mal aya la mesonera que le encerò con  
tan mala trementina, hiede puta del mal ojaladre.  
Este es el secreto macho que me encargaua, siēdo  
el secreta: La bellaca q̄ tal callàra. Parezque calla  
señor bachiller? Buelue se a niño, que no sabe de-  
zir la caca? De aqui fuy diziēdo bellacas, que des-  
pues que vna picara desprende tres alfileres del  
secreto, no ay tal boemio del gusto. Furiosa fue  
la auenida de vayas que le di, y la que le dieron  
los de mi pueblo, que auia en el muchos de vaya.  
Quedó tan asentado el nombre del bachiller me-  
lado, y con el tal mancha y mal olor en su fama,  
que por muchos años que dure no le jabonará la-  
borda.

*Aprouechamiento.*

Quien quiera triunfa de vn hablador, porque  
su indiscrecion da armas contra el.

Suma  
del nu-  
mero.

NÚMERO TERCERO, DE LOS  
trajes de Montañeses y Corruos.

SEXTILLAS VNISONAS  
de nombres y verbos cortados.

Refiere  
Iustina  
los trajes  
y vn ra-  
zonamēto  
q̄ tuuo  
cō vn Af-  
tariano.

To soy due

Que todas las aguas be

Escuch, que quier pintà. Soy la Reyn de Picardi,  
Vn Mapamund generà, Mas que la Rud conoci,  
De Montañe: y Asturia, Mas famo que doña Oli,  
Desde el coquò, hasta el Zapà Que don Quixo y Lazari,

Es pado



l de oue-  
bachiller  
los caños  
cerò con  
ojaldre,  
ua, fièdo  
que calla  
o sabe de-  
que des-  
leres del  
riosa fue  
le dieron  
de vaya.  
iller me-  
su fama,  
onará la-

porque

os

N A S

cardi,  
onoci,  
ña Oll,  
Lazar,  
Español

De la entrada de Leon. Num. 3. de los trajes. 355

pad, montè, sombrè, guada, Que al farche y Celesti,  
si pregunt, quien lo a è? Sino me conoces cue,  
Yo soy due Yo soy due  
Que todas las aguas be Que todas las aguas be.

YO pienso q la bondad de las cosas no consiste *Bondad*  
tanto en la sustancia dellas, quanto en menu- *cõsiste en*  
dencias y accidentes de ornatos y atavios. Ansi *accidẽtes*  
mismo pienso, yo que la bondad de vna historia, *ornatos*  
no tanto cõsiste en contar la sustãcia della, quãto *menudẽ-*  
en dezir algunos accidentes, digo, acaecimientos *cias.*  
transuersales, chistes, curiosidades, y otras cosas  
a este tono: con que se saca y adorna la sustancia  
de la historia, que ya oy dia lo q mas se gasta son  
falsas, y aun lo que mas se paga. De aqui saco, que  
pues, he referido lo q toca a la jornada de Leon,  
sera justo dezir algunas menudẽcias de graciosos  
trajes, y figuras que vi por las aldeas y en el cami-  
no: especialmente quando me tornè a Mansilla, y  
si lo que dixere para alguno fuere agraz, haz cuèta  
que mi historia es polla, y que la falsa es de agraz.

Yo gustàra ser vna Duquesa de Alua, Vejar, ó *Señoras*  
Feria ( y mas aora que las tres hermanas son las *de la casa*  
mismas tres gracias, sobre vna misma inclira, è il- *del Infam*  
lustre naturaleza) quisiera como digo ser vna Du- *tado.*  
quesa, para hazer destos trajes vna tapiceria tan  
costosa como la de Tunez, tan graciosa como la  
de los disparates tã fresca como la del Apocalipsis.  
En fin fuera tapiceria tan varia, y de tanto gusto, *Tapice-*  
que su variedad te escusàra vn Arájuez, su riqueza *rias bue-*  
vnas Indias, su gusto los mis plazerres, dezia (y de- *nas.*  
zia bien) vna dama discreta. No soy amiga de ta-  
picerias de seda, brocado terciopelos, ni damascos  
porque



**Declara**  
**porq̃ no**  
**es amiga**  
**de colga-**  
**duras de**  
 **seda.**  
**Excelen-**  
**cias delas**  
**tapice-**  
**rias de**  
**figuras.**  
**Quento**  
**a propo-**  
**sito.**

**Asturia-**  
**nos llama**  
**dos gua-**  
**ñinos.**  
**Asturia-**  
**nos llama**  
**dos cori-**  
**tos y por-**  
**que.**

porque estas son colgaduras de pobres, y proba-  
 ualo, porque estas son telas de repuesto, para que  
 faltando dinero para saya, puedan servir de lo que  
 les mandaren. La que es propio ornato para tapi-  
 ceria es la que tiene figuras, porque estas tienen  
 mucho prouecho y gusto. En invierno arto pan, en  
 soledad acompaña, en tristeza diuierre, en necesi-  
 dad adornan, en fin casi casi suplê lo q̃ los hom-  
 bres, como se vio en el otro capitán q̃ no quiso yr  
 en casa de vn enemigo suyo, q̃ tenia muy buenos  
 tapices diziêdo, no quiero yr auer hōbre enemigo  
 mio, q̃ tiene dinero para sustentar tãtos hōbres pin-  
 tados, q̃ quiê cōpra pintados q̃ le deleytê, buscara  
 viuos q̃ le venguen. Afsi q̃ si yo fuera Duquesa, es  
 sin duda q̃ yo mandara hazer vna tapiceria destos  
 trajes de los mōtañeses, y mōtañesas de mi tierra  
 y coritos y coritas, q̃ te diera muy grãde gusto. Lo  
 primero yo encōtre vnos asturianos, a los cuales  
 por aquella tierra de Leon, vnos les llamauã los  
 guañinos, porque vã guarrãdo como grullas, enbã-  
 dadas, ò quiza porque siêpre van con las guadañas  
 insertas en los hōbros otros las llamã coritos, por  
 que en tiêpos passados todo su vestido y gala erã  
 cueros, alguno dixo ser la causa otra. La verdad es  
 q̃ la falta de artificio, la necesidad del tiempo, la  
 simplicidad del animo, y la necesidad de su dese-  
 fa, les hizo andar deste traxe, y no (como algunos  
 maldiciêtes dicen) el auer salido de asturias los q̃  
 inuentaron los cueros para el viño, y las coronas  
 para vaco, mas no por esso niego, q̃ el baco tenga  
 alli, y aya tenido jurisdiciō, y gran parte de su real  
 patrimonio, no digo en viuos, sino en viños. Agora  
 ya no se vistê de cuero, sino es algunos q̃ le trae de  
 partes



Cap. 4.  
y proba  
para que  
de lo que  
para tapi-  
tas tienen  
to pan, en  
en necesi-  
los hom-  
o quiso yr  
y buenos  
e enemigo  
nombres pin-  
té, buscara  
uquesa, es  
eria destos  
e mi tierra  
gusto. Lo  
los quales  
mauá los  
ullas, enbá  
guadañas  
oritos, por  
y gala era  
averdad es  
tiempo, la  
de su dese-  
o algunos  
urias los q  
as coronas  
aco tenga  
e de su real  
ños. Agora  
le trae de  
partes

De la entrada de Leon. Num. 3. de los trajes. 357  
partes de dërro, y para esto tiené comercio de por  
mar, cõ las Indias de Riudauiá, q̃ engendra vino  
de color de oro. Otros llamã a estos coritos, hijos *Pernina*  
de la pernina, maldiciêtes quierẽ dezir, venir esta *de Ouie-*  
denominaciõ devna grã hechizera, q̃ alli traya los *do.*  
diablos al retortero, y se llamaua la Pernina, pero *Asturia-*  
no es por esso, sino q̃ por denotar que sus piernas *nos hijos*  
andan vestidas de las calças de aguja q̃ sus madres *de la Per-*  
les labrarõ en los moldes de sus tripas, les llaman *nina por q̃*  
de la pernina. Todos estos nõbres son asentados *andan en*  
en las cortes de los muchachos, cõ solo el funda- *piernas.*  
mêto de su hiñero gusto, y no es mi inteciõ q̃ pas-  
sen por verdades pues se sabe q̃ los mochachos hã  
tomado licencia para dar bayas a los mas califica-  
dos del mundo, y si yo vuiera de texer historias de  
seda fina, afe dixera belleças: de Ouiedo, y de la  
camara Santa, y del Principado de Asturias, pero  
soy relatera enfarta piojos, y si tomo pluma en la  
mano es para hazer borrones, boy cõ la pluma re-  
toçãdo, cõ orlas de cortapisas dixelo tu q̃ a mi no  
me vaga. Ba de cuêto, estos Asturianos encõtreen  
diuerfas tropas, o piaras cõ tales figuras, q̃ parecã  
soldados del Rey longaniça, o mensajeros de la *Postura y*  
muerte de hãbre, lo qual creyera qualquiera q̃ los *figura de*  
viera, flacos, largos desnudos, y estruxados, y con *los Astu-*  
guadañas al hõbro: vi tãbien q̃ lleuauã vnã espa- *rianos.*  
dita de madero en la cinta, pareme a pensar que  
podia ser aquello, porque dezir q̃ auia enemigos  
que no podian morir sino es con puñal de madera  
era negocio difìcil de entèder, sino es creyendo  
que eran enemigos encantados como los de don  
Veluanis imaginè si era batalla de sopas en la qual  
se suele hazer la guerra cõ madera, pero esso fue-  
ra si



ra si las espadillas tuuieran forma de cucharas, en fin no atinâdo la causa me resolui de aguardarlo a saber en el otro mundo. Miren si es por ay la gête corita, pues lleuan armas incôprehenfibles, q̃ agotan el entendimiêto, los q̃ yuan sin sombreros, y casi desnudos, los q̃ venian trayan dos sombreros, y mucho paño enrollado: De manera que imaginè si acaso yuan a la Isla de los sombreros, y alli los segauan con aquellas guadañas, en lo del paño tuue enuidia porque las mugeres somosgrâdes personas de andar empañadas, y de los sombreros tuue curiosidad assi con roda mi inocècia

*Razona* pregûrè aun asturiano lo siguiêre. Hermano dezid  
*mientode* me, quâto ay desde aqui a la Isla de los sombreros  
*Iustina,* y donde segays, y desde aqui a la Isla pañera donde  
*vn Astu-* os aueys empenado? el bellacon del Asturiano  
*riano.* deuia de ser hijo de la Pernina, y tenerla redoma

llena, respôdio, Señora los sombreros se siegân en Badajoz, y el paño en putasi digo en Potosi? A esto  
*El Astu-* le repliquè luego, yo entèdi q̃ me auia engañado,  
*riano e-* bien aya el que es llano, y dize las verdades a las  
*chapullas* gêtes, y diga hermano y estas espadicas para q̃ son?  
*a Iustina.* a esto me dixo el. Vamos cōtra vnas mugeres, que  
estâ rebeladas, cōtra don Alfonso el Calto, y poi q̃  
no es hōra pelear cō hierro cōtra gête de corcho

*Motejala* lleuamos armas de madera, pregûrèle mas, y en q̃  
*de no* Isla es esso galan? respondio tan presto, dama, en  
*castat.* la Isla del cuerno. Pareciome moço alegre, y de la  
tierra, y pordiez meti el buen son en casa, y estirè  
las preguntaderas, y dixe. Y esas guadañas? dize,  
son para segar oro, para cōtètar las mugeres ruy-  
nes, q̃ sō muchas, a las quales (como por vna parte  
son locas, y por todas codiciosas) se les ha encaja-  
do,



ucharas, guardar por ay la enfibiles, ombre- los som- nera que breros, y en lo del omosgrá los som- inocécia ño dezi- mbreos ra donde sturiano re doma siegá en si? A esto gañado, ades a las ara q son? eres, que o, y poi q e corcho as, y en q dama, en e, y de la a, y estiré as? dize, eres ruy- vna parte a encaja- do,

do, q ay en Potosi vna dehesa, en que nace el oro con barbas, y rayzes como puerro, y assi a ruego de muchas, les vamos a segar el oro con estas guadañas, y les dexamos las casas en prédas de q bolueremos, y a esto vamos para lo q cumpliera. Mil Porque gracias me dixo el Asturiano, pregútle, q porque los Astu- los de su tierra no tenian coquite, y dixome, se- rianos no tienen coquite. ñora en Asturias, entre dos hōbres tienē vna cabe- coquite. ga partida por medio, y para q se juntē como me- dias naranjas, está assi sin coquite para estar lisas, y juntar. Preguntēle q porque andauā en piernas Porq an- los Asturianos, dixo q porque ay vna profecia de dan en Pero Grillo, que fue Asturiano, de q en Asturias piernas ha de venir por el rio vna auenida de oro, y tone- los Astu- les de vino de Ribadania, y por estar preuenidos rianos, y para la pesca andan siēpre descalços. Preguntēle q porq ha- porque hablaban siempre entonillo de pregūta, b.ā ento- y dixo q como tienē fama de que yerran mucho, no de pre- preguntādo siempre puedā dezir, que quien pre- guntā. guntā no yerra, sino es que pregūte lo orro, que ya me entiēdes, tambien dixo, q hablauā en tono de pregunta, porque como está lexos de corte, siēpre lleuē de acarreo respuestas. Ynanse lexos los cō- pañeros q ano verlo, traça tenia el Asturiano de entretenerme todo el dia. Verdaderamēte, pare- cia noble: y sin duda lo seria, q aquella tierra tiene las noblezas a segunda azadonada, dado que los nobles de aquella tierra son Illustre, y Heroysa Varios tocados de las Asturianas. gente. No te he dicho del traje de las Asturianas. Oye, vnas trahian vnos tocados redondos, q pare- ciā reburojon de trapos en empujo de melecina. turianas. Otras los trahian, q parecian turbantes de moros, Otras (las mas galanas) açafranados, como cabeça de pito,



Luto de  
los Mon-  
tañeses.

Asturia-  
nas feas.

Calça-  
dos de As-  
turianas

de pito, otras de tanto bolumen, y de tal hechura, que parecia texado lleno de nieue, vi tãtas diferéncias dellos, como hechuras de pá de offiêda. En aquella fazon trahion todos luto por vna persona de la casa Real, y era cosa de rita ver los lutos de las Asturianas. Vna vi que por luto trahia vna solleta de calça par da pressa cõ dos alfileres sobre el tocado. Puramente me parecio, que las animas de aquellas Asturianas, denian de ser de casta de truchas empanadas en pan de cêteno, porque quien viera vn rostro negro, vna mantilla a tras, y otra adelante, no podia pêsar sino que alli viuiã empanadas las animas, no encorporadas ni humanadas. Pues las diferéncias de los calçados no erã donosas? Vnas trahiã vnos çapatos de madera que llamauã: abarcas, con vnas puntas de madero, que parecian cola de ternero retozon. Si aquellas mugeres supieran escriuir, con los pies pudieran firmar, que aquel pico siruiera de pluma. Otras vsan vnas sandalias, que llaman çapato de apostol, estas son de cuero, o pellejo, y las traẽ atadas cõ vn cordel tã fuertemête, que despues de calçadas puedẽ en las soplãtas hazer son como pãdero, y creo lo hazen a vezes a falta de tẽpano. Otras traẽvnos çapatos de baca, no colidos, sino clauados con tã fuerte clauçon, como si fuera postigo de fortaleza, y aũ algunas para vestir tan al proprio como al prouecho, traẽ echados tacones de erraduras viejas. Vna cosa vi en que juzgue, que los Asturianos, deuen de ser bolteadores de inclinaciõ, y aues de caça, porque sus madres los criã en el ayre. Y es que vã camino ocho y diez leguas, y lleuã los mochachos en vnos cestos o banastos sobre las cabeças, si como los traẽ en el



en el ayre fuera en el agua, segun razon auia de ser  
 pescados y cerca andan ellos dello, pues no suelen  
 tener casi nada de carne. Verdad es, que a ellas les  
 sobra. Todas estas visiones lleuara en paz y en haz  
 de mi guiso, si encontrara alguna de buena cara, *Saluajes*  
 pero tenia la todas ta mala, tan negra y abomina- *escama-*  
 ble, que yo imagine que eran saluajes escamados, *dos.*  
 y que quitados los pelos y zerdas, auian quedado  
 anfilas caras sin baruas. Yo no se como siendo aque-  
 lla tierra fria, son aquellas mugeres negras, por-  
 que el color negro es efecto de mucho calor, como  
 se vee en el cuerbo, mas deue de ser que con el  
 frio se queman, y en negrecen como los naranjos,  
 quando se yelan, o se deuen de afeytar con color de  
 guinea, o las paren sus madres en los cañones de  
 las chimeneas, o las ponen al humo que se haze-  
 zinen, o qual que cosa, ya seria posible, que como *Los Ante*  
 Asturias a sido y sera el muro de la Fe: y la here- *christos*  
 gia tiene por Antechristos, al ocio, al gusto y al *del ocio*  
 dios Cupido: proueyo Dios destas malas caras, *no quierẽ*  
 porque sin duda viendo estos caualleros tan malas *estar en*  
 visiones se tornará a la heregia su señora, dizido *Asturias.*  
 señora ay peste, no es tierra para nosotros que no  
 viuiremos dos dias, y con esto dexara la heregia  
 la jornada, y el intento de entrar alli, santo y bé-  
 dito, aora digo que las doy licencia para que sean  
 feas del Papa, pues tanto importa.

*Aprouechamiento.*

Animos libres y olgaçanes, solo ponen su fin en  
 cosas vanas y de poco momento, oluidádose  
 de las cosas salidas, e importantes.

*Fin del libro segundo.*

**LIBRO**





LIBRO  
**TERCERO**  
 DE LA PICARA  
 PLEYTISTA.

CAPITULO PRIMERO,  
*de la hermana perseguida.*

TERCETOS DE  
 echos engazados.

*Pusieron en Iustina sus hermanos,  
 Manos, lengua, y tras esto vna demanda,  
 Manda el juez pague costas de escrivanos.  
 Vanos juezes (dize) apelo al Almirante,  
 Ante el qual llamarè a Iustes de Guevara,  
 Vara de manteca, y pecho de diamante.*

*Vale mal en su pue-  
 blo.* **Y**A Dios nora buena, asiente Real en Mansilla,  
 pero fueme como en real, pues cõtra mi asse-  
 staron sus tiros, los que mas obligacion me tenia,  
 hermanos y hermanas, vnos por codicia, y todos  
 por embidia, y esto durò lo que bastò (y aũ lo que  
 sobrà) para defengañarme que la esperança de  
 buen sucesso, era ninguna, porque la ocasion era  
 tan durable como mi persona, y aũque a los prin-  
 cipios



Los me mostrauā hozicos solos a boca cerrada,  
 de ay a poco abrieron la boca y desbocarōse,  
 luego mostraron dientes, luego me mostraron las  
 manos, y luego las vñas: cada cosa por su orden.  
 Traffen conten pinicos. Tras pinicos andadura,  
 trote: y tras trote asomo de garrote. Como el o-  
 dio es fuego, si vna vez mina el alma, crece: y  
 quando mas no puede rebienta. Mis hermanos  
 siempre salian con dezirme que yo era libre, y pieça *Iustina*  
 suelta: y esto de pieça suelta me repetian cada *reprehē-*  
 passo, porque demas de parecerle injuria, la teniā *dida de*  
 por braua elegancia. Yo jamas les respondia de *libre.*  
 veras, por no les dar ocasiō a que la tomasen, sino  
 hazia mis letradas por via de gracia. Que siempre  
 tuue esta por muy buena manera de responder.  
 Que la tal respuesta tiene lo bueno de la vengança  
 y lo bueno de trapaxixa. Es fruta madura para el  
 dador, y verde para quiē la recibe. A esto de pieça  
 suelta, les solia yo dezir. Por cierto que no os en-  
 tendeis En realidad de verdura que vna moça vil- *Apro-me-*  
 llana (digo de villa) yendo a ciudad, es como peō *chase del*  
 que en yendo suelto se haze mas presto dama, se- *nōbre de*  
 gun dicen los jugadores del juego de los de Alua, *pieça suel-*  
 que es el de los escaques. Deziales mas q̄ sabeys *ta para*  
 vosotros, si con esto grangearē yo vn casamiento, *escusar*  
 con que honre a mi linaje, y sea nuestro meson *su liber-*  
 casa solariega, y se llame la casa de los diezēs, *ciudad.*  
 de los Iustinos. Quātas dōzellas las embiē sus pa-  
 dres a comedias y fiestas para q̄ fingā q̄ van sin licē-  
 cia en demonstracion de las finezas de amor, solo  
 a fin de que acarreen a casa vn nouio mostrenco  
 de los que creen a las quinze? Andad que bolos  
 son diablos, como dixo el otro, que yua a birlar,  
 y le



364. Tom. 1. lib. 3. De la Picara Pleytista. Cap. 1.  
y le faltauan diez. Dôde no se piensa falta la lie-  
bre, y andaua sobre vn texado. Creed que antes  
fer pieça suelta me ha de hazer a mi mucho proue-  
cho, y quiza a vosotros otras vezes, pardiez espu-  
maua la olla, y desespumaua la mar, y les dezia,  
con toda la colera del mundo, y del diablo y la  
carne. Que pensauades, q̃ me auia yo de estar aqui  
hecha monja, entre dos paredes? Nunca medre  
Iustina, si vosotros tal vieredes, en los dias de vue-  
stra vida, aunque viuays mas que maruta. No ha  
auido monja en nuestra lina e, no quiero yo ser la  
primera que quiebre el ojo al diablo. No en vano  
dize el cantar. *Mariquita daca mi manto que no puedo  
estar encerrada tanto.* Estas gracias no podian sufrir  
q̃ eran para ellos sol de Março, que parece, q̃ sabe  
y da mazada. En fin viendome moça de tambien  
descarte, mis hermanos me querian tã mal como  
si de hermana me uiera buelro en almorana.  
Que piensas? vinieronse apouer cômigo, en con-  
tarme los passos, en fingir chimeras, y todo era  
sobre que yo les pedia mi hazienda. A interes in-  
teres mas puedes que la natura, pues ella me dio  
hermanos, y tu me los boluiste culebrones, haziã-  
me fieros, y aun si va de confesion, me pusieron  
las manos: y no para cõfirmarme, ni aũ para cõpo-  
nerme el albanega. Ay me, q̃ no ay peores, ni mas  
crudos verdugos para vna muger, que hermanos.  
Ellos para dezir desuerguêças, se aprouechan del  
priuilegio de hermanos, para reprimir y quitar gu-  
stos, del oficio de padres, para regalar y hazer bie-  
nes se acotã a hõbres y no mas, q̃ en esto se dize q̃  
son tyranos y para si vna pobre moça haze alguito  
luego tocã a la hermãdad, y aun al arma. Vn mal  
herma-

Iustina  
aborrece  
el encer-  
ramiento  
y la mon-  
gita.

Hermanos son  
cruclos e  
enemigos.



hermano es enemigo como la carne q̄ no la podemos echar de nosotros. Quié dixo hermano, dixo herir cō la mano. Hablo de los q̄ tienen tan corrompido el amor como el nombre. Mis hermanas, me ayudauan poco, antes creo, ellas descomponian la paz, y armauan las pendencias, y sabido el porque, no era otro sino que me olian dama y orgullosa de condicion, y no podia llevar mis cosas. Maleauan cō los de fuera mi credito, y cō los de dentro me llauā mi honra. La tigerada me dauan, que me toreauan la ropa y ainda. Dezian de mi que era vna harpia, que auia yo sola gastado a mis padres, mas q̄ todas. Y teniā razō, q̄ yo gasté a mis padres todo el caudal de entédimiento y no dexé q̄ heredassen. Esto si gaste mas q̄ ellas, mas de haziēda yo seguro que la mitad del tiēpo comi, lo que no entrara jamas en casa, sino fuera a cōtempacion mia. Es ordinario gente de condicion villana perseguir las personas de buen entendimiento. A este proposito pintaron los sabios a la villania como corneja, y a la nobleza como Aguila, y es la causa, porque el Aguila es tan noble de condicion, como libre, y la corneja tan embidiafa como villana. Es de manera q̄ la corneja siēpre anda machinando males al Aguila, tanto q̄ quando mas no puede se le pone frōtera al Aguila para hazerla gestos, mas ella (como Reyna) no estima por afrenta, lo q̄ haze vna aue vil vassalla fuya, q̄ es tan para poco, q̄ aun muerta el Aguila, puede comer, y de hecho cō sus alas come las fuyas y las de a Epantera. Esto para mi no era cōsuelo, porq̄ yo quisiera comerlas en vida, y no aguardar a quando muerta, que entonces no es tiempo de comer.

Es muy

Herma-  
nas ziza-  
ñeras.

Declina-  
como ga-  
sto mas  
haziēda

q̄ nadier

Persegue  
el villano  
perseguir  
al debue

entendi-  
miento y  
noble de  
cōdicion.

Traese el  
geroglyfi-  
co de la  
Aguila y  
corneja.

Alas de el  
Aguila  
corro en  
las dela

corneja.  
Epātera.



*Ignoran* Es muy proprio de ignorâtes embidiar a los sa-  
*tes persi-* bios y todo menesterofo tiene embidia de aque-  
*guen a* llo que no tiene. Quâdo yo veo q̃ el elefante su-  
*los sabios* fre que se quiera con el leuantar a mayores v. ra-  
 ton, no me admiro de la enemiga y odio natural

*Enemi-* y entrañado que tienen los hombres de corto y  
*gas del* ratero y ratonado entendimiêto cō los de bueno.  
*raton y* Persegue el raton al Elefante, por ver que el Ele-  
*Elefante* fante tiene todo lo que a el le falta. El Elefante es  
*a propo-* enamorado, y tanto que los pechos de vna don-  
*sito.* zella pueden matarle de amores, con ser hembra

de especie diferente, y como el raton es tan vil,  
 que tiene por madre y padre la corrupcion, te-  
 larañas, y tierra de sotábanos, y las menos vezes  
 engendra vn raton a otro, de aqui procede que el  
 raton, persigue al animal en quien florece la incli-  
 nacion de engédrrar, la qual (segun he oydo) lla-  
*Calida-* man los Philosophos, diuinissima Y a fee que es  
*des del* mucho para ser cosa tan de aca baxo. Otras mu-  
*Elefante.* chas propriades tiene el Elefante, como son  
 grandeza, proceridad, compañía, habilidades va-  
 rias gustos de comidas, nobleza, gratitud, y ex-  
 celencias que no ay en el raton, por lo qual no re-  
 parando en que el Elefante le puede sorber como  
 a mosquito, le pretende hazer guerra con grande  
 detrimento suyo, no por otra causa, sino porque  
 lo que al ratō le falta de qualidad le sobra de em-  
 bidia al Elefante. En fin que mis hermanas eran  
 ratones, y yo Elefante. Malaya el auer nacido sin  
 trompa, que a tenerla, trompeàra el cuerpo, y  
 trampeàra la hazienda. Con estas cōsideraciones  
 me animaua, a tener por honra esta contienda, y  
 por qualidades esta porfia. Pero como en fin las  
 mugeres



Mugeres no somos de hierro, no es mucho que ratones que matan Elefantes, minando la trompa de mi entono, de cansada me venciessen. Tras todos mis males me pusieron demanda de mi hacienda, ante la justicia de mi lugar. Para mi fue la *Iusticia* justicia, justicia, para mis hermanas misericordia. *torcida.* En resoluciõ el señor Iultes de Gueuara (que así se llamaua) el cogedor de mi pueblo me condenó a desheredada y que pagasse costas de escriuanos. Que aliño para no quererlos como adolor de hijada? Ay de mi. Para mi tenia vara de hierro, y a *Iusticia* para mis contrarios de manteca, hasta desta enjundia hazian mis hermanas. A estas si, consentian mis hermanos que saliessem a desora informar la *Mugeres* justicia en el pleyto, y esto no les afrentaua, y si *soborua-* yo miraua al cielo, ya pēsauan que lleuaua el Rio *doras.* el ojo a la puente todo esto se escusara si Iustez me hiziera justicia. Dios nos libre de pleytear en pueblos chicos, dõde haze la cabeça del processo la embidia, el processo el soborno, los autos la aficion, la apelacion la del alcalde, la reuista, solturas, y sobre todo el dinero. Hizo me daño el ser conocida por burlona, que nadie se atreuia a hazer con migo alparceria, pensando medrarian con migo como el melado y Bertol. Llamauase el Corregidor de mi pueblo Iustez de Gueuara, y aunque por el nombre de Iustez me deuia fauorecer de justicia, mas pareceme que se acotó al apellido de ladron. Mas afe que no se fue alabádo, que depe a pa lo conte al Almirante mi señor.

Viendo pues que cada dia salia para mi el sol con ceño, y para ellas sol de boda. Determinè yr a buscar tierra donde el sol no fuesse embarrador.

A a

En fin



En fin determiné yrme a Rioseco, adonde estava el Almirante mi señor, a seguir el pleyto en grado de apelacion, y hazer aderechas el negocio de mi partija. Muchos hermanos juntos, por maravilla está en paz. Son como nauos muy atestados, que no los penetra el fuego. Como arcabuz muy atacado, que rebiêta, y como plantas juntas en la tierra de do nacieron, que fino se apartan y trasplantan nunca medran. Y con esto terna suficiête escusa mi determinacion, y si esta no bastare, llamome Marimaricas, que es tanto como hazer cerribones. Diras me. Pues como se partio Iustina tã de sopito Aguarda amigo interrogatorio veras que tomè gentil carrera para el salto, y sabete que para esto veynte dias antes hize vn ruydo hechizo y fue, que descerrajè vnas arcas en que me tenian encerradas vnas oyas mias, las quales saquè con otras niñerías comuneras, que valian bué dinero. Moneda no la saquè, porque no faché geyto, como dixo el Galateo, y porque no estava madura, como dixo la zorra, ello voluntad, visto auias, como dixo el Vizcayno. Mas porque el dissimulo del descerrajar, no era bastâte a encubrirme, antes en caso que me partiesse, me hazian mucho mas sospechosa. Hize otra cosa, que me assegurò, y fue que a cierto galan floreado, a quiè yo daua alguna audiècia, a la buena fin le dixe que me importaua q̃ a las quatro de la mañana, passasse por mi calle, y por juto a mi puerta corrièdo, y fuesse por cierta vereda, y q̃ si fuesen tras el, hurtasse el cuerpo a quiè le siguièsse, y al reboluer de vn canton, quitasse vna media nariz poltiza, y q̃ si le diessen grita y le dixessen al ladron, el tãbien a bulto lo dixesse para



para disimularse: y que lo mas presto q̄ pudiesse, pusiesse los pies en poluorosa. No le dixe mas: y el lo hizo sin descerrar, que como el amor es ciego, acierra ojos obedece. Aguardè al puto cōcertado, y poco antes q̄ passasse arrojè desde la vêtana dos pieças de plata, vna taça y vn copon, y comèce a dar voces, al ladron al ladron, q̄ nos lleva robada la hazienda. Leuantãse despauoridos y en camisa. Los de mi casa y los vezinos, corrè tras el, y no le pudiendo dar alcãce, mas que si fuera hombre de sombra, o sombra de hōbre se tornarō no cō poca risa de la gête q̄ los vio yr y venir desnudos. Yo les dixe al venir leuatad essas dos pieças de plata, q̄ se le cayerō al bellaco. Y cō esto hizose mas q̄ creyble, q̄ aquel ladrō auia entrado y descerrajado las arcas. El moço no pudo ser descubierto porque demas de que corria cō la ligereza de vn pensamiento, se puso la media nariz de mascara q̄ yo le di al reboluer de vna calle, se la quito, y tornó atras y comēço con los otros a apellidar el ladron. Con lo qual fue imposible dar en el, como ni en mi. *Disimulo de la* Yo luego comēce a entablar mi juego, y les dixe *drones.* q̄ mirassen q̄ aquello era castigo de Dios: y todos aquellos veynte dias, antes q̄ me partiesse a Rioseco, hazia ruydos hechizos como de trasgo, y estallidos como de amenazas de ruyna, hasta q̄ vn dia de S Christoual, puesta de rodillas ante vna imagē oyédome ellos, dixe. Yo hago voto a tal y a tal, el os pēsaron q̄ de meterme mōjo, y parece ser q̄ se negrauan, esperãdo que renunciara lo demas de mi legitima, mas salioles el sueño del perro, voto a tal y a tal de no anochecer en esta casa, porque no quiero q̄ se cayga, y me coja en pecado mortal de odio



270 Tom. 1 lib 3. Dela Picara Pleyrista. Cap. 1.  
de odio y de rancor, que no solo ay en ella ladro-  
nes de la hazienda, sino de la paciencia, y aun pa-  
rece que los diablos andan en esta casa. Dixelo  
con tal grima, que les puse miedo, y aunque me  
dixeron que estaua loca, tenian temor, y tanto,  
que aunque me vieron tomar el manto y mi atillo  
me dexaron salir, pensando que de veras y de te-  
mor me yua en casa de alguna vezina. Ya yo re-  
nia preuenido vn truchero cofario que me lle-  
uasse a Rioseco, y assi lo hizo.

Entra en  
Rioseco.

Entramos las truchas y yo frescas, y corriendo  
sangre. Frescas, porque entramos de mañana, y  
corriendo sangre: porque la burra sin duda yua  
pensando algun consonante para alguna copla,  
quando se le resualò vn pie quebrado, y me sarjó  
las narizes de la vena de las dos ternillas, y fue la  
sangre que me salio mucha. Assi supiera hablar  
aquella sangre inocente, y como dixera, aqui  
de Dios, iusticia contra los mesoneros de Mani-  
lla, y contra aquel ladron de Gueuara, y si deuio  
de dezir, sino que con el frio lleuaua el pecho  
apretado, y lo otro era de mañana, y como esta-  
uan todos en las camas no la oyo nadie gritar.  
Pudose dezir por ella lo que dixo el Alcalde bo-  
bo a Mariforçada. De hablar habeleste, mas no  
te entendieste.

#### *Aprouechamiento.*

Las malos no saben tener paz, aun entre si  
mismos que lo heredan del demonio,  
que es principe de las discordias.

CAP.



CAPITVLO SEGVNDO,  
de la Marquesa de las Motas.

VERSOS HEROYCOS  
macarronicos.

Ego Poeturrinus, cabalino fonte potatus,  
Ille ego qui quondam Parnaso in monte paciui  
Iam sum cansatus luteas trasie deretejas:  
Iam cantare nolo porraços, aique cachetes.  
Non porra Herculeæ, non iam Roldanica maza  
Arridet michi. Cosas de marca minori  
Nunc cantare volo. Fusum turnum atque mazorcæ  
His quasi gladiis Iustina picaña triumphat:  
Quam cardatores tit. lis regalibus ornant.  
Hæc est hilanderarum princeps sublimis.  
Hæc cardatorum barbatorum stasatora.  
Hæc vetularum & brunarum gardunam sutilis,  
In er azertatos, hæc est Marquesa Motarum:  
Atque inter picaros, hæc est picaña suprema.

Vsa ofi-  
cio de hi-  
landera-  
y en el  
raros en-  
redos por  
los qua-  
les le dan  
nombre  
de Mar-  
quesa de  
las Mo-  
tas.

Ve vieja cosa es entre oficiales de Audiencia, *Oficiales*  
vntar con manteça los pleytos, para que den *de Audi-*  
de si: como los de cierto pueblo q vn- *encia a-*  
taron vn banco con máteca, para que diessse de si, *largan*  
y cupiessse mas gente. Y si cupò, mas fue porque *los pley-*  
le quiraron los capotes: pero la vntura destos es- *tos.*  
ciuas, haze que quepa vn mundo en sus manos,  
y todo cò capote de justicia A varade justicia, que  
siendo tan delgada haze sombra, mas que el arbol  
pe Nabico de Sorna como dixo el bobo, y cò ella *Iusticia*  
se dissimulan y encubren hartas cosas, no lo digo *torcida.*

Aa 3

fin



*Prestez a  
de nego-  
ciantes.*

*Solicita-  
dor per-  
vertido.*

*Castidad  
de Iusti-  
na.*

*Excusa  
de hypo-  
critas.*

sin proposito, que soy linda aplicatiua. Es el caso q  
pésando q mi negocio era mas breue que accento  
de monjas, aũ no despedi el truchero, q esto de ne  
gociar como sale tan del coraçon siépre camina cõ  
alas: pero vn solicitador mio, q hazia mi negocio,  
(aunque mas el suyo) me dixo, q seria mi negocio  
largo. Pésome, porque se me representó, q queria  
gaitar papel, tinta, dinero y tiépo, acosta de la pley  
tista nouicia: y hizele vn gesto de golosa en Mier-  
coles de ceniza. Y como el viesse que yo me amo-  
hinaua de tan largas esperanças, y temiendo, no me  
solicitasse otro para darle la ganácia de solicitador  
mio, desseoso de no me desaperroquiar, me apuró  
cierta vereda, y camino, para abreuuar mi negocio  
diziédome, que por el camino que el me apuraua  
auia tãta diferéncia para negociar, como ay diferé-  
cia en andar vn camino a cauallo y con azicates a  
las quinze, o andallo a pie y cõ muletas, y a legua  
por dia, y a vezes tornar a tras, y añado, y cõ todo  
ello es via ordinaria. Que cosí cosí? pésó el necio,  
que ignoraua yo aquella iúciana, si la quisiera vsar  
y así le dixe. Señor mio no me està a cuento la a-  
breuiatura que me ofrece de mi negocio. A otro  
huelso con esse perro. Entonces el por abonar su  
yerro me coméço a dezir. Pues en verdad señora  
que han venido a mi pleyteáta, que han seguido  
mis cõsejos, y alguna pleyteanta entró a pie, po-  
bre, y sin bláca que salio cõ sentécia en fauor, y cõ  
dinero de sobra, y a cauallo y todo por ordé mia.  
Tambien me dixo, que entédiesse era mucho lo q  
me ofrecia, y tornó a repetirme lo de la cõparació  
del que anda el camino a pie, o a cauallo. No tenia  
este necio otro esrriuo de su aréga, ni de su amor,  
fino



fino esta cōparança torreznera, y por darle rapa-  
 boca, y que se le acabasse la licesti la con q̄ queria *Arēga de*  
 hazer ostetacion del abismo de su auiso, le dixe. *necio.*  
 Señor mio, V. m. se resuelua, que yo quiero q̄ mi  
 negocio camine a pie y cō muleras, y andese lo q̄  
 se anduuiere: q̄ biē se yo entēderme cō muleras y  
 aun con mulas. Aqui de Dios: no me muela q̄ este  
 pleyto, no es de a cauallo, sino de a pie. Haga cuē-  
 ta q̄ es mi pleyto mēdicante. El solicitador viēdo *Pleyto*  
 mi resoluciō, reduxo sus motus proprios, a mi de- *mendi-*  
 recho comū, y prometio acortar riēda y tiēpo. Cō *cante.*  
 todo esso no fue muy poco, el q̄ tardó: pero no tã  
 to como fuera si yo no le vuiera cercenado el por- *Pleytos*  
 tate. Yo tenia mucha cuēta de ceuar la lápara con *largos.*  
 dinero, y con esto me parece q̄ no se perdía, lance,  
 a lo poco que a mi se me entiēde de pleytos. Nūca *Dinero*  
 daua dinero adelantado, que son peores q̄ saltres *sustenta*  
 algunos escriuanos y letrados, y antes esto les des- *el pleyto.*  
 cuyda, que les auia. Aguardaua a la puerta de la  
 Audiencia con el dinero en la mano, y cō esto era  
 como llevar cascabeles para que a mi son dācassen.  
 Lo que nunca pude acabar con el escriuano, fue *Cascabe*  
 que metiēse mas letra en las planas, que yuan tã *les de of-*  
 apartadas las partes, que parecian que estauā reñi- *ficiales de*  
 das, o que eran rebugones de cabellos en cabeza *Audiēcia*  
 de tiñoso: ni con que tomasse los derechos de late  
 de testigos. No se que mysterio tenia esto, aūque *Abusos*  
 si se, que mi bolsa me lo parló, harto animo tenia *de escri-*  
 para gastar, que esto de pleytos, es como pasion *uanos.*  
 de Catredas, que saca fuerça de flaqueza: y haze q̄  
 las gentes sean como las perdizes de Plafagonia,  
 q̄ tiene cada vna dos coraçones: mas como el cora  
 çon y la bolsa no se cortaron en vna misma luna  
 ni tienen



Pleytos  
cōsumen  
las ha-  
ziendas.

Joyas fia-  
doras  
ciertos.

Piezas  
ganadas  
en fue-  
nas lides.

ni tienen vna misma propiedad, vino a ser que el coraçon se me hinchó de esperanças, y la bolsa se me vació de dineros, a pocos dias andados despues q̄ entré en Riofeco. Vetdad es, que era facil consolarme de la falta del dinero, atento q̄ tenia conmigo pieças y joyas, como ya tengo dicho, y en la presente sazō andaua mas enjoyada, q̄ tien-da Milanesa. Ya que me fue forçoso deliberar sobre el medio para tener dinero, imaginé si seria bueno véder las joyas, las quales son las mas ciertas suplefaltas y fiadores abonados en semejantes trances. Pero sino me engaño, pareceme que me dixerón, que no querian salir de mi casa, porque no esperauan tener otra tal ama, y tenian razon, porque ama q̄ afsi las sacasse a vistas, ninguna como yo. Sin embargo desto, pareciome q̄ era lastima vender pieças ganadas en tan buenas lides: y q̄ aunque vuiesse dinero para pagar su valor, pero no mi estima, porque eran mis joyas inuendibles, ni auenculadas a mi mayorazgo, pero estauan lo a mi gusto, y por tanto me resolui de buscar dinero por otra via.

Dixeme a mi misma. Ea Iustina, no eres tu la q̄ hallas Indias entre saluajes? no eres la q̄ arenillas de cápos buelues arenas de oro? La q̄ en las Romerías hazes hechos Romanos? La q̄ sacaste vn Christo de oro de poder de vn sayon? Pues confia que aora saldras de aqueste apriero, pues eres la misma q̄ antes, y tu ingenio el mismísimo. Andaua mi cabeça como rueda de molino, y molio vn poquito de lo biē cernido, digo, q̄ alcabo acertò cō el pūto de la dificultad: y tâteando la disposicion del pueblo, la ocasion presente, y esperanças futuras,



futuras, di en la mejor traça q̄ se pudo imaginar. *Resolu-  
cion de  
tustina.*

Oyela, que yo se q̄ re quadrará. Solo no me pidas cochite herbite, q̄ yo quanto de espacio, aunque traço de prisa. Yo biuia en vna calle donde morauan muchas hilanderas q̄ hilauan lana de torno, y también mi posada era en casa de vna viejezita, q̄ el rato que le sobra de hazer los exercicios que abaxo veras, lo gastaua en hilar lana de torno. En esta calle auia especialmente tres famosas viejas hilanderas, que segun eran enemigas del genero humano, parecian las tres parcas, q̄ hilan las vidas, y la principal era mi huespeda (q̄ està de Dios que yo he de topar siempre con casas señaladas. Pareciome que en este trato podria tener alguna grangeria no en hilar, ( que por mis pecados, nunca llamè grangeria lo q̄ no se hazia solo congrojear ) sino en lo que veras. Mas como para vn trato tan mecanico como este, era necessario baxar el entono, determinè mudar pellejo como culebra, quiero dezir, mudar de vestido. Assi lo hize. Recogi mis joyas, corales, y sartas, mis sayuelos y mis sayas, mi mato y rebeciños, y quedème (como representante desnudo) con sola vna sayta parda y corta, vna mantillina blanca, mi çapato mocil, en fin a lo hilandero. Ello el gemecillo de cara siempre puesto en razon, que por virtuosa que sea vna muger, nunca se suele olvidar desta estacion, y yo en particular siempre tuue por opininn, que no ay traça buena que no tenga en la cara el molde. Y esto mejor lo se entender que explicar.

*Las tres  
parcas.*

*Vestido  
de hilan-  
dera.*

*En la ca-  
sa el mol-  
de de las  
traças.*

Puesta pues como picara pobre (aunq̄ no rota) fuy vna o dos vezes a pedir lana para hilar, en cõpañia de la vieja mi huespeda, y trayamos la



*Cardado* casa[de vn cardador, que vinia junto a san Andres.  
*res muy* Era el cardador muy barbado, como ellos suelen  
*barbados* serlo de ordinario, a causa de que el azeyte, y el ar-  
 royo de berruezes, tienen el arrendamiēto de las  
 barbas de España. Ya yo tenia preuenida a mi vie-  
 ja, que lleuase mas lana de la ordinaria, para q̃ yo  
 la ayudase a hilar. Ella la pidiode muy buena ga-  
 na, y el cardador me la dio de mejor, y aũ me pro-  
 metio, q̃ para mi nũca faltaria lana en su casa. Los  
*Remoque* cardadores no dexauan de dezirme sus remoque-  
*tes de car* tes, y yo los lleuàra menos mal, sino fuera q̃ aquel  
*dadores.* olor del azeyte me daua intolerable fasia. Mas  
 deziã me mis compañeras que quãdo (melindreã-  
 do) dezia ay Iesus con el azeyte, y que mal huele,  
 se me ponía el rostro como vnas flores. Era sin du-  
 da de pura congoxa, y aora echò de ver quan bo-  
 nita estana, pues mientras mas me enfadava yo,  
 mas se desenfadauan conmigo los de la carda. A  
*Interes* interes villano, q̃ para posseer tu gusto es necessa-  
*villano.* rio comerte como perdiz manida, con las narizes  
 tapadas, o interes interes, no me admiro q̃ esfuer-  
 çes a passar mil mares de agua, en nauios de fragil  
 madera, ni q̃ al delicado galã y melindrosa dama,  
 los cuezas en el frio de la escarcha, nieue y grani-  
 zo, y vistas de trapos al que pudiera andar como  
*Fuerça* vn Còde, pues desnudaste a Iustina de sus tã que-  
*del inte-* ridas joyas, y galas, y la heziste que en cõpañia de  
*res.]* vna abominable vieja, y vnos agaleotados, cardã-  
 tēs, passasse por las mares del azeyte, q̃ son sobre  
 manera penosos, cõtra quiẽ no bastã alas de palo-  
 ma, ni aũ de grifo. O interes interes biẽ te pintan  
*Interes* con espuelas calçadas y con alforjas, pues en mi vi-  
*diligẽte.* q̃ de plano me boluisti en muger de alforja quãto  
 al ve-



al vestido, y en muger de pluma quanto a la ligereza. Tal era mi diligencia: Afsi que yo yua, y venia en casa del cardador, quando con la vieja, quando con mis vezinas, hasta que ya me conocian, y tenian en aquel obrador y en otros, por parroquiana ordinaria: y me prometieron dar a mi que hilar, sin llevar padrinos ni intercessores ni mas fiadores que mi persona y mi cara.

Andados vnos pocos de dias, les dixe a las tres parcas. Madres, vosotras no os podeys menear, porque vna de vosotras es tullida, otra gotosa, y otra coxa, y mientras vays y venis en casa del cardador a pedir y traer la lana que aueys de hilar, perdeys de hilar cada vna tres libras, y de salud quatro, porque la congoxa que os causa la prisa de tornar a vuestra tarea, os acaba y es lastima madre, trocar la vida por lana de ovejas, mejor sera que vays oy conmigo todas tres al obrador del maesso, y digays que a mi me entregué en vuestro nòbre toda la lana que vosotras, y yo vuiéremos de hilar, que yo dare de todo muy buena cuenta. A vosotras os està bié y a mi no mal. La paga que de vosotras quiero, sea a vuestro gusto, y si le poneys en el mio, digo que no quiero de cada vna de vosotras, mas q vn quarto por yr y venir cargada, que son tres quartos entre todas, quemado sea tal barato. Y para dezir verdad, lo que mas me mueue es la lastima que os tengo. Las viejas entraron en acuerdo sobre la cõcesion destos millones (q para ellas lo eran.) Y aunque las demas deziã que bastan tres maravedis, mi vieja (como era la bruxa mayor de elato) las hizo acetar el partido. Celebrado este cõtrato, de mã comũ se fuerõ cõ migo: y me

*Cõpassiõ  
singida.*

*Compli-  
miento.*

*Millon de  
vieja.*



*Abono de  
cardado-  
res.*

*Declara  
la ganan-  
cia.*

*Caso pue-  
sto mer-  
ceder.*

y me abonaron con el maesso, y maessos: de lo qual se holgaron no poco los lanudos, viendo que ahorrauan de tan malas caras, y que el trueco era tan bueno. Con esto entablè yo mi juego, como se podia desflear. Pensaràs que pretèdia yo hilar esta lana? Mejor me trasquilen, que yo tal quise, ni hize. Yo te dire lo que hazia. Yo traya la lana, y encargaua a las vezinas que la hilassen delgada, y igual, lisa, y aprouecho. Cobraua el hilado, tornaualo, y dauanme el dinero. Diras agora. Pues esta es la famosa traça, q̃ Iustina tanto cacarreó? Pues q̃ ganaua Iustina, en traginar cada dia treyn ta o quarèta libras de lana? Negros doze marauedis? gran cosa. Antes parece q̃ era perder tiempo, y seruir de balde, y ser como el saltre del Cápillo y la costurera de Miera, que el vno ponía manos y hilo, y la otra trabajo seda. Aduierte, y no te engañes, que sino miras mas de a como lo he cōrado es como caso de conciencia, en materia de restitucion, puesto por boca del mismo mercaderet interesado, q̃ lo afe yta de manera q̃ si encuètravn nuevo Teologo, buscadero de los de a cièto en cargano solo le tumbarà: pero harale parecer, q̃ vn promotorio de injusticia es mōte de piedad, y vna manifestada vsura es vna variedad heroyca. Sabere q̃ en esto de pedir yo la lana, y traerla, y lleualla por mi mano, tenia yo muchas e infinitas ganancias q̃ yo auia aprèdido de hilàderas famosas. Que si como me enseñarō a hilar lana, me enseñaran a en hilar rosarios, ellas me aprouecharà mas y yo me engañara menos: pero ya vees q̃ hago alarde de mis males, no a lo deuoto por no espatar la caça, sino a lo gracioso, por ver si puedo hazer buena pecadora.

Al punto



Al punto que yo llegaua en casa del maesso, los tardadores desualidos, y a porfia, se leuantauan a tomar el peso y pesas para pesarme las libras de la na q se me auia de dar para llevar como cole dora y agente de mis viejas, para q hilasen. Y entoces, ora por descuydo del que pesaua (que atedia mas a verme que a poner el peso, y pesas en razon) ora por hazerme plazer y obligarme, ora por mi ruego ora porque yo daua al peso vn pasagonçalo a lo disimulado, me solia dar dos o tres onças, y a vezes vn quarteron demas. Vean pues en treynta o quaréta libras, otros tãtos quarterones demas que me daua, y otros tãtos de menos que yo tornaua, cõfiada en que las mismas diligencias me auian de valer si era vna mina y sin hilar vna mota. Demas desto, yo ponía la lana hilada en parte humeda, y como la lana cogia humedad pesaua mucho mas (que la lana coge quãtos licores se le juntã, y por esso fue geroglyphico de la niñez, y del mal acõpañado. Ola amigo auison, que por esso te hago abanço de mis passadas trauestras, que para solo dezirlas biẽ escusado fuera el hazerme yo escriptora. Vino pues a ser, que no auia dia, en el qual, con faltas y sobras, no me quedassen horras, tres quatro cinco libras de lana hilada en mi casa: por que la cuenta q yo pedia a las viejas era estrecha, mas que pulgarejo de liendre, y la q yo daua, mas ancha q calle de corte. Vendia cada libra de lana, por tres quatro o cinco reales, y a vezes por siete (segũ era.) Y para abonar mas mi hecho, y mi persona, y assegurar mi juego, di en vna cosa, y fue q cõpre a vna moça de vn texedor, gran cãtidad de ramo, y motas dexeiga, y no me costò muy caro, q

*Pesado-  
res infie-  
les.*

*Mermas  
en la la-  
na hila-  
da.*

*Compra  
de motas  
dexeiga.*

por



380 *Tom. 1. lib. 3. De la Pícará Pleytista. Cap. 2.*  
por vn pedaço de pan me lo dio la triste, que dize  
que en su casa rodaua tanto el pan, que no lo po-  
dia alcáçar, sino era con las alas del coraçon. Deste  
tamo y motas, lleuaua con cada libra de hilaza vn  
poquito, mostrando me tan fiel, que hasta el tamoy  
motas tornaua. Y este punto fue el que me acre-  
ditó tanto que por la fidelidad de las motas me  
llamauan en todos los obradores, la Marquesa de  
las Motas. Vine a tener opinion de tan buena y tá  
fiel y aprouechada hilandera, que en teniendo vn  
cardador vn paño regalado, oprisa de hazer algun  
furtimientto, me lleuauan a casa la hilaza. Verdad  
es que nunca recibí hazienda que de esta suerte  
me traxessen, porque libras enabiadas por mano  
de maesso, y pesadas en mi ausencia, venian pesa-  
das muy a lo justo, y por esso no las queria yo re-  
cebir, porque no auia lugar de hazer mangas de  
lana lo que les dezia, era. Señor torne essa lana a  
su casa, que yo no quiero hazienda sorda, sino de-  
lante de testigos que acaecen muchas desgracias,  
por recebir las mugeres lana en secreto, y debaxo  
de los pies le salen a vna muger embarazos. Tor-  
nauanla, y despues yua yo a ventura de que los  
oficiales, y mi ventura, y mis diligencias me va-  
liesen. Con este tratillo muerto vine a reuiuir y  
juntar muy buenos Reales, con que hize mis ne-  
gocios, passando como Marquesa, y de lo restante  
compre vna borrica que me costó veynte ducados  
(que las borricas de aquella tierra andan muy su-  
bidas.) Esta di a comissió a vn aguador por vn real  
y de comer cada dia, y el sacó en condicion que  
las fiestas gozasse de los alquileres de traginar  
dueñas honradas, y corriafele el oficio, porque  
auia



auia entonces en aquel pueblo vnas donzellas amouibles, y algunas biudas de oropel, y cierta camarada de mugeres que parecian de casta de nauos, que para no se esturares necessario reboluerlos y menear la olla.

## Apronechamiento.

En las hilanderas ay muchas marañas, y embustes, para hurtar lo que se les encarga, y deué restituyrlo, porque en tanta cantidad de menudos vienen a defraudar notablemente.

CAPITVLO TERCERO,  
de la vieja Morisca.

## CANCION MAYOR.

Que no viera yo vn barbero a caso,  
O si quiera vn albeytar, no se hallàra,  
Que con ballestilla, o mano de mortero,  
De la vena poetica singrara

Vn triste roza yeruas del Parnaso?  
No basta media vez dezir no quiero.

Sino que a fuer de fucro,

Me pidas musa mia,

Que con mi talante,

Los hechos de vna vieja en verso cante?

Que doña Lucia.

Sino vna parca, vna arpia en el alma y gesto?

Vaya en prosa que de verso sobra aquesto.

Habla cō  
Calyope.

Finge el  
autor q̃  
de enfado  
destaini-  
qua vieja  
no quiere  
aun su-

Assi como los caudalosos Rios se vá vfana-  
mente gallardeando por junto a las marge-  
nes de la tierra, sustentando vn passo graue, y en-  
ronado,



es figura tonado, vsando de sus hinchadas olas como de  
 retorica braços, para yr poniendolos sobre las cabeças de  
 q̃encare- las tiernas plantas que a vno y otro lado le acom-  
 ce la ma pañan, lleuando vn ruydo magestadoso, y auto-  
 teria. rizado : pero en entrando en la Corte de la mar,  
 Simil. en presencia del Emperador Neptuno, enmude-  
 Pinta vn cen y se esconden, sin dar mas muestras de auto-  
 rio y su ridad q̃ si se vvieran conuertido en terrestre limo,  
 ornato. o poluo seco y menudo: Afsi yo la que entre estu-  
 Iustina dantes, galfarros, barberos, mesoneras, bigur-  
 Rio y la nios pisauerdes, mostre mi entono, sin poder al-  
 vieja guo medir conmigo lâças yguales, reconocien-  
 mar. dome todos superioridad, dando a la excelencia  
 de mi ingenio titulo de grandioso. Ahora que en-  
 Encarece tré a competir con el mar de vna Morisca, vieja  
 las astu- hechizera, experta, bisabuela de celestina, me ve-  
 cias de la ras rendir mi entono, y humillar mi no domada  
 vieja. ceruiz, sin mas ruydo ni semejança de quien fuy,  
 que si nunca fuera.

Esta vieja en cuya casa posaua, era aduenedica  
 natural de Anduxar. No dudo sino que me reci-  
 bio de buena gana en su posada, por parecerle q̃  
 era yo algo a proposito para enseñarme el arte.  
 Ca es muy proprio de herejes y de bruxos, desleat-  
 herederos de su profefsion. Son como los bubo-  
 fos que quieré beuer por todos los vasos, porque  
 hereden todos sus bubas. Ella era Morisca in-  
 conquistada, y aun tengo por cierto, que sabia  
 mejor el Alcoran, que el Padre nuestro. Y viera-  
 telo vn niño, no solo en la légua: pero en las obras  
 de las quales dire algo, no para escandalizar al  
 lector, sino para que fies poco de viejas ruynes, que  
 parecen rezaderas y exemplares, y no reluzien  
 fino



fino al candil del diablo, y para que te guardes de  
 las tales. Yo creo en Dios: pero que ella crea en  
 el, crealo otro. Quando se perlinaua, no hazia cru-  
 zes, sino tres mamonas en la cara, como quien es- *Vieja in*  
 panta niños, y quando llegaua al pecho, hazia vn *denota*  
 garabato, y dauase vn golpecito con el dedo pul- *deue ser*  
 gar en el estomago. Entiède por ella el presignũ *huyda,*  
 Si la queria enmendar, respõdia No querer max *refieren*  
 perfino, que no ser santiguadera. Preguntauala, se sus  
 si sabia el Ave Maria respondia. Ben saber Alme- *blasfe-*  
 ria, è ferra de Gata è todo. En las quatro oracio- *mas nece*  
 nes, dezia mas heregias que palabras, que por no *dades.*  
 hazer agrauio a tan santas oraciones, no quiero  
 conquitlar la rifa con trabucos de necedades, y aũ  
 blasfemias. Preguntaua la, porque no se auia ca-  
 sado, ni queria casar respondia. No auer marido  
 bueno, sino ser Morisco. No se en que lo podia *Porq̃ no*  
 fundar, sino en que temia casarse con quien la hi- *se queria*  
 ziese ser Christiana. No niego que pueda auer y *casar la*  
 aya muchos Moriscos, buenos Christianos, mas *morisca.*  
 cosa notable es, que los mas no quieran casarse  
 con Christianos viejos, quien duda sino que dan *Agunos*  
 sospecha, de que quiero callar, por no me acordar *Moriscos*  
 del cuento del que castigaron, y yo coneci, que *sospecho*  
 antes que bautizasse vn hijo, o el hiziesse alguna *sos.*  
 apariencia de Christiano, dezia: perdonar Maho-  
 ma, que no poder mas so pena de caraña. En lo  
 que toca a yr esta muger a missa, era hablar en co-  
 sas escusadas, vna sola vez la vi yr a missa, y mié-  
 tras estauan alçando se echó de inojos sobre la  
 tierra, y todo el mas resto de la missa estuuu to-  
 liendo con ser la muger mas enjuta y auellanada  
 que en mi vida vi, y tãto que jamas sino entonces

B b

la vi



la vi tofer. Maldita sea persona, que de quantas  
vezes Dios nos visita con sus bienes, no va a visi-  
tar a Dios en su casa: pero si yo se lo dezia, cüplia  
con tromposelas, veys aqui vn clabo, para la  
herradura. Y aora me acuerdo que vn dia tratado  
ella y yo de la obligacion que todos teniamos a la  
Yglesia, y a los señores curas, que son nuestros  
pastores, la hija, que el primer medio real que yo  
gano, cada año, lo guardo para el cura. Y o q pèse?  
que tenia deuocion de dar aquel medio real al cu-  
ra para azeyre de la lampara, o para la fabrica de  
la Yglesia, o por otra qual que deuocion, y no era  
fino que ella pensaua que todo el toque de la con-  
fession y de los mysterios de la Yglesia, consistia  
en pagar el medio real, y que con esso se acauaua  
cuentos, nunca vi tal vieja. De la gête en proces-  
sion se espantaua y huya y quãdo auia truenos, se  
salia a la calle. Si passaua el Sacramêto, luego te-  
nia en que entender, en algun rerrete: y si auia vn  
ahorcado se desceruigaua por mirarle, y hasta  
perderle de vista le hazia vêtana, que era pura pa-  
ra dama de ahorcados. El dia q los auia era el dia  
de sus plazerres, y cõ ser coxa, todos aquellos tres  
dias siguientes, no coxeaua, antes con gran prisa  
salia todas aquellas tres noches de casa, lo cierto  
era que no yua a rezar por ellos, sino que la primer  
noche traya los dientes que podia, la segunda de  
la foga, y la tercera hazia cõjueros al pie de la hor-  
ca, que demonio? dauale osadia el diablo, que es  
el maesso destas obras. Era cosa particular el agua  
que gastaue en lauatorios y cozimientos. Maldita  
sea persona que tã sin gusto, ni honra, ni pro-  
uecho se dexan engañar del diablo. Siempre yo  
entendi

Otras in-  
denocio-  
nes.

Bruxas  
reprehē-  
sibles.



entendi della que era bruxa, y no me engañaua porque ella hazia vnos vnguentos, y vnos ensalmos que no era possible ser otra cosa.

Sino me tuuiera Dios de su mano, yo vuiera caydo en tentacion de regalarla, que pues sabia tanto de nigromancia, me refucitasse a mi padre, segun y de la manera, que la hechizera de Saul le refucito a Samuel, o al diablo por el, y a fee, que si a mi padre refucitara le auia de preguntar que quie libraua peor en el infierno, porque me han dicho que los que mas carena lleuan, son los malos escriuanos, y otros que los letrados injustos, y otros hablan diuersamete, pardiez yo sospeche que me dixera, que ni vnos ni otros, sino los confesores absoluedores destos, pues sin zelo de gusto ni intereses, los absuelue como ignorates. Mas no quiera Dios, que yo pidiera que a mi ruego se pusiesse en cerco al diablo, que es gran pecado, porque en buen Romance es tener el diablo por amigo, y cõ merchã. Ella biẽ me quisiera enseñar el oficio, por pegarme la farna, y aun si yo quisiera, aprouecharme de cosas que ella me dezia, bien supiera yo en vna noche cojer sangre para hazer morzillas: pero no quise lo principal, por temor de Dios, y lo segundo porque siempre fuy enemiga de oficios que se hazen medio durmiendo como este de la bruxeria. en el qual por la mayor parte (como yo via) las bruxas se quedan amodorridas de sueño, y lo que en sueños hazen les persuade el diablo, que es de veras, cõ vnos enredos, que si los vuiera de cõtar como ella me los refirio, nunca acabara. Bueno es saber de todo, no para vsarlo, ni aun para saberlo, sino porque ya que se sabe, sirua de

*Bruxas  
amigas  
de ense-  
ñar sus  
belaque-  
rias.*

*Bruxas  
todo lo q  
hazen  
sueñan.*



*Aduerten  
cia cōtra  
viejas.*

*Remedio  
contra  
bruxa.*

*Bolsa in-  
cōquista-  
da.*

*Gerogly-  
fico de las  
viejas  
astutas y  
malas.*

defenderse vna persona de bellacas bruxas sanguiuelas: que así llamaron los antiguos a las lamias, bruxas, y megas. Y aduerto que es cosa de Risa, pensar que es cosa de importancia ruda, ni salua, ni otras destas cosas solo naturales, pues, no pueden impedir que el demonio chupe la sangre, y se la de a las bruxas. Lo que es de mas importancia es sobre todo rezar. Lo segundo trae el Euangelio de san Iuan escrito. Y lo tercero bendiciones santas, y así dezia esta bruxa. Ay hija las matronas (que así llamaua las bruxas) las matronas no temen ruda, ni sauia, poleo, ni yerua buena: sino conjuros de Abad. Llamaua la vieja cōjuros de Abad a las santas oraciones, que nosotros reuerenciamos. Con todo esso por el bien que me hazia estaua con ella paz, no siendo jamas fauora de sus ensayos no denunciè della, porque como ignorante se me escapó la obligacion que yo tenia de dezirlo a los señores Inquilidores, y si la hize, bien fue por la natural obligacion que tiene cada qual a querer bien a quien le haze bien. Estauamos como madre y hija, y aunque me queria bien la diablo de la vieja, con todo esso ni por amores que la dezia, ni seruicios que la hizia jamas pude conquistar la bolsa, porque quando yo pensaua la cosa, ya ella yua dos leguas adelante. Eran sus mañas enredos y ardides, tatos, y tan disimulados, que me hizo caer en la cuenta de vna cosa que ley y dudaua sin atinar salida.

Ley que en el templo de Arcadia, dibuxaron al Dios Iupiter de la estatura de vn gran gigante, que tenia los pies sobre vna tinaja buelta boca abaxo, y hazia la parte de la tierra vna vieja chica,



y fea. Significauan en esto que Dios tiene debaxo de sus pies la luna del cielo, y el terreno mundo, y el geroglyfico se concierta desta suerte. Por la tinaja entendian la luna, porque esta preside al agua significada por la tinaja, y por la vieja entendian el mundo, porque los engaños y embustes del mundo, no pueden tener mejor imagen y dibujo que vna vieja hechizera. Tambien entôces entendí vn refran que la Aguila enseña a viuir sin mengua: y creo quiere dezir que como el Aguila quando se remoça, se despide de ser vieja, puede decir, que quanto mas desecha la vejez desecha menguas, que estan auiculadas al estado de la senectud feminina: alomenos quanto a la significacion geroglyfica. Confieso que me acobardò tanto su ingenio, que ya aunque dexàra el arca del dinero abierta, no me atreuiera a hazerle de menos vn comino, antes hiziera como el Draque que quando vjo las puertas de la Coruña abiertas, huyo y temio, pensando que era ardid: pero quien diablos se ha de atreuer a vna bruxa, que es el diablo, el reñidor de sus pendencias.

*Refran  
su empo-  
sicion.*

*Aprouechamiento.*

Mugeres viejas que son indeuotas, dan indicio que son vn abismo de mil miserias, y hechizérias.

(...)

Bb 3

CAPIT-



CAPITULO QVARTO.  
De la heredera inserta.OCTAVAS DE  
arte mayor antigua.

Simil he  
cho de to  
das las co  
sas natu  
rales por  
su orden  
referidas

Qual suele la tierra con agua amasarse  
Y como el rozio, sin sentir descende,  
Como suele el ayre, por lo hendido entrarse,  
Y como a lo sordo el fuego se aprende  
Qual suelen las plantas en tierra entrañarse  
Qual yedra que en canto, y en vn muro prende  
Y qual corderito que al pecbo se paga  
Y qual sanguajuela, que la sangre allega.

Qual suele la planta por la subtil yenda.  
Juntarse con otra a quien se semeja  
De la misma suerte, y sin que se entienda  
Justina hecha nieta de la muerta vieja  
Se pega a la sangre, pecunia y hazienda  
Y sin tener gana a gritos se quexa  
En mañas, y hazienda, hereda a la muerta,  
Por esso se llama: la heredera inserta.

VN Martes, a la noche, se leuantó vna gran  
tempestad de truenos, relampagos, ayres,  
lluia, y turbiones, que ponian grima. Yo encen  
di vna vela bendita, y puseme a rezar. La vieja  
fuesse a otro aposento, y pense q se yua a acostar,  
porque ella no temia nada destos embarços, co  
mo dormia con luz por defuera y miedo por de  
dentro



dentro, no pude en riltrar el sueño, ni aun pude a-  
cabar con mi fiel coraçon, que dexasse de dar alda-  
uadas a la puerta de mi imaginacion, el qual por  
instantes las daua a las puertas de mi alma, paraq̃  
recordasse, y escudriñase lo que passaua. Leuan-  
teme y vestime: y fuy al aposento de la vieja, por  
salir de la inquietud que me atormentaua, sin sa-  
ber la causa. No fue bien entrado, quando veo mi  
vieja papo arriba, como trucha amorguada, que  
estaua muy en sana paz, dando la vltima bocada.  
Verdaderamente confieso, que en verla muerta,  
perdi algun tanto del miedo q̃ tenia de los relam-  
pagos, y truenos, porque saque por mi cueta, que  
segun ella auia muerto, y aun viuido sin rastro de  
arrepentimiẽto, sin duda los diablos hazian fiesta  
por la muerte de aquella su amiga, y que los re-  
lampagos eran coetes, y los truenos atabales, a  
fin de festejar la entrada de la diablesa. Yo como  
vi que la vieja auia dado en esta flaqueza, y que tã  
sin ruydo auia hecho finiquito, comence a ensan-  
char el coraçon, y mirar la casa con ojos señoriles.  
Y tras esto comence a hazer libro nuevo, y traçar  
vna buena vida tras vna tan mala muerte: y pretto  
tracẽ quãto me cõuenia. Lo primero, yo la amor- *Amorta-*  
tajẽ sin asco, de mal olor, porque estaua la vieja *ja sin te-*  
auellanada y enjuta q̃ era vn cõtento, y porque no *mor.*  
se le antojasse hazer alguna trauesura, la atẽ pies,  
y manos aofadas, y aun asì como estaua temia, q̃  
en cogiendo la el menor real, me auia de espatar  
como el Cid al judiguelo, que le tiro de la barba  
estando muerto, no lo digo por la semejaça q̃ con  
el Cid tenia en lo bueno, sino por la q̃ yo tenia cõ  
el judiguelo. Tras esto voy derecha a la camara



*Buscalos  
doblonos*

*Oroño  
alcoraço*

*Luto de  
Iustina.*

benedicta donde tenia la pecunia, fuy cargada de  
llaues, y prouando vna y otra abri vn cotrecillo  
barreteado, y en el hallé (gloria es el dezirlo, y  
regozijo el mentarlo) embueltos cincuenta do-  
blones de aquatro, con lo qual pude hazer doblas  
por ella: pues ella doblaua por mi. Como hazian  
poco volumen, meti parte dello en las çapatillas,  
y entre soletas de las calças, parte en la faja de  
grana que traya junto al cuerpo, y como algunos  
cayeron junto al coraçon, y el oro es confortati-  
uo, tuue vn animo inuencible: tanto que estuue  
sin comer ni beuer, hasta que echè la vieja de casa  
y la di ecclesiastica sepultura, como si fuera Chri-  
stiana. Puseme vn luto muy de gouierno para lo  
qual me vesti vna saya negra, de la misma vieja,  
y de vnos griñones que tenia para vender, cortè  
assaz vna toca de luto muy honrosa, que del pan  
de mi comadre, nunca fuy escasa. Baxè al portal.  
Puse dos o tres fillas de costillas en hilera: abro-  
què los tornos, y arrimè los como quien arrastra  
vanderas, y boltea arcabuzes y destempla añafi-  
les, y atambores, en entierro de capitan General.  
Llamè al sacristan que me pusiesse el cuerpo en  
vn feretro, concertè adestajo todo el entierro y  
oficios, lo menos costoso que pude, diziendole  
que mi abuela era pobre, y que la comodidad que  
me hiziesse lo pagaria en oraciones, el me dixo.  
Por cierto señora, quando mas razon no viera,  
que auer criado a V. m. su abuela con tanto re-  
cogimiento, que la primera vez que a V. m. la veo  
es esta, bastàra a creer que era vna santa, y que  
deuo hazer cortesia. Preguntome que como no  
me via el en missa? Yo le respondi, que siempre  
me hazia



me hazia mi abuela oyr missa de alua, porque no me viesse nadie, y porque no tenia manto. El res- pondio. Pobre y honesta, no le dixe que auia muerto sin sacramentos, sino que ella por su pie el dia antes auia confesado, y comulgado, y aun dicho: hija ten cuenta conmigo, que mañana pié- so ver a Dios. Entonces el sacristan comenzó a dezir a voces, profeta, profeta, y fue a besarle el pie. Yo le dexé besar, porque nunca fue amiga de desembotar a nadie. Llamé algunas vezinas, y todas dezian que para ser vna santa, no auia tenido otra falta, sino auer sido desconuersable. No me dio poco gusto este conque, porque con el me persuadi, que era facil persuadible, lo que les era difícil de aueriguar. Conuiene a saber, que yo era nieta de la difunta, y trayda solo para heredera. A las vezinas no les yua nada, y así me creyeron de modo que me sobrauan testigos, para prouar quanto quisiera.

Tuuo soplo la justicia de la repentina muerte de la Morisca, y mandò a vn alguazil, viniesse a hazer la diligencia, y deposito, en el interin que parecia el heredero, segun los derechos disponé. Entrò el alguazil: pero yo no me turbé. Y de proposito no le quise dezir cosa alguna de ser yo nieta de la difunta, sino al descuydo, y como cosa asentada, entablé mi hecho. Y el modo fue, que comence a derramar vnas lagrimas que entene- cieran vn Agamenon, quantimas vn alguazil: y con ellas en mi rostro, le dixe. Mire mi señor al- guazil, mi desgracia, que se me murio esta bendi- ta como vn paxaro, confesada de ayer, y como no han sabido mi mala suerte, no ha venido vn

*El prime ro q pien sa que la vieja era abuela de Iustina es el sa- cristan. Mentira de Iusti- na. Llama las vezi- nas. Ocasión para ser nieta y heredera intrusa.*

*Iustina no se turba.*

*Llora cō astucia.*



*En tabla  
elengañó  
con des-  
enydado.*

anima que me consuele, hasta agora que vinieron estas señoras ( Dios las de salud) y V. m. a quien Dios prospere muchos años, como yo desseo. Ay mi señora abuela, ay abuela mia, lumbre de los mis ojos, y que hare yo sin vos, que me truxistes vos a vuestra casa para vuestro regalo, despues de aueros Dios lleuado todos vuestros hijos y nietos y sola yo he quedado para cubrir los vuestros ojos. Mejor fuera que vos cubriera des los míos. Ay señor Alguazil, mucho deuo a Dios, q̄ ya que a esta pobre la lleuò Dios todos sus hijos y nietos quedò sola esta triste nieta tuya, para cubrir sus ojos. Que era ella vna santa, vn alma de paloma, No es verdad señoras vezinas, que era mi abuela vna bendita? ellas respondieron todas juntas y a voz de vno. Si pot cierto? No llore señora, que su abuela esta gozando de Dios.

*Crecla el  
Aguazil* Como el Alguazil oyo todo lo que dixe con inocencia: y que como coso alentada me trataba como vnica nieta y heredera fuya, no solo no me embaraço la hazienda, pero dixo. Pues me traen engañado, supuesto que esta pobre dõzella es la heredera. Yo entonces por assegurar mas el caso, me bolui al Alguazil, y dixe. Heredera yo señor Alguazil? Negra herencia. De quatro tra-

*Haze se  
pobre.* pos. No mede Dios salud, si ay en mi casa vn real en quartos ni en plata, con que enterrarla, sino vendo estos tornos y cachibaches, ( y dezia verdad que yo no tenia fuyo real en plata ningun-

*Maldicio  
verdade-  
ray astu  
ra.* no: porque todo estava en oro, y no auia plata ni quartos.) Con esto se compadecio de mi el Alguazil, tanto que para darme limosna, echò el atabaque, y sacò treynta reales. Maldita

lablanca



lablanca el pidio de su bolsa, sino la diligencia El alguazil echaba jurarè yo, y es, que si el entendiera lo de la el altabazil echaba morralla de la Morisca, nunca el me creyera tan que para presto lo del abolorio: pero la poca esperança, Instina. quise en especial que mis tretas y eficacia en el hablar, dio la vida al negocio: y tanto mayor quanto menor era mi miedo. Ca atento que la vieja era muerta, no tenia recelo alguno de que pudiesse en el mundo auer quien me alcáçasse en marañas. Con esto me entregué en el cuerpo (y aun en el alma) de la hazienda, y hize y deshize como quise en todo y por todo. Yo eché mi viejecita en la fuesa, lo mas honrada y prestamente que yo pude: ya fee que me costo la burla buenos cinco ducados: Pero guarde Dios al Alguazil, y buenas gentes que lo socorrieron.

Casi estoy por dezir, que aunque se ofrecieron algunas cosas de disgusto, en este entierro, ninguna senti tãto como el interrumpir la ganancia de las librerías, por que cree quãdo vna codicuela va llevando rauda, y corriente da notable pena el ver que se perturba, y que por perturbarse no ay dinero fresco cada dia: pero en fin si duelos con pan son buenos: con dineros son rebuenos. Digo mi simplicidad, q para abonar mi entreuinimientito, y el meterme tan sin escrupulo en la herencia, no tuue para conmigo otra escusa, sino solo el parecerme que aquella bruxa (despues del cabron) me queria mas a mi que a nadie. Otra necedad. No la dixé missas, por parecerme, que no la podia hazer mayor pesar que ofrecerle en muerte, lo que

*Siente se la perdida de vna vil codicuela.*

*Ignorancia maliciosa de Instina.*



lo que tanto aborrecio en vida. Otra simpleza. Pareciome que si ella muriera con su lengua maldara aquella hazienda a algun mal Morisco. Lo qual fuera, como quien lleua armas a infieles, y por tanto me parecio a mi que era mejor ahorrar destos inconuenientes a España, y meter en ella paz bien pagada, y mejor merecida. Por esta causa me parecio en el pleyto de propiedad, y herencia, sentenciar en mi fauor en vilita, y reuista, y me hize posseedora Inquilina, como dizen los escriuanos. Lo que ay de culpa Dios lo perdone, lo que ay de donayre, el lector lo goze. No encontrara yo otras ochenta mil viejas, como esta cada dia, para que tan sin contrapeso me hizieran bien? aunque mal digo sin contrapeso. Vno tuue muy a mi despecho, y fue, que antes del entierro, y en el entierro, y despues del entierro, me vi necesitada de echar algunas lagrimonatos mal maduros, que me dauan gran fastidio: porque llorar vna persona sin gana, cree que solo se puede hazer en dos casos. El primero que sea muger, y el segundo quando vee el interes al ojo, particularmente cree, que forcejar a llorar a vna muger, que le estauan retozando en el cuerpo cincuenta doblones de aquatro, ya ves que trabajo seria. Casi parecetan grande, como la colision del retoço de las dos hijas de Silua, que forcejauan en el viétre de su madre, sobre qual saldria primero. De verdad te digo, que solo por auer vencido el torreón de la alegría, y forçado el alma a llorar en ocasion tan sin ocasion, merecí los dozientos ducados. Porque te doy mi palabra que desde el dia que mi padre me imprimió el jarro en las costillas, como

*Hijas de  
Silua.*

*visto*



viste arriba, hasta aquella presente hora, mis ojos no se auian desayunado de llorar, sino fueron aquellos dos sorbitos, que lloré, y pucheritos que pize, en la jornada de Perogrullo, que aun quando mis hermanos pusieron en mi cara la verdadera señal de sus cinco dedos, no lloré que soy, muy bienjuta.

No soy yo moça de ojos cebolleros, como otras que traen la canal en la manga, y las lagrimas en el seno, y en queriendo llouer ponen la canal, y arrojan de golpe lagrimas mas gordas que estiercol de pato. Allí eché de ver que el suelo de vn pueblo haze mucha impressiõ en las cõdiciõnes y en el cuerpo. Pues como Riofeco, es, y se llama seco, me pegò la sequedada a mis ojos y cerebro, odeuo yo de ser sola la agrauiada, pues otras le hallado mas humedo para si que yo le hallé para mi. Era gusto oyrme las simplezas de niña inocente, y tierna, que yo dezia en la Yglesia, quando como tortola cuytada, lloraua la muerte y ausencias de mi querida abuela, daua gritos, y eran tan recios, como si estuuiera de parto, y tan altos que no se como no me subieron al cielo estrellados, y me conuirtieron en estrellas higadas y pluviales, como a las hermanas de Ycaro, en la muerte y lloro de su loco hermano que murio assado, en el sol, cozido en el agua de las feruorosas lagrimas de sus hermanas. Deuia de ser mejor hermano que los mios, pues le llorauan tanto: o deuia de ser tan locas como el, que pretendio con cauallos de cera, vécer a los del poderoso Phaetõ.

Con estas ceremonias y lloros, eché el sello, y confirmé la opinion de ser mi abuela, y asseguré

*Iustina  
bienjuta.*

*Lloros de  
sentonados.*

*Muerte  
de Ycaro  
y lloro de  
sus hermanas.*

ni he-



396 Tom. 1. lib. 3. De La Picara Pleyrista. Cap. 4.  
mi herencia, que bien pienso yo, que quanto ha  
que ay lloraderas en el mundo (sean precisas, sean  
voluntarias, sean alquiladas, sean infertas) no ha  
auído lloradora mas bien pagada que Iustina.

*Aprouecharmienro.*

Nota las falsas lagrimas de vna muger, las astu-  
cias de vna donzella, la codicia de vna moçuela,  
sus embustes y mentiras, y todo te firua de escar-  
miento y de auiso.

CAPITVLO QVINTO,  
*Del sacristan importuno.*

SEGVIDILLA CORTADA.

*Señor sacristan vay con el dia  
Que no quiero honras que cuestan ca*

*Mirar de  
casa con  
ojos se-  
ñoriles.*

YA que la gente despues del entierro me traxo  
a mi casa y tuue segura possessiõ del arca del  
tesoro y del tesoro del arca, passeè la casa toda  
muy biẽ, y vi el mueble que era poco pero no ma-  
lo. Verdad es que los vestidos estauan mas a pro-  
posito para sacar dellos polilla que dinero. Estan-  
do mirando lo que en casa auia, llamò a la puerta  
el sacristan, que era vna sal, digo en el color, que  
en la gracia, era vna salmuera Lindo talle para  
trasgo el sacristan mas a sacristinado, que comi en  
toda mi vida, era lego, soltero, y bien soltero, aũ-  
que a los principios no se atreuio a soltar. Venia  
el bueno del hombre, por el dinero del entierro,  
que eran cinco ducados, en honor y reuerencia de  
los cinco sentidos corporales. Hablòme con tres mil



mil retruecanos, y cortesías, dicho todo con vna *Sacrista*  
manera de angustia, que entendi, que era segundo *pide el di*  
mortuorio a humo muerto. En resolucion el me *nero del*  
dixo que entonces no queria mas de vn ducado, *entierro.*  
y que poco a poco le yria pagando lo demas, que  
queria cobrar en tres tercios la deuda, yo le dixe.  
Señor la limosna de la sepultura no es alquiler de  
casa que se paga a embiones, ni quiero dares ni  
tomares con sacristanes, no quiero censos de quita  
y pon: con gente ecclesiastica, que anda cada dia  
entre la cruz y el agua bendita, ve aqui todo su  
dinero, y vayase con la paz de Christo.

El entonces por complazeme me, *dixo*, que si  
a mi me parecia, que el queria hazerme alguna *No quie-*  
baxa, yo le dixe. Señor sacristan ni quiero que me *re dares*  
haga baxa, ni quita. Tome su dinero, y dexeme *ni toma-*  
con mi fofsiego. A cada qual haga Dios bien con *cou el sa-*  
lo que es suyo, V. m. no tiene otra renta, sino su *cristan.*  
trabajo, y deste dinero lo menos es lo que a el le  
toca: no haga franquezas, que le salgan al ojo. No  
le dixe a los ojos, porque no tenia mas que vno,  
y mas, que era del cañon el que le faltaua.

Estuuó el sacristan bien importuno, y para mi *Importu-*  
lo era mas, y en la presente sazón mucho mas, por *nidades*  
que me comiã los pies por tornar a acabar de ha- *del sacri-*  
zer escolta y visita general de las prefeas que la *stan y a*  
vieja auia dexado. Y se fue, haziendo mas reue- *mal tiem-*  
rencias que ay en vn conuento de frayles. *po.*

Essotro dia tornó tan sin verguença, como si yo *Vase el*  
le viera pedido por amor de vn santo que me *sacristan*  
viessse. Dixome mil principios de cosas, y si algu-  
na siguió, fue dezir. Señora vengo la a preguntar si  
ha de hazer hōras a su abuela. Yo entonces hize el  
ademan



El sacri-  
san re-  
pregata.

ademan del piojoso, y con comiendome toda le  
dixe, y de que señor sacristan? Las mayores hon-  
ras que V.m. y yo la podemos hazer a mi honrada  
abuela, es no hablar juntos: que yo se della, que  
disgusta mucho que yo hable con sacristanes. Eſſo  
de hōras guardese para los caualleros y ricos, que  
yo no tengo sino tres sillas, y dos tornos, vn jarri-  
lo, vn cantaro y dos cestos: y vna triste ropa de  
cama, y vn vestido roto: mire si terne bien que ha-  
zer para ganar para pagar el entierro, quanto y  
mas hazer honras? A el le parecio que era este bue-

Intento  
rny en-  
tendido.

pie para tomar la mano en proseguir su intento,  
y hazer su oferta, y hizo me la de hazer las hōras  
a su costa y menſion, mas por la cuēta queria hon-  
rara mi abuela en la Yglesia, y deshonorarla en su  
casa, yo que le entendi la honorifica le dixen. Tate  
señor sacristan honrados dias viua: que assi me  
quiere cargar de honra, yo se lo tengo a merced,  
honra el Rey tiene harta: descuyde de eſſo. Y (por  
Bueluese hablar mas claro) diga me señor honrador, era el  
Iustina el que estimaua tanto la santidad? era el el que ca-  
contra el nonizō a mi abuela por profeta? erā estas las pro-  
sacristan fecias? pues crea que no se cumplan en mis dias.  
y ca biere Era el el que alauaua la honestidad con que me  
lo con lo criō mi abuela? Solo vna escusa tiene, y es que  
que auia assi como lo que el Leon toca cō la boca no que-  
hecho y da de prouecho, assi castidad alabada de su boca  
dicho. no queda a su parecer, sino para echar a mal.

Diga pensadero, en que pensaua quando dio  
Enamo- en pensar que a dos dias muerta mi abuela, he de  
rados sō perder lo que he ganado por espacio de tantos  
locos y dias, no ay enamorado que no sea loco, y confia-  
cōfiados. do. Este penso que yo le dilatiua con esto la cura,  
y que



y que dezirle que mi abuela auia solós dos dias que era muerta; era darle poliza, con plaços y esperança para el tiempo de por venir. No me salio el sueño del perro: dicho y visto, no me cato, quando desde alli a otros veynte dias, tornó con la misma demanda, tomando por tema el preguntarme si queria hazer el cabo de año de mi abuela. Aquí ya perdi pie para no hablar en copla sino en el estilo de ambausan, dixe. Señor don besugo estrujado, no me enfade, que el dia que enterré a mi abuela, acabè con sacristanes, para todos los dias de mi vida, y crea que vn sacristan a media legua me huele a requiliternam y a neque especias. Lo qual para vn viuo tan ruyn, y pecador como yo, es peor q̄ rebueldo de descañado. Adonde, o en que calendario halló que en veynte dias se acaba el año, para venirme a acabar la vida sobre que haga cabos de años? Digo que quando el sol tornare a tras, y concluyere su curso en los veynte dias, dentro de los quales dize que es cabo de año entóces dare a sus porfias cabo. Y no es poco dezirle esto, que aunque se que es imposible la condición, con todo esto por pensar que pésarà que le prometo algo, me animo a mucho. Y auisole no me atrauiesse los vmbrales, porque mi abuela me dexò casi concertada en Mansilla con vn hidalgo honrado, que tiene ya mi honra por su cuenta, y si viene y sabe que aqui entra a ofrecirme estas horas, crea que el menor pedaço sera la oreja, y mire lo que ha hecho en solos tres dias, que aqui ha venido, que por conseruar mi honor, me es forçoso yrme a Mansilla: y de hecho lo harè que yo lo he dicho a mis vezinas: y me aconsejan que lo haga.

Cc

Con



400 Tom. 1 lib 3. De la Picara Pleyrista. Cap. 5.  
Con esto el sacristan volo despedido de honras y  
prouechos de cabo de año, y de todos sus intétos.  
Qual yria su anima.

*Aprouechamiento.*

Vn loco amor, lo menos que acarrea es deshonor.

CAPITULO SEXTO,  
*De la partida de Rioseco.*

SEPTIMAS DE  
pies cortados.

*Qual mercader codicio  
Que de Indias vienee ri  
Cuya galera o nau  
Trae el dulce viento en po  
Ni mas ni menos Iusti  
Rica, ligera, y gozo  
De Rioseco va a Mansi*

Entrega **E**Ntre la hazienda que auia en casa encôtre dos  
vna obli- obligaciones, vna cõtra vna morisca muerta,  
gacion cõ y otra contra otra viua, la qual yo conocia, y aun  
que obli- la temia, porque esta sabia muy bien, que yo no  
ga a que era nieta de la vieja, sino que todo era trama, y  
no la des- para que no me descubriessse vsé de este ardid. Yo  
cubran. le dixe Hermana, veys aqui vna obligaciõ de seys  
mil maravedis que deueys a mi abuela, ella me la  
dio, y entregò para q̃ cobrassse de vos, pero creed  
que yo no os he de dar pena : porque espero que  
La cuêta me hareys merced en otras cosas. La morisca era  
de la deu astuta, y entendiome, y hizose esta cuenta, si yo  
dora, descubro q̃ esta no es heredera, entrará la justicia  
en la



en la hazienda, y ella por vengarse, descubrira lo  
 de mi obligacion, para que de mi cobré el dinero  
 y tanto me perdere: y si callo no me hablarà pala-  
 bra. Visto esto, determinò callar, y calló mas q̃ vna  
 muerta: y yo callé, porque ambos teniamos buen  
 callar. De los herederos de la otra morisca, también *Cobrar*  
 pudiera yo cobrar, q̃ abonados eran, mas no quise, *deudas es*  
 porque no me pusiesen alguna objecion con que *buscar y*  
 lo borrassemos todo, que esto de cobrar deudas es *dos, y des-*  
*busca ruydos, y descubre verdades.* A este propo- *cubre ver*  
 sito dize la fabula, que la paloma prestò al sapo en *dades.*  
 prendas de la cola la castidad, y que el sapo no te-  
 niendo de que pagar, y aun enfadado de verse tan *Fabula*  
 casto, pidio a la Diosa Venus le conuirtiesse en *de la paló*  
 paloma. Ella lo hizo: pero por si el sapo se ento- *ma que*  
 uasse, sacó del vn retrató, y escódióle en las aguas *presto al*  
 del Danubio, para quando se entonassee darle en *sapo la*  
 los ojos con el retrato de quien fue, y que la con- *castidad:*  
 fusion de ver quien fue, y quié era le hiziesse acor-  
 tar de presuncion. La paloma viendo al sapo tan *Villanos*  
 paloma como ella: pidiole su deuda y que le daria *son ingrã*  
 su prèda. Vuieron palabras, en que vino a dezir el *tos:*  
 sapo a la paloma, que era tã bueno, y mejor q̃ ella.  
 La paloma corrida, que xose a su madre natural *La paló-*  
 Venus, que la vengasse de aquel agrauio. Ella le *ma se que*  
 dixo. Anda hija, y busca en las aguas el retrato *xa a su*  
 del sapo, y con esto le conuenceras para q̃ torne *madre*  
 la castidad que le prestaste, que poniendole delã- *Venus:*  
 te su figura se acordará de lo que no tuuo, y lo que  
 tiene. Fue la paloma y como es torpe jamas pudo *La paló-*  
 descubrir el retrato: pero siépre yua y venia a bus- *ma es*  
 carle, y de alli le quedò a la paloma, q̃ nunca cessa *torpe:*  
 de andar sollicita mirando, y remirando el agua;



por si halla alli el retrato del sapo para q̄ le torne su castidad, y aun su honra, lo qual ha sido causa, que muchos caçadores maté palomas embebidas en mirar las aguas. Vean aqui en que para pedir deudas, en no cobrarlas, y recibir afrenta, pues el sapo tras no boluer a la paloma su castidad, la di- xo injurias y puso apique de q̄ el caçador la mate. Por esso no quise yo ser paloma en pedir deudas al sapo.

*Refran  
de pley-  
teantes.*

*Requiri-  
mieto de  
Iustina.*

*Vende la  
albarda.*

Bien creeras que con tan buena ayuda de costa, concluyria bien mi pleyto, y sacaria sentencia en mi fauor. Afsi fue y tan fauorable, que solo mi generoso gulto pudiera hazer tal efecto, q̄ (como dize el refran.) *Trae la bolsa abierta, y entrar se te ha en ella la sentencia.* Concluso el pleyto, hize la almoneda, el almoneda, afeytando primero todo el aguar, y emprendando la ropa de lino, y como se vendia en parte escura, pasó como quarto falso. Deuiome esto de valer otros trecientos reales, sin ocho ducados q̄ pagué, porque los deuia la vieja del alquiler de la casa: y aun para estos hize q̄ me tomassen para en parre de pago, vnos cachibachos: que no podia vender, requiriendo los, que yo me auia de yr a seruir a Māsilla, forçada de mi pobreza, y que no auia otra cosa de que pagar. Entre otras cosas, les hize tomar en pago vna albarda vieja de mi burra, en tanto precio como si fuera nueua. Mas ellos se conformaron diziendo. La mala paga siquiera en pajas, quanto mas en albardas.

Parti de Riosecha a Mansilla en burra propia, con sentencia fauorable y con trezientos ducados poco menos. Que te faltaua Iustina, sino sarna? Vine



Vine cātando las tres Anades madre. No dexaua de tener algun recelo de quan mal recebida auia de ser. Bien se me ofrecio embiar delante de mi presentes a mis hermanos, y algun recado amoroso, mas no era yo tan cuerda que imitasse a otro mejor que yo, al que por gran temor de su hermano, yendo rico y poderoso, le embió presentes, para que dadiuas ablandassén peñas. Antes me parecio como a necia que tanto me perdiera, y diera nota de que auia ganado mucho en poco tiempo, que es cosa de mucha nota en moças qual yo era y aun no pudiendo esconder que el burro era mio, dixe que me le auia encargado vna vieja la qual quando se murio me dixo se le vendiesse: y se le hiziesse, dezir de missas, y fue donoso cuēto que quando mis hermanos me preguntaron la primera vez lo del borrico, estaua delante vn clérigo, y como me oyo dezir que le auia de vender para dezir de missas, me salio a la parada ofreciendose a dezirlas a cuenta, mas yo le dixe. No señor que han de ser missas con diacono, y sudiacono: y en su aldea no ay lugar para tanto. Si esto no digo cogido me auia el cura. Entré en mi casa, recibieronme, viuia, y aun a penas. Con todo esto me temian por ver que me auia sabido valer tan bien de Rey y de Iglesia: pues traxe carta de excomunion para los ladrones de fuera, y executoria contra los ladrones de adentro. En virtud de la sentencia nombré vn curador a mi gusto, que era vn hōbre de armas a quien yo conocia muy de atras, y a la fazon estaua conmigo muy adelante en voluntad, y no le nombré tanto por finezas de amor, quāto porque para defender mi haziēda y persona, tenia



Mugeres  
como ma  
riposas.

armas y dientes cōtra aquellos galeotes mis her-  
manos, cuya colera crecio con el nuevo enfado  
de la sentencia fauorable. Este hombre de armas  
era viudo, y estaua de asiento en Manfilla, y posaba  
en la misma casa de mis hermanos, y aun la  
sustentaua, no de comida, sino de juego. La volū-  
rad que yo le tenia era sana y sincera, aunque no  
poca, que verdaderamente, las mugeres sino nos  
peruierē, sabemos querer sin ofensa de Dios mu-  
cho tiempo, sino que no nos entienden, que noso-  
tras somo como mariposas que querriamos tra-  
tar el fuego sin quemarnos. Con esta leētura acu-  
dia a el en todas mis necesidades: y aunque el  
hombre me amparaua de merced, con todo ello  
me parecio que me importaua buscar marido que  
le doliesse mi haziēda, y me amparase de justicia:  
por lo qual determinē mudar estado, y meterme  
en la orden de matrimonio. Algunas amigas mias  
me dauan modos de deuociones para casarme,  
mas viendo que eran muchas dellas de risa, las  
dexaua, hallē por mi cuenta, que son mas las rece-  
tas de deuocion para casarse, que las que ay para  
dolor de muelas. A cuerdomē que hize açotar a v-  
na muger, porque me dixo que madrugasse la ma-  
ñana de san Iuan, al punto que alboreaua, y que  
qual fuesse la primer cosa que viesse, tal seria mi  
nouio. Madrugué, y lo primero que vi fue vn bor-  
rico, que venia roznando. Esperē otro poco, y pa-  
só vn sacristan capon. Tomame la esperança para  
bien matrimoniar. Dexēme de esto y di en hazer  
las romerias cofarias, que son yr a las mas lexos,  
parte por alexar me de aquellos verdugos insertos  
en hermanos, parte por poder dezir que el marido  
traydo



traydo de lexos es precioso. Imitè en esto a la tortola, que quando està descasada, se aleja de su nido: y no buelue a el hasta venir en maridada. Esto de encontrar con buen marido, es como quien compra melones, que ni el hombre sabe si el melón que compra està maduro, o verde, ni si es todo pepita o todo carne. Solo dize, que el melon ha de *Qualida* tener tres calidades: pesado, escrito y oloroso, y *des del* a esta cuèta buen marido encontrè yo. Porque en *melon.* lo que toca a escrito, no auia otro mas escrito en España, pues lo estaua en mas de veynte compañías de soldados, y a las menos auia seruido, y aun la frente traya escrita con cuchilladas, pesado, no lo era poco, oloroso tambien lo era, que de ordinario traya vna poma, porque no le oliessè mal vna fuente, y le durò la poma, hasta que vn dia la jugò al treynta y vno. Mas no por esso dexò de oler, que como quedò pobre, olia a picaro, a cien passos, que todo es olor, o bien, o mal.

*Aprouecharmiento.*

Pondera el gran descuydo de tomar santas deuociones para encaminar a Dios el matrimonio santo, por lo qual oy dia, tienen los matrimonios fines tan auieffos y desgraciados.  
(<sup>2</sup>)

LAUS DEO.

Cc 4

LIBRO





LIBRO  
**Q V A R T O**  
 DE LA PICARA  
 N O B I A.

CAPITULO PRIMERO,  
 del pretendiente tornero, llamado  
 Maximino.

REDONDILLAS DE SOLOS  
 dos consonantes de mano de Iustina.

Maximi- nodeVme nos pre- tende a Iustina, finge ser mas de lo que es, in formase Iustina, desechale y dale baya do- nosa.	Vn Maximino de Vmenos Por yr de menos a mas, Quiso, ni poco menos, Posseer en mi lo mas. Fingieme ser quando menos, Mēdoça, Guzmā, y aun mas, Mas todo fue por demas, Porq̃ era vn pelō, y aū menos. Yo le dixē no aya mas Señor minimo de menos, Que ni tengo amor de mas, Ni tengo seso de menos. Y no me torne aqui mas, Señor tornero, alomenos Visite mi casa menos, Si quiere no tener mas.	Si ansī procedes de oy mas, Tales lo mas qual lo menos, Ruegore vamos a menos, No me embides mas y mas. Ni mates, ni mueran mas, Que Dios nos hizo de menos: Y aun es poco mas o menos Lo que va de mas a mas. Y si es estremo tu mas, Y es otro estremo mi menos. Estima menos, tu mas, Porque valga mas mi menos. Que aūq̃ yo leviera en menos Y me viera a mi en lo mas, En mi mas tuuiera menos, Porq̃ entràras tu en lo mas.
--	--	--

Dix



Dixo Vmenos, alomenos      Sube vn poco mas mi menos!  
 No me quitaras jamas      Baxo vn poco mas tu mas,  
 Que te quiera mucho mas      Y con esso desde oy mas  
 Quanto me quisieres menos. Vmenos no sera menos.  
 Porque siendo tu algo menos,      A questo mē dixo Vmenos  
 Y yo tambien algo mas      Y trezientas cosas mas:  
 Crecere yo tanto mas      Y aunq̃ nunca me amò menos  
 Quanto tu fueres de menos. Nunca yo le quise mas.

**D**O s cosas ay en los pueblos pequeños, que no se pueden esconder, almoneda, y moça casadera: y como me olieron a vispera de nobia, yuan y venian pretendiētes como la vana gloria. El primer pretendiente mio (alomenos de los primeros) fue vno tan faltofo de hazienda y traça, quan sobrado de amor y buen despejo, moçito espigado, barbiponiente, bermejuelo, pintojo, espadachin, no mal talle, sino que tenia la cabeça chica, que parecia porra de llaues, señal de poco feso, y la cara oyosa de viruelas, tal que parecia molde de picar botas, llamauase Maximino de Vmenos (y aun era menos de lo que parecia. Este despues de auer hecho algunas demostraciones, no tan costosas, como graciosas pensando que mi casamiēto era de casta de quinola, que se haze sin descarte: o de ñublado, que se haze en el ayre: me dixo, como cosa hecha sin arégas ni exordios: Señora Iustissima, Si V.m. me quiere por su criado de las puertas adentro, para almohazar su mula, enfiilar su yegua, lauar sus paños, coser sus sayas, y para otros oficios a esta guisa, aqui estoy, hagase su voluntad, creamé que no foy perdido sino de amores, y no por todas sino solo por voar-

Dos cosas  
en pue-  
blos pe-  
queños  
que no se  
puedē es-  
conder.

Descrip-  
cion de  
Vmenos:

Razona-  
miēto li-  
so de Vme-  
nos en q̃  
pide a lu-  
stina sea  
suesposa.



ced a quien quiero por mi esponja. En parte me cayo en gracia el denuedo del hombre.

*Finge V-  
menos te  
ner mu-  
chos ofi-  
cios, y  
dize los  
donosa-  
mente.  
Tornea-  
dor, torca-  
dor &c.*

*Dormir  
en pajas.*

*Empeño  
del prete  
diente.*

*Ierogly-  
pho de  
los eclyp-  
sis y dilu-  
uios de la  
Luna a  
propósito*

Dixele, que me dixesse que oficio tenia, el ti-  
tubeó algo acerca deste puto pero como era des-  
caradillo, limpiose de salua y de vergüenza, y di-  
xome: Vna alma cōjurada no puede negar la ver-  
dad, y así sabra V. m. que no tengo vn oficio, sino  
muchos, y son mas que los de los libros de Tulio:  
Mis oficios tienen tiempos, como el ganado, pa-  
ños, yo al verano torneo, al inuierno pongo en  
orden lanças, garrochones, y rejoncs para hazer  
lo que se ha de hazer en su tiempo, y adereço gar-  
chas pauonadas para toros, y aun si tomo vn ca-  
uallo entre manos, no ay quien de mejor cuenta  
del que yo. Hidalgo como el gauilan, que soy  
Mendoza, Guzman, Cabrera, y de ay arriba quã-  
to mandare, soy Vizcayno, Alabes, lindares, y  
moço que no me duermo en las pajas. En esto vi-  
timo bien sabia yo que mentia, porque me con-  
staua que maldito el colchon tenia en su cama, si-  
no que dormia ras cō ras sobre las pajas de vn xer-  
gon, a causa de que el colchon le tenia empeñado  
en casa de vn fastre que le hizo colete, ropilla, y  
valones, para seguir su pretension: yo bien ade-  
uiné que este mocito no trahia caudal para ser  
admitido a talamo, y que todo era frulleria, mas  
con todo esso no le quise responder de repente,  
porque no me sucediesse lo que a la Diosa Delia,  
que queriendola por muger el Dios Apolo, le  
desechó por verle que venia mal vestido, y a la li-  
gera, el passó de largo, y quando ella vio que lle-  
uaua tras si todo el exercito del cielo por criados,  
arrepentida jurò hazer de ciertos, a ciertos tiépos  
vn gran



vn gran llanto, y vestirse de luto, y de aqui promi-  
 eron los eclypses y diluuios de Delia, que es  
 la luna. Anfi yo no quise desechar a este preten-  
 diente, lo vno por lo dicho, que debaxo del sayal  
 ay al, lo otro, porque es ignorancia de damas ca-  
 laderas despedir vn pretendiente, hasta que pique  
 otro. Es cordura, que nunca esté vazio el puelto,  
*Que tauerna sin gente poco vende,* mas ya que acu-  
 dieron al reclamo otros opositores de mas sufi-  
 ciencia y partes, yo (que estaua informada de las  
 pocas deste barbiponiente espadachin) le llamé,  
 dixé: Señor, yo he penlado en aquel negocio  
 que V. m. me dixo el otro dia, y creo que con-  
 forme a la relacion que V. m. me hizo me enga-  
 ñaua en la mitad del justo precio: de veras, que  
 quando V. m. me dixo que era torneador en ve-  
 rano, entendí que ocupaua V. m. el tiempo del  
 verano en torneos y justas, y pareciame bien, por-  
 que el tiempo del verano en el qual la sangre se  
 dilata y los miembros se desencogen, es acomo-  
 dado para los exercicios belicosos y yo no estoy  
 mal con personas de esta profession, mas segun  
 soy informada, el tornear V. m. en verano, es que  
 V. m. es tornero, y en el verano tornea trompos  
 para los muchachos: y me han dicho que el po-  
 ner V. m. en orden lanças y garrochones, es que  
 en inuierno no tiene que hazer sino adereçar eltos  
 instrumentos a quien se lo paga, y lo de dar cuen-  
 ta del cauallo, segun me han dicho, es que V. m.  
 si se lo pagan, engorda los cauалlos con zanaho-  
 ria, pan de linaza y azeytuna, que dicho en buen  
 romance, es, que V. m. es tornero de niños gar-  
 rochero de bobos, y almohazen de cauалlos.

Es anfi

*Es nece-  
 dad de ca-  
 laderas  
 despedir  
 preten-  
 dientes:*

*Refran a  
 proposito*

*Respués-  
 ta de Lu-  
 sina, y  
 declara-  
 cion de  
 los officios  
 del tor-  
 nero.*

*Tornea-  
 dor de ve-  
 rano.*

*Tornero  
 de trópos  
 de niños.*

*Suma los  
 officios de  
 Maximi-  
 no.*



Es así como lo digo, y la fama lo canta? El bueno del Alaues (que tenía muy poquita vergüenza) se quitò su sombrero y dixo. Si señora: lo mismo,

*Respuesta* fimo, està vuested en lo cierto, vealo voarced, si *descarada.* le arma el moço. Quando esto oy quisiere pelarle las cejas de puro enojo, mas templème, considerando, que el hazia como discreto en buscar su remedio como mejor podia, y que yo era libre para hazer mi gusto, y por no perder ocasion ninguna que fuesse del, le comence a dar vn poco de baya

*Matraquea* y boluiendo el rostro al sesgo, como se vsa entre *Iu-* matraquistas de la hápa, le coméce a dezir veynre *stina al* cosas: Sor tornasolado, le dixe, digame, por vida *pretendiẽ* de esse vanco de botonera, y por essas barbas de *te y zabie* oropel, no hallò otro oficio q̃ mas me quadrasse, *releco* su que el del tornero veraniego? pues tan

*misma in* parece que soy de maridos que tengan oficio de *formacio* a pie quedo, y de siempre en casa? pues no ve, que *Fisga deq̃* siendo tornero de dos de queso, en faltandole que *se llamo* hazer, le embiara por cuernos al rastro, para que *tornero.* torneara tinteros para toda la vezindad? Digame

*Fisga del* que se ofrecio de adereçar lanças, y garrochones *adereçar* con que torearlos? Consuelese cõ que sabe poner *garrocho* en orden caualllos, que para quando aya de salir *nes para* de semejantes ocasiones, tan auergonçado, como *torear.* corrido, estarle ha bien, y saldra encima de esos caualllos. Vna cosa le quiero preguntar, y respon-

*Pregũta* dame, que yo le doy licencia que me hable, por *Infima,* que en aquella relacio que me hizo de sus oficios, *de q̃ p̃esa* calidades, y partes, no me dixo en que le podia *go?* yo ayudar en aquel oficio de torneador veraniego? No fue bien preguntado esto, quando el macebilleto



El bue-  
rguêça)  
misimi-  
raced, si  
pelarle  
onfide-  
r su re-  
bre para  
ninguna  
de baya  
sa entre  
veynte  
por vida  
rbas de  
adrasse,  
miga le  
oficio de  
ve, que  
dole que  
para que  
Digame  
marido,  
ochones  
e poner  
de salir  
o, como  
de ellos  
respon-  
le, por-  
oficios,  
le podia  
veranic-  
o el má-  
ebillete

billete me respondió sin maldita la pepita. Sora *ua ser-*  
ia, yo la dire a voarced de lo que me auia de *uirsedella*  
ruir si matrimoniaríamos los dos. Auia me de *Responde*  
azer cordeles de cerro, y amolar las puntas a los *sin ver-*  
clauos de trompos y peonzas, porque los mucha- *guêça, y*  
chos dexàran toda la ganancia en casa, *echa pu-*  
Aqui confieso que me enojè vn si es no es: y *llas a lu-*  
me desprendi dos alfileres de la paciencia, y *sin stina.*  
ellos, y sin ella, le dixe. Muy picaro, de a ocho en *Enojase*  
quarteron, lo que ha de hazer, es yr a buscar mo- *Iustinatõ*  
ga a vbeda, dõde son los buenos cerros, y busque *Maximi-*  
ma aguzadera de puntas de trompos en la man- *no, y ha-*  
flota, que Dios es mi padre, si otra vez me mira al *zele fie-*  
trotro, ni estampa el pie veynte y cinco passos de *ros.*  
mi puerta, le haga yo al trompero trompon, no  
solo yr trompicando, pero tornearle las espaldas,  
y sacarle la punta de la lengua por el colodrillo  
de essa cabeça de peonça. Temiome sin duda el *Teme y*  
pretendiente. Y imaginando que yo tenia de res- *huye Ma-*  
puelta los diablos de san Anton, se encomendò al *xumino.*  
cauallo de los pies. Cosa rara quan en manos de  
vna muger està en coger, y en descoger vn hõbre, *Mngeres;*  
ponerle hechó vn obillo y hazerle dar hebra? Anfi *ponen te-*  
le meti a este las cabras en el corral, como si yo *mor.*  
fuera el gigante Golias.

Mas no me espanto que nos teman los hom-  
bres, que (como dezia el señor don Carlos) aquel  
Capitan es mas temido, que sabe mejor vencer *Calida-*  
con paga, y amor la voluntad de sus mismos sol- *des de vn*  
dados. Y como nosotras pagamos a nuestros Rol *capitan.*  
danes en moneda de a dos caras, adelantadas las  
pagas, no ay hombre que no nos tema. Vna vez  
oy en casa de vnos caualleros sobre mesa seguir  
este



*Mugeres* este intento. Y vno traxo a este proposito aquella  
*temidas,* pregunta comun, de que porque causa a la forta-  
*y porque,* leza la pintan como muger? Y respondio dizen-  
*giroglifi-* do, que por la causa dicha. No me parecia cosa  
*cos vari-* muy a proposito. Mejor dixo otro que salio  
*os a este* con menos orgullo, y mas razon. Este prosiguió  
*proposito* el intento, y dixo: que para significar los Anti-  
guos, como las mugeres somos valientes de acar-  
reo, y temidas quando queremos, pintaron a la  
*Mugeres* fortaleza en seruicio de Venus: y que otro pin-  
*valientes* tò a Venus que yendo bolando, arrebatò la for-  
*de acar-* taleza, y la lleuò gran trecho á mal de su gra-  
*reo, giro-* do, y la metio entre vnos agrios peñascos con-  
*glificos a* uecinos de vn su jardin, y en estando en ellos,  
*proposito.* le quitò la capa a la fortaleza, y la hizo que  
*Sirue las* cauasse, y cultiuasse las peñas, plantando en su  
*fuerças al* lugar arboles deleytosos, y edificasse vna fuer-  
*amor.* te torre, y añadió: auer leydo en muchos poe-  
tas, que los mas copiosos exercitos del mundo,  
los auian capitaneado mugeres. No por otra cau-  
sa, sino porque la fortaleza, viene a ser esclaua  
del amor y las mugeres. Y concludiendo la plati-  
ca dixo.

*Descrip-* No se espante nadie que las mugeres sean te-  
*ciõ delas* midas: que pagan sus soldados adelantado, tra-  
*pagas de* çan con sosiego y pelean sin peligro. Este preten-  
*las muge* diente se llamaua Maximino de Vmenos, y so-  
*res.* bre vno y otro apellido le dicen algunos concep-  
tos razonablejonaços parte de los quales puse al  
principio deste numero, y parte està escrito en  
el enues de mi memoria, y por no descogerla,  
me perdonaràs el quento.

Adriano



Los que pretenden casarse en estos tiempos  
mienten en su calidad, y casi en todo, siendo el  
contrato que con mayor verdad se deue tratar.

## CAPITULO SEGUNDO,

Del pretensor disciplinante.

LYRAS DE PIES  
cortados.

Vn pelon desgarrado

Que andaua amartelado por Iusti

Por verse remedia,

Pidio al Dios Cupi,

Le diessse de limosna vn buen vesti.

El ciego de Cupidi,

Como ciego, pobre inocent,

Le dio vn pobre vesti,

Mas para penitent,

Que para ostentacion de pretendient.

Dio al triste amant,

Camisa, capirote, y piscipli,

Y hecho disciplinant,

Passea su Iusti,

Mostrando en açotarse gallardi.

En fin de aquesta empres

Salio el disciplinante remoja,

Y a toda furia y prie

Seguido de mocha,

Que le hizieron huyr mas que de pa.

Vn hidalgo  
hijo  
de biuda,  
no pudiendo  
de o-  
trasuerte  
ronda a  
Iustina  
en habito  
de dicipli-  
nante,  
Iustina le  
embia co-  
rrido.

Amor es  
incōtinuo.

Iustina  
no se a-  
trene a  
tratar de  
las tejas

NO se le puede negar al amor, que es inuen-  
tino, y q̄ en trajes y disfraces tiene la prima arriba.  
no trato



*Amor mu- da trages* no trato del amor encelitísimo, porque en mi casa llueue como en Toledo, de las tejas abaxo, que que ni soy Ycaro, ni Phaeton, ni Simon Mago, ni Portu- marques de las nubes, para que el buelo de milé- gues mu- gua y pluma suba medio coto sobre el cauallero ere vesti- de vn tejado. Digo pues, que con justo titulo, se do y porq̃ le dan al amor de incentiuo, pues muda y disfraça

como quiere las gentes: Porque quien es tan poderoso para en vn instante trocar las almas, no es mucho que lo sea para trocar los vestidos, (fino es que sean los vestidos del otro Portugues, que se vistio para morir, y dixo, aora mateme Deus, cõ condeçaon, que el dia do juyzio no me tire este vestido o truque que eo quiero que con meo me faga Deus ben. Muchas cosas te pudiera dezir,

*El amor a dado to das las li- breas.* por dõde conocieras los raros disfrazes y ensayos del amor, mas por aora me contentarè, con dezirte vno de los mas donosos que has oydo, y es, de vn pretendiente mio, que no teniendo otro modo ni manera como hablarme, dio en vestirse de diciplinante, para que no le faltasse al amor librea que no aya dado a los suyos. En mi pueblo

*Hijo de- biuda.* auia vn hijo de vna lauandera biuda muy regalon y muy hijo de biuda: eralo tanto, que el solo se sentaua a comer a la mesa, y su madre le seruia como si fuera madre al vso de Xauxa: nunca la llamaua mi madre, fino la mi lauandera. Harto tenia la madre que afanar para sustentarle a el. El prouecho que del se tenia en casa, no era fino solo, que estando el en ella, jamas se endurecia,

*Prone- chos sin pronecho* ni tomaua de moho el pan, y para passar dos a- zumbres de vino de vn aposento a otro, no auia menester bota ni jarro, ni cuero. Tambien auia su madre



su madre del otro prouecho, y era, que cada dia  
 despues de comer, la contaua vn pedaço de la hi-  
 storia y descendécia de los Machucas, y concluía  
 siempre, diziendo. Lauandera mia desta gente  
 fue vuestro marido, y mi padre, que sea en gloria. *Porfiane*  
 Hidalgo era aunque pese a ruynes hombres, que *cia del*  
 aunque le hizieron pechero, fue cosa injusta, y el *presumi-*  
 Rey nos deue todos los pechos mal llevados des- *do hidal-*  
 de docientos años aca. Yo soy hidalgo, *Que en go.*  
 Castilla, el caualllo lleva la silla. Con este cuento  
 andaua la madre tan pagada, viendo que su hijo,  
 no era solo hidalgo, sino bezerro de hidalguías,  
 que daua sus seruicios por bien empleados en ra-  
 zon que de su linage huuiessse en el mundo vn hi-  
 dalgo. En fin la pobre vieja andaua machucada,  
 y el muy pomposo por el lugar. Tenia el moço *Talle del*  
 no mal talle, antes era alto, bien dispuesto, y por *discipli-*  
 estremo blanco, y de tan buenas carnes como mal *nante.*  
 espiritu. Pusosele en la cabeça el casar conmigo,  
 gustára el para esta auenrura hallarse muy velti-  
 do y arreado, mas no le fue posible por ninguna  
 via, porque aunque el quisiera hurtar algun vesti-  
 do negro mal guardado, no le auia en el pueblo,  
 que por entonces no vestian los de Mansilla paño *Ladrõ pe*  
 guineo, ni tampoco era para el oficio de ladron, *rezoso.*  
 porque por no llevar el vna mala noche, anduue-  
 ra en cueros. Esta ocasion de verse con tan poca  
 ropa le detuuu devenirme a hablar cuerpo a cuer-  
 po, y dezirme su razõ. Si que passaua el con otros  
 por la calle, y miraua azia mi ventana, mas tor-  
 nando a mirarse, deshazia la rueda de los ojos, y  
 alentaua las del cuerpo para passar de largo. Sin  
 duda, que le vi vn dia con vnas calças, que para  
 D d no per-



*Vestidoos  
del prete-  
diente  
pobre.*

*Hidalgo  
porfiado.*

*Dicipli-  
nante rō-  
dador.*

*Morra-  
jas de vñ-  
ta el tem-  
plo de  
Venus.*

*Discurso  
del pre-  
tensio di-  
ciplinata*

*Dicipli-  
nante  
fantaró.*

no perderse el pie y pierna al embocarse en ellas, era menester vna guía de hilo a hilo, los gregescos tan repelados, que mas traya gēsto de toreador acornado, que de pretendiente amoroso: sayo y capa de la misma muerte. Y con andar así, era tan poderoso para con el la descendencia de los Machucas, que forcejaua contra la tempestad de sus trapos y pobreza, pretendiendo arribar al talamo de Iustina la hidalga. Vino Mayo, y con el vn dia florido, alegre y claro, fiesta de la Cruz. Este dia se resoluió ponerse la librea, para rondarme la puerta, y dezirme su razon, y la librea que tomò, fue vestirse de diciplinante, y porque se declarasse ser acertado giroglyphico el de aquellos que por ley ordenaron, que las mortajas de venta, se colgasen a las espaldas del templo de Venns madre del Dios de Amor: Pues este idolatra de su cuydado, descolgò este ensayo y mortaja del Templo de venus, que en su alma hizo para suplir la falta de vn buen sayo. Su discurso fue este Las partes con que yo puedo competir son, con que me vea mi buen cuerpo, disposicion y blancura de carnes descubiertas, y aun sera posible, que el verter mi sangre, la mueua a compassio: en cumplimiento deste proposito, se fue a la hermita, que llaman de san Roque y alli se vistio de vna sauana de ruan mia, la qual yo auia dado a lauar a su madre. Començose a açotar, y andar a son La traça del diciplinante era tan donosa, como gallarda, si cayera en otro sugeto. Dauase tres açotes en buen compas, y tras ellos daua otros tres gallardos passos, con el açote sobre la espalda, y los braços puestos en asía.

Como



Como el disciplinante era solo vno, y e huydo tanto, y el vso tan nuevo para aquella tierra, en vn puto apparrochio todos los muchachos de la villa, llegaron a mi puerta, y como no podia llamar al cerrojo, vn poco antes de llegar auíuo en tanta manera el ruydo de los golpes, que entendí que me corria la callé algun desaforado cauallo, asomeme a la ventana, y como el disciplinante vio que yo le miraua, por me hazer fauor dobló la parada de los açotes, y acortó la de los passos, dando a cada passo y medio seys açotes, y repicalos a buen son, quando vi tal furia de açotes temblaronme las carnes de miedo, y cierto que sospeché que eran açotes del otro mundo, o que era el anima de pabon que andaua en penas por mi puerta. Quitome deste miedo vn muchacho, que me dixo, señora Machin es, no le conoce, entonces viendo que era hombre de carne y sangre, y buena sangre, segun el dezia, naturalmente me compadeci del, y sin mirar lo que dezia, ni lo que podia suceder, oluidada totalmente, de que aquel era pretendiente mio) dixé. Ay el mi disciplinante: y que llagado vas? y quien te pudiera socorrer y consolarte. No fue bien dicho esto, ni el oydolo, quando pensando que era hecho su casamiento y mi voluntad conquista, sin mas, ni mas, dexando la procession de los muchachos en la calle, dio a vno capillo, y a otro el açote, y se entró en mi casa, y subiendo a toda furia vno y otro alto, se puso en mi presencia, yo temi que assi hecho morzilla me diessé paz, y huyle el cuerpo. Yo no sabia si reyrme, o enojarme en semejante ocasion, en fin me reporte, y le pregunte:

*Iuntase  
los mo-  
chachos.*

*Passeo y  
adema-  
nes del di-  
ciplinante*

*Açotes  
del otro  
mundo.*

*Mucha-  
descubre  
al discipli-  
nante.*

*Iustina al  
descuydo  
le habla  
cõpasio  
nadamen-  
te.*

*Dexa el  
bato al  
discipli-  
nante y  
entra se  
en casa.*



*Razona el discipulante con Instina.* Hermano quié soys? A que venis? o que quereys? A esto me respondio : Señora al quien sois, digo que soy vn Auefenix. Y si me pregunta a que venis? digo, que a si me quiere mandar algo, y si me pregunta, que quiero es, si le està bien casarse conmigo. Yo no pude tener la risa, soltela, salio, y queriendo mi risa retoçar con el disciplinante desnudo, enfriòse, y tornòseme al cuerpo, con esto tuue lugar de hablarle, y dixe: Por cierto señor hidalgo nueuo, yo tenia lastima de ver sus carnes tan desangradas: pero ya mas la tengo al seso que se le va, que a la sangre que le corre: y pues me habla por parrafos, haziendo vna razon de tres esquinas como bonete de entre mes, yo le quiero responder con otra razõ de tres gajos como cuerno de cierno, o assador de boda, por los mismos casos. A me dicho, que es Auefenix, y mucho me pesara si lo dixera de veras, porque si se le anroja morir quemado, como suele el Auefenix, no querria me quemase essa sauana de ruan que di a su madre para lauarmela, y como sea verdad, que essa sauana no se cortò de la tela del mantel de Plinio, el qual se lauaua y purificaua con el fuego no querria que pensasse su madre, que quedara lauada mi sauana quemandola el con el fuego que promete. No deuio de querer dezir V. m. que es Auefenix, sino Pelicano, y esso aũ se puede creer y lo creyera, si la sangre que saca a traycion, la sacara en fomo del garguero, como dizen los de su tierra. A lo segundo que me dize, que viene a que yo le mande algo, digo que yo no he visto disciplinante tan bien mandado, ni el ha visto mas mala mandona de disciplinantes: no mando yo a gente

*Dale vaya en lo que le dixo.*



querays! a gente encamisa, demas de que yo tengo escrupulo de sacarle de vn tan buen passo como lleua. A lo tercero de casarse conmigo la respuesta està en la mano, yo concedo, que los hidalgos han de ser recibidos con sola la capa y espada, y las hidalgas en camisa, pero no pide justicia, que recibas yo a vn hidalgo en camisa, como si fuera mu- ger, y sin la mitad de la buena sangre, que yo tanto apetezco. No quiero yo amante que echa su amor en las espaldas, sino por el lado del coraçon. Hermanito, tome su capirote, y su azote y trote, mire que haze falta a tanto del bello muchacho que le aguarda, que no quiero yo que por mi culpa se deshaga la procession de la Veracruz de Mayo, ni quiero si ay falta de agua tenga la culpa yo, por hablar a la mano a vn disciplinante tan deuoto como el. Y a tu ves con esta respuesta, qual se marchitaria el pobre disciplinante, cree que si levieras baxar las orejas y las escaleras, vieras el retrato de la quinta langosta, tardó en baxar media hora, que vn corrido corre poco, en este comedio tuue yo lugar para hazer del ojo a vn angelito de lavanguardia, que estaua fregando las escudillas, que hizieste lo que sabia, entendiome (que en mi casa todos entendian a medio guiñar,) ya que salio a la puerta fue muy bié recibido de los muchachos que alli esperauan su aduenimiento: duró no poco la risa, y el tuuo por bien tornarse a encorpar el capillo, por no se ver mas auergonçado tomò su açote, y dando vn vehemente sospiro, alzó los ojos a mi ventana, entonces por sus meritos y pafsiones, de la nube de vna gran caldera descendio sobre su cuerpo vna gran chaparrada

D d 3

de agua

*Fisga de  
venirse  
atacar  
encami-  
sa.*

*Despide  
al disci-  
plinante.*

*Discipli-  
nante cor-  
ridobaxa*

*Tornase  
a vestir el  
discipli-  
nante.*

*Discipli-  
nante re-  
mojado.*



de agua de a medio heruir, harto limpia pues limpiava los platos, en que huuo para el y para los mochachos: ellos enojados de la mala vezindad començaron a tirar barro y terrones al disciplinante, como si fuera encoçado, el con la colera

*Echa la moça la tranca.* quisiera entrar a machucar la moça, mas ya ella auia asegurado el passo, porque tenia echada la tráca, y por si replicase el aldaua, y por si replicase vn canto. Ya que no tuuo otro medio con que

*Ratones de Rodas.* mostrar su enojo, echó tras los muchachos, con intencion de hazerlos disciplinates de por fuerza, mas ellos reboluieron sobre el con tanto brio,

*Echã del pueblotos mochas al disciplinante.* que (como los ratones vencieron los valientes de Rodas) le vencieron al valiente hidalgo, y fueron tan poderosos, que le echaron del pueblo, asì en pelete como estaua, y hasta oy no ha tornado al pueblo. Sabido el alboroto, vino la justicia, tomo me el dicho: Yo dixè, que aquel hombre me auia dicho, que yo era vn Angel, y que aquella casa

*Depane Instina, al caro ante la justicia.* era cielo, y cosas a este tono, y que yo me hize cuenta: Mi casa es cielo, y este disciplinante de por Mayo, sin duda pide agua, y asì mandè que se le echasse porque no fuesse corrido de que con tan rezios açotes no sacana agua del cielo de mi casa: dieronme por libre, aunque no auia para que, que yo me lo tenia a cargo, pues fuy siempre mas libre que el Aue que canta siempre su nombre.

*Por libre Instina.*

*Aprouachamiento.*

El loco amor buelue los hombres locos y haze que con vergüença, y deshonor sea castigado quien le admite en su alma.

C A P.



CAPITULO TERCERO,  
De los pretendientes, que ni quiero,  
ni creo.

REDONDILLA S.  
de pies esdrujulos.

*Aqui veras junto al talamo, Aqui veras la matricula* *Refieren-*  
*La celeberrima philide,* *De muchor miseros hagamos tēdienes* *se los pre*  
*y festejar a amarilide,* *Que con almas de canicula, q̄desecho*  
*El amor con dulce calamo. Tienen bolsas de carambanos. Instina q̄*  
*sō varios*

*En fin veras que amor si es pobre, y picaro,*  
*Alas da, pero son alas de Icaro.*

*No con-*  
**A**S si como en vn cuerpo humano, vemos *siste la*  
que su hermosura no consiste toda en ojos, *hermo-*  
que esso fuera ser el hombre puente, ni toda en *sura en*  
pies, que esso fuera ser copla, ni toda en brazos, *sola par*  
que esso fuera ser mar, ni toda en manos, que *tes prin-*  
ello fuera ser papel, sino que tambien requiere *cipales.*  
la hermosura, q̄ aya vñas, cejas, cabellos, bello, *Aplicase*  
y otros excrementos: Ansi el conocer el honor *al propo-*  
de auer sido pretendida, no consiste, en que se *sito.*  
nozcan los amantes admitidos tanto, quanto en  
que se conozcan los desechados que son como  
excrementados, estos an de honrar mi histo-  
ria. Eltos desechados honrran a las damas, co- *Los pre-*  
mo espina, a flor, como cabeça de tyrano a *tend tēs*  
pies de capitan, como cautiuo, a coyudado, en *desecha-*  
carro de triumpho, y creeme que pudiera hazer *dos hon-*  
vna historia entera de los varios sucessos, que *ran a las*  
mi breue donzellez me sucedieron, porque *damas.*

Dd 4

no ay



no ay duda fino que vna moça despues que se en-  
*Mocas ca* barca en el proposito de casar, es nauio que com-  
*saderas* pite con todos los vientos, derechos, y traueses,  
*compiten* altos y baxos, mansos y furiosos: y aun es como  
*con todos* roca o muro de junto a mar, donde son tan fre-  
*los vietos* quentes las olas, que por instantes, vnas a otras  
 se van figuiendo el alcançe, hasta que mansamēte  
 se quebrantan en la riuera, roca, o playa, arenosa,  
 fino que ay olas, que para ser apazibles, es neces-  
 sario que no salgan de madre, y otras que para  
 serlo, es necessario que salgan de madre. Quedese  
 ansi. Solo, hare en general alarde de mis auentu-  
 reros pretendientes: porque dezir en particular  
 de todos, fuera reducir a cuenta los atomos del  
 Sol, las Eltrellas del Cielo, las gotas del mar, y  
 los minimos de las cosas quantiosas, y continuas,  
 y los juramentos falsos de los mercaderes. Vnos  
 de mis pretendientes ponian la gala en mostrarse  
 graues, por parecerles que yo tenia algunas, auenidas de toldo, y entono graue. Estos passauan  
 por mi calle tan llenos de este almidon, y tan embutidos de juyziazo, que parecian vnos senadores  
 de Atenas, de estos me reya yo mucho, confide-  
 rando su corto entendimiento, pues no ve yá que  
 el fuego corporal de las minas, quita la grauedad  
 a las rocas, y peñas, y las leuanta desde lo infimo  
 hasta la torre de Eolo, aligerando su peso: y ellos  
 siendo de pluma, presumen que el fuego interior  
 de su amor, los buelue en piedras, peñas, y rocas  
 de gran peso. No creo amor tá de pie quedo, que  
 es amor peñasquino, amor que para cuerdo es loco,  
 y para loco es cuerdo, no creo el amor, si esse  
 es amor, esso fuera creer, que el amor solo por  
 bien

*Galanes  
 a lo gra-  
 ue dese-  
 chados.*

*Es nece-  
 dad jesar  
 q caben  
 juntos  
 graue-  
 dad pri-  
 mor.*



bien parecer tiene saetas ligeras en las manos, y *El amor*  
 en el cuerpo voladoras alas, y fuera pensar que el *por veloz*  
 fuego enfria, y la agua seca. No creo en el amor, *tiene alas*  
 esse es amor. Otros dauan en querirme enamorar *y saetas*  
 por galas, y estos ponian todo su fin en yr muy *con plu-*  
 entablados de espalda, a puro papel, y engrudo, *mas.*  
 sobrepuestos de pantorrilla, a puro embutir cal- *Galanes*  
 ças eltofas, asentados de planta, a costa de ta- *solo ga-*  
 con delantero, borneadizos de empeña, a puro *lanes.*  
 torcedor, y sobre todo, descontentadizos de cue- *Pintalos*  
 llo, yendo siempre tomando el sumorgujo azia *bien.*  
 dentro, y (finalmente) nunca contentos del afi-  
 to del vestido. Allí vi ser verdad, que vna de las  
 necedades, que estan en la lista de España, es que  
 el galan Español, siempre se anda vestiendo. Mas *Amor no*  
 no creo en amor, si este es amor, fino es que *atenido a*  
 pensemos auer sido a caso el pintar al amor des- *vestidos.*  
 nudo, y como niño, que no se sabe, ni puede ve-  
 stir? El amante deueras, no le ha de sobrar tanto  
 tiempo para acordarse de su vestido, ni ha de ser  
 su amor tan garrapato, que se quede en el vestido  
 del mismo amante, sin salir a fuera. Eso llamo yo *Narcisos*  
 ser Narcisos de si mismos, y no amantes de sus *de si mis-*  
 pretendidas, es su amor fuego de tan poca fuerza *mos.*  
 que los enciende por defuera, como a vngidos co-  
 agua ardiente: y por dedétro los dexa frios: estos  
 son amantes de entre cuero, y carne. Requebra-  
 dores de boca de estomago, y aun estomagadores  
 de boca. Otros dauan en representarse enamo- *Enamo-*  
 dissimos, y derretidos. Estos yuan por la calle, *rados de*  
 como abortos, y asustados: haziendo de su co- *aparien-*  
 raçon Vulcano, y de su frente Cielo, y de sus ojos *cia.*  
 rayos, con que abrasar mi casa, y persona, y si les  
 D d 5 parecia,



*Galanes  
al cacho-  
rador.*

*Amor tã  
maduro.*

*Dios de  
amor con  
ojos ven-  
dados.*

*Enamo-  
rados Rol-  
danes.*

parecia, no tan a proposito este ensayo: luego que me vian mudauan figura, trocando sus guñes locos, en vn mirar piadoso, y tierno, y con el yuan mansamente repassando el espejo de mis ojos: y al trasponer de la calle se colian como pulpos a vn canton, tan sesgos, y enteros, como si huuieran venido por cuerda, como cohetes. Y si a caso yo al descuydo les daua vna onça, de mirame Miguel, alli era el alcachofar el alma, y regociar mi vista, con tanto del meneo, (que parecian sus rostros colas de musa rabona: ya ogi y alegres, ya eleuados, ya, azia, vn lado, ya hazia otro. Aun destos me reya mas, y no creo en amor si este es amor. Amor que antes de llegar a su pũto, representa los extremos de su vltima perfeccion, es como camuesa, que sin estar madura huele, y esta amarilla: amor que sale primero a los ojos, y a los meneos, que a las manos, no creo en el. Manos muertas, y ojos viuos, es imaginaciõ, y chimera de amor. Si con este extrasis de contemplacion, tuuieran obras realengas, era entrar por camino real, mas essotras veredas no las conozco: reniego del amor, si esse es amor. Creer que en mirar, ventanas, echa el amor su caudal, es creer, que sin fundamẽto pintaron al amor con los ojos vendados. Es risa pensar que està atenido el amor a mirame Miguel, no creo en amor, si esse es amor. El amor chapado cierra los ojos, y abre los puños. Encarcela la lengua, y desataca la bolsa. En fin es calentura que tiene el pulso en las ma-



mi puerta, con espadas de a mas de la marca, muchos festones de armas tozadas de instrumentos belicos. Esto era de dia, que de noche, todo era facar lumbre de las piedras, con los golpes de sus espadas, intentando ruydos hechizos. Vno destos me acuerdo passó vna vez entre otros por mi puerta, y antes de hazer su acoltumbrada salua començo a hilar, y torcer los vigotes, metiendo el vno en la boca, mientras el otro se hilaua, y torcidos ambos, dio vn soplo, que siruio de goma para entieffarlos. Tras esto recorrio espada, y daga, y finalmente, dando vn rodeon al chapeo, alzó los ojos, y dixo. Reyna mia, ha le enojado alguno? Que viue Dios que le acabe. Yo le dixe. Si me huuiera v. m. de matar a quien me enoja. no hiziera v. m. testamento. Pero con todo esto, viua mil años, para hazer reyr a las damas.

Con esto se fue el muy contento, y contaui por fauor el ventanaço, O ignorantes, que pensays, que las damas viuen de valentias, y Roldanajes. Eflo es no saber, que Cupido jamas ciñó espada, ni daga, ni embraço adarga, ni escudo, ni empuñó lança, ni chuço, ni jugó montáte, ni alabarda. Son dos cosas entre si, muy diferentes, curfar valentia, y professar amor, que lo vno viue en el alma, y es huesped del cuerpo, y lo otro viue en el cuerpo, y solo tiene por melonera al alma. Es el amor humano, si està en posesion, noble, ahidalgado, manso apazible, quieto asientado, y reposado. Pero la fiereza y braueza, es rigurosa auara, inquieta, impaciente, tirana, espátosa, y formidable. De adonde sacó, que quien lleua el amor por estos cerros, no conoce que es amor  
o es su

Enamorado valentón.  
Necio.

Amanrecoréntadizo.

Reprehendido.

Necedad  
Ser enamorado valentón.

Qualidad del amor.



Recopila  
varios  
modos de  
pretenden-  
dientes

Villettes  
denecios.

Defecho  
de ama-  
dores in-  
pertinen-  
tes.

Similes,  
de los a-  
mâtes cã-  
panudos.

o es su amor cerril, que no puede ser domado menos que con albarda, y aun. Y a quiero callar pretendientes de otras sectas, por no hazer letanía de erradores. Callo los donayres, que me dezian algunos: tan frios, que al llegar a mi vêtana se boluan calamocos, o pinganillos. No digo de los muchos billetes, que fueron en tâto numero, que no se hazia empanada en el pueblo, que no se sentasse sobre ellos, ni rueca de vieja, que no se enmitrâsse con vn rocadero, hecho dellos. Vna moça tenia que ganò muchos ochauos a engrundar papel de estraza aforrado en villete, y a quarto el rocadero rayado con bermellon, hecho de teja.

Que dire de las musicas zorreras, con que me hazian tornar a la memoria el olor del requieliternam, con que me sahumaron en el entierro de Riofeco? Pues que si contàra los pretendientes rusticos, que con su humilde bucolica, aspirauan a la pretension, y catedra de la pobre mesoneruela? Fuera vn juyzio contarlos. Mal digo fuera vn juyzio: antes fuera vna gran locura: que cuenta, ni que quento he yo de hazer de amadores de estomago, indigestos de bolsa, mancos de manos, que piensan conquistar la torre de vn coraçon, atacando el arcabuz de solo papel de villete, y poluora de apariencias? fino ay cosa que vale, no vale nada, y es tirar sin bala, que por esso se dixo. *Quien dispara sin bala nunca mata.* Tales amantes

Similes, ni lo creo, ni los quiero.

Saben a que los comparo yo estos amantes cãpanudos, que hazen apariencias, y no ofrecen? Pa-recenme que son como afinadores de organo, que



le templan, y no le tocan. Son como hombres de  
 relox, que amagan a quebrar la campana, y solo  
 la hazen sonar. Son como truenos que hazen ruy-  
 do, y nunca daño. Son como fuego, que guisa lo  
 que no come. Son (finalmente) como parras lo-  
 cas, que todo es hoja, y el fruto no es ninguno.  
 De que firuen accidentes sin sustancia, plumas sin  
 carne, paja sin grano, apariencias sin verdad, es dis-  
 parate pensar que esto puede satisfacer a vna mu-  
 ger. Tal amor ni le creo ni le quiero. Si, que a las  
 damas las despierta el gusto, pero luego se queda  
 como pulso de defauziado. Es el dinero el plus  
 ultra: con quien todo crece, y passa adelante. Gu-  
 stamos las damas, que aya passageros por nuestra  
 puerta, que no es buen bodegon, donde no cur-  
 san muchos. Pero no es esse el finis terræ, que ya  
 la gallardia, grauedad, señorio (y aun el gusto, y  
 el amor) por pragmatica vsual, se ha reduzido a  
 solo el dar. Dezia vn Licenciado soleta, mi ami-  
 go, que se halló en la batalla Gramatical, en que  
 salieron muchos verbos, con las narizes cortadas,  
 que el amor se declina por solos dos casos: Con-  
 tiene a saber datiuo, y genitiuo: el primero por  
 ante de casadas, y el segundo por poitre. El dia-  
 blo soy, que hasta los nominatiuos se me encaxa.  
 En resolucion el aranzel con que oy se miden  
 las qualidades, y partes humanas, es el dinero.  
 Quieres lo ver? El dinero para ser hermoso, tiene  
 blanco, y amarillo: para galan tiene claridad, y  
 refulgencia, para enamorado tiene faetas como  
 el Dios Cupido, para auassallar las gentes tiene  
 jugo, y coyundas, para defensor castillos, para  
 noble Leon, para fuerte columnas, para graue co-  
 ronas:

*Sin el di-  
 nero na-  
 da y plus  
 ultra.*

*Amor re-  
 ducido  
 a dinero.*

*El dinero  
 da todas  
 las partes  
 al galãea  
 sadero.*

*Discurso  
 por lo q̃  
 tienen las  
 armas  
 Reales.*



Varios  
epitetos  
de la mu-  
ger.

Otros llamaron a la muger tierra, otros agua, otros ayre, otros fuego, y otros Cielo: y aunque esto fue dicho a diuersos propósitos, conuiene a saber, que por su baxeza, y menoria, la llamaron tierra, por su parleria. ola, y por su fecundidad, mar, por su inltabilidad, ayre, por su colera fuego y por su hermosura Cielo, pero todos estos epitetos, conuienen, en que assi como todas estas co-

Muger  
salio del  
hōbre. y a  
el desse a  
tornar.

sas buscan su centro, y natural region para conseruarse, y el Cielo Polos, y exes en que apoyarse assi la muger naturalmente apetece hombre, que la defienda, y como salio del hombre, que es su centro, al mismo quiere tornar para adquirir su conseruacion, si ya no es que lo apliques, a que vna muger, dentro de vna casa es junta la contrariedad de todos los elementos. Ola amigo basta, lo aplicado estaua bueno.

Modo de  
bien q̄rer

Viendo pues yo que alende de las comunes, y generales obligaciones que las mugeres tenemos de ser varonesas, y buscar varon, a mi me corria tan particular, por el aprieto en que me veyá, me casé con vn hombre de armas, a quien yo auia nombrado curador, y defensor, en los negocios de mi partiya. Este hombre de armas me armó, y quieros saber como fue: no digo mas, sino que me mirò, y mirèle, y leuantose vna miradera de todos los diablos, semejante al humo de cal viua. Ahora que così così, solia yo con este hombre hablar de la ofeta, y meter mas ruydo, y armonia,

Amor  
tiene po-  
cas pala-  
bras.

que gorrion en farmétera, mas luego que le quie bien, nunca tuue palabras. Sin duda es, que diz que el Dios de amor condena a los parleros, a que les saquen la lengua por los ojos, y el coraçon par



por las manos. Ya es verdad que en esto de sacar la lengua, siempre apelamos, con las mil y quinientas. Pienso sin duda, que la causa que mouio a pintar al Dios Cupido con dos saetas, es porque el amor tiene dos tiros. El vno al coraçon, y el otro a traspasar la lengua: y es lo tanto, que para mostrar su destreza se veda los ojos: como el diestro tañedor, que para hazer ostentacion de su arte, no mira al juego del instrumento, mas que si fuera ciego. En resolucion digo que como el verdadero amor nunca echa su caudal, en palabras. Al punto que en nuestras almas entrò, vació el alma del ayre con que se hazen palabras, y metio en su lugar fuego con que abrasa los coraçones. Era fuego y quememe, que ni soy Larins, ni Setin, ni Arbeston, ni paulo de la bela Venus, ni mantel de Plinio, ni dedo de Pirros, ni cuerpo de Falisco, para que el fuego no me queme.

Dixome loçana su cuydado, con tan pocas palabras, y tan cortas: que dauan bien a entèder que mas se hizieron para pensadas, que para dichas, y como venian abrasadas del fuego de amor, salian tan estrujadas que denotauan, querer se tornar a su alma en saliendo, por no se enfriar fuera della, ni perder el espiritu interior, cò que las despedia el arco de alma, por la cuerda de la lengua. Y si pocas razones manifestaron su cuydado, menores fueron las que sacaron mi consentimiento. Que en fin es cosa constante, que por pequeño que sea el eslaun, siempre es de mas cantidad y mas ruido, que la del fuego que leuantala de la yesca en quien aprende sus palabras, hizieron officio de eslaun, y las mias de amoroso fuego y yesca, de fuerza.



fuérça auran de ser tan pequeñas como lo es vn si quiero, que en ocho letras se concluye.

Ya no falta sino dezir las gracias y partes de mi nouio, direlas, y con ellas las tachas, que en fin no ay cosa criada sin chafayna de malo, y bueno, que aunque mas digan de vn hombre, que es como vn oro, nunca es oro acrisolado, era mi marido loçano en el hecho, y en el nombre, pariéte de algo, y hijo de algo. Y preciauafe tanto de serlo, que nunca escupí sin encontrar con su hidalguia, podia ser que lo hiziesse de temor que no se nos olvidasse de que era hidelgo. Y no le faltana razon, porque su pobreza era bastante a enterrar en la hueessa de el oluido mas hidalguias que ay en Vizcaya. Era alto de cuerpo tanto, que vnas damas a quien pidio licencia para entrar â visitaçano, y sus las, se la dieron con que se hiziesse vn nudo antes de entrar. Era algo caluo, señal de defamorado. Ojos chicos, y perspicaces, señal de ingenioso alegre, y sobriño de Venus. Nariz afilada, que es de prudétes boca chica, con frente rayada, que es indicio de imaginatiuos. Corto de cuello que es señal de miserables. Espalda ancha de valiente, hollauase bien, mas de punta que de talon, que es señal de zeloso. No tenia vn cornado. Señal de picaroso, y efeto de pobre. Dos cosas tenia por las que el cuello y es les le podia despreciar qualquér muger de bien. La primera que jugaua el Sol, antes que nasciesse. Y no digo yo el Sol (que con que darme â buenas noches se acabara) pero jugaua toda la noche.

La segunda, que era muy amigo de pollas, en esto no repara a tanto, por creer de mi que le su-



quiera amansar: mas lo primero siempre me dio pena porque no tenia mas retentiua en el juego, que si jugara à deuer: ó a pagar sobre los montes de la canela. Mas que de tachas digo? digo mal de la prenda, y quedeme con ella. Caseme con el. Pero dirame alguno: Pues como? Iustina? la tan guardada la astuta, la que a todos engañaua, y nadie a ella se auia de dexar engañar tan a ojos vistas, en hazienda, en gusto, y en dinero, y mas en materia de casamiento, que es nudo, ciego? A esto pudiera yo responder, que quien quiere *Marido* *sin tacha, à pie se anda:* O con el otro refran, que *jugador,* dize. *Es mucho don Diego, buen marido, y cauallero, cosa pe-* Pero quiero que me lean el alma; y en ella vn *no*so. Consejo digno de saber de todos: ora sea de nuestro bando picaral, ora sea de otra lampa, y en *Escusade* *resolucion* quiero enseñar la vereda, por donde *casamie-* camina el coraçon de vna muger. Que quiza me *to errada* echarà bendiciones, alguno de los muchos que andan este camino.

Sepan todos quantos quieren conquistar cora- *Verdade* çon de hembra, que las menos se rinden à poder *ras incli-* de passion de amor ó aficion: porque en las mu- *naciones* geres las passiones de amor no solo son como *de la mu-* dixo el otro reposadas y raposadas, sino son len- *ger, en* tas y amortiguadas. Es su amor fruta que no nace *materia* en ellas: y si nace, no madura, sino es con huma- *de amor.* nas diligencias, de regalos, importunidades, y seruicios. Es como fruta, que a vezes madura en *Amor frí-* paja, otras en pez, y otras en arena: y si huuiera *ta que no* fruta, que madurara en la bolsa, era la cõparacion *madura,* nacida. Si quieres saber por que caminos le viene *en las* a la muger de acaneo, el amor, yo te lo dire. *mugeres.*

E e 2

Por



Por vna de tres razones, ama vna muger. La primera, y mas principal es, por dadiuas, è interes. Por manera que si estimamos calidades, partes prendas, y grandeza, es por pensar que es plata quebrada, por la qual hallaremos moneda, è interes. En fin que trocamos la estima del honor, por el valor del vtil, que desseamos? Nadie se espante de que yo diga lo mucho que puede con las mugeres el interes, pues natural razon lo persuade, y patentes exemplos lo declaran. O si atinasse a contrapuntear este puntillo. Tres generos de gente ay que por tener auinculada la necesidad pagã fuero a la auaricia niños, viejos, y mugeres. Los niños porque ni tiené, ni saben que es tener. Los viejos porque han menester mucho, y no tienen nada. Las mugeres porque demas de que tienen el mal de los niños, y los viejos, tienen estremo en antojos, con el qual pueden menguar el caudal, imaginable, no te quexaràs que esta razón a salido mal hilada. Quieres ver quan codiciosas somos las mugeres? Pues repara, que no ay muger, por excelente que sea, que no recatee en lo que compra, aunque sea vna Reyna, nadie ay que se salga del numero de las damas, ni del da mas. Y si es verdad, que al oro todas las cosas le obedescen, la muger jamas cometio crimé lese majestatis cótra esta obediencia, deuida al Rey de Oros. Así que el interes es la primera y principal cosa que acarrea nuestro amor. Esto bien claro va. Perdonen las Alexandras. Aunq̃ no. No perdonen. Que no ha auido mas de vn Alexádro, macho, y hembra deste nombre, ni deste humor ninguna.

Lo segundo que nos rinde y obliga es, ver que vn hom-

Los que  
pagã cen  
so a la auaricia.

Niños  
viejos, y  
mugeres.

Todas las  
mugeres  
recatean



vn hombre nos esta fúgeto, rendido, puntual, re- *Segunda*  
 conocedor de nuestras excelencias y hermosura, *obligaci*  
 protestador de que es indigno fieruo, y nosotras *es verse*  
 Reynas meritísimas. Este es gran puto, y su fun- *seruidas*  
 damento tambien es muy natural, y fino me en-  
 gaño es este. Las mugeres nacimos esclauas y su-  
 getas, y como por nuestros pecados todo el do- *Porque la*  
 minio y fúgecion es aborrecible, aunque sea na- *muger*  
 tural y para nuestro bien, ni cosa mas amable que *estima el*  
 el mandar, viene a fer, que no ay cosa de nosotras *tener por*  
 mas estimada que ver nos cō cetro sobre las vidas *fieruo al*  
 y sobre las almas, aunque sepamos que ha de du- *hombre.*  
 rar poco, y lo peor es, que no dura mas el cetro  
 que si fuesse hecho de humo, y si lo es, humo es,  
 que nace de fuego de estopa. Esta es la causa por-  
 que preciamos tanto las gorradas, los passeos, las  
 estancias al agua, yelo, granizo, escarcha, nieue,  
 relampagos, truenos, toruellinos, turbiones,  
 borrafcas, rayos, y peligros varios en fee de que  
 son esclauos nuestros, que si destos gustamos, es  
 porque nos ensancha, el verlos como a esclauos  
 errados con el sello de nuestra obediencia, aunque  
 yo confieso, que esto de seruirnos los hombres,  
 o no lo entiendo bien, o es el seruicio del juego  
 de quebranta hueso, empero vaya, seruir lo lla-  
 man, no le quitamos el nombre. El tercer modo,  
 también muy cosario para rendir voluntades mu-  
 geriles, es la importunacion perseuerante, o per- *Importu-*  
 seuerancia importuna. No lo digo por dezir, *nidad*  
 sino porque es verdad notoria: y la razon lo es *vence a*  
 mucho mas. Las mugeres nacimos para dar gu- *las mis*  
 sto, y no ay cosa que a nuestro natural mas le con- *geres.*  
 tradiga, que dexar a nadie descontento. Aqui  
 Ee 3 prenden



Porque se prenden los muchos alfileres con que nos prède-  
 cōponen mos: aqui consilte el desseo de cōponernos, y ata-  
 las muge uiarnos para dar gusto. De aqui nace fauor ecer a  
 restanto los atreuidos, y cōcoger el mas feo, por ser el mas  
 importuno. Diras me a que proposito tan larga  
 arenga? No te espantes, que para gran salto, es  
 menester tomar muy de atras la carrera: y para  
 escusar vn tan errado casamiēto, es necesario po-  
 ner tales fundamentos como los que has visto. Y  
 aū plega a Dios no se nos caya la casa. Digo pues  
 que no te espantes de mi yerro, porque si alguno  
 tuuo escusas fue el mio. Tres cosas he dicho que

De los fundamētos dichos colige la escusa de su yerro. Iustina cōquista-  
 da per tres ca-  
 minos.

rindē vna muger. Interes, presumpcion, y impor-  
 tunidad. Intereses, no dudes que le vuo, pues sin  
 quiē me amparara, ni mi sentencia era sentēcia, ni  
 mi haziēda fuera mia. Mi presumpcion no era po-  
 ca, pues casando con hijo de algo auia de salir de  
 la nada en que me criē: demas de q̄ era muy pun-  
 tual siruiente. Y (si se puede dezir) me adoraua, y  
 lo que es importunarme fue de modo que siēpre  
 me andaua haziendo arrumacos, y formādo que-  
 rellas, diziendo las arengas comunes, conuiene a  
 saber que me matas, q̄ me acabas, toma este puñal  
 y muera a tus manos, tigre, y todo lo demas q̄ en  
 semejātes ocasiones se suele necear. Con esto de-

Arengas  
 comunes  
 de ama-  
 dores.

fatò mi coraçon, y me determinē meterme a ca-  
 uallera, y muger de algo. Quisome. Quisiele, que  
 se ha de hazer? Puso el fuego la codicia, arizole la  
 importunidad, soplole la vana gloria, el diablo  
 cayera. Y mas despues q̄ el amor es Indiano, y aū  
 abeltruz q̄ come metal cuñado. De todos nuestros  
 cōciertos no dimos parte a mis hermanos, que ya  
 se el refrā q̄ dize. *Quien sus propósitos parla no se casa.*  
 Se de



Se de cierto que si les descubriera mi pecho antes me le atrauassaran con láças, que dexarmelas correr con este hidalgo: que ya se sabe que es natural la enemiga que tienen los villanos a los hijos de algo, que para dibuxar los antiguos vn villano, pintauan vn monton de tierra, y para pintar vn noble dibuxauan vn Sol. Y que bien? y que a mi proposito? La tierra con ser ansi que del Sol recibe tantos bienes, procura como villana con sus vapores, y exhalaciones tupir el ayre, y ofuscar, y enturbiar la clara, y hermosa luz de el Sol: mas el, como hidalgo trueca estos vapores en agua, con que se fertiliza la tierra villana, y paga su ofadia, con hazerle el Sol estomago de sus indigestas crudezas, y alquitara de sus exhalados vapores. Ansi el villano, con recibir de vn hidalgo hombre de armas, honra, y provecho: siempre le aborrece, y persigue. Y alla fingio la fabula. Que riñeron los hidalgos, y villanos animales, y publicaron sangrienta guerra. Mas salio de concierto, que dos por ambos campos las vuiessen. En nombre de los hidalgos fue nombrada el aguila, y de los villanos el dragon, salieron al campo: el dragon anduuo en todo como villano. Lo primero dixo al aguila, que para pelear con armas yguales, auia de ser la batalla en el suelo, y que le auia de prestar vnas alas. Todas estas ventajas le dio el aguila. Y en entrando en batalla, al segundo encuentro se retirô el dragon diziendo, que no queria pelear mas. Preguntando el aguila que porque causa: lo dexaua, respondio. Yo lo dire: O me vences o te venço. Si me vences, muy biẽ es dexarlo. Si te venço y te mato, y a se que es

*Enemiga entre villanos e hidalgos Giroglifico de la tierra, y el sol.*

*Villania ingrata. Fabula de la riña de los animales nobles e hidalgos.*

*Ventajas y nobleza de el Aguila.*



Gerogli-  
ficos de  
hidalgos  
Aguila y  
dragon.

En la  
Iglesia se  
descomi-  
de Insti-  
na.

condicion de aguilas venir cada dia muchas a  
ver el cuerpo muerto de su especie, hasta que del  
todo se corrompe, y aborreceos tanto que mas  
quiero no ser vencedor que veros tan a menudo.  
Mira hasta donde llega el odio de villanos en hi-  
dalgos. Es tanto que vn dia de burlas se lo dixe a  
Nicolafillo mi hermano menor y me dixo, que la  
maldicion de Dios vuiesse si me casasse con hom-  
bre hidalgo. Por esta causa se lo encubri a los de  
mas. Hasta que vn Domingo fuymos mi esposo  
y yo, y mis hermanos juntos a la Iglesia, y alli nos  
amonestó el Cura. Mis hermanos quando vieron  
nombras. Iustina diez, hija de fulano diez con  
fulano Loçano embaçaron. Mirauanse vnos a  
otros: y luego todos me mirauan a mi. Y pare-  
ciome ya mucha miradera y pardiez no lo pu-  
diendo sufrir, aunque estauamos en la Iglesia,  
afirmè mis manos sobre las sobre arcas, y la cabe-  
ça sobre el cuello, y en buen tono les dixe. Yo  
soy. No me conoceys? Que me mirays? Mal-  
era en buena fe, que no les yua yo a ellos a dar  
cuenta de lo que yo hago? Vistes aora? Buen  
aliño tuuiera yo. Para que me lo estoruaron. Lea  
señor Sacristan, y digan que de Dios dixeron.  
No me chistó hombre: riñome el Cura. Mas (co-  
mo dixo la Asturiana) venguen mi coraçon. Con  
esto, y con ver que mi pandero estaua en tan bue-  
nas manos, como las del hombre de armas, no  
boquearon palabra, sino que vomitaron, hasta el  
postrer marauedi, de mi hazienda. Desde alli  
començé a cobrar brio de hidalga: mas no por  
esso mis hermanos me tenian mas respeto: mal-  
aya el nacer villana y montañesa, que nunca sale  
la per-



la persona de capotes. Es lo que dixo el otro carnicero, que no quiso adorar la imagen de Venus, porque supo que se auia hecho de vn tajon en que el cortaua carne, y dixo: como la conoci tajon no la puedo tener respeto, anfi, que como me auian conocido tavona, nunca me guardauan el denido acatamiento.

*Aptonechamiento.*

Vna muger libre, a la misma Iglesia santa pierde el respeto, y en ella se descompone, porque quien niega a Dios la posada de su alma, y la tiene tan en poco, que de casa de Dios la haze pozilga de Demonios, tanpoco atiende quan digno es de suma reuerencia, aquel diuino templo, en que Dios esta, real y verdaderamente.

CAPITULO QUINTO.

*De la boda del meson.*

REDONDILLAS

de tropel.

*Caso Iustina en Mansilla,*

*T tanerone y cantarone.*

*T bayloren, y dançarone.*

*Huuo cien mil maravillas,*

*T trezientas mas cosillas.*

*Nacio el Sol sin bemol,*

*Con cuernos de caracol,*

*Hecho arnero y trompetero:*

*Colaciones de piñones,*

*T buñuelos y melones,*

*T el bon vin de S. Martin*

*E c 5*

*xfo*



Y u caya de pandero: Echo vn mastin con retintina  
 Y su gesto de perol. De abellanas dos serones,  
 Haciendo dos mil cosquillas: De altramuces mil cestillas.  
 Y trezientas mil cosillas. Y trezientas mil cosillas,  
 La madrina, muy ayna, Vn cantor, y vn atambor,  
 Vino a tocar a Iustina. Y baylo el Corregidor,  
 Fue el tocado barajado, Y el Sacristan sin bragas  
 Y el bilado lo echò a vn lado, Nos conuidò a berdo lagas,  
 La madrina se amobina: Y todos al deredor  
 Paga el jarro las renzillas, Hizieron mil maravillas  
 Y trezientas mil cosillas. Y trezientas mil cosillas.

*Sol de boda, el dia de la de Iustina.* YA que vino el dia de mi casamiento, sino lo han por enojo, amanecio: y amanecio puro Sol de boda De suerte que era necessaria muy poca astrologia, para adiuinar por el Sol que se casaua Iustina aquel dia, porque salio el Sol, con su caraça de arnero, todo muerto de risa, dando porradas en las gentes que son las qualidades de nouios de aldea, segun dixo el buen Cisneros. Por la mañana me vinieron, a tocar mis vezinas, y me tocaron mas que si yo fuera portapaz. Fue tal la prilla de tocarme, que riñeron, sobre mis toquixos, que en todo ay opiniones, hasta en tocar vna nouia. Lo que vna tocava, destocaua la otra. Y ya que de comun acuerdo estuue tocada, como la Pandora, al gusto de muchos: entrò la que auia de ser mi madrina, tan ancha y gorda, que no cabia por las puertas, y la primera diligencia que hizo, fue quitarme el tocado al rodopelo, diciendo que nadie se metiesse en officio ageno, y sobre esto huiera de abrafar la casamadrina, quexandose que nadie se huuiesse atreuido a tocar



tocar su ahijada, sin estar ella presente. Desmele-  
nada de mi y si fuera aora, tengo la cabeça in pu-  
ribus? Trahia de su casa para tocarme vn papel de  
alfileres: y creo que si como comenzó a tocarme  
prosiguiera, entablaua para dia y medio: mas qui-  
so Dios que vino la del Corregidor, Iustez de ge-  
bara que me librò de las manos desta Bada, que  
me tenia martirizada, y a pesar del diablo, que diz  
que si me hincaua vn alfiler de ablanca por las  
fienes auia de callar: porque diz que las nouias,  
no han de abrir la boca, aunque las abran a puro  
hincar alfileres, como si la nouia no fuesse perso-  
na., el dia que se casa. Afsi que entrò la corregi-  
dera, y dixo, que muchos componedores descon-  
ponian la nouia, y por tanto me dexassen a mi, a  
mis solas tocarme a mi gusto, que era muy justo.

No quisieron mas las vezinas, para vengarse de  
la madrina, y en justo, y en creyente me metierò  
adétro, y me libraron de sus manos. Ella de aca a  
fuera me hazia algunas aduertécias, y yo por bien  
de paz dezia, que todo lo que su merced mandasse  
se haria, pero aunque esto dezia, hize a mi gusto.  
Acordoseme de la fabula de la cogujada, y la gar-  
ça, que apostaron qual salia mejor tocada, y la co-  
gujada se ayudó de muchas aues, y la garça solo  
de su garçon, y salio la garça incomparablemen-  
te mejor tocada. Ansi mismo el señor mi marido  
me ayudó a tocar su pedaço, y diz q̄ sali bonita, si  
a Dios plugo. Vsaúase entòces vnos garbos, q̄ pa-  
reciã carracas de mastin y cò vno dellos sali ta cue  
lli erguida, lominiesta, egomada como si fuera mu-  
jer de bocazi desayunada cò virotés. Diome grã  
pena el verme obligada a yr tan cue lli erguida, y sena.

Augeta

La del  
Corregi-  
dor viene

Aduerté-  
cias de la  
madrina  
Coguja-  
da y gar-  
ça, quien  
sale me-  
jor toca-  
da. Apue-  
sta.

Garbos.  
Mal vso.  
Muger de  
bocazi.  
Iustina  
miébrief



fugeta a falsas riendas, porque toda mi vida fui amiga de jugar bien de mis miembros, ni se como ay mugeres que gusten de yr deaquella fuerte

*Höbres* que parecen, hombres de paja sobre fuste de lance de paja çon, La comida fue buena, y bueno el seruicio, sobre fustes de lance con sin plato. Diome gusto de ver, que dos pelones de mi pueblo con achaque de pan de boda

*Pelones* embiauan a sus casas quanto podian a sus mugeres, y mirandome dezian como por donayre: Con licencia de la señora Iustina: mas yo porque no pensassen que el ser nouia es ser bouia, y no ver platos.

*Iustina* nada, les dezia tambien por burlas, lo que pudiera passar por veras, y era responder, vaya en amor de Dios. El vino no fue malo, por señas que algunos de los cõuidados a tercera mano se pusieron a treynta, y vna con Rey, y a quarta, hablaban

*Vino de* uan varias lenguas, sin ser Trilingues en Salamanca, ni Baylonios, en torre. Estos son los que

*Beodos.* honran las bodas, porque despues de acabadas, dicen a los que les preguntan lo que passò, que en la boda huuieron danças, y que hasta la casa era bolteadora, y que ardian setenta cãdiles por arte

*Beodos* de encantamento, sin auer gota de azeyre, y que *hórã las* huuo colaciones de letras, y que a ellos les cupo *bodas, y* la echis, y que todos los de la boda trayan cascabeles, y ellos en la cabeça, y que todos los conuidados vinieron de levas tierras, y hablaban con tal destreza, que con sola la R. dezian quanto querian, y cuentan mil marauillas, con que pretenden hazer vna boda tan famosa, como la de Daphne, en cuyo casamiento se boluieron las piedras en vino. La colacion no fue mala, pues allende



da fuy  
se co-  
a fuerte  
de lan-  
ruicio,  
comie-  
s pelo-  
e boda  
muge-  
re: Con  
que no  
no ver  
pudie-  
namos  
que al-  
e pusie-  
habla-  
n Sala-  
os que  
abadas,  
que en  
asa era  
or arte  
y que  
es cupo  
a calca-  
conui-  
an con  
quanto  
ue pre-  
o la de  
ron las  
pues  
allendo

allende de ciertos melones de inuierno, que hi-  
zieron madurar a pulgaradas, huuo piñones mō-  
dados, y en agua, que para en aquella tierra es el  
non plus vltra de los regalos, auellanas en abun-  
dancia, y aun agabanzas, y altramuzes, con vn fi-  
es no es de turrón. Yo para reyr auia mandado  
hazer vnos buñuelos, con tripas de estopa, y mal-  
dito el hombre dexò de picar. Mira tu quales de-  
uias de estar sus almas, pues les hize hilar estopa,  
con los dientes, otros tenia hechos, cō pimienta:  
pero no los quise feruir, por creer que era hazer-  
me a mi la burla, y ponerme a peligro de gastar  
otro tanto vino. Lo de las estopas me dio mucho  
gusto porque huuo hombre, que con las estopas  
en los dientes, se hallò mas embaraçado, y enre-  
dado, que si estuuiera entre los dientes el labirin-  
to de Creta.

Colación  
de la bo-  
da.

Buñue-  
los cō tri-  
pas de  
estopa.

Buñue-  
los cō pi-  
menta.

La madrina comia poco, porque con el enojo  
de los tocados se las jurò a vn pichel, porque te-  
nia en el pico pintado vn rostro, semejante a la  
que sin su ordē me auia tocado, y con la saña, asio  
del pico del pichel, y dio tanto en el, que no le  
dexò (con ser de azumbre) gota de sangre. Mira  
tu qual estaria para darme los consejos, que fue-  
len dar las madrinas? Yo me viera harto corrida,  
fino proueyera la fortuna, que esta se durmiera,  
a tan buen son, que al de su ronquido se dieron  
algunas çapatetas. Vna cosa muy calificada tu-  
uo la boda, y fue que baylaron Corregidor, y Corregi-  
Corregidora, y los Corregidoricos, y todo vna  
vna hija del Corregidor baylò bien y recibiendo  
dello gran gusto su padre la dixo, que pidiessse co-  
sa de su gusto, aunque fuesse la mitad de su reñon.

Madrina  
benedicta

La ma-  
drina  
ronca.

Baylan-  
Corregi-  
dor, y co-  
ra.

Ella



Bayle de  
boda, bay  
la la hija  
del Cor-  
regidor.  
Petición  
por el gu-  
sto del  
bayle.  
Bayle del  
Sacristán,  
dize a  
la gala.

Impedi-  
dos del vi-  
no, roda-  
ron en la  
boda.

Musica  
malague-  
ña, en la  
boda.

Ella le pidio vna cabeça de ternera, y vna caxa de carne de membrillo, y vnas medias lagartadas. Mas el le dixo en su casa a solas. Hija no lo dezia por tanto cabeça yo te la dare. Di tu a la moça de casa, q̄ vaya al rastro por vna de cordera tierna, y cata ahí vna cabeça de ternera lo otro que pides no se vfa en esta tierra, ni pertenece a mi Reyno. Tambien el sacristan bayló su poquito, y aun çapateò, vn fias no es, y aun algo mas de lo que sus bragas, requerian a cada çapatera repetia. A la gala de S. Martin. El bendito dezia lo por honrar al patron de la parroquia, en que nos casamos, que se llamaua san Martin: mas algunos vellaços, maliciando que lo hazia el Sacristan, en honor y reuerencia del vino que era en san Martin, le començaron á arrendar, y tras cada çapateta, dezian a la gala, de lo de Riuadania, coqua, y a la exos, que sustenta niños y viejos. En lo que toca a baylar, yo creo que no ha auido boda, desde la de Hornachos, aca, tan festejada, con bayles. Fue lo tanto, que huuo persona en la boda, que no pudiendo baylar con las manos, y pies, por legitimo impedimiento, que le vino, y sobreuino, y otra vez vino, ya que no pudo baylar, se echò a rodar, por el aposento, y no se fi del peso, si del gusto, cantauan, o rechinauan las vigas.

Vna comedia hizieron los estudiantes de Manfilla, de repente, y era la historia del Rey Morcilla, y las cortes del mal cozinado. La musica fue buena, y cantaron el cantar de la bella malmaridada, que fue pronostico de mis sucesos, pero dexemos esto de mis malas andanças, y varias auenturas, y aloxamientos en compania de mi



de mi marido, para el segundo como siguiente  
concluyamos el cuento de la boda. Acabose  
la fiesta, y fueronse a sus casas los bodeantes *Vanse los*  
acompañados del tamborino, y vna acha de tea, *buespe-*  
que es el vfo de las bodas de los illustres de *des.*  
nuestro Pays, yo me quedè en mi casa, con mi  
loçano.

No te puedo negar que la noche de mi boda  
tune vn poco de desconfuelo, y aun mucho. La  
causa yo te la dire.

Las donzellas que tienen madres, o tias, o *Melin-*  
otras mugeres, a quienes toque el bien o el mal *dres de*  
de vna nouia, facan la de verguença en la noche *nouias.*  
de la boda, y la nouia confiada que tiene vale-  
dores, haze algunos desuios, y como quien re-  
cela el salto, haze que se torne atras, escondese,  
concomese, y haze otras diligencias semejantes,  
con que da a entender su inexpugnable entere- *Fin de los*  
za, y haze estimarse, y desfiarse. Yo tambien qui- *melin-*  
siera hazer algunos melindricos, a este tono, y *dres.*  
llorar de verguença, de ver que auia de dormir,  
con hombre. Quisiera yr a la cama medio por  
fuerça, gritando, sospirando, y gimiendo a fuer  
de las Gentiles donzellas, que llorauan su virgi-  
nidad, pero aunque bolui el rostro a vna parte, y *Falale a*  
a otra, no hallaua persona, de quien poder fiar *Iustina,*  
esta auentura. Mis hermanas escusauante, por ser *quien la*  
donzellas, y aun tenian entonçes, mas inuidia, *saque de*  
que dinero, y no estauan para hazer mercedes, y verguen-  
de mis hermanos no auia que hazer caso, porque *ca*  
este oficio de quitar verguenças, es de mugeres, *Confusio*  
y no de hombres, pues ellos antes las ponen, que *de la no-*  
las quitã. Vime cõfusa, porque si yua luego, mal: *uia.*  
*si tat-*



si tardaua, peor, porque auia en el meson vnos  
 huespedes que le conuidauan a jugar, a mi nouio  
 y era moço, que si tantico me descuydàra, y se  
 sentàra a jugar, bien podia yo estarme cantando,  
 el socorred, con agua al fuego toda la noche, por  
 que el no era moço, que no se sabía sentar a jugar  
 para menos que vna noche. Y aun cenando hizo  
 dos, o tres partidos. Miren si me descuydàra, y le  
 soltara de la mano qual anduiera el mio. Por  
 esso hazen mal las nouias, que se casan con hom-  
 bres que las han visto mucho, y aperdigado, por-  
 que al menor cespèd que se atrauiesse se les em-  
 pata el molino. En fin tanteado vno y otro, me  
 parecio que no solo me estaua bien hazerme de  
 rogar, pero lo que mas conuenia por entonces era  
 rogarle yo tanto como si el fuera la nouia. Y a fe  
 que hizo harro, y vi que me queria mucho en que  
 dexó por mi la varaja, que era su hembra como el  
 dezia. Yo bien sabia mi entereça, y que mi virgi-  
 nidad daria de si señal honrosa, esmaltando con  
 los corrientes rubies, la blanca plata de las saua-  
 nas nuptiales, pero sabiendo algunos engaños, y  
 malas suertes que han sucedido a moças honradas  
 me preuine. Que si esto vnièrã hecho algunas mu-  
 geres casadas con maridos tomìnes, no vnièran  
 padecido tantos trabajos con sus maridos incre-  
 dulos, y proteruos, que les parece que no ay vir-  
 ginidad carboniçada que le baste para serlo ser  
 confesadera fino que por fuerça ha de ser martile  
 sanguinolenta, y morcillera. Y engañanse que ay  
 tiempos en que el auer precedido de proximo a-  
 bundancia causa esterilidad. Lo otro que ay suje-  
 tos auertizes como prados concegiles, y otros  
 tienen



tienen otras excusas mas para dichas entre fopa  
 y brindes, que para escritas en papel. Yo se que *Desenga*  
 mi marido no se quejará de mi en esta materia, *ño de los*  
 quanto y mas que ingenio tenia yo para si quisie- *incredu-*  
 ra andar a engañar motolitos, vender quebrado *los en ma*  
 por sano. Mas no me de Dios tal dicha. Con todo *teria de*  
 esto amigo auison que las inuenciones de las mu- *entereza*  
 geres para en semejantes casos, son raras, porque  
 tienen la experiencia por maestra, la necesidad *Mugeres*  
 por repetidora, y la inclinacion por libro. Todo *inuencio*  
 cansa. Digolo, porque quando mas gusto pensé *neras en*  
 tener, fue forçoso dar al sueño mi cuerpo, para *casodeho*  
 que tuuiesse verdad aquel antiguo blason, que *nestidad.*  
 sacó el sueño en las justas de Marte, diziendo en- *Blason*  
 tre otras brauatas. Yo soy el primer nouio de las *del sueño*  
 damas, y el que mas estoy con ellas en las camas.  
 Y si todo cansa aunque sea el sumo gusto, justo es  
 que piense yo que la larga historia de mi virginal *Despide-*  
 estado te dara fastidio. A Dios piadosos Lectores *se del Le-*  
 Los cansados de leer mi historia descansen: los *tor.*  
 desseosos de el segundo tomo esperen vn poco,  
 guardando el sueño a la rezien casada. Y crean  
 que si los principios de mis infantiles años, les  
 han dado gusto les sera incōparablemente mayor  
 saber las auenturas tan extraordinarias que en  
 largo tiempo me sucedieron con gentes de varias *Citase el*  
 qualidades: no solo en el tiempo que estuue casa- *segundo*  
 da con Lozano el hombre de armas, como se vera *tomo.*  
 en el libro primero: pero en el que lo estuue con  
 Santolaja, que fue vn viejo de raras propiedades  
 como se vera en el libro tercero, y quarto. Era *Desto se*  
 vnico el mi Santolaja, cuya muerte dio principio *trata en*  
 a mas altas empresas, las quales me pusieron en  
 el felice



el fin del con don Picaro Guzman de Alfarache mi señor,  
segundo en cuya maridable compañía soy en la era de a-  
tomo. rala mas celebre muger que ay en Corte alguna,  
en traças, en entretenimientos (sin ofensa de na-  
die) en exercicios, maestrias, composturas, inuen-  
Iustina ciones de trajes, galas, y atavios, entremeses,  
famosa cantares dichos y otras cosas de gusto segun, y  
en mucho como se lo dira el citado segundo tomo, en cuyo  
mostrar- primer libro me llamò la alojada, en el segundo  
lo ha en la biuda, en el tercero la mal casada, y en el quar-  
tos libros to la pobre. Libros son de poco galto y mucho  
siguietes gusto. Dios nos de salud a todos, a los Lectores  
Libros para que sean paganos, digo para que los paguen,  
del segun y a mi para que cobre, y no en cobre: aunque si  
do tomo. trae Cruces, y es de mano de Christianos lo ulti-  
maie en lo que es, y pondre donde no lo coman  
Pide pa- ratones. Soy rezien casada. Es noche de boda.  
ga. A buenas noches.

#### Aprovechamiento.

Generalmente en el discurso de este primer tomo y en el de la mocedad de esta muger o (por me or dezir) desta estatua de libertad, que he fabricado echaràs de ver, que la libertad que vna vez echa en el alma rayzes, por instantes crece con la ayuda del tiempo, y fuerça de la ociosidad: veras ansi mismo, como la muger que vna vez echa al trançado el temor de Dios, de nada gusta sino es de aquello en que le contradize, siendo ansi, que sin Dios no ay cosa que merezca nombre de gusto, sino de pena mayor



mayor que los mil infiernos. Mas como Dios sea infinitamente bueno, de los males saca bienes para los suyos, y para su diuino nombre honra y gloria.

**T**odo lo que en este libro se contiene suieto a la correccion de la santa Iglesia Romana, y de la santa Inquisicion. Y aduerto al Lector que siempre que encontrare algun dicho en que parece que ay un mal exemplo, repare que se pone para quemar en estatua, a quello mismo, y en tal caso se recorra al aprovechamiento que he puesto en el fin de cada numero, y a las aduertencias que hize en el Prologo al Lector, que si ansi se haze, sacarse a utilidad de ver esta estatua de libertad que aqui he pintado, y en ella los vicios que oy dia corren por el mundo.

V A L E.

L A V S D E O.

Ff 2

TABLA



TABLA  
DE STA ARTE POETICA,  
EN QUE SE PONEN TODAS LAS  
especies, y diferencias de versos q̄ hasta  
oy han inuentados, los quales estan  
en este libro, repartidos en los  
principios de los nu-  
meros.

1.	<b>R</b> edondillas.	Lib. 1. pag. 13.
2.	<b>R</b> uintillas.	pag. 13.
3.	Soneto de pies agudos al medio y al fin.	pag. 22.
4.	Ottauas de esdrújulos.	pag. 33.
5.	Terceros de esdrújulos.	pag. 46.
6.	Redondillas con estruino.	pag. 52.
7.	Glosa de vno en quintillas.	pag. 63.
8.	Ottaua de pies cortados.	pag. 69.
9.	Redondillas de pies cortados.	pag. 83.
10.	Sextillas.	pag. 90.
11.	Glosa de redondilla.	pag. 95.

LIBRO 2. PARTE P.

12.	Cancion de ocho,	pag. 106.
13.	Villancico.	pag. 116.
14.	Endecha con buelta.	pag. 124.
15.	Lyras.	pag. 135.
16.	Ottauas Latinas y Españolas juntamente.	pag. 143.
17.	Rima doble.	pag. 145.
18.	Ottauas de consonancia doble.	pag. 153.
19.	Ottaua pomposa.	pag. 164.

2. PAR.



# T A B L A.

## 2. PARTE DEL LIBRO 2:

20. Saphicos y Adonicos de consonancia Latina.	pag. 174.
21. Saphicos y Adonicos de Asonancia.	pag. 186.
22. Redondillas de pie quebrado.	pag. 192.
23. Seguidilla.	pag. 200.
24. Octava con hijuela y glosa.	pag. 209.
25. Sextillas de pie quebrado.	pag. 223.
26. Quintillas de pie quebrado.	pag. 232.
27. Sonetillo de Sostenedos.	pag. 246.
28. Romance.	pag. 253.
29. Sonetillo simple.	pag. 260.
30. Media rima.	pag. 273.
31. Vnisonas.	pag. 281.

## 3. PARTE DEL LIBRO 2.

32. Esdrújulos sueltos con falda de rima.	pag. 291.
33. Verso suelto con falda de rima.	pag. 304.
34. Tercetos de pies cortados.	pag. 310.
35. Sextillas de pies cortados.	pag. 320.
36. Lyras femininas.	pag. 330.
37. Soneto llano.	pag. 337.
38. Septimas de todos los verbos y nombres cortados.	pag. 345.
39. Sextillas vnisonas de nombres y pies cortados.	pag. 354.

## LIBRO TERCERO.

40. Tercetos de ecos engazados.	pag. 362.
41. Versos heroicos macarronicos.	pag. 371.
42. Can-	



# T A B L A.

42. Cancion mayor.	pag. 381.
43. Octavas de arte mayor antigua.	pag. 388.
44. Segundilla cortada.	pag. 396.
45. Sepimas de pies cortados.	pag. 400.

## LIBRO QVARTO.

46. Redondillas de solos dos consonantes.	pag. 406.
47. Lyras de pies cortados.	pag. 413.
48. Redondillas de pies esdrujulos.	pag. 421.
49. Exametros Españoles.	pag. 429.
50. Redondillas de tropel.	pag. 439.

Son 50. maneras de Poesias

F I N.





381.  
388.  
396.  
400.

---

406.  
413.  
421.  
429.  
439.











ID. Ayuntamiento de Madrid  
1200037180



t/07.













Ayuntamiento de Madrid



R 594

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200037180

Ayuntamiento de Madrid